

Magick in Theory and Practice (Book 4, Parte III)

La Magick en teoría y práctica

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley

Magick en teoría y práctica

por

The Master Therion
Aleister Crowley

Himno a Pan

ἐφριξ ἐρωτι περιαρχης δ ανεπτομαν
ιω ιω παν παν

ω παν παν αλιπλαγχτε, κυλλανιας χιονοχτυποι
πετραιας απο δειραδος φανηθ, ω
θεων χοροποι αναξ

SOPH. AJ.

Estremécete con lúbrica lujuria de la luz,
¡oh hombre! ¡Mi hombre!
Ven a la carrera desde la noche
¡de Pan! ¡Io Pan!
¡Io Pan! ¡Io Pan! Ven sobre el mar
¡desde Sicilia y desde Arcadia!
Errante como Baco, con faunos y panteras
y ninfas y sátiros por tu guardia,
sobre un asno blanco como la leche, ven sobre el mar
a mí, a mí,
ven con Apolo en traje nupcial
(pastora y pitonisa),
ven con Artemisa, calzada de seda,
y lava tu blanco muslo, hermoso Dios,
en la luna de los bosques, en el monte de mármol,
¡el alba con hoyuelos de la fuente de ámbar!
Hunde la púrpura de la plegaria apasionada
en el santuario carmesí, la trampa escarlata,
el alma que se sobresalta en ojos azules
al ver tu lascivia llorando a través

del bosque enmarañado, el tronco nudoso
del árbol viviente que es espíritu y alma
y cuerpo y cerebro; ven sobre el mar,
(¡Io Pan! ¡Io Pan!)
diablo o dios, a mí, a mí,
¡mi hombre! ¡mi hombre!
¡Ven con trompetas de son agudo
sobre la colina!
¡Ven con tambores de sordo murmullo
desde el manantial!
¡Ven con flauta y ven con caramillo!
¿No estoy maduro?
Yo, que espero y me retuerzo y forcejeo
con un aire que no tiene ramas donde anidar
mi cuerpo, cansado de abrazos vacíos,
fuerte como un león y agudo como un áspid,
¡ven, oh ven!
Estoy entumecido
con la solitaria lujuria de lo diabólico.
Hunde la espada a través del grillete que lacera,
devorador de todo, engendrador de todo;
dame el signo del Ojo Abierto,
y la prenda erecta del muslo espinoso,
y la palabra de locura y misterio,
¡oh Pan! ¡Io Pan!
¡Io Pan! ¡Io Pan Pan! ¡Pan Pan! Pan,
soy un hombre:
haz como tú quieras, como puede un gran dios,
¡oh Pan! ¡Io Pan!
¡Io Pan! ¡Io Pan Pan! Estoy despierto

en el apretón de la serpiente.
El águila desgarra con pico y garra;
los dioses se retiran:
llegan las grandes bestias, ¡Io Pan! Soy llevado
a la muerte sobre el cuerno
del Unicornio.
¡Soy Pan! ¡Io Pan! ¡Io Pan Pan! ¡Pan!
Soy tu compañero, soy tu hombre,
macho cabrío de tu rebaño, soy oro, soy dios,
carne para tu hueso, flor para tu vara.
Con cascos de acero corro sobre las rocas
del solsticio obstinado al equinoccio.
Y deliro; y violo y desgarro y rasgo y despedazo
por siempre jamás, por los siglos de los siglos,
hombrecillo, doncella, ménade, hombre,
en el poder de Pan.
¡Io Pan! ¡Io Pan Pan! ¡Pan! ¡Io Pan!

Introducción

"Εσσεαι αθανατος θεος, αμβροτος, ουκ ετι θνητος."

Pitágoras.

"La Magia es el Conocimiento más Alto, más Absoluto y más Divino de la Filosofía Natural, que avanza en sus obras y maravillosas operaciones mediante una recta comprensión de la virtud interior y oculta de las cosas; de modo que, aplicando los verdaderos Agentes a los Pacientes adecuados, se producirán por ello efectos extraños y admirables. De ahí que los magos sean profundos y diligentes investigadores de la Naturaleza; ellos, gracias a su destreza, saben anticipar un efecto que al vulgo le parecerá un milagro."

"La Goetia del Lemegeton del Rey Salomón."

"Dondequiera que la magia simpática aparece en su forma pura y sin adulterar, se da por supuesto que en la naturaleza un acontecimiento sigue a otro de manera necesaria e invariable, sin la intervención de ningún agente espiritual o personal.

Así, su concepción fundamental es idéntica a la de la ciencia moderna; en la base de todo el sistema hay una fe, implícita pero real y firme, en el orden y la uniformidad de la naturaleza. El mago no duda de que las mismas causas producirán siempre los mismos efectos, de que la ejecución de la ceremonia adecuada, acompañada del conjuro apropiado, irá seguida inevitablemente de los resultados deseados, a menos, desde luego, que sus encantamientos lleguen a ser frustrados y desbaratados por los hechizos más potentes de otro hechicero. No suplica a ningún poder superior; no solicita el favor de ningún ser voluble y caprichoso; no se humilla ante ninguna

deidad temible. Sin embargo, su poder, por grande que él lo crea, no es en modo alguno arbitrario ni ilimitado. Solo puede ejercerlo mientras se ajuste estrictamente a las reglas de su arte, o a lo que podríamos llamar las leyes de la naturaleza tal como él las concibe. Descuidar esas reglas, quebrantar esas leyes en el más mínimo detalle, es exponerse al fracaso, y puede incluso exponer al practicante torpe al peor de los peligros. Si reclama una soberanía sobre la naturaleza, se trata de una soberanía constitucional, rigurosamente limitada en su alcance y ejercida en exacta conformidad con el uso antiguo. Así, la analogía entre la concepción mágica y la concepción científica del mundo es estrecha. En ambas, la sucesión de los acontecimientos es perfectamente regular y cierta, pues está determinada por leyes inmutables cuyo funcionamiento puede preverse y calcularse con precisión; los elementos del capricho, del azar y del accidente quedan desterrados del curso de la naturaleza. Ambas abren una perspectiva de posibilidades en apariencia ilimitada a quien conoce las causas de las cosas y puede tocar los resortes secretos que ponen en movimiento el vasto e intrincado mecanismo del mundo. De ahí la fuerte atracción que la magia y la ciencia por igual han ejercido sobre la mente humana; de ahí el poderoso estímulo que ambas han dado a la búsqueda del conocimiento. Seducen al indagador fatigado, al buscador de pies doloridos, y lo llevan a través del desierto de la desilusión presente con sus promesas infinitas del futuro: lo suben a la cima de un monte altísimo y le muestran, más allá de las nubes oscuras y de las nieblas ondulantes que tiene a sus pies, una visión de la ciudad celestial, lejana tal vez, pero radiante de un esplendor sobrenatural, bañada en la luz de los sueños."

Dr. J. G. FRAZER, "La rama dorada".

"Así pues, en la medida en que la profesión pública de la magia ha sido uno de los caminos por los que los hombres han llegado al poder supremo, ha contribuido a emancipar a la humanidad de la servidumbre de la tradición y a elevarla a una vida más amplia y más libre, con una visión más vasta del mundo. No es un servicio pequeño el que se ha prestado así a la humanidad. Y cuando recordamos, además, que en otra dirección la magia ha preparado el camino a la ciencia, nos vemos obligados a admitir que, si el arte negro ha hecho mucho mal, también ha sido fuente de mucho bien; que, si es hijo del error, ha sido también madre de la libertad y de la verdad."

Ibid.

"Examinadlo todo; retened lo bueno."

San Pablo.

"También los mantras y conjuros; el obeah y el wanga; la obra de la vara y la obra de la espada; estas cosas aprenderá y enseñará."

"Debe enseñar; pero puede hacer severas las pruebas."

"La palabra de la Ley es θελημα."

LIBER AL vel xxxi: El Libro de la Ley.

Este libro es para

TODOS:

para todo hombre, mujer y niño.

Mi obra anterior ha sido malinterpretada, y su alcance limitado, por mi uso de términos técnicos. Ha atraído a demasiados diletantes y excéntricos, débiles que buscaban en la "Magia" una huida de la realidad. Yo mismo me sentí atraído conscientemente hacia el tema

por primera vez de ese modo. Y ha rechazado a demasiadas mentes científicas y prácticas, justamente las que yo más quería influir.

Pero la

MAGICK[1]

es para

TODOS.

He escrito este libro para ayudar al Banquero, al Púgil, al Biólogo, al Poeta, al Peón, al Almacenero, a la Obrera de Fábrica, al Matemático, a la Taquígrafa, al Golfista, a la Esposa, al Cónsul, y a todos los demás, a realizarse perfectamente, cada uno y cada una en su propia función.

Permítanme explicar en pocas palabras cómo llegué a blasonar la palabra

MAGICK

en el Estandarte que he llevado ante mí toda la vida.

Antes de entrar en la adolescencia, yo ya sabía que era LA BESTIA cuyo número es 666. No comprendía en lo más mínimo lo que eso implicaba; era un sentido de identidad apasionadamente extático.

En mi tercer año en Cambridge me consagré conscientemente a la Gran Obra, entendiendo por ella la Obra de convertirse en un Ser Espiritual, libre de las restricciones, los accidentes y los engaños de la existencia material.

Me encontré sin un nombre con que designar mi obra, igual que H. P. Blavatsky algunos años antes. "Teosofía", "Espiritismo", "Ocultismo", "Misticismo": todos tenían connotaciones indeseables.

Elegí por tanto el nombre

"MAGICK"

por ser, en esencia, el más sublime y, en los hechos, el más desacreditado de todos los términos disponibles.

Juré rehabilitar la

MAGICK,

identificarla con mi propia carrera, y obligar a la humanidad a respetar, amar y confiar en aquello que despreciaba, odiaba y temía. He cumplido mi Palabra.

Pero ha llegado ahora el momento de llevar mi estandarte a lo más recio de la refriega de la vida humana.

Debo hacer de la

MAGICK

el factor esencial en la vida de

TODOS.

Al presentar este libro al mundo, debo entonces explicar y justificar mi posición formulando una definición de la

MAGICK

y exponiendo sus principios fundamentales de tal manera que

TODOS

puedan comprender al instante que sus almas, sus vidas, en toda relación con cualquier otro ser humano y con cualquier circunstancia, dependen de la

MAGICK

y de su recta comprensión y recta aplicación.

I. Definición

La MAGICK es la Ciencia y el Arte de hacer que ocurra un Cambio de acuerdo con la Voluntad.

(Ilustración: Es mi Voluntad informar al Mundo de ciertos hechos que conozco. Tomo por tanto "armas mágicas", pluma, tinta y papel; escribo "encantamientos", estas oraciones, en el "lenguaje mágico", es decir, el que entiende la gente a la que deseo instruir; convoco "espíritus", como impresores, editores, libreros y demás, y los constriño a transmitir mi mensaje a esa gente. La composición y la distribución de este libro son así un acto de MAGICK por el cual hago que se produzcan cambios de acuerdo con mi Voluntad[2].)

II. Postulado

CUALQUIER Cambio requerido puede efectuarse aplicando la clase y el grado adecuados de fuerza, de la manera adecuada, a través del medio adecuado, al objeto adecuado.

(Ilustración: Deseo preparar una onza de Cloruro de Oro. Debo tomar la clase de ácido correcta, nitroclorhídrico y ningún otro, en cantidad suficiente y de concentración apropiada, y ponerlo, en un recipiente que no se rompa, no pierda ni se corroa, de una manera que no produzca resultados indeseables, con la cantidad necesaria de Oro; y así sucesivamente. Cada Cambio tiene sus propias condiciones.

En el estado actual de nuestro conocimiento y de nuestro poder, algunos cambios no son posibles en la práctica; no podemos causar eclipses, por ejemplo, ni transformar el plomo en estaño, ni crear

hombres a partir de hongos. Pero es teóricamente posible causar en cualquier objeto cualquier cambio del que ese objeto sea capaz por naturaleza; y las condiciones están contempladas en el postulado anterior.)

III. Teoremas

(1) Todo acto intencional es un Acto Mágico[3].

(Ilustración: Véase la "Definición" anterior.)

(2) Todo acto exitoso se ha ajustado al postulado.

(3) Todo fracaso prueba que uno o más requisitos del postulado no se han cumplido.

(Ilustraciones: Puede haber una falta de comprensión del caso, como cuando un médico hace un diagnóstico equivocado y su tratamiento perjudica al paciente. Puede haber una falta en aplicar la clase de fuerza correcta, como cuando un campesino intenta apagar una luz eléctrica de un soplido. Puede haber una falta en aplicar el grado de fuerza correcto, como cuando a un luchador le rompen la llave. Puede haber una falta en aplicar la fuerza de la manera correcta, como cuando uno presenta un cheque en la ventanilla equivocada del Banco. Puede haber una falta en emplear el medio correcto, como cuando Leonardo da Vinci vio desvanecerse su obra maestra. La fuerza puede aplicarse a un objeto inadecuado, como cuando uno intenta partir una piedra creyendo que es una nuez.)

(4) El primer requisito para causar cualquier cambio es una comprensión cualitativa y cuantitativa cabal de las condiciones.

(Ilustración: La causa más común de fracaso en la vida es la ignorancia de la propia Verdadera Voluntad, o de los medios para cumplir esa Voluntad. Un hombre puede imaginarse pintor y desperdiciar la vida intentando serlo; o puede ser realmente pintor y, sin embargo, no comprender ni medir las dificultades propias de esa carrera.)

(5) El segundo requisito para causar cualquier cambio es la capacidad práctica de poner en movimiento correcto las fuerzas necesarias.

(Ilustración: Un banquero puede tener un dominio perfecto de una situación dada y carecer, sin embargo, de la capacidad de decisión, o de los activos, necesarios para sacar provecho de ella.)

(6) "Todo hombre y toda mujer es una estrella." Es decir, todo ser humano es intrínsecamente un individuo independiente, con su propio carácter y su propio movimiento.

(7) Todo hombre y toda mujer tiene un curso, que depende en parte del yo y en parte del entorno, y que es natural y necesario para cada uno. Quien es apartado de su propio curso, ya sea por no comprenderse a sí mismo o por una oposición externa, entra en conflicto con el orden del Universo y sufre en consecuencia.

(Ilustración: Un hombre puede creer que su deber es actuar de cierta manera porque se ha hecho una imagen fantasiosa de sí mismo, en lugar de investigar su naturaleza real. Por ejemplo, una mujer puede hacerse desdichada para toda la vida creyendo que prefiere el amor a la consideración social, o "viceversa". Una mujer puede quedarse con un marido con el que no congenia cuando en realidad sería feliz en una buhardilla con un amante, mientras que otra puede engañarse y lanzarse a una fuga romántica cuando sus

únicos placeres verdaderos son los de presidir reuniones elegantes. Asimismo, el instinto de un muchacho puede decirle que se haga a la mar, mientras sus padres insisten en que sea médico. En tal caso, será a la vez fracasado y desdichado en la medicina.)

(8) Un Hombre cuya voluntad consciente está en desacuerdo con su Verdadera Voluntad desperdicia su fuerza. No puede esperar influir eficazmente en su entorno.

(Ilustración: Cuando una Guerra Civil hace estragos en una nación, esta no está en condiciones de emprender la invasión de otros países. Un hombre con cáncer emplea su alimento tanto para su propio uso como para el del enemigo que es parte de sí mismo. Pronto deja de resistir la presión de su entorno. En la vida práctica, un hombre que hace lo que su conciencia le dice que está mal lo hará con mucha torpeza. ¡Al principio!)

(9) Un hombre que hace su Verdadera Voluntad tiene a su favor la inercia del Universo.

(Ilustración: El primer principio del éxito en la evolución es que el individuo sea fiel a su propia naturaleza y, al mismo tiempo, se adapte a su entorno.)

(10) La Naturaleza es un fenómeno continuo, aunque no sepamos en todos los casos cómo están conectadas las cosas.

(Ilustración: La conciencia humana depende de las propiedades del protoplasma, cuya existencia depende de innumerables condiciones físicas propias de este planeta; y este planeta está determinado por el equilibrio mecánico de todo el universo de la materia. Podemos decir entonces que nuestra conciencia está causalmente conectada con las galaxias más remotas; y, sin embargo, ni siquiera sabemos

cómo surge de los cambios moleculares del cerebro, o junto con ellos.)

(11) La Ciencia nos permite aprovechar la continuidad de la Naturaleza mediante la aplicación empírica de ciertos principios cuya interacción implica distintos órdenes de ideas conectados entre sí de un modo que está más allá de nuestra comprensión actual.

(Ilustración: Somos capaces de iluminar ciudades con métodos empíricos. No sabemos qué es la conciencia, ni cómo se conecta con la acción muscular; qué es la electricidad, ni cómo se conecta con las máquinas que la generan; y nuestros métodos dependen de cálculos que implican ideas matemáticas que no tienen correspondencia en el Universo tal como lo conocemos[4].)

(12) El hombre ignora la naturaleza de su propio ser y de sus propios poderes. Incluso su idea de sus limitaciones se basa en la experiencia del pasado, y cada paso de su progreso extiende su imperio. No hay por tanto razón alguna para asignar límites teóricos[5] a lo que pueda ser o a lo que pueda hacer.

(Ilustración: Hace una generación se suponía teóricamente imposible que el hombre llegara a conocer la composición química de las estrellas fijas. Se sabe que nuestros sentidos están adaptados para recibir solo una fracción infinitesimal de las frecuencias de vibración posibles. Los instrumentos modernos nos han permitido detectar algunas de estas vibraciones suprasensibles por métodos indirectos, e incluso usar sus cualidades peculiares al servicio del hombre, como en el caso de los rayos de Hertz y de Röntgen. Como dijo Tyndall, el hombre podría aprender en cualquier momento a percibir y utilizar vibraciones de todas las clases concebibles e

inconcebibles. La cuestión de la Magick es una cuestión de descubrir y emplear fuerzas de la naturaleza hasta ahora desconocidas. Sabemos que existen, y no podemos dudar de la posibilidad de instrumentos mentales o físicos capaces de ponernos en relación con ellas.)

(13) Todo hombre es más o menos consciente de que su individualidad comprende varios órdenes de existencia, aun cuando sostenga que sus principios más sutiles son meros síntomas de los cambios de su vehículo grosero. Puede suponerse que un orden semejante se extiende por toda la naturaleza.

(Ilustración: Nadie confunde el dolor de muelas con la caries que lo causa. Los objetos inanimados son sensibles a ciertas fuerzas físicas, como la conductividad eléctrica y térmica; pero ni en nosotros ni en ellos, hasta donde sabemos, hay una percepción consciente directa de estas fuerzas. Hay por tanto influencias imperceptibles asociadas a todos los fenómenos materiales; y no hay razón para que no podamos actuar sobre la materia a través de esas energías sutiles como lo hacemos a través de sus bases materiales. De hecho, usamos la fuerza magnética para mover el hierro, y la radiación solar para reproducir imágenes.)

(14) El hombre es capaz de ser, y de usar, cualquier cosa que percibe, pues todo lo que percibe es en cierto sentido parte de su ser. Puede así someter a su Voluntad individual todo el Universo del que es consciente.

(Ilustración: El hombre ha usado la idea de Dios para dictar su conducta personal, para obtener poder sobre sus semejantes, para excusar sus crímenes y para innumerables otros fines, incluido el de realizarse a sí mismo como Dios. Ha usado las concepciones irracionales e irreales de la matemática para ayudarse en la

construcción de dispositivos mecánicos. Ha usado su fuerza moral para influir incluso en las acciones de los animales salvajes. Ha empleado el genio poético con fines políticos.)

(15) Toda fuerza del Universo puede transformarse en cualquier otra clase de fuerza usando los medios adecuados. Hay así una provisión inagotable de cualquier clase particular de fuerza que podamos necesitar.

(Ilustración: El calor puede transformarse en luz y en energía usándolo para mover dínamos. Las vibraciones del aire pueden usarse para matar hombres, ordenándolas en un discurso de modo que inflamen pasiones bélicas. Las alucinaciones ligadas a las misteriosas energías del sexo tienen por resultado la perpetuación de la especie.)

(16) La aplicación de cualquier fuerza dada afecta a todos los órdenes de ser que existen en el objeto al que se aplica, sea cual fuere el orden afectado directamente.

(Ilustración: Si hiero a un hombre con una daga, mi acto afecta a su conciencia, no solo a su cuerpo, aunque la daga, como tal, no tenga relación directa con ella. Del mismo modo, el poder de mi pensamiento puede obrar sobre la mente de otra persona de modo que produzca en ella cambios físicos de gran alcance, o en otros a través de ella.)

(17) Un hombre puede aprender a usar cualquier fuerza para servir a cualquier propósito, aprovechando los teoremas anteriores.

(Ilustración: Un hombre puede usar una navaja para volverse vigilante de su habla, usándola para cortarse cada vez que pronuncie sin cuidado una palabra elegida. Puede servir al mismo propósito resolviendo que cada incidente de su vida le recuerde una

cosa determinada, haciendo de cada impresión el punto de partida de una serie conectada de pensamientos que termine en esa cosa. Podría también consagrar todas sus energías a un objeto particular, resolviendo no hacer nada que se le oponga y hacer que cada acto redunde en provecho de ese objeto.)

(18) Puede atraer hacia sí cualquier fuerza del Universo haciéndose un receptáculo apto para ella, estableciendo una conexión con ella y disponiendo las condiciones de modo que su naturaleza la obligue a fluir hacia él.

(Ilustración: Si quiero agua pura para beber, cavo un pozo en un lugar donde haya agua subterránea; impido que se escape; y dispongo las cosas para aprovechar la conformidad del agua con las leyes de la Hidrostática para llenarlo.)

(19) El sentido que tiene el hombre de sí mismo como separado del Universo y opuesto a él es un obstáculo para que conduzca sus corrientes. Lo aísla.

(Ilustración: Un líder popular tiene más éxito cuando se olvida de sí mismo y recuerda solo "La Causa". La búsqueda de uno mismo engendra celos y cismas. Cuando los órganos del cuerpo afirman su presencia de otro modo que con una satisfacción silenciosa, es señal de que están enfermos. La única excepción es el órgano de la reproducción. Pero aun en este caso su autoafirmación da testimonio de su insatisfacción consigo mismo, ya que no puede cumplir su función hasta ser completado por su contraparte en otro organismo.

(20) El hombre solo puede atraer y emplear las fuerzas para las que está realmente capacitado.

(Ilustración: No se puede hacer una bolsa de seda con una oreja de cerda. Un verdadero hombre de ciencia aprende de todo fenómeno. Pero la Naturaleza es muda para el hipócrita; pues en ella no hay nada falso[6].)

(21) No hay límite para la extensión de las relaciones de un hombre cualquiera con el Universo en esencia; pues, en cuanto el hombre se hace uno con una idea, los medios de medición dejan de existir. Pero su poder de utilizar esa fuerza está limitado por su poder y su capacidad mentales, y por las circunstancias de su entorno humano.

(Ilustración: Cuando un hombre se enamora, el mundo entero se vuelve para él nada más que amor ilimitado e inmanente; pero su estado místico no es contagioso; sus semejantes se divierten o se fastidian. Solo puede extender a otros el efecto que su amor ha tenido sobre él mismo por medio de sus cualidades mentales y físicas. Así, Catulo, Dante y Swinburne hicieron de su amor un poderoso motor de la humanidad en virtud de su poder de expresar sus pensamientos sobre el tema en un lenguaje musical y elocuente. Asimismo, Cleopatra y otras personas con autoridad moldearon la suerte de muchas otras personas al permitir que el amor influyera en sus acciones políticas. El Mago, por mucho que logre establecer contacto con las fuentes secretas de energía de la naturaleza, solo puede usarlas en la medida en que se lo permitan sus cualidades intelectuales y morales. El trato de Mahoma con Gabriel solo fue eficaz por su arte de gobernar, su pericia militar y la sublimidad de su dominio del árabe. El descubrimiento que hizo Hertz de los rayos que hoy usamos para la telegrafía sin hilos fue estéril hasta que se reflejó a través de las mentes y las voluntades de las personas que supieron tomar su verdad y transmitirla al mundo de la acción por medio de instrumentos mecánicos y económicos.)

(22) Todo individuo es esencialmente suficiente para sí mismo. Pero es insatisfactorio para sí mismo hasta que se ha establecido en su recta relación con el Universo.

(Ilustración: Un microscopio, por perfecto que sea, es inútil en manos de salvajes. Un poeta, por sublime que sea, debe imponerse a su generación si ha de disfrutarse (e incluso comprenderse) a sí mismo, como en teoría debería ocurrir.)

(23) La Magick es la Ciencia de comprenderse a uno mismo y sus propias condiciones. Es el Arte de aplicar esa comprensión en la acción.

(Ilustración: Un palo de golf está destinado a mover una pelota especial de una manera especial en circunstancias especiales. Un Niblick rara vez debe usarse en el tee, ni un Brassie bajo el talud de un búnker. Pero, además, el uso de cualquier palo exige destreza y experiencia.)

(24) Todo hombre tiene un derecho irrevocable a ser lo que es.

(Ilustración: Insistir en que cualquier otro se ajuste a las propias normas es ultrajar no solo a él, sino a uno mismo, ya que ambas partes nacen por igual de la necesidad.)

(25) Todo hombre debe hacer Magick cada vez que actúa o incluso piensa, ya que un pensamiento es un acto interno cuya influencia termina por afectar la acción, aunque no lo haga en el momento.

(Ilustración: El menor gesto causa un cambio en el propio cuerpo del hombre y en el aire que lo rodea; perturba el equilibrio del Universo entero, y sus efectos continúan eternamente a través de todo el espacio. Todo pensamiento, por rápidamente que se lo suprima, tiene su efecto sobre la mente. Queda como una de las causas de todo pensamiento posterior y tiende a influir en toda

acción posterior. Un golfista puede perder unas pocas yardas en su golpe de salida, unas pocas más en el segundo y el tercero, y su pelota puede quedar en el green a seis pulgadas escasas de más del hoyo; pero el resultado neto de estos contratiempos insignificantes es la diferencia de un golpe entero, y así, probablemente, la diferencia entre empatar y perder el hoyo.)

(26) Todo hombre tiene un derecho, el derecho de conservación de sí mismo, a realizarse hasta lo sumo[7].

(Ilustración: Una función desempeñada imperfectamente perjudica no solo a sí misma, sino a todo lo que está asociado con ella. Si el corazón teme latir por miedo a molestar al hígado, el hígado se queda sin sangre y se venga del corazón trastornando la digestión, lo cual desordena la respiración, de la que depende el bienestar cardíaco.)

(27) Todo hombre debería hacer de la Magick la nota dominante de su vida. Debería aprender sus leyes y vivir según ellas.

(Ilustración: El Banquero debería descubrir el sentido real de su existencia, el motivo real que lo llevó a elegir esa profesión. Debería comprender la banca como un factor necesario en la existencia económica de la humanidad, y no como un mero negocio cuyos objetivos son independientes del bienestar general. Debería aprender a distinguir los valores falsos de los reales, y a actuar no según fluctuaciones accidentales sino según consideraciones de importancia esencial. Un banquero así se mostrará superior a los demás, porque no será un individuo limitado por cosas transitorias, sino una fuerza de la Naturaleza, tan impersonal, imparcial y eterna como la gravitación, tan paciente e irresistible como las mareas. Su sistema no estará sujeto al pánico, del mismo modo que la ley de la Inversa del Cuadrado no se ve perturbada por las Elecciones. No

estará ansioso por sus asuntos, porque no serán suyos; y por esa razón podrá dirigirlos con la confianza serena y lúcida de un espectador, con una inteligencia no nublada por el interés propio y un poder no menoscabado por la pasión.)

(28) Todo hombre tiene derecho a cumplir su propia voluntad sin temer que pueda interferir con la de los demás; pues, si está en su lugar propio, es culpa de los demás si interfieren con él.

(Ilustración: Si un hombre como Napoleón estuviera realmente designado por el destino para gobernar Europa, no se lo debería culpar por ejercer sus derechos. Oponérsele sería un error. Cualquiera que lo hiciera se habría equivocado respecto de su propio destino, salvo en la medida en que pudiera serle necesario aprender las lecciones de la derrota. El sol se mueve en el espacio sin interferencia. El orden de la Naturaleza provee una órbita para cada estrella. Un choque prueba que una u otra se ha desviado de su curso. Pero en cuanto a cada hombre que mantiene su verdadero curso, cuanto más firmemente actúe, menos probable será que otros se interpongan en su camino. Su ejemplo los ayudará a encontrar sus propios senderos y a seguirlos. Todo hombre que se convierte en Mago ayuda a otros a hacer lo mismo. Cuanto más firme y seguramente se muevan los hombres, y cuanto más se acepte tal acción como la norma de la moral, menos estorbarán a la humanidad el conflicto y la confusión.)

Espero que los principios anteriores demuestren a

TODOS

que su bienestar, su existencia misma, está ligado a la

MAGICK.

Confío en que comprenderán no solo la razonabilidad sino la necesidad de la verdad fundamental de la que fui el medio para entregarla a la humanidad:

"Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley."

Confío en que se afirmarán como individualmente absolutos, en que captarán el hecho de que es su derecho afirmarse y cumplir la tarea para la que su naturaleza los capacita. Más aún: que este es su deber, y no solo para consigo mismos sino para con los demás, un deber fundado en la necesidad universal, y que no debe eludirse a causa de ninguna circunstancia casual del momento que pueda hacer aparecer tal conducta como inconveniente o incluso como cruel.

Espero que los principios esbozados más arriba los ayuden a comprender este libro y les impidan apartarse de su estudio por el lenguaje más o menos técnico en que está escrito.

La esencia de la

MAGICK

es bastante sencilla, en verdad. No sucede de otro modo con el arte de gobernar. El Fin es simplemente la prosperidad; pero la teoría es enmarañada, y la práctica está erizada de zarzas.

Del mismo modo, la

MAGICK

es meramente ser y hacer. Debería añadir: "padecer". Pues la Magick es el verbo; y forma parte del Entrenamiento usar la voz pasiva. Esto es, sin embargo, cuestión de Iniciación más que de Magick en su sentido ordinario. ¡No es culpa mía si el ser es desconcertante y el hacer, desesperante!

Sin embargo, una vez que los principios anteriores están firmemente fijados en la mente, es bastante fácil resumir la situación muy brevemente. Uno debe averiguar por sí mismo, y asegurarse más allá de toda duda, "quién" es, "qué" es, "por qué" es. Hecho esto, uno puede poner en palabras, o más bien en Una Palabra, la voluntad que está implícita en el "Por qué". Siendo así consciente del curso adecuado que debe seguir, lo siguiente es comprender las condiciones necesarias para llevarlo a cabo. Después de eso, uno debe eliminar de sí todo elemento ajeno u hostil al éxito, y desarrollar aquellas partes de sí que se necesitan especialmente para dominar dichas condiciones.

Hagamos una analogía. Una nación debe tomar conciencia de su propio carácter antes de que pueda decirse que existe. A partir de ese conocimiento debe adivinar su destino. Debe luego considerar las condiciones políticas del mundo: cómo pueden ayudarla o estorbarla otros países. Debe luego destruir en sí misma todo elemento discordante con su destino. Por último, debe desarrollar en sí aquellas cualidades que le permitan combatir con éxito las condiciones externas que amenazan oponerse a su propósito. Hemos tenido un ejemplo reciente en el caso del joven Imperio Alemán, que, conociéndose a sí mismo y conociendo su voluntad, se disciplinó y se entrenó de modo que conquistó a los vecinos que lo habían oprimido durante tantos siglos. ¡Pero después de 1866 y 1870, 1914! Se tomó por sobrehumano, quiso una cosa imposible, no logró eliminar sus propios celos internos, no logró comprender las condiciones de la victoria[8], no se entrenó para dominar el mar, y así, habiendo violado todos los principios de la

fue derribado y hecho pedazos por el provincialismo y la democracia, de modo que ni la excelencia individual ni la virtud cívica han bastado todavía para elevarlo de nuevo a aquella majestuosa unidad que hizo una apuesta tan audaz por el dominio de la raza humana.

El estudiante sincero descubrirá, detrás de los tecnicismos simbólicos de este libro, un método práctico para hacerse Mago. Los procesos descritos le permitirán discernir entre lo que realmente es y lo que ingenuamente se ha imaginado ser[9]. Debe contemplar su alma en toda su terrible desnudez; no debe temer mirar esa realidad espantosa. Debe desechar las vestiduras chillonas con que su vergüenza lo ha ocultado; debe aceptar el hecho de que nada puede hacerlo otra cosa que lo que es. Puede mentirse a sí mismo, drogarse, esconderse; pero siempre está ahí. La Magick le enseñará que su mente lo está traicionando. Es como si a un hombre le dijeran que los figurines de los sastres son el canon de la belleza humana, de modo que intentara hacerse informe y sin rasgos como ellos, y se estremeciera de horror ante la idea de que Holbein le hiciera un retrato. La Magick le mostrará la belleza y la majestad del yo que ha intentado reprimir y disfrazar.

Una vez descubierta su identidad, pronto percibirá su propósito. Otro proceso le mostrará cómo hacer ese propósito puro y poderoso. Podrá entonces aprender a evaluar su entorno, aprender a hacerse aliados, a prevalecer contra todos los poderes cuyo error los ha llevado a extraviarse a través de su sendero.

En el curso de este Entrenamiento aprenderá a explorar los Misterios Ocultos de la Naturaleza y a desarrollar en sí nuevos sentidos y facultades, por los cuales podrá comunicarse con Seres y Fuerzas pertenecientes a órdenes de existencia que hasta ahora han

sido inaccesibles a la investigación profana, y dominarlos; órdenes accesibles solo a aquella

MAGICK

(de la tradición), no científica y empírica, que yo vine a destruir para poder cumplir.

Envío este libro al mundo para que todo hombre y toda mujer pueda tomar la vida de la manera adecuada. No importa si la actual casa de carne de uno es la choza de un pastor; en virtud de mi

MAGICK

será un pastor como lo fue David. Si es el taller de un escultor, cincelará de tal modo en sí mismo el mármol que oculta su idea que no será menos maestro que Rodin.

Sea testigo mi mano:

ΤΟ ΜΕΓΑ ΘΗΡΙΟΝ (תריון): La Bestia 666; MAGUS 9°=2□ A∴A∴, que es la Palabra del Eón THELEMA; cuyo nombre se llama V.V.V.V.V. 8°=3□ A∴A∴, en la Ciudad de las Pirámides; OU MH 7°=4□ A∴A∴; OL SONUF VAORESAGI 6°=5□ y 5°=6□ A∴A∴, en la Montaña de Abiegnus; pero FRATER PERDURABO en la Orden Exterior de la A∴A∴, y en el Mundo de los hombres sobre la Tierra, Aleister Crowley, del Trinity College, Cambridge.

Índice

(Esta porción del Libro debe estudiarse en conexión con sus Partes I y II.)

0 La Teoría Mágica del Universo.

I Los Principios del Ritual.

II Las Fórmulas de las Armas Elementales.

III La Fórmula de Tetragrammaton.

IV La Fórmula de Alhim: también la de Alim.

V La Fórmula de I. A. O.

VI La Fórmula del Neófito.

VII La Fórmula del Santo Grial, de Abrahadabra y de Ciertas Otras Palabras; con algunas observaciones sobre la Memoria Mágica.

VIII Del Equilibrio: y del Método General y Particular de Preparación del Mobiliario del Templo y de los Instrumentos del Arte.

IX Del Silencio y el Secreto: y de los Nombres bárbaros de Evocación.

X De los Gestos.

XI De Nuestra Señora BABALON y de La Bestia sobre la que cabalga: también sobre las Transformaciones.

XII Del Sacrificio Cruento y Materias Afines.

XIII De los Destierros, y de las Purificaciones.

XIV De las Consagraciones: con una Exposición de la Naturaleza y la Nutrición del Vínculo Mágico.

XVI (1) Del Juramento.

XV De la Invocación.

XVI (2) Del Encargo al Espíritu: con alguna Exposición de las Constricciones y Maldiciones necesarias en ocasiones.

XVII De la Licencia para Partir.

XVIII De la Clarividencia: y del Cuerpo de Luz, sus Poderes y su Desarrollo. También sobre las Adivinaciones.

XIX De los Rituales Dramáticos.

XX De la Eucaristía: y del Arte de la Alquimia.

XXI De la Magick Negra: de los Tipos Principales de las Operaciones del Arte de la Magick: y de los Poderes de la Esfinge.

Capítulo o

La teoría mágica del universo

Hay tres teorías principales del Universo: el Dualismo, el Monismo y el Nihilismo. Es imposible entrar en una discusión de sus méritos relativos en un manual popular de esta clase. Pueden estudiarse en la "Historia de la filosofía" de Erdmann y en tratados similares.

Todas se reconcilian y unifican en la teoría que expondremos ahora. La base de esta Armonía se da en "Berashith", de Crowley, al que debe remitirse el lector.

El espacio infinito se llama la diosa NUIT, mientras que el punto infinitamente pequeño y atómico, pero omnipresente, se llama HADIT[10]. Estos son inmanifiestos. Una conjunción de estos infinitos se llama RA-HOOR-KHUIT[11], una unidad que incluye y encabeza todas las cosas[12]. (Hay también una Naturaleza particular de Él, en ciertas condiciones, como las que han regido desde la Primavera de 1904, e.v.) Esta concepción profundamente mística se basa en una experiencia espiritual real, pero la razón entrenada[13] puede alcanzar un reflejo de esta idea mediante el método de la contradicción lógica, que termina en la razón trascendiéndose a sí misma. El lector debería consultar "The Soldier and the Hunchback" en Equinox I, I, y Konx Om Pax.

La "Unidad" trasciende la "conciencia". Está por encima de toda división. El Padre del pensamiento, la Palabra, se llama Caos: la díada. El número Tres, la Madre, se llama Babalon. En conexión con

esto, el lector debería estudiar "The Temple of Solomon the King" en Equinox I, V, y el Liber 418.

Esta primera tríada es esencialmente unidad, de un modo que trasciende la razón. La comprensión de esta Trinidad es cuestión de experiencia espiritual. Todos los dioses verdaderos se atribuyen a esta Trinidad.[14]

Un abismo inconmensurable la separa de todas las manifestaciones de la Razón o de las cualidades inferiores del hombre. En el análisis último de la Razón encontramos que toda razón se identifica con este abismo. Sin embargo, este abismo es la corona de la mente. Las facultades puramente intelectuales rigen todas aquí. Este abismo no tiene número, porque en él todo es confusión.

Debajo de este abismo encontramos las cualidades morales del Hombre, que son seis. La más alta está simbolizada por el número Cuatro. Su naturaleza es paternal[15]; la Misericordia y la Autoridad son los atributos de su dignidad.

El número Cinco se equilibra frente a él. Los atributos del Cinco son la Energía y la Justicia. Cuatro y Cinco vuelven a combinarse y armonizarse en el número Seis, cuya naturaleza es belleza y armonía, mortalidad e inmortalidad.

En el número Siete la naturaleza femenina vuelve a predominar, pero es el tipo masculino de mujer, la Amazona, que se equilibra en el número Ocho con el tipo femenino de varón.

En el número Nueve llegamos a la última de las cualidades puramente mentales. Identifica el cambio con la estabilidad.

Como colgante de este sistema séxtuple está el número Diez,[16] que incluye la totalidad de la Materia tal como la conocemos por los

sentidos.

Es imposible explicar aquí a fondo la concepción completa; porque nunca se insistirá demasiado en que se trata de una "clasificación" del Universo, y en que no hay nada que no quede comprendido en ella.

El artículo sobre la Qabalah del Vol. I, N.º V del Equinox es el mejor que se ha escrito sobre el tema. Debe estudiarse a fondo, junto con los diagramas qabalísticos de los números II y III: "El Templo del Rey Salomón".

Tal es un esbozo tosco y elemental de este sistema.

La fórmula de Tetragrammaton es la más importante para el mago práctico. Aquí Yod = 2, He = 3, Vau = 4 a 9, He final = 10.

El Número Dos representa a Yod, el Mundo Divino o Arquetípico, y el Número Uno solo se alcanza mediante la destrucción del Dios y del Mago en el Samadhi. El mundo de los Ángeles está bajo los números Cuatro a Nueve, y el de los espíritus bajo el número Diez.[17] Todos estos números son, desde luego, partes del mago mismo considerado como el microcosmos. El microcosmos es una imagen exacta del Macrocosmos; la Gran Obra es la elevación del hombre entero, en perfecto equilibrio, a la potencia del Infinito.

El lector advertirá que toda crítica dirigida contra la Jerarquía Mágica es inútil. No se puede decir que sea incorrecta; lo único que cabría alegar es que resulta incómoda. Del mismo modo, no se puede decir que el alfabeto romano sea mejor o peor que el griego, ya que todos los sonidos necesarios pueden representarse de manera más o menos satisfactoria con cualquiera de los dos; y sin embargo ambos alfabetos resultaron tan poco satisfactorios cuando se intentó la impresión fonética de las lenguas orientales que hubo

que ampliar el alfabeto con el uso de cursivas y otros signos diacríticos. Del mismo modo, nuestro alfabeto mágico de las Sephiroth y los Senderos (treinta y dos letras, por así decir) se ha ampliado a los cuatro mundos que corresponden a las cuatro letras del nombre Yod-Heh-Vau-Heh; y se supone que cada Sephira contiene un Árbol de la Vida propio. Así obtenemos cuatrocientas Sephiroth en lugar de las diez originales, y como los Senderos admiten multiplicaciones semejantes, o más bien subdivisiones, el número se extiende todavía más. Por supuesto, este proceso podría continuarse indefinidamente sin destruir el sistema original.

La apología de este Sistema es que nuestras concepciones más puras están simbolizadas en la Matemática. "Dios es el Gran Aritmético." "Dios es el Gran Geómetra." Lo mejor, por lo tanto, es prepararse para aprehenderlo formando nuestra mente según estas medidas.[18]

Volviendo al tema, cada letra de este alfabeto puede tener su sigilo mágico especial. El estudiante no debe esperar que se le dé una definición tajante de lo que se quiere decir exactamente con todo esto o con cualquier parte de ello. Al contrario, debe trabajar a la inversa, colocando la totalidad de su equipamiento mental y moral en estas casillas. Ustedes no esperarían poder comprar un fichero con los nombres de todos sus corresponsales pasados, presentes y futuros ya indexados: su fichero tiene un sistema de letras y números que en sí mismos no significan nada, pero que están listos para adquirir un significado para ustedes a medida que llenan las carpetas. A medida que su negocio creciera, cada letra y cada número recibiría nuevos aportes de significado; y con la adopción de esta disposición ordenada podrían tener una comprensión de sus asuntos mucho más abarcadora de la que tendrían de otro modo. Mediante el uso de este sistema el mago llega finalmente a unificar

la totalidad de su conocimiento: a transmutar, aun en el Plano Intelectual, lo Múltiple en lo Uno.

El Lector puede comprender ahora que el esbozo de la Jerarquía mágica que se dio más arriba es apenas un bosquejo de la verdadera teoría del Universo. Esta teoría puede estudiarse, en efecto, en el artículo ya mencionado del N.º V del Equinox y, con más profundidad, en el Libro de la Ley y sus Comentarios; pero la verdadera comprensión depende por completo del trabajo del Mago mismo.

Sin experiencia mágica carecerá de sentido.

En esto no hay nada peculiar. Así ocurre con todo conocimiento científico. Un ciego podría memorizar astronomía para aprobar exámenes, pero su conocimiento no tendría casi relación alguna con su experiencia, y desde luego no le daría la vista. Un fenómeno semejante se observa cuando un caballero que ha obtenido un "título con honores" en lenguas modernas en Cambridge llega a París y no es capaz de pedir su cena. Clamar contra el Maestro Therion es actuar como una persona que, al observar esto, atacara a la vez a los profesores de francés y a los habitantes de París, y quizá llegara a negar la existencia de Francia.

Digámoslo una vez más: el lenguaje mágico no es más que un sistema cómodo de clasificación que permite al mago fichar sus experiencias a medida que las obtiene.

Pero también es cierto que, una vez dominado el lenguaje, se puede adivinar lo desconocido mediante el estudio de lo conocido, así como el conocimiento del latín y del griego permite comprender alguna palabra inglesa poco familiar derivada de esas fuentes. Está además el caso semejante de la Ley Periódica en Química, que

permite a la Ciencia profetizar, y así finalmente descubrir, la existencia en la naturaleza de ciertos elementos antes insospechados. Todas las discusiones sobre filosofía son necesariamente estériles, puesto que la verdad está más allá del lenguaje. Son útiles, sin embargo, si se llevan lo bastante lejos: si se llevan hasta el punto en que se hace evidente que todos los argumentos son argumentos en círculo.[19] Pero las discusiones sobre los detalles de cualidades puramente imaginarias son frívolas y pueden ser mortales. Porque el gran peligro de esta teoría mágica es que el estudiante confunda el alfabeto con las cosas que las palabras representan.

Un hombre excelente, de gran inteligencia, un qabalista erudito, asombró una vez al Maestro Therion al afirmar que el Árbol de la Vida era el armazón del Universo.

Era como si alguien sostuviera seriamente que un gato es una criatura construida colocando las letras G, A, T, O en ese orden. No es de extrañar que la Magick haya provocado la burla de los ininteligentes, puesto que aun sus estudiantes cultos pueden ser culpables de una violación tan grosera de los primeros principios del sentido común.[20]

En el Apéndice 2, "One Star in Sight" ("Una estrella a la vista"), se da una sinopsis de los grados de la A∴A∴ como ilustración de la Jerarquía Mágica en el Hombre. Debe leerse antes de seguir con el capítulo. El tema es muy difícil. Tratarlo en su totalidad excede por completo los límites de este breve tratado.

Más sobre el universo mágico

Todas estas letras del alfabeto mágico mencionadas más arriba son como otros tantos nombres en un mapa. El hombre mismo es un microcosmos completo. Pocos otros seres tienen este perfecto equilibrio. Por supuesto, cada sol, cada planeta, puede tener seres de constitución semejante.[21] Pero cuando hablamos de tratar con los planetas en Magick, la referencia no suele ser a los planetas reales, sino a partes de la tierra que son de la naturaleza atribuida a esos planetas. Así, cuando decimos que Nakhiel es la "Inteligencia" del Sol, no queremos decir que viva en el Sol, sino solo que tiene cierto rango y carácter; y aunque podemos invocarlo, no queremos decir necesariamente que exista en el mismo sentido de la palabra en que existe nuestro carnicero.

Cuando "conjuramos a Nakhiel a aparición visible", puede que nuestro proceso se parezca más a la creación (o, mejor dicho, a la imaginación) que a un llamado hacia afuera. El aura de un hombre se llama el "espejo mágico del universo"; y, hasta donde cualquiera puede saber, nada existe fuera de este espejo. Al menos es cómodo representar el todo como si fuera subjetivo. Lleva a menos confusión. Y como el hombre es un microcosmos perfecto,[22] es perfectamente fácil remodelar la propia concepción en cualquier momento.

Ahora bien, existe una correspondencia tradicional que la experimentación moderna ha mostrado bastante confiable. Hay cierta conexión natural entre ciertas letras, palabras, números, gestos, formas, perfumes, etcétera, de modo que cualquier idea o (como podríamos llamarla) "espíritu" puede componerse o convocarse mediante el uso de aquellas cosas que armonizan con ella y expresan partes particulares de su naturaleza. Estas correspondencias se han cartografiado minuciosamente en el Libro

777, en una forma muy cómoda y compendiosa. Será necesario que el estudiante haga un estudio cuidadoso de este libro en relación con algunos rituales reales de Magick, por ejemplo el de la evocación de Taphtatharath impreso en el Equinox I, III, páginas 170-190, donde verá exactamente por qué han de usarse estas cosas. Por supuesto, a medida que el estudiante avance en conocimiento por la experiencia, encontrará en el universo mágico una sutileza progresiva que corresponde a la suya propia; porque, ¡dígase una vez más!, no solo su aura es un espejo mágico del universo, sino que el universo es un espejo mágico de su aura.

En este capítulo solo podemos dar un bosquejo muy tenue de la teoría mágica (un leve trazo a lápiz de dedos débiles y vacilantes), porque casi puede decirse que este tema es coextensivo con todo el conocimiento de uno.

El conocimiento de la ciencia exotérica está cómicamente limitado por el hecho de que no tenemos acceso, salvo del modo más indirecto, a ningún cuerpo celeste distinto del nuestro.

En los últimos años, los semieducados se han hecho la idea de que saben muchísimo sobre el universo, y el fundamento principal de la excelente opinión que tienen de sí mismos suele ser el teléfono o el dirigible. Da lástima leer la palabrería ampulosa sobre el progreso que los periodistas y otros que desean impedir que los hombres piensen ponen en circulación para el consumo. Sabemos infinitesimalmente poco del universo material. Nuestro conocimiento detallado es tan despreciablemente minúsculo que apenas merece mención, salvo para que nuestra vergüenza nos aguijonee a un esfuerzo mayor. El conocimiento[23] que tenemos es de carácter muy general y abstruso, filosófico y casi mágico. Consiste principalmente en las concepciones de la matemática pura.

Es, por lo tanto, casi legítimo decir que la matemática pura es nuestro vínculo con el resto del universo y con "Dios".

Ahora bien, las concepciones de la Magick son ellas mismas profundamente matemáticas. Toda la base de nuestra teoría es la Qabalah, que corresponde a la matemática y la geometría. El método de operación en Magick se basa en esto, de manera muy parecida a como las leyes de la mecánica se basan en la matemática. Por lo tanto, en la medida en que pueda decirse que poseemos una teoría mágica del universo, esta debe ser una cuestión exclusivamente de ley fundamental, con unas pocas proposiciones simples y abarcadoras enunciadas en términos muy generales.

Yo podría gastar una vida entera explorando los detalles de un solo plano, así como un explorador podría dar su vida a un rincón de África, o un químico a un subgrupo de compuestos. Cada uno de esos trabajos detallados puede ser muy valioso, pero por regla general no arroja luz sobre los principios fundamentales del universo. Su verdad es la verdad de un ángulo. Hasta podría conducir al error si alguna persona inferior generalizara a partir de demasiado pocos hechos.

¡Imaginen a un habitante de Marte que quisiera filosofar sobre la tierra y no tuviera otra guía que el diario de algún hombre en el Polo Norte! Pero el trabajo de todo explorador, en cualquier rama del Árbol de la Vida por la que ande arrastrándose la oruga que persigue, se ve inmensamente ayudado por la comprensión de los principios generales. Todo mago, por lo tanto, debe estudiar la Santa Qabalah. Una vez que haya dominado los principios fundamentales, verá que su trabajo se vuelve fácil.

"Solvitur ambulando", que no quiere decir: "¡Llamen a la ambulancia!"

Capítulo I

Los principios del ritual

Hay una única definición principal del objeto de todo Ritual mágico. Es la unión del Microcosmos con el Macrocosmos. El Ritual Supremo y Completo es, por lo tanto, la Invocación del Santo Ángel Guardián;[24] o, en el lenguaje del Misticismo, la Unión con Dios.[25]

Todos los demás Rituales mágicos son casos particulares de este principio general, y la única excusa para realizarlos es que a veces sucede que una porción particular del microcosmos es tan débil que su imperfección o impureza viciaría el Macrocosmos del que es la imagen, el Eidolon o el Reflejo. Por ejemplo, Dios está por encima del sexo; y por lo tanto ni el hombre ni la mujer en cuanto tales pueden comprender plenamente a Dios, y mucho menos representarlo. Incumbe, por lo tanto, al mago varón cultivar aquellas virtudes femeninas de las que carece, y desde luego debe cumplir esta tarea sin menoscabar en modo alguno su virilidad. Entonces le será lícito al mago invocar a Isis e identificarse con ella; si no lo hace, su aprehensión del Universo cuando alcance el Samadhi carecerá de la concepción de la maternidad. El resultado será una limitación metafísica y, por corolario, ética en la Religión que funde. El judaísmo y el islam son ejemplos notables de este fracaso.

Para tomar otro ejemplo, la vida ascética que tan a menudo trae consigo la devoción a la magick revela una pobreza de naturaleza, una estrechez, una falta de generosidad. La Naturaleza es

infinitamente pródiga: ni una semilla entre un millón llega a dar fruto. Quien no reconozca esto, que invoque a Júpiter.[26]

El peligro de la magick ceremonial (el más sutil y profundo de los peligros) es este: que el mago tenderá naturalmente a invocar aquel ser parcial que más fuertemente lo atrae, de modo que su exceso natural en esa dirección se exagerará todavía más. Que, antes de comenzar su Obra, procure trazar el mapa de su propio ser y disponga sus invocaciones de manera tal que restablezcan el equilibrio.[27] Esto, por supuesto, debería haberse hecho de manera preliminar durante la preparación de las armas y el mobiliario del Templo.

Para considerar de modo más particular esta cuestión de la Naturaleza del Ritual, podemos suponer que el mago se encuentra carente de esa percepción del valor de la Vida y de la Muerte, tanto de los individuos como de las razas, que es característica de la Naturaleza. Tiene quizá una tendencia a percibir la "primera noble verdad" pronunciada por Buda: que Todo es dolor. La Naturaleza, parece, es una tragedia. Quizá hasta haya experimentado el gran trance llamado Dolor. Debería considerar entonces si no hay alguna Deidad que exprese este Ciclo y cuya naturaleza, sin embargo, sea alegría. Encontrará lo que necesita en Dioniso.

Hay tres métodos principales para invocar a cualquier Deidad.

El "Primer Método" consiste en la devoción a esa Deidad y, como es de carácter principalmente místico, no hace falta tratarlo en este lugar, sobre todo porque existe una instrucción perfecta en el Liber 175 (véase el Apéndice).

El "Segundo Método" es la invocación ceremonial directa. Es el método que solía emplearse en la Edad Media. Su ventaja es su

carácter directo; su desventaja, su tosquedad. La "Goetia" da instrucciones claras sobre este método, y también muchos otros rituales, blancos y negros. Dedicaremos dentro de poco cierto espacio a una exposición clara de este Arte.

En el caso de Baco, sin embargo, podemos bosquejar a grandes rasgos el procedimiento. Encontramos que el simbolismo de Tiphareth expresa la naturaleza de Baco. Es necesario entonces construir un Ritual de Tiphareth. Abramos el Libro 777; encontraremos en la línea 6 de cada columna las diversas partes del aparato que necesitamos. Una vez dispuesto todo debidamente, exaltaremos la mente mediante oraciones o conjuros repetidos a la más alta concepción del Dios, hasta que, en uno u otro sentido de la palabra, Él se nos aparezca e inunde nuestra conciencia con la luz de Su divinidad.

El "Tercer Método es el Dramático", quizá el más atractivo de todos; desde luego lo es para el temperamento del artista, porque apela a su imaginación a través de su sentido estético.

Su desventaja reside principalmente en la dificultad de que lo realice una sola persona. Pero tiene la sanción de la más remota antigüedad, y es probablemente el más útil para la fundación de una religión. Es el método del cristianismo católico, y consiste en la dramatización de la leyenda del Dios. Las Bacantes de Eurípides son un magnífico ejemplo de tal Ritual; también lo es, aunque en menor grado, la Misa. Podemos mencionar asimismo muchos de los grados de la Francmasonería, en particular el tercero. El Ritual del Grado 5°=6□ publicado en el N.º III del Equinox es otro ejemplo.

En el caso de Baco, se conmemora en primer lugar su nacimiento de una madre mortal que ha cedido su tesoro al Padre de Todo, los celos y la ira que provocó esta encarnación, y la protección celestial

concedida al niño. A continuación debería conmemorarse el viaje hacia el oeste a lomo de un asno. Llega entonces la gran escena del drama: el joven gentil y exquisito, con su séquito (compuesto principalmente de mujeres), parece amenazar el orden establecido de las cosas, y ese Orden Establecido toma medidas para acabar con el advenedizo. Encontramos a Dioniso enfrentando al Rey airado, no con desafío, sino con mansedumbre; pero con una confianza sutil, con una risa de fondo. Su frente está coronada de zarcillos de vid. ¿Es una figura afeminada, con esas anchas hojas apiñadas sobre la frente? Pero esas hojas ocultan cuernos. El rey Penteo, representante de la respetabilidad,[28] es destruido por su orgullo. Sale a las montañas para atacar a las mujeres que han seguido a Baco, el joven de quien se ha burlado, al que ha azotado y encadenado, y que sin embargo solo ha sonreído; y esas mujeres, en su locura divina, lo despedazan.

Ya ha parecido impertinente decir tanto cuando Walter Pater ha contado la historia con tanta simpatía y penetración. No seguiremos transgrediendo deteniéndonos en la identidad de esta leyenda con el curso de la Naturaleza: su locura, su prodigalidad, su embriaguez, su alegría y, sobre todo, su sublime persistencia a través de los ciclos de la Vida y la Muerte. El lector pagano debe esforzarse por comprender esto en los "Estudios griegos" de Pater, y el lector cristiano lo reconocerá, incidente por incidente, en la historia de Cristo. Esta leyenda no es sino la dramatización de la Primavera.

El mago que desee invocar a Baco por este método debe, por lo tanto, disponer una ceremonia en la que él asuma el papel de Baco, padezca todas Sus pruebas y emerja triunfante de más allá de la muerte. Debe, sin embargo, ser advertido de que no confunda el simbolismo. En este caso, por ejemplo, se ha metido a la fuerza la

doctrina de la inmortalidad individual, para destrucción de la verdad. No es esa parte del hombre completamente carente de valor, su conciencia individual como John Smith, la que desafía a la muerte: esa conciencia que muere y renace en cada pensamiento. Lo que persiste (si algo persiste) es su verdadera "johnsmithidad", una cualidad de la que probablemente nunca fue consciente en su vida.[29]

Ni siquiera eso persiste sin cambio. Siempre está creciendo. La Cruz es un palo estéril, y los pétalos de la Rosa caen y se marchitan; pero en la unión de la Cruz y la Rosa hay una sucesión constante de vidas nuevas.[30] Sin esta unión, y sin esta muerte del individuo, el ciclo se rompería.

Se consagrará un capítulo a eliminar las dificultades prácticas de este método de Invocación. Sin duda la agudeza del lector habrá notado que, en lo esencial, estos tres métodos son uno. En cada caso el mago se identifica con la Deidad invocada. "Invocar" es "llamar hacia adentro", así como "evocar" es "llamar hacia afuera". Esta es la diferencia esencial entre las dos ramas de la Magick. En la invocación, el macrocosmos inunda la conciencia. En la evocación, el mago, convertido en el macrocosmos, crea un microcosmos. Se "in"voca a un Dios dentro del Círculo. Se "e"voca a un Espíritu dentro del Triángulo. En el primer método la identidad con el Dios se alcanza por el amor y por la entrega, renunciando a todas las partes irrelevantes (e ilusorias) de uno mismo o suprimiéndolas. Es el desmalezado de un jardín.

En el segundo método la identidad se alcanza prestando especial atención a la parte deseada de uno mismo: es positivo, así como el primer método es negativo. Es el trasplante a maceta y el riego de una flor particular del jardín, y su exposición al sol.

En el tercero, la identidad se alcanza por simpatía. Al hombre común le resulta muy difícil perderse por completo en el tema de una obra de teatro o de una novela; pero para quienes pueden hacerlo, este método es sin duda el mejor.

Observen: cada elemento de este ciclo es de igual valor. Es un error decir triunfalmente "Mors janua vitae" si no se agrega, con igual triunfo, "Vita janua mortis". Para quien comprende esta cadena de los Eones desde el punto de vista tanto de la Isis doliente como del Osiris triunfante, sin olvidar su eslabón en el destructor Apophis, no queda ningún secreto velado en la Naturaleza. Clama ese nombre de Dios que a lo largo de la Historia ha resonado de una religión a otra, el peán infinito y creciente I.A.O.[31]

Capítulo II

Las fórmulas de las armas elementales

Antes de discutir en detalle las fórmulas mágicas, puede observarse que la mayoría de los rituales son compuestos y contienen muchas fórmulas que deben armonizarse en una sola.

La primera fórmula es la de la Vara. En la esfera del principio que el mago desea invocar, este asciende de punto en punto en línea perpendicular y luego desciende; o bien, comenzando por arriba, baja directamente, "invocando" primero al dios de esa esfera mediante "súplica devota"[32] para que se digne enviar al Arcángel correspondiente. Luego "ruega" al Arcángel que envíe en su ayuda al Ángel o los Ángeles de esa esfera; "conjura" a ese Ángel o esos Ángeles para que envíen a la inteligencia en cuestión, y a esta inteligencia la "conjurará con autoridad" para obligar a la obediencia del espíritu y a su manifestación. A este espíritu le "da órdenes".

Se verá que esta es una fórmula de evocación más que de invocación, y que para esta última el procedimiento, aunque en apariencia sea el mismo, debe concebirse de otra manera, que lo coloca bajo otra fórmula, la de Tetragrammaton. La esencia de la fuerza invocada es una, pero el "Dios" representa el germen o comienzo de la fuerza, el "Arcángel" su desarrollo; y así sucesivamente, hasta que con el "Espíritu" tenemos la culminación y perfección de esa fuerza.

La fórmula de la Copa no es tan adecuada para las Evocaciones, y la Jerarquía mágica no interviene del mismo modo; porque, siendo la

Copa pasiva más que activa, no corresponde que el mago la use respecto de nada que no sea lo Más Alto. En el trabajo práctico, en consecuencia, no significa mucho más que la oración, y esa oración es la "oración del silencio".[33]

La fórmula de la daga tampoco sirve para ninguno de los dos propósitos, ya que la naturaleza de la daga es criticar, destruir, dispersar; y todas las verdaderas ceremonias mágicas tienden a la concentración. La daga aparecerá, por lo tanto, principalmente en los destierros, preliminares a la ceremonia propiamente dicha.

La fórmula del pantáculo tampoco tiene utilidad particular, porque el pantáculo es inerte. En suma, la fórmula de la vara es la única de la que necesitamos ocuparnos más en particular.[34]

Ahora bien, Hermes Trismegisto dice que, para invocar a cualquier ser, los magos emplean tres métodos. El primero, para el vulgo, es el de la súplica. En él se da por verdadera la teoría objetiva tosca. Hay un dios llamado A, al que uno, B, se pone a pedirle, exactamente en el mismo sentido en que un muchacho podría pedirle a su padre dinero para sus gastos.

El segundo método supone un poco más de sutileza, en cuanto el mago procura armonizarse con la naturaleza del dios y, en cierta medida, se exalta a sí mismo en el curso de la ceremonia; pero el tercer método es el único digno de nuestra consideración.

Consiste en una identificación real del mago y el dios. Nótese que hacer esto a la perfección supone alcanzar una especie de Samadhi: y este hecho basta por sí solo para vincular irrefutablemente la magick con el misticismo.

Describamos el método mágico de identificación. Primero se estudia la forma simbólica del dios con tanto cuidado como el que

un artista dedicaría a su modelo, de modo que se presente a la mente una imagen mental perfectamente clara e inconmovible del dios. Del mismo modo, los atributos del dios se consagran en discursos, y esos discursos se aprenden de memoria a la perfección. La invocación comenzará entonces con una oración al dios que conmemore sus atributos físicos, siempre con profunda comprensión de su significado real. En la "segunda parte" de la invocación se oye la voz del dios, y se recita Su enunciado característico.

En la "tercera porción" de la invocación el mago afirma su propia identidad con el dios. En la "cuarta porción" el dios es invocado de nuevo, pero como por Sí mismo, como si fuera el enunciado de la voluntad del dios de manifestarse en el mago. Al término de esto se declara el objeto original de la invocación.

Así, en la invocación de Thoth que se encuentra en el rito de Mercurio (Equinox I, VI) y en el Liber LXIV, la primera parte empieza con las palabras: "Majestad de la Divinidad, TAHUTI coronado de sabiduría, a Ti, a Ti te invoco. Oh Tú, de cabeza de Ibis, a Ti, a Ti te invoco", y así sucesivamente. Al término de esto debería percibirse una imagen mental del Dios, infinitamente vasta e infinitamente espléndida, exactamente en el mismo sentido en que un hombre podría ver el Sol.

La segunda parte empieza con las palabras:

"¡He aquí! Yo soy ayer, hoy y el hermano de mañana."

El mago debería imaginar que está oyendo esta voz y, al mismo tiempo, que le hace eco, que es verdad también de sí mismo. Este pensamiento debería exaltarlo de tal modo que al terminar sea capaz de pronunciar las sublimes palabras que abren la tercera

parte: "¡He aquí! Él está en mí, y yo estoy en él." En ese momento pierde la conciencia de su ser mortal; es aquella imagen mental que antes solo veía. Esta conciencia solo se completa a medida que prosigue: "Mío es el resplandor en que Ptah flota sobre su firmamento. Viajo por lo alto. Piso el firmamento de Nu. Levanto una llama centelleante con los relámpagos de mi ojo: siempre avanzando en el esplendor del Ra glorificado cada día, ¡dando mi vida a los que pisan la Tierra!" Este pensamiento da la relación entre Dios y el Hombre desde el punto de vista divino.

El mago solo vuelve en sí al término de la tercera parte, en la que aparecen, casi como por accidente, las palabras: "Por eso todas las cosas obedecen mi palabra." Sin embargo, en la cuarta parte, que empieza: "Por eso ven tú a mí", no es realmente el mago quien se dirige al Dios; es el Dios quien oye la lejana voz del mago. Si esta invocación se ha realizado correctamente, las palabras de la cuarta parte sonarán distantes y extrañas. ¡Es sorprendente que un muñeco (así se ve ahora el mago a Sí mismo) sea capaz de hablar!

Los Dioses egipcios son tan completos en su naturaleza, tan perfectamente espirituales y a la vez tan perfectamente materiales, que esta sola invocación basta. El Dios piensa que el espíritu de Mercurio debería aparecerse ahora al mago; y así sucede. Esta fórmula egipcia ha de preferirse, por lo tanto, a la fórmula Jerárquica de los hebreos, con sus tediosas oraciones, conjuros y maldiciones.

Se notará, sin embargo, que en esta invocación de Thoth que hemos resumido hay contenida otra fórmula, la fórmula Reverberante o Recíproca, que puede llamarse la fórmula de Horus y Harpócrates. El mago se dirige al Dios con una proyección activa de su voluntad y luego se vuelve pasivo mientras el Dios se dirige al Universo. En la

cuarta parte permanece en silencio, escuchando la oración que surge de allí.

La fórmula de esta invocación de Thoth también puede clasificarse bajo Tetragrammaton. La primera parte es fuego, la oración ardiente del mago; la segunda, agua, en la que el mago escucha al dios o capta su reflejo. La tercera parte es aire, el matrimonio del fuego y el agua; el dios y el hombre se han vuelto uno; mientras que la cuarta parte corresponde a la tierra, la condensación o materialización de esos tres principios superiores.

En cuanto a las fórmulas hebreas, es dudoso que la mayoría de los magos que las usan hayan captado alguna vez adecuadamente los principios en que se funda el método de identidad. No viene a la mente ningún pasaje que lo implique, y los rituales que se conservan ciertamente no dan indicio alguno de semejante concepción, ni de ninguna visión de la naturaleza de las cosas que no sea la más personal y material. Parecen haber pensado que había un Arcángel llamado Ratziel exactamente en el mismo sentido en que hubo un estadista llamado Richelieu, un ser individual que vivía en un lugar definido. Tenía posiblemente ciertos poderes de un orden algo metafísico (podía estar en dos lugares a la vez,[35] por ejemplo), aunque aun la posibilidad de una hazaña tan simple (en el caso de los espíritus) parece negada por ciertos pasajes de conjuros conservados que le dicen al espíritu que, si se encuentra encadenado en un lugar particular del Infierno, o si algún otro mago lo está conjurando de modo que no puede venir, entonces envíe a un espíritu de naturaleza semejante, o sortee la dificultad de otro modo. Pero, por supuesto, una concepción tan vulgar no se le ocurriría al estudiante de la Qabalah. Es apenas posible que los magos escribieran sus conjuros sobre esta hipótesis tosca para

evitar que la mente se nublara con la duda y la especulación metafísica.

Aquel que llegó a ser el Maestro Therion se enfrentó una vez con esta misma dificultad. Decidido a instruir a la humanidad, buscó un enunciado simple de su objeto. Su voluntad estaba lo bastante informada por el sentido común como para resolverlo a enseñar al hombre "El Paso Siguiente", la cosa que estaba inmediatamente por encima de él. Podría haberlo llamado "Dios", o "El Yo Superior", o "El Augoeides", o "Adi-Buddha", o 61 cosas más; pero había descubierto que todas eran una, y que sin embargo cada una representaba alguna teoría del Universo que finalmente sería destrozada por la crítica, porque ya había atravesado el reino de la Razón y sabía que todo enunciado contenía un absurdo. Por eso dijo: "Declaremos esta Obra con este título: 'La obtención del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián'", porque la teoría implícita en estas palabras es tan patentemente absurda que solo los simplones perderían mucho tiempo en analizarla. Se aceptaría como una convención, y nadie correría el grave peligro de construir un sistema filosófico sobre ella.

Con esta interpretación podemos rehabilitar el sistema hebreo de invocaciones. La mente es el gran enemigo; así, al invocar con entusiasmo a una persona que sabemos que no existe, reprendemos a esa mente. Sin embargo, no deberíamos abstenernos por completo de filosofar a la luz de la Santa Qabalah. Deberíamos aceptar la Jerarquía Mágica como una clasificación más o menos cómoda de los hechos del Universo tal como nos son conocidos; y a medida que aumenten nuestro conocimiento y comprensión de esos hechos, deberíamos procurar ajustar nuestra idea de lo que queremos decir con cualquier símbolo.

Al mismo tiempo, reflexionemos que existe cierto consenso definido de la experiencia en cuanto a la correlación de los diversos seres de la jerarquía con los hechos observados de la Magick. En la simple cuestión de la visión astral, por ejemplo, puede citarse un caso notable.

Sin decirle de qué se trataba, el Maestro Therion recitó una vez como invocación la "Oda a Venus" de Safo ante un Probacionista de la A∴A∴ que ignoraba el griego, la lengua de la Oda. El discípulo emprendió entonces un "viaje astral", y todo lo que vio fue, sin excepción, armonioso con Venus. Esto fue cierto hasta el más mínimo detalle. Obtuvo incluso, con absoluta exactitud, las cuatro escalas de color de Venus. Si se considera que vio unos cien símbolos en total, las probabilidades en contra de la coincidencia son incalculablemente grandes. Una experiencia así (y los registros de la A∴A∴ contienen docenas de casos semejantes) proporciona una prueba tan absoluta como puede serlo cualquier prueba en este mundo de Ilusión de que las correspondencias del Liber 777 representan realmente hechos de la Naturaleza.

Se sugiere la idea de que este sistema "directo" de magick quizá nunca se empleó realmente. Podría sostenerse que las invocaciones que han llegado hasta nosotros no son sino las ruinas del Templo de la Magick. Los exorcismos pudieron haberse puesto por escrito con el fin de memorizarlos, mientras estaba prohibido hacer registro alguno de las partes realmente importantes de la ceremonia. Los detalles del Ritual que poseemos son escasos y poco convincentes, y aunque se ha obtenido mucho éxito de la manera exotérica completamente convencional, tanto por FRATER PERDURABO como por muchos de sus colegas, las ceremonias de este carácter siempre han resultado tediosas y difíciles. Ha parecido como si el éxito se obtuviera casi a pesar de la ceremonia. En todo caso, son las

partes más misteriosas del Ritual las que han evocado la fuerza divina. Conjuros como los de la "Goetia" lo dejan a uno frío, aunque, sobre todo en el segundo conjuro, hay un tosco intento de usar esa fórmula de Conmemoración de la que hablamos en el Capítulo anterior.

Capítulo III

La fórmula de Tetragrammaton[36]

Esta fórmula es del aspecto más universal, ya que todas las cosas quedan necesariamente comprendidas en ella; pero su uso en una ceremonia mágica es poco comprendido.

El clímax de la fórmula está, en un sentido, aun antes de la formulación de la Yod. Porque la Yod es el aspecto más divino de la Fuerza; las letras restantes no son sino una solidificación de la misma cosa. Debe entenderse que aquí hablamos de la ceremonia entera considerada como una unidad, no solo de aquella fórmula en la que "Yod" es el dios invocado, "He" el Arcángel, y así sucesivamente. Para comprender la ceremonia bajo esta fórmula debemos adoptar una visión más amplia de las funciones de las cuatro armas que la que hemos tenido hasta ahora.

La formación de la "Yod" es la formulación de la primera fuerza creadora, de ese padre al que se llama "autoengendrado" y al que se le dice: "Tú has formulado a tu Padre y has fecundado a tu Madre". La adición de la "He" a la "Yod" es el matrimonio de ese Padre con la gran Madre coigual, que es un reflejo de Nuit así como Él lo es de Hadit. Su unión engendra al hijo "Vau", que es el heredero. Por último se produce la hija "He". Ella es a la vez la hermana gemela y la hija de "Vau".[37]

La misión de él es redimirla haciéndola su esposa; el resultado de esto es sentarla en el trono de su madre, y solo ella es aquella cuyo abrazo juvenil puede volver a despertar la vejez del Padre de Todo.

En esta compleja relación familiar[38] está simbolizado todo el curso del Universo. Se verá que (después de todo) el Clímax está al final. Es la segunda mitad de la fórmula la que simboliza la Gran Obra que nos hemos comprometido a realizar. El primer paso de esta es el logro del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián, que constituye al Adepto de la Orden Interior.

El reingreso de estos esposos gemelos en el seno de la madre es aquella iniciación descrita en el Liber 418, que da admisión a la Orden Íntima de la A∴A∴.

Del último paso no podemos hablar.

Ahora se reconocerá que idear una ceremonia mágica práctica que corresponda a Tetragrammaton en este sentido elevado podría ser difícil, si no imposible. En semejante ceremonia, los Rituales de purificación por sí solos podrían ocupar muchas encarnaciones.

Será necesario, por lo tanto, volver a la visión más simple de Tetragrammaton, recordando solo que la "He" final es el Trono del Espíritu, de la Shin de Pentagrammaton.

La Yod representará una energía creadora rápida y violenta; tras ella vendrá un fluir de la voluntad más sereno y más reflexivo, pero aún más poderoso: la fuerza irresistible de un río caudaloso. A este estado de la mente le seguirá una expansión de la conciencia; esta penetrará todo el espacio, y finalmente sufrirá una cristalización resplandeciente de luz interior. Tales modificaciones de la Voluntad original pueden observarse en el curso de las invocaciones cuando se realizan como corresponde.

Los peligros propios de cada una son evidentes: el de la primera es un fogonazo sin efecto, un tiro fallido; el de la segunda, caer en el ensueño o la ensoñación; el de la tercera, la pérdida de la

concentración. Un error en cualquiera de estos puntos impedirá la formación de la cuarta, o la dañará.

En la expresión que se empleará en el Capítulo XV, "Inflámate a ti mismo", etc., solo se especifica la primera etapa; pero si esta se hace como corresponde, las otras etapas seguirán como por necesidad. Hasta aquí lo escrito acerca de la fórmula de Tetragrammaton.

Capítulo IV

La fórmula de ALHIM, y la de ALIM

"ALHIM" (Elohim) es la palabra exotérica para "Dioses".[39] Es el plural masculino de un sustantivo femenino, pero su naturaleza es principalmente femenina.[40] Es un jeroglífico perfecto del número 5. Esto debe estudiarse en "A Note on Genesis" (Equinox I, II).

Todos los Elementos están representados, como en Tetragrammaton, pero no hay desarrollo de uno en los otros. Están, por así decirlo, arrojados juntos: indómitos, simpatizando solo en virtud de su energía salvaje y tormentosa, pero elásticamente irresistible. La letra Central es "He", la letra del aliento, y representa al Espíritu. La primera letra, "Aleph", es la letra natural del Aire, y la final, "Mem", es la letra natural del Agua. Juntas, "Aleph" y "Mem" forman "Am": la madre en cuyo seno se concibe el Cosmos. Pero "Yod" no es la letra natural del Fuego. Su yuxtaposición con "He" santifica ese fuego como la "Yod" de Tetragrammaton. Del mismo modo hallamos "Lamed" para la Tierra, donde esperaríamos Tau, a fin de destacar la influencia de Venus, que rige Libra.

"ALHIM", por lo tanto, representa la fórmula de la Consagración más bien que la de una ceremonia completa. Es el aliento de la bendición, pero tan potente que puede dar vida a la arcilla y luz a las tinieblas.

Al consagrar un arma, "Aleph" es la fuerza arremolinada del rayo, el relámpago que fulgura desde el Oriente hasta el Occidente. Este es el don de blandir el rayo de Zeus o de Indra, el dios del Aire.

"Lamed" es la Aguijada, la fuerza impulsora; y es también la Balanza, que representa la verdad y el amor del Mago. Es el cuidado amoroso que él pone en perfeccionar sus instrumentos, y el equilibrio de esa fuerza feroz que inicia la ceremonia.[41]

"Yod" es la energía creadora, el poder procreador; y sin embargo "Yod" es la soledad y el silencio de la ermita en la que el Mago se ha encerrado. "Mem" es la letra del agua, y es la Mem final, cuyas largas líneas planas sugieren el Mar en Calma ם; no la Mem ordinaria (inicial y media), cuyo jeroglífico es una ola [42].מ Y luego, en el Centro de todo, se cierne el Espíritu, que reúne la mansedumbre del Cordero con los cuernos del Carnero, y es la letra de Baco o de "Cristo".[43]

Después de que el mago ha creado su instrumento, y lo ha equilibrado con exactitud, y lo ha llenado con los relámpagos de su Voluntad, entonces el arma se deja a un lado para que repose; y en este Silencio llega una verdadera Consagración.

La fórmula de ALIM

Es sumamente interesante contrastar con lo anterior la fórmula de los Dioses elementales privados del espíritu creador. Podría suponerse que, como ALIM es el plural masculino del sustantivo masculino AL, su fórmula sería más viril que la de ALHIM, que es el plural masculino del sustantivo femenino ALH. Un momento de investigación basta para disipar la ilusión. La palabra masculino no tiene significado salvo en relación con algún correlato femenino.

La palabra ALIM puede, de hecho, considerarse neutra. Por una convención bastante absurda, los objetos neutros se tratan como femeninos a causa de su semejanza superficial, en pasividad e

inercia, con la hembra no fecundada. Pero la hembra produce vida por intervención del macho, mientras que lo neutro solo lo hace cuando es fecundado por el Espíritu. Así hallamos que la femenina AMA se convierte en AIMA[44] por la operación de la Yod fálica, mientras que ALIM, el congreso de elementos muertos, solo fructifica por el cernirse del Espíritu.

Siendo así, ¿cómo podemos describir ALIM como portadora de una Fórmula Mágica?

La indagación revela el hecho de que esta fórmula es de una clase muy especial.

La palabra suma 81, que es un número de la luna. Es, pues, la fórmula de la brujería, que está bajo Hécate.[45] Solo la romántica perversión medieval de la ciencia representa a mujeres jóvenes participando de la brujería, que, propiamente hablando, se restringe al uso de aquellas mujeres que ya no son mujeres en el sentido Mágico de la palabra, porque ya no son capaces de corresponder a la fórmula del macho, y son por lo tanto neutras más bien que femeninas. Por esta razón su método siempre se ha referido a la luna, en aquel sentido del término en que ella aparece, no como el correlato femenino del sol, sino como el satélite de la tierra consumido, muerto y sin aire.

Ninguna verdadera operación Mágica puede realizarse mediante la fórmula de ALIM. Todas las obras de brujería son ilusorias; y sus efectos aparentes dependen de la idea de que es posible alterar las cosas por la mera reordenación de ellas. No hay que apoyarse en la falsa analogía de los Xilenos para refutar este argumento. Es muy cierto que los isómeros geométricos actúan de maneras diferentes respecto de la sustancia con la que se los pone en relación. Y por

supuesto a veces es necesario reordenar los elementos de una molécula antes de que esa molécula pueda formar el elemento masculino o el femenino en una verdadera combinación Mágica con alguna otra molécula.

Por lo tanto, en ocasiones es inevitable que un Mago reorganice la estructura de ciertos elementos antes de proceder a su operación propiamente dicha. Aunque tal trabajo es técnicamente brujería, no debe considerarse indeseable por ese motivo, pues todas las operaciones que no transmutan la materia caen, estrictamente hablando, bajo este rubro.

La verdadera objeción a esta fórmula no es inherente a su propia naturaleza. La brujería consiste en tratarla como la preocupación exclusiva de la Magick, y en especial en negar al Espíritu Santo su derecho a habitar en Su Templo.[46]

Capítulo V

La fórmula de I.A.O.

Esta fórmula es la principal y más característica fórmula de Osiris, de la Redención de la Humanidad. "I" es Isis, la Naturaleza, arruinada por "A", Apofis el Destructor, y devuelta a la vida por el Redentor Osiris.[47]

La misma idea se expresa en la fórmula rosacruz de la Trinidad:

"Ex Deo nascimur.
In Jesu Morimur
Per Spiritum Sanctum reviviscimus."

Esto es idéntico también a la Palabra Lux, L.V.X., que se forma con los brazos de una cruz. Es esta fórmula la que está implícita en aquellos monumentos antiguos y modernos en los que se adora al falo como el Salvador del Mundo.

La doctrina de la resurrección tal como se la entiende vulgarmente es falsa y absurda. Ni siquiera es "bíblica". San Pablo no identifica el cuerpo glorificado que resucita con el cuerpo mortal que muere. Por el contrario, insiste repetidamente en la distinción.

Lo mismo vale para una ceremonia mágica. El mago que es destruido por la absorción en la Divinidad queda realmente destruido. El miserable autómata mortal permanece en el Círculo. No tiene para Él más importancia que el polvo del suelo.[48]

Pero antes de entrar en los detalles de "I.A.O." como fórmula mágica, debe señalarse que es esencialmente la fórmula del Yoga o

de la meditación; de hecho, del misticismo elemental en todas sus ramas.

Al comenzar una práctica de meditación hay siempre[49] un placer sereno, un crecimiento suave y natural; uno se interesa vivamente en el trabajo; parece fácil; uno está muy contento de haber empezado. Esta etapa representa a Isis. Tarde o temprano le sucede la depresión: la Noche Oscura del Alma, un cansancio infinito y una aversión por el trabajo. Los actos más simples y más fáciles se vuelven casi imposibles de realizar. Tal impotencia llena la mente de aprensión y desesperación. La intensidad de esta repugnancia difícilmente puede comprenderla quien no la haya experimentado. Este es el período de Apofis.

Le sigue el surgimiento, no de Isis, sino de Osiris. La condición antigua no se restaura, sino que se crea una condición nueva y superior, una condición que solo se hace posible por el proceso de la muerte.

Los propios Alquimistas enseñaron esta misma verdad. La primera materia de la obra era vil y primitiva, aunque "natural". Tras pasar por varias etapas aparecía el "dragón negro"; pero de este surgía el oro puro y perfecto.

Aun en la leyenda de Prometeo hallamos oculta una fórmula idéntica; y una observación semejante se aplica a las de Jesucristo y de muchos otros hombres-dioses míticos adorados en diferentes países.[50]

Una ceremonia mágica construida sobre esta fórmula está, pues, en estrecha armonía esencial con el proceso místico natural. La hallamos como base de muchas iniciaciones importantes, en particular el Tercer Grado de la Masonería y la ceremonia de 5°=6□

de la G∴D∴ descrita en Equinox I, III. Puede construirse con provecho una autoiniciación ceremonial sobre esta fórmula. Su esencia consiste en vestirse como rey, luego desnudarse y darse muerte, y levantarse de esa muerte al Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián.[51] Hay una identidad etimológica entre Tetragrammaton e "I A O", pero las fórmulas mágicas son enteramente diferentes, como lo han mostrado las descripciones aquí dadas.

El profesor William James, en sus "Varieties of Religious Experience", ha clasificado acertadamente la religión en la de los "nacidos una vez" y la de los "nacidos dos veces"; pero la religión ahora proclamada en Liber Legis armoniza ambas trascendiéndolas. No hay intento de librarse de la muerte negándola, como entre los nacidos una vez; ni de aceptar la muerte como la puerta de una vida nueva, como entre los nacidos dos veces. Para la A∴A∴, la vida y la muerte son igualmente incidentes de una carrera, muy semejantes al día y la noche en la historia de un planeta. Pero, para seguir con el símil, miramos este planeta desde lejos. Un Hermano de la A∴A∴ mira lo que otra persona llamaría "él mismo" como uno (o, más bien, algunos) entre un grupo de fenómenos. Él es aquella "nada" cuya conciencia es, en un sentido, el universo considerado como un único fenómeno en el tiempo y el espacio, y, en otro sentido, es la negación de esa conciencia. El cuerpo y la mente del hombre solo tienen importancia para él (si es que la tienen) como el telescopio del astrónomo. Si el telescopio fuera destruido, ello no produciría ninguna diferencia apreciable en el Universo que ese telescopio revela.

Se comprenderá ahora que esta fórmula de I A O es una fórmula de Tiphareth. El mago que la emplea es consciente de sí mismo como

un hombre expuesto al sufrimiento, y ansioso por trascender ese estado haciéndose uno con dios. Le parecerá el Ritual Supremo, el paso final; pero, como ya se ha señalado, no es más que un preliminar. Para el hombre normal de hoy, sin embargo, representa un logro considerable; y hay una fórmula mucho más temprana cuya investigación ocupará el Capítulo VI.

EL MAESTRO THERION, en el año Decimoséptimo del Eón, ha reconstruido la Palabra I A O para satisfacer las nuevas condiciones de la Magick impuestas por el progreso. Siendo Thelema la Palabra de la Ley, cuyo número es 93, este número debería ser el canon de una Misa correspondiente. En consecuencia, él ha expandido I A O tratando la O como una Ayin, y añadiendo luego Vau como prefijo y sufijo. La palabra completa es entonces

Vau Yod Aleph Ayin Vau

cuyo número es 93. Podemos analizar en detalle esta nueva Palabra y demostrar que es un jeroglífico apropiado del Ritual de Autoiniciación en este Eón de Horus.

Para las correspondencias de la nota siguiente, véase Liber 777. Los puntos principales son estos:

Atu (Triunfo del Tarot)	N.º del Atu	Letras hebreas	N.º de la letra	Correspondencia en la Naturaleza	Otras correspondencias
El Hierofante (Osiris entronizado y coronado, con la Vara. Cuatro Adoradores;	V	Vau (un clavo), en inglés V, W, o vocal entre O y U, ma'ajab	6	Tauro (un signo terrestre regido por Venus; la Luna exaltada en él, pero masculino). Libertad, es decir, libre albedrío.	El Sol. El hijo en Tetragrammaton (véase el Cap. III). El Pentagrama que muestra al Espíritu como amo y conciliador de los Cuatro Elementos.

Atu (Triunfo del Tarot)	N.º del Atu	Letras hebreas	N.º de la letra	Correspondencia en la Naturaleza	Otras correspondencias
los cuatro elementos).		y ma'aruf.			El Hexagrama que une a Dios y al Hombre. La conciencia o Ruach. Parzival como el Niño al cuidado de su madre viuda: Horus, hijo de Isis y del Osiris asesinado. Parzival como Rey y Sacerdote en Montsalvat obrando el milagro de la redención; Horus coronado y conquistador, ocupando el lugar de su padre. Cristo-Baco en el Cielo-Olimpo salvando al mundo.

Atu (Triunfo del Tarot)	N.º del Atu	Letras hebreas	N.º de la letra	Correspondencia en la Naturaleza	Otras correspondencias
El Ermitaño (Hermes con Lámpara, Alas, Vara, Manto y Serpiente).	IX	Yod (una mano), en inglés I o Y.	10	Virgo (un signo terrestre regido por Mercurio, exaltado en él; sexualmente ambivalente). Luz, es decir, de la Sabiduría, lo Más Íntimo.	La raíz del Alfabeto. El Espermatozoide. El joven que parte a sus aventuras después de recibir la Vara. Parzival en el desierto. Cristo refugiándose en Egipto, y tentado por el Diablo en el Monte. La Voluntad inconsciente, o Palabra.
El Loco (El Niño en el Huevo sobre el Loto, Bacchus Diphues, etc.).	O	Aleph (un buey), en inglés A, más o menos.	1	Aire (la condición de toda Vida, el vehículo imparcial; sexualmente no desarrollado). Vida, es decir, el órgano de la expresión posible.	El aliento libre. La Esvástica. El Espíritu Santo. El Seno de la Virgen. Parzival como "der reine Thor" que nada sabe. Horus. Cristo-Baco como el niño inocente, perseguido por Herodes-Hera. Hércules estrangulando a las serpientes. El Yo Inconsciente aún no determinado en ninguna dirección.
El Diablo (Baphomet entronizado	XV	Ayin (un ojo), en inglés A,	70	Capricornio (un signo terrestre regido por Saturno;	Parzival con Armadura Negra, dispuesto a volver a

Atu (Triunfo del Tarot)	N.º del Atu	Letras hebreas	N.º de la letra	Correspondencia en la Naturaleza	Otras correspondencias
y adorado por Varón y Mujer; véase el diseño de Eliphas Levi).		u O, más o menos: el balido de una cabra, A'a.		Marte exaltado en él; sexualmente masculino). Amor, es decir, el instinto de satisfacer a la Divinidad uniéndola con el Universo.	Montsalvat como Rey-Redentor: Horus llegado a su pleno crecimiento. Cristo-Baco con la Cruz del Calvario y el Tirso del Citerón.

IAF varía de significado con los sucesivos Eones.

"Eón de Isis". Era Matriarcal. La Gran Obra concebida como un asunto llano y sencillo.

Hallamos la teoría reflejada en las costumbres del Matriarcado. Se supone que la Partenogénesis es verdadera. La Virgen (Yod-Virgo) contiene en sí misma el Principio del Crecimiento: la semilla hermética epicena. Esta se convierte en el Niño en el Huevo (A, Harpócrates) en virtud del Espíritu (A = Aire, que fecunda a la Madre-Buitre), y este se convierte en el Sol o Hijo (F = la letra de Tiphareth, 6, aun cuando se escriba como Omega, en copto; véase 777).

"Eón de Osiris". Era patriarcal. Dos sexos. I concebida como el Padre-Vara (Yod en Tetragrammaton). A, el Niño, es perseguido por el Dragón, que arroja de su boca un río para tragarlo. Véase "Ap." VII. El Dragón es también la Madre: la "Madre Mala" de Freud. Es Harpócrates, amenazado por el cocodrilo en el Nilo.

Hallamos el simbolismo del Arca, el Ataúd de Osiris, etc. El Loto es el Yoni; el Agua, el Líquido Amniótico. Para vivir su propia vida, el niño debe dejar a la Madre y vencer la tentación de volver a ella en

busca de refugio. Kundry, Armida, Yocasta, Circe, etc., son símbolos de esta fuerza que tienta al Héroe. Él puede tomarla como su sierva[52] cuando la ha dominado, para curar a su padre (Amfortas), vengarlo (Osiris) o aplacarlo (Jehová). Pero para llegar a la virilidad debe dejar de depender de ella, ganando la Lanza (Parzival), reclamando sus armas (Aquiles) o fabricando su clava (Hércules),[53] y vagar por el desierto sin agua como Krishna, Jesús, Edipo, χ. τ. λ., hasta la hora en que, como el "Hijo del Rey" o caballero andante, debe conquistar a la Princesa y asentarse en un trono extraño. Casi todas las leyendas de héroes implican esta fórmula con símbolos notablemente similares. F: Vau, el Sol, el Hijo. Se supone que es mortal; pero ¿cómo se muestra esto? Parece una perversión absoluta de la verdad: los símbolos sagrados no tienen el menor indicio de ello. Esta mentira es la esencia de la Gran Hechicería. La religión osiriana es una fantasía freudiana forjada con el pavor del hombre a la muerte y su ignorancia de la naturaleza.

La idea de la partenogénesis persiste, pero es ahora la fórmula para encarnar semidioses, o reyes divinos; estos deben ser muertos y resucitados de un modo u otro.[54]

"Eón de Horus". Dos sexos en una persona.

FIAOF: 93, la fórmula completa, que reconoce al Sol como el Hijo (Estrella), como la Unidad manifestada preexistente de la que todo brota y a la que todo vuelve. La Gran Obra consiste en hacer del FF inicial de Assiah (el mundo de la ilusión material) el FIF final de Atziluth,[55] el mundo de la realidad pura.

Deletreando el Nombre completo, FF + IFΔ + AΛΠ + OIN + FI = 309 = Sh T = XX + XI = 31, la Llave secreta de la Ley.

F es la Estrella manifestada.

I es la Vida secreta: Serpiente
Luz: Lámpara
Amor: Vara
Libertad: Alas
Silencio: Manto

Todos estos símbolos se muestran en el Atu "El Ermitaño".

Son los poderes de la Yod, cuya extensión es la Vau.

Yod es la Mano con la que el hombre hace su Voluntad. Es también la Virgen; su esencia es inviolada.

A es el Niño "que ha formulado a su Padre y ha hecho fértil a su Madre": Harpócrates, etc., como antes; pero se desarrolla hasta

O, el "Diablo" exaltado (también el "otro" Ojo secreto), por la fórmula de la Iniciación de Horus descrita en detalle en otro lugar. Este "Diablo" es llamado Satán o Shaitán, y mirado con horror por gente que ignora su fórmula y que, imaginándose ser malvada, acusa a la Naturaleza misma de su propio crimen fantasmal. Satán es Saturno, Set, Abrasax, Adad, Adonis, Atis, Adán, Adonai, etc. La acusación más grave contra él es que es el Sol en el Sur. Los Antiguos Iniciados, que moraban en tierras cuya sangre era el agua del Nilo o del Éufrates, asociaban el Sur con un calor que marchita la vida, y maldecían aquel cuadrante donde los dardos solares eran más mortíferos. Aun en la leyenda de Hiram, es a pleno mediodía cuando es abatido y muerto. Capricornio es además el signo en que entra el sol cuando alcanza su declinación austral extrema en el Solsticio de Invierno, la estación de la muerte de la vegetación para los pueblos del hemisferio Norte. Esto les dio un segundo motivo para maldecir el sur. Un tercero: la tiranía de los vientos cálidos, secos y venenosos; la amenaza de desiertos u océanos, temibles por

misteriosos e infranqueables; también estos se asociaban en su mente con el Sur. Pero para nosotros, conocedores de los hechos astronómicos, este antagonismo hacia el Sur es una superstición tonta que los accidentes de sus condiciones locales sugirieron a nuestros antepasados animistas. No vemos enemistad alguna entre Derecha e Izquierda, Arriba y Abajo, y otros pares de opuestos semejantes. Estas antítesis son reales solo como enunciado de una relación; son las convenciones de un recurso arbitrario para representar nuestras ideas en un simbolismo pluralista basado en la dualidad. "Bueno" debe definirse en términos de ideales e instintos humanos. "Este" no tiene significado salvo con referencia a los asuntos internos de la tierra; como dirección absoluta en el espacio cambia un grado cada cuatro minutos. "Arriba" no es lo mismo para dos hombres, a menos que uno se halle por azar en la línea que une al otro con el centro de la tierra. "Duro" es la opinión privada de nuestros músculos. "Verdadero" es un epíteto totalmente ininteligible que se ha mostrado refractario al análisis de nuestros más hábiles filósofos.

No tenemos, pues, ningún escrúpulo en restaurar el "culto al diablo" de ideas tales como las que las leyes del sonido y los fenómenos del habla y el oído nos obligan a relacionar con el grupo de "Dioses" cuyos nombres se basan en Sht, o D, vocalizado por el aliento libre A. Porque estos Nombres implican las cualidades de valor, franqueza, energía, orgullo, poder y triunfo; son las palabras que expresan la voluntad creadora y paterna.

Así, "el Diablo" es Capricornio, la Cabra que salta sobre los montes más altos, la Divinidad que, si se manifiesta en el hombre, hace de él Egipán, el Todo.

El Sol entra en este signo cuando se vuelve para renovar el año en el Norte. Él es también la vocal O, apta para rugir, para retumbar y para mandar, por ser un aliento vigoroso controlado por el círculo firme de la boca.

Él es el Ojo Abierto del Sol exaltado, ante quien huyen todas las sombras; y también aquel Ojo Secreto que hace una imagen de su Dios, la Luz, y le da poder para pronunciar oráculos, iluminando la mente.

Así, él es el Hombre hecho Dios, exaltado, anhelante; ha llegado conscientemente a su plena estatura, y así está dispuesto a emprender su viaje para redimir al mundo. Pero no puede aparecer en esta forma verdadera; la Visión de Pan enloquecería de miedo a los hombres. Debe ocultarse bajo su apariencia original.

Por lo tanto, en apariencia se convierte en el hombre que era al principio; vive la vida de un hombre; en verdad, es enteramente hombre. Pero su iniciación lo ha hecho amo del Acontecimiento, al darle la comprensión de que todo lo que le sucede es la ejecución de esta verdadera voluntad. Así, la última etapa de su iniciación se expresa en nuestra fórmula como la final:

F. La serie de transformaciones no ha afectado su identidad; pero se lo ha explicado a sí mismo. Del mismo modo, el Cobre sigue siendo Cobre después de Cu + O = CuO : + H_2SO_4 = $CuSO_4(H_2O)$: + K_2S = $CuS(K_2SO_4)$: + soplete y agente reductor = Cu(S).

Es el mismo cobre, pero hemos aprendido algunas de sus propiedades. Observamos en especial que es indestructible, inviolablemente él mismo a lo largo de todas sus aventuras y bajo todos sus disfraces. Vemos además que solo puede hacer uso de sus poderes, cumplir las posibilidades de su naturaleza y satisfacer sus

ecuaciones combinándose así con sus contrapartes. Su existencia como sustancia separada es prueba de su sujeción a una tensión; y esta se siente como el dolor de un anhelo incomprensible, hasta que comprende que toda experiencia es un alivio, una expresión de sí mismo, y que nada de lo que pueda acontecerle puede dañarlo. En el Eón de Osiris se comprendió en verdad que el Hombre debe morir para vivir. Pero ahora, en el Eón de Horus, sabemos que todo acontecimiento es una muerte; sujeto y objeto se dan muerte mutuamente en "amor bajo voluntad"; cada una de esas muertes es en sí misma vida, el medio por el cual uno se realiza a sí mismo en una serie de episodios.

El segundo punto principal es la consumación del A, el niño Baco, por el O, Pan (Parzival gana la Lanza, etc.).

El primer proceso es hallar la I en la V: iniciación, purificación, hallar la Raíz Secreta de uno mismo, la Virgen epicena que es 10 (Malkuth), pero deletreada completa es 20 (Júpiter).

Esta Yod en la "Virgen" se expande en el Niño en el Huevo formulando la Sabiduría Secreta de la Verdad de Hermes en el Silencio del Loco. Adquiere la Vara-Ojo, contemplando lo que actúa y siendo adorado. El Pentagrama Invertido, Baphomet, el Hermafrodita plenamente desarrollado, se engendra a sí mismo en sí mismo como V otra vez.

Nótese que ahora hay dos sexos en una persona en todo el proceso, de modo que cada individuo es sexualmente autoprocreador, mientras que Isis conocía solo un sexo, y Osiris pensaba que los dos sexos eran opuestos. Además, la fórmula es ahora Amor en todos los casos; y el fin es el principio, en un plano superior.

La I se forma a partir de la V quitándole la cola; la A, equilibrando 4 Yods; la O, formando un triángulo invertido de Yods, lo cual sugiere la fórmula de Nuit, Hadit, Ra-Hoor-Khuit. A son los elementos girando como una Esvástica: la Energía creadora en acción equilibrada.

Capítulo VI

La fórmula del Neófito[56]

Esta fórmula tiene como "primera materia" al hombre común, enteramente ignorante de todo e incapaz de nada. Por eso se lo representa con los ojos vendados y atado. Su única ayuda es su aspiración, representada por el oficial que ha de conducirlo al Templo. Antes de entrar, debe ser purificado y consagrado. Una vez dentro del Templo, se le exige que se obligue por un juramento. Su aspiración queda ahora formulada como Voluntad. Realiza la circunvalación mística del Templo por las razones que se describirán en el Capítulo sobre el "Gesto". Tras una nueva purificación y consagración, se le permite ver por un momento al Señor del Occidente, y cobra valor[57] para perseverar. Por tercera vez es purificado y consagrado, y ve al Señor del Oriente, que sostiene la balanza, manteniéndolo en línea recta. En el Occidente gana energía. En el Oriente se le impide disiparla. Así fortalecido, puede ser recibido en la Orden como neófito por los tres oficiales principales, uniendo así la Cruz con el Triángulo. Puede entonces ser colocado entre las columnas del Templo, para recibir la cuarta y última consagración. En esta posición se le comunican los secretos del grado, y se le quita la última de sus ataduras. Todo esto se sella con el sacramento de los Cuatro Elementos.

Se verá que el efecto de toda esta ceremonia es dotar a una cosa inerte e impotente de un movimiento equilibrado en una dirección dada. En Equinox I, números II y III, se dan numerosos ejemplos de esta fórmula. Es la fórmula de la Ceremonia del Neófito de la G∴D∴.

Debe emplearse en la consagración de las armas propiamente dichas que usa el mago, y puede usarse también como primera fórmula de iniciación.

En el libro llamado Z 2[58] (Equinox I, III) se dan todos los detalles de esta fórmula, que nunca se estudiará ni practicará con demasiado cuidado. Por desgracia, es la más compleja de todas. Pero esto es culpa de la primera materia de la obra, que está tan enmarañada que se requieren muchas operaciones para unificarla.

Capítulo VII

La fórmula del Santo Graal: de ABRAHADABRA: "y de algunas otras Palabras". También: la memoria mágica

El Jeroglífico que se muestra en la Séptima Llave del Tarot (descrita en el 12.º Aethyr, Liber 418, Equinox I, V) es el Auriga de NUESTRA SEÑORA BABALON, cuya Copa o Graal él porta.

Ahora bien, esta es una fórmula importante. Es la Primera de las Fórmulas, en un sentido, pues es la fórmula de la Renuncia.[59] ¡Es también la Última!

Se dice que esta Copa está llena de la Sangre de los Santos; es decir, todo "santo" o mago debe dar la última gota de la sangre de su vida a esa copa. Es el precio original pagado por el poder mágico. Y si por poder mágico entendemos el verdadero poder, la asimilación de toda fuerza con la Luz Última, las verdaderas Bodas de la Rosa Cruz, entonces esa sangre es la ofrenda de la Virginidad, el único sacrificio grato al Maestro, el sacrificio cuya única recompensa es el dolor de dar a luz para él.

Pero "vender el alma al diablo", renunciar a lo que sea a cambio de un equivalente en ganancia personal,[60] es magia negra. Ustedes ya no son nobles dadores de todo lo suyo, sino mezquinos mercachifles.

Esta fórmula es, sin embargo, un poco diferente en su simbolismo, ya que es una Mujer cuya Copa debe llenarse. Es más bien el sacrificio del Hombre, que transfiere la vida a sus descendientes.

Porque una mujer no lleva en sí el principio de la vida nueva, salvo temporalmente, cuando se le da.

Pero aquí la fórmula implica mucho más aún que esto. Porque es su vida entera la que el Magus ofrece a NUESTRA SEÑORA. La Cruz es a la vez Muerte y Generación, y es sobre la Cruz donde florece la Rosa. El pleno significado de estos símbolos es tan elevado que apenas resulta apropiado para un tratado elemental de este tipo. Uno debe ser un Adepto Exento, y haberse vuelto apto para seguir adelante, antes de poder ver los símbolos siquiera desde el plano inferior. Solo un Maestro del Templo puede comprenderlos plenamente.

(Sin embargo, el lector puede estudiar Liber CLVI, en Equinox I, VI, los Aethyrs 12.º y 2.º en Liber 418, en Equinox I, V, y el Simbolismo del V Grado y del VI Grado en la O.T.O.)

De la preservación de esta sangre que NUESTRA SEÑORA ofrece al ANTIGUO, CHAOS,[61] el Padre de Todo, para revivirlo, y de cómo su Esencia divina llena a la Hija (el alma del Hombre) y la coloca sobre el Trono de la Madre, cumpliendo la Economía del Universo, y recompensando así finalmente al Mago (el Hijo) diez mil veces, sería aún más impropio hablar en este lugar. Tan santo misterio es el Arcano de los Maestros del Templo, que aquí se lo insinúa a fin de cegar a los presuntuosos que, indignos, pretendan levantar el velo, y al mismo tiempo de iluminar la oscuridad de aquellos que tal vez solo necesiten un rayo del Sol para brotar a la vida y la luz.

ABRAHADABRA es una palabra que debe estudiarse en Equinox I, V, "The Temple of Solomon the King". Representa la Gran Obra completa y es, por lo tanto, un arquetipo de todas las operaciones mágicas menores. Es, en cierto modo, demasiado perfecta para aplicarse de antemano a cualquiera de ellas. Pero un ejemplo de tal

operación puede estudiarse en Equinox I, VII, "The Temple of Solomon the King", donde se da completa una invocación de Horus sobre esta fórmula. Nótese la reverberación de las ideas unas contra otras. La fórmula de Horus aún no ha sido elaborada en sus detalles lo bastante como para justificar un tratado sobre su teoría y práctica exotéricas; pero puede decirse que es, respecto de la fórmula de Osiris, lo que la turbina respecto de la máquina de vaivén.

Hay muchas otras palabras sagradas que encierran fórmulas de gran eficacia en operaciones particulares.

Por ejemplo, V.I.T.R.I.O.L. da cierto Régimen de los Planetas útil en el trabajo Alquímico. Ararita es una fórmula del macrocosmos potente en ciertas Operaciones muy elevadas de la Magick de la Luz Más Íntima (véase Liber 813).

La fórmula de Thelema puede resumirse así: θ, "Babalon y la Bestia unidos"; ε, a Nuith (CCXX, I, 51); λ, la Obra cumplida en Justicia; η, el Santo Graal; μ, el Agua en él; α, el Niño en el Huevo (Harpócrates sobre el Loto).

La de "Agape" es como sigue:

Dioniso (Alfa mayúscula, A); la Tierra Virgen, γ; el Niño en el Huevo (alfa minúscula, α: la imagen del Padre); la Matanza de los Inocentes, π (el lagar); el Trago del Éxtasis, η.

Al estudiante le valdrá mucho la pena indagar estas ideas en detalle y desarrollar la técnica de su aplicación.

Existe también el Nombre Gnóstico de las Siete Vocales, que da una fórmula musical potentísima en las evocaciones del Alma de la Naturaleza. Existe además ABRAXAS; existe XNOUBIS; existe MEITHRAS; y, en verdad, puede afirmarse brevemente que todo verdadero nombre de Dios da la fórmula de la invocación de ese

Dios.[62] Sería, por lo tanto, imposible, aun si fuera deseable, analizar todos esos nombres. El método general para hacerlo ya ha sido dado, y el mago debe elaborar por sí mismo su propia fórmula para los casos particulares.[63]

IV.

Debe señalarse también que cada grado tiene su fórmula mágica peculiar. Así, la fórmula de Abrahadabra nos concierne, como hombres, principalmente porque cada uno de nosotros representa el pentagrama o microcosmos; y nuestro equilibrio debe por lo tanto establecerse con el hexagrama o macrocosmos. En otras palabras, 5°=6□ es la fórmula de la operación Solar; pero en cambio 6°=5□ es la fórmula de la operación Marcial, y esta inversión de las cifras implica una Obra muy diferente. En el primer caso el problema era disolver el microcosmos en el macrocosmos; pero este otro problema consiste en separar una fuerza particular del macrocosmos, así como un salvaje podría tallar un hacha de pedernal de los depósitos de un acantilado de creta. Del mismo modo, una operación de Júpiter será de la naturaleza de su equilibrio con Venus. Su fórmula gráfica será 7°=4□, y habrá una palabra en la que se describa el carácter de esta operación, así como Abrahadabra describe la Operación de la Gran Obra.

Puede afirmarse sin injusticia, como principio general aproximado, que cuanto más alejados están de la igualdad original los dos miembros de la ecuación, más difícil es realizar la operación.

Así, para tomar el caso de la operación personal simbolizada por los grados, es más difícil llegar a Neófito, 1°=10□, que pasar de ese grado a Zelator, 2°=9□.

La iniciación es, por lo tanto, progresivamente más fácil, en cierto sentido, una vez dado el primer paso. Pero (especialmente después de pasar Tiphareth) la distancia entre grado y grado aumenta, por así decirlo, en una progresión geométrica de factor enormemente alto, que a su vez progresa.[64]

Es evidentemente imposible dar detalles de todas estas fórmulas. Antes de comenzar cualquier operación, sea cual fuere, el mago debe hacer un estudio Cabalístico exhaustivo de ella, a fin de elaborar su teoría en simetría de perfección. La preparación en la Magick es tan importante como en la Guerra.

Debería ser provechoso hacer un estudio algo detallado de la palabra de aspecto extraño AUMGN, pues su análisis ofrece una excelente ilustración de los principios sobre los cuales el Practicus puede construir sus propias Palabras Sagradas.

Esta palabra ha sido pronunciada por el MAESTRO THERION mismo, como medio de declarar su propia obra personal como la Bestia, el Logos del Eón. Para comprenderla, debemos hacer una consideración preliminar de la palabra a la que reemplaza y de la cual se desarrolló: la palabra AUM.

La palabra AUM es el mantra sagrado hindú que fue el jeroglífico supremo de la Verdad, un compendio del Conocimiento Sagrado. Se han escrito muchos volúmenes acerca de ella; pero, para nuestro propósito presente, solo será necesario explicar cómo llegó a servir para la representación de los principales postulados filosóficos de los Rishis.

En primer lugar, representa el recorrido completo del sonido. Se pronuncia forzando el aliento desde el fondo de la garganta con la boca bien abierta, a través de la cavidad bucal con los labios

conformados de modo que modifiquen el sonido de A a O (o U), hasta los labios cerrados, cuando se convierte en M. Simbólicamente, esto anuncia el curso de la Naturaleza como un avance desde la creación libre y sin forma, a través de la preservación controlada y formada, hasta el silencio de la destrucción. Los tres sonidos se armonizan en uno; y así la palabra representa la Trinidad hindú de Brahma, Vishnu y Shiva, y las operaciones de su energía trina en el Universo. Es, pues, la fórmula de un Manvantara, o período de existencia manifestada, que alterna con un Pralaya, durante el cual la creación está latente.

Analizada Cabalísticamente, la palabra resulta poseer propiedades similares. A es lo negativo, y también la unidad que lo concentra en una forma positiva. A es el Espíritu Santo que engendra a Dios en la carne sobre la Virgen, según la fórmula familiar a los estudiosos de "The Golden Bough". A es también el "niño en el Huevo" así producido. La cualidad de A es, pues, bisexual. Es el ser original: Zeus Arrhenothelus, Bacchus Diphues o Baphomet.

U o V es el hijo manifestado mismo. Su número es 6. Se refiere, por lo tanto, a la naturaleza dual del Logos como divino y humano; al entrelazamiento de los triángulos derecho e invertido en el hexagrama. Es el primer número del Sol, cuyo último número[65] es 666, "el número de un hombre".

La letra M muestra la terminación de este proceso. Es el Colgado del Tarot; la formación del individuo a partir de lo absoluto se cierra con su muerte.

Vemos, en consecuencia, cómo AUM es, en uno y otro sistema, la expresión de un dogma que implica catástrofe en la naturaleza. Está emparentada con la fórmula del Dios Asesinado. La "resurrección" y la "ascensión" no están implícitas en ella. Son invenciones

posteriores sin base en la necesidad; pueden describirse, en verdad, como fantasmas freudianos conjurados por el miedo a enfrentar la realidad. Para el hindú, en verdad, son aún menos respetables; en su opinión, la existencia es esencialmente objetable;[66] y su principal preocupación es invocar a Shiva[67] para que destruya la ilusión cuyo yugo es la maldición del Manvantara.

La revelación cardinal del Gran Eón de Horus es que esta fórmula AUM no representa los hechos de la naturaleza. Su punto de vista se basa en una comprensión equivocada del carácter de la existencia. Pronto le resultó evidente al Maestro Therion que AUM era un jeroglífico inadecuado y engañoso. Enunciaba solo una parte de la verdad e implicaba una falsedad fundamental. En consecuencia, Él decidió modificar la palabra de tal manera que sirviera para representar los Arcanos revelados por el Eón del cual Él había llegado a ser el Logos.

La tarea esencial era subrayar el hecho de que la naturaleza no es catastrófica, sino que procede por medio de ondulaciones. Podría sugerirse que Manvantara y Pralaya son en realidad curvas complementarias; pero la doctrina hindú insiste firmemente en negar continuidad a las fases sucesivas. Era importante, sin embargo, no alterar la disposición trinitaria de la palabra, como ocurriría si se le añadieran otras letras. Era igualmente deseable dejar en claro que la letra M representa una operación que en realidad no ocurre en la naturaleza salvo como retiro de los fenómenos hacia lo absoluto; proceso que, aun entendido así, no es una verdadera destrucción, sino, por el contrario, la emancipación de cualquier cosa respecto de las modificaciones que había confundido consigo misma. Se le ocurrió que la verdadera naturaleza del Silencio consistía en permitir la vibración

ininterrumpida de la energía ondulatoria, libre de las falsas concepciones que le atribuye el Ahamkara, o facultad creadora del Ego, cuya suposición de que la individualidad consciente constituye la existencia lo llevó a considerar su propio carácter, en apariencia catastrófico, como perteneciente al orden de la naturaleza.

La fórmula ondulatoria de la putrefacción está representada en la Qabalah por la letra N, que se refiere a Escorpio, cuya naturaleza trina combina el Águila, la Serpiente y el Escorpión. Estos jeroglíficos indican por sí mismos las fórmulas espirituales de la encarnación. Él deseaba también utilizar la letra G, otra fórmula trina que expresa los aspectos de la luna, la cual declara además la naturaleza de la existencia humana del siguiente modo. La luna es en sí misma un orbe oscuro; pero el sol le comunica una apariencia de luz; y es exactamente de esta manera como las encarnaciones sucesivas crean la apariencia, así como la estrella individual que cada hombre es permanece siendo ella misma, sin importar que la tierra la perciba o no.

Ahora bien, sucede que la raíz GN significa a la vez conocimiento y generación, combinados en una sola idea, en una forma absoluta independiente de la personalidad. La G es una letra muda, como en nuestra palabra Gnosis; y el sonido GN es nasal, y sugiere por lo tanto el aliento de la vida por oposición al del habla. Movido por estas consideraciones, el Maestro Therion propuso reemplazar la M de AUM por una letra compuesta MGN, simbolizando así la sutil transformación del silencio y la muerte aparentes que dan término a la vida manifestada de Vau en una vibración continua de una energía impersonal de la naturaleza de la generación y el conocimiento; la Luna Virgen y la Serpiente operan además para incluir en la idea una conmemoración de la leyenda tan groseramente deformada en la leyenda hebrea del Jardín del Edén,

y en su falsificación, todavía más malignamente degradada, de ese panfleto amargamente sectario que es el Apocalipsis.

El trabajo sólido se reivindica invariablemente a sí mismo al proporcionar corolarios confirmatorios que el qabalista no había previsto. En el presente caso, el Maestro Therion tuvo el placer de advertir que su letra compuesta MGN, construida sobre principios teóricos con la idea de incorporar el nuevo conocimiento del Eón, tenía el valor de 93 (M = 40, G = 3, N = 50). 93 es el número de la palabra de la Ley, Thelema (Voluntad), y de Agape (Amor), que indica la naturaleza de la Voluntad. Es además el número de la Palabra que vence a la muerte, como bien saben los miembros del grado de M M de la O.T.O.; y es también el de la fórmula completa de la existencia tal como se expresa en la Verdadera Palabra del Neófito, donde por existencia se entiende aquella fase del todo que es la resolución finita del Cero qabalístico.

Por último, la numeración total de la Palabra AUMGN es 100, que, según se enseña a los iniciados del Santuario de la Gnosis de la O.T.O., expresa la unidad bajo la forma de la manifestación completa mediante el simbolismo del número puro, siendo Kether por Aiq Bkr[68]; también Malkuth multiplicado por sí mismo[69], y así establecido en el universo fenoménico. Pero, además, este número 100 indica misteriosamente la fórmula Mágica del Universo como una máquina reverberante para la extensión de la Nada por medio del recurso de los opuestos equilibrados.[70]

Es además el valor de la letra Qoph, que significa "la nuca", el cerebelo, donde se sitúa primariamente la fuerza creadora o reproductora. Qoph en el Tarot es "la Luna", una carta que sugiere ilusión, y que sin embargo muestra fuerzas complementarias que operan en la oscuridad, y al Escarabajo Alado o Sol de Medianoche

en su Barca viajando a través del Nadir. Su atribución yetzirática es Piscis, símbolo de las corrientes positiva y negativa de la energía fluídica, el Ichthus masculino o "Pesce" y la Vesica femenina, que buscan respectivamente el ánodo y el cátodo. El número 100 es por lo tanto un glifo sintético de las sutiles energías empleadas en crear la Ilusión, o Reflejo de la Realidad, que llamamos existencia manifestada.

Las anteriores son las consideraciones principales en el asunto de AUMGN. Deberían bastar para ilustrar al estudiante acerca de los métodos empleados en la construcción de los jeroglíficos de la Magick, y para armarlo con un mantra de terrible poder, en virtud del cual pueda aprehender el Universo y controlar en sí mismo sus consecuencias kármicas.

La memoria mágica

No hay tarea más importante que la exploración de las propias encarnaciones anteriores[71]. Como dice Zoroastro: "Explora el río del alma; de dónde y en qué orden has venido". Uno no puede hacer su Verdadera Voluntad de manera inteligente a menos que sepa cuál es. Liber Thisarb, Equinox I, VII, da instrucciones para determinarla calculando la resultante de las fuerzas que lo han hecho a uno lo que es. Pero esta práctica se limita a la encarnación presente.

Si uno despertara en un bote sobre un río desconocido, sería temerario concluir que la dirección del único tramo visible es la de toda la corriente. Ayudaría mucho recordar la orientación de los tramos anteriores recorridos antes de la siesta. Aliviaría además la ansiedad darse cuenta de que una fuerza uniforme y constante era el único determinante de todos los recorridos de la corriente: la

gravitación. Podríamos alegrarnos de "que aun el río más cansado serpentea a salvo hacia el mar".

Liber Thisarb describe un método para obtener la Memoria Mágica aprendiendo a recordar hacia atrás. Pero la práctica cuidadosa de Dharana es quizá de utilidad más general. A medida que impedimos que surjan los pensamientos más accesibles, llegamos a estratos más profundos: despiertan los recuerdos de la infancia. Más hondo aún yace una clase de pensamientos cuyo origen nos desconcierta. Algunos de ellos pertenecen, al parecer, a encarnaciones anteriores. Cultivando estas regiones de la mente podemos desarrollarlas; nos volvemos expertos; formamos una coherencia organizada con estos elementos originalmente inconexos; la facultad crece con asombrosa rapidez una vez que se domina la maña del asunto.

Es mucho más fácil (por razones evidentes) adquirir la Memoria Mágica cuando uno ha jurado durante muchas vidas reencarnar de inmediato. El gran obstáculo es el fenómeno llamado olvido freudiano; es decir, que aunque un suceso desagradable haya quedado registrado con bastante fidelidad por el mecanismo del cerebro, no logramos recordarlo, o lo recordamos mal, porque es doloroso. "Psicopatología de la vida cotidiana" analiza e ilustra este fenómeno en detalle. Ahora bien, siendo la Muerte el Rey de los Terrores, es en verdad difícil mirarla a la cara. La humanidad ha creado una multitud de máscaras fantásticas; la gente habla de "ir al cielo", de "pasar al otro lado", y así sucesivamente: estandartes que ondean desde torres de cartón de teorías sin fundamento. Uno retrocede instintivamente ante el recuerdo de su última muerte, como ante la imaginación de la próxima.[72] El punto de vista del iniciado ayuda inmensamente.

En cuanto se ha cruzado este Pons Asinorum, la práctica se vuelve mucho más fácil. Cuesta mucho menos llegar a la vida anterior a la última; la familiaridad con la muerte engendra desprecio por ella.

Es una ayuda muy grande para el principiante que tenga por casualidad algún fundamento intelectual para identificarse con alguna persona definida del pasado inmediato. Un breve relato de la buena fortuna de Aleister Crowley en este asunto debería ser instructivo. Se verá que los puntos de contacto varían mucho en carácter.

1. La fecha de la muerte de Eliphas Levi fue unos seis meses anterior a la del nacimiento de Aleister Crowley. Se supone que el ego que reencarna toma posesión del feto aproximadamente en esa etapa de su desarrollo.

2. Eliphas Levi tenía un notable parecido personal con el padre de Aleister Crowley. Esto, por supuesto, solo sugiere cierto grado de idoneidad desde el punto de vista físico.

3. Aleister Crowley escribió una obra de teatro llamada "The Fatal Force" en una época en que no había leído ninguna de las obras de Eliphas Levi. El motivo de esta obra es una Operación Mágica de un tipo muy peculiar. La fórmula que Aleister Crowley suponía idea original suya es mencionada por Levi. No hemos podido rastrearla en ninguna otra parte con una correspondencia tan exacta en cada detalle.

4. Aleister Crowley encontraba cierto barrio de París incomprensiblemente familiar y atractivo. No era el fenómeno común del "déjà vu"; era sobre todo la sensación de estar de nuevo en casa. Mucho después descubrió que Levi había vivido en ese vecindario durante muchos años.

5. Hay muchas semejanzas curiosas entre los sucesos de la vida de Eliphas Levi y los de la de Aleister Crowley. La intención de los padres de que su hijo siguiera una carrera religiosa; la incapacidad de aprovechar de manera regular unos talentos muy notables; el inexplicable ostracismo que lo afligía, y cuyos autores parecían de algún modo avergonzados de sí mismos; los sucesos relativos al matrimonio[73]: todo esto ofrece paralelos sorprendentemente cercanos.

6. Los caracteres de los dos hombres presentan identidades sutiles en muchos puntos. Ambos parecen estar tratando constantemente de reconciliar antagonismos insuperables. A ambos les cuesta destruir la ilusión de que las creencias y costumbres fijas de los hombres pueden alterarse radicalmente con unas pocas explicaciones amistosas. Ambos muestran una curiosa afición por el saber apartado de los caminos, prefieren fuentes recónditas de conocimiento y adoptan apariencias excéntricas. Ambos inspiran lo que solo puede llamarse un miedo pánico en perfectos desconocidos, que no pueden dar razón alguna de una repulsión que a veces llega casi a una locura temporal. La pasión dominante en cada caso es la de ayudar a la humanidad. Ambos muestran un desdén quijotesco por su prosperidad personal, y aun por su comodidad, y sin embargo ambos exhiben amor por el lujo y el esplendor. Ambos tienen el orgullo de Satán.

7. Cuando Aleister Crowley se convirtió en Frater Οὐ Μὴ y tuvo que escribir su tesis para el grado de Adeptus Exemptus, ya había reunido sus ideas cuando cayó en sus manos la "Clef des Grands Mystères" de Levi. Era notable que él, que admiraba a Levi desde hacía muchos años y que incluso había empezado a sospechar la identidad, no se hubiera molestado (aunque era un comprador

extravagante de libros) en conseguir esa obra en particular. Descubrió, para su asombro, que casi todo lo que él mismo se había propuesto decir estaba allí escrito. El resultado fue que abandonó la redacción de su obra original y tradujo en cambio la obra maestra en cuestión.

8. El estilo de los dos hombres es sorprendentemente similar en numerosos aspectos sutiles y profundamente arraigados. El punto de vista general es casi idéntico. La calidad de la ironía es la misma. Ambos encuentran un placer perverso en gastarle bromas al lector. En un punto, sobre todo, la identidad es absoluta: no hay un tercer nombre en la literatura que pueda colocarse en la misma clase. El punto es este: en una sola oración se combinan la sublimidad y el entusiasmo con la amargura burlona, el escepticismo, la grosería y el desprecio. Es evidentemente el goce supremo pulsar un acorde compuesto de tantos elementos en conflicto como sea posible. El placer parece derivar de la satisfacción del sentido de poder, el poder de obligar a todo elemento posible del pensamiento a contribuir al espasmo.

Si la teoría de la reencarnación fuera generalmente aceptada, las consideraciones anteriores constituirían un caso sólido. FRATER PERDURABO estaba completamente convencido, en una parte de su mente, de esta identidad, mucho antes de tener ningún recuerdo propiamente dicho.[74]

A menos que se disponga de una base de este tipo para empezar, hay que llegar a la propia vida como mejor se pueda por los métodos antes indicados. Puede ser de alguna ayuda dar unas pocas características de la Memoria Mágica genuina, mencionar algunas fuentes de error y establecer reglas críticas para la verificación de los propios resultados.

El primer gran peligro surge de la vanidad. Hay que cuidarse siempre de "recordar" que uno fue Cleopatra o Shakespeare.

Además, los parecidos superficiales suelen ser engañosos.

Una de las grandes pruebas de la autenticidad de cualquier recuerdo es que uno recuerda las cosas verdaderamente importantes de su vida, no las que la humanidad clasifica comúnmente como tales. Por ejemplo, Aleister Crowley no recuerda ninguno de los sucesos decisivos de la vida de Eliphas Levi. Recuerda trivialidades íntimas de la infancia. Tiene un vívido recuerdo de ciertas crisis espirituales; en particular, de una que se libró mientras caminaba de un lado a otro por un tramo solitario de camino en una comarca llana y desolada. Recuerda incidentes ridículos, como los que suelen ocurrir en las cenas cuando la conversación toma un giro tal que su alegría de algún modo llega al alma, y uno recibe una revelación suprema que sin embargo es perfectamente inarticulada. Ha olvidado su matrimonio y sus trágicas consecuencias[75], aunque el plagio que el Destino ha tenido la desvergüenza de perpetrar en esta vida presente debería naturalmente, podría pensarse, reabrir la herida.

Hay un sentido que nos asegura intuitivamente cuándo vamos tras un rastro bien fresco. Hay en el recuerdo una "rareza" que de algún modo fastidia. Produce un sentimiento de vergüenza y culpa. Hay una tendencia a ruborizarse. Uno se siente como un colegial sorprendido con las manos en la masa escribiendo poesía. Es la misma clase de sentimiento que se tiene al encontrar una fotografía desteñida o un mechón de pelo de veinte años entre los trastos de algún armario olvidado. Este sentimiento es independiente de que la cosa recordada haya sido en sí misma fuente de placer o de dolor. ¿Será que nos molesta la idea de nuestra "anterior condición de

servidumbre"? Queremos olvidar el pasado, por buenas que sean las razones que tengamos para enorgullecernos de él. Es bien sabido que muchos hombres se sienten incómodos en presencia de un mono.

Cuando no se produce la "pérdida de prestigio", desconfíen de la exactitud del elemento que recuerdan. Los únicos recuerdos confiables que se presentan con serenidad están invariablemente relacionados con lo que los hombres llaman desastres. En lugar de la sensación de haber sido atrapado por el fildeador, se tiene la de haber escapado por poco del palo. Se tiene la satisfacción socarrona de haber hecho una tontería escandalosa y haber salido indemne. Cuando se ve la vida en perspectiva, es un alivio inmenso descubrir que cosas como la bancarrota, el matrimonio y la horca no hicieron ninguna diferencia particular. Eran solo accidentes como los que le pueden ocurrir a cualquiera; no tenían relación real con la cuestión de fondo. En consecuencia, uno recuerda que le cortaron las orejas como si hubiera sido una escapada afortunada, mientras que la broma casual de un compañero de juerga borracho en un café abierto toda la noche le escuece con la vergüenza del advenedizo a quien un extraño cortés ha mencionado, sin sospechar nada, a "Mi Tío".

El testimonio de las intuiciones es, sin embargo, estrictamente subjetivo, y reclama a gritos una garantía colateral. Sería un gran error pedir demasiado. Como consecuencia del carácter peculiar de los recuerdos que están bajo el microscopio, cualquier cosa con forma de confirmación burda casi presupone perjurio. Un patólogo despertaría sospechas si dijera que sus bacilos se habían dispuesto sobre el portaobjetos de manera de deletrear Staphylococcus. Desconfiamos de un arreglo de flores que nos dice que "la vida vale la pena en Detroit, Michigan". Supongamos que Aleister Crowley

recuerda que fue Sir Edward Kelly. No se sigue que vaya a poder darnos detalles de Cracovia en tiempos de Jacobo I de Inglaterra. Los sucesos materiales son las palabras de un lenguaje arbitrario; los símbolos de una cifra convenida de antemano.

Lo que le ocurrió a Kelly en Cracovia puede haber significado algo para él, pero no hay razón para presumir que tenga significado alguno para su sucesor.

Hay una línea evidente de crítica respecto de cualquier recuerdo. No debe chocar con hechos comprobados. Por ejemplo, uno no puede tener dos vidas que se superpongan, a menos que haya motivo para suponer que el anterior murió espiritualmente antes de que su cuerpo dejara de respirar. Esto podría ocurrir en ciertos casos, como el de la locura.

No es concluyente contra una encarnación anterior que la presente sea inferior a la pasada. La propia vida puede representar las posibilidades plenas de cierto Karma parcial. Uno puede haber dedicado su encarnación a saldar las deudas de una parte de su carácter anterior. Por ejemplo, alguien podría dedicar una vida entera a pagar la cuenta contraída por Napoleón por causar sufrimiento innecesario, con el objeto de empezar de nuevo, libre de deudas, en una vida dedicada a cosechar la recompensa de los inestimables servicios del Corso a la raza.

El Maestro Therion, de hecho, recuerda varias encarnaciones de desdicha, angustia y humillación casi sin compensación, asumidas voluntariamente para poder reanudar su trabajo sin el estorbo de acreedores espirituales.

Estos son los estigmas. La memoria lleva el sello de garantía de su correspondencia con los hechos efectivamente observados en el

presente. Esta correspondencia puede ser de dos clases.

Es raro (y carece de importancia por las razones antes expuestas) que la memoria de uno sea confirmada por lo que puede llamarse, con desprecio, evidencia externa. Fue en verdad una contribución confiable a la psicología observar que una generación mala y adúltera demandaba una señal.

(Aun así, el valor permanente de la observación consiste en trazar la genealogía del fariseo, desde Caifás hasta el cristiano moderno.)

Las señales engañan, desde "Odontología sin dolor" para arriba. El hecho de que algo sea inteligible prueba que está dirigido al destinatario equivocado, porque la existencia misma del lenguaje presupone la impotencia para comunicarse directamente. Cuando Walter Raleigh arrojó su capa sobre el camino embarrado, no hizo más que expresar, en una cifra urdida por una combinación de circunstancias, su deseo, de otro modo inexpresable, de congraciarse con la Reina Isabel. El significado de su acción fue determinado por la concurrencia de las circunstancias. La realidad no puede tener razón alguna para reproducirse exclusivamente en esa forma especial. No puede tener razón alguna para recordar que un ritual tan extravagante resultó ser necesario para rendir culto. Por lo tanto, por bien que un hombre recordara su encarnación como Julio César, no hay necesidad de que represente su poder de jugarlo todo a una tirada de dados imaginando el Rubicón. Cualquier estado espiritual puede simbolizarse mediante una variedad infinita de acciones en una variedad infinita de circunstancias. Uno debería recordar solo aquellos sucesos que resulten estar inmediatamente ligados a sus tendencias peculiares a imaginar una cosa antes que otra.[76]

Los recuerdos genuinos casi invariablemente le explican a uno a sí mismo. Supongamos, por ejemplo, que sienten una aversión instintiva por cierta clase de vino. Por más que lo intenten, no encuentran razón para esa idiosincrasia. Supongamos entonces que, al explorar alguna encarnación anterior, recuerdan que murieron por un veneno administrado en un vino de esa índole: su aversión queda explicada por el proverbio "El niño quemado teme al fuego". Podría objetarse que en tal caso su libido ha creado un fantasma de sí misma de la manera que Freud ha explicado. La crítica es justa, pero su valor disminuye si resulta que ustedes no conocían la existencia de esa aversión hasta que su Memoria Mágica les llamó la atención sobre ella. De hecho, la esencia de la prueba consiste en esto: que su memoria les notifique algo que es la conclusión lógica de las premisas postuladas por el pasado.

Como ejemplo, podemos citar ciertos recuerdos del Maestro Therion. Siguió un hilo de pensamiento que lo llevó a recordar su vida como un romano llamado Marius de Aquila. Sería forzar la probabilidad presumir una conexión entre (alfa) este modo de autoanálisis registrado jeroglíficamente y (beta) la introspección ordinaria conducida según principios inteligibles para él mismo. Recuerda directamente a varias personas y varios sucesos relacionados con esta encarnación; y son en sí mismos, según todas las apariencias, reales. No hay razón particular por la cual ellos, y no otros, debieran haber entrado en su esfera. En el acto de recordarlos, son absolutos. No encuentra razón para correlacionarlos con nada del presente. Pero un examen posterior del registro muestra que el resultado lógico de la Obra de Marius de Aquila no se le presentó a ese romántico réprobo; de hecho, murió antes de que nada pudiera ocurrir.

¿Podemos suponer que alguna causa pueda quedar frustrada en su efecto? El Universo es unánime en la refutación. Si entonces los efectos exactos que podrían esperarse de estas causas se manifiestan en la carrera del Maestro Therion, es sin duda la explicación más fácil y razonable suponer una identidad entre los dos hombres. Nadie se escandaliza al observar que la ambición de Napoleón ha disminuido la estatura media de los franceses. Sabemos que, de un modo u otro, toda fuerza debe encontrar su cumplimiento; y quienes han captado el hecho de que los sucesos externos son meros síntomas de ideas externas no pueden encontrar dificultad alguna en atribuir las correspondencias de los unos a las identidades de las otras.

¡Lejos esté de cualquier apologista de la Magick insistir en la validez objetiva de estas concatenaciones! Sería pueril aferrarse a la creencia de que Marius de Aquila existió realmente; importa tan poco como le importa al matemático si el uso del símbolo X^{22} implica la "realidad" de veintidós dimensiones del espacio. Al Maestro Therion le importa menos que un trozo del diario de ayer si fue Marius de Aquila, o si existió alguna vez tal persona, o si el Universo mismo es algo más que una pesadilla creada por su propia imprudencia en materia de ron con agua. Su recuerdo de Marius de Aquila, de las aventuras de esa persona en Roma y en la Selva Negra, no importa nada, ni a él ni a nadie. Lo que importa es esto: verdadera o falsa, ha encontrado una forma simbólica que le ha permitido gobernarse a sí mismo con la mayor ventaja. "Quantum nobis prodest hec fabula Christi!" La "falsedad" de las Fábulas de Esopo no disminuye su valor para la humanidad.

La anterior reducción de la Memoria Mágica a un recurso para exteriorizar la propia sabiduría interior no necesita considerarse escéptica, salvo en última instancia. Ninguna hipótesis científica

puede aducir prueba más fuerte de su validez que la confirmación de sus predicciones por la evidencia experimental. Lo objetivo siempre puede expresarse en símbolos subjetivos si fuera necesario. La controversia carece, en definitiva, de sentido. Comoquiera que interpretemos la evidencia, su verdad relativa depende de su coherencia interna. Podemos decir, por lo tanto, que cualquier recuerdo mágico es genuino si da la explicación de nuestras condiciones externas o internas. Todo lo que arroje luz sobre el Universo, todo lo que nos revele a nosotros mismos, debería ser bienvenido en este mundo de enigmas.

A medida que nuestro registro se extiende hacia el pasado, la evidencia de su verdad se vuelve acumulativa. Cada encarnación que recordamos debe aumentar nuestra comprensión de nosotros mismos tal como somos. Cada acrecentamiento de conocimiento debe indicar con inconfundible exactitud la solución de algún enigma propuesto por la Esfinge de nuestra propia ciudad natal desconocida, Tebas. La complicada situación en la que nos encontramos está compuesta de elementos; y ningún elemento de ella surgió de la nada. La Primera Ley de Newton se aplica a todo plano del pensamiento. La teoría de la evolución es omniforme. Hay en el pasado una razón para la propia predisposición a la gota, o para la forma de la propia oreja. El simbolismo puede cambiar; los hechos no. De una u otra forma, todo lo que existe deriva de alguna manifestación anterior. Sostengan, si quieren, que los recuerdos de otras encarnaciones son sueños; pero los sueños están determinados por la realidad tanto como los sucesos del día. La verdad ha de aprehenderse mediante la traducción correcta del lenguaje simbólico. La última sección del Juramento del Maestro del Templo es: "Juro interpretar todo fenómeno como un trato particular de Dios con mi alma". La Memoria Mágica es (en último

análisis) una manera, y, como atestigua la experiencia, una de las maneras más importantes, de cumplir este voto.

Capítulo VIII

Del equilibrio, y del método general y particular de preparación del mobiliario del templo y de los instrumentos del arte

"Antes de que hubiera equilibrio, el semblante no contemplaba al semblante."[77] Así dice el más santo de los Libros de la antigua Qabalah. (Siphra Tzeniutha 1.2.) Uno de los semblantes de que aquí se habla es el Macrocosmos; el otro, el Microcosmos.[78]

Como se dijo antes, el objeto de toda ceremonia mágica es unir el Macrocosmos y el Microcosmos.

Es como en óptica: los ángulos de incidencia y de reflexión son iguales. Deben equilibrar exactamente su Macrocosmos y su Microcosmos, vertical y horizontalmente, o las imágenes no coincidirán.

Este equilibrio lo afirma el mago al disponer el Templo. Nada debe estar desbalanceado. Si tienen algo en el Norte, deben poner algo igual y opuesto en el Sur. La importancia de esto es tan grande, y su verdad tan evidente, que nadie con la más mediocre capacidad para la magick puede tolerar un solo momento un objeto desequilibrado. Su instinto se rebela al instante.[79] Por esta razón las armas, el altar, el círculo y el mago guardan todos una cuidadosa proporción entre sí. No sirve tener una copa como un dedal y una vara como el enjullo de un tejedor.[80]

Además, la disposición de las armas del altar debe ser tal que "se vean" equilibradas. Tampoco debe el mago llevar ningún ornamento desequilibrado. Si tiene la vara en la mano derecha, que tenga el Anillo[81] en la izquierda, o que tome el Ankh, o la Campana, o la Copa. Y por poco que se mueva hacia la derecha, que lo equilibre con un movimiento equivalente hacia la izquierda; o si hacia adelante, hacia atrás; y que corrija cada idea implicando lo contradictorio que contiene. Si invoca la Severidad, que recuerde que la Severidad es el instrumento de la Misericordia;[82] si la Estabilidad, que muestre que la base de esa Estabilidad es el cambio constante, así como la estabilidad de una molécula está asegurada por el impulso de los veloces átomos contenidos en ella.[83]

De este modo, que toda idea salga como un triángulo sobre la base de dos opuestos, formando un vértice que trascienda su contradicción en una armonía superior.

No es seguro usar ningún pensamiento en la Magick a menos que ese pensamiento haya sido así equilibrado y destruido.

Lo mismo ocurre con los instrumentos: la Vara debe estar pronta a transformarse en Serpiente, el Pantáculo en la Esvástica giratoria o Disco de Júpiter, como para cumplir las funciones de la Espada. La Cruz es a la vez la muerte del "Salvador"[84] y el símbolo fálico de la Resurrección. La Voluntad misma debe estar pronta a culminar en la entrega de esa Voluntad:[85] la flecha de la aspiración disparada contra la Santa Paloma debe transmutarse en la Virgen asombrada que recibe en su seno la vivificación de ese mismo Espíritu de Dios.

Toda idea que sea así en sí misma positiva y negativa, activa y pasiva, masculina y femenina, es apta para existir por encima del Abismo; toda idea no equilibrada de este modo está por debajo del

Abismo, contiene en sí una dualidad o falsedad no mitigada, y es en esa medida qliphótica[86] y peligrosa. Aun una idea como "verdad" es insegura a menos que se comprenda que toda Verdad es, en cierto sentido, falsedad. Porque toda Verdad es relativa; y si se la supone absoluta, extraviará.[87] "El Libro de las Mentiras, falsamente llamado así" (Liber 333) es digno de un estudio atento y cuidadoso a este respecto. El lector debería consultar también Konx Om Pax, "Introducción", y "Thien Tao" en el mismo volumen.

Todo esto ha de expresarse en las palabras del ritual mismo, y simbolizarse en cada acto que se realice.

Se dice en los antiguos libros de Magick que todo lo que use el Mago debe ser "virgen". Es decir: nunca debe haber sido usado por ninguna otra persona ni para ningún otro propósito. Los Adeptos de antaño atribuían a esto la mayor importancia, y ello hacía que la tarea del Mago no fuera nada fácil. Quería una vara; y para cortarla y pulirla necesitaba un cuchillo. No bastaba con comprar un cuchillo nuevo; sentía que debía fabricarlo él mismo. Para hacer el cuchillo necesitaría otras cien cosas, la adquisición de cada una de las cuales podría requerir otras cien; y así sucesivamente. Esto muestra la imposibilidad de desenredarse del propio entorno. Ni siquiera en la Magick podemos arreglarnos sin la ayuda de otros.[88]

Había, sin embargo, otro objeto en esta recomendación. Cuanto más esfuerzo y dificultad les cueste su arma, más útil la encontrarán. "Si quieres algo bien hecho, hazlo tú mismo." Sería del todo inútil llevar este libro a una gran tienda y encargarles que les amueblen un Templo según las especificaciones. Realmente vale la pena que el Estudiante que necesita una espada vaya a extraer mineral de hierro de la tierra, lo funda él mismo con carbón que él mismo haya preparado, forje el arma con su propia mano, e incluso

se tome el trabajo de sintetizar el aceite de vitriolo con que se la graba. Habrá aprendido muchas cosas útiles en su intento de hacer una espada realmente virgen; comprenderá cómo una cosa depende de otra; empezará a apreciar el significado de las palabras "la armonía del Universo", que el apologista corriente de la Naturaleza usa tan a menudo con tanta estupidez y superficialidad, y percibirá además la verdadera operación de la ley del Karma.[89]

Otro precepto notable de la antigua Magick era que todo lo perteneciente a la Obra debía ser "único". La Vara debía cortarse con un solo golpe del cuchillo. No debe haber chapucería ni tajos repetidos, ni torpeza ni vacilación. Si van a dar un golpe, ¡denlo con toda su fuerza! "¡Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo con todas tus fuerzas!" Si van a dedicarse a la Magick, no hagan concesiones. No se hacen revoluciones con agua de rosas, ni se lucha con galera de seda. Muy pronto descubrirán que deben perder la galera o dejar de luchar. La mayoría de la gente hace las dos cosas. Emprenden el sendero mágico sin suficiente reflexión, sin esa determinación de diamante que hizo exclamar al autor de este libro, al prestar su primer juramento: "PERDURABO", "¡Perduraré hasta el fin!"[90] Empiezan a gran velocidad, y luego descubren que sus botas están cubiertas de barro. En lugar de perseverar, vuelven a Piccadilly. Esas personas no tienen a quién culpar sino a sí mismas si hasta los pilluelos de la calle se burlan de ellas.

Otra recomendación era esta: ¡compren todo lo que sea necesario sin regatear!

No deben intentar establecer una proporción entre los valores de cosas inconmensurables.[91] El menor de los Instrumentos Mágicos vale infinitamente más que todo lo que ustedes poseen, o, si prefieren, que todo lo que estúpidamente suponen poseer. Quiebren

esta regla, y los aguarda la Némesis habitual de los tibios. No solo obtienen instrumentos inferiores, sino que pierden de algún otro modo lo que creían haberse ahorrado con tanta astucia. Recuerden a Ananías.[92]

Por otra parte, si compran sin regatear, descubrirán que junto con su compra el vendedor les ha dado de yapa la bolsa de Fortunato. No importa en qué extremo parezcan encontrarse: en el último momento sus dificultades se resolverán. ¡Porque no hay poder alguno del firmamento del éter, ni de la tierra ni de debajo de la tierra, en tierra firme ni en el agua, del aire arremolinado ni del fuego impetuoso, ni hechizo ni azote de Dios que no obedezca a la necesidad del Mago!

Lo que tiene, no lo tiene; pero lo que es, lo es; y lo que será, lo será. Y ni Dios ni el Hombre, ni toda la malicia de Choronzon, pueden detenerlo ni hacerlo vacilar un solo instante en el Sendero. Este mandato y esta promesa los han dado todos los Magos sin excepción. Y donde este mandato ha sido obedecido, esta promesa se ha cumplido con toda certeza.

En todas las acciones se aplican las mismas fórmulas. Para invocar a un dios, es decir, para elevarse a esa divinidad, el proceso es triple: PURIFICACIÓN, CONSAGRACIÓN e INICIACIÓN.

Por lo tanto, toda arma mágica, y aun el mobiliario del Templo, debe pasar por este triple régimen. Los detalles solo varían en puntos no esenciales. Por ejemplo, para prepararse, el mago se purifica manteniendo su castidad[93] y absteniéndose de toda impureza. Pero para hacer lo mismo con, digamos, la Copa, nos aseguramos de que el metal nunca haya sido empleado para ningún

otro propósito: fundimos mineral virgen y nos tomamos todo el trabajo posible para refinar el metal; debe ser químicamente puro.

Para resumir todo este asunto en una frase, cada artículo empleado se trata como si fuera un candidato a la iniciación; pero en aquellas partes del ritual en que el candidato lleva los ojos vendados, envolvemos el arma en un paño negro[94]. El juramento que él presta se reemplaza por un "encargo" en términos semejantes. Los detalles de la preparación de cada arma deben ser pensados cuidadosamente por el mago.

Además, la actitud del mago hacia sus armas debería ser la del Dios hacia el suplicante que Lo invoca. Debería ser el amor del padre por su hijo, la ternura y el cuidado del novio por su novia, y ese sentimiento peculiar que el creador de toda obra de arte siente por su obra maestra.

Donde esto se comprende claramente, el mago no tendrá dificultad en observar el ritual apropiado, no solo en la consagración ceremonial propiamente dicha de cada arma, sino en la preparación misma, un proceso que debería prefigurar esta ceremonia; por ejemplo, el mago cortará la vara del árbol, la despojará de hojas y ramitas, le quitará la corteza. Recortará los extremos con prolijidad y alisará los nudos: este es el destierro.

Luego la frotará con el aceite consagrado hasta que se vuelva lisa, reluciente y dorada. Luego la envolverá en seda del color apropiado: esta es la Consagración.

Luego la tomará e imaginará que es aquel tubo hueco en el que Prometeo trajo el fuego del cielo, formulándose a sí mismo el paso del Santo Influjo a través de ella. De este y otros modos realizará la

iniciación; y, una vez cumplido esto, repetirá todo el proceso en una ceremonia elaborada.[95]

Para tomar un caso enteramente distinto, el del Círculo: el mago sintetizará el Bermellón necesario a partir de Mercurio y Azufre que él mismo haya sublimado. Este bermellón puro lo mezclará él mismo con el aceite consagrado, y mientras use esta pintura pensará intensamente y con devoción en los símbolos que dibuja.

Este círculo puede luego ser iniciado mediante una circunvalación, durante la cual el mago invoca los nombres de Dios que hay en él.

Cualquier persona sin ingenio suficiente para idear métodos apropiados de preparación de los demás artículos requeridos difícilmente llegará a ser gran cosa como mago; y solo desperdiciaríamos espacio si tratáramos en detalle la preparación de cada instrumento.

Hay una instrucción definida en Liber A vel Armorum, en el Equinox, Volumen I, Número IV, sobre la Lámpara y las Cuatro Armas Elementales.

Capítulo IX

Del silencio y el secreto: y de los nombres bárbaros de evocación

Se comprueba por experiencia (lo que confirma la afirmación de Zoroastro) que las conjuraciones más potentes son las que están en una lengua antigua y quizá olvidada, o incluso las expresadas en una jerga corrupta y posiblemente siempre carente de sentido. De estas hay varios tipos principales. La "invocación preliminar" de la "Goetia" consiste principalmente en corrupciones de nombres griegos y egipcios. Por ejemplo, encontramos "Osorronnophris" por "Asor Un-Nefer".[96]

Las conjuraciones dadas por el Dr. Dee (véase Equinox I, VIII) están en una lengua llamada angélica, o enoquiana. Su origen ha desconcertado hasta ahora a la investigación, pero es una lengua y no una jerga, pues posee una estructura propia, y hay en ella rastros de gramática y de sintaxis.

Sea como fuere, "funciona". Incluso el principiante descubre que "pasan cosas" cuando la usa: y esta es una ventaja (¡o una desventaja!) que no comparte ningún otro tipo de lengua. Las demás requieren destreza. ¡Esta requiere Prudencia!

Las invocaciones egipcias son mucho más puras, pero su significado no ha sido suficientemente estudiado por personas mágicamente competentes. Poseemos una cantidad de invocaciones en griego de todos los grados de excelencia; en latín, pocas, y de calidad inferior. Se notará que en todos los casos las conjuraciones son muy sonoras,

y que hay cierta voz mágica en la que deben recitarse. Esta voz especial era un don natural del Maestro Therion; pero puede enseñarse con facilidad, a las personas adecuadas.

Diversas consideraciones Lo impulsaron a intentar conjuraciones en lengua inglesa. Ya existía un ejemplo, el ensalmo de las brujas en Macbeth; aunque quizá no estaba pensado en serio, su efecto es indudable.[97]

Él ha encontrado muy útiles los tetrámetros yámbicos enriquecidos con muchas rimas, tanto internas como externas. "The Wizard Way" (Equinox I, I) da una buena idea de esta clase de cosa. Lo mismo la Evocación de Bartzabel en Equinox I, IX. Hay muchas invocaciones conservadas a lo largo de sus obras, en muchas clases de metro, a muchas clases de seres y para muchas clases de propósitos. (Véase el Apéndice.)

Hay otros métodos de encantamiento registrados como eficaces. Por ejemplo, a Frater I.A., cuando era niño, le dijeron que podía invocar al diablo recitando el "Padrenuestro" al revés. Fue al jardín y lo hizo. El Diablo apareció, y casi lo mata del susto.

No es del todo seguro, por lo tanto, en qué reside realmente la eficacia de las conjuraciones. La peculiar excitación mental requerida puede incluso despertarse por la percepción de lo absurdo del procedimiento, y por la persistencia en él, como cuando una vez FRATER PERDURABO (al cabo de sus recursos mágicos) recitó "From Greenland's Icy Mountains" y obtuvo Su resultado.[98]

Puede concederse en todo caso que las largas ristras de palabras formidables que rugen y gimen a lo largo de tantas conjuraciones tienen un efecto real en exaltar la conciencia del mago hasta el tono

adecuado; que lo hagan no es más extraordinario que el hecho de que lo haga la música de cualquier clase.

Los magos no se han limitado al uso de la voz humana. La flauta de Pan con sus siete agujeros, correspondientes a los siete planetas, la bramadera, el tam-tam y hasta el violín se han usado todos, así como muchos otros instrumentos, de los cuales el más importante es la campana[99], aunque esta no se usa tanto para la conjuración propiamente dicha como para marcar las etapas de la ceremonia. De todos ellos, el tam-tam resultará el de utilidad más general.

Ya que tratamos el tema de los nombres bárbaros de evocación, no debemos omitir la pronunciación de ciertas palabras supremas que encierran (α) la fórmula completa del Dios invocado, o (β) la ceremonia entera.

Ejemplos de la primera clase son Tetragrammaton, I.A.O. y Abrahadabra.

Un ejemplo de la segunda clase es la gran palabra StiBeTTChePhMeFSHiSS, que es una línea trazada de cierta manera sobre el Árbol de la Vida (atribuciones coptas).[100]

Con todas estas palabras es de la mayor importancia que nunca se pronuncien hasta el momento supremo, y aun entonces deben brotar del mago casi a pesar de sí mismo: tan grande debe ser su renuencia[101] a pronunciarlas. De hecho, deben ser la expresión del Dios que hay en él en la primera embestida de la posesión divina. Pronunciadas así, no pueden dejar de surtir efecto, pues se han convertido en el efecto.

Todo mago sabio habrá construido (según los principios de la Santa Qabalah) muchas palabras de esta clase, y debe haberlas quintaesenciado todas en una sola Palabra, la cual, una vez

formada, nunca debe pronunciar conscientemente, ni siquiera en el pensamiento, hasta que quizá con ella entregue el espíritu. Una Palabra así debería ser, de hecho, tan potente que el hombre no pudiera oírla y seguir con vida.

Una palabra así era, en efecto, el Tetragrammaton perdido[102]. Se dice que al pronunciarse este nombre el Universo se desploma en la disolución. Que el Mago busque con empeño esta Palabra Perdida, pues su pronunciación es sinónimo del cumplimiento de la Gran Obra.[103]

En esta cuestión de la eficacia de las palabras hay de nuevo dos fórmulas de naturaleza exactamente opuesta. Una palabra puede volverse potente y terrible en virtud de la repetición constante. Es de esta manera como la mayoría de las religiones cobran fuerza. Al principio la afirmación "Fulano es Dios" no despierta interés. Continúen, y encontrarán desprecio y escepticismo: posiblemente persecución. Continúen, y la controversia se habrá apagado a tal punto que nadie se molestará en contradecir su aserto.

Ninguna superstición es tan peligrosa y tan vivaz como una superstición desacreditada. Los periódicos de hoy (escritos y dirigidos casi exclusivamente por hombres sin una chispa de religión ni de moralidad) no se atreven a insinuar que alguien descrea del culto ostensiblemente predominante; deploran el Ateísmo (casi universal en la práctica e implícito en la teoría de prácticamente todas las personas inteligentes) como si fuera la excentricidad de unas pocas personas insignificantes o desagradables. Es la historia corriente de la publicidad; lo falso tiene exactamente las mismas probabilidades que lo verdadero. La persistencia es la única cualidad que se requiere para el éxito.

La fórmula opuesta es la del secreto. Una idea se perpetúa porque nunca debe mencionarse. Un francmasón nunca olvida las palabras secretas que se le confiaron, aunque esas palabras no signifiquen absolutamente nada para él en la inmensa mayoría de los casos; la única razón de esto es que se le ha prohibido mencionarlas, por más que hayan sido publicadas una y otra vez y estén tan al alcance del profano como del iniciado.

En una obra de Magick práctica como la predicación de una nueva Ley, estos métodos pueden combinarse con provecho: por un lado, una franqueza infinita y la disposición a comunicar todos los secretos; por el otro, el conocimiento sublime y terrible de que todos los secretos reales son incomunicables.[104]

Según la tradición, es cierta ventaja en las conjuraciones emplear más de una lengua. Con toda probabilidad la razón de esto es que cualquier cambio estimula la atención decaída. Un hombre dedicado a un trabajo mental intenso con frecuencia se detiene y camina de un lado a otro de la habitación (cabe suponer que por esta causa); pero es señal de debilidad que esto sea necesario. Para el principiante en Magick, sin embargo, es lícito[105] emplear cualquier recurso para asegurar el resultado.

Las conjuraciones deben recitarse, no leerse[106]; y la ceremonia entera debe ejecutarse tan perfectamente que uno apenas tenga conciencia de algún esfuerzo de memoria. La ceremonia debe construirse con tal fatalidad lógica que un error sea imposible.[107] El ego consciente del Mago ha de ser destruido para ser absorbido en el del Dios que invoca, y el proceso no debe interferir con el autómata que está ejecutando la ceremonia.

Pero este ego del que aquí se habla es el verdadero ego último. El autómata debe poseer voluntad, energía, inteligencia, razón y recursos. Este autómata debe ser el hombre perfecto, mucho más de lo que cualquier otro hombre pueda serlo. Es solo el ser divino dentro del hombre, un ser tan por encima de la posesión de voluntad o de cualesquiera otras cualidades como los cielos están por encima de la tierra, el que debe reabsorberse en aquel resplandor ilimitado del cual es una chispa.[108]

La gran dificultad para el Mago solitario es perfeccionarse de tal modo que estos múltiples deberes del Ritual se cumplan adecuadamente. Al principio encontrará que la exaltación destruye la memoria y paraliza los músculos. Esta es una dificultad esencial del proceso mágico, y solo puede vencerse con práctica y experiencia.[109]

Para ayudar a la concentración, y para aumentar la provisión de Energía, ha sido costumbre que el Mago emplee asistentes o colegas. Es dudoso que las ventajas evidentes de este plan compensen la dificultad de conseguir personas adecuadas[110], y el riesgo de un conflicto de voluntades o de un malentendido dentro del círculo mismo. En una ocasión FRATER PERDURABO fue desobedecido por un asistente, y de no haber sido por Su prontitud en usar la compulsión física de la espada, es probable que el círculo se hubiera roto. Tal como fue, el asunto terminó por fortuna en nada más grave que la destrucción del culpable.

Sin embargo, no cabe duda de que una reunión de personas que estén realmente en armonía puede producir un efecto con mucha más facilidad que un mago que trabaja solo. La psicología de los "Revival meetings" será familiar a casi todo el mundo, y aunque tales reuniones[111] son los rituales más inmundos y degradados de la

magia negra, no por eso quedan suspendidas las leyes de la Magick. Las leyes de la Magick son las leyes de la Naturaleza.

Un ejemplo singular y mundialmente famoso de esto es de fecha lo bastante reciente como para estar fresco en la memoria de muchas personas que hoy viven. En una reunión campestre de negros en los Estados "Unidos" de América, los devotos se exaltaron a tal grado de excitación que toda la asamblea desarrolló una forma furiosa de histeria. Los gritos comparativamente inteligibles de "Gloria" y "Aleluya" ya no expresaban la situación. Alguien chilló "¡Ta-ra-ra-boom-de-ay!", y esto fue retomado por toda la reunión y aullado sin cesar, hasta que sobrevino la reacción. El asunto llegó a los periódicos, y algún discípulo particularmente despierto de John Stuart Mill, lógico y economista, pensó que estas palabras, habiendo enloquecido a un grupo de tontos, podrían hacer lo mismo con todos los demás tontos del mundo. Escribió en consecuencia una canción, y produjo el resultado deseado. Este es el ejemplo más notorio de los tiempos recientes del poder ejercido por un nombre bárbaro de evocación.

Unas pocas palabras pueden ser útiles para conciliar la noción general de Causalidad con la de Magick. ¿Cómo podemos estar seguros de que una persona que agita un palo y aúlla produce con ello tormentas eléctricas? De ningún otro modo que el familiar a la Ciencia: observamos que cada vez que acercamos un fósforo encendido a pólvora seca se observa un fenómeno ininteligiblemente arbitrario, el del sonido; y así sucesivamente.

No hace falta detenernos en este punto; pero parece que vale la pena responder a una de las objeciones a la posibilidad de la Magick, eligiendo una que a primera vista tiene un carácter

evidentemente "fatal". Conviene citar textualmente del Diario[112] de un distinguido Mago y filósofo.

"He notado que el efecto de una Obra Mágica la ha seguido tan de cerca que debió de haberse iniciado antes del momento de la Obra. Por ejemplo: trabajo esta noche para hacer que X, en París, me escriba. Recibo la carta a la mañana siguiente, de modo que debió de haberse escrito antes de la Obra. ¿Niega esto que la Obra causara el efecto?

"Si golpeo una bola de billar y esta se mueve, tanto mi voluntad como su movimiento se deben a causas muy anteriores al acto. Puedo considerar mi Obra y su reacción como efectos gemelos del Universo eterno. El brazo movido y la bola son partes de un estado del Cosmos que resultó necesariamente de su estado inmediatamente anterior, y así, hacia atrás, para siempre.

"Así, mi Obra Mágica es solo una de las causas-efectos necesariamente concomitantes con las causas-efectos que pusieron la bola en movimiento. Puedo por lo tanto considerar el acto de golpear como una causa-efecto de mi Voluntad original de mover la bola, aunque necesariamente anterior a su movimiento. Pero el caso de la Obra mágica no es del todo análogo. Pues mi naturaleza es tal que me veo obligado a realizar Magick para hacer que mi voluntad prevalezca; de modo que la causa de que yo haga la Obra es también la causa del movimiento de la bola, y no hay razón para que una cosa preceda a la otra. (Cf. 'Lewis Carroll', donde la Reina Roja grita antes de pincharse el dedo.)

"Permítaseme ilustrar la teoría con un ejemplo real.

"Escribo desde Italia, el mismo día, a un hombre en Francia y a otro en Australia, diciéndoles que se reúnan conmigo. Ambos llegan diez

días después; el primero en respuesta a mi carta, que recibió; el segundo 'por propia iniciativa', según parecería. Pero lo convoqué porque lo quería; y lo quería porque era mi representante; y su inteligencia le hizo resolver reunirse conmigo porque juzgó correctamente que la situación (hasta donde él la conocía) era tal que me haría desear su presencia.

"La misma causa, por lo tanto, que me hizo escribirle lo hizo venir a mí; y aunque sería impropio decir que escribir la carta fue la causa directa de su llegada, es evidente que, si no hubiera escrito, yo habría sido distinto de lo que en realidad soy, y por lo tanto mis relaciones con él habrían sido otras que las que son. En este sentido, pues, la carta y el viaje están causalmente conectados.

"No se puede ir más lejos y decir que en este caso yo debería escribir la carta aunque él hubiera llegado antes de que lo hiciera; pues forma parte de todo el conjunto de circunstancias que yo no use una palanca contra una puerta abierta.

"La conclusión es que uno debe hacer su Voluntad 'sin ansia de resultado'. Si uno trabaja de acuerdo con las leyes de su propia naturaleza, está obrando 'bien'; y ningún trabajo así puede criticarse como 'inútil', ni siquiera en casos del carácter que aquí se discute. Mientras la Voluntad de uno prevalezca, no hay motivo de queja.

"Abandonar la propia Magick demostraría falta de confianza en los propios poderes, y duda respecto de la fe más íntima en el Ser y en la Naturaleza.[113] Por supuesto, uno cambia sus métodos según lo indique la experiencia; pero no hay necesidad de cambiarlos por un motivo como el anterior.

"Además, el argumento aquí expuesto elimina la necesidad de explicar el 'modus operandi' de la Magick. Una operación exitosa no

implica teoría alguna, ni siquiera la de la existencia de la causalidad misma. Todo el conjunto de fenómenos puede concebirse como uno solo.

"Por ejemplo, si veo una estrella (tal como era hace años) no necesito suponer que existen relaciones causales entre ella, la tierra y yo. La conexión existe; no puedo predicar nada más allá de eso. No puedo postular un propósito, ni siquiera determinar la manera en que el suceso llega a producirse. Del mismo modo, cuando hago Magick, es en vano preguntar por qué actúo así, o por qué el resultado deseado se produce o no. Tampoco puedo saber cómo están conectadas las condiciones previas y las posteriores. A lo sumo puedo describir la conciencia que interpreto como una imagen de los hechos, y hacer generalizaciones empíricas de los aspectos superficiales del caso.

"Así, tengo mis propias impresiones personales del acto de telefonear; pero no puedo saber qué son en sí mismas la conciencia, la electricidad, la mecánica, el sonido, etc. Y aunque puedo apelar a la experiencia para establecer 'leyes' acerca de qué condiciones acompañan el acto, nunca puedo estar seguro de que hayan sido siempre, o vayan a ser alguna vez de nuevo, idénticas. (De hecho, es seguro que un suceso nunca puede ocurrir dos veces en circunstancias exactamente iguales.)[114]

"Además, mis 'leyes' deben siempre dar por sentados casi todos los elementos más importantes del conocimiento. No puedo decir (en definitiva) cómo se genera una corriente eléctrica. No puedo estar seguro de que alguna fuerza totalmente insospechada no esté actuando de algún modo enteramente arbitrario. Por ejemplo, antes se suponía que el Hidrógeno y el Cloro se unían al hacer pasar una chispa eléctrica por la mezcla; ahora 'sabemos' que la presencia de

una cantidad mínima de vapor de agua (o de algún tertium quid) es esencial para la reacción. Antes de los tiempos de Ross formulamos las 'leyes' de la fiebre palúdica sin hacer referencia al mosquito; podríamos descubrir un día que el germen solo es activo cuando ciertos sucesos están ocurriendo en alguna nebulosa[115], o cuando una sustancia en apariencia tan inerte como el Argón está presente en el aire en ciertas proporciones.

"Podemos por lo tanto admitir muy alegremente que la Magick es tan misteriosa como la matemática, tan empírica como la poesía, tan incierta como el golf y tan dependiente de la ecuación personal como el Amor.

"Esa no es razón para que no la estudiemos, la practiquemos y la disfrutemos; pues es una Ciencia exactamente en el mismo sentido que la biología; no es menos un Arte que la Escultura; y es un Deporte tanto como el Montañismo.

"En verdad, no parece haber presunción indebida en sostener que ninguna Ciencia posee iguales posibilidades de Conocimiento profundo e importante;[116] que ningún Arte ofrece tales oportunidades a la ambición del Alma de expresar su Verdad, en Éxtasis, a través de la Belleza; y que ningún Deporte rivaliza con sus fascinaciones de peligro y deleite, ni excita, ejercita y pone a prueba a sus devotos hasta tal extremo, ni los recompensa así con bienestar, orgullo y los placeres apasionados del triunfo personal.

"La Magick toma todo pensamiento y todo acto como su instrumental; tiene el Universo por Biblioteca y por Laboratorio; toda la Naturaleza es su Materia; y su Caza, libre de vedas y de restricciones protectoras, abunda siempre en variedad infinita, pues es todo lo que existe."[117]

Capítulo X

De los gestos

Este capítulo puede dividirse en las siguientes partes:

1. Actitudes.
2. Circunambulaciones (y movimientos semejantes).
3. Cambios de posición (esto depende de la teoría de la construcción del círculo).
4. Los Golpes o Toques.

Las actitudes son de dos clases: naturales y artificiales. De la primera clase, la postración es el ejemplo obvio. Al hombre (¡pobre criatura!) le resulta natural arrojarse al suelo en presencia del objeto de su adoración.[118]

Entre esta y la forma de gesto puramente artificial se ubica una clase que depende del hábito adquirido. Así, a un oficial europeo le resulta natural ofrecer su espada en señal de rendición. Un tibetano, en cambio, se pondría en cuclillas, sacaría la lengua y se llevaría la mano detrás de la oreja derecha.

Los gestos puramente artificiales comprenden en su clase la mayoría de los signos definidamente mágicos, aunque algunos de ellos simulan una acción natural, por ejemplo el signo de la Rasgadura del Velo. Pero el signo de Auramoth (véase Equinox I, II, ilustración "The Signs of the Grades") se limita a imitar un jeroglífico que solo tiene una relación remota con cualquier hecho de la naturaleza. Todos los signos deben, por supuesto, estudiarse

con paciencia infinita, y practicarse hasta que la conexión entre ellos y la actitud mental que representan parezca "necesaria".

El movimiento principal en el círculo es la circunambulación.[119] Esta tiene un resultado muy definido, pero muy difícil de describir. Una analogía es la dínamo.

La circunambulación correctamente ejecutada, en combinación con el Signo de Horus (o "El que Entra") al pasar por el Este, es uno de los mejores métodos para despertar la fuerza macrocósmica en el Círculo. Nunca debe omitirse, a menos que haya alguna razón especial en contra.

Parece apropiado para ella un paso particular. Este paso debe ser ligero y sigiloso, casi furtivo, y sin embargo muy resuelto. Es el andar del tigre que acecha al ciervo.

El número de circunambulaciones debe, por supuesto, corresponder a la naturaleza de la ceremonia.

Otro movimiento importante es la espiral, de la cual hay dos formas principales, una hacia adentro y otra hacia afuera. Pueden ejecutarse en cualquiera de los dos sentidos; y, como la circunambulación, si se ejecutan deosil[120] invocan; si widdershins[121], destierran.[122] En la espiral el paso es ligero y saltarín, casi semejante a una danza: mientras la ejecuta, el mago por lo general girará sobre su propio eje, ya sea en el mismo sentido que la espiral o en el sentido opuesto. Cada combinación implica un simbolismo distinto.

Está además la danza propiamente dicha; tiene muchas formas distintas, pues cada Dios tiene su danza especial. Una de las danzas más fáciles y eficaces es el paso de vals corriente combinado con los tres signos de L.V.X. Es mucho más fácil alcanzar el éxtasis de esta

manera de lo que generalmente se supone. La esencia del proceso consiste en la lucha de la Voluntad contra el mareo; pero esta lucha debe ser prolongada y severa, y del grado de esta pueden depender la calidad y la intensidad del éxtasis alcanzado.

Con la práctica, el mareo queda vencido por completo; el agotamiento ocupa entonces su lugar como enemigo de la Voluntad. Es mediante la destrucción mutua de estos antagonismos en el ser mental y moral del mago como se engendra el Samadhi.

Buenos ejemplos del uso del cambio de posición se dan en los manuscritos Z.1 y Z.3[123], explicativos del Ritual del Neófito de la G.∴D.∴, donde el candidato es llevado a diversas estaciones del Templo, cada una de las cuales tiene un significado simbólico propio; pero en la invocación pura se da un ejemplo mejor en Liber 831[124].

En la construcción de una ceremonia, algo importante que decidir es si se harán o no tales movimientos. Pues todo Círculo tiene su simbolismo natural, y aun si no se ha de hacer uso de estos hechos, hay que cuidar de que nada sea inarmónico con las atribuciones naturales.[125] Pues el aura sensible del mago podría perturbarse, y el valor de la ceremonia destruirse por completo, por la turbación que causaría descubrir algún error de esa clase, tal como si un abstemio distraído descubriera que se ha extraviado en un Templo del Demonio Ron. Es imposible, por lo tanto, descuidar la teoría del Círculo.

Para tomar un ejemplo sencillo, supongan que, en una Evocación de Bartzabel, el planeta Marte, cuya esfera es Geburah (Severidad), estuviera situado (efectivamente, en los cielos) frente al Cuadro de Chesed (Misericordia) de la Tau en el Círculo, y el triángulo

colocado en consecuencia. Sería impropio que el Magus se parara en ese Cuadro, a menos que usara esta fórmula: "Yo, desde Chesed, gobierno a Geburah a través del Sendero del León"; mientras que (tomando un caso extremo) pararse en el cuadro de Hod (que está naturalmente dominado por Geburah) sería una locura que solo una fórmula de la Magick más elevada podría contrarrestar.

Ciertas posiciones, sin embargo, como Tiphareth[126], son tan afines al Magus mismo que puede usarlas sin atender a la naturaleza del espíritu ni de la operación; a menos que requiera un espíritu excepcionalmente preciso, libre de todo elemento extraño, o uno cuya naturaleza sea difícilmente compatible con Tiphareth.

Para mostrar cómo pueden usarse estas posiciones junto con las espirales, supongan que están invocando a Hathor, Diosa del Amor, para que descienda sobre el Altar. De pie en el cuadro de Netzach, le harán su invocación, y luego danzarán una espiral hacia adentro en sentido deosil que termine al pie del altar, donde caerán de rodillas con los brazos alzados sobre el altar como si invitaran Su abrazo.[127]

Para concluir, puede añadirse que la aptitud artística natural, si la poseen, constituye una guía excelente. Todo Arte es Magick.

Isadora Duncan tiene este don del gesto en un grado muy alto. Que el lector estudie su danza, si es posible más en privado que en público, y aprenda la soberbia "inconsciencia" (que es conciencia mágica) con que adecua la acción a la melodía.[128]

No hay medio más potente que el Arte para llamar a los verdaderos Dioses a la aparición visible.

IV.

Los golpes o toques son todos del mismo carácter. Pueden describirse colectivamente; la diferencia entre ellos consiste solo en esto: que el instrumento con que se hacen los sella con sus propias propiedades especiales. No tiene gran importancia (aun así) si se hacen batiendo palmas o golpeando con los pies, con golpes de una de las armas o con el instrumento teóricamente apropiado, la campana. Puede admitirse, no obstante, que cobran más importancia en la ceremonia si el Mago considera que vale la pena tomar[129] un instrumento cuyo único propósito sea producirlos.

Establezcamos ante todo que un golpe afirma una conexión entre el Mago y el objeto que golpea. Así, el uso de la campana, o de las manos, significa que el Mago desea impregnar la atmósfera de todo el círculo con lo que se ha hecho o está por hacerse. Desea formular su voluntad en sonido e irradiarla en todas direcciones; más aún, influir en el sentido de su propósito sobre aquello que vive por el aliento, y convocarlo para que dé testimonio de su Palabra. Las manos se usan como símbolos de su poder ejecutivo; la campana, para representar su conciencia exaltada en música. Golpear con la vara es pronunciar el fiat de la creación; la copa vibra con su deleite al recibir el vino espiritual. Un golpe con la daga es como la señal de batalla. El disco se usa para expresar el arrojar el precio de la propia compra. Golpear con el pie es declarar el propio dominio sobre el asunto entre manos. Del mismo modo, cualquier otra forma de dar golpes tiene su propia virtud. A partir de los ejemplos anteriores, el estudiante inteligente habrá percibido el método para interpretar cada caso individual que pueda presentarse.

Como se dijo antes, el objeto golpeado es el objeto impresionado. Así, un golpe sobre el altar afirma que él ha cumplido con las leyes

de su operación. Golpear la lámpara es convocar la Luz divina. Y así con lo demás.

Debe observarse también que esta convención hace posibles muchas combinaciones de ideas. Golpear la vara dentro de la copa es aplicar la voluntad creadora a su complemento propio, y así realizar la Gran Obra mediante la fórmula de la Regeneración. Golpear con la mano sobre la daga declara que uno exige el uso de la daga como herramienta para extender su poder ejecutivo. El lector recordará cómo Siegfried golpeó con Nothung, la espada de la Necesidad, la lanza de Wotan. Con esa acción Wagner, a quien uno de los jefes de nuestra Orden había instruido en cómo aplicar las fórmulas mágicas, quiso que sus oyentes entendieran que el reinado de la autoridad y del poder paterno había llegado a su fin; que el nuevo amo del mundo era el intelecto.

El objeto general de un golpe o de un toque es marcar una etapa de la ceremonia. Sasaki Shigetz nos dice en su ensayo sobre el sintoísmo que los japoneses acostumbran batir palmas cuatro veces "para ahuyentar a los malos espíritus". Explica que lo que en realidad sucede es que el impacto súbito y agudo del sonido arroja a la mente a una actividad alerta que le permite liberarse de la obsesión de su estado de ánimo anterior. Se despierta para aplicarse agresivamente a los ideales que la habían oprimido. Hay, por lo tanto, una interpretación perfectamente racional del poder psicológico del golpe.

En una ceremonia Mágica el golpe se emplea con un propósito muy parecido. El Mago lo usa como el coro en una obra griega. Lo ayuda a hacer un corte limpio, a desviar su atención de una parte de su trabajo a la siguiente.

Esto en cuanto al carácter general del golpe o toque. Aun este punto de vista limitado ofrece grandes oportunidades al Mago ingenioso. Pero hay más posibilidades a nuestro alcance. No suele ser deseable intentar transmitir nada más que énfasis, y posiblemente estado de ánimo, variando la fuerza del golpe. Es evidente, además, que hay una correspondencia natural entre el golpe duro y fuerte de la orden imperiosa, por un lado, y el golpe suave y apagado de la comprensión compasiva, por el otro. Es fácil distinguir entre el porrazo del acreedor ultrajado en la puerta de calle y el toque sigiloso del amante en la puerta del dormitorio. La teoría mágica no puede aquí añadir instrucción al instinto.

Pero un golpe no necesita ser único; las combinaciones posibles son evidentemente infinitas. Solo necesitamos discutir los principios generales para determinar qué número de golpes será apropiado en cada caso, y cómo podemos interrumpir cualquier serie de modo que exprese nuestra idea por medio de la estructura.

La regla general es que un golpe único no tiene significado especial como tal, porque la unidad es omniforme. Representa a Kether, que es la fuente de todas las cosas por igual sin participar de ninguna cualidad por la que distinguimos una cosa de otra. Siguiendo en esta línea, el número de golpes remitirá a la Sephira o a otra idea qabalísticamente afín a ese número. Así, 7 golpes aludirán a Venus, 11 a la Gran Obra, 17 a la Trinidad de los Padres y 19 al Principio Femenino en su sentido más general.

Analizando el asunto un poco más, observamos en primer lugar que una batería de demasiados golpes es confusa, además de tender a sobrecargar las otras partes del ritual. En la práctica, 11 es más o menos el límite. Por lo general no es difícil arreglárselas para cubrir todo el terreno necesario con ese número.

En segundo lugar, cada número es de alcance tan vasto, e incluye aspectos tan diversos desde un punto de vista práctico, que nuestro peligro reside en la vaguedad. Un golpe debe estar bien definido; su significado debe ser preciso. La naturaleza misma de los golpes sugiere prontitud y exactitud. Debemos, pues, idear algún medio para que la secuencia signifique el sentido especial que pueda ser apropiado. Nuestro único recurso está en el uso de los intervalos.

Es evidentemente imposible lograr gran variedad en los números menores. Pero este hecho ilustra la excelencia de nuestro sistema. Hay una sola manera de dar 2 golpes, y este hecho concuerda con la naturaleza de Chokmah; hay una sola manera de crear. Solo podemos expresarnos a nosotros mismos, aunque lo hagamos en forma dúplice. Pero hay tres maneras de dar 3 golpes, y estas 3 maneras corresponden al triple modo en que Binah puede recibir la idea creadora. Hay tres tipos posibles de triángulo. Podemos entender una idea como una unidad tripartita, como una unidad que se divide en una dualidad o como una dualidad armonizada en una unidad.

Cualquiera de estos métodos puede indicarse mediante 3 golpes iguales; 1 seguido, tras una pausa, de 2; y 2 seguidos, tras una pausa, de 1.

A medida que la naturaleza del número se vuelve más compleja, las variedades posibles aumentan rápidamente. Hay numerosas maneras de dar 6 golpes, cada una de las cuales conviene a la naturaleza de los diversos aspectos de Tiphareth. Podemos dejar la determinación de estos puntos al ingenio del estudiante.

La batería más útil y adaptable en general se compone de 11 golpes. Las razones principales de esto son las siguientes. "En primer lugar", 11 es el número de la Magick en sí. Es por lo tanto adecuado

para todo tipo de operación. "En segundo lugar", es el número sagrado por excelencia del nuevo Eón. Como está escrito en el Libro de la Ley: "...11, como todos sus números que son de nosotros". "En tercer lugar", es el número de las letras de la palabra ABRAHADABRA, que es la palabra del Eón. La estructura de esta palabra es tal que expresa la Gran Obra en cada uno de sus aspectos. "Por último", con él es posible expresar todas las esferas de operación posibles, sea cual fuere su naturaleza. Esto se logra estableciendo una ecuación entre el número de la Sephira y la diferencia entre ese número y 11. Por ejemplo, $2^\circ=9\square$ es la fórmula del grado de iniciación que corresponde a Yesod. Yesod representa la inestabilidad del aire, la esterilidad de la luna; pero estas cualidades se equilibran en ella por la estabilidad implícita en su posición como Fundamento y por su función de generación. Este complejo se equilibra además identificándolo con el número 2 de Chokmah, que posee la cualidad aérea, por ser el Verbo, y la cualidad lunar, por ser el reflejo del sol de Kether, así como Yesod es el sol de Tiphareth. Es la sabiduría que es el fundamento por ser creación. Todo este ciclo de ideas se expresa en la doble fórmula $2^\circ=9\square$, $9^\circ=2\square$; y cualquiera de estas ideas puede seleccionarse y articularse mediante una batería adecuada.

Podemos concluir con una sola ilustración de cómo los principios anteriores pueden llevarse a la práctica. Supongamos que el Mago proyecta una operación con el propósito de ayudar a su mente a resistir la tendencia a divagar. Esta será una obra de Yesod. Pero debe enfatizar la estabilidad de esa Sephira frente a la cualidad Aérea que posee. Su primera acción será poner el 9 bajo la protección del 2; la batería en este punto será 1-9-1. Pero este 9, tal como está, sugiere la mutabilidad de la luna. Puede ocurrírsele dividirlo en 4 y 5: siendo 4 el número de la fijeza, la ley y el poder

autoritativo; y 5 el del coraje, la energía y el triunfo del espíritu sobre los elementos. Reflexionará, además, que 4 simboliza la estabilidad de la materia, mientras que 5 expresa la misma idea con respecto al movimiento. En esta etapa la batería aparecerá como 1-2-5-2-1. Tras la debida consideración, probablemente concluirá que dividir el 5 central tendería a destruir la simplicidad de su fórmula, y decidirá usarlo tal como está. La alternativa posible sería hacer de un golpe único el centro de su batería, como si apelara a la inmutabilidad última de Kether, invocando esa unidad al colocar un golpe cuádruple a cada lado de ella. En este caso, su batería sería 1-4-1-4-1. Naturalmente habrá cuidado de preservar el equilibrio de cada parte de la batería frente a la parte correspondiente. Esto sería particularmente necesario en una operación como la que hemos elegido como ejemplo.

Capítulo XI

De Nuestra Señora Babalon y de la Bestia sobre la que ella cabalga. También acerca de las transformaciones

El contenido de esta sección, en cuanto concierne a NUESTRA SEÑORA, es demasiado importante y demasiado sagrado para imprimirse. Solo lo comunica el Maestro Therion a discípulos escogidos en instrucción privada.

La obra mágica esencial, aparte de cualquier operación particular, es la correcta formación del Ser Mágico o Cuerpo de Luz. Este proceso se discutirá con cierta extensión en el Capítulo XVIII.

Supondremos aquí que el mago ha logrado desarrollar su Cuerpo de Luz hasta que es capaz de ir a cualquier parte y hacer cualquier cosa. Habrá, sin embargo, cierta limitación en su trabajo, porque ha formado su cuerpo mágico con la materia sutil de su propio elemento. Por lo tanto, aunque sea capaz de penetrar los más recónditos rincones de los cielos, o de librar vigorosos combates con los demonios más impronunciables del abismo, puede resultarle imposible hacer siquiera algo como tirar un jarrón de la repisa de la chimenea. Su cuerpo mágico está compuesto de una materia demasiado tenue para afectar directamente la materia grosera de que están hechas ilusiones tales como mesas y sillas.[130]

Ha habido bastante discusión en el pasado dentro de los Colegios del Espíritu Santo acerca de si sería del todo legítimo procurar

trascender esta limitación. No hace falta presumir de juzgar. Puede dejarse la decisión a la voluntad de cada mago.

El Libro de los Muertos contiene muchos capítulos destinados a permitir que la entidad mágica de un hombre que ha muerto, y que por lo tanto está privado (según la teoría de la muerte entonces corriente) del vehículo material para ejecutar su voluntad, adopte la forma de ciertos animales, como un halcón de oro o un cocodrilo, y bajo esa forma ande por la tierra "tomando su placer entre los vivos".[131] Por regla general, se le suministraba material con el cual pudiera construir a la segunda parte contratante antedicha, en adelante denominada el halcón.

No necesitamos, sin embargo, considerar esta cuestión de la muerte. A menudo puede ser conveniente para los vivos andar por el mundo con algún incógnito semejante. Ahora bien, entonces, conciban este cuerpo mágico como fuerza creadora que busca manifestarse; como un Dios que busca encarnarse.

Hay dos maneras de lograr este fin. El primer método consiste en construir un cuerpo apropiado a partir de sus elementos. Esto es, en términos generales, algo muy difícil de hacer, porque la constitución física de cualquier ser material dotado de mucho poder es, o al menos debería ser, el resultado de siglos de evolución. Sin embargo, existe un método legítimo para producir un homúnculo, que se enseña en cierta organización secreta, quizá conocida por algunos de quienes lean esto, y que podría adaptarse con mucha facilidad a algún propósito como el que estamos tratando.

El segundo método parece muy fácil y divertido. Ustedes toman algún organismo ya existente que resulte adecuado a su propósito. Expulsan al ser mágico que lo habita y toman posesión de él. Hacer esto por la fuerza no es ni fácil ni justificable, porque el ser mágico

del otro se encarnó de acuerdo con su Voluntad. Y "...no tienes derecho sino a hacer tu voluntad". ¡Difícilmente debería forzarse esta frase hasta hacer que la propia voluntad incluya la voluntad de trastornar la voluntad de algún otro![132] Además, es sumamente difícil expatriar de este modo a otro ser mágico; porque, aunque no pueda llamárselo estrella a menos que sea un microcosmos completo como un ser humano, es un pedacito de estrella, y parte del cuerpo de Nuit.

Pero no hay ninguna necesidad de todo este espanto. No hace falta derribar a la muchacha, a menos que se niegue a hacer lo que ustedes quieren, y siempre accederá si le dicen unas cuantas cosas bonitas.[133] Siempre pueden usar el cuerpo habitado por un elemental, como un águila, una liebre, un lobo o cualquier animal conveniente, mediante un pacto muy sencillo. Ustedes asumen la responsabilidad por el animal, y así lo incorporan a su propia jerarquía mágica. Esto representa una ganancia tremenda para el animal.[134] Cumple por completo su ambición mediante una alianza de este tipo, sumamente íntima, con una Estrella. El mago, por su parte, puede transformarse y volver a transformarse de mil maneras al aceptar un séquito de tales adherentes.

De este modo la proyección del "astral", o Cuerpo de Luz, puede volverse absolutamente tangible y práctica. Al mismo tiempo, el mago debe darse cuenta de que, al hacerse cargo del Karma de un elemental, asume una responsabilidad muy seria. El lazo que lo une con ese elemental es el amor; y, aunque este no es más que una pequeña parte del equipo de un mago, es la totalidad del equipo del elemental. Por lo tanto, sufrirá intensamente si le ocurre algún error o desgracia a su protegido. Este sentimiento es bastante peculiar. Es del todo instintivo en los mejores hombres. Oyen hablar de la

destrucción de una ciudad de unos pocos miles de habitantes con entera insensibilidad, pero cuando oyen que un perro se lastimó la pata sienten agudamente el Weltschmertz.

No es necesario decir mucho más que esto sobre las transformaciones.

Aquellos a quienes el tema atrae naturalmente comprenderán con facilidad la importancia de lo dicho. Los que tengan otra inclinación pueden reflexionar que, para un caballo ciego, un gesto con la cabeza vale tanto como un guiño.

Capítulo XII

Del sacrificio sangriento: y de materias afines

Es necesario que consideremos con cuidado los problemas relacionados con el sacrificio sangriento, porque esta cuestión es en verdad tradicionalmente importante en Magick. Casi toda la Magick antigua gira en torno a este asunto. En particular, todas las religiones osirianas (los ritos del Dios Moribundo) se refieren a él. La muerte de Osiris y de Adonis; la mutilación de Atis; los cultos de México y del Perú; la historia de Hércules o Melcart; las leyendas de Dioniso y de Mitra: todo está vinculado con esta única idea. En la religión hebrea encontramos inculcada la misma cosa. La primera lección ética de la Biblia es que el único sacrificio grato al Señor es el sacrificio de sangre; Abel, que lo hizo, halló gracia ante el Señor, mientras que Caín, que ofreció repollos, fue considerado, con bastante naturalidad, un tacaño. La idea reaparece una y otra vez. Tenemos el sacrificio de la Pascua, que sigue a la historia de Abraham, a quien se le ordenó sacrificar a su hijo primogénito, con la idea de la sustitución de la vida humana por la animal. La ceremonia anual de los dos machos cabríos perpetúa esto. Y vemos otra vez el dominio de esta idea en la novela de Ester, donde Amán y Mardoqueo son los dos machos cabríos o dioses; y, por último, en la representación del rito de Purim en Palestina, donde Jesús y Barrabás resultaron ser los Machos Cabríos de aquel año en particular del que tanto se oye hablar, sin que haya acuerdo sobre la fecha.

Este tema debe estudiarse en "La rama dorada", donde lo expone con suma erudición el Dr. J. G. Frazer.

Ya se ha dicho bastante para mostrar que el sacrificio sangriento ha sido, desde tiempo inmemorial, la parte más considerada de la Magick. La ética del asunto no parece haber preocupado a nadie; ni, a decir verdad, necesita preocupar. Como dice San Pablo: "Sin derramamiento de sangre no hay remisión"; ¿y quiénes somos nosotros para discutir con San Pablo? Pero, después de todo eso, cualquiera es libre de tener la opinión que guste sobre el tema, o sobre cualquier otro tema, ¡gracias a Dios! Al mismo tiempo, es de lo más necesario estudiar el asunto, sea lo que fuere que vayamos a hacer al respecto; porque nuestra ética misma dependerá naturalmente de nuestra teoría del universo. Si estuviéramos del todo seguros, por ejemplo, de que todo el mundo va al cielo cuando muere, no podría haber objeción seria al asesinato ni al suicidio, ya que generalmente se admite (por quienes no conocen ni lo uno ni lo otro) que la tierra no es un lugar tan agradable como el cielo.

Sin embargo, en esta teoría del sacrificio sangriento se oculta un misterio que es de gran importancia para el estudiante, y por eso no pedimos más disculpas. Ni siquiera habríamos presentado esta disculpa por una disculpa de no haber sido por la solicitud de un joven amigo piadoso, de gran austeridad de carácter, que insistió en que la parte de este capítulo que sigue ahora (la parte que se escribió originalmente) podría hacer que se nos malinterpretara. Eso no debe ocurrir.

La sangre es la vida. Esta sencilla afirmación la explican los hindúes diciendo que la sangre es el principal vehículo del Prana vital.[135] Hay cierto fundamento para creer que existe una sustancia definida,[136] todavía no aislada, cuya presencia marca toda la diferencia entre la materia viva y la muerta. Pasamos de largo, con el desprecio que merecen, los experimentos pseudocientíficos de

charlatanes norteamericanos que afirman haber establecido que en el momento de la muerte se pierde peso, y las afirmaciones sin fundamento de presuntos clarividentes según las cuales han visto el alma salir como un vapor de la boca de personas "in articulo mortis"; pero sus experiencias de explorador han convencido al Maestro Therion de que la carne pierde una porción notable de su valor nutritivo a los pocos minutos de la muerte del animal, y de que esta pérdida avanza con una rapidez cada vez menor a medida que pasa el tiempo. Además, se admite generalmente que el alimento vivo, como las ostras, es la forma de energía más rápidamente asimilable y más concentrada.[137] Los experimentos de laboratorio sobre valores alimenticios parecen carecer casi por completo de valor, por razones en las que no podemos entrar aquí; el testimonio general de la humanidad parece una guía más segura.

Sería imprudente condenar como irracional la práctica de aquellos salvajes que arrancan el corazón y el hígado de un adversario y los devoran todavía calientes. En todo caso, era teoría de los antiguos Magos que todo ser vivo es un almacén de energía, que varía en cantidad según el tamaño y la salud del animal, y en calidad según su carácter mental y moral. A la muerte del animal esta energía se libera de golpe.

Por lo tanto, el animal debe ser muerto[138] dentro del Círculo, o del Triángulo, según el caso, para que su energía no pueda escapar. Debe elegirse un animal cuya naturaleza concuerde con la de la ceremonia: así, al sacrificar una cordera no se obtendría ninguna cantidad apreciable de la energía feroz útil a un Mago que invocara a Marte. En tal caso, un carnero[139] sería más adecuado. Y ese carnero debe ser virgen: el potencial entero de su energía total original no debe haber disminuido de ningún modo.[140] Para la obra

espiritual más elevada, por consiguiente, hay que elegir la víctima que contenga la fuerza mayor y más pura.

Un niño varón de perfecta inocencia y alta inteligencia[141] es la víctima más satisfactoria y adecuada.

Para las evocaciones sería más conveniente colocar la sangre de la víctima en el Triángulo, con la idea de que el espíritu pudiera obtener de la sangre esa sustancia sutil pero física que era la quintaesencia de su vida, de manera tal que le permitiera adoptar una forma visible y tangible.[142]

Los magos que objetan el uso de la sangre se han esforzado por reemplazarla con incienso. Para tal fin puede quemarse en grandes cantidades el incienso de Abramelin. El díctamo de Creta es también un medio valioso. Ambos inciensos son de naturaleza muy católica, y adecuados para casi cualquier materialización.

Pero el sacrificio sangriento, aunque más peligroso, es más eficaz; y para casi todos los fines el sacrificio humano es el mejor. El Mago verdaderamente grande podrá usar su propia sangre, o tal vez la de un discípulo, y ello sin sacrificar irrevocablemente la vida física.[143] Un ejemplo de este sacrificio se da en el Capítulo 44 del Liber 333. Esta Misa puede recomendarse en general para la práctica diaria.

Una última palabra sobre este tema. Hay una operación Mágica de importancia máxima: la Iniciación de un Nuevo Eón. Cuando se hace necesario pronunciar una Palabra, el Planeta entero debe ser bañado en sangre. Antes de que el hombre esté preparado para aceptar la Ley de Thelema, debe librarse la Gran Guerra. Este Sacrificio Sangriento es el punto crítico de la Ceremonia Mundial de la Proclamación de Horus, el Niño Coronado y Conquistador, como Señor del Eón.[144]

Todo este asunto está profetizado en el Libro de la Ley mismo; que el estudiante tome nota, e ingrese en las filas de la Hueste del Sol.

Hay otro sacrificio respecto del cual los Adeptos han mantenido siempre el más profundo secreto. Es el misterio supremo de la Magick práctica. Su nombre es la Fórmula de la Rosa Cruz. En este caso la víctima es siempre (en cierto sentido) el Mago mismo, y el sacrificio debe coincidir con la pronunciación del nombre más sublime y secreto del Dios al que desea invocar.

Bien realizado, nunca deja de surtir efecto. Pero al principiante le resulta difícil hacerlo de manera satisfactoria, porque a la mente le cuesta un gran esfuerzo permanecer concentrada en el propósito de la ceremonia. La superación de esta dificultad presta una ayuda poderosísima al Mago.

No es prudente que lo intente hasta haber recibido la iniciación regular en la verdadera[145] Orden de la Rosa Cruz, y debe haber tomado los votos con la más plena comprensión y experiencia de su significado. Es también sumamente deseable que haya alcanzado un grado absoluto de emancipación moral[146], y esa pureza de espíritu que resulta de una comprensión perfecta tanto de las diferencias como de las armonías de los planos en el Árbol de la Vida.

Por esta razón FRATER PERDURABO nunca se ha atrevido a usar esta fórmula de manera plenamente ceremonial, salvo una sola vez, en una ocasión de enorme trascendencia, cuando, en verdad, no fue Él quien hizo la ofrenda, sino UNO en Él. Porque percibió en su carácter moral un grave defecto que ha podido superar en el plano intelectual, pero no hasta ahora en planos superiores. Antes de terminar de escribir este libro lo habrá hecho.[147]

Los detalles prácticos del Sacrificio Sangriento pueden estudiarse en diversos manuales etnológicos, pero las conclusiones generales están resumidas en "La rama dorada" de Frazer, que se recomienda vivamente al lector.

Los detalles ceremoniales concretos también pueden dejarse a la experimentación. El método de matar es prácticamente uniforme. El animal debe ser apuñalado en el corazón, o debe cortársele la garganta, en ambos casos con el cuchillo. Todos los demás métodos de matar son menos eficaces; incluso en el caso de la Crucifixión la muerte se da apuñalando.[148]

Puede observarse que como víctimas solo se usan animales de sangre caliente, con dos excepciones principales. La primera es la serpiente, que solo se usa en un Ritual muy especial;[149] la segunda, los escarabajos mágicos del Liber Legis. (Véase la Parte IV).

Quizá sea necesaria una palabra de advertencia para el principiante. La víctima debe estar en perfecta salud, o su energía puede quedar, por así decir, envenenada. Tampoco debe ser demasiado grande:[150] la cantidad de energía que se desprende es casi inimaginablemente grande, y está fuera de toda proporción prevista con la fuerza del animal. En consecuencia, el Mago puede fácilmente verse abrumado y obsesionado por la fuerza que ha desatado; esta se manifestará entonces, probablemente, en su forma más baja y más objetable. La más intensa espiritualidad de propósito[151] es absolutamente esencial para la seguridad.

En las evocaciones el peligro no es tan grande, ya que el Círculo forma una protección; pero en tal caso el círculo debe estar protegido no solo por los nombres de Dios y por las Invocaciones que se usan al mismo tiempo, sino por un largo hábito de defensa

exitosa.[152] Si ustedes se perturban o se alarman con facilidad, o si todavía no han superado la tendencia de la mente a divagar, no es aconsejable que realicen el "Sacrificio Sangriento".[153] Sin embargo, no debe olvidarse que este, y aquel otro arte al que nos hemos atrevido a aludir oscuramente, son las fórmulas supremas de la Magick Práctica.

También es probable que se metan en problemas a causa de este capítulo, a menos que comprendan de verdad su significado.[154]

Capítulo XIII

De los destierros: y de las purificaciones

La limpieza está junto a la piedad, y más vale que vaya primero. Pureza significa singularidad. Dios es uno. La vara no es una vara si tiene adherido algo que no sea parte esencial de ella misma. Si ustedes desean invocar a Venus, no tendrán éxito si hay rastros de Saturno mezclados.

Eso es un mero lugar común lógico: en magick hay que ir mucho más lejos. La analogía se encuentra en la electricidad. Si el aislamiento es imperfecto, toda la corriente vuelve a tierra. Es inútil alegar que en todos esos kilómetros de cable solo hay una centésima de pulgada sin proteger. No sirve de nada construir un barco si el agua puede entrar, por pequeño que sea el agujero.

La primera tarea del Mago en toda ceremonia es, por lo tanto, hacer su Círculo absolutamente inexpugnable.[155] Si el más mínimo pensamiento se entromete en la mente del Místico, su concentración queda absolutamente destruida, y su conciencia permanece exactamente al mismo nivel que la del Corredor de Bolsa. Hasta el bebé más pequeño es incompatible con la virginidad de su madre. Si ustedes dejan aunque sea un solo espíritu dentro del círculo, el efecto de la conjuración será absorbido por completo por él.[156]

El Mago debe, por lo tanto, poner el máximo cuidado en la cuestión de la purificación: "en primer lugar", de sí mismo; "en segundo lugar", de sus instrumentos; "en tercer lugar", del lugar de trabajo.

Los antiguos Magos recomendaban una purificación preliminar de entre tres días y muchos meses. Durante ese período de preparación ponían el máximo esmero en la dieta. Evitaban el alimento animal, para que el espíritu elemental del animal no entrara en su atmósfera. Practicaban la abstinencia sexual, para no ser influidos de ningún modo por el espíritu de la esposa. Aun en lo relativo a los excrementos del cuerpo eran igualmente cuidadosos; al cortarse el cabello y las uñas, destruían ceremonialmente[157] la porción cortada. Ayunaban, para que el cuerpo mismo destruyera todo lo ajeno a la estricta necesidad de su existencia. Purificaban la mente con oraciones y conversaciones especiales. Evitaban la contaminación del trato social, en especial del conyugal; y sus servidores eran discípulos especialmente elegidos y consagrados para la obra.

En los tiempos modernos, nuestra comprensión superior de lo esencial de este proceso nos permite prescindir en cierta medida de sus rigores externos; pero la purificación interna debe realizarse con más cuidado todavía. Podemos comer carne, siempre que al hacerlo afirmemos que la comemos para fortalecernos con vistas al propósito especial de nuestra invocación proyectada.[158]

Al evitar así las acciones que podrían suscitar los comentarios de nuestros vecinos, evitamos los peligros más graves de caer en el orgullo espiritual.

Hemos comprendido el dicho: "Para los puros todas las cosas son puras", y hemos aprendido a obrar de acuerdo con él. Podemos analizar la mente con mucha más agudeza que los antiguos, y por eso podemos distinguir el sentimiento real y correcto de sus imitaciones. Un hombre puede comer carne por complacencia consigo mismo, o para evitar los peligros del ascetismo. Debemos

examinarnos constantemente y asegurarnos de que cada acción esté de verdad subordinada al Único Propósito.

Es ceremonialmente deseable sellar y afirmar esta pureza mental mediante el Ritual, y en consecuencia la primera operación de toda ceremonia concreta es el baño y la investidura de la túnica, con las palabras apropiadas. El baño significa la remoción de todas las cosas ajenas o antagónicas al pensamiento único. Ponerse la túnica es el lado positivo de la misma operación. Es la asunción del estado de ánimo adecuado a ese pensamiento único.

Una operación semejante tiene lugar en la preparación de cada instrumento, como se ha visto en el Capítulo dedicado a ese tema. En la preparación del lugar de trabajo rigen las mismas consideraciones. Primero retiramos de ese lugar todos los objetos; y después ponemos en él los objetos, y solo los objetos, que son necesarios. Durante muchos días nos ocupamos de este proceso de limpieza y consagración; y esto, a su vez, se confirma en la ceremonia misma.

El Mago limpio y consagrado lleva sus instrumentos limpios y consagrados a ese lugar limpio y consagrado, y allí procede a repetir esa doble ceremonia en la ceremonia misma, que tiene estas mismas dos partes principales. La primera parte de toda ceremonia es el destierro; la segunda, la invocación. La misma fórmula se repite incluso en la ceremonia de destierro misma, porque en el ritual de destierro del pentagrama no solo ordenamos a los demonios que se vayan, sino que invocamos a los Arcángeles y a sus huestes para que actúen como guardianes del Círculo mientras estamos ocupados en la ceremonia propiamente dicha.

En ceremonias más elaboradas es habitual desterrar todo por su nombre. Cada elemento, cada planeta y cada signo, quizá incluso las

Sephiroth mismas; todo se retira, incluso aquello mismo que deseábamos invocar, porque esa fuerza, tal como existe en la Naturaleza, es siempre impura. Pero este proceso, por ser largo y fatigoso, no es del todo aconsejable en el trabajo concreto. Por lo común basta con realizar un destierro general y confiar en la ayuda de los guardianes invocados. Que el destierro sea, pues, breve, pero de ningún modo hecho a la ligera, porque es útil en cuanto tiende a producir la actitud mental adecuada para las invocaciones. "El Ritual de Destierro del Pentagrama" (tal como está ahora reescrito, Liber 333, Cap. XXV) es el mejor que puede usarse.[159] Solo se mencionan específicamente los cuatro elementos, pero estos cuatro elementos contienen los planetas y los signos[160]: los cuatro elementos son Tetragrammaton; y Tetragrammaton es el Universo. Esta precaución especial es, sin embargo, necesaria: ¡asegúrense en extremo de que la ceremonia de destierro sea eficaz! ¡Estén alerta y en guardia! ¡Velen antes de orar! La sensación de éxito en el destierro, una vez adquirida, es inconfundible.

Al concluir, por lo común conviene hacer una pausa de unos momentos y asegurarse una vez más de que todo lo necesario para la ceremonia está en su lugar. El Mago puede entonces proceder a la consagración final del mobiliario del Templo.[161]

Capítulo XIV

De las consagraciones: con una exposición de la naturaleza y el cultivo del vínculo mágico

La consagración es la dedicación activa de una cosa a un único propósito. El destierro impide que se la use para cualquier otro propósito, pero la cosa permanece inerte hasta ser consagrada. La purificación se realiza con el agua, y el destierro con el aire, cuya arma es la espada. La consagración se realiza con el fuego, simbolizado por lo común por la lámpara sagrada.[162]

En la mayoría de los rituales mágicos que se conservan, las dos operaciones se realizan a la vez; o (al menos) el destierro ocupa el lugar más importante, y parece ponerse más esmero en él; pero a medida que el estudiante avanza hacia el Adeptado, el destierro irá perdiendo importancia, porque ya no será tan necesario. El Círculo del Mago habrá quedado perfeccionado por su hábito de trabajo Mágico. En el sentido más verdadero de la palabra, nunca saldrá del Círculo en toda su vida. Pero la consagración, por ser la aplicación de una fuerza positiva, siempre puede elevarse a una aproximación más cercana a la perfección. El éxito completo en el destierro se alcanza pronto; pero en el avance hacia la santidad no puede haber completud.

El método de consagración es muy sencillo. Tomen la vara, o el óleo sagrado, y tracen sobre el objeto que ha de consagrarse el símbolo supremo de la fuerza a la que lo dedican. Confirmen esta dedicación con palabras, invocando al Dios apropiado para que habite ese templo puro que han preparado para Él. Háganlo con fervor y amor,

como para equilibrar el desapego helado que es la actitud mental propia del destierro.[163]

Las palabras de purificación son: Asperges me, Therion, hyssopo, et mundabor; lavabis me, et super nivem dealbabor.

Las de consagración son: Accendat in nobis Therion ignem sui amoris et flammam aeternae caritatis.[164]

Estas, como saben los iniciados del VII Grado de la O.T.O., significan más de lo que aparentan.

Es una circunstancia extraña que ningún escritor Mágico haya tratado hasta ahora el tema inmensamente importante del Vínculo Mágico. Casi podría llamárselo el Eslabón Perdido. Al parecer siempre se lo ha dado por supuesto; solo escritores profanos sobre Magick, como el Dr. J. G. Frazer, han concedido al tema toda su importancia.

Intentemos considerar la naturaleza de la Magick con un espíritu estrictamente científico, en la medida en que podamos, privados de la guía de la antigüedad.

¿Qué es una Operación Mágica? Puede definirse como cualquier suceso de la naturaleza que se produce por la Voluntad. No debemos excluir de nuestra definición el cultivo de papas ni la banca.

Tomemos un ejemplo muy sencillo de Acto Mágico: el de un hombre que se suena la nariz. ¿Cuáles son las condiciones del éxito de la Operación? En primer lugar, que la Voluntad del hombre sea sonarse la nariz; en segundo lugar, que tenga una nariz capaz de ser sonada; en tercer lugar, que tenga a su disposición un aparato capaz de expresar su Voluntad espiritual en términos de fuerza material y

de aplicar esa fuerza al objeto sobre el que desea actuar. Su Voluntad puede ser tan fuerte y concentrada como la de Júpiter, y su nariz puede ser del todo incapaz de resistencia; pero, a menos que el vínculo se establezca mediante el uso de sus nervios y músculos de acuerdo con las leyes psicológicas, fisiológicas y físicas, la nariz seguirá sin sonarse por toda la eternidad.

Los escritores de Magick no han escatimado esfuerzos para instruirnos en la preparación de la Voluntad, pero parecen haber imaginado que no hacía falta ninguna otra precaución. Hay un caso notable de una epidemia de este error cuya historia es familiar para todos. Me refiero a la Ciencia Cristiana, y a las doctrinas afines de la "curación mental" y similares. La teoría de esa gente, despojada de sus perifollos dogmáticos, es Magia perfectamente buena en su género, su género negroide. La idea es bastante correcta: la materia es una ilusión creada por la Voluntad a través de la mente, y en consecuencia susceptible de alteración a voluntad de su creador. Pero la práctica ha sido deficiente. No han desarrollado una técnica científica para aplicar la Voluntad. Es como si esperaran que el vapor de la tetera de Watt llevara a la gente de un lugar a otro sin la molestia de inventar y usar locomotoras.

Apliquemos estas consideraciones a la Magick en su sentido restringido, el sentido en que siempre se la entendió hasta que el Maestro Therion la amplió para abarcar la totalidad de las operaciones de la Naturaleza.

¿Cuál es la teoría implícita en rituales como los de la Goetia? ¿Qué hace el Mago? Se aplica a invocar a un Dios, y este Dios obliga a aparecer a un espíritu cuya función es cumplir la Voluntad del mago en ese momento. No hay en el método rastro alguno de lo que podría llamarse maquinaria. El exorcista apenas se toma el trabajo

de preparar una base material para que el espíritu se encarne, salvo la mera conexión entre él mismo y su sigilo. Al parecer se da por supuesto que el espíritu ya posee los medios para actuar sobre la materia. La concepción parece ser la de un colegial que le pide a su padre que le diga al mayordomo que haga algo por él. En otras palabras, la teoría es burdamente animista. Las tribus salvajes descritas por Frazer tenían una teoría mucho más científica. Lo mismo puede decirse de las brujas, que parecen haber sido más sabias que los taumaturgos que las despreciaban. Ellas, al menos, hacían imágenes de cera (identificadas mediante el bautismo) de las personas a las que deseaban dominar. Al menos usaban bases apropiadas para las manifestaciones Mágicas, como la sangre y otros vehículos de la fuerza animal, junto con los de virtud vegetal, como las hierbas. También tenían cuidado de poner sus productos embrujados en contacto efectivo (material o astral) con sus víctimas. Los exorcistas clásicos, en cambio, con toda su erudición, descuidaban esta condición esencial. Obraban tan neciamente como quien escribiera cartas comerciales y se olvidara de echarlas al correo.

No es exagerado decir que esta incapacidad para comprender las condiciones del éxito explica el descrédito en que cayó la Magick hasta que Eliphas Levi emprendió la tarea de rehabilitarla, hace dos generaciones. Pero incluso él (por profundamente que estudiara, y por luminosamente que expusiera, la naturaleza de la Magick considerada como fórmula universal) no prestó atención alguna a esa cuestión del Vínculo Mágico, aunque en todas partes da a entender que es esencial para la Obra. Eludió la cuestión mediante la "petitio principii" de atribuir a la Luz Astral el poder de transmitir vibraciones de toda clase. En ninguna parte entra en detalle sobre cómo se producen sus efectos. No nos informa acerca de las leyes

cualitativas ni cuantitativas de esta luz. (El estudiante con formación científica observará la analogía entre el postulado de Levi y el de la ciencia corriente "in re" el éter luminífero).

Es lamentable que nadie haya registrado en forma sistemática los resultados de nuestras investigaciones sobre la Luz Astral. No tenemos ninguna descripción de sus propiedades ni de las leyes que rigen en su esfera. Sin embargo, estas son bastante notables. Podemos señalar brevemente que, en la Luz Astral, dos o más objetos pueden ocupar el mismo espacio al mismo tiempo sin interferirse ni perder sus contornos.

En esa Luz, los objetos pueden cambiar por completo de apariencia sin sufrir cambio de Naturaleza. Una misma cosa puede revelarse en un número infinito de aspectos diferentes; de hecho, se identifica a sí misma al hacerlo, tal como un escritor o un pintor se revela en una sucesión de novelas o de cuadros, cada uno de los cuales es enteramente él mismo y nada más, pero él mismo en condiciones variadas, aunque cada uno parezca completamente distinto de sus compañeros. En esa Luz uno es "veloz sin pies y volador sin alas"; uno puede viajar sin moverse y comunicarse sin medios convencionales de expresión. Uno es insensible al calor, al frío, al dolor y a otras formas de aprensión, al menos en las figuras que nos son familiares en nuestros vehículos corporales. Existen, pero los apreciamos, y nos afectan, de una manera diferente. En la Luz Astral estamos sujetos a lo que es, superficialmente, una serie de leyes por completo diferente. Nos topamos con obstáculos de carácter extraño y sutil, y los vencemos con una energía y una astucia de un orden enteramente ajeno al que nos sirve en la vida terrena. En esa Luz, los símbolos no son convenciones sino realidades; y sin embargo (al contrario) los seres que encontramos son solo símbolos de las realidades de nuestra propia naturaleza.

Nuestras operaciones en esa Luz son en realidad las aventuras de nuestros propios pensamientos personificados. El universo es una proyección de nosotros mismos; una imagen tan irreal como la de nuestro rostro en un espejo y, sin embargo, como ese rostro, la forma necesaria de su expresión, que no puede alterarse sino en la medida en que nos alteramos a nosotros mismos.[165] El espejo puede estar deformado, opaco, empañado o rajado; y en esa medida el reflejo de nosotros mismos puede ser falso aun en lo que respecta a su presentación simbólica. En esa Luz, por lo tanto, todo lo que hacemos es descubrirnos a nosotros mismos por medio de una secuencia de jeroglíficos, y los cambios que aparentemente operamos son, en un sentido objetivo, ilusiones.

Pero la Luz nos sirve de este modo: nos permite vernos a nosotros mismos y, por lo tanto, nos ayuda a iniciarnos mostrándonos lo que estamos haciendo. Del mismo modo, un relojero usa una lente, aunque esta exagere y así falsee la imagen del sistema de ruedas que intenta ajustar. Del mismo modo, un escritor emplea caracteres arbitrarios según una convención carente de sentido para que su lector, retraduciéndolos, obtenga una aproximación a su idea.

Tales son algunas de las principales características de la Luz Astral. Sus leyes cuantitativas son mucho menos disímiles de las de la física material. Los magos han sido demasiado a menudo lo bastante necios como para suponer que todas las clases de Operaciones Mágicas eran igualmente fáciles. Parecen haber dado por sentado que el "poder omnipotente de Dios" era una cantidad infinita en presencia de la cual todas las cantidades finitas eran igualmente insignificantes. "Un día es para el Señor como mil años" es su primera ley del Movimiento. "La fe mueve montañas", dicen, y desdeñan medir tanto la fe como las montañas. Si se puede matar

un pollo mediante la Magick, ¿por qué no destruir un ejército con igual esfuerzo? "Para Dios todo es posible."

Este absurdo es un error de la misma clase que el mencionado más arriba. Los hechos se le oponen por completo. Dos y dos son cuatro en el Astral con el mismo rigor que en cualquier otra parte. La distancia del blanco Mágico y la precisión del fusil Mágico son factores del éxito del tiro Mágico exactamente del mismo modo que en Bisley. La ley de la gravitación Mágica es tan rígida como la de Newton. Puede que la ley de la Inversa del Cuadrado no se aplique; pero alguna ley semejante sí se aplica. Y así ocurre con todo. No se puede producir una tormenta eléctrica a menos que los materiales existan en el aire en ese momento, y un Mago que pudiera hacer llover en Cumberland podría fracasar lamentablemente en el Sahara. Uno podría hacer un talismán para ganar el amor de una dependienta y comprobar que funciona, y sin embargo verse burlado en el caso de una condesa; o a la inversa. Uno podría imponer su Voluntad a una granja y ser aplastado por la de una ciudad; o a la inversa. El MAESTRO THERION mismo, con todos sus éxitos en toda clase de Magick, parece a veces completamente impotente para realizar hazañas que casi cualquier aficionado podría hacer, porque ha medido su Voluntad contra la del mundo, al haber emprendido la Obra de un Magus para establecer la palabra de Su Ley sobre la humanidad entera. Lo logrará, sin duda alguna, pero apenas espera ver más que una muestra de Su producto durante Su encarnación presente. Pero se niega a desperdiciar la menor fracción de Su fuerza en obras ajenas a Su OBRA, por obvio que le parezca al espectador que Su ventaja estaría en ordenar a las piedras que se conviertan en pan, o en facilitarse las cosas de cualquier otro modo.

Bien comprendidas estas consideraciones, podemos volver a la cuestión de cómo se establece el Vínculo Mágico. En el caso antes citado, FRATER PERDURABO compuso Su talismán invocando a Su Santo Ángel Guardián según la Sagrada Magia de Abramelín el Mago. Ese Ángel escribió en el lamen la Palabra del Eón. El Libro de la Ley es esa escritura. A este lamen el Maestro Therion le dio vida consagrándole Su propia vida. Podemos entonces considerar este talismán, la Ley, como el más poderoso que se haya hecho en la historia del mundo, pues los talismanes anteriores del mismo tipo estuvieron limitados en su alcance por condiciones de raza y de país. El talismán de Mahoma, Allah, solo servía desde Persia hasta las Columnas de Hércules. El del Buda, Anatta, operaba solo en el Sur y el Este de Asia. El nuevo talismán, Thelema, es amo del planeta.

¡Pero observen ahora cómo surge la cuestión del Vínculo Mágico! Por poderosa que sea la verdad de Thelema, no puede prevalecer a menos que la humanidad la aplique. Mientras el Libro de la Ley estuvo en manuscrito, solo podía afectar al pequeño grupo entre el cual circulaba. Había que ponerlo en acción mediante la Operación Mágica de publicarlo. Cuando esto se hizo, se hizo sin la debida perfección. Sus mandatos sobre el modo en que debía hacerse la obra no se obedecieron del todo. Había duda y repugnancia en la mente de FRATER PERDURABO, y estorbaron Su obra. Lo hizo a medias. Y aun así, el poder intrínseco de la verdad de la Ley y el impacto de la publicación bastaron para sacudir el mundo, de modo que estalló una guerra crítica y las mentes de los hombres se conmovieron de manera misteriosa. El segundo golpe se dio con la nueva publicación del Libro en septiembre de 1913, y esta vez el poderío de esta Magick estalló y causó una catástrofe a la civilización. En esta hora, el MAESTRO THERION está oculto,

reuniendo sus fuerzas para un golpe final. Cuando se publique El Libro de la Ley y su Comentario, con las fuerzas de Su Voluntad entera en perfecta obediencia a las instrucciones que hasta ahora se han malentendido o descuidado, el resultado será de una eficacia incalculable. El acontecimiento establecerá el reino del Niño Coronado y Conquistador sobre la tierra entera, y todos los hombres se inclinarán ante la Ley, que es "amor bajo voluntad".

Este es un caso extremo; pero hay una sola ley para gobernar lo pequeño como lo grande. Las mismas leyes describen y miden los movimientos de la hormiga y de los astros. Su luz no es más veloz que la de una chispa. En toda operación de Magick el vínculo debe establecerse debidamente. El primer requisito es la adquisición de una fuerza adecuada, del tipo que el propósito requiere. Debemos tener electricidad de cierto potencial y en cantidad suficiente si queremos calentar comida en un horno. Necesitaremos una corriente más intensa y un suministro mayor para iluminar una ciudad que para cargar un hilo telefónico. Ninguna otra clase de fuerza servirá. No podemos usar directamente la fuerza del vapor para impulsar un aeroplano, ni para emborracharnos. Debemos aplicarla con la intensidad adecuada y de la manera apropiada.

Es absurdo, por lo tanto, invocar al espíritu de Venus para procurarnos el amor de una Emperatriz, a menos que tomemos medidas para transmitir a la dama la influencia de nuestra obra. Podemos, por ejemplo, consagrar una carta que exprese nuestra Voluntad; o, si sabemos cómo, podemos usar algún objeto relacionado con la persona cuyos actos intentamos controlar, como un mechón de cabello o un pañuelo que le haya pertenecido y que esté así en conexión sutil con su aura. Pero para fines materiales es mejor tener medios materiales. No debemos confiar en un sedal fino para pescar salmones al curricán. Nuestra voluntad de matar a un

tigre se transmite pobremente con una carga de perdigones disparada a cien yardas de distancia. Nuestro talismán debe ser, por lo tanto, un objeto adecuado a la naturaleza de nuestra Operación, y debemos contar con algún medio de aplicar su fuerza de tal manera que obligue naturalmente a la obediencia a la porción de la Naturaleza que intentamos cambiar. Si uno quiere la muerte de un pecador, no basta con odiarlo, aun concediendo que las vibraciones del pensamiento, cuando son lo bastante poderosas y puras, puedan modificar la Luz Astral lo suficiente como para imprimir su intención, en cierta medida, en las personas que resulten ser sensibles. Es mucho más seguro emplear la mente y los músculos al servicio de ese odio, ideando y fabricando una daga, y aplicando luego la daga al corazón del enemigo. Hay que darle al odio una forma corporal del mismo orden que la que el enemigo ha tomado para su manifestación. El espíritu de uno solo puede entrar en contacto con el de él mediante esta fabricación mágica de fantasmas; del mismo modo, uno solo puede medir su mente (cierta parte de ella) contra la de otro hombre expresándolas en alguna forma como el juego de ajedrez. No se pueden usar piezas de ajedrez contra otro hombre a menos que él acepte usarlas en el mismo sentido que uno. El tablero y las piezas forman el Vínculo Mágico mediante el cual uno puede demostrar su poder de obligarlo a ceder. El juego es un recurso mediante el cual se lo fuerza a volcar su rey en señal de rendición, un acto muscular hecho en obediencia a la voluntad de uno, aunque él pueda tener el doble de peso y de fuerza.

Estos principios generales deberían permitir al estudiante comprender la naturaleza del trabajo de establecer el Vínculo Mágico. Es imposible dar instrucciones detalladas, porque cada

caso exige una consideración aparte. A veces es sumamente difícil idear las medidas apropiadas.

Recuerden que la Magick incluye todos los actos, cualesquiera que sean. Cualquier cosa puede servir como arma Mágica. Para imponer la propia Voluntad a una nación, por ejemplo, el talismán puede ser un periódico, el triángulo una iglesia, o el círculo un Club. Para conquistar a una mujer, el pantáculo puede ser un collar; para descubrir un tesoro, la vara puede ser la pluma de un dramaturgo, o el conjuro una canción popular.

Muchos fines, muchos medios: lo único importante es recordar la esencia de la operación, que consiste en querer su éxito con una intensidad suficientemente pura, y en encarnar esa voluntad en un cuerpo adecuado para expresarla, un cuerpo tal que su impacto sobre la expresión corporal de la idea que uno quiere cambiar la lleve a cambiar. Por ejemplo, ¿es mi voluntad llegar a ser un médico famoso? Destierro a todos los "espíritus hostiles", como la pereza, los intereses ajenos y los placeres en conflicto, de mi "círculo", el hospital; consagro mis "armas" (mis diversas capacidades) al estudio de la medicina; invoco a los "Dioses" (las autoridades médicas) estudiando y obedeciendo sus leyes en sus libros. Encarno las "Fórmulas" (los modos en que las causas y los efectos influyen sobre la enfermedad) en un "Ritual" (mi estilo personal de obligar a la enfermedad a ajustarse a mi voluntad). Persisto en estos conjuros año tras año, haciendo los gestos Mágicos de sanar a los enfermos, hasta que obligo a la aparición visible del Espíritu del Tiempo y lo hago reconocerme como su amo. He empleado la clase apropiada de medios, en medida adecuada, y los he aplicado de modos pertinentes a mi propósito, proyectando mi idea incorpórea de ambición en un curso de acción capaz de inducir en otros la idea incorpórea de satisfacer la mía. Hice manifiesta mi Voluntad a los

sentidos; los sentidos dominaron las Voluntades de mis semejantes; la mente obró sobre la mente a través de la materia.

No "me presenté" a un título de baronet médico deseando tenerlo, ni mediante un "acto de fe", ni rogando a Dios que "moviera el corazón del Faraón", como nuestros milagreros modernos, mentalistas, o medievales, místicos, han sido y son lo bastante chapuceros y sensibleros como para aconsejarnos.

Algunas observaciones generales sobre el Vínculo Mágico no estarán de más, a falta de detalles; no se puede hacer un Manual de Cómo Cortejar, con un Ábrete Sésamo para cada Cueva de Bandoleros en particular, como tampoco se le puede proporcionar a un ladrón en ciernes un directorio con la combinación de todas las cajas fuertes existentes. Pero sí se pueden señalar las grandes distinciones entre las mujeres que ceden, unas a la adulación, otras a la elocuencia, otras a la apariencia, otras al rango, otras a la riqueza, otras al ardor y otras a la autoridad. No podemos agotar las combinaciones del Ajedrez del Amante, pero podemos enumerar los principales gambitos: el Ramo de Flores, los Bombones, la Cenita, la Chequera, el Poema, el Paseo en Automóvil a la Luz de la Luna, el Certificado de Matrimonio, el Látigo y la Huida Fingida.

El Vínculo Mágico puede clasificarse bajo tres grandes encabezados, según involucre (1) un plano y una persona, (2) un plano y dos o más personas, (3) dos planos.

En la clase (1) la maquinaria de la Magick (el instrumento) ya existe. Así, puedo desear sanar mi propio cuerpo, aumentar mi propia energía, desarrollar mis propias facultades mentales o inspirar mi propia imaginación. Aquí el Exorcista y el Demonio ya están conectados, consciente o subconscientemente, por un excelente sistema de símbolos. La Naturaleza ha provisto a la Voluntad de un

aparato adecuadamente equipado para transmitir y ejecutar sus órdenes.

Solo es necesario inflamar la Voluntad hasta el grado apropiado y dar sus órdenes; se obedecen al instante, a menos que (como en el caso de la enfermedad orgánica) el aparato esté dañado más allá de lo que el arte de la Naturaleza puede reparar. En tal caso puede ser necesario asistir a los "espíritus" internos mediante la "purificación" de los medicamentos, el "destierro" de la dieta o algún otro medio externo.

Pero al menos no hace falta ningún dispositivo especial "ad hoc" para establecer el contacto entre el Círculo y el Triángulo. Las operaciones de esta clase tienen, por lo tanto, éxito a menudo, aun cuando el Mago tenga poco o ningún conocimiento técnico de la Magick. Casi cualquier torpe puede "recomponerse", dedicarse al estudio, abandonar un mal hábito o vencer una cobardía. Esta clase de trabajo, aunque es la más fácil, es sin embargo la más importante, porque incluye la iniciación misma en su sentido más alto. Se extiende hasta el Absoluto en todas las dimensiones; implica el análisis más íntimo y la síntesis más abarcadora. En cierto sentido, es el único tipo de Magick necesario o propio del Adepto, porque incluye tanto el logro del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián como la Aventura del Abismo.

La segunda clase incluye todas las operaciones mediante las cuales el Mago se esfuerza por imponer su Voluntad a objetos que están fuera de su propio control, pero dentro del de otras voluntades simbolizadas por medio de un sistema semejante al suyo. Es decir, pueden ser obligados naturalmente por una conciencia afín.

Por ejemplo, uno puede desear obtener el conocimiento expuesto en este libro. Sin saber que tal libro existe, uno podría aun así inducir a alguien que lo conoce a ofrecerle un ejemplar. Así, la operación consistiría en inflamar la propia Voluntad de poseer el conocimiento hasta el punto de consagrarle la vida, en expresar esa voluntad buscando a las personas que parezcan capaces de saber lo que se necesita, y en imponérsela mostrando un fervor tan entusiasta que le digan al que pregunta que este libro satisfará sus necesidades.

¿Suena demasiado sencillo? ¿Puede este evidente proceder de sentido común ser de veras esa maravillosa Magick que tanto asusta a la gente? Sí: aun esta trivialidad es un ejemplo de cómo actúa la Magick.

Pero el programa práctico anterior puede resultar un fiasco. Uno podría entonces recurrir a la Magick en el sentido convencional de la palabra, construyendo y cargando un Pantáculo apropiado al objeto; este Pantáculo debería entonces causar en la Luz Astral una tensión tal que las vibraciones obligaran a alguna conciencia ajena a restablecer el equilibrio trayendo el libro.

Supongamos un propósito más arduo y más serio; supongamos que deseo conquistar a una mujer a quien le desagrado y que ama a otro. En este caso, no solo su Voluntad, sino también la de su amante, deben ser vencidas por la mía. No tengo control directo sobre ninguna de las dos. Pero mi Voluntad está en contacto con la de la mujer por medio de nuestras mentes; solo tengo que hacer que mi mente domine la suya por los medios de comunicación existentes; su mente presentará entonces su retractación a su Voluntad, su Voluntad revocará su decisión y su cuerpo se someterá al mío como sello de su rendición.

Aquí el Vínculo Mágico existe; solo que es complejo en lugar de simple, como en la Primera Clase.

Hay oportunidad para toda clase de errores en la transmisión de la Voluntad: un malentendido puede echar a perder el asunto; un estado de ánimo puede hacer de las suyas; los acontecimientos externos pueden interferir; el amante puede igualarme en Magick; la Operación misma puede ofender a la naturaleza de muchas maneras; por ejemplo, si hay una incompatibilidad subconsciente entre la mujer y yo, me engaño al creer que la deseo. Tal defecto basta para reducir a nada toda la operación, así como ningún esfuerzo de Voluntad puede hacer que el aceite se mezcle con el agua.

Puedo trabajar "naturalmente", cortejándola, desde luego. Pero, mágicamente, puedo atacarla en el plano astral de modo que su aura se inquiete y ya no responda a su amante. A menos que diagnostiquen la causa, puede resultar una pelea, y el Cuerpo de Luz de la mujer, desconcertado y hambriento, puede volverse en su angustia hacia el del Mago que lo ha dominado.

Tomemos un tercer caso de esta clase 2. Deseo recuperar mi reloj, que me arrebataron en una multitud.

Aquí no tengo ningún medio directo de control sobre los músculos que podrían devolverme el reloj, ni sobre la mente que mueve esos músculos. Ni siquiera puedo informar a esa mente de mi Voluntad, porque no sé dónde está. Pero sé que es una mente fundamentalmente semejante a la mía, e intento establecer un Vínculo Mágico con ella anunciando mi pérdida con la esperanza de alcanzarla, cuidando de tranquilizarla con la promesa de impunidad y de apelar a su propio motivo conocido ofreciendo una recompensa. Intento también usar la fórmula opuesta: alcanzarla

enviando a mis "espíritus familiares", la policía, a darle caza, y obligarla a obedecer mediante amenazas.[166]

Asimismo, un hechicero podría tener en su poder un objeto que pertenece mágicamente a un hombre rico, como una carta comprometedora, que es en realidad tan parte de él como su hígado; entonces puede dominar la voluntad de ese hombre intimidando su mente. Su poder de publicar la carta es tan eficaz como si pudiera dañar directamente el cuerpo del hombre.

Estos casos "naturales" pueden trasladarse a términos más sutiles; por ejemplo, uno podría dominar a otro hombre, aun a un desconocido, por pura concentración de la voluntad, elevada ceremonialmente o de otro modo hasta el potencial requerido. Pero de un modo u otro hay que hacer que esa voluntad incida sobre el hombre: por los medios normales de contacto si es posible; si no, atacando algún punto sensible de su sensorio subconsciente. Pero ni la caña más pesada sacará el pez más pequeño a menos que haya algún tipo de sedal firmemente sujeto a ambos.

La Tercera Clase se caracteriza por la ausencia de todo vínculo existente entre la Voluntad del Mago y la que controla el objeto sobre el que se quiere actuar. (La Segunda Clase puede aproximarse a la Tercera cuando no hay posibilidad de acercarse a la segunda mente por medios normales, como a veces ocurre.)

Esta clase de operaciones exige no solo un inmenso conocimiento de la técnica de la Magick, unido a un vigor y una destreza tremendos, sino un grado de logro Místico que es sumamente raro y que, cuando se encuentra, suele estar marcado por una apatía absoluta respecto de cualquier intento de realizar Magick alguna.

Supongamos que deseo producir una tormenta eléctrica. Este acontecimiento está más allá de mi control o del de cualquier otro hombre; es tan inútil trabajar sobre sus mentes como sobre la mía. La Naturaleza es independiente de los asuntos del hombre, e indiferente a ellos. Una tormenta es causada por condiciones atmosféricas a una escala tan enorme que los esfuerzos unidos de todos nosotros, sabandijas de la Tierra, apenas podrían dispersar una nube, aun si pudiéramos llegar a ella. ¿Cómo puede entonces un Mago, que es ante todo un conocedor de la Naturaleza, ser tan absurdo como para intentar arrojar el Martillo de Thor? A menos que esté simplemente loco, tiene que estar iniciado en una Verdad que trasciende los hechos aparentes. Tiene que saber que toda la naturaleza es un continuo, de modo que su mente y su cuerpo son consustanciales con la tormenta, son igualmente expresiones de Una Existencia, todos ellos del mismísimo orden de artificios mediante los cuales el Absoluto se aprecia a sí mismo. Tiene que haber asimilado también el hecho de que la Cantidad es tanto una forma como la Cualidad; que, así como todas las cosas son modos de Una Sustancia, sus medidas son modos de su relación. No solo el oro y el plomo son meras letras, sin sentido en sí mismas pero destinadas a deletrear el Nombre Único, sino que la diferencia entre el volumen de una montaña y el de un ratón no es más que un método de diferenciarlos, así como la letra "m" no es más grande que la letra "i" en ningún sentido real de la palabra.[167]

Nuestro Mago, con esto en mente, muy probablemente dejará que las tormentas se cuezan en su propio jugo; pero si decide (después de todo) animar la tarde, trabajará de la manera siguiente.

Primero, ¿cuáles son los elementos necesarios para sus tormentas? Debe tener ciertas reservas de fuerza eléctrica y la clase adecuada de

nubes para contenerla.

Debe cuidar que la fuerza no se escape a tierra en silencio y a escondidas.

Debe disponer una tensión tan severa que llegue a ser al fin tan intolerable que estalle explosivamente.

Ahora bien, él, como hombre, no puede rogar a Dios que las cause, porque los Dioses no son más que nombres de las fuerzas mismas de la Naturaleza.

Pero, "como Místico", sabe que todas las cosas son fantasmas de Una Cosa, y que pueden ser reabsorbidas en ella para volver a salir con otro atuendo. Sabe que todas las cosas están en él mismo, y que él es Todo-Uno con el Todo. No hay, por lo tanto, ninguna dificultad teórica en convertir la ilusión de un cielo despejado en la de una tempestad. Por otra parte, sabe, "como Mago", que las ilusiones están gobernadas por las leyes de su naturaleza. Sabe que dos por dos son cuatro, aunque tanto "dos" como "cuatro" sean meras propiedades pertenecientes al Uno. Solo puede usar la identidad Mística de todas las cosas en un sentido estrictamente científico. Es cierto que su experiencia de cielos despejados y de tormentas prueba que su naturaleza contiene elementos afines a ambos, porque, si no, no podrían afectarlo. Él es el Microcosmos de su propio Macrocosmos, se extienda o no el uno o el otro más allá de su conocimiento de ellos. Debe, por lo tanto, despertar en sí mismo las ideas que son del mismo clan que la Tormenta Eléctrica, reunir todos los objetos disponibles de la misma naturaleza como talismanes, y proceder a excitarlos a todos al máximo mediante una ceremonia Mágica; es decir, insistiendo en su divinidad, de modo que llameen dentro y fuera de él, y sus ideas vivifiquen los talismanes. Hay así una vibración vívida de alto potencial en cierto

grupo de sustancias y fuerzas simpáticas; y esta se propaga como las ondas de una piedra arrojada a un lago, ensanchándose y debilitándose, hasta que la perturbación queda compensada. Así como un puñado de fanáticos, enloquecidos por una verdad exagerada, puede contagiar a todo un país durante un tiempo inflamando ese pensamiento en sus vecinos, así el Mago crea una conmoción alterando el equilibrio de poder. Transmite su vibración particular como un operador de radio con su rayo: la relación de frecuencias determina la selección exclusiva.

En la práctica, el Mago debe "evocar a los espíritus de la tormenta" identificándose con las ideas de las cuales los fenómenos atmosféricos son las expresiones, como su humanidad lo es de él; logrado esto, debe imponerles su Voluntad en virtud de la superioridad de su inteligencia y de la integración de su propósito frente a sus impulsos sin dirección y su juego recíproco sin comprensión.

Toda Magick de este tipo exige la mayor precisión en la práctica. Es cierto que los mejores rituales nos dan instrucciones para elegir nuestros vehículos de fuerza. En 777 encontramos "correspondencias" de muchas clases de seres con los diversos tipos de operación, de modo que sabemos qué armas, gemas, figuras, drogas, perfumes, nombres, etcétera, emplear en cualquier trabajo particular. Pero siempre se ha dado por sentado que la fuerza invocada es inteligente y competente, que se dirigirá a sí misma como se desea, sin más trámite, mediante este método de vibraciones simpáticas.

Se ha ignorado la necesidad de regular el tiempo de la fuerza; y así la mayoría de las operaciones, aun cuando estén bien realizadas en

lo que toca a la invocación, son tan inofensivas como encender pólvora suelta.

Pero, aun admitiendo que la Voluntad baste para determinar la dirección e impedir la dispersión de la fuerza, difícilmente podemos estar seguros de que actuará sobre su objeto, a menos que ese objeto esté debidamente preparado para recibirla. El Vínculo debe establecerse a la perfección.

El objeto debe poseer en sí mismo suficiente materia simpática a nuestra obra. No podemos hacerle el amor a un ladrillo, ni mandar a un roble a hacer recados.

Vemos, pues, que nunca podemos afectar nada fuera de nosotros mismos sino solo en cuanto también está dentro de nosotros. Todo lo que hago a otro, me lo hago también a mí mismo. Si mato a un hombre, destruyo mi propia vida al mismo tiempo. Ese es el sentido mágico de la llamada "Regla de Oro", que no debería estar en modo imperativo sino en indicativo. Toda vibración despierta a todas las demás de su tono particular.

Hay, por lo tanto, cierta justificación para la suposición de los autores anteriores sobre Magick de que el Vínculo está implícito y no necesita atención especial. Sin embargo, en la práctica, nada hay más seguro que el hecho de que uno debe confirmar su voluntad con todos los actos posibles en todos los planos posibles. La ceremonia no debe limitarse a los ritos formalmente mágicos. No debemos descuidar ningún medio para nuestro fin, sin despreciar nuestro sentido común ni dudar de nuestra sabiduría secreta.

Cuando Frater I. A. estaba en peligro de muerte en 1899 e.v., Frater V. N. y FRATER PERDURABO invocaron, en efecto, al espíritu Buer a manifestación visible para que sanara a su hermano; pero además

uno de ellos aportó el dinero para enviarlo a un clima menos cruel que el de Inglaterra. Hoy está vivo[168]; ¿a quién le importa si fueron espíritus o siclos los que obraron lo que estos Magos quisieron?

¡Que el Vínculo Mágico se haga fuerte! Es "amor bajo voluntad"; afirma la identidad de la Ecuación de la obra; hace del éxito una Necesidad.

Capítulo XVI (Parte I)

Del juramento

La tercera operación de toda ceremonia mágica es el juramento o proclamación. El Mago, armado y listo, se pone de pie en el centro del Círculo y golpea una vez la campana, como para llamar la atención del Universo. Luego declara "quién es", recitando su historia mágica mediante la proclamación de los grados que ha alcanzado y dando los signos y las palabras de esos grados.[169]

Luego enuncia el propósito de la ceremonia y prueba que es necesario realizarla y tener éxito en su realización. Luego presta juramento ante el Señor del Universo (no ante el Señor particular a quien está invocando), como para llamarlo a ser testigo del acto. Jura solemnemente que lo realizará; que nada le impedirá realizarlo; que no abandonará la operación hasta haberla realizado con éxito; y una vez más golpea la campana.

Sin embargo, habiéndose mostrado en esa posición a la vez infinitamente elevada e infinitamente sin importancia, el instrumento del destino, equilibra esto con la "Confesión", en la que de nuevo hay una exaltación infinita armonizada con una humildad infinita. Admite que es un ser humano débil que aspira humildemente a algo más alto; una criatura de las circunstancias, completamente dependiente (aun para el aliento de la vida) de una serie de accidentes afortunados. Hace esta confesión postrado[170] ante el altar, en agonía y sudor de sangre. Tiembla ante el pensamiento de la operación que se ha atrevido a emprender,

diciendo: "¡Padre, si es Tu Voluntad, aparta de mí este cáliz! ¡Pero no se haga mi voluntad sino la Tuya!"[171]

Llega la temible respuesta de que Así Debe Ser, y esta respuesta lo fortalece con un celo santo tal que le parecerá como si unas manos divinas lo levantaran de esa posición postrada; con un estremecimiento de santa exaltación renueva gozosamente el Juramento, sintiéndose una vez más ya no el hombre sino el Mago, y no meramente el Mago, sino la persona elegida y designada para cumplir una tarea que, por insignificante que parezca, es sin embargo parte integrante del destino universal, de modo que, si no se cumpliera, el Reino de los Cielos estallaría en pedazos.

Ahora está listo para comenzar las invocaciones. En consecuencia, se detiene para echar una última mirada alrededor del Templo, a fin de asegurarse de que todo lo necesario está perfectamente listo, y para encender el incienso.

El Juramento es el fundamento de toda Obra en Magick, ya que es una afirmación de la Voluntad. Un Juramento ata al Mago para siempre. En la Parte II del Libro 4 ya se ha dicho algo sobre este tema; pero su importancia merece una elaboración mayor. Así, si alguien, amando a una mujer, hiciera un hechizo para obligarla a sus abrazos y, cansado de ella un poco más tarde, evocara a Zazel para matarla, descubrirá que las implicaciones de su Juramento anterior entran en conflicto con las que son propias de la invocación de la Unidad de la Divinidad de Saturno. Zazel se negará a obedecerle en el caso de la mujer a quien él ha jurado que ama. A esto algunos pueden objetar que, puesto que todos los actos son mágicos, todo hombre que ama a una mujer presta implícitamente un Juramento de amor y, por lo tanto, nunca podría asesinarla más tarde, cosa que, como vemos, no es un caso infrecuente. La

explicación es la siguiente. Es perfectamente cierto que, cuando Bill Sykes desea poseer a Nancy, evoca de hecho a un espíritu de la naturaleza de Venus, constriñéndolo mediante su Juramento de Amor (y mediante su poder mágico como hombre) a traerle a la muchacha. Del mismo modo, cuando quiere matarla, evoca a un espíritu Marcial o Saturnino, con un Juramento de odio. Pero estos no son espíritus planetarios puros, que se mueven en esferas bien definidas según leyes rígidamente rectas. Son concreciones groseras de impulsos confusos, "incapaces de comprender la naturaleza de un juramento". Son además tales que la idea del asesinato no ofende en absoluto al Espíritu del Amor.

Es, en efecto, el criterio de la "casta" espiritual que elementos en conflicto no coexistan en la misma conciencia. El puritano cantor de salmos que persigue a los taberneros y en secreto se empapa de aguardiente; el filántropo patilludo, vestido de paño fino, que estafa a sus clientes y explota a sus empleados: estos hombres no deben ser considerados como canallas de una sola pieza, cuyo uso de la religión y la respetabilidad para encubrir sus villanías sea un disfraz deliberado dictado por su astucia criminal. Lejos de ello, son demasiado sinceros en sus "virtudes"; su terror a la muerte y a la venganza sobrenatural es genuino; procede de una sección de ellos mismos que está en conflicto irreconciliable con su bellaquería. Ninguno de los dos bandos puede conciliar, suprimir ni ignorar al otro; y sin embargo cada uno es tan cobarde que soporta la presencia de su enemigo. Tales hombres carecen, por lo tanto, de principios puros; se excusan de toda jugarreta sucia que redunde en su aparente provecho.

El primer paso del Aspirante hacia la Puerta de la Iniciación le enseña que la pureza (unidad de propósito) es esencial por encima de todo. "Haz lo que tú quieras" lo golpea, un rayo de feroz llama

blanca que consume todo lo que no es completamente Dios. Muy pronto advierte que no puede contradecirse conscientemente. Desarrolla un sentido sutil que le advierte que dos líneas de pensamiento que nunca había concebido como conectadas son incompatibles. Más hondo aún penetra "Haz lo que tú quieras"; las oposiciones subconscientes son evocadas a aparición visible. Los santuarios secretos del alma quedan purificados. "Haz lo que tú quieras" purga cada una de sus partes. Se ha vuelto Uno, uno solo. Su Voluntad queda en consecuencia liberada de la interferencia de la oposición interna, y él es un Maestro de la Magick. Pero, por esa misma razón, ahora es absolutamente impotente para lograr cosa alguna que no esté en absoluto acuerdo con su Juramento Original, con su Verdadera Voluntad, en virtud de la cual se encarnó como hombre. En Bill Sykes el amor y el asesinato no se excluyen mutuamente, como sí se excluyen en el Rey Arturo. Cuanto más alto es el tipo de hombre, más sensible se vuelve; de modo que el amor más noble adivina intuitivamente cuándo una palabra o un gesto descuidado puede herir y, vigilante, los evita como pertenecientes a la familia del asesinato. En la Magick, de igual modo, el Adepto que ha jurado alcanzar el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián puede haber sido, en sus días más groseros, experto como Sanador, y encontrarse ahora incapaz de todo trabajo semejante. Probablemente quedará perplejo y se preguntará si ha perdido todo su poder. Sin embargo, la causa puede no ser más que esta: que la Sabiduría de su Ángel desaprueba la interferencia de una bondad ignorante en enfermedades que pueden haberle sido enviadas al que sufre con un propósito profundamente importante para su bienestar.

En el caso del MAESTRO THERION, Él tenía originalmente la capacidad para toda clase de Orgia. Al principio, sanaba a los

enfermos, hechizaba a los obstinados, seducía a los seductores, derrotaba a los agresores, se hacía invisible y en general se comportaba como un Joven de Mundo en todos los planos posibles. Afligía a una vampiresa con un Envío de Gatos y nombraba a otra su Hechicera particular, sin advertir ningún oxímoron moral ni verse estorbado por la incongruencia implícita de sus juramentos.

Pero a medida que avanzaba en el Adeptado, esa fogosidad de potro se encontró con el freno en la boca; en cuanto prestó Juramentos serios y fue admitido en la Orden que no nombramos, esos Juramentos le impidieron usar Sus poderes como juguetes. Operaciones triviales, como las que antes podía hacer con un giro de muñeca, se volvieron imposibles para el empeño más persistente. Pasaron muchos años antes de que comprendiera la causa de esto. Pero poco a poco quedó tan absorto en la Obra de Su verdadera Voluntad que ya no se le ocurrió entregarse a diversiones caprichosas.

Y sin embargo, aun en esta hora, aunque sea en verdad un Magus de la A∴A∴, aunque Su Palabra sea la Palabra del Eón, aunque sea la Bestia 666, el Señor de la Mujer Escarlata "en quien todo poder es dado", hay todavía ciertas Orgia que están fuera de Su alcance, porque realizarlas sería afirmar lo que Él ha negado en aquellos Juramentos en virtud de los cuales Él Es Lo Que Es. Esto ocurre aun cuando el espíritu de tales Orgia está plenamente en consonancia con Su Voluntad. El sentido literal de Su Juramento original exige que se lo respete.

El caso ofrece dos ejemplos de este principio. FRATER PERDURABO juró expresamente que renunciaría a Sus posesiones personales hasta el último penique, y también que no permitiría que ningún afecto humano lo estorbara. Estos términos fueron

aceptados; se le concedió infinitamente más de lo que Él había imaginado posible para un Hombre encarnado. Por otra parte, el precio que ofreció se le exigió con tanto rigor como si lo hubiera estipulado Shylock. Todo tesoro que tenía en la tierra le fue arrebatado, y eso, por lo general, de un modo tan brutal o cruel que la pérdida misma era la menor parte de la punzada. Todo afecto humano que tenía en Su corazón (y ese corazón anhela el Amor como pocos corazones pueden siquiera concebir) le fue arrancado y pisoteado con un ingenio tan infernal para intensificar la tortura que Su resistencia supera lo creíble. ¡Inexplicables son las atrocidades que acompañaron cada paso de Su Iniciación! La Muerte se llevó a Sus hijos con lento salvajismo; las mujeres que amó se dieron a la bebida hasta el delirio y la demencia ante Sus ojos, o pagaron Su devoción apasionada con una traición fría como un sapo en el momento en que largos años de lealtad lo habían tentado a confiar en ellas. Su amigo, el que llevaba la bolsa, robó lo que se ponía en ella y traicionó a su Maestro tan a fondo como pudo. Al primer rumor lejano de que los fariseos habían salido, sus discípulos "lo abandonaron todos y huyeron". Su madre lo clavó con sus propias manos a la cruz y lo injurió durante los nueve años que estuvo colgado de ella.

Ahora, habiendo resistido hasta el fin, siendo Maestro de la Magick, Él es poderoso para Obrar Su verdadera Voluntad; y esa Voluntad es establecer en la Tierra Su Palabra, la Ley de Thelema. No tiene otra Voluntad que esta; de modo que todo lo que hace es para este fin. Todas Sus Orgia dan fruto; lo que era trabajo de un mes cuando era un Adepto Mayor pleno se realiza hoy en unos pocos minutos mediante las Palabras de la Voluntad, pronunciadas con las vibraciones correctas en el Oído preparado.

Pero ni por el uso natural de Sus capacidades, aunque lo han hecho famoso en el mundo entero, ni por el máximo poderío de su Magick, puede adquirir riqueza material más allá del mínimo necesario para mantenerlo vivo y trabajando. En vano protesta que no es Él sino la Obra quien necesita dinero; se lo impide la letra estricta de Su Juramento de dar todo lo que tiene por Su Logro mágico.

Más terrible aún es la condena que ha invocado sobre Sí mismo al renunciar a Su derecho como hombre a gozar del Amor de aquellos a quienes ama con una pasión tan desinteresada, tan pura y tan intensa, a cambio del poder de amar a la Humanidad de tal modo que sea elegido para pronunciar la Palabra del Eón por amor a ella; y Su recompensa, el aborrecimiento universal, el tormento corporal, la desesperación mental y la parálisis moral.

¡Y sin embargo Él, que tiene poder sobre la Muerte, con un aliento para devolver la salud, con un toque para llamar a la vida, debe ver a Su propio hijo consumirse mes tras mes, sabiendo que Su Arte no puede servir de nada, Él que vendió el anillo de sello de su provecho personal para comprarse una sencilla alianza de oro para el dedo criminal de su novia, esa viuda gastada, el Mundo!

Capítulo XV

De la invocación

En el sistema directo o "protestante" de Magick hay muy poco que agregar a lo que ya se ha dicho. El Mago dirige una petición directa al Ser invocado. Pero el secreto del éxito en la invocación no se ha revelado hasta ahora. Es sumamente simple. No tiene prácticamente ninguna importancia que la invocación sea "correcta". Hay mil maneras diferentes de alcanzar el fin propuesto, en lo que respecta a las cosas externas. Todo el secreto puede resumirse en estas cuatro palabras: "Inflámate a ti mismo orando."[172]

La mente debe exaltarse hasta que pierda la conciencia de sí. El Mago debe ser llevado adelante ciegamente por una fuerza que, aunque está en él y es de él, no es de ningún modo aquello que él, en su estado normal de conciencia, llama Yo. Así como el poeta, el amante, el artista son arrebatados fuera de sí en un frenesí creador, así debe ocurrir con el Mago.

Es imposible establecer reglas para obtener este estímulo especial. A uno puede atraerlo el misterio de toda la ceremonia; a otro puede conmoverlo la extrañeza de las palabras, aun el hecho de que los "nombres bárbaros" le resulten ininteligibles. A veces, en el curso de una ceremonia, el verdadero significado de algún nombre bárbaro que hasta entonces había desconcertado su análisis puede relampaguear ante él, luminoso y espléndido, de modo que es arrebatado hasta el orgasmo. El olor de un incienso particular

puede excitarlo eficazmente, o quizá el éxtasis físico de la danza mágica.

Todo Mago debe componer su ceremonia de tal manera que produzca un clímax dramático. En el momento en que la excitación se vuelve ingobernable, cuando todo el ser consciente del Mago sufre un espasmo espiritual, en ese momento debe pronunciar el conjuro supremo.

Un método muy eficaz es detenerse, mediante un esfuerzo supremo de voluntad, una y otra vez, al borde mismo de ese espasmo, hasta que llega un momento en que la idea de ejercer esa voluntad deja de ocurrírsele.[173] La inhibición ya no es posible ni siquiera pensable, y todo el ser del Mago, sin que el más ínfimo átomo diga que no, es arrojado irresistiblemente hacia afuera. En una luz cegadora, entre el estruendo de diez mil truenos, se consuma la Unión de Dios y el hombre.

Si todavía se ve al Mago de pie en el Círculo, prosiguiendo tranquilamente sus invocaciones, es porque toda la parte consciente de él se ha desprendido del verdadero ego que está detrás de esa conciencia normal. Pero el círculo está completamente lleno de esa esencia divina; todo lo demás no es sino un accidente y una ilusión.

Las invocaciones siguientes, el desarrollo gradual y la materialización de la fuerza, no requieren esfuerzo alguno. Uno de los grandes errores del principiante es concentrar su fuerza en el propósito declarado de la ceremonia. Este error es la causa más frecuente de los fracasos en la invocación.

Un corolario de este Teorema es que el Mago pronto abandona casi por completo la evocación: solo circunstancias raras exigen alguna acción en el plano material. El Mago se dedica enteramente a la

invocación de un dios; y en cuanto su equilibrio se acerca a la perfección deja de invocar a cualquier dios parcial; solo el dios que está verticalmente sobre él se halla en su sendero. Y así, un hombre que tal vez emprendió la Magick con la mera idea de adquirir conocimiento, amor o riqueza, se encuentra irrevocablemente comprometido con la realización de "la Gran Obra".

Será ahora evidente que no hay distinción entre la magick y la meditación, salvo de la clase más arbitraria y accidental.[174]

Además de estos métodos abiertos, hay también varios métodos mentales de Invocación, de los cuales podemos dar tres.

El primer método se refiere al llamado cuerpo astral. El Mago debe practicar la formación de este cuerpo como se recomienda en Liber O, y aprender a elevarse en los planos según las instrucciones dadas en el mismo libro, aunque limitando su "elevación" al símbolo particular cuyo Dios desea invocar.

El segundo es recitar un mantra adecuado al Dios.

El tercero es la asunción de la forma del Dios, transmutando el cuerpo astral en Su figura. Este último método es realmente esencial para toda invocación correcta, y nunca se lo practicará con demasiada asiduidad.

Hay muchos otros recursos para ayudar a la invocación, tantos que es imposible enumerarlos; y el Mago hará bien en ocuparse de inventar otros nuevos.

Daremos un ejemplo.

Supongamos que la Invocación Suprema consta de 20 a 30 nombres bárbaros: imagine el Mago que esos nombres ocupan secciones de una columna vertical, cada una del doble de largo que la anterior, e

imagine que su conciencia asciende por la columna con cada nombre. La mera multiplicación producirá entonces una sensación de asombro y desconcierto que es la precursora adecuada del éxtasis.

En el ensayo "Energized Enthusiasm" ("Entusiasmo energizado"), en el N.º IX, Vol. I del Equinox,[175] se da una relación concisa de uno de los métodos clásicos para despertar a Kundalini. Este ensayo debe estudiarse con cuidado y determinación.

Capítulo XVI (Parte II)

Del mandato al espíritu, con alguna relación de las constricciones y maldiciones ocasionalmente necesarias

Ante la aparición del espíritu, o la manifestación de la fuerza en el talismán que se está consagrando, es necesario atarlo mediante un Juramento o Mandato. Debe hacerse que el espíritu ponga visiblemente la mano sobre el arma por cuyo poder ha sido evocado, y que "jure obediencia y fe a Aquel que vive y triunfa, que reina por encima de él en Sus palacios como la Balanza de la Justicia y la Verdad" por los nombres usados en la evocación.

Entonces solo es necesario formular el Juramento o Mandato en un lenguaje armonioso con el propósito anunciado previamente para la operación.

La precaución que se indica es no dejarse hundir en la propia humanidad mientras el arma está extendida más allá del Círculo. Si la fuerza fluyera desde ella hacia ustedes en lugar de fluir desde ustedes hacia ella, serían fulminados infaliblemente o, por lo menos, se convertirían en esclavos del espíritu.

En ningún momento es más importante que la Fuerza Divina no solo llene el aura del Mago, sino que irradie desde ella.

Ocasionalmente puede suceder que el espíritu se muestre reacio y se niegue a aparecer. ¡Considere el Mago la causa de semejante desobediencia!

Puede ser que el lugar o el momento no sean los adecuados. No se puede evocar con facilidad a los espíritus del agua en el Sahara, ni a las salamandras en el Distrito de los Lagos inglés. Hismael no aparecerá de buena gana cuando Júpiter esté por debajo del horizonte.[176] Para contrarrestar una deficiencia natural de este tipo, habría que suministrar una cantidad suficiente del tipo adecuado de material. No se pueden hacer ladrillos sin paja.

Respecto de las invocaciones de los Dioses, tales consideraciones no se aplican. Los Dioses están más allá de la mayoría de las condiciones materiales. Es necesario llenar el "corazón" y la "mente" con la base adecuada para la manifestación. Cuanto más elevada es la naturaleza del Dios, más cierto es esto. El Santo Ángel Guardián tiene siempre la base necesaria.

Su manifestación depende únicamente de la disposición del Aspirante, y todas las ceremonias mágicas usadas en esa invocación tienen por único fin preparar a ese Aspirante; de ningún modo atraerlo o influir sobre Él. Es Su constante y eterna Voluntad[177] llegar a ser uno con el Aspirante, y en el momento en que las condiciones de este último lo hacen posible, esa Boda se consuma.

La obstinación de un espíritu (o la inercia de un talismán) implica por lo general un defecto en la invocación. El espíritu no puede resistir ni por un momento la constricción de su Inteligencia, cuando esa Inteligencia obra de acuerdo con la Voluntad del Ángel, del Arcángel y del Dios que están por encima de él. Por lo tanto, es mejor repetir las Invocaciones que pasar de inmediato a las maldiciones.

El Mago debe considerar también[178] si la evocación es en verdad una parte necesaria del Karma del Universo, como él lo ha

declarado en su propio Juramento (véase Cap. XVI, I). Porque si esto es una ilusión, el éxito es imposible. Lo mejor será entonces volver al principio y recapitular con mayor intensidad y poder de análisis el Juramento y las Invocaciones. Y esto puede hacerse tres veces.

Pero si esto se cumple satisfactoriamente, y el espíritu sigue desobedeciendo, la conclusión es que alguna fuerza hostil está actuando para estorbar la operación. Será entonces aconsejable descubrir la naturaleza de esa fuerza, y atacarla y destruirla. Esto hace la ceremonia más útil que nunca para el Mago, que de ese modo puede llegar a desenmascarar a una banda de magia negra cuya existencia no había sospechado hasta entonces.

La necesidad de poner freno al vampirismo que una hechicera ejercía sobre una dama en París condujo una vez a FRATER PERDURABO al descubrimiento de un cuerpo muy poderoso de magos negros, con el que se vio obligado a guerrear durante cerca de 10 años antes de que su ruina fuera completa e irremediable, como lo es ahora.

Un descubrimiento así no estorbará necesariamente la ceremonia. Puede pronunciarse una maldición general contra las fuerzas que estorban la operación (pues, "ex hypothesi", ninguna fuerza divina puede estar interfiriendo) y, habiéndolas desalojado así temporalmente (porque el poder del Dios invocado bastará para ese fin), se puede proceder a conjurar al espíritu con cierta aspereza, por haber obrado mal al doblegarse ante las conjuraciones de los Hermanos Negros.

En efecto, algunos demonios son de una naturaleza tal que solo entienden de maldiciones y no responden a una orden cortés:

"un esclavo
a quien mueven los azotes, no la bondad".

Por último, como recurso final, se puede quemar el Sigilo del Espíritu en una caja negra con sustancias hediondas, habiéndose preparado todo debidamente de antemano y establecido como corresponde los vínculos mágicos, de modo que el espíritu sea realmente torturado por la Operación.[179]

Este es, sin embargo, un hecho raro. Solo una vez en toda su carrera mágica se vio FRATER PERDURABO forzado a una medida tan dura.

A este respecto, desconfíen de una sumisión demasiado pronta por parte del espíritu. Si alguna Logia Negra se ha enterado de la operación de ustedes, puede enviar al espíritu, lleno de sumisión hipócrita, para destruirlos. Un espíritu así probablemente pronunciará mal el juramento, o buscará de algún modo eludir sus obligaciones.

Es, sin embargo, una treta peligrosa para la Logia Negra; porque si el espíritu cae debidamente bajo el control de ustedes, se verá forzado a revelar la transacción, y la corriente retornará a la Logia Negra con fuerza fulminante. Los mentirosos quedarán en poder de su propia mentira; sus propios esclavos se levantarán y los reducirán a servidumbre. Los malvados caen en el pozo que ellos mismos cavaron.

¡Y así perezcan todos los enemigos del Rey!

El mandato al espíritu suele quedar encarnado en alguna clase de talismán, salvo en las obras de pura evocación, que después de todo son comparativamente raras. En cierto sentido, el talismán es el Mandato expresado en jeroglíficos. Y sin embargo, todo objeto,

cualquiera que sea, es un talismán, porque la definición de talismán es: algo sobre lo cual se ha realizado un acto de voluntad (es decir, de Magick) con el fin de adecuarlo a un propósito. Los actos de voluntad repetidos respecto de cualquier objeto lo consagran sin más trámite. ¡Ya se sabe qué milagros pueden hacerse con el mashie favorito![194] Uno ha usado el mashie una y otra vez; el amor que le tiene crece en proporción al éxito que obtiene con él, y ese éxito, a su vez, se vuelve más seguro y completo por efecto de este "amor bajo voluntad" que uno le otorga al usarlo.

Es, por supuesto, muy importante mantener un objeto así lejos del contacto de los profanos. Es instintivo no dejar que otra persona use la propia caña de pescar o la propia escopeta. No es que pudieran hacer daño alguno en sentido material. Es la sensación de que el uso que uno hace de esas cosas las ha consagrado a uno mismo.

Por supuesto, el ejemplo más destacado de todos esos talismanes es la esposa. Una esposa puede definirse como un objeto especialmente preparado para recibir el sello de la propia voluntad creadora. Este es un ejemplo de una operación mágica muy complicada, que se extiende a lo largo de siglos. Pero, en teoría, es solo un caso corriente de magick talismánica. Por esta razón se ha puesto tanto empeño en impedir que una esposa tenga contacto con los profanos; o, al menos, en intentar impedirlo.

Los lectores de la Biblia recordarán que Absalón tomó públicamente a las esposas y concubinas de David sobre la terraza del palacio, para dar a entender que había logrado quebrar el poder mágico de su padre.

Ahora bien, hay en este mundo una gran cantidad de talismanes que se dejan tirados por ahí con un descuido de lo más reprensible. Tales son los objetos de adoración popular, como los íconos y los

ídolos. Pero es efectivamente cierto que en tales cosas está encerrada una gran cantidad de Fuerza mágica real; en consecuencia, destruyendo esos símbolos sagrados se puede vencer mágicamente a la gente que los adora.

No es en absoluto irracional luchar por la propia bandera, siempre que la bandera sea un objeto que realmente signifique algo para alguien. Del mismo modo, con el talismán más difundido y adorado con mayor devoción de todos, el dinero, es evidente que se puede quebrar la voluntad mágica de un adorador del dinero quitándole su dinero, o destruyendo su valor de una u otra manera. Pero, en el caso del dinero, la experiencia general nos dice que hay muy poco tirado por ahí sin custodia. En este caso, más que en ningún otro, la gente ha reconocido su virtud talismánica, es decir, su poder como instrumento de la voluntad.

Pero con muchos íconos e imágenes es fácil robarles su virtud. Esto puede hacerse a veces en escala tremenda, como, por ejemplo, cuando todas las imágenes de Isis y Horus, o combinaciones semejantes de madre e hijo, fueron apropiadas en masa por los cristianos. El milagro, sin embargo, es de un tipo algo peligroso, como en este caso, en que el esclarecimiento ha llegado por medio de las investigaciones de los arqueólogos. Se ha demostrado que las llamadas imágenes de María y Jesús no son en realidad más que imitaciones de las de Isis y Horus. La honestidad es la mejor política en Magick como en los demás órdenes de la vida.

Capítulo XVII

De la licencia para partir

Después de que una ceremonia ha alcanzado su clímax, debe seguir inevitablemente el anticlímax. Pero si la ceremonia ha tenido éxito, este anticlímax es meramente formal. El Mago debe quedar asentado de manera permanente en el plano superior al que ha aspirado.[180] Toda la fuerza de la operación debe ser absorbida; pero casi con seguridad quedará un residuo, ya que ninguna operación es perfecta; y (aun si lo fuera) habría cierto número de cosas, afines a la operación, atraídas al Círculo. Estas deben dispersarse debidamente, o degenerarán y se volverán malignas. Es siempre fácil hacerlo cuando se trata de invocaciones; la mera supresión de la tensión impuesta por la voluntad del mago devolverá las cosas a su aspecto normal, de acuerdo con la gran ley de la inercia.

En una evocación mal conducida, sin embargo, esto no siempre ocurre; el espíritu puede negarse a ser controlado y puede negarse a partir, aun después de haber jurado obediencia. En un caso así puede surgir un peligro extremo.

De la manera ordinaria, el Mago despide al espíritu con estas palabras: "Y ahora te digo: parte en paz hacia tus moradas y habitaciones, y sea sobre ti la bendición del Altísimo en el nombre de (mencionar aquí el nombre divino adecuado a la operación, o un Nombre apropiado para redimir a ese espíritu); y haya paz entre tú y yo; ¡y está muy pronto a venir cada vez que seas invocado y llamado!".[181]

Si no desaparece de inmediato, es señal de que algo anda muy mal. El Mago debe volver a consagrar el Círculo de inmediato con el mayor cuidado. Debe repetir luego la despedida; y si esto no basta, debe realizar el ritual de destierro adecuado a la naturaleza del espíritu y, si es necesario, añadir conjuraciones con el mismo fin. En estas circunstancias, o si ocurriera cualquier otra cosa sospechosa, no debe contentarse con la desaparición aparente del espíritu, que bien podría hacerse invisible y quedar al acecho para hacerle daño al Mago cuando saliera del Círculo, o incluso meses después.

Todo símbolo que haya entrado definitivamente en el entorno de ustedes con su propio consentimiento es extremadamente peligroso, a menos que esté bajo control absoluto. Los amigos de un hombre son más capaces de hacerle daño que los extraños; y su mayor peligro reside en sus propios hábitos.

Por supuesto, la condición misma del progreso es incorporar ideas al subconsciente. Por lo tanto, la necesidad de seleccionar debería ser obvia.

Es cierto que llega un momento en que todos los elementos, cualesquiera que sean, deben asimilarse de ese modo. El Samadhi es, por definición, ese mismo proceso. Pero, desde el punto de vista del mago joven, hay una manera correcta (estrecha y difícil) de realizar todo esto. Nunca se repetirá demasiado que lo que es lícito y adecuado en un Sendero es ajeno a otro.

Inmediatamente después de la Licencia para Partir, y del cierre general del trabajo, es necesario que el Mago se siente a redactar su registro mágico. Por cansado que lo haya dejado[182] la ceremonia, debe obligarse a hacerlo hasta que se convierta en un hábito. En verdad, es mejor fracasar en la ceremonia mágica que fracasar en anotar un registro exacto de ella. No hay por qué dudar de la

pertinencia de esta observación. Aun si uno es devorado vivo por Malkah be-Tarshishim ve-Ruachoth ha-Schehalim, no importa demasiado, porque termina muy rápido. Pero el registro de lo ocurrido es otra cosa: es importante. A nadie le importa que Macbeth haya asesinado a Duncan. Es solo uno de tantos asesinatos semejantes. Pero el relato que hizo Shakespeare del incidente es un tesoro único de la humanidad. Y, aparte de la cuestión del valor para los demás, está la del valor para el propio mago. El registro del mago es su mejor capital.

Es tan necio hacer Magick sin método como hacer cualquier otra cosa sin él. Hacer Magick sin llevar un registro es como intentar dirigir un negocio sin teneduría de libros. Hay una gran cantidad de personas que entienden completamente mal la naturaleza de la Magick. Tienen la idea de que es algo vago e irreal, en lugar de ser, como es, un medio directo de entrar en contacto con la realidad. Son esas personas las que se pagan con frases, las que siempre están usando palabras largas sin connotación definida, las que se cubren de títulos pomposos y condecoraciones que no significan absolutamente nada. Con esa gente no tenemos nada que ver. Pero a quienes buscan la realidad se les ofrece la Llave de la Magick, y quedan advertidos por la presente de que la llave de la cámara del tesoro no sirve de nada sin la combinación; y la combinación es el registro mágico.

Desde cierto punto de vista, el progreso mágico consiste en realidad en descifrar el propio registro.[183] Por esta razón es lo más importante que hay que hacer, por motivos estrictamente mágicos. Pero aparte de esto, es absolutamente esencial que el registro sea claro, completo y conciso, porque solo por medio de un registro así puede su maestro juzgar cuál es la mejor manera de ayudarlos. Su

maestro mágico tiene otras cosas que hacer además de andar detrás de ustedes todo el tiempo, y la más importante de todas sus funciones es la de auditor. Ahora bien, si llaman a un auditor para investigar un negocio, y cuando él pide los libros le dicen que no les pareció que valiera la pena llevar ninguno, no tienen por qué sorprenderse si los considera toda clase de asno.

Es (o al menos era) perfectamente increíble para EL MAESTRO THERION que personas que muestran un sentido común corriente en los demás asuntos de la vida lo pierdan por completo cuando abordan la Magick. Esto contribuye mucho a justificar la creencia de los semiinstruidos de que la Magick es, después de todo, un asunto más bien demencial. Sin embargo, no hay ninguno de esos lunáticos a medio cocer vinculado con la A∴A∴, porque la necesidad de trabajar duro, de aprobar exámenes a intervalos establecidos y de llevar una relación inteligible de lo que hacen, ahuyenta a los poco inteligentes, a los ociosos y a los histéricos.

Hay numerosos modelos de registros mágicos y místicos en los diversos números del "Equinox", y el estudiante no tendrá dificultad en adquirir la técnica necesaria, si es diligente en la práctica.

Capítulo XVIII

De la clarividencia y del Cuerpo de Luz, su poder y su desarrollo. También de la adivinación

Dentro del cuerpo humano hay otro cuerpo de aproximadamente el mismo tamaño y la misma forma,[184] pero hecho de un material más sutil y menos ilusorio. Por supuesto, no es "real"; ¡pero tampoco lo es el otro cuerpo! Antes de tratar de la clarividencia hay que discutir brevemente esta cuestión de la realidad, porque los malentendidos sobre el tema han dado lugar a problemas sin fin.

Está la historia del norteamericano en el tren que vio a otro norteamericano que llevaba una canasta de forma inusual. La curiosidad lo dominó, y se inclinó hacia él y le dijo: "Diga, forastero, ¿qué lleva en esa bolsa?". El otro, de mandíbula larga y taciturno, respondió: "Mangosta". El primero quedó bastante desconcertado, pues nunca había oído hablar de una mangosta. Tras una pausa, insistió, a riesgo de un desaire: "Pero diga, ¿qué es una Mangosta?". "La Mangosta come serpientes", respondió el otro. Esto era otro enigma, pero insistió: "¿Para qué demonios quiere usted una Mangosta?". "Bueno, verá", dijo el segundo (en un susurro confidencial), "mi hermano ve serpientes". El primero quedó más perplejo que nunca; pero tras pensarlo un buen rato, continuó con cierto patetismo: "Pero diga, esas no son serpientes reales". "Claro", dijo el hombre de la canasta, "pero esta Mangosta tampoco es real".

Esta es una parábola perfecta de la Magick. No existe tal cosa como la verdad en el universo perceptible; toda idea, al ser analizada, resulta contener una contradicción.

Es del todo inútil (salvo como expediente temporal) oponer una clase de ideas a otra como si fuera "más real". El avance del hombre hacia Dios no es necesariamente un avance hacia la verdad. Todos los sistemas filosóficos se han desmoronado.

Pero cada clase de ideas posee relaciones verdaderas dentro de sí misma. Es posible, con Berkeley,[185] negar la existencia del agua y de la madera; pero, con todo, la madera flota en el agua.

El Mago se vuelve idéntico al inmortal Osiris, y sin embargo el Mago muere. Ante este dilema hay que volver a enunciar los hechos. Sería preferible decir que el Mago toma conciencia de aquella parte de sí mismo a la que llama el inmortal Osiris; y esa Parte no "muere".

Ahora bien, este cuerpo interior del Mago, del que hablamos al principio de este capítulo, existe, y puede ejercer ciertos poderes que su cuerpo natural no puede. Puede, por ejemplo, atravesar la "materia", y puede moverse libremente en toda dirección a través del espacio. Pero esto se debe a que la "materia", en el sentido en que usamos comúnmente la palabra, está en otro plano.[186]

Ahora bien, este cuerpo sutil percibe un universo que no percibimos ordinariamente. No percibe necesariamente el universo que percibimos normalmente, de modo que, aunque en este cuerpo yo pueda atravesar el techo, no se sigue que vaya a poder decir qué tiempo hace. Podría hacerlo o no; pero si no pudiera, eso no probaría que me estaba engañando al suponer que había atravesado el techo. Este cuerpo, al que diversos autores llaman doble Astral, cuerpo de Luz, cuerpo de fuego, cuerpo de deseo, cuerpo sutil, scin-laeca e innumerables otros nombres, está naturalmente adaptado para percibir objetos de su propia clase... en particular, los fantasmas del plano astral.

Hay alguna clase de relación vaga e indeterminada entre lo Astral y lo Material; y es posible, con gran experiencia, deducir hechos acerca de las cosas materiales a partir del aspecto astral que presentan a los ojos del Cuerpo de Luz.[187] Este plano astral es tan variado y tan cambiante que varios clarividentes que miraran la misma cosa podrían dar relatos totalmente distintos de lo que vieron; y sin embargo cada uno podría hacer deducciones correctas. Al mirar a un hombre, el primer clarividente podría decir: "Las líneas de fuerza están todas caídas"; el segundo: "Parece todo sucio y manchado"; un tercero: "El Aura se ve muy andrajosa". Y sin embargo todos podrían coincidir en deducir que el hombre estaba enfermo.

En todo caso, todas esas deducciones son bastante poco confiables. Hay que ser un hombre muy hábil antes de poder confiar en la propia visión. Muchísimas personas creen ser extremadamente buenas en este oficio, cuando en realidad solo han hecho algunas conjeturas sagaces ocasionales (que naturalmente recuerdan) en el curso de cientos de fracasos olvidados.

La única manera de poner a prueba la clarividencia es llevar un registro cuidadoso de cada experimento realizado. Por ejemplo, FRATER O. M. dio una vez a un clarividente un chaleco para que lo psicometrizara. Este hizo 56 afirmaciones sobre el dueño del chaleco; de ellas, 4 fueron notablemente acertadas; 17, aunque correctas, eran de esa clase de afirmaciones que son ciertas de casi todo el mundo. El resto fueron erróneas. Se concluyó de esto que no mostraba evidencia de ningún poder especial. De hecho, sus ojos corporales (si hubiera sabido discernir la Sastrería) le habrían servido mejor, porque pensó que el dueño del chaleco era un comerciante de granos, en lugar de un conde, como lo es.

El Mago difícilmente puede tomarse demasiado trabajo en desarrollar este poder en sí mismo.

Le es extremadamente útil para protegerse de los ataques, para obtener advertencias, para juzgar el carácter y, en especial, para vigilar el desarrollo de sus Ceremonias.

Hay muchísimas maneras de adquirir este poder. Miren fijamente un cristal, o una gota de tinta en la palma de la mano, o un espejo, o una taza de té. Así como con un microscopio el operador experto mantiene ambos ojos abiertos, aunque ve solo a través del que está en el ocular del instrumento, así también los ojos naturales, al dejar de dar mensaje alguno al cerebro, se retira de ellos la atención, y el hombre empieza a ver a través de los ojos Astrales.

Estos métodos le parecen insatisfactorios al MAESTRO THERION. Muy a menudo no funcionan en absoluto. Es difícil enseñar a una persona a usarlos; y, lo peor de todo, ¡son puramente pasivos! Solo se puede ver lo que a uno le muestran, y probablemente le muestran cosas perfectamente insulsas e irrelevantes.

El método adecuado es el siguiente: desarrollen el cuerpo de Luz hasta que les resulte tan real como su otro cuerpo, enséñenle a viajar a cualquier símbolo deseado, y capacítenlo para realizar todos los Ritos e Invocaciones necesarios. En suma, edúquenlo. En última instancia, la relación de ese cuerpo con el de ustedes debe ser sumamente íntima; pero antes de que se produzca esta armonización, deben empezar por una diferenciación cuidadosa. Lo primero que hay que hacer, por lo tanto, es sacar el cuerpo fuera del propio. Para no confundir los dos, empiecen por imaginar una figura parecida a ustedes de pie frente a ustedes.

No digan: "¡Oh, es solo imaginación!". El momento de comprobar eso es más adelante, cuando hayan conseguido una imagen mental bastante clara de ese cuerpo. Traten de imaginar cómo se vería su propio cuerpo si ustedes estuvieran de pie en el lugar de aquel; traten de transferir su conciencia al Cuerpo de Luz. Su propio cuerpo tiene los ojos cerrados. Usen los ojos del Cuerpo de Luz para describir los objetos de la habitación que están detrás de ustedes. No digan: "Es solo un esfuerzo de la memoria subconsciente"... el momento de comprobar eso es más adelante.

En cuanto se sientan más o menos cómodos en el cuerpo sutil, háganlo elevarse en el aire. Sigan sintiendo la sensación de elevarse; sigan mirando a su alrededor mientras se elevan, hasta que vean paisajes o seres del plano astral. Estos tienen una cualidad del todo propia. No son como las cosas materiales; no son como las imágenes mentales; parecen estar entre las dos.

Cuando cierta práctica los haya vuelto diestros, de modo que en el curso de un viaje de una hora puedan contar con pasar un rato bastante movido, dirijan su atención a alcanzar un lugar definido del plano astral; invoquen a Mercurio, por ejemplo, y examinen con cuidado su registro de la visión resultante: descubran si los símbolos que han visto corresponden a los símbolos convencionales de Mercurio.

Esta prueba de los espíritus es la rama más importante de todo el árbol de la Magick. Sin ella, uno está perdido en la jungla de la ilusión. Todo espíritu, hasta Dios mismo, está dispuesto a engañarlos si es posible, a hacerse pasar por más importante de lo que es; en suma, a acechar su alma de 333 maneras distintas. Recuerden que, después de todo, el más alto de todos los Dioses es solo el Mago,[188] Mayan, el mayor de todos los demonios.

Pueden intentar también "elevarse en los planos".[189] Con un poco de práctica, sobre todo si tienen un buen Gurú, deberían poder entrar y salir de su cuerpo astral con la misma facilidad con que entran y salen de una bata. Ya no será entonces tan necesario enviar lejos su cuerpo astral; sin moverse una pulgada podrán "encender" sus ojos y sus oídos, con la misma sencillez con que el hombre del microscopio (mencionado más arriba) puede transferir toda su atención de un ojo al otro.

Ahora bien, por poco exitosa que haya sido en apariencia la salida del cuerpo, es de lo más necesario hacer todo esfuerzo por traerlo debidamente de vuelta. Hagan coincidir en el espacio el Cuerpo de Luz con el cuerpo físico, asuman la Forma de Dios y vibren el nombre de Harpócrates con la mayor energía; luego recuperen la unidad de conciencia. Si no lo hacen debidamente, pueden encontrarse en serios problemas. Su Cuerpo de Luz puede vagar sin control, y ser atacado y obsesionado. Se darán cuenta de ello por la aparición de dolor de cabeza, malos sueños o señales aún más graves, como histeria, desmayos, posiblemente locura o parálisis. Aun el peor de estos ataques probablemente se disipará, pero puede dejarlos dañados de manera permanente en mayor o menor medida.

Una gran mayoría de "espiritistas", "ocultistas" y "teosofistas" son ejemplos lamentables de pérdidas repetidas por esta causa.

El tipo emocional de religioso sufre también de esta manera. La devoción proyecta el cuerpo sutil, que es capturado y vampirizado por el demonio que se hace pasar por "Cristo" o "María", o quienquiera que sea el objeto de culto. La ausencia total de toda capacidad para concentrar el pensamiento, para seguir un argumento, para formular una Voluntad, para aferrarse a una

opinión o a una línea de conducta, o siquiera para cumplir un juramento solemne, marca de manera indeleble a quienes han perdido así partes de su alma. Vagan de un culto nuevo a otro aún más disparatado. Ocasionalmente, esas personas van a parar por un momento al entorno del MAESTRO THERION, y son expulsadas por el simple procedimiento de hacerles intentar media hora de trabajo honesto de cualquier tipo.

Al proyectar el Astral, es una valiosa salvaguardia adicional realizar toda la operación en un círculo debidamente consagrado.

Procedan con gran cautela, entonces, pero procedan. Con el tiempo, su Cuerpo de Luz será tan fuerte frente a los espíritus como su otro cuerpo frente a los vientos del Cielo. Todo depende del desarrollo de ese Cuerpo de Luz. Debe estar provisto de un organismo tan ramificado y equilibrado como el de su hermano umbroso, el cuerpo material.

Para recapitular una vez más, entonces: la primera tarea es desarrollar su propio Cuerpo de luz dentro de su propio círculo, sin referencia a ningún otro habitante del mundo al que pertenece.

Lo que han logrado con el sujeto pueden pasar ahora a hacerlo con el objeto. Aprenderán a ver la apariencia astral de las cosas materiales; y aunque esto no pertenece propiamente a la clarividencia pura, puede mencionarse aquí otra vez que deben esforzarse al máximo por desarrollar y fortalecer este Cuerpo de Luz. La mejor y más sencilla manera de hacerlo es usarlo constantemente, ejercitarlo de todas las maneras. En particular, puede emplearse en ceremonias de iniciación o de invocación, mientras el cuerpo físico permanece en silencio e inmóvil.

Al hacerlo, a menudo será necesario crear un Templo en el plano astral. Es una práctica excelente crear símbolos. Solo se necesita esta precaución: después de usarlos, deben ser reabsorbidos.

Una vez aprendido a crear formas astrales, el paso siguiente será al principio muy difícil. Por fantasmal y fugaz que sea en general lo astral, las formas que están definidamente ligadas a lo material poseen enormes poderes de resistencia, y en consecuencia se requiere un potencial muy alto para influir sobre ellas. Los análogos materiales parecen servirles de fortaleza. Aun cuando se produce un efecto temporal, la inercia de la materia lo devuelve a lo normal; y sin embargo el poder de la voluntad adiestrada y consagrada en un cuerpo astral bien desarrollado es tal que puede incluso producir un cambio permanente en lo material sobre cuyo Cuerpo de Luz se está trabajando; por ejemplo, se puede sanar a los enfermos restituyendo una apariencia saludable a sus formas astrales. Por otro lado, es posible desintegrar de tal modo el Cuerpo de Luz aun de un hombre fuerte que este caiga muerto.

Tales operaciones exigen no solo poder, sino juicio. Nada puede alterar la suma total del destino: todo debe pagarse hasta el último centavo. Por esta razón, muchísimas operaciones teóricamente posibles no pueden realizarse. Supongamos, por ejemplo, que ven a dos hombres de apariencia astral igualmente enfermiza.

En un caso, la causa puede ser leve y pasajera. La ayuda de ustedes basta para restablecerlo en pocos minutos. El otro, que no se ve peor, está en realidad oprimido por una fuerza incalculablemente mayor de la que podrían controlar, y solo se dañarían a sí mismos intentando ayudarlo. El diagnóstico diferencial entre los dos casos podría hacerse mediante una investigación de los estratos más profundos de lo astral, como los que componen el "cuerpo causal".

Un grupo de magos negros a las órdenes de Anna Kingsford[190] intentó una vez matar a un viviseccionista que no era particularmente conocido; y lograron enfermarlo de gravedad. Pero al intentar lo mismo con Pasteur no produjeron efecto alguno, porque Pasteur era un gran genio (un adepto en su propio campo mucho más grande que ella en el suyo) y porque millones de personas lo bendecían a diario. No se entenderá nunca con demasiada claridad que la fuerza mágica está sujeta a las mismas leyes de proporción que cualquier otro tipo de fuerza. Es inútil que un simple millonario intente llevar a la bancarrota a un hombre que tiene detrás al Banco de Inglaterra.

En resumen, la primera tarea es separar la forma astral del cuerpo físico; la segunda, desarrollar los poderes del cuerpo astral, en particular los de la vista, el viaje y la interpretación; la tercera, unificar los dos cuerpos sin confundirlos.

Una vez cumplido esto, el mago está capacitado para tratar con lo invisible.

Es útil ahora continuar con consideraciones sobre otros planos, que comúnmente se han clasificado bajo el Astral. Hay alguna razón para ello, ya que las delimitaciones son algo vagas. Así como el reino vegetal se funde con el animal, y así como el plano material tiene seres que invaden los límites de lo astral, lo mismo encontramos en los planos superiores.

Las imágenes mentales que aparecen durante la meditación son subjetivas, y no pertenecen en absoluto al plano astral. Solo muy raras veces aparecen imágenes astrales durante la meditación. Cuando lo hacen, por regla general es una mala ruptura del círculo.

Hay también un Plano Mágico. Este toca lo material, e incluso abarca una porción de ello. Abarca lo Astral, principalmente un tipo pletórico de lo Astral. Llega hasta la mayoría de los planos espirituales, si no todos, y los abarca.

El plano Mágico es así el más comprensivo de todos. Los Dioses egipcios son habitantes típicos de este plano, y es el hogar de todo Adepto.

Los planos espirituales son de varios tipos, pero todos se distinguen por una realidad y una intensidad que no se encuentran en ningún otro lugar. Sus habitantes carecen de forma, están libres del espacio y del tiempo, y se distinguen por un brillo incomparable.

Hay también cierto número de subplanos, como, por ejemplo, el Alquímico. Este plano aparecerá a menudo en la práctica de "Elevarse en los Planos"; sus imágenes suelen ser las de jardines cuidados de manera curiosa, montañas provistas de símbolos peculiares, animales jeroglíficos, o figuras como la del "Arcanum Hermético", e imágenes como los "Buscadores de oro" y la "Matanza de los Inocentes" de Basilio Valentín. Hay una cualidad única en el Plano alquímico que hace que sus imágenes sean reconocibles de inmediato.

Hay también planos correspondientes a diversas religiones pasadas y presentes, cada uno de los cuales tiene su unidad peculiar.

Es de la mayor importancia para el "Clarividente" o "viajero en el cuerpo sutil" ser capaz de encontrar el camino hacia cualquier plano deseado, y operar en él como su gobernante.

El Neófito de la A∴A∴ es examinado con el mayor rigor en esta práctica antes de pasar al grado de Zelator.

Al "Elevarse en los Planos" hay que atravesar por lo general de lado a lado lo Astral hasta llegar a lo Espiritual. Algunos serán incapaces de hacerlo. El "cuerpo sutil" que es suficientemente bueno para subsistir en los planos inferiores, una sombra entre sombras, no logrará penetrar los estratos superiores. Se requiere un gran desarrollo de este cuerpo, y una intensa infusión de los constituyentes espirituales más elevados del hombre, antes de que este pueda atravesar los velos. La práctica constante de la Magick es la mejor preparación posible. Aun cuando la conciencia humana no llegue a la meta, la conciencia del cuerpo sutil mismo puede hacerlo, por lo cual quien viaje en ese cuerpo en una ocasión posterior puede ser hallado digno; y su éxito repercutirá favorablemente en la conciencia humana, y aumentará su probabilidad de éxito en su próxima operación mágica.

Del mismo modo, los poderes así obtenidos fortalecerán al mago en sus prácticas de meditación. Su Voluntad se vuelve más capaz de ayudar a la concentración, de destruir las imágenes mentales que la perturban, y de rechazar las recompensas menores de esa práctica que tientan al místico y con demasiada frecuencia detienen su progreso.

Aunque se dice que lo espiritual está "más allá de lo astral", esto es teórico;[191] el Mago avanzado no encontrará que sea así en la práctica. Será capaz, mediante la invocación adecuada, de viajar directamente a cualquier lugar deseado. En el Liber 418 se da un ejemplo de perfección. El Adepto que exploró estos Aethyrs no tuvo que pasar a través del Universo y más allá de él, pues el Universo entero se halla dentro aun del más interior (el 30.º) Aethyr. Fue capaz de convocar a los Aethyrs que quería, y Su principal dificultad fue que a veces al principio era incapaz de atravesar sus velos. De

hecho, como muestra el Libro, solo en virtud de sucesivas y altísimas iniciaciones sufridas en los Aethyrs mismos pudo penetrar más allá del 15.º. Los Guardianes de tales fortalezas saben guardarlas.

EL MAESTRO THERION ha publicado los secretos mágicos prácticos más importantes en el lenguaje más llano. Nadie, en virtud de ser listo o erudito, ha entendido una sola palabra; y los indignos que han profanado el sacramento no han hecho más que comer y beber su propia condenación.

Se puede bajar del Cielo el fuego robado en un tubo hueco, como en efecto lo ha hecho EL MAESTRO THERION de un modo que ningún otro adepto se atrevió a hacer antes que él.

Pero el ladrón, el Titán, debe conocer de antemano y aceptar su destino de ser encadenado a una roca solitaria, con el buitre devorándole el hígado, por un tiempo, hasta que Hércules, el hombre fuerte armado en virtud de ese mismo fuego, venga y lo libere.

El TEITAN,[192] cuyo número es el número de un hombre, seiscientos sesenta y seis, insumiso, consolado por Asia y Panthea, debe enviar constantes lluvias de bendición no solo sobre el Hombre, del cual es la encarnación, sino sobre el tirano y el perseguidor. Su dolor infinito debe estremecer de gozo su corazón, puesto que cada punzada no es sino el eco de alguna nueva llama que salta sobre la tierra, encendida por su crimen.

Porque los Dioses son los enemigos del Hombre; es la Naturaleza la que el Hombre debe vencer antes de entrar en su reino.[193] El verdadero Dios es el hombre. En el hombre están ocultas todas las cosas. De estas, los Dioses, la Naturaleza, el Tiempo, todas las

potencias del universo son esclavos rebeldes. Son estos los que los hombres deben combatir y conquistar en el poder y en el nombre de la Bestia que les ha valido, el Titán, el Mago, el Hombre cuyo número es seiscientos sesenta y seis.

La práctica de Elevarse en los Planos es de tal importancia que debe prestársele especial atención. Forma parte de la técnica esencial de la Magick. La instrucción en esta práctica se ha dado con tal concisión en el Liber O que no se puede hacer nada mejor que citarla textualmente (el "experimento anterior" al que se refiere la primera oración es el viaje astral ordinario):

"1. El experimento anterior tiene poco valor y conduce a pocos resultados de importancia. Pero es susceptible de un desarrollo que desemboca en una forma de Dharana (concentración), y como tal puede conducir a los fines más elevados. El uso principal de la práctica del último capítulo es familiarizar al estudiante con toda clase de obstáculos y toda clase de ilusiones, para que sea perfecto amo de toda idea que pueda surgir en su cerebro, para descartarla, para transmutarla, para hacer que obedezca al instante su voluntad.

"2. Que comience entonces exactamente como antes, pero con la más intensa solemnidad y determinación.

"3. Que tenga mucho cuidado de hacer que su cuerpo imaginario se eleve en una línea exactamente perpendicular a la tangente de la tierra en el punto donde está situado su cuerpo físico (o, para decirlo más sencillamente, derecho hacia arriba).

"4. En lugar de detenerse, que siga elevándose hasta que la fatiga casi lo venza. Si descubriera que se ha detenido sin quererlo, y que aparecen figuras, que se eleve por encima de ellas a toda costa. ¡Sí,

aunque su vida misma le tiemble en los labios, que se abra paso hacia arriba y hacia adelante!

"5. Que continúe así mientras le quede aliento de vida. Lo que sea que amenace, lo que sea que seduzca, aunque fuera Tifón con todas sus huestes sueltas del abismo y coligadas contra él, aunque fuera desde el mismo Trono de Dios de donde una voz le ordenara detenerse y darse por satisfecho, que siga luchando, siempre adelante.

"6. Por fin tiene que llegar un momento en que todo su ser quede tragado por la fatiga, abrumado por su propia inercia. Que se hunda (cuando ya no pueda esforzarse más, aunque se haya atravesado la lengua de un mordisco por el esfuerzo y la sangre le brote de las narices) en la negrura de la inconsciencia; y luego, al volver en sí, que escriba sobria y exactamente un registro de todo lo que ha ocurrido: sí, un registro de todo lo que ha ocurrido."

Por supuesto, la Elevación puede hacerse desde cualquier punto de partida. Se puede ir (por ejemplo) al círculo de Júpiter, y los resultados, sobre todo en los planos inferiores, serán muy diferentes de los obtenidos desde un punto de partida saturnino.

El estudiante debería emprender una serie regular de experimentos de este tipo, a fin de familiarizarse no solo con la naturaleza de las diferentes esferas, sino con el sentido interior de cada una. Por supuesto, no es necesario en todos los casos llevar la práctica hasta el agotamiento, como se describe en las instrucciones, pero eso es lo que corresponde hacer siempre que se practique de manera formal, a fin de adquirir el poder de Elevarse. Pero, una vez obtenido este poder, es, por supuesto, legítimo elevarse a cualquier plano particular que sea necesario con fines de exploración, como en el caso de las visiones registradas en el Liber 418, donde el método

puede describirse como mixto. En tal caso no basta con invocar el lugar que uno desea visitar, porque quizá no sea capaz de soportar su presión ni de respirar su atmósfera. En ese registro aparecen varios casos en que el vidente no pudo atravesar ciertas puertas, o permanecer en ciertas contemplaciones. Tuvo que someterse a ciertas Iniciaciones antes de poder seguir adelante. Así, es necesario que la técnica de la Magick se perfeccione. El Cuerpo de Luz debe volverse capaz de ir a todas partes y de hacerlo todo. Por lo tanto, lo que importa es siempre la cuestión del adiestramiento. Ustedes tienen que salir a Elevarse en los Planos todos los días de su vida, año tras año. No deben desanimarse por el fracaso, ni entusiasmarse demasiado por el éxito, en ninguna práctica o conjunto de prácticas. Lo que están haciendo es lo que al final tendrá verdadero valor para ustedes; y eso es desarrollar un carácter, crear un Karma, que les dará el poder de hacer su voluntad.

La adivinación es una rama tan importante de la Magick que casi exige un tratado aparte.

El genio se compone de dos lados: el activo y el pasivo. El poder de ejecutar la Voluntad no es más que fuerza ciega a menos que la Voluntad esté iluminada. En cada etapa de una Operación Mágica es necesario saber lo que uno está haciendo, y estar seguro de que actúa con sabiduría. Una aguda sensibilidad va siempre asociada al genio; el poder de percibir el universo con exactitud, de analizar, coordinar y juzgar las impresiones es el fundamento de toda gran Obra. Un ejército no es más que una bestia torpe a menos que su departamento de inteligencia funcione como debe.

El Mago obtiene el conocimiento trascendental necesario para un curso de conducta inteligente directamente en la conciencia, por

clarividencia y clariaudiencia; pero la comunicación con inteligencias superiores exige una preparación elaborada, aun después de años de práctica exitosa.

Es útil, por lo tanto, poseer un arte por medio del cual uno pueda obtener en cualquier momento cualquier información que le sea necesaria. Este arte es la adivinación. Las respuestas a las preguntas que uno hace en la adivinación no se transmiten directamente, sino por medio de una serie adecuada de símbolos. Estos símbolos deben ser interpretados por el adivino en términos de su problema. No es practicable construir un léxico en el que la solución de cada dificultad esté dada con todas las letras. Sería inmanejable; además, resulta que la naturaleza no trabaja de ese modo.

La teoría de cualquier proceso de adivinación puede enunciarse en unos pocos términos sencillos.

1. Postulamos la existencia de inteligencias, ya sea dentro o fuera del adivino, de las cuales él no es inmediatamente consciente. (Para la teoría no importa si el llamado espíritu comunicante es una entidad objetiva o una porción oculta de la mente del adivino.) Suponemos que tales inteligencias son capaces de responder correctamente, dentro de ciertos límites, a las preguntas que se les hacen.

2. Postulamos que es posible construir un compendio de jeroglíficos de significado lo bastante elástico como para incluir toda idea posible, y que uno o más de ellos pueden siempre tomarse para representar cualquier idea. Suponemos que cualquiera de estos jeroglíficos será entendido por las inteligencias con las que deseamos comunicarnos en el mismo sentido en que lo entendemos nosotros. Tenemos, por lo tanto, una especie de lenguaje. Podemos compararlo con una "lingua franca", que quizá sea defectuosa para

expresar finos matices de significado, y por eso inadecuada para la literatura, pero que sirve sin embargo para llevar los asuntos cotidianos en lugares donde se hablan muchas lenguas. El indostaní es un ejemplo de ello. Pero mejor todavía es la analogía con los signos y símbolos convencionales que emplean los matemáticos, quienes pueden así transmitir perfectamente sus ideas[195] sin hablar una palabra de las lenguas de los otros.

3. Postulamos que las inteligencias a quienes deseamos consultar están dispuestas, o pueden ser obligadas, a respondernos con veracidad.

Consideremos primero la cuestión del compendio de símbolos. El alfabeto de una lengua es una manera más o menos arbitraria de transcribir los sonidos que se emplean al hablarla. Las letras mismas no tienen necesariamente significado alguno en cuanto tales.

Pero en un sistema de adivinación cada símbolo representa una idea definida. No perjudicaría a la lengua inglesa añadirle unas cuantas letras nuevas. De hecho, algunos sistemas de taquigrafía lo han hecho. Pero un sistema de símbolos apto para la adivinación debe ser una representación completa del Universo, de modo que cada símbolo sea absoluto, y el conjunto no admita aumento ni disminución. Es (de hecho) técnicamente un pantáculo en el sentido más pleno de la palabra.

Consideremos algunos ejemplos destacados de tales sistemas. Podemos observar que un modo común de adivinación consiste en consultar libros colocando el pulgar al azar entre sus hojas. Los Libros de la Sibila, las obras de Virgilio y la Biblia se han usado con mucha frecuencia con este fin. Para justificarlo teóricamente, hay que suponer que el libro empleado es una representación perfecta

del Universo. Pero aun si así fuera, se trata de una forma de construcción inferior, porque la única concepción razonable del Cosmos es matemática y jeroglífica antes que literaria. En el caso de un libro como el Libro de la Ley, que es la verdad suprema y la regla perfecta de vida, no repugna al buen sentido extraer un oráculo de sus páginas. Se observará, por supuesto, que el Libro de la Ley no es una mera compilación literaria, sino una compleja estructura matemática. Por lo tanto, cumple las condiciones requeridas.

Los principales medios de adivinación en la historia son la astrología, la geomancia, el Tarot, la Santa Qabalah y el Yi King. Hay cientos de otros: desde la piromancia, la oniromancia, los augurios de los sacrificios y el trompo giratorio de algunos oráculos antiguos, hasta los presagios extraídos del vuelo de las aves y las profecías de las hojas de té. Para nuestro propósito presente bastará con examinar solo los cinco sistemas enumerados en primer término.

La ASTROLOGÍA es teóricamente un método perfecto, puesto que los símbolos que emplea existen realmente en el macrocosmos, y poseen así una correspondencia natural con los asuntos microcósmicos. Pero en la práctica los cálculos que implica son abrumadoramente complicados. Un horóscopo nunca está completo. Necesita ser complementado por innumerables otros horóscopos. Por ejemplo, para obtener un juicio sobre la cuestión más sencilla, se requieren no solo las cartas natales de las personas implicadas, algunas de las cuales probablemente sean inaccesibles, sino figuras secundarias para las direcciones y los tránsitos, junto con horóscopos progresados, por no hablar de las figuras prenatales, mundanas e incluso horarias. Abarcar toda la masa de datos, equilibrar los elementos de una concurrencia de fuerzas tan vasta y extraer de ella un único juicio es una tarea prácticamente

fuera del alcance de la capacidad humana. Además de todo esto, los efectos reales de las posiciones y aspectos planetarios siguen siendo casi enteramente desconocidos. No hay dos astrólogos que concuerden en todos los puntos; y la mayoría de ellos están en desacuerdo sobre los principios fundamentales.[196] Más vale descartar esta ciencia, a menos que el estudiante se sienta casualmente muy atraído por ella. La emplea el propio MAESTRO THERION con resultados bastante satisfactorios, pero solo en casos especiales, en una esfera estrictamente limitada y con precauciones particulares. Aun así, Él siente gran desconfianza en basar Su conducta en el resultado así obtenido.

La GEOMANCIA tiene la ventaja de ser rigurosamente matemática. Un manual de esta ciencia se encuentra en el Equinox I, II. La objeción a su uso reside en el número limitado de sus símbolos. Representar el Universo con no más de 16 combinaciones les impone demasiado trabajo. Hay también una gran restricción que surge del hecho de que, aunque en la figura final aparecen 15 símbolos, en realidad hay solo 4, ya que los 11 restantes se derivan por un proceso ineluctable de las "Madres". Puede añadirse que las tablas que da el manual para la interpretación de la figura son sumamente vagas, por un lado, e insuficientemente abarcadoras, por el otro. Algunos Adeptos, sin embargo, parecen encontrar admirable este sistema, y obtienen gran satisfacción de su uso. Una vez más, hay que conceder todo su peso a la ecuación personal. En una época el MAESTRO THERION la empleó extensamente; pero nunca se sintió del todo a gusto con ella; encontraba la interpretación muy difícil. Además, le parecía que las inteligencias geománticas mismas eran de un orden bajo, cuyo alcance se limitaba a una pequeña sección de las cosas que le interesaban; también poseían un punto de vista propio que estaba lejos de

simpatizar con el Suyo, de modo que los malentendidos interferían constantemente con la Obra.

EL TAROT y LA SANTA QABALAH pueden examinarse juntos. La base teórica de ambos es idéntica: el Árbol de la Vida.[197] Los 78 símbolos del Tarot están admirablemente equilibrados y combinados. Están a la altura de todas las exigencias que se les imponen; cada símbolo no solo es matemáticamente preciso, sino que posee una significación artística que ayuda al adivino a comprenderlos al estimular sus percepciones estéticas. El MAESTRO THERION encuentra que el Tarot es infalible en las cuestiones materiales. Las operaciones sucesivas describen el curso de los acontecimientos con una asombrosa riqueza de detalles, y los juicios son confiables en todos los aspectos. Pero una adivinación como corresponde significa al menos dos horas de trabajo duro, aun con el método perfeccionado que Él desarrolló a partir de las tradiciones de los iniciados. Todo intento de abreviar el procedimiento conduce a la decepción; además, los símbolos no se prestan fácilmente a la solución de cuestiones espirituales.

La Santa Qabalah, basada como está en el número puro, posee evidentemente un número infinito de símbolos. Su alcance es coextensivo con la existencia misma; y no le falta nada en precisión, pureza, ni en verdad en ninguna otra perfección. Pero no puede enseñarse;[198] cada hombre debe elegir por sí mismo los materiales para la estructura principal de su sistema. Se requieren años de trabajo para erigir un edificio digno. Tal edificio nunca está terminado; cada día dedicado a él le añade nuevos ornamentos. La Qabalah es, por lo tanto, un Templo viviente del Espíritu Santo. Es el hombre mismo y su universo expresados en términos de un pensamiento cuyo lenguaje es tan rico que ni siquiera las letras de

su alfabeto tienen límite. Este sistema es tan sublime que no es apto para la solución de los pequeños enigmas de nuestra existencia terrenal. A la luz de la Qabalah, las sombras de las cosas transitorias quedan desterradas al instante.

El YI KING es el sistema más satisfactorio para el trabajo general. El MAESTRO THERION se ocupa de preparar un tratado sobre el tema, pero el trabajo que implica es tan grande que no puede comprometerse a tenerlo listo en ningún momento determinado. El estudiante, por lo tanto, debe hacer sus propias investigaciones sobre el significado de los 64 hexagramas lo mejor que pueda.

El Yi King es matemático y filosófico en su forma. Su estructura está emparentada con la de la Qabalah; la identidad es tan íntima que la existencia de dos sistemas tan diferentes en la superficie es un testimonio trascendente de la verdad de ambos. Es, en algunos sentidos, el jeroglífico más perfecto jamás construido. Es austero y sublime, y con todo tan adaptable a toda emergencia posible que sus figuras pueden interpretarse para responder a toda clase de preguntas. Pueden resolverse las dificultades espirituales más oscuras no menos que los dilemas más mundanos; y el símbolo que abre las puertas de los palacios más excelsos de la iniciación es igualmente eficaz cuando se lo emplea para aconsejarnos en los asuntos ordinarios de la vida. El MAESTRO THERION ha encontrado el Yi King enteramente satisfactorio en todos los aspectos. Las inteligencias que lo dirigen no muestran inclinación alguna a eludir la pregunta ni a engañar al consultante. Una ventaja adicional es que el instrumental mismo es sencillo. Además, el sistema es fácil de manejar, y cinco minutos bastan para obtener una respuesta bastante detallada a cualquier pregunta que no sea de las más oscuras.

En cuanto a las inteligencias cuyo oficio es dar información al adivino, sus naturalezas difieren ampliamente, y corresponden más o menos al carácter del medio de adivinación. Así, las inteligencias geománticas son gnomos, espíritus de naturaleza terrestre, que se distinguen unos de otros por las modificaciones debidas a las diversas influencias planetarias y zodiacales que corresponden a los distintos símbolos.

La inteligencia que gobierna a Puella no debe confundirse con la de Venus o la de Libra. Es simplemente un daemon terrestre particular que participa de esas naturalezas.

El Tarot, por otra parte, siendo un libro, está bajo Mercurio, y la inteligencia de cada carta es fundamentalmente mercurial. Tales símbolos son, por lo tanto, especialmente apropiados para comunicar el pensamiento. No son groseros, como los daemones geománticos; pero, en contrapartida, no tienen escrúpulos en engañar al adivino.[199]

El Yi King está servido por seres libres de estos defectos. La intensa pureza de los símbolos impide que sean usurpados por inteligencias que tengan sus propios intereses que defender.[200]

Es siempre esencial que el adivino obtenga un control mágico absoluto sobre las inteligencias del sistema que adopta. No debe dejar el menor resquicio por el cual pueda ser engañado, confundido o burlado. No debe permitirles usar la casuística en la interpretación de sus preguntas. Es una bellaquería común, sobre todo en la geomancia, dar una respuesta literalmente verdadera que, sin embargo, engaña. Por ejemplo, uno podría preguntar si cierta transacción comercial sería provechosa, y descubrir, después

de obtener una respuesta afirmativa, que en realidad se refería a la otra parte del negocio.

En la superficie, no hay dificultad alguna en obtener respuestas. De hecho, el proceso es mecánico; el éxito está, por lo tanto, asegurado, salvo que sobrevenga un ataque de apoplejía. Pero, aun suponiendo que estemos a salvo del engaño, ¿cómo podemos saber que la pregunta ha sido realmente formulada a otra mente, entendida correctamente y respondida con conocimiento? Es obviamente posible verificar las propias operaciones por clarividencia, pero eso es más bien como comprar una caja fuerte para guardar en ella un ladrillo. La experiencia es la única maestra. Uno adquiere lo que casi podría llamarse un sentido nuevo. Uno siente en sí mismo si está en lo cierto o no. El adivino debe desarrollar este sentido. Se asemeja a la exquisita sensibilidad del tacto que se encuentra en el gran jugador de billar, cuyos dedos pueden estimar grados infinitesimales de fuerza, o al fenómeno similar en el catador profesional de té o de vino, que puede distinguir diferencias de sabor fantásticamente sutiles.

Es una sentencia dura, pero para adivinar sin error uno debería ser Maestro del Templo. La adivinación ofrece una práctica excelente para quienes aspiran a esa eminencia excelsa, pues el más leve soplo de preferencia personal desviará la aguja del polo de la verdad en la respuesta. A menos que el adivino haya desterrado por completo de su mente el más mínimo átomo de interés en la respuesta a su pregunta, es casi seguro que influirá en esa respuesta a favor de sus inclinaciones personales.

El psicoanalista recordará el hecho de que los sueños son representaciones fantasmales de la Voluntad inconsciente del durmiente, y que no solo son imágenes de esa Voluntad en lugar de

representaciones de la verdad objetiva, sino que la imagen misma está confundida por mil corrientes cruzadas puestas en movimiento por los diversos complejos e inhibiciones de su carácter. Si uno consulta el oráculo, por lo tanto, debe asegurarse de no estar ejerciendo presión sobre él, consciente o inconscientemente. Es exactamente como cuando un inglés interroga a un hindú: la respuesta final será la que el hindú imagina que más complacerá a quien pregunta.

La misma dificultad aparece en forma más grosera cuando uno recibe una respuesta perfectamente verdadera, pero insiste en interpretarla de modo que convenga a sus deseos. La inmensa mayoría de las personas que acuden a los "adivinos de la suerte" no tienen otra cosa en mente que el deseo de obtener una sanción sobrenatural para sus locuras. Aparte por completo del Ocultismo, todo el mundo sabe que cuando la gente pide consejo solo quiere que le digan lo sabia que es. Casi nadie actúa según el consejo de sentido común más evidente si este choca con sus intenciones previas. En verdad, ¿quién pediría consejo si no lo advirtiera algún pequeño susurro en su corazón de que está a punto de hacer el ridículo, cosa que está decidido a hacer, y solo quiere poder culpar a su mejor amigo, o al oráculo, cuando lo alcance el desastre que su propio mentor interior prevé?

Quienes se embarquen en la adivinación harán bien en considerar muy a fondo las observaciones precedentes. Sabrán que están llegando lo bastante hondo por el hecho de que el pensamiento empieza a dolerles. Es esencial explorarse a uno mismo hasta el máximo, analizar la propia mente hasta poder estar seguro, más allá de toda posibilidad de error, de que uno es capaz de desprenderse por entero de la cuestión. El oráculo es un juez; debe estar por encima del soborno y del prejuicio.

En la práctica es imposible establecer reglas para la interpretación de los símbolos.

Su naturaleza debe investigarse por métodos intelectuales como la Qabalah, pero la forma precisa del significado en cada caso, y la esfera y tendencia de su aplicación, deben adquirirse por la experiencia, es decir, por inducción, registrando y clasificando los propios experimentos durante un largo período; y (esta es la mejor parte) refinando el propio raciocinio hasta el punto en que se convierta en instinto o intuición, como uno prefiera llamarlo.

En los casos en que la esfera de la pregunta está bien delimitada, es apropiado comenzar la adivinación con invocaciones de las fuerzas que le corresponden. Un error de juicio en cuanto al verdadero carácter de la pregunta acarrearía castigos proporcionales a la magnitud de ese error; y los engaños resultantes de una adivinación reforzada por la invocación serían más graves que si uno no hubiera empleado una artillería tan pesada.[201]

No puede haber objeción, sin embargo, a prepararse mediante una purificación y consagración general, ideada con el objeto de desprenderse de la propia personalidad y aumentar la sensibilidad de las propias facultades.

Toda adivinación cae bajo el tipo general del elemento Aire. Las propiedades peculiares del aire son, en consecuencia, sus características uniformes. La adivinación es sutil e intangible. Se mueve con misteriosa facilidad, expandiéndose, contrayéndose, fluyendo, sensible a la más leve presión. Recibe y transmite toda vibración sin retener ninguna. Se vuelve venenosa cuando su oxígeno se contamina al pasar por pulmones humanos.

Hay un estado de ánimo peculiar necesario para la adivinación exitosa. Las condiciones del problema son difíciles. Es obviamente necesario que la mente del adivino esté concentrada de manera absoluta en su pregunta. Cualquier pensamiento intruso confundirá al oráculo con tanta seguridad como se confunde el lector de un periódico cuando lee un párrafo en el que se han extraviado unas líneas de otra columna. Es igualmente necesario que los músculos con los que maneja el instrumental de adivinación sean enteramente independientes de toda volición suya. Debe prestarlos por el momento a la inteligencia a la que consulta, para que sean guiados en su movimiento a fin de realizar las acciones mecánicas necesarias que determinan el factor físico de la operación. Será evidente que esto resulta algo incómodo para el adivino que es también mago, pues como mago ha trabajado constantemente para mantener todas sus fuerzas bajo su propio control e impedir la menor interferencia en ellas por parte de cualquier Voluntad ajena. De hecho, es comúnmente el caso, o así lo dice la experiencia del MAESTRO THERION, que los Magos más prometedores son los adivinos más deplorables, y viceversa. Solo cuando el aspirante se acerca a la perfección llega a ser capaz de conciliar estas dos facultades en apariencia opuestas. En verdad, no hay signo más seguro de éxito integral que esta capacidad de poner la totalidad de los propios poderes al servicio de cualquier tipo de tarea.

En cuanto a la mente, a su vez, parecería que la concentración en la pregunta vuelve más difícil el necesario desapego respecto de ella. Una vez más, el adivino necesita un grado considerable de logro en las prácticas de meditación. Debe haber logrado destruir la tendencia del ego a interferir con el objeto del pensamiento. Debe ser capaz de concebir una cosa fuera de toda relación con cualquier otra. La práctica regular de la concentración conduce a este

resultado; de hecho, destruye la cosa misma tal como la habíamos concebido hasta entonces; pues la naturaleza de las cosas siempre nos está velada por nuestro hábito de considerarlas en relación esencial con nosotros mismos y con nuestras reacciones hacia ellas.

Difícilmente puede esperarse que el adivino haga Samadhi con su pregunta: eso sería ir demasiado lejos, y destruiría el carácter de la operación al sacar la pregunta de la clase de las ideas concatenadas. Significaría interpretar la pregunta en términos de "sin límite", y esto implicaría una respuesta igualmente informe. Pero debería aproximarse a este extremo lo suficiente como para dejar a la pregunta entera libertad de establecer por sí misma sus propios vínculos con la inteligencia que dirige la respuesta, conservando su posición en su propio plano y evocando el contrapeso necesario a su propia desviación de la norma de la nada.

Podemos recapitular las reflexiones anteriores en forma práctica. Supongamos que uno desea averiguar por geomancia si debe casarse o no, dando por sentado que los impulsos emocionales de uno le sugieren un curso tan temerario. El hombre toma su vara y su arena; traza la pregunta, hace el pentagrama apropiado y el sigilo del espíritu. Antes de trazar los guiones que han de determinar las cuatro "Madres", debe examinarse estrictamente. Debe desterrar de su mente todo pensamiento que pueda actuar como apego a su futura pareja. Debe desterrar todos los pensamientos que se refieren a sí mismo, los de aprensión no menos que los de ardor. Debe llevar su introspección tan lejos como le sea posible. Debe observar, con toda la sutileza de que disponga, si le duele abandonar alguno de estos pensamientos. Mientras su mente se agite, por levemente que sea, ante un solo aspecto del asunto, no está en condiciones de empezar a formar la figura. Debe sumergir su personalidad en la de la inteligencia que escucha la pregunta

planteada por un extraño que le es indiferente, pero a quien tiene el deber de servir fielmente. Debe ahora repasar todo el asunto en su mente, asegurándose de este total distanciamiento respecto de él. Debe también asegurarse de que sus músculos están perfectamente libres para responder al toque de la Voluntad de esa inteligencia. (Se entiende, por supuesto, que no se ha familiarizado tanto con la geomancia a fuerza de práctica como para poder calcular subconscientemente qué figuras formará; pues esto viciaría por completo el experimento. Es, de hecho, una de las objeciones a la geomancia que tarde o temprano uno llega a darse cuenta, en el momento de trazarlos, de si los puntos van a ser pares o impares. Esto requiere un adiestramiento especial para corregirlo.)

La teoría fisiopsicológica probablemente sostendrá que la acción "automática" de la mano está controlada por el cerebro no menos que en el caso de la volición consciente; pero este es un argumento adicional para identificar el cerebro con la inteligencia invocada.

Habiéndose identificado así tan estrechamente como sea posible con esa inteligencia, y concentrado en la pregunta como si el "espíritu profético" le estuviera dedicando toda su atención, debe aguardar el impulso de trazar las marcas en la arena; y, en cuanto llegue, dejar que corra hasta el final. Aquí surge otra dificultad técnica. Hay que hacer 16 filas de puntos; y, sobre todo para el principiante, la mente tiene que lidiar con la aprensión de que la mano no llegue a ejecutar el número requerido. Le inquieta también el temor de excederse; pero el exceso no importa. Las líneas de más son simplemente nulas y sin valor, de modo que lo mejor es desterrar ese pensamiento y asegurarse solo de no detenerse demasiado pronto.[202]

Una vez trazadas las líneas, la operación ha terminado, por un tiempo, en lo que se refiere a las cualidades espirituales requeridas. El proceso de levantar la figura para el juicio es puramente mecánico.

Pero en el juicio el adivino necesita una vez más sus logros más íntimos y extremos. Debe agotar las fuentes intelectuales de información de que dispone, y formar a partir de ellas su juicio. Pero, hecho esto, debe desprender su mente de lo que acaba de formular, y proceder a concentrarla en la figura como un todo, casi como si fuera el objeto de su meditación. Apenas hace falta repetir que en ambas operaciones el desapego respecto de las propias parcialidades personales es tan necesario como lo fue en la primera parte del trabajo. Al levantar la figura, la parcialidad engendraría un fantasma freudiano que reemplazaría la imagen de la verdad que la figura debería ser; y no es exagerado decir que toda la maquinaria subconsciente del cuerpo y de la mente se presta con horrible buena disposición a esta simiesca pantomima de traición. Pero ahora que la figura está lista para el juicio, la misma parcialidad tendería a formar su fantasma de realización de deseos de otra manera. Actuaría a través de la mente para traicionar el sano juicio. Podría, por ejemplo, inducirlo a uno a destacar el elemento venéreo en Puella a expensas del saturnino. Podría llevarlo a subestimar la influencia de una figura hostil, o a descuidar por completo algún elemento importante. El MAESTRO THERION ha conocido casos en que el adivino tenía tanto miedo de una respuesta desfavorable que cometió errores reales en la simple construcción mecánica de la figura. Por último, en la recapitulación, es fatalmente fácil pasar por alto lo desagradable, y soplar sobre la más diminuta chispa que promete encender la yesca (¡los trapos podridos!) de la esperanza.

La operación final consiste, por lo tanto, en obtener un juicio de la figura independiente de toda restricción intelectual o moral. Hay que esforzarse por aprehenderla como una cosa absoluta en sí misma. Hay que tratarla, en suma, de modo muy parecido a como se trató la pregunta: como una entidad mística, hasta ese momento sin relación con otros fenómenos. Hay que adorarla, por así decirlo, como a un dios, sin espíritu crítico: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Hay que permitirle imponer a la mente su individualidad intrínseca, poner sus dedos con independencia sobre las notas que le plazca.

De este modo se obtiene una impresión del verdadero sentido de la respuesta; y se la obtiene armada con una sanción superior a cualquier sugestión sensible. Viene de una parte del individuo, y se dirige a ella, que es independiente de la influencia del entorno; está ajustada a ese entorno por la verdadera necesidad, y no por los artificios de aquellas adaptaciones que nuestra miope concepción de la conveniencia nos induce a fabricar.

El estudiante observará, por lo dicho, que la adivinación es en cierto sentido un arte enteramente separado del de la Magick; y sin embargo interpenetra la Magick en cada punto. Las leyes fundamentales de ambas son idénticas. El uso correcto de la adivinación ya ha sido explicado; pero hay que añadir que la destreza en ella, por tremenda que sea su importancia para proveer al Mago de la información necesaria para sus planes estratégicos y tácticos, de ningún modo le permite realizar lo imposible. No está dentro del alcance de la adivinación predecir el futuro (por ejemplo) con la certeza de un astrónomo que calcula el regreso de un cometa.[203] Siempre hay mucha virtud en la adivinación; pues (¡Shakespeare nos lo asegura!) hay "mucha virtud en el SI".

Al estimar el valor último de un juicio adivinatorio, hay que tener en cuenta algo más que las numerosas fuentes de error inherentes al proceso mismo. El juicio no puede ir más allá de lo que autorizan los hechos que se le presentan. Es naturalmente imposible, en la mayoría de los casos, asegurarse de que no se haya omitido algún factor importante. Al preguntar "¿haré bien en casarme?", uno deja abierta la posibilidad de que la sabiduría se defina de diversas maneras. Solo puede esperarse una respuesta en el sentido de la pregunta. La connotación de "bien" implicaría entonces las limitaciones "según tu definición privada de la sabiduría", "en relación con tus circunstancias presentes". No implicaría garantía alguna contra un desastre posterior, ni pronunciaría un dictamen filosófico sobre la sabiduría en sentido abstracto. No hay que suponer que el oráculo es omnisciente. Por la naturaleza del caso, por el contrario, es la expresión de un ser cuyos poderes son parciales y limitados, aunque no en la misma medida ni en las mismas direcciones que los de uno. Pero un hombre a quien se aconseja comprar ciertas acciones no debería quejarse si un pánico general las hunde por completo unas semanas después. El consejo solo se refería a las perspectivas de las acciones en sí mismas. No hay que culpar a la adivinación más de lo que se culparía a un hombre por comprar una casa en Ypres tres años antes de la Guerra Mundial.

En contrapartida, hay que insistir en que es obviamente ventajoso para el adivino obtener esta información de seres de la esencia más excelsa disponible. Una vieja bruja que tiene un espíritu familiar de celebridad meramente local, como el sapo de su árbol, difícilmente puede esperar que él le cuente mucho más sobre asuntos privados de lo que su boletín parroquial le cuenta sobre los públicos. Depende enteramente del Mago cómo sea servido.

Cuanto más grande es el hombre, más grande debe ser su maestro. Se sigue de ello que las formas más elevadas de daemones comunicantes, los que conocen, por así decirlo, los secretos de la corte, desdeñan ocuparse de asuntos que consideran por debajo de ellos. No hay que cometer el error de llamar a un médico famoso para el propio pequinés enfermo. Hay que cuidarse también de hacer incluso al ángel más hábil una pregunta fuera de su ámbito. Un especialista del corazón no debería recetar para un problema de garganta.

El Mago debería, por lo tanto, hacerse dueño de varios métodos de adivinación, usando uno u otro según lo dicte el propósito del momento. Debería procurar organizar un plantel de tales espíritus que se ajuste a las diversas ocasiones. Estos deberían ser espíritus "familiares" en el sentido estricto: miembros de su familia. Debería tratar con ellos constantemente, evitando cambios caprichosos o antojadizos. Debería elegirlos de modo que sus capacidades cubran todo el campo de su trabajo; pero no debería multiplicarlos innecesariamente, pues se hace responsable de cada uno de los que emplea. Tales espíritus deberían ser evocados ceremonialmente hasta una aparición visible o semivisible. Debería establecerse y jurarse un acuerdo estricto. El Mago debe cumplirlo puntillosamente, y su infracción por parte del espíritu debe castigarse con severidad. Las relaciones con estos espíritus deberían confirmarse y alentarse mediante un trato frecuente. Deberían ser tratados con cortesía, consideración e incluso afecto. Se les debería enseñar a amar y respetar a su amo, y a enorgullecerse de que él confíe en ellos.

A veces es mejor actuar según el consejo de un espíritu aun cuando uno sabe que está equivocado, aunque en tal caso hay que tomar las debidas precauciones contra un resultado indeseable. La razón de

esto es que los espíritus de este tipo son muy sensibles. Sufren agonías de remordimiento al darse cuenta de que han perjudicado a su Amo; pues él es su Dios; se saben parte de él, y su meta es alcanzar la absorción en él. Comprenden, por lo tanto, que los intereses de él son los suyos. Hay que tener cuidado de no emplear sino espíritus aptos para el propósito, no solo en razón de su capacidad de proporcionar información, sino por su simpatía con la personalidad del Mago. Todo intento de coaccionar a espíritus reacios es peligroso. Obedecen por miedo; su miedo los hace adular y decir amables falsedades. También crea proyecciones fantasmales de ellos mismos que los suplantan; y estos fantasmas, además de no valer nada, se convierten en presa de daemones malignos que los usan para atacar al Mago de diversas maneras, cuya perspectiva de éxito se ve aumentada por el hecho de que él mismo ha creado un vínculo con ellos.

Una observación más parece conveniente mientras tratamos este tema. La adivinación de cualquier clase es impropia en los asuntos que conciernen directamente a la Gran Obra misma. En el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián, el adepto posee todo lo que pueda necesitar. Consultar a cualquier otro es insultar al propio Ángel. Además, es abandonar a la única persona que realmente sabe, y a quien realmente le importa, en favor de alguien que, por la naturaleza del caso, debe ignorar[204] la esencia del asunto: alguien cuyo interés en él no es (en el mejor de los casos) mayor que el de un extraño bienintencionado. Huelga decir que, hasta que el Mago haya alcanzado el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián, está expuesto a engaños sin fin. No se conoce a Sí mismo; ¿cómo puede explicar sus asuntos a otros? ¿Cómo pueden esos otros, aunque hagan todo lo posible por él, ayudarlo en otra cosa que en minucias? Hay que estar

preparado, por lo tanto, para la decepción en cada etapa hasta alcanzar el adeptado.

Esto es especialmente cierto de la adivinación, porque la esencia del horror de no conocer al propio Ángel es el desconcierto y la angustia totales de la mente, complicados por la persecución del cuerpo y envenenados por el dolor del alma. Uno hace las preguntas equivocadas, y las hace mal; obtiene las respuestas equivocadas, las juzga mal y actúa mal en base a ellas. Hay que persistir, no obstante, aspirando con ardor hacia el propio Ángel, y consolado por la seguridad de que Él lo guía a uno en secreto hacia Sí mismo, y de que todos los errores de uno son preparativos necesarios para la hora señalada del encuentro con Él. Cada error es el desenredo de algún nudo en el cabello de la novia mientras la peinan para la boda.

Por otra parte, aunque el adepto está en comunicación diaria con su Ángel, debería cuidarse de consultarlo solo sobre cuestiones propias de la dignidad de esa relación. No hay que consultar al propio Ángel sobre demasiados detalles, ni en verdad sobre ningún asunto que caiga dentro del oficio de los propios espíritus familiares. Uno no acude al Rey por pequeñas minucias personales. El romance y el arrobamiento de la unión inefable que constituye el Adeptado no deben profanarse con la introducción de preocupaciones vulgares. Uno no debe presentarse con el cabello en papillotes, ni quejarse de la impertinencia de la cocinera, si quiere aprovechar al máximo la luna de miel.[205]

Para el Adepto la adivinación se convierte, por lo tanto, en una consideración secundaria, aunque ahora pueda emplearla con absoluta confianza, y probablemente usarla con mucha mayor frecuencia que antes de su logro. En verdad, esto es probable en la

medida en que aprende que recurrir a la adivinación (en cada ocasión en que su Voluntad no lo instruye al instante), con obediencia implícita a sus consejos, sin importarle si pueden o no llevarlo al desastre, es un medio admirablemente eficaz de mantener su mente libre de la perturbación de las impresiones externas, y por lo tanto en la condición adecuada para recibir los reiterados golpes de arrobamiento con que el amor de su Ángel lo arrebata.

Hemos trazado ahora el mapa de los límites de posibilidad y conveniencia que definen la geografía física y política de la adivinación. El estudiante debe guardarse constantemente de suponer que este arte ofrece algún medio absoluto de descubrir la "verdad", o incluso de usar esa palabra como si significara algo más que la relación de dos ideas, cada una de las cuales está a su vez tan sujeta a "cambios sin previo aviso" como un programa musical.

La adivinación, por la naturaleza de las cosas, no puede hacer más que poner la mente del consultante en conexión consciente con otra mente cuyo conocimiento del tema en cuestión es al suyo lo que el de un experto al de un lego. El experto no es infalible. El cliente puede plantear su pregunta de manera engañosa, o incluso basarla en una concepción completamente errónea de los hechos. Puede malentender la respuesta del experto y malinterpretar su sentido. Aparte de todo esto, excluido todo error, tanto la pregunta como la respuesta están limitadas en su validez por sus propias condiciones; y estas condiciones son tales que la verdad puede dejar de ser verdadera, ya sea con el paso del tiempo, o si la vicia el defecto de no haber considerado alguna circunstancia cuya acción oculta anula el contrato.

En una palabra, la adivinación, como cualquier otra ciencia, es justificada por sus hijos. Sería extraordinario que una madre tan fecunda estuviera libre de mortinatos, monstruosidades y abortos.

Ninguno de nosotros despide a su sirvienta, la ciencia, con una patada y una maldición cada vez que el teléfono se descompone. La compañía telefónica no pretende que funcione siempre y siempre funcione bien.[206] La adivinación, con igual modestia, admite que "a menudo falla; pero funciona bastante bien, consideradas todas las cosas. La ciencia está en su infancia. Todo lo que podemos hacer es lo mejor que podemos. No pretendemos ser infalibles más que el experto en minas que se considera afortunado si da en el blanco cuatro veces de cada diez".

El error de todos los dogmáticos (desde el profeta más antiguo con su "palabra de Dios inspirada literalmente" hasta el más reciente profesor alemán con su explicación unilateral del Universo) reside en querer probar demasiado, en defenderse de los críticos estirando una teoría probablemente excelente hasta que abarque todos los hechos y las fábulas, hasta que revienta como la vejiga inflada en exceso que es.

La adivinación no es más que un método práctico tosco y expeditivo que apenas comprendemos, y que manejamos solo como empíricos. El éxito, para el mejor adivino vivo, no es más seguro en un caso particular que un putt largo de un golfista campeón. Sus cálculos son infinitamente más complejos que el Ajedrez, un Ajedrez jugado en un tablero infinito con piezas cuyos movimientos son indeterminados, y vuelto todavía más difícil por la interferencia de fuerzas imponderables y leyes no formuladas; mientras que su ejercicio exige no solo las virtudes, ya de por sí bastante raras, de la integridad intelectual y moral, sino una intuición que combine

delicadeza con fuerza en tal perfección y a tales extremos que su existencia parezca monstruosa y milagrosa frente a la Naturaleza.

Admitir esto no es desacreditar a los oráculos. Por el contrario, los oráculos cayeron en descrédito justamente porque pretendieron hacer más de lo que podían. Adivinar acerca de un asunto es poco más que calcular probabilidades. Obtenemos el uso de mentes que tienen acceso a un conocimiento que está más allá del nuestro, pero no a la omnisciencia.

HRU, el gran ángel puesto al frente del Tarot, está más allá de nosotros como nosotros estamos más allá de la hormiga; pero, por lo que sabemos, el conocimiento de HRU es superado por alguna mente más poderosa en la misma proporción. Tampoco tenemos fundamento alguno para acusar a HRU de ignorancia o error si leemos el Tarot para nuestro propio engaño. Puede haber sabido, puede haber hablado con verdad; la culpa puede estar en nuestra propia percepción.[207]

El MAESTRO THERION ha observado en innumerables ocasiones que adivinaciones hechas por él, y desechadas por dar respuestas falsas, se han justificado meses o años después, cuando pudo revisar su juicio en perspectiva, sin la perturbación de su pasión personal.

Es en verdad sorprendente con cuánta frecuencia las adivinaciones más descuidadas dan respuestas exactas. Cuando las cosas salen mal, casi siempre es posible rastrear el error hasta la propia presunción, obstinada e insolente, de insistir en que los acontecimientos se acomoden a nuestro egoísmo y vanidad. Es cómicamente acientífico aducir ejemplos de los errores de los adivinos como prueba de que su arte es necio. Todo el mundo sabe que los experimentos químicos más sencillos a menudo fallan. Todo el mundo conoce las excentricidades de las lapiceras fuente; pero

nadie fuera de los círculos evangélicos se burla del experimento de Cavendish, ni afirma que, si las lapiceras fuente indudablemente funcionan de vez en cuando, que lo hagan es mera coincidencia.

Lo cierto del caso es que las leyes de la naturaleza son incomparablemente más sutiles de lo que la ciencia misma sospecha. Los fenómenos de cada plano están íntimamente entretejidos. Los argumentos de Aristóteles dependían de la presión atmosférica que impedía que su sangre se evaporara hirviendo. No hay nada en el universo que no influya en todas las demás cosas de un modo u otro. No hay razón en la Naturaleza por la cual la combinación, en apariencia casual, de media docena de varillas de carey no pueda estar tan vinculada tanto con la mente humana como con la estructura entera del Universo que la observación de su caída nos permita medir todas las cosas en el cielo y en la tierra.

Con un trozo de vidrio curvo hemos descubierto incontables galaxias de soles; con otro, órdenes infinitos de existencia en lo infinitesimal. Con el prisma hemos analizado la luz, de modo que la materia y la fuerza se han vuelto inteligibles solo como formas de luz. Con una vara hemos convocado las energías invisibles de la electricidad para que sean nuestro espíritu familiar y nos sirvan para hacer nuestra Voluntad, ya sea para remontarnos más alto que el cóndor o para sumergirnos en el mundo demoníaco de la enfermedad más hondo de lo que ninguno de nuestros soñadores se atrevió a soñar.

Si con cuatro pedazos de vidrio común la humanidad ha aprendido a conocer tanto y ha logrado tanto, ¿quién se atreve a negar que el Libro de Thoth, la sabiduría quintaesenciada de nuestros antepasados, cuyas civilizaciones, aunque hayan perecido, han dejado monumentos que empequeñecen los nuestros hasta

hacernos dudar de si somos degenerados de ellos o evolucionados de los simios, quién se atreve a negar que semejante libro pueda poseer poderes inimaginables?

No hace tanto tiempo que los métodos de la ciencia moderna eran objeto de burla de todo el mundo culto. En las propias salas sagradas, los techos resonaban con la risa desdeñosa de los sumos sacerdotes cada vez que un nuevo postulante se acercaba con su ofrenda heterodoxa. Apenas hay un descubrimiento científico en la historia que no haya sido denigrado como charlatanería por los mismos hombres cuyos propios logros todavía apenas eran reconocidos por el mundo en general.

Dentro de la memoria de la generación presente, la posibilidad de los aeroplanos fue negada con escarnio por los mismos ingenieros a quienes se tenía por los más expertos para dar su opinión.

El método de la adivinación, su "ratio", es hoy tan oscuro como lo era el del análisis espectral hace una generación. Que la composición química de las estrellas fijas llegara a ser conocida por el hombre parecía una fantasía insensata, demasiado ridícula para discutirla. Hoy parece igualmente irracional interrogar a la arena del desierto acerca del destino de los imperios. ¡Y sin embargo, si alguien lo sabe, sin duda ella debería saberlo!

Hoy puede sonar imposible que objetos inanimados revelen los secretos más íntimos de la humanidad y de la naturaleza. No podemos decir por qué la adivinación es válida. No podemos rastrear el proceso por el cual obra sus maravillas.[208] Pero las mismas objeciones se aplican igualmente bien al teléfono. Nadie sabe qué es la electricidad, ni la naturaleza de las fuerzas que determinan su acción. Sabemos solo que haciendo ciertas cosas obtenemos ciertos resultados, y que el menor error de nuestra parte

reducirá nuestro trabajo a nada. Exactamente lo mismo vale para la adivinación. La diferencia entre las dos ciencias no es más que esta: que, como han trabajado más mentes en la primera, hemos aprendido a dominar sus trucos con mayor éxito que en el caso de la segunda.

Capítulo XIX

De los rituales dramáticos

La Rueda gira hacia aquellos métodos eficaces de invocación empleados en los antiguos Misterios y, hoy, por ciertos cuerpos secretos de iniciados. Su objeto es casi invariablemente[209] la invocación de un Dios, concebido ese Dios de un modo más o menos material y personal. Estos Rituales son por lo tanto muy adecuados para aquellas personas que son capaces de comprender el espíritu de la Magick por oposición a la letra. Una de sus grandes ventajas es que puede tomar parte un gran número de personas, de modo que en consecuencia hay más fuerza disponible; pero es importante que todas sean iniciadas de los mismos misterios, ligadas por los mismos juramentos y colmadas de las mismas aspiraciones. Deberían asociarse solo para este único propósito.

Una vez preparada tal compañía, la historia del Dios debería ser dramatizada por un poeta muy diestro y acostumbrado a esta forma de composición. Deberían evitarse los discursos e invocaciones largos, pero la acción debería ser muy abundante. Tales ceremonias deberían ensayarse con cuidado; pero en los ensayos debería tenerse el cuidado de omitir el clímax, que el personaje principal debería estudiar en privado. La obra debería disponerse de modo que este clímax dependa solo de él. Por este medio se impide que la ceremonia se vuelva mecánica o trillada, y el elemento de sorpresa ayuda a los personajes menores a salir de sí mismos en el momento supremo. Después del clímax debería haber siempre una ceremonia no ensayada, un impromptu. La forma más satisfactoria de esto es

la danza. En tales ceremonias pueden usarse libremente las libaciones apropiadas.

El Rito de Luna (Equinox I, VI) es un buen ejemplo de este uso. Aquí el clímax es la música de la diosa, mientras los asistentes permanecen en éxtasis silencioso.

En el rito de Júpiter el impromptu es la danza; en el de Saturno, largos períodos de silencio.

Se advertirá que en estos Ritos se emplearon abundantemente la poesía y la música, en su mayoría piezas publicadas de autores y compositores conocidos. Sería mejor[210] escribir y componer especialmente para la ceremonia[211].

Capítulo XX

De la Eucaristía y del arte de la Alquimia

Una de las ceremonias de Magick más simples y más completas es la Eucaristía.

Consiste en tomar cosas comunes, transmutarlas en cosas divinas y consumirlas.

Hasta aquí es un tipo de toda ceremonia de magick, pues la reabsorción de la fuerza es una especie de consumo; pero tiene una aplicación más restringida, como sigue.

Tomen una sustancia[212] simbólica de todo el curso de la naturaleza, háganla Dios y consúmanla.

Hay muchas maneras de hacer esto; pero pueden clasificarse fácilmente según el número de los elementos de que se compone el sacramento.

La forma más alta de la Eucaristía es aquella en que el Elemento consagrado es Uno.

Es una sola sustancia y no dos, ni viva ni muerta, ni líquida ni sólida, ni caliente ni fría, ni masculina ni femenina.

Este sacramento es secreto en todo respecto. Para quienes puedan ser dignos, aunque no estén reconocidos oficialmente como tales, esta Eucaristía ha sido descrita en detalle y sin ocultamiento "en alguna parte" de los escritos publicados del MAESTRO THERION. Pero Él no le ha dicho a nadie dónde. Está reservada a los más altos iniciados, y es sinónimo de la Obra Consumada en el plano material.

Es la Medicina de los Metales, la Piedra de los Sabios, el Oro Potable, el Elixir de la Vida lo que en ella se consume. El altar es el seno de Isis, la madre eterna; el cáliz es en efecto la Copa de Nuestra Señora Babalon Misma; la Vara es Aquello que Fue y Es y Ha de Venir.

La Eucaristía de "dos" elementos tiene su materia en los pasivos. La hostia (pantáculo) es de trigo, típico de la tierra; el vino (copa) representa el agua. (Hay ciertas otras atribuciones. La Hostia es el Sol, por ejemplo; y el vino es apropiado para Baco.)

La hostia puede, sin embargo, ser más compleja: el "Pastel de Luz" descrito en el Liber Legis.

Este se usa en la Misa exotérica del Fénix (Liber 333, Cap. 44), mezclado con la sangre del Magus. Esta misa debería ser realizada diariamente al ponerse el sol por todo mago.

El trigo y el vino equivalen a la carne y la sangre; pero es más fácil convertir sustancias vivas en el cuerpo y la sangre de Dios que realizar este milagro sobre materia muerta.

La Eucaristía de "tres" elementos tiene por base los símbolos de las tres Gunas. Para Tamas (oscuridad), tomen opio o belladona o alguna medicina soporífera; para Rajas (actividad), tomen estricnina u otro excitante; para Sattvas (calma), los pasteles de Luz pueden ser de nuevo adecuados.[213]

La Eucaristía de "cuatro" elementos consiste en fuego, aire, agua y tierra. Estos se representan con una llama para el fuego, con incienso o rosas para el aire, con vino para el agua, y con pan y sal para la tierra.

La Eucaristía de "cinco" tiene por base vino para el gusto, una rosa para el olfato, una llama para la vista, una campana para el oído y una daga para el tacto. Este sacramento está implícito en la Misa del Fénix en una forma ligeramente distinta.

La Eucaristía de "seis" elementos tiene arriba al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; abajo, el aliento, el agua y la sangre. Es un sacramento reservado a los altos iniciados.[214]

La Eucaristía de "siete" elementos es místicamente idéntica a la de uno.

Del método de consagrar los elementos basta decir que deberían tratarse como talismanes. El círculo y el demás mobiliario del Templo deberían recibir el beneficio habitual de los destierros y consagraciones. Debería prestarse el Juramento y hacerse las Invocaciones. Cuando la fuerza divina se manifiesta en los elementos, deberían consumirse solemnemente. Hay también un método más simple de consagración reservado a los iniciados de alto rango, del cual no es lícito hablar aquí.

Según la naturaleza del Sacramento, así serán sus resultados. En algunos uno puede recibir una gracia mística que culmina en Samadhi; en otros puede obtenerse un beneficio más simple y más material.

El sacramento más alto, el de Un elemento, es universal en su operación; según el propósito declarado de la obra, así será el resultado. Es una Llave universal de toda Magick.

Estos secretos son de suprema importancia práctica, y se custodian en el Santuario con una espada de dos filos que arde en todas direcciones[215]; pues este sacramento es el Árbol de la Vida mismo, y quien participa de su fruto no morirá jamás[216].

A menos que así lo quiera. ¿Quién no preferiría obrar a través de la encarnación, una verdadera renovación del cuerpo y del cerebro, antes que contentarse con una inmortalidad estancada sobre esta mota en la Luz Solar del Universo a la que llamamos tierra?

En cuanto a las preparaciones para tales Sacramentos, la Iglesia Católica ha conservado bastante bien las tradiciones de la verdadera Iglesia Gnóstica, en cuya custodia están los secretos.[217]

La Castidad[218] es una condición; el ayuno de algunas horas antes es una condición; una aspiración ferviente y continua es una condición. Sin estos antecedentes, aun la Eucaristía del Uno y del Siete queda parcialmente frustrada en su efecto (aunque tal es su virtud intrínseca que nunca puede quedarlo del todo).

Una Eucaristía de algún tipo debería consumarse sin duda alguna diariamente por todo mago, y él debería considerarla el sustento principal de su vida mágica. Es de más importancia que cualquier otra ceremonia mágica, porque es un círculo completo. Toda la fuerza gastada se reabsorbe por completo; y sin embargo la virtud es esa vasta ganancia representada por el abismo entre el Hombre y Dios.

El mago se llena de Dios, se alimenta de Dios, se embriaga de Dios. Poco a poco su cuerpo se irá purificando por la lustración interna de Dios; día tras día su estructura mortal, despojándose de sus elementos terrenos, llegará a ser en verdad el Templo del Espíritu Santo. Día tras día la materia es reemplazada por el Espíritu, lo humano por lo divino; finalmente el cambio será completo; Dios manifestado en la carne será su nombre.

Este es el más importante de todos los secretos mágicos que jamás fueron, son o pueden ser. Para un Mago así renovado, la

consecución del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián se vuelve una tarea inevitable; toda fuerza de su naturaleza, sin estorbo, tiende a esa meta y fin de cuya naturaleza ni hombre ni dios pueden hablar, porque está infinitamente más allá del habla o del pensamiento o del éxtasis o del silencio. Samadhi y Nibbana no son sino sus sombras proyectadas sobre el universo.

Si el Maestro Therion no logra con este libro otra cosa que demostrar la continuidad de la naturaleza y la uniformidad de la Ley, sentirá que Su trabajo no ha sido en vano. En su plan original de la Parte III no contemplaba ninguna alusión a la alquimia. De algún modo se ha dado por sentado que este tema es enteramente ajeno a la Magick regular, tanto en alcance como en método. El objeto principal de la descripción que sigue será establecerla como esencialmente una rama del tema, y mostrar que puede considerarse simplemente como un caso particular de la proposición general, que difiere de la Magick evocatoria y talismánica solo en los valores representados por las incógnitas en las ecuaciones pantomorfas.

No hay necesidad de hacer ningún intento sistemático de descifrar la jerga de los tratados herméticos. No necesitamos entrar en una discusión histórica. Baste decir que la palabra alquimia es un término árabe que consta del artículo "al" y el adjetivo "khemi", que significa "lo que pertenece a Egipto"[219]. Una traducción aproximada sería "La materia egipcia". Se supone que los gramáticos mahometanos sostenían por tradición que el arte derivaba de aquella sabiduría de los egipcios que fue el orgullo de Moisés, Platón y Pitágoras, y la fuente de su iluminación.

La investigación moderna (por estudiosos profanos) deja todavía en duda si los tratados alquímicos deberían clasificarse como místicos,

mágicos, médicos o químicos. La opinión más razonable es que todos estos objetos formaban la preocupación de los alquimistas en proporciones variables. Hermes es por igual el dios de la Sabiduría, la Taumaturgia, la terapéutica y la ciencia física. Todas estas pueden en consecuencia reclamar el título de Herméticas. No puede dudarse de que escritores como Fludd aspiraban a la perfección espiritual. Es igualmente seguro que Edward Kelly escribió ante todo desde el punto de vista de un Mago; que Paracelso se aplicó a la curación de la enfermedad y la prolongación de la vida como primera consideración, aunque sus mayores logros parecen a los pensadores modernos haber sido más bien sus descubrimientos del opio, el zinc y el hidrógeno; de modo que tendemos a pensar en él como químico, no menos que en Van Helmont, cuya concepción del gas lo coloca entre esos raros genios que han acrecentado el conocimiento humano con una idea de importancia fundamental.

La literatura de la Alquimia es inmensa. Prácticamente toda ella es total o parcialmente ininteligible. Sus tratados, desde el "Asch Metzareph" de los hebreos hasta el "Carro Triunfal del Antimonio", están formulados deliberadamente en enigmas hieráticos. Se temía por igual la persecución eclesiástica y la profanación de los secretos del poder. Peor aún, desde nuestro punto de vista, este motivo indujo a los escritores a insertar adrede afirmaciones engañosas, para confundir más a fondo a los pretendientes indignos de sus misterios.

No nos proponemos discutir ninguno de los procesos efectivos. La mayoría de los lectores ya sabrá que los objetos principales de la alquimia eran la Piedra Filosofal, la Medicina de los Metales y diversas tinturas y elixires dotados de virtudes diversas; en particular, las de curar la enfermedad, extender la duración de la vida, acrecentar las facultades humanas, perfeccionar la naturaleza

del hombre en todo respecto, conferir poderes mágicos y transmutar sustancias materiales, especialmente los metales, en formas más valiosas.

El tema se complica además por el hecho de que muchos autores eran charlatanes sin escrúpulos. Ignorantes de los primeros elementos del arte, plagiaban sin vergüenza y cosechaban una ganancia fraudulenta. Se aprovechaban de la ignorancia general y de la convención del misterio, exactamente del mismo modo que sus sucesores modernos lo hacen en materia de todas las ciencias Ocultas.

Pero a pesar de todo esto, una cosa queda abundantemente clara: todos los escritores serios, aunque parecen hablar de una infinidad de temas distintos, tanto que ha resultado imposible para la investigación analítica moderna averiguar la verdadera naturaleza de un solo proceso, estaban de acuerdo en la teoría fundamental en que basaban sus prácticas. A primera vista parece como si apenas dos de ellos coincidieran en cuanto a la naturaleza de la "Materia Prima de la obra". La describen con una desconcertante multiplicidad de símbolos ininteligibles. No tenemos razón para suponer que todos hablaran de la misma cosa, ni lo contrario. Las mismas observaciones se aplican a todo reactivo y a todo proceso, no menos que al producto o productos finales.

Sin embargo, bajo esta diversidad podemos percibir una identidad oscura. Todos comienzan con una sustancia de la naturaleza que se describe como existente casi en todas partes y como universalmente estimada sin valor alguno. El alquimista ha de tomar en todos los casos esta sustancia y someterla a una serie de operaciones. Al hacerlo, obtiene su producto. Este producto, como sea que se lo nombre o describa, es siempre una sustancia que representa la

verdad o perfección de la "Materia Prima" original; y sus cualidades son invariablemente tales que pertenecen a un ser vivo, no a una masa inanimada. En una palabra, el alquimista ha de tomar una cosa muerta, impura, sin valor e impotente, y transformarla en una cosa viva, activa, inapreciable y taumatúrgica.

El lector de este libro encontrará sin duda en esto una analogía de lo más llamativa con lo que ya hemos dicho de los procesos de la Magick. ¿Qué es, según nuestra definición, la iniciación? La Materia Prima es un hombre, es decir, un parásito perecedero, criado en la corteza de la tierra, que se arrastra irritado sobre ella por un lapso y al fin vuelve al polvo del que surgió. El proceso de la iniciación consiste en quitarle sus impurezas y encontrar en su verdadero yo una inteligencia inmortal para la cual la materia no es más que el medio de manifestación. El iniciado es eternamente individual; es inefable, incorruptible, inmune a todo. Posee en sí mismo sabiduría infinita y poder infinito. Esta ecuación es idéntica a la de un talismán. El Mago toma una idea, la purifica, la intensifica invocando en ella la inspiración de su alma. Ya no es un garabato rayado sobre una piel de oveja, sino una palabra de Verdad, imperecedera, poderosa para prevalecer en toda la esfera de su alcance. La evocación de un espíritu es precisamente similar en esencia. El exorcista toma sustancias materiales muertas de una naturaleza afín al ser que se propone invocar. Destierra de ellas todas las impurezas, impide toda interferencia con ellas y procede a dar vida a la sustancia sutil así preparada infundiéndole su alma.

Una vez más, no hay en esto nada exclusivamente "mágico". Rembrandt van Rijn solía tomar una cantidad de minerales y otros objetos en bruto. De ellos desterraba las impurezas y los consagraba a su obra, mediante la preparación de lienzos, pinceles y colores. Hecho esto, los obligaba a recibir el sello de su alma; de aquellas

criaturas de la tierra, opacas y sin valor, creaba un ser vital y poderoso de verdad y belleza. Sería en verdad sorprendente para cualquiera que haya llegado a una clara comprensión de la naturaleza que hubiera alguna diferencia en la esencia de estas diversas fórmulas. Las leyes de la naturaleza se aplican por igual en toda circunstancia posible.

Estamos ahora en condiciones de comprender qué es la alquimia. Hasta podríamos ir más lejos y decir que, aunque nunca hubiéramos oído hablar de ella, sabemos lo que debe ser.

Subrayemos el hecho de que el producto final es en todos los casos una cosa viva. Ha sido el gran escollo de la investigación moderna que las afirmaciones de los alquimistas no puedan descartarse con explicaciones. Desde el punto de vista químico no ha parecido "a priori" imposible que el plomo se convierta en oro. Nuestro reciente descubrimiento de la periodicidad de los elementos ha hecho parecer probable, al menos en teoría, que nuestros elementos en apariencia inmutables sean modificaciones de uno solo.[220] La Química Orgánica, con sus metátesis y síntesis dependientes de la concepción de las moléculas como estructuras geométricas, ha demostrado una praxis que da cuerpo a esta teoría; y las propiedades del Radio han desalojado a la Vieja Guardia del reducto donde ondeaba la bandera de la heterogeneidad esencial de los elementos. Las doctrinas de la Evolución han puesto la teoría alquímica y monista de la materia en línea con nuestra concepción de la vida; el derrumbe del muro entre los reinos animal y vegetal ha sacudido el que los separaba del mineral.

Pero aunque el químico avanzado pudiera admitir la posibilidad de transmutar plomo en oro, no podía concebir ese oro sino como metálico, del mismo orden de naturaleza que el plomo del cual se

había hecho. Que este oro poseyera el poder de multiplicarse a sí mismo, o de actuar como fermento sobre otras sustancias, parecía tan absurdo que se sentía obligado a concluir que los alquimistas que reclamaban estas propiedades para su Oro debían, después de todo, haberse referido no a la Química, sino a ciertas operaciones espirituales cuya santidad exigía un velo simbólico como el uso criptográfico del lenguaje del laboratorio.

El MAESTRO THERION confía en que su presente reducción de todos los casos del arte de la Magick a una sola fórmula a la vez esclarecerá y reivindicará la Alquimia, al tiempo que extenderá la química para abarcar todas las clases de Cambio.

Hay una condición obvia que limita nuestras operaciones propuestas. Es esta: como la fórmula de toda Obra efectúa la extracción y visualización de la Verdad a partir de cualquier "Materia Prima", la "Piedra" o el "Elixir" que resulte de nuestros trabajos será el Individuo puro y perfecto originalmente inherente a la sustancia elegida, y nada más. El jardinero más hábil no puede producir lirios a partir de la rosa silvestre; sus rosas serán siempre rosas, por mucho que haya perfeccionado las propiedades de esa cepa.

No hay aquí contradicción con nuestra tesis anterior de la unidad última de toda sustancia. Es cierto que Hobbs y Nobbs son ambos modificaciones del Pleroma. Ambos se desvanecen en el Pleroma cuando alcanzan Samadhi. Pero no son intercambiables en la medida en que son modificaciones individuales; el iniciado Hobbs no es el iniciado Nobbs, como tampoco Hobbs el mercero es Nobbs "el del negocio de clavos y cacerolas con que hizo su plata". Nuestra habilidad para producir tintes de anilina no nos permite prescindir de la anilina original y usar azúcar en su lugar. Así los Alquimistas

decían: "Para hacer oro hay que tomar oro"; su arte consistía en llevar cada sustancia a la perfección de su propia naturaleza.

Sin duda, parte de este proceso implicaba retraer la esencia de la "Materia Prima" dentro de la homogeneidad de la "Hyle", así como la iniciación insiste en la aniquilación del individuo en la Infinitud Impersonal de la Existencia, para emerger una vez más como un Eidolon menos confuso y deforme de la Verdad de Sí Mismo. Esta es la garantía de que no está contaminado por elementos ajenos. El "Elixir" debe poseer la actividad de una sustancia "naciente", así como el hidrógeno "naciente" se combina con el arsénico (en la "prueba de Marsh") cuando la forma ordinaria del gas es inerte. Asimismo, el oxígeno saturado por el sodio o diluido por el nitrógeno no ataca los materiales combustibles con la vehemencia propia del gas puro.

Podemos resumir esta tesis diciendo que la Alquimia incluye tantas operaciones posibles como ideas originales inherentes hay en la naturaleza.

La Alquimia se asemeja a la evocación en su selección de bases materiales apropiadas para la manifestación de la Voluntad; pero difiere de ella en que procede sin personificación ni intervención de planos ajenos.[221] Puede compararse más de cerca con la Iniciación; pues el elemento eficaz del Producto es de la esencia de su propia naturaleza, y le es inherente; la Obra consiste de manera similar en aislarlo de sus adherencias.

Ahora bien, así como el Aspirante, en el Umbral de la Iniciación, se encuentra asaltado por los "complejos" que lo han corrompido, cuya exteriorización lo tortura, y su agónica renuencia a eliminarlos lo hunde en pruebas tales que parece (a sí mismo y a los demás) haberse convertido de un hombre noble y recto en un canalla

indecible, así la "Materia Prima" se ennegrece y se pudre a medida que el Alquimista rompe sus coagulaciones de impureza.

El estudiante puede desarrollar por sí mismo las diversas analogías implicadas, y descubrir el "Dragón Negro", el "León Verde", el "Agua Lunar", la "Cabeza de Cuervo", y así sucesivamente. Las indicaciones dadas más arriba deberían bastar a todos los que posean aptitud para la Investigación Alquímica.

Solo parece necesaria una reflexión más; a saber, que la Eucaristía, de la cual se ocupa propiamente este capítulo, debe concebirse como un caso (como el caso crítico) del Arte del Alquimista.

El lector habrá observado, quizá con sorpresa, que el MAESTRO THERION describe varios tipos de Eucaristía. La razón es la dada más arriba: no hay sustancia incapaz de servir como elemento en algún Sacramento; además, cada Gracia espiritual debería poseer su forma peculiar de Misa, y por lo tanto su propia "materia magica". Es completamente acientífico tratar a "Dios" como una homogeneidad universal y usar los mismos medios para prolongar la vida que para embrujar el ganado. Uno no invoca a la "Electricidad" indiscriminadamente para iluminar su casa y para impulsar su berlina; uno obra mediante la aplicación medida de sus poderes a una comprensión inteligente y analítica de las condiciones de cada caso por separado.

Hay una Eucaristía para cada Gracia que podamos necesitar; debemos aprehender los caracteres esenciales en cada caso, seleccionar elementos adecuados e idear procesos apropiados.

Para considerar los problemas clásicos de la Alquimia: la Medicina de los Metales debe ser la quintaesencia de alguna sustancia que sirva para determinar la estructura (o tasa de vibración) cuya

manifestación está en las cualidades metálicas características. Esta no necesita ser en absoluto una sustancia química en el sentido ordinario de la palabra.

El Elixir de la Vida consistirá de manera similar en un organismo vivo capaz de crecer a expensas de su entorno, y de tal naturaleza que su "verdadera Voluntad" sea hacer que ese entorno le sirva como su medio de expresión en el mundo físico de la vida humana.

La Medicina Universal será un menstruo de tal sutileza que pueda penetrar toda materia y transmutarla en el sentido de su propia tendencia, y a la vez de una pureza tan imparcial que acepte perfectamente la impresión de la Voluntad del Alquimista. Esta sustancia, debidamente preparada y debidamente cargada, es capaz de realizar cualesquiera cosas físicamente posibles, dentro de los límites de las proporciones entre su momento y la inercia del objeto al cual se aplica.

Puede observarse para concluir que, al tratar con formas de Materia-Movimiento tan sutiles como estas, no basta con cruzar el Pons Asinorum del conocimiento intelectual.

El MAESTRO THERION ha poseído la teoría de estos Poderes durante muchos años; pero Su práctica está todavía en progreso hacia la perfección. Ni siquiera la eficiencia en la preparación lo es todo; hace falta ser juicioso en la manipulación y diestro en la administración del producto. Él no realiza milagros al azar, sino que aplica Su ciencia y Su habilidad en conformidad con las leyes de la naturaleza.

Capítulo XXI

De la Magia Negra. De los tipos principales de las operaciones del Arte de la Magick. Y de los poderes de la Esfinge

Como se dijo al comienzo del segundo capítulo, el Único Ritual Supremo es la consecución del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián. "Es la elevación del hombre completo en una línea recta vertical."

Cualquier desviación de esta línea tiende a convertirse en magia negra. Cualquier otra operación es magia negra.

En la Verdadera Operación, la Exaltación se equilibra con una expansión en los otros tres brazos de la Cruz. Por eso el Ángel da inmediatamente al Adepto poder sobre los Cuatro Grandes Príncipes y sus servidores.[222]

Si el mago necesita realizar alguna otra operación distinta de esta, solo es lícita en la medida en que sea un preliminar necesario de Esa Única Obra.

Hay, sin embargo, muchos matices de gris. No todo mago está bien armado de teoría. Quizá uno de ellos invoque a Júpiter con el deseo de curar a otros de sus males físicos. Este tipo de cosa es inofensiva[223], o casi. No es mala en sí misma. Surge de un defecto de comprensión. Hasta que se haya realizado la Gran Obra, es presuntuoso que el mago pretenda comprender el universo y dictar su política. Solo el Maestro del Templo puede decir si un acto dado es un crimen. "¿Matar a ese niño inocente?" (oigo decir al

ignorante) "¡Qué horror!" "¡Ah!", replica el Conocedor, con la previsión de la historia, "pero ese niño llegará a ser Nerón. ¡Apresúrate a estrangularlo!"

Hay un tercero, por encima de estos, que comprende que Nerón era tan necesario como Julio César.

El Maestro del Templo, en consecuencia, no interfiere en el plan de las cosas sino en la medida exacta en que está haciendo la Obra que ha sido enviado a hacer. ¿Por qué habría de luchar contra la prisión, el destierro, la muerte? Todo es parte del juego en el que él es un peón. "Era necesario que el Hijo del Hombre padeciera estas cosas, y que entrara en Su gloria."

El Maestro del Templo está tan lejos del hombre en quien Él se manifiesta que todos estos asuntos no tienen importancia para Él. Puede ser importante para Su Obra que ese hombre se siente en un trono o sea ahorcado. En tal caso Él informa a su Magus, que ejerce el poder que se Le ha confiado, y así sucede. Sin embargo, todo sucede naturalmente, y por necesidad, y en toda apariencia sin una palabra de Él.

Tampoco el mero Maestro del Templo, por regla general, se atreverá a actuar sobre el Universo, salvo como servidor de su propio destino. Solo el Magus, Aquel del grado superior, que ha alcanzado Chokhmah, la Sabiduría, se atreve así a actuar. Debe atreverse a actuar, aunque no Le plazca. Pero debe asumir la Maldición de Su grado, como está escrito en el Libro del Magus.[224]

Hay, desde luego, formas de magia enteramente negras. Para quien no ha dado cada gota de su sangre por la copa de BABALON, todo poder mágico es peligroso. Hay formas aún más degradadas y malignas, cosas negras en sí mismas. Tal es el uso de la fuerza

espiritual para fines materiales. Los Científicos Cristianos, los Sanadores Mentales, los Adivinos Profesionales, los Psíquicos y demás son todos "ipso facto" Magos Negros.

Cambian oro por escoria. Venden sus poderes superiores por un beneficio burdo y pasajero.

Que la ignorancia más crasa de la Magick sea su característica principal no es excusa, aun si la Naturaleza aceptara excusas, cosa que no hace. Si ustedes beben veneno creyendo que es vino, su "error" no les salvará la vida.

Por debajo de estos en un sentido, pero muy por encima de ellos en otro, están los Hermanos del Sendero de la Mano Izquierda[225]. Son aquellos que "se encierran", que niegan su sangre a la Copa, que han pisoteado el Amor en la Carrera por el engrandecimiento de sí mismos.

Hasta el grado de Adepto Exento, están en el mismo sendero que la Hermandad Blanca; pues hasta que se alcanza ese grado, la meta no se revela. Solo entonces se separan las cabras, los solitarios señores de las montañas que saltan, de las ovejas gregarias que se apiñan atadas al valle. Entonces los que han aprendido bien las lecciones del Sendero están listos para ser desgarrados, para entregar su propia vida al Niño del Abismo, que es (y no es) ellos mismos.

Los otros, orgullosos en su púrpura, se niegan. Se hacen una falsa corona del Horror del Abismo; ponen la Dispersión de Choronzon sobre sus frentes; se visten con los ropajes envenenados de la Forma; se encierran; y cuando la fuerza que los hizo lo que son se agota, sus fuertes torres caen, se vuelven los Comedores de Estiércol en el Día de Sé-con-nosotros, y sus jirones, esparcidos en el Abismo, se pierden.

No así los Maestros del Templo, que se sientan como montones de polvo en la Ciudad de las Pirámides, aguardando la Gran Llama que consumirá ese polvo hasta reducirlo a cenizas. Pues la sangre que han entregado se atesora en la Copa de NUESTRA SEÑORA BABALON, poderosa medicina para despertar la Ancianidad del Padre de Todo y redimir a la Virgen del Mundo de su virginidad.

Antes de dejar el tema de la Magia Negra, puede tocarse ligeramente la cuestión de los Pactos con el Diablo.

El Diablo no existe. Es un nombre falso inventado por los Hermanos Negros para dar a entender una Unidad en su ignorante revoltijo de dispersiones. Un diablo que tuviera unidad sería un Dios[226].

Decía el Hechicero del Jura que para invocar al Diablo basta con llamarlo con toda la voluntad.

Esta es una verdad mágica universal, y se aplica a todo otro ser tanto como al Diablo. Pues la voluntad entera de todo hombre es en realidad la voluntad entera del Universo.

Es, sin embargo, siempre fácil hacer surgir a los demonios, pues ellos siempre los están llamando a ustedes; y no tienen más que descender a su nivel y fraternizar con ellos. Los harán pedazos a su antojo. No enseguida; esperarán a que ustedes hayan roto por completo el vínculo entre ustedes y su Santo Ángel Guardián antes de abalanzarse, no sea que en el último momento escapen.

Antonio de Padua y (en nuestros propios tiempos) "Macgregor" Mathers son ejemplos de tales víctimas.

No obstante, todo mago debe extender firmemente su imperio hasta lo profundo del infierno. "Mis adeptos se yerguen, sus cabezas por

encima de los cielos, sus pies por debajo de los infiernos."[227]

Esta es la razón por la cual el mago que realiza la Operación de la "Magia Sagrada de Abramelin el Mago", inmediatamente después de alcanzar el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián, debe evocar a los Cuatro Grandes Príncipes del Mal del Mundo.

"Obediencia y fe a Aquel que vive y triunfa, que reina por encima de vosotros en vuestros palacios como la Balanza de la Rectitud y la Verdad" es el deber de ustedes para con su Santo Ángel Guardián, y el deber del mundo demoníaco para con ustedes.

Estos poderes de naturaleza "maligna" son bestias salvajes; deben ser domados, adiestrados para la silla y la brida; los llevarán bien. No hay nada inútil en el Universo: ¡no envuelvan su Talento en un pañuelo porque sea solo "dinero sucio"!

En cuanto a los Pactos, rara vez son lícitos. No debería cerrarse ningún trato. La Magick no es un comercio, y los mercachifles no necesitan postularse. Dominen todo, pero den con generosidad a sus servidores, una vez que se hayan sometido incondicionalmente.

Está también la cuestión de las alianzas con diversos Poderes. Estas tampoco son casi nunca admisibles.[228] Ningún Poder que no sea un microcosmos en sí mismo (y aun los arcángeles rara vez alcanzan este centro de equilibrio) es apto para tratar en pie de igualdad con el Hombre. El estudio propio de la humanidad es Dios; con Él es su asunto; y solo con Él. Algunos magos han contratado legiones de espíritus para algún propósito especial; pero siempre ha resultado un grave error. Toda la idea de intercambio es ajena a la magick. La dignidad del mago prohíbe los convenios. "Del Señor es la Tierra y su plenitud."

Las operaciones del arte de la Magick son difíciles de clasificar, pues se funden unas con otras, a causa de la unidad esencial de su método y su resultado. Podemos mencionar:

1. Operaciones como la evocación, en las cuales un espíritu vivo es extraído de la materia muerta.

2. Consagraciones de talismanes, en las cuales un espíritu vivo es atado a la materia "muerta" y la vivifica.

3. Obras de adivinación, en las cuales se hace que un espíritu vivo controle operaciones de la mano o del cerebro del Mago. Tales obras son en consecuencia de lo más peligrosas, y solo deben usarlas magos avanzados, y aun así con gran cuidado.

4. Obras de fascinación, como las operaciones de invisibilidad y las transformaciones de la forma aparente de la persona o cosa en cuestión. Esto consiste casi por completo en distraer la atención, o perturbar el juicio, de la persona a quien se desea engañar. Hay, sin embargo, transformaciones "reales" del adepto mismo que son muy útiles. Véase el Libro de los Muertos para los métodos. La asunción de Formas Divinas puede llevarse hasta el punto de la transformación efectiva.

5. Obras de Amor y de Odio, que también se realizan (por regla general) mediante fascinación. Estas obras son demasiado fáciles, y rara vez útiles. Tienen la fea costumbre de volverse contra el mago.

6. Obras de destrucción, que pueden hacerse de muchas maneras distintas. Uno puede fascinar y doblegar a su voluntad a una persona que tenga por derecho propio el poder de destruir. Uno puede emplear espíritus o talismanes. Los magos más poderosos de los últimos siglos han empleado libros.

En asuntos privados estas obras son muy fáciles, si llegan a ser necesarias. Un adepto conocido por el MAESTRO THERION se vio una vez obligado a dar muerte a una Circe que estaba hechizando a unos hermanos. Se limitó a caminar hasta la puerta de su habitación y trazar una T astral ("traditore", y el símbolo de Saturno) con una daga astral. En menos de 48 horas ella se pegó un tiro.[229]

7. Obras de creación y disolución, y las invocaciones superiores.

Hay además cientos de otras operaciones:[230] para traer objetos deseados (oro, libros, mujeres y cosas semejantes); para abrir puertas cerradas con llave, para descubrir tesoros; para nadar bajo el agua; para tener hombres armados a las órdenes, etc., etc. Todas estas son en realidad cuestiones de detalle; el Adeptus Major entenderá fácilmente cómo realizarlas si hace falta.[231]

Hay que añadir que todas estas cosas suceden "naturalmente".[232] Realicen una operación para traer oro: el tío rico de ustedes se muere y les deja su dinero; libros: ese mismo día ven el libro buscado en un catálogo, aunque llevaban un año poniendo avisos en vano; mujer: pero si han hecho que los espíritus les traigan oro suficiente, esta operación se volverá innecesaria.[233]

Debe señalarse además que es Magia Negra absoluta usar cualquiera de estos poderes si el objeto puede alcanzarse de alguna otra manera. Si el hijo de ustedes se está ahogando, tienen que tirarse al agua e intentar salvarlo; no sirve de nada invocar a las Ondinas.

Tampoco es lícito en todas las circunstancias invocar a esas Ondinas, aun cuando el caso no tenga remedio; quizá sea necesario, para ustedes y para el niño, que muera. Un Adepto Exento que esté en el camino recto no cometerá error aquí; un Adepto Major es

demasiado propenso a cometerlo. Una comprensión cabal de este libro armará a los adeptos de todo grado contra todos los desatinos más graves inherentes a sus desdichadas posiciones.

La nigromancia tiene importancia suficiente como para exigir una sección propia.

Es justificable en algunos casos excepcionales. Supongamos que el mago no consigue acceso a Maestros vivos, o que necesita algún conocimiento especial que tiene motivos para creer que murió con algún maestro del pasado: puede ser útil evocar la "sombra" de ese maestro, o leer el "registro akásico" de su mente.[234]

Si se hace, debe hacerse como corresponde, muy en la línea de la evocación de Apolonio de Tiana que realizó Eliphas Levi.[235]

Hay que poner el mayor cuidado en impedir la suplantación de la "sombra". Es fácil, desde luego, aunque rara vez puede ser aconsejable, evocar la sombra de un suicida, o de alguien muerto con violencia o de repente. ¿De qué sirve semejante operación, salvo para satisfacer la curiosidad o la vanidad?

Hay que decir una palabra sobre el espiritismo, que es una especie de nigromancia indiscriminada (quizá se prefiera la palabra necrofilia) practicada por aficionados. Se vuelven perfectamente pasivos y, lejos de emplear método alguno de protección, invitan deliberadamente a todos y cada uno de los espíritus, demonios, cáscaras de los muertos, a todo el excremento y la inmundicia de la tierra y del infierno, a que les arrojen encima su baba. Esta invitación se acepta de buena gana, a menos que esté presente un hombre limpio con un aura lo bastante buena como para asustar a esos inmundos moradores del pozo.

Ninguna manifestación espiritista ha ocurrido jamás siquiera en presencia de FRATER PERDURABO; ¡cuánto menos en la del MAESTRO THERION![236]

De todas las criaturas que Él conoció, el más destacado de los espiritistas ingleses (un periodista y pacifista de fama más que europea) tenía la mente más sucia y la boca más inmunda. Interrumpía cualquier conversación para contar una estúpida historia obscena, y apenas podía concebir que una sociedad se reuniera con otro propósito que el de celebrar "orgías fálicas", sean ellas lo que fueren. Totalmente incapaz de ceñirse a un tema, arrastraba una y otra vez la conversación hacia el único asunto en que de verdad pensaba: el sexo y las perversiones sexuales, y sexo y sexo y sexo y sexo otra vez.

Este era el resultado evidente de su espiritismo. Todos los espiritistas padecen, en mayor o menor medida, una aflicción semejante. Se los siente sucios aun desde la vereda de enfrente; sus auras son harapientas, fangosas y malolientes; rezuman la baba de los cadáveres en putrefacción.

Ningún espiritista, una vez que ha quedado del todo enredado en el sentimentalismo y en los fantasmas freudianos del miedo, es capaz de pensamiento concentrado, de voluntad persistente ni de carácter moral. Despojado de toda chispa de la luz divina que era su derecho de nacimiento, presa ya antes de la muerte de los espantosos inquilinos de la tumba, el desdichado, como el cadáver mesmerizado y vivo del Monsieur Valdemar de Poe, es una "masa casi líquida de repugnante, de detestable putrefacción".

Se advierte con la mayor seriedad al estudiante de esta Santa Magick que no frecuente sus sesiones, ni siquiera los admita en su presencia.

Son contagiosos como la sífilis, y más mortíferos y repugnantes. A menos que el aura de ustedes sea lo bastante fuerte como para inhibir toda manifestación de las larvas asquerosas que han fijado su morada en ellos, rehúyanlos como no necesitan rehuir a meros leprosos.[237]

Sobre los poderes de la Esfinge se ha escrito mucho.[238] Con sabiduría se los ha mantenido en primer plano de la verdadera instrucción mágica. Hasta el novato puede siempre recitar de corrido que tiene que saber, osar, querer y callar. Es difícil escribir sobre este tema, porque estos poderes son en verdad abarcadores, y la interacción de uno con otro se vuelve cada vez más evidente a medida que se profundiza en el asunto.

Pero hay un principio general que parece digno de especial énfasis en este lugar. Estos cuatro poderes son así de complejos porque son los poderes de la Esfinge, es decir, son funciones de un solo organismo.

Ahora bien, quienes entienden el crecimiento de los organismos saben que la evolución depende de la adaptación al ambiente. Si un animal que no sabe nadar es arrojado al agua de vez en cuando, puede salvarse por algún golpe de buena suerte; pero si se lo arroja al agua continuamente, tarde o temprano se ahogará, a menos que aprenda a nadar.

Como los organismos son elásticos hasta cierto punto, pronto se adaptan a un ambiente nuevo, siempre que el cambio no sea tan repentino como para destruir esa elasticidad. Ahora bien, un cambio de ambiente implica un encuentro repetido con condiciones nuevas, y si ustedes quieren adaptarse a un conjunto dado de

condiciones, lo mejor que pueden hacer es ubicarse entre ellas con cautela y persistencia. Ese es el fundamento de toda educación.

Los pedagogos a la antigua no eran todos tan estúpidos como algunos educadores modernos quisieran hacernos creer. El principio del sistema era asestar al cerebro una serie de golpes constantemente repetidos hasta que la reacción adecuada se volviera normal para el organismo.

No es deseable usar, en este adiestramiento fundamental de la mente, ideas que despierten interés o que puedan venir bien más adelante como armas. Es mucho mejor obligar a la mente a ocuparse de ideas raíz que no signifiquen gran cosa para el niño, porque no se trata de excitar el cerebro sino de ejercitarlo. Por esta razón, todas las mejores mentes se han formado con un estudio preliminar de los clásicos y de las matemáticas.

El mismo principio se aplica al adiestramiento del cuerpo. Los ejercicios iniciales deben ser de tal carácter que adiestren los músculos en general para realizar cualquier clase de trabajo, en lugar de adiestrarlos para algún trabajo especial, cuya concentración los inhabilitaría para otras tareas al privarlos de la elasticidad que es la condición propia de la vida.[239]

En la Magick y en la meditación este principio se aplica con una fuerza tremenda. Es del todo inútil enseñar a la gente a realizar operaciones mágicas cuando puede ocurrir que esas operaciones, una vez que hayan aprendido a hacerlas, no estén de acuerdo con su voluntad. Lo que hay que hacer es ejercitar al aspirante en la dura rutina de los elementos del Arte Real.

En lo que concierne al misticismo, la técnica es sumamente sencilla, y se ha descrito con mucha sencillez en la Parte I de este Libro 4.

Nunca se dirá con suficiente fuerza que ningún éxito místico, por grande que sea, compensa la negligencia respecto de la técnica. Puede llegar un momento en que el Samadhi mismo ya no forme parte de la tarea del místico. Pero el carácter desarrollado por el adiestramiento inicial sigue siendo un capital. Dicho de otro modo, la persona que ha hecho de sí misma un cerebro de primera clase, capaz de elasticidad, es competente para atacar cualquier problema que sea, mientras que quien se ha limitado a especializarse ha caído en una rutina y ya no puede adaptarse ni ajustarse a condiciones nuevas.

El principio es del todo universal. No se adiestra a un violinista para tocar el Concierto de Beethoven; se lo adiestra para tocar con perfecta soltura toda sucesión concebible de notas, y se lo mantiene en el ejercicio más monótono posible durante años y años antes de permitirle subir al escenario. Se hace de él un instrumento perfectamente capaz de ajustarse a cualquier problema musical que se le ponga delante.

Esta técnica del Yoga es el detalle más importante de toda nuestra obra. El MAESTRO THERION mismo ha tenido algo de culpa al presentar esta técnica como valiosa simplemente porque conduce a las grandes recompensas, como el Samadhi. Habría sido más sabio que fundara Su enseñanza únicamente en el terreno de la evolución. Pero probablemente pensó en las palabras del poeta:

"Le cuelgas una zanahoria delante de la nariz,
y ella va adondequiera que vaya la zanahoria."

Porque, después de todo, no se puede explicar la necesidad del estudio del latín ni a los niños imbéciles ni a los educadores estúpidos; pues, como no han aprendido latín, no han desarrollado el cerebro necesario para aprender nada.

Los hindúes, que entienden estas dificultades, han adoptado al respecto la actitud de Dios Todopoderoso. Si ustedes acuden a un maestro hindú, los trata como menos que una lombriz. Tienen que hacer esto y tienen que hacer aquello, y no se les permite saber por qué lo hacen.[240]

Tras años de experiencia en la enseñanza, el MAESTRO THERION no está del todo convencido de que esta no sea la actitud correcta. Cuando la gente empieza a discutir sobre las cosas en lugar de hacerlas, se vuelve absolutamente imposible. Su mente empieza a dar vueltas y más vueltas alrededor del asunto, y salen por la misma puerta por la que entraron. Siguen siendo brutos, locuaces e incapaces de comprender.

La técnica de la Magick es tan importante como la del misticismo, pero aquí tenemos un problema mucho más difícil, porque la unidad original de la Magick, el Cuerpo de Luz, ya es algo desconocido para la persona corriente.

Sin embargo, este cuerpo debe desarrollarse y adiestrarse con exactamente la misma disciplina rígida que el cerebro en el caso del misticismo. La esencia de la técnica de la Magick es el desarrollo del Cuerpo de Luz, que debe extenderse hasta incluir a todos los miembros del organismo, y en verdad del cosmos.

Los ejercicios de adiestramiento más importantes son:

1. La fortificación del Cuerpo de Luz mediante el uso constante de rituales, mediante la asunción de formas divinas y mediante el uso correcto de la Eucaristía.

2. La purificación, consagración y exaltación de ese Cuerpo mediante el uso de rituales de invocación.

3. La educación de ese Cuerpo mediante la experiencia. Debe aprender a viajar en todos los planos; a derribar todo obstáculo que pueda enfrentarlo. Esta experiencia debe ser tan sistemática y regular como sea posible; porque no sirve de nada viajar solamente a las esferas de Júpiter y de Venus, ni siquiera explorar los 30 Aethyrs, descuidando los meridianos poco atractivos.[241]

El objeto es poseer un Cuerpo capaz de realizar con facilidad cualquier tarea particular que pueda tener por delante. No debe haber selección de experiencias especiales que agraden al deseo inmediato de uno. Hay que atravesar con firmeza todos los pilonos posibles.

FRATER PERDURABO tuvo la gran desgracia de no contar con maestros de magia que Le explicaran estas cosas. Más bien se Lo alentó a trabajar sin sistema. En cambio, tuvo la gran fortuna de encontrar un Gurú que Lo instruyó en los principios correctos de la técnica del Yoga, y Él, que tuvo el buen sentido suficiente para reconocer la aplicación universal de esos principios, pudo reparar en cierta medida Sus defectos originales. Pero aún hoy, a pesar de que Su inclinación original es mucho más fuerte hacia la Magick que hacia el misticismo, es mucho menos competente en Magick.[242] Un rastro de esto puede verse incluso en Su método de combinar las dos divisiones de nuestra ciencia, porque en ese método hace que la concentración cargue con la Cruz de la obra.

Esto es posiblemente un error, probablemente un defecto, ciertamente una impureza de pensamiento, y su raíz ha de buscarse en Su mala disciplina original respecto de la Magick.

Si el lector consulta el relato de sus viajes astrales en el Segundo Número del Primer Volumen del Equinox, verá que esos

experimentos eran del todo caprichosos. Incluso cuando, en México, se Le ocurrió la idea de explorar sistemáticamente los 30 Aethyrs, abandonó la visión después de haber investigado solo 2 Aethyrs.

Muy distinto es Su registro después de que el adiestramiento de 1901 e.v. Lo pusiera en el camino de la disciplina.[243]

Al concluir esta parte de este libro, puede resumirse todo el asunto con estas palabras: no hay objeto alguno digno de alcanzarse fuera del desarrollo regular del ser del aspirante mediante un trabajo científico constante; no debe intentar correr antes de saber caminar; no debe desear ir a alguna parte hasta saber con certeza adónde quiere ir.

Apéndice I

El lector encontrará excelentes ejemplos clásicos de rituales de Magick en The Equinox, Volumen I, en los siguientes lugares:

Número I. El suplemento contiene consideraciones para preparar un ritual de autoiniciación. El suplemento es además un modelo perfecto de lo que debe ser un registro mágico, en lo que respecta a la forma.

Número II. En las páginas 244-288 se dan varios rituales de Iniciación.

Las páginas 302-317 dan cuenta de ciertas visiones astrales.

Las páginas 326-332 dan una fórmula para el Ascenso en los Planos.

Número III. Las páginas 151-169 dan detalles de ciertas fórmulas mágicas.

Las páginas 170-190 son un ejemplo muy perfecto (clásico, de estilo antiguo) de un ritual mágico para la evocación del espíritu de Mercurio.

Páginas 190-197: un ritual para la consagración de un talismán. Un ejemplo muy perfecto.

Páginas 198-205: un ejemplo muy bueno de un ritual para invocar al Genio Superior.

Páginas 208-233: Ritual de Iniciación, con su explicación.

Páginas 269-272: Ritual para obtener el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián por la fórmula de I.A.O.

Páginas 272-278: Ritual para hacerse invisible.

Número IV. Páginas 43-196: Tratado, con Registros modelo, del Adiestramiento Mental apropiado para el Mago.

Número V. El suplemento es el relato de visiones más perfecto que existe. Exploran los más remotos recovecos del universo mágico.

Número VI. El suplemento da siete rituales del orden dramático, tal como se describen en el Capítulo XIX.

Páginas 29-32: un ritual mágico muy importante para el uso y el trabajo diarios.

Número VII. Páginas 21-27: ritual clásico para invocar a Mercurio; para el uso y el trabajo diarios.

Páginas 117-157: ejemplo de un ritual dramático de estilo moderno.

Páginas 229-243: un elaborado mapa mágico del universo según principios particulares.

Páginas 372-375: ejemplo de un ritual estacional.

Páginas 376-383: ritual para invocar a Horus.

Número VIII. Páginas 99-128: la conjuración de los espíritus elementales.

Número IX. Páginas 117-136: ritual para invocar al espíritu de Marte.

Número X. Páginas 57-79: ejemplo moderno de un ritual mágico en forma dramática, que conmemora el regreso de la Primavera.

Páginas 81-90: fragmento de ritual de carácter muy avanzado.

VOL. III.

N.º I. Este volumen contiene una inmensa cantidad de artículos de importancia primordial para todo estudiante de magick.

También deben estudiarse los rituales de The Book of Lies y de la Goetia. La "invocación preliminar" de la Goetia se recomienda en particular para el uso y el trabajo diarios.

Orpheus, de Aleister Crowley, contiene un gran número de invocaciones mágicas en verso. Hay también bastantes otras en otras partes de sus obras poéticas.

Lo que sigue es un programa completo de lecturas oficialmente aprobado por la A∴A∴.

Programa de estudios de la A∴A∴

Curso I

Lectura general

SECCIÓN 1. Libros para estudio serio:

The Equinox. La Obra de Referencia por excelencia en todos los asuntos ocultos. La Enciclopedia de la Iniciación.

Collected Works de A. Crowley. Estas obras contienen muchos secretos místicos y mágicos, tanto expresados con claridad en prosa como tejidos en el manto de la más sublime poesía.

The Yi King. (Serie S.B.E., Oxford University Press.) El "Clásico de los Cambios"; da el sistema chino iniciado de la Magick.

The Tao Teh King. (Serie S.B.E.) Da el sistema chino iniciado del Misticismo.

Tannhauser, de A. Crowley. Un drama alegórico sobre el Progreso del alma; la historia de Tannhauser ligeramente remodelada.

The Upanishads. (Serie S.B.E.) La Base Clásica del Vedantismo, la forma más conocida del Misticismo hindú.

The Bhagavad-Gita. Un diálogo en el que Krishna, el "Cristo" hindú, expone un sistema de Logro.

The Voice of the Silence, de H. P. Blavatsky, con un elaborado comentario de Frater O. M.

The Goetia. El más inteligible de los rituales medievales de Evocación. Contiene también la Invocación favorita del Maestro Therion.

The Shiva Sanhita. Un famoso tratado hindú sobre ciertas prácticas físicas.

The Hathayoga Pradipika. Similar a The Shiva Sanhita.

"History of Philosophy" de Erdmann. Una exposición compendiosa de la filosofía desde los tiempos más antiguos. Valiosísima como educación general de la mente.

The Spiritual Guide de Molinos. Un manual sencillo de misticismo cristiano.

The Star of the West. (Capitán Fuller.) Una introducción al estudio de las Obras de Aleister Crowley.

The Dhammapada. (Serie S.B.E., Oxford University Press.) El mejor de los clásicos budistas.

The Questions of King Milinda. (Serie S.B.E.) Puntos técnicos del dogma budista, ilustrados con diálogos.

Varieties of Religious Experience. (James.) Valioso porque muestra la uniformidad del logro místico.

Kabbala Denudata, von Rosenroth; también The Kabbalah Unveiled, de S. L. Mathers. El texto de la Kabalah, con comentario. Una buena introducción elemental al tema.

Konx om Pax. Cuatro tratados inestimables y un prefacio sobre Misticismo y Magick.

The Pistis Sophia. Una admirable introducción al estudio del Gnosticismo.

The Oracles of Zoroaster. Una colección inestimable de preceptos místicos y mágicos.

The Dream of Scipio, de Cicerón. Excelente por su Visión y su Filosofía.

The Golden Verses of Pythagoras, de Fabre d'Olivet. Un estudio interesante de las doctrinas exotéricas de este Maestro.

The Divine Pymander, de Hermes Trismegisto. Inestimable por lo que atañe a la Filosofía Gnóstica.

The Secret Symbols of the Rosicrucians, reimpresión de Franz Hartmann. Un compendio inestimable.

Scrutinium Chymicum, de Michael Maier. Uno de los mejores tratados de alquimia.

Science and the Infinite, de Sidney Klein. Uno de los mejores ensayos escritos en los últimos años.

Two Essays of the Worship of Priapus, de Richard Payne Knight. Inestimable para todos los estudiantes.

The Golden Bough, de J. G. Frazer. El Manual del folclore. Inestimable para todos los estudiantes.

The Age of Reason, de Thomas Paine. Excelente, aunque elemental, como correctivo de la superstición.

Rivers of Life, del General Forlong. Un manual inestimable de los antiguos sistemas de iniciación.

Three Dialogues, del obispo Berkeley. El Clásico del idealismo subjetivo.

Essays de David Hume. El Clásico del Escepticismo Académico.

First Principles, de Herbert Spencer. El Clásico del Agnosticismo.

Prolegomena, de Emanuel Kant. La mejor introducción a la Metafísica.

The Canon. El mejor manual de Qabalah Aplicada.

The Fourth Dimension, de H. Hinton. El manual sobre este tema.

The Essays de Thomas Henry Huxley. Obras maestras de la filosofía, como de la prosa.

El objeto de este curso de lectura es familiarizar al estudiante con todo lo que han dicho los Grandes Maestros en todo tiempo y país. Debe hacer un examen crítico de ellos; no tanto con la idea de descubrir dónde está la verdad, pues no puede hacerlo sino en virtud de su propia experiencia espiritual, sino más bien para descubrir la armonía esencial de esas obras tan variadas. Debe ponerse en guardia contra el partidismo hacia un autor favorito. Debe familiarizarse a fondo con el método del equilibrio mental, esforzándose por contradecir cualquier afirmación, por axiomática que parezca.

El objeto general de este curso, además del ya indicado, es asegurar una educación sólida en los asuntos ocultos, para que, cuando llegue la iluminación espiritual, encuentre un templo bien construido. Cuando la mente está fuertemente inclinada hacia alguna teoría especial, el resultado de una iluminación suele ser inflamar la porción de la mente así sobredesarrollada, con la consecuencia de que el aspirante, en lugar de convertirse en Adepto, se convierte en un intolerante y un fanático.

La A∴A∴ no ofrece examen en este curso, pero recomienda estos libros como cimiento de una biblioteca.

SECCIÓN 2. Otros libros, principalmente de ficción, de índole en general sugestiva y provechosa:

Zanoni, de Sir Edward Bulwer Lytton. Valioso por sus datos y sugerencias sobre el Misticismo.

A Strange Story, de Sir Edward Bulwer Lytton. Valioso por sus datos y sugerencias sobre la Magick.

The Blossom and the Fruit, de Mabel Collins. Valioso por su descripción del Sendero.

Petronio Árbitro. Valioso para quienes tengan ingenio para entenderlo.

The Golden Ass, de Apuleyo. Valioso para quienes tengan ingenio para entenderlo.

Le Comte de Gabalis. Valioso por sus indicios de aquellas cosas de las que se burla.

The Rape of the Lock, de Alexander Pope. Valioso por su descripción de los elementales.

Undine, de de la Motte Fouque. Valioso como descripción de los elementales.

Black Magic, de Marjorie Bowen. Una historia de hechicería sumamente interesante.

Le Peau de Chagrin, de Honoré de Balzac. Una magnífica alegoría mágica.

Number Nineteen, de Edgar Jepson. Un excelente relato de magia moderna.

Dracula, de Bram Stoker. Valioso por su descripción de las leyendas sobre los vampiros.

Scientific Romances, de H. Hinton. Valioso como introducción al estudio de la Cuarta Dimensión.

Alice in Wonderland, de Lewis Carroll. Valioso para quienes entienden la Qabalah.

Alice Through the Looking Glass, de Lewis Carroll. Valioso para quienes entienden la Qabalah.

The Hunting of the Snark, de Lewis Carroll. Valioso para quienes entienden la Qabalah.

The Arabian Nights, traducidas por Sir Richard Burton o por John Payne. Valiosas como depósito del saber mágico oriental.

Morte d'Arthur, de Sir Thomas Mallory. Valioso como depósito del saber mágico occidental.

Las Obras de François Rabelais. Inestimables por su Sabiduría.

The Kasidah, de Sir Richard Burton. Valioso como resumen de la filosofía.

The Song Celestial, de Sir Edwin Arnold. "La Bagavad-Gita" en verso.

The Light of Asia, de Sir Edwin Arnold. Un relato del logro de Gotama Buda.

The Rosicrucians, de Hargrave Jennings. Valioso para quienes saben leer entre líneas.

The Real History of the Rosicrucians, de A. E. Waite. Una buena pieza de periodismo vulgar sobre el tema.

Las Obras de Arthur Machen. La mayoría de estos relatos son de gran interés mágico.

Los Escritos de William O'Neill (Blake). Inestimables para todos los estudiantes.

The Shaving of Shagpat, de George Meredith. Una excelente alegoría.

Lilith, de George MacDonald. Una buena introducción a lo Astral.

La-Bas, de J. K. Huysmans. Un relato de las extravagancias causadas por el complejo del Pecado.

The Lore of Proserpine, de Maurice Hewlett. Una indagación sugestiva sobre el Arcano Hermético.

En Route, de J. K. Huysmans. Un relato de las locuras del misticismo cristiano.

Sidonia the Sorceress, de Wilhelm Meinhold.

The Amber Witch, de Wilhelm Meinhold.

Estos dos relatos son sumamente instructivos.

Macbeth; Midsummer Night's Dream; The Tempest, de W. Shakespeare. Interesantes por las tradiciones que tratan.

Redgauntlet, de Sir Walter Scott. También una o dos novelas más. Interesantes por las tradiciones que tratan.

Rob Roy, de James Grant. Interesante por las tradiciones que trata.

The Magician, de W. Somerset Maugham. Un divertido batiburrillo de bienes robados.

La Biblia, de varios autores desconocidos. Los Originales hebreo y griego tienen valor qabalístico. Contiene además muchos apólogos mágicos, y relata muchos cuentos del folclore y ritos mágicos.

Kim, de Rudyard Kipling. Un admirable estudio del pensamiento y la vida de Oriente. Muchos otros relatos de este autor son sumamente sugestivos e instructivos.

Para la Mitología, en cuanto enseña Correspondencias:

Libros de Cuentos de Hadas en general.

Clásicos orientales en general.

Poesía sufí en general.

Sagas escandinavas y teutónicas en general.

Folclore celta en general.

Este curso tiene valor general para el principiante. Aunque no hay que tomarlo, en todos los casos, demasiado en serio, le dará una familiaridad general con la tradición mística y mágica, despertará un profundo interés por el tema y le sugerirá muchas líneas de pensamiento provechosas.

En esta lista ha sido imposible hacer más que sugerir un curso de lectura bastante completo.

SECCIÓN 3. Publicaciones oficiales de la A∴A∴

Liber I. Liber B vel Magi. Descripción del Grado de Magus, el grado más alto que es posible manifestar de cualquier manera en este plano. O así lo dicen los Maestros del Templo. Equinox VII, p. 5.

Liber II. El Mensaje del Maestro Therion. Explica la Esencia de la nueva ley de manera muy sencilla. Equinox XI (Vol. III, N.º 1), p. 39.

Liber III. Liber Jugorum. Una instrucción para el control de la palabra, la acción y el pensamiento. Equinox IV, p. 9, y Apéndice VI de este libro.

Liber IV. ABA. Una exposición general, en términos elementales, de los poderes mágicos y místicos.

Parte 1. "Mysticism" ("Misticismo"): publicada.
2. "Magick" (Teoría Elemental): publicada.
3. "Magick in Theory and Practice" ("Magick en teoría y práctica"; este libro).
4. "The Law" ("La Ley"). Todavía no terminada.

Liber VI. Liber O vel Manus et Sagittae. Instrucciones dadas para el estudio elemental de la Qabalah, la Asunción de formas divinas, la vibración de los Nombres Divinos, los Rituales del Pentagrama y del Hexagrama y sus usos en la protección y la invocación, un método para alcanzar las llamadas visiones astrales y una instrucción en la práctica llamada Ascenso en los Planos. Equinox II, p. 11, y Apéndice VI de este libro.

Liber VII. Liber Liberi vel Lapis Lazuli, Adumbratio Kabbalae Aegyptiorum, sub Figura VII. Es la Emancipación Voluntaria de cierto Adepto exento de su Adeptado. Son las Palabras de Nacimiento de un Maestro del Templo. Sus 7 capítulos se refieren a los 7 planetas en el siguiente orden: Marte, Saturno, Júpiter, Sol, Mercurio, Luna, Venus.

Liber VIII. Véase CCCCXVIII.

Liber IX. Liber E vel Exercitiorum. Instruye al aspirante sobre la necesidad de llevar un registro. Sugiere métodos para poner a prueba la clarividencia física. Da instrucción en Asana, Pranayama y Dharana, y aconseja aplicar pruebas al cuerpo físico, para que el estudiante comprenda a fondo sus propias limitaciones. Equinox I, p. 25, y Apéndice VI de este Libro.

Liber X. Liber Porta Lucis. Relato del envío del Maestro Therion por la A∴A∴, y explicación de Su misión. Equinox VI, p. 3.

Liber XI. Liber NV. Una Instrucción para alcanzar a Nuit. Equinox VII, p. 11.

Liber XIII. Graduum Montis Abiegni. Relato de la tarea del aspirante desde Probacionista hasta Adepto. Equinox III, p. 3.

Liber XV. Ecclesiae Gnosticae Catholicae Cannon Missae. Representa el cristianismo original y verdadero, precristiano. Equinox XI (vol. iii, parte 1) y Apéndice VI de este libro.

Liber XVI. Liber Turris vel Domus Dei. Una Instrucción para el logro mediante la destrucción directa de los pensamientos a medida que surgen en la mente. Equinox VI, p. 9.

Liber XVII. Liber I.A.O. Da tres métodos de logro mediante una serie voluntaria de pensamientos. Inédito. Es la forma activa del

Liber CCCLXI.

Liber XXI. The Classic of Purity ("El Clásico de la Pureza"), de Ko Hsuen. Una nueva traducción del chino por el Maestro Therion. Inédito.

Liber XXV. The Ritual of the Star Ruby ("El Ritual del Rubí Estrella"). Una forma mejorada del ritual menor del Pentagrama. Liber CCCXXXIII, The Book of Lies, pp. 34 y 35. También el Apéndice VI de este libro.

Liber XXVII. Liber Trigrammaton, being a book of Trigrams of the Mutations of the Tao with the Yin and Yang ("libro de los Trigramas de las Mutaciones del Tao con el Yin y el Yang"). Relato del proceso cósmico: corresponde a las estancias de Dzyan en otro sistema. Inédito.

Liber XXX. Liber Librae. Un curso elemental de moral adecuado para el hombre común. Equinox I, p. 17.

Liber XXXIII. Relato de la A∴A∴, escrito primero en el Lenguaje de su época por el Consejero Von Eckartshausen, y ahora revisado y reescrito en la Cifra Universal. Equinox I, p. 4.

Liber XXXVI. The Star Sapphire ("El Zafiro Estrella"). Un ritual mejorado del Hexagrama. Liber CCCXXXIII (The Book of Lies), pp. 46 y 7, y Apéndice VI de este libro.

Liber XLI. Thien Tao. Un Ensayo sobre el Logro por la Vía del Equilibrio. Knox Om Pax, p. 52.

Liber XLIV. The Mass of the Phoenix ("La Misa del Fénix"). Un Ritual de la Ley. Liber CCCXXXIII (The Book of Lies), pp. 57-7, y Apéndice VI de este libro.

Liber XLVI. The Key of the Mysteries ("La Llave de los Misterios"). Una Traducción de "La Clef des Grands Mysteres", de Eliphas Levi. Especialmente adaptada a la tarea del Logro del Bhakta-Yoga. Equinox X, Suplemento.

Liber XLIX. Shi Yi Chien. Relato de la perfección divina ilustrada por la permutación séptuple de la Díada. Inédito.

Liber LI. The Lost Continent ("El Continente Perdido"). Relato del continente de la Atlántida: los usos y costumbres, los ritos mágicos y las opiniones de su pueblo, junto con un relato verdadero de la llamada catástrofe que terminó con su desaparición. Inédito.

Liber LV. The Chymical Jousting of Brother Perardua with the seven Lances that he brake ("La Justa Química del Hermano Perardua con las siete Lanzas que quebró"). Relato del Sendero Mágico y Místico en el lenguaje de la Alquimia. Equinox I, p. 88.

Liber LVIII. Un artículo sobre la Qabalah en Equinox V, p. 65.

Liber LIX. Across the Gulf ("Del otro lado del Abismo"). Un relato fantástico de una Encarnación anterior. Su interés principal reside en que su historia del derrocamiento de Isis por Osiris puede ayudar al lector a comprender el significado del derrocamiento de Osiris por Horus en el presente Eón. Equinox VII, p. 293.

Liber LXI. Liber Causae. Explica la historia y el origen reales del presente movimiento. Sus afirmaciones son exactas en el sentido ordinario de la palabra. El objeto del libro es descontar la Mitopeya. Equinox XI, p. 55.

Liber LXIV. Liber Israfel, antes llamado "Anubis". Una instrucción sobre un método adecuado de predicación. Inédito.

Liber LXV. Liber Cordis Cincti Serpente. Relato de las relaciones del aspirante con su Santo Ángel Guardián. Equinox XI (vol. iii, parte 1), p. 65.

Liber LXVI. Liber Stellae Rubeae. Un ritual secreto, el Corazón de IAO-OAI, entregado a V.V.V.V.V. para su uso en cierto asunto del "Liber Legis". Véase Liber CCCXXXIII (The Book of Lies), pp. 34-5. También el Apéndice VI de este libro.

Liber LXVII. The Sword of Song ("La Espada del Canto"). Un estudio crítico de diversas filosofías. Una exposición del budismo. A. Crowley, Collected Works, Vol. ii, pp. 140-203.

Liber LXXI. The Voice of the Silence, the Two Paths, the Seven Portals ("La Voz del Silencio, los Dos Senderos, los Siete Portales"), de H. P. Blavatsky, con un elaborado comentario de Frater O. M. Equinox III, I, Suplemento.

Liber LXXXIII. The Urn ("La Urna"). Es la continuación de "The Temple of Solomon the King" ("El Templo del Rey Salomón") y el Diario de un Magus. Este libro contiene un relato detallado de todas las experiencias por las que pasó el Maestro Therion para alcanzar este grado de Iniciación, el más alto posible para cualquier Hombre manifestado. Inédito.

Liber LXXVIII. Un tratado completo sobre el Tarot que da los diseños correctos de las cartas con sus atribuciones y significados simbólicos en todos los planos. Publicado en parte en Equinox VII, p. 143.

Liber LXXXI. The Butterfly Net ("La Red de Mariposas"). Relato de una operación mágica, en particular relativa al planeta Luna, escrito en forma de novela. Publicado con el título "Moon-child" por la Mandrake Press, 41, Museum St., Londres, W.C.1.

Liber LXXXIV. Vel Chanokh. Una breve abstracción de la representación Simbólica del Universo obtenida por el Dr. John Dee mediante la Videncia de Sir Edward Kelly. Publicado en parte en Equinox VII, p. 229, y VIII, p. 99.

Liber XC. Tzaddi vel Hamus Hermeticus. Relato de la Iniciación, e indicación acerca de quiénes son aptos para ella. Equinox VI, p. 17.

Liber XCV. The Wake-World ("El Mundo de la Vigilia"). Una alegoría poética de las relaciones del alma y el Santo Ángel Guardián. Knox Om Pax, p. 1.

Liber XCVI. Liber Gaias. Un Manual de Geomancia. Equinox II, p. 137.

Liber CVI. A Treatise on the Nature of Death, and the proper attitude to be taken towards it ("Tratado sobre la Naturaleza de la Muerte y la actitud correcta que debe adoptarse ante ella"). Publicado en "The International", Nueva York, 1917.

Liber CXI (Aleph). The Book of Wisdom or Folly ("El Libro de la Sabiduría o la Locura"). Un comentario extenso y elaborado sobre el Libro de la Ley, en forma de carta del Maestro Therion a su hijo mágico. Contiene algunos de los secretos más profundos de la iniciación, con una solución clara de muchos problemas cósmicos y éticos. Inédito.

Liber CL. De Lege Libelium. Una explicación ulterior del Libro de la Ley, con referencia especial a los Poderes y Privilegios que confiere su aceptación. Equinox III, parte 1, p. 99.

Liber CLVI. Liber Cheth, vel Vallum Abiegni. Un relato perfecto de la tarea del Adepto Exento considerada bajo los símbolos de un plano particular, no el intelectual. Equinox VI, p. 23.

Liber CLVII. The Tao Teh King. Una nueva traducción, con comentario, por el Maestro Therion. Inédito.

Liber CLXV. A Master of the Temple ("Un Maestro del Templo"), relato del logro de Frater Unus In Omnibus. El registro de un hombre que efectivamente alcanzó el logro por el sistema que enseña la A∴A∴. Publicado en parte en Equinox III, I, p. 127.

Liber CLXXV. Astarte vel Liber Berylli. Una instrucción para el logro por el método de la devoción, o Bhakta-Yogi. Equinox VII, p. 37.

Liber CLXXXV. Liber Collegii Sancti. Contiene las tareas de los Grados y sus Juramentos propios del Liber XIII. Es el documento oficial de los diversos grados. Incluye la Tarea y el Juramento de un Probacionista. Inédito.

Liber CXCVII. The High History of Good Sir Palamedes the Saracen Knight and of his following of the Questing Beast ("La Alta Historia del buen Sir Palamedes, el Caballero Sarraceno, y de su persecución de la Bestia Buscada"). Un relato poético de la Gran Obra y enumeración de muchos obstáculos. Equinox IV, Suplemento Especial.

Liber CC. Resh vel Helios. Una instrucción para la adoración del Sol cuatro veces al día, con el objeto de disponer la mente para la meditación y de regularizar las prácticas. Equinox VI, p. 29.

Liber CCVI. Liber RU vel Spiritus. Instrucción completa en Pranayama. Equinox VII, p. 59.

Liber CCVII. Syllabus. Una enumeración de las publicaciones Oficiales de la A∴A∴, con una breve descripción del contenido de cada libro. Equinox XI (vol. iii, parte 1), p. 11. Este apéndice está extraído de él.

Liber CCXX (L vel Legis). The Book of the Law ("El Libro de la Ley"), que es el fundamento de toda la obra. Texto en Equinox X, p. 9. Comentario breve en Equinox VII, p. 378. El comentario completo del Maestro Therion, por cuyo intermedio fue dado al mundo, se publicará en breve.

Liber CCXVI. The Yi King. Una nueva traducción, con comentario, por el Maestro Therion. Inédito.

Liber CCXXXI. Liber Arcanorum των ATU του TAHUTI quas vidit ASAR in AMENNTI sub figura CCXXXI. Liber Carcerorum των QLIPHOTH cum suis Geniis. Adduntur Sigilla et Nomina Eorum. Relato del proceso cósmico en la medida en que lo indican los Triunfos del Tarot. Equinox VII, p. 69.

Liber CCXLII. AHA! Una exposición en lenguaje poético de varias de las vías de logro y de los resultados obtenidos. Equinox III, p. 9.

Liber CCLXV. The Structure of the Mind ("La Estructura de la Mente"). Un Tratado de psicología desde el punto de vista místico y mágico. Su estudio ayudará al aspirante a hacer un análisis científico detallado de su mente, y así aprender a controlarla. Inédito.

Liber CCC. Khabs am Pekht. Una instrucción especial para la Promulgación de la Ley. Este es el primer y más importante deber de todo aspirante, sea cual fuere su grado. Construye en él el carácter y el Karma que forman la Columna Vertebral del Logro. Equinox III, I, p. 171.

Liber CCCXXXIII. The Book of Lies falsely so-called ("El Libro de las Mentiras, falsamente llamado así"). Trata de muchos asuntos de la más alta importancia en todos los planos. Es una

publicación oficial para los Bebés del Abismo, pero se la recomienda incluso a los principiantes como sumamente sugestiva. Publicado.

Liber CCCXXXV. Adonis. Un relato en lenguaje poético de la lucha de los elementos humano y divino en la conciencia del hombre, que da su armonía tras la victoria de este último. Equinox VII, p. 117.

Liber CCCLXI. Liber H.H.H. Da tres métodos de logro mediante una serie voluntaria de pensamientos.

Liber CCCLXV, vel CXX. The Preliminary Invocation of the Goetia ("La Invocación Preliminar de la Goetia"), así llamada, con una explicación completa de los nombres bárbaros de evocación que se usan en ella y la rúbrica secreta del ritual, por el Maestro Therion. Es la invocación más potente que existe, y la usó el Maestro mismo en su logro. Véase la p. 265 de este libro.

Liber CD. Liber TAU vel Kabbalae Truium Literarum sub figura CD. Una interpretación gráfica del Tarot en el plano de la iniciación. Equinox VII, p. 75.

Liber CCCCXII. A vel Armorum. Una instrucción para la preparación de los Instrumentos elementales. Equinox IV, p. 15.

Liber CCCCXVIII. Liber XXX AERUM vel Saeculi. Trata de los Ángeles de los Treinta Aethyrs, la Visión y la Voz. Además de ser el relato clásico de los treinta Aethyrs y un modelo de todas las visiones, los gritos de los Ángeles deben considerarse exactos, y la doctrina de la función de la Gran Hermandad Blanca debe entenderse como el fundamento de la Aspiración del Adepto. El relato del Maestro del Templo, en particular, debe tomarse como auténtico. Equinox V, Suplemento especial.

Liber CDLXXIV. Os Abysmi vel Da'ath. Una instrucción sobre un método puramente intelectual para entrar en el Abismo. Equinox VII, p. 77.

Liber D. Sepher Sephiroth. Un diccionario de palabras hebreas ordenadas según su valor numérico. Es una Enciclopedia de la Santa Qabalah, que es un Mapa del Universo, y permite al hombre alcanzar el Perfecto Entendimiento. Equinox VIII, Suplemento especial.

Liber DXXXVI. Un Tratado completo de Astrología. Es el único libro de texto de astrología compuesto con criterio científico, clasificando hechos observados en lugar de deducir a partir de teorías "a priori". Sin publicar.

Liber DXXXVI. βατραχοφρενοβοο κοσμομαχια. Una instrucción para la expansión del campo de la mente. Equinox X, p. 35.

Liber DLV. LIBER HAD. Una instrucción para alcanzar a Hadit. Equinox VII, p. 83.

Liber DCXXXIII. De Thaumaturgia. Una exposición de ciertas consideraciones éticas relativas a la Magick. Sin publicar.

Liber DCLXVI. La Bestia. Un relato de la Personalidad Mágica que es el Logos del presente Eón. Sin publicar.

Liber DCCLXXVII. (777). Vel Prolegomena Symbolica Ad Systemam Sceptico-Mysticae Viae Explicandae, Fundamentum Hieroglyphicorum sanctissimorum Scientae Summae. Un Diccionario completo de las Correspondencias de todos los elementos mágicos, reimpreso con amplias adiciones, lo que lo convierte en el único libro de consulta normativo y abarcador jamás publicado. Es para el lenguaje del

Ocultismo lo que Webster o Murray son para la Lengua Inglesa. La reimpresión con adiciones se publicará en breve.

Liber DCCCXI. Entusiasmo Energizado. Especialmente adaptado a la tarea de Alcanzar el Dominio del Cuerpo de Luz, el desarrollo de la Intuición y el Hathayoga. Equinox IX, p. 17.

Liber DCCCXIII. vel ARARITA. Un relato del Hexagrama y del método para reducirlo a la Unidad, y Más Allá. Sin publicar.

Liber DCCCXXXI. Liber IOD, antes llamado VESTA. Una instrucción que da tres métodos para reducir la conciencia múltiple a la Unidad. Adaptado para facilitar la tarea de Alcanzar el Raja-Yoga y el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián. Equinox VII, p. 101.

Liber DCCCXXXVII. La Ley de la Libertad. Es una explicación ulterior del Libro de la Ley en relación con ciertos problemas Éticos. Equinox XI (vol. III, n.º 1), p. 45.

Liber DCCCLX. John St. John. El Registro del Retiro Mágico de G. H. Frater O∴ M∴. Un modelo de lo que debe ser un registro mágico, en cuanto a exactitud de análisis y plenitud de descripción. Equinox I, Suplemento.

Liber DCCCLXVIII. Liber Viarum Viae. Un relato gráfico de los poderes mágicos clasificados bajo los Triunfos del Tarot. Equinox VII, p. 101.

Liber DCCCLXXXVIII. Un estudio completo de los orígenes del Cristianismo. Sin publicar.

Liber CMXIII. Liber Viae Memoriae. Da métodos para alcanzar la memoria mágica, o memoria de las vidas pasadas, y una

comprensión de la función del Aspirante en esta vida presente. Equinox VII, p. 105.

Liber CMXXXIV. El Cactus. Un estudio minucioso de los efectos psicológicos producidos por el "Anhalonium Lewinii" (botones de Mescal), compilado a partir de los registros reales de algunos cientos de experimentos. Sin publicar.

Liber DCCCCLXIII. La Casa del Tesoro de las Imágenes. Una soberbia colección de Letanías apropiadas a los Signos del Zodíaco. Equinox III, Suplemento.

Liber MMCCMXI. Una Nota sobre el Génesis. Un modelo de raciocinio Qabalístico. Especialmente adaptado al Gana Yoga.

Liber MCCLXIV. La Qabalah Griega. Un diccionario completo de todas las palabras y frases sagradas e importantes que aparecen en los Libros de la Gnosis y en otros escritos importantes, tanto en griego como en copto. Sin publicar.

Apéndice II

Una estrella a la vista

Tus pies en el fango, tu cabeza en la tiniebla,
oh hombre, ¡qué lastimosa es tu suerte!
Las dudas que acobardan, los males que irritan,
no tienes ingenio ni voluntad para luchar:
¿cómo esperanza en el corazón, o valor en la obra?
¡Ninguna estrella a la vista!

Tus dioses resultaron títeres del sacerdote.
"¿Verdad? ¡Todo es relación!", suspiró la ciencia.
En servidumbre con tu hermano la bestia,
el Amor te torturó, mientras moría la esperanza del Amor
y se pudría la fe del Amante. La Vida ni la más leve
y tenue estrella divisó.

Tu carroña servil se encogió y se arrastró
al hallarse un terrón arrojado por el azar
cuyo Dolor no tenía propósito; espantada
de que un accidente sin fin pisoteara así
su agonía, de que cielos vacíos se tendieran
¡sobre el vano césped!

Todas las almas existen eternamente,
cada una individual, última,
perfecta: cada una se hace una niebla
de mente y carne para celebrar
con alguna máscara gemela su tierna cita
insaciable.

Algunos ebrios, prendados del sueño,
desesperan de que haya de morir, y se confunden
a sí mismos con su propio esquema de sombra.
Una estrella puede llamarlos a despertar
a sí mismos; almas estelares serenas que brillan
sobre el lago en calma de la vida.

No terminará jamás lo que tuvo comienzo.
Todas las cosas perduran porque son.
Haz lo que tú quieras, pues todo hombre
y toda mujer es una estrella.
¡Pan no ha muerto; vive, Pan!
¡Derriba la barrera!

Al hombre vengo, y el número de
un hombre es mi número, León de Luz;
Yo soy La Bestia cuya Ley es Amor.
Amor bajo voluntad, su derecho real:
contempla dentro, y no arriba,
¡una estrella a la vista!

Una estrella a la vista

Un vistazo a la estructura y el sistema de la Gran Hermandad Blanca.

A∴ A∴[244]

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

1. La Orden de la Estrella llamada S. S. es, en lo que respecta a su existencia sobre la Tierra, un cuerpo organizado de hombres y mujeres que se distinguen entre sus semejantes por las cualidades

aquí enumeradas. Existen en su propia Verdad, que es a la vez universal y única. Se mueven de acuerdo con sus propias Voluntades, cada una de las cuales es única y, sin embargo, coherente con la voluntad universal.

Perciben (es decir, entienden, conocen y sienten) en el amor, que es a la vez único y universal.

2. La orden consta de once grados, y se numera como sigue: estos componen tres grupos, las Órdenes de la S. S., de la R. C. y de la G. D., respectivamente.

Orden	Grado	Número
La Orden de la S. S.	Ipsissimus	10° = 1□
	Magus	9° = 2□
	Magister Templi	8° = 3□
	(Babe of the Abyss: el vínculo)	
La Orden de la R. C.	Adeptus Exemptus	7° = 4□
	Adeptus Major	6° = 5□
	Adeptus Minor	5° = 6□
	(Dominus Liminis: el vínculo)	
La Orden de la G. D.	Philosophus	4° = 7□
	Practicus	3° = 8□
	Zelator	2° = 9□
	Neófito	1° = 10□
	Probacionista	0° = 0□

(Estas cifras tienen significados especiales para los iniciados y se emplean comúnmente para designar los grados.)

Las características y atribuciones generales de estos Grados están indicadas por sus correspondencias en el Árbol de la Vida, como puede estudiarse en detalle en el Libro 777.

Estudiante. Su tarea es adquirir un conocimiento intelectual general de todos los sistemas de logro, tal como se exponen en los libros prescritos. (Véase el programa de estudios en el Apéndice I.)

Probacionista. Su tarea principal es comenzar las prácticas que prefiera y escribir un registro cuidadoso de ellas durante un año.

Neófito. Debe adquirir el dominio perfecto del Plano Astral.

Zelator. Su trabajo principal es lograr un éxito completo en Asana y Pranayama. También comienza a estudiar la fórmula de la Rosa Cruz.

Practicus. Se espera que complete su formación intelectual y, en particular, que estudie la Qabalah.

Philosophus. Se espera que complete su formación moral. Se lo pone a prueba en la Devoción a la Orden.

Dominus Liminis. Se espera que muestre dominio de Pratyahara y Dharana.

Adeptus (exterior). Se espera que realice la Gran Obra y alcance el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián.

Adeptus (interior). Es admitido a la práctica de la fórmula de la Rosa Cruz al ingresar en el Colegio del Espíritu Santo.

Adeptus (Major). Obtiene un dominio general de la Magick práctica, aunque sin comprensión.

Adeptus (Exemptus). Completa a la perfección todas estas materias.

Entonces, o bien ("a") se convierte en un Hermano del Sendero de la Mano Izquierda, o bien ("b") es despojado de todos sus logros y de sí mismo también, incluso de su Santo Ángel Guardián, y se

convierte en un niño del Abismo que, habiendo trascendido la Razón, no hace otra cosa que crecer en el seno de su madre. Entonces se encuentra convertido en un

Magister Templi (Maestro del Templo): cuyas funciones se describen plenamente en Liber 418, así como toda esta iniciación a partir de Adeptus Exemptus. Véase también "Aha!". Su tarea principal es cuidar su "jardín" de discípulos y obtener un entendimiento perfecto del Universo. Es un Maestro del Samadhi.

Magus. Alcanza la sabiduría, declara su ley (véase Liber I, vel Magi) y es un Maestro de toda Magick en su sentido más grande y más alto.

Ipsissimus. Está más allá de todo esto y más allá de toda comprensión de quienes están en grados inferiores.

Pero de estos tres últimos Grados véase algún relato más en "El Templo del Rey Salomón", Equinox I a X, y en otros lugares.

Debe aclararse que estos Grados no se alcanzan necesariamente de manera plena, ni en estricta sucesión, ni se manifiestan íntegramente en todos los planos. El tema es muy difícil y queda por completo fuera de los límites de este breve tratado.

Añadimos un relato más detallado.

3. "La Orden de la S. S." está compuesta por quienes han cruzado el Abismo; las implicaciones de esta expresión pueden estudiarse en Liber 418, en particular en los Aethyrs 14.º, 13.º, 12.º, 11.º, 10.º y 9.º.

Todos los miembros de la Orden están en plena posesión de las Fórmulas del Logro, tanto místicas o dirigidas hacia dentro como

Mágicas o dirigidas hacia fuera. Tienen plena experiencia del logro en ambos senderos.

Todos ellos están, sin embargo, ligados por el Juramento original y fundamental de la Orden, a consagrar su energía a ayudar al Progreso de sus Inferiores en la Orden.

Quienes aceptan para sí mismos las recompensas de su emancipación ya no están dentro de la Orden.

Cada uno de los Miembros de la Orden tiene derecho a fundar Órdenes dependientes de sí mismo según las líneas de las órdenes R. C. y G. D., para abarcar tipos de emancipación e iluminación no contemplados por el sistema original (o principal).

Todas esas órdenes deben, sin embargo, constituirse en armonía con la A∴ A∴ en cuanto a los principios esenciales.

Todos los miembros de la Orden están en posesión de la Palabra del Eón vigente y se gobiernan por ella.

Tienen derecho a comunicarse directamente con cualquier miembro de la Orden, y con todos, según lo juzguen conveniente.

Todo Miembro activo de la Orden ha destruido todo lo que Él es y todo lo que tiene al cruzar el Abismo; pero una estrella es arrojada a los Cielos para iluminar la Tierra, de modo que él pueda poseer un vehículo por medio del cual comunicarse con la humanidad. La cualidad y la posición de esta estrella, y sus funciones, están determinadas por la naturaleza de las encarnaciones que él ha trascendido.

4. El Grado de Ipsissimus no ha de describirse plenamente; pero su apertura está indicada en Liber I vel Magi.

Hay también un relato en cierto documento secreto que se publicará cuando la conveniencia lo permita. Aquí solo se dice esto: el Ipsissimus está completamente libre de toda limitación, cualquiera que sea, y existe en la naturaleza de todas las cosas sin discriminaciones de cantidad o de cualidad entre ellas. Ha identificado el Ser y el no-Ser y el Devenir, la acción y la no-acción y la tendencia a la acción, junto con todas las demás triplicidades semejantes, sin distinguir entre ellas en cuanto a condición alguna, ni entre una cosa cualquiera y cualquier otra en cuanto a si es con condiciones o sin ellas.

Está juramentado a aceptar este Grado en presencia de un testigo, y a expresar su naturaleza en palabra y obra, pero a retirarse de inmediato tras los velos de su manifestación natural como hombre, y a guardar silencio durante su vida humana acerca del hecho de su logro, incluso ante los demás miembros de la Orden.

El Ipsissimus es por excelencia el Maestro de todos los modos de existencia; es decir, su ser está enteramente libre de necesidad interna o externa. Su trabajo es destruir todas las tendencias a construir o a cancelar tales necesidades. Es el Maestro de la Ley de la Insustancialidad (Anatta).

El Ipsissimus no tiene relación, en cuanto tal, con Ser alguno: no tiene voluntad en ninguna dirección, ni Conciencia de ningún tipo que implique dualidad, pues en Él todo está cumplido; como está escrito: "más allá de la Palabra y del Loco, sí, más allá de la Palabra y del Loco".

5. El Grado de Magus se describe en Liber I vel Magi, y hay relatos de su carácter en Liber 418, en los Aethyrs Superiores.

Hay también una descripción completa y precisa del logro de este Grado en el Registro Mágico de la Bestia 666.

La característica esencial del Grado es que quien lo posee pronuncia una Palabra Mágica Creadora, que transforma el planeta en que vive mediante la instalación de nuevos oficiales que presidan su iniciación. Esto solo puede ocurrir en un "Equinoccio de los Dioses" al final de un "Eón"; es decir, cuando la fórmula secreta que expresa la Ley de su acción se vuelve gastada e inútil para su desarrollo ulterior.

(Así, "Mamar" es la fórmula de un infante: cuando aparecen los dientes, esto marca un nuevo "Eón", cuya "Palabra" es "Comer").

Por lo tanto, un Magus solo puede aparecer como tal ante el mundo a intervalos de algunos siglos; en Liber Aleph se dan relatos de Magi históricos y de sus Palabras.

Esto no significa que solo un hombre pueda alcanzar este Grado en un Eón determinado, en lo que concierne a la Orden. Un hombre puede hacer un progreso personal equivalente al de una "Palabra de un Eón"; pero se identificará con la palabra vigente y ejercerá su voluntad para establecerla, no sea que entre en conflicto con el trabajo del Magus que pronunció la Palabra del Eón en el que Él vive.

El Magus es por excelencia el Maestro de la Magick, es decir, su voluntad está enteramente libre de desviación interna u oposición externa; Su trabajo es crear un nuevo Universo de acuerdo con Su Voluntad. Es el Maestro de la Ley del Cambio (Anicca).

Para alcanzar el Grado de Ipsissimus debe cumplir tres tareas, destruyendo a los Tres Guardianes mencionados en Liber 418, en el

3.er Aethyr: la Locura, la Falsedad y el Encanto engañoso, es decir, la Dualidad en el Acto, la Palabra y el Pensamiento.

6. El Grado de Maestro del Templo se describe en Liber 418, como se indicó antes. Hay relatos completos en los Diarios Mágicos de la Bestia 666, que fue arrojado al Cielo de Júpiter, y de Omnia in Uno, Unus in Omnibus, que fue arrojado a la esfera de los Elementos.

El Logro esencial es la aniquilación perfecta de esa personalidad que limita y oprime su verdadero yo.

El Magister Templi es por excelencia el Maestro del Misticismo, es decir, Su Entendimiento está enteramente libre de contradicción interna u oscuridad externa; Su palabra es comprender el Universo existente de acuerdo con Su propia Mente. Es el Maestro de la Ley del Dolor (Dukkha).

Para alcanzar el grado de Magus debe cumplir Tres Tareas: la renuncia a Su goce de lo Infinito para poder formularse a Sí mismo como lo Finito; la adquisición de los secretos prácticos tanto de la iniciación como del gobierno de Su nuevo Universo proyectado; y la identificación de sí mismo con la idea impersonal del Amor. Cualquier neófito de la Orden (o, como dicen algunos, cualquier persona, sea quien sea) posee el derecho de reclamar el Grado de Maestro del Templo prestando el Juramento del Grado. Casi no hace falta observar que hacerlo es la responsabilidad más sublime y tremenda que es posible asumir, y que una persona indigna que lo hace incurre, por su presunción, en las penas más terribles.

7. "La Orden de la R. C." El Grado del Niño del Abismo no es un Grado en sentido propio, ya que es más bien un pasaje entre las dos Órdenes. Sus características son enteramente negativas, pues se alcanza por la resolución del Adeptus Exemptus de entregar para

siempre todo lo que tiene y todo lo que es. Es una aniquilación de todos los vínculos que componen el yo o constituyen el Cosmos, una resolución de todas las complejidades en sus elementos, y estos dejan por ello de manifestarse, ya que las cosas solo son cognoscibles en cuanto a su relación con otras cosas y su reacción sobre ellas.

8. El Grado de Adeptus Exemptus confiere autoridad para gobernar las dos Órdenes inferiores de la R. C. y la G. D.

El Adepto debe preparar y publicar una tesis en la que exponga Su conocimiento del Universo y sus propuestas para el bienestar y el progreso de este. Así será conocido como el jefe de una escuela de pensamiento.

("Clef des Grands Mystères" de Eliphas Lévi, las obras de Swedenborg, von Eckartshausen, Robert Fludd, Paracelso, Newton, Bolyai, Hinton, Berkeley, Loyola, etc., etc., son ejemplos de tales ensayos.)

Habrá alcanzado todo, salvo las cumbres supremas de la meditación, y debe estar ya preparado para percibir que el único camino posible para él es consagrarse por completo a ayudar a sus semejantes.

Para alcanzar el Grado de Magister Templi debe realizar dos tareas: la emancipación del pensamiento, poniendo cada idea frente a su opuesta y negándose a preferir ninguna de las dos; y la consagración de sí mismo como vehículo puro de la influencia de la orden a la que aspira.

Debe entonces decidirse por la aventura crítica de nuestra Orden: el abandono absoluto de sí mismo y de sus logros. No puede seguir

indefinidamente siendo un Adepto Exento; lo empuja hacia adelante el ímpetu irresistible que él mismo ha generado.

Si fracasara, por voluntad o por debilidad, en hacer absoluta su autoaniquilación, no por eso deja de ser arrojado al Abismo; pero en lugar de ser recibido y reconstruido en la Tercera Orden, como un Niño en el seno de nuestra Señora BABALON, bajo la Noche de Pan, para crecer hasta ser Él mismo entera y verdaderamente como no lo era antes, permanece en el Abismo, segregando sus elementos en torno a su Ego como si estuviera aislado del Universo, y se convierte en lo que se llama un "Hermano Negro". Un ser así se desintegra gradualmente por falta de alimento y por la acción lenta pero segura de la atracción del resto del Universo, a pesar de sus esfuerzos por aislarse y protegerse, y por engrandecerse mediante prácticas depredadoras. Puede, en efecto, prosperar por un tiempo, pero al final debe perecer, sobre todo cuando, con un nuevo Eón, se proclama una nueva palabra que él no puede ni quiere oír, de modo que queda en desventaja al intentar usar un método obsoleto de Magick, como un hombre con un bumerán en una batalla donde todos los demás tienen un fusil.

9. El Grado de Adeptus Major confiere Poderes Mágicos (en sentido estricto) de segundo rango.

Su trabajo es usarlos para sostener la autoridad del Adepto Exento, su superior. (Esto no ha de entenderse como una obligación de sumisión personal, ni siquiera de lealtad, sino como una parte necesaria de su deber de ayudar a sus inferiores. Pues la autoridad del Adepto que Enseña y gobierna es la base de todo trabajo ordenado.)

Para alcanzar el Grado de Adeptus Exemptus debe cumplir Tres Tareas: la adquisición de una Confianza en Sí mismo absoluta,

trabajando en completo aislamiento y, sin embargo, transmitiendo la palabra de su superior con claridad, fuerza y sutileza; y la comprensión y el uso de la Revolución de la rueda de la fuerza, bajo sus tres formas sucesivas de Radiación, Conducción y Convección (Mercurio, Azufre, Sal; o Sattvas, Rajas, Tamas), con sus naturalezas correspondientes en otros planos. En tercer lugar, debe ejercer todo su poder y autoridad para gobernar a los Miembros de los Grados inferiores con vigor equilibrado e iniciativa, de tal manera que no dé lugar a disputa ni queja; debe emplear con este fin la fórmula llamada "La Bestia unida con la Mujer", que establece una nueva encarnación de la deidad; como en las leyendas de Leda, Sémele, Miriam, Pasífae y otras. Debe erigir este ideal para las órdenes que gobierna, de modo que posean un punto de reunión no demasiado abstracto, adecuado a sus estados no desarrollados.

10. El Grado de Adeptus Minor es el tema principal de las instrucciones de la A∴ A∴. Se caracteriza por el Logro del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián. (Véanse en The Equinox "El Templo del Rey Salomón"; "La Visión y la Voz", 8.º Aethyr; también "Liber Samekh", etc., etc.) Este es el trabajo esencial de todo hombre; ningún otro se le iguala, ni para el progreso personal ni para el poder de ayudar a los semejantes. Sin lograrlo, el hombre no es más que el más desdichado y el más ciego de los animales. Es consciente de su propia calamidad incomprensible, y torpemente incapaz de repararla. Logrado, no es menos que coheredero de los dioses, un Señor de la Luz. Es consciente de su propio curso consagrado, y está confiadamente dispuesto a recorrerlo. El Adeptus Minor necesita poca ayuda o guía, incluso de sus superiores en nuestra Orden.

Su trabajo es manifestar la Belleza de la Orden al mundo, del modo en que sus superiores lo ordenan y su genio lo dicta.

Para alcanzar el Grado de Adeptus Major debe cumplir dos tareas: el equilibrio de sí mismo, especialmente en cuanto a sus pasiones, de modo que no tenga preferencia por ninguna línea de conducta sobre otra; y el cumplimiento de cada acción mediante su complemento, de modo que todo lo que haga lo deje sin tentación de apartarse del camino de su Verdadera Voluntad.

En segundo lugar, debe guardar silencio mientras clava su cuerpo al árbol de su voluntad creadora, en la forma de esa Voluntad, dejando su cabeza y sus brazos para formar el símbolo de la Luz, como si hiciera juramento de que todo pensamiento, palabra y obra suyos habrán de expresar la Luz derivada del Dios con el que ha identificado su vida, su amor y su libertad, simbolizados por su corazón, su falo y sus piernas. Es imposible establecer reglas precisas por las cuales un hombre pueda alcanzar el conocimiento y conversación de Su Santo Ángel Guardián; pues ese es el secreto particular de cada uno de nosotros; un secreto que ningún otro puede contar ni siquiera adivinar, cualquiera que sea su grado. Es el Santo de los Santos, del cual cada hombre es su propio Sumo Sacerdote, y nadie conoce el Nombre del Dios de su hermano, ni el Rito que Lo invoca.

Por eso los Maestros de la A∴ A∴ no han intentado instituir ningún ritual regular para este Trabajo central de su Orden, salvo las instrucciones generales de Liber 418 (el 8.º Aethyr) y el Canon y la Rúbrica detallados de la Misa usada efectivamente con éxito por FRATER PERDURABO en Su logro. Esto ha sido puesto por escrito por Él mismo en Liber Samekh. Pero han publicado relatos como los de "El Templo del Rey Salomón" y "John St. John". Han seguido el único camino apropiado: formar a los aspirantes a este logro en la teoría y la práctica de la totalidad de la Magick y del Misticismo, de modo que cada hombre sea diestro en el manejo de todas las armas

conocidas, y libre de elegir y usar aquellas que su propia experiencia e instinto le dicten como apropiadas cuando acometa el Gran Experimento.

Además, se lo forma en el único hábito esencial para ser Miembro de la A∴ A∴: debe considerar todos sus logros como propiedad, ante todo, de aquellos aspirantes menos avanzados que han sido confiados a su cargo.

Ningún logro, sea cual sea, es reconocido oficialmente por la A∴ A∴ a menos que el inferior inmediato de la persona en cuestión haya sido capacitado por ella para ocupar su lugar.

La regla no se aplica rígidamente en todos los casos, pues conduciría a una congestión, especialmente en los grados inferiores, donde la necesidad es mayor y las condiciones más confusas; pero nunca se relaja en la Orden de la R. C. ni en la de la S. S.: salvo solamente en Un Caso.

Hay también una regla según la cual los Miembros de la A∴ A∴ no deben conocerse entre sí oficialmente, salvo cada Miembro a su superior, que lo introdujo, y a su inferior, a quien él mismo ha introducido.

Esta regla se ha relajado, y se ha designado un "Gran Neófito" para supervisar a todos los Miembros de la Orden de la G. D. El verdadero objeto de la regla era impedir que Miembros del mismo Grado trabajaran juntos y desdibujaran así la individualidad de cada uno; y también impedir que el trabajo derivara en trato social.

Los Grados de la Orden de la G. D. se describen plenamente en Liber 185[245], y no hay necesidad de ampliar lo que allí se dice. Debe, sin embargo, señalarse con cuidado que en cada uno de estos Grados preliminares hay asignadas ciertas tareas apropiadas, y que

se exige con el rigor más riguroso el amplio cumplimiento de todas y cada una de ellas.[246]

Los Miembros de la A∴ A∴, de cualquier grado, no están obligados, ni se espera de ellos, ni siquiera se los alienta, a trabajar según líneas establecidas o con algún objeto especial, salvo lo que se ha expuesto más arriba. Existe, sin embargo, una prohibición absoluta de aceptar dinero u otra recompensa material, directa o indirectamente, con respecto a cualquier servicio relacionado con la Orden, para provecho o ventaja personal. La pena es la expulsión inmediata, sin posibilidad de reincorporación en ningún término.

Pero todos los miembros deben necesariamente trabajar de acuerdo con los hechos de la Naturaleza, así como un arquitecto debe tener en cuenta la Ley de la Gravitación, o un marino contar con las corrientes.

Así deben todos los Miembros de la A∴ A∴ trabajar según la Fórmula Mágica del Eón.

Deben aceptar el Libro de la Ley como la Palabra y la Letra de la Verdad, y la única Regla de Vida.[247] Deben reconocer la Autoridad de la Bestia 666 y de la Mujer Escarlata tal como en el libro se define, y aceptar Su Voluntad[248] como concentración de la Voluntad de toda nuestra Orden. Deben aceptar al Niño Coronado y Conquistador como el Señor del Eón, y esforzarse por establecer Su reino sobre la Tierra. Deben reconocer que "La palabra de la Ley es θελημα" y que "Amor es la ley, amor bajo voluntad".

Cada miembro debe hacer de su trabajo principal descubrir por sí mismo su propia verdadera voluntad, y hacerla, y no hacer nada más.[249]

Debe aceptar aquellas órdenes del Libro de la Ley que se aplican a él como necesariamente acordes con su propia verdadera voluntad, y ejecutarlas al pie de la letra con toda la energía, el coraje y la capacidad de que disponga. Esto se aplica especialmente al trabajo de extender la Ley en el mundo, en el cual su prueba es su propio éxito, el testimonio de su Vida a favor de la Ley que le ha dado luz en sus caminos y libertad para seguirlos. Haciéndolo así, paga su deuda con la Ley que lo ha liberado, obrando su voluntad de liberar a todos los hombres; y se prueba como un hombre verdadero en nuestra Orden al querer llevar a sus semejantes a la libertad.

Ordenando así su disposición, se capacitará de la mejor manera posible para la tarea de entender y dominar los diversos métodos técnicos prescritos por la A∴ A∴ para el logro Místico y Mágico.

Así se preparará debidamente para la crisis de su carrera en la Orden, el logro del Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián.

Su Ángel lo conducirá luego a la cumbre de la Orden de la R. C. y lo preparará para afrontar el terror indecible del Abismo que se extiende entre la Humanidad y la Divinidad; le enseñará a Conocer esa agonía, a Osar ese destino, a Querer esa catástrofe, y a Guardar Silencio para siempre mientras consuma el acto de aniquilación.

Del Abismo no sale Ningún Hombre, sino que una Estrella sobresalta a la Tierra, y nuestra Orden se regocija por encima de ese Abismo porque la Bestia ha engendrado un Niño más en el Seno de Nuestra Señora, Su concubina, la Mujer Escarlata, BABALON.

No hay necesidad de instruir a un Niño así nacido, pues en el Abismo fue purificado de todo veneno de personalidad; su ascenso a lo más alto está asegurado, a su debido tiempo, y no tiene necesidad

de tiempos, pues es consciente de que todas las condiciones no son más que formas de su fantasía.

Tal es un breve relato de nuestra Orden de la A∴ A∴, adaptado en lo posible al aspirante medio al Adeptado, o al Logro, o a la Iniciación, o a la Maestría, o a la Unión con Dios, o al Desarrollo Espiritual, o a la condición de Mahatma, o a la Libertad, o al Conocimiento Oculto, o como sea que él llame a su necesidad más íntima de Verdad.

Está concebido principalmente para despertar el interés por las posibilidades del progreso humano y para proclamar los principios de la A∴ A∴.

El esbozo que se da de los diversos pasos sucesivos es exacto; las dos crisis (el Ángel y el Abismo) son rasgos necesarios en toda carrera. Las otras tareas no siempre se cumplen en el orden dado aquí; un hombre, por ejemplo, puede adquirir muchas de las cualidades propias del Adeptus Major y carecer, sin embargo, de algunas de las propias del Practicus.[250] Pero el sistema aquí presentado muestra el orden correcto de los acontecimientos, tal como están dispuestos en la Naturaleza; y en ningún caso es seguro para un hombre descuidar el dominio de un solo detalle, por tedioso y desagradable que le parezca. A menudo, en efecto, lo parece; eso no hace más que insistir en la necesidad de ocuparse de él. La aversión y el desprecio que inspira dan testimonio de una debilidad y de una falta de completitud en la naturaleza que lo rechaza; esa brecha particular en las propias defensas puede dejar entrar al enemigo en el momento mismo decisivo de alguna batalla. Peor aún: uno quedaría avergonzado para siempre si su inferior le pidiera consejo y ayuda sobre ese tema y uno le fallara en el servicio. ¡Su fracaso es también el propio fracaso! ¡Ningún paso, por bien

ganado que esté para uno mismo, hasta que él esté listo para su propio avance!

Todo Miembro de la A∴ A∴ debe estar armado en todos los puntos y ser diestro con toda arma. Los exámenes de cada Grado son estrictos y severos; no se aceptan respuestas sueltas ni vagas. En las cuestiones intelectuales, el candidato debe mostrar un dominio de su materia no menor que si se presentara al examen "final" de Doctor en Ciencias o en Derecho en una Universidad de primera clase.

En el examen de las prácticas físicas hay una prueba normalizada. En Asana, por ejemplo, el candidato debe permanecer inmóvil durante un tiempo determinado, y su éxito se mide colocando sobre su cabeza una copa llena de agua hasta el borde; si derrama una gota, es rechazado.

Se lo examina en "la Visión del Espíritu" o "Viaje Astral" dándole un símbolo desconocido e ininteligible para él, y debe interpretar su naturaleza por medio de una visión con la misma exactitud que si hubiera leído su nombre y su descripción en el libro cuando fue elegido.

El poder de hacer y "cargar" talismanes se examina como si fueran instrumentos científicos de precisión, como lo son.

En la Qabalah, el candidato debe descubrir por sí mismo, y demostrar al examinador más allá de toda duda, las propiedades de un número nunca antes examinado por ningún estudiante.

En la invocación, la fuerza divina debe hacerse tan manifiesta e inconfundible como los efectos del cloroformo; en la evocación, el espíritu convocado debe ser al menos tan visible y tangible como los vapores más densos; en la adivinación, la respuesta debe ser tan

precisa como una tesis científica y tan exacta como una auditoría; en la meditación, los resultados deben leerse como el informe de un especialista sobre un caso clásico.

Por tales métodos, la A∴ A∴ se propone hacer la ciencia oculta tan sistemática y científica como la química; rescatarla de la mala fama que, gracias tanto a los charlatanes ignorantes y deshonestos que han prostituido su nombre como a los entusiastas fanáticos y estrechos de miras que la han convertido en un fetiche, la ha vuelto objeto de aversión para aquellas mismas mentes cuyo entusiasmo e integridad las hacen más necesitadas de sus beneficios y más aptas para obtenerlos.

Es la única ciencia realmente importante, pues trasciende las condiciones de la existencia material y por eso no está expuesta a perecer con el planeta, y debe estudiarse como una ciencia, escépticamente, con la mayor energía y paciencia.

La A∴ A∴ posee los secretos del éxito; no hace secreto de su conocimiento, y si sus secretos no son conocidos y practicados en todas partes, es porque los abusos ligados al nombre de la ciencia oculta disuaden a los investigadores oficiales de examinar las pruebas que tienen a su disposición.

Este escrito ha sido redactado no solo con el objeto de atraer a buscadores individuales al camino de la Verdad, sino de afirmar la idoneidad de los métodos de la A∴ A∴ como base para el próximo gran paso en el avance del conocimiento humano.

Amor es la ley, amor bajo voluntad.

O. M. 7° = 4□ A∴ A∴
Praemonstrator de la
Orden de la R∴ C∴

Dado desde el Collegium ad Spiritum Sanctum, Cefalú, Sicilia, en el Decimoséptimo Año del Eón de Horus, estando el Sol a 23° de Virgo y la Luna a 14° de Piscis.

Apéndice III

Notas sobre la naturaleza del "Plano Astral"[251]

1) ¿Qué son los Seres "Astrales" y "Espirituales"?

El hombre es uno: se trata de cualquier conciencia que asume una forma sensible.

Microcosmos y elementales. Tal vez un elemental (por ejemplo, un perro) tenga una concepción cósmica en la cual él es un microcosmos y el hombre algo incompleto. No hay medio de decidirlo, como en el caso de las clases de espacio.[252]

Del mismo modo, nuestra materia grosera puede parecer irreal a Seres revestidos de materia fina.

Así, la ciencia considera "error" las percepciones vulgares. No podemos percibir en absoluto salvo dentro de nuestra gama; como ocurre con los perfumes concentrados, que parecen malolientes, y con los hechos ocultos por el tiempo, como las paletas de un ventilador en movimiento, que las moscas pueden distinguir.

"Por lo tanto": no hay razón "a priori" para negar la existencia de inteligencias conscientes con cuerpos insensibles. De hecho, conocemos otros "órdenes" de mente (moscas, etc., posiblemente vegetales) que piensan por medio de estructuras cerebrales no humanas.

Pero el problema fundamental de la Religión es este: ¿existe alguna Inteligencia preterhumana, del mismo orden que la nuestra, que no

dependa de estructuras cerebrales consistentes en materia en el sentido vulgar de la palabra?

2) La "materia" incluye todo lo que es movible. Así, las ondas eléctricas son "materia". No hay razón para negar la existencia de Seres que perciben por otros medios aquellas fuerzas sutiles que nosotros solo percibimos por medio de nuestros instrumentos.

3) Podemos influir sobre otros Seres, conscientes o no, como los domadores de leones, los jardineros, etc., y somos influidos por ellos, como por las tormentas, los bacilos, etc.

4) Hay un aparente vacío entre nuestros sentidos y sus correspondencias en la conciencia. La teoría necesita un medio que una la materia y el espíritu, así como la física necesitó en otro tiempo un "éter" para transmitir y transmutar las vibraciones.

5) Podemos considerar a todos los seres como partes de nosotros mismos, pero es más conveniente considerarlos independientes. La Máxima Conveniencia es nuestro canon de "Verdad".[253] Podemos así referir los fenómenos psíquicos a la intención de Seres "Astrales", sin comprometernos con ninguna teoría. La Coherencia es la única cualidad que se nos exige.

6) La Magick nos permite recibir impresiones sensibles de mundos distintos del universo "físico" (tal como lo entiende en general la ciencia profana). Estos mundos tienen sus propias leyes; sus habitantes son a menudo de inteligencia cuasi humana; hay un conjunto definido de relaciones entre ciertas "ideas" nuestras, y sus expresiones, y ciertos tipos de fenómenos. (Así, los símbolos, la Qabalah, etc., nos permiten comunicarnos con quien elijamos.)

7) Los Seres "Astrales" poseen un conocimiento y un poder de una clase diferente de los nuestros; su "universo" es presumiblemente

de una clase diferente del nuestro, en algunos aspectos. (Nuestra idea de "hueso" no es la misma que la de un perro; un miope ve las cosas de modo diferente que alguien de visión normal.) Es más conveniente suponer la existencia objetiva de un "Ángel" que nos da un conocimiento nuevo que alegar que nuestra invocación ha despertado un poder supranormal en nosotros mismos. Incidentes como el de "Calderazzo"[254] y el de "Jacob"[255] hacen esto más convincente.

8) La Qabalah nos traza un mapa de nosotros mismos por medio de una convención. Todo aspecto de todo objeto puede así referirse al Árbol de la Vida y evocarse usando las claves apropiadas.

9) El Tiempo y el Espacio son formas por las cuales obtenemos imágenes (distorsionadas) de las Ideas.

Nuestras medidas del Tiempo y del Espacio[256] son convenciones toscas, y difieren ampliamente para Seres diferentes. (El hachís muestra cómo puede variar una misma mente.)

10) Podemos admitir que cualquier aspecto de cualquier objeto o idea puede presentársenos en una forma simbólica cuya relación con su Ser es irracional. (Así, no hay vínculo racional entre ver que se golpea una campana y oír su tañido. Nuestra noción de "campana" no es más que una personificación de sus impresiones sobre nuestros sentidos. Y nuestro ingenio y nuestro poder para hacer una campana "por encargo" implican una serie de correspondencias entre diversos órdenes de la naturaleza exactamente análoga a la Magick, cuando obtenemos una Visión de Belleza mediante el uso de ciertos colores, formas, sonidos, etc.)

11) Los seres "astrales" pueden así definirse del mismo modo que los "objetos materiales": son las Causas Desconocidas de diversos

efectos observados. Pueden pertenecer a cualquier orden de existencia. Damos forma física y nombre a una campana, pero no a su sonido, aunque en ambos casos no conocemos nada salvo nuestras propias impresiones. Pero registramos los sonidos musicales mediante una convención especial. Podemos, por lo tanto, llamar "Ratziel" a cierto conjunto de cualidades, o describir una impresión como "saturnina", sin pretender saber qué es cosa alguna en sí misma. Todo lo que necesitamos es saber cómo fundir una campana que agrade a nuestros oídos, o cómo evocar un "espíritu" que nos diga cosas que están ocultas a nuestras facultades intelectuales.

12) (a) Todo objeto, cualquiera que sea, puede considerarse dotado de una "forma astral", sensible a nuestras percepciones sutiles. Esta "forma astral" es a su base material lo que nuestro carácter humano es a nuestra apariencia física. Podemos imaginar esta forma astral: por ejemplo, podemos "ver" un frasco de opio como una mujer suave y seductora de sonrisa cruel, así como vemos en el rostro de un hombre astuto y deshonesto los rasgos de algún animal, como el zorro.

(b) Podemos elegir cualquier propiedad particular de cualquier objeto y darle una forma astral. Así, podemos tomar los peligros traicioneros de una montaña y personificarlos como "trolls", o las energías destructoras del simún como "genios".

(c) Podemos analizar cualquiera de estos símbolos y obtener una forma más fina; así, el "espíritu" contiene un "ángel", el ángel un "arcángel", etc.

(d) Podemos sintetizar cualquier conjunto de símbolos y obtener una forma más general. Así, podemos agrupar diversos tipos de espíritus de la tierra como gnomos.

(e) Todos ellos pueden atribuirse al Árbol de la Vida y tratarse en consecuencia.

(f) El Mago puede preparar un cuerpo sensible para cualquiera de estos símbolos y evocarlos mediante los ritos adecuados.

13) La "realidad" u "objetividad" de estos símbolos no es pertinente para la discusión. Las ideas de x^4 y de $\sqrt{-1}$ han demostrado ser útiles para el avance de la matemática hacia la Verdad; poco importa si una Cuarta Dimensión "existe", o si $\sqrt{-1}$ tiene "significado" en el sentido en que lo tiene $\sqrt{4}$, el número de unidades del lado de un cuadrado de 4 unidades.

El Plano Astral (real o imaginario) es un peligro para cualquiera que lo tome sin el grano de sal que contiene la Sabiduría del punto de vista expuesto; que viole sus leyes, ya sea deliberadamente, por descuido, por ignorancia, o por presumir que su carácter psicológico las distingue de las leyes físicas en el sentido más estrecho; o que abdique de su autonomía, con el argumento de que la naturaleza más sutil de los fenómenos astrales garantiza su autoridad y su integridad.

(14) La variedad del carácter general de los "planos" del ser es indefinidamente grande. Pero hay varios tipos principales de simbolismo, que corresponden a las formas de presentación plástica establecidas por las mentes de la Humanidad. Cada uno de esos "planos" tiene sus apariencias, sus habitantes y sus leyes especiales, casos particulares de la proposición general. Entre ellos se destacan el plano "egipcio", que se ajusta a las ideas y métodos de la magick que estuvieron en boga en el valle del Nilo; el plano "celta", muy emparentado con el "País de las Hadas", cuya nota dominante es un Panteísmo Pagano, a veces encubierto por una nomenclatura cristiana; el plano "alquímico", donde la Gran Obra se presenta a

menudo bajo la forma de paisajes construidos simbólicamente, ocupados por animales cuasi heráldicos y por tipos humanos distinguidos jeroglíficamente, que llevan a cabo las misteriosas operaciones del Arte Hermético.

Hay también "planos" de la Parábola, de la Fábula y del Folclore; en suma, cada país, cada credo y cada literatura ha dado su modo característico de presentación a algún "plano" u otro.

Pero hay "planos" propios de cada clarividente que explora la Luz Astral sin prejuicios; en tal caso, las cosas asumen la forma de su propia mente, y su percepción será clara en proporción a su pureza personal.

En los planos superiores, la diversidad de forma, debida a la grosería, tiende a desaparecer. Así, la Visión Astral de "Isis" es completamente distinta de la de "Kali". La una es de Maternidad y Sabiduría, inefablemente cándida, clara y amorosa; la otra, de Asesinato y locura, ebria de sangre, ofuscada por la lujuria y cruel. El único vínculo es el símbolo de la Mujer. Pero quien hace Samadhi en Kali obtiene la misma Iluminación que si hubiera sido Isis; porque en ambos casos alcanza la identidad con la Quintaesencia de la Idea de la Mujer, libre de las cualidades con que la disfrazaron, respectivamente, los moradores del Nilo y del Ganges.

Así, en los grados bajos de la iniciación, las querellas dogmáticas se inflaman con la experiencia astral; como cuando San Juan distingue entre la Ramera BABALON y la Mujer vestida del Sol, entre el Cordero que fue inmolado y la Bestia 666 cuya herida mortal fue sanada; y no comprende que Satán, la Serpiente Antigua, en el Abismo, el Lago de Fuego y Azufre, es el Sol-Padre, la vibración de la Vida, Señor del Espacio Infinito que flamea con Su Energía

Devoradora, y es también aquella Luz entronizada cuyo Espíritu se difunde por toda la Ciudad de las Joyas.

Cada "plano" es un velo del que está por encima de él; las Ideas individuales originales se diversifican a medida que expresan sus elementos. Dos hombres con ideas casi idénticas sobre un tema escribirían sobre él dos tratados completamente distintos.

15) El control general del Plano Astral, la capacidad de orientarse en él, de penetrar en los santuarios que están custodiados contra los profanos, de establecer con sus habitantes las relaciones que sirvan para adquirir conocimiento y poder, o para obtener servicio; todo esto es cuestión del logro Mágico general del estudiante.

Debe estar absolutamente a sus anchas en su Cuerpo de Luz, y haberlo hecho invulnerable. Debe ser diestro en asumir todas las formas divinas, en usar todas las armas, sigilos, gestos, palabras y signos. Debe estar familiarizado con los nombres y números pertinentes a la obra que tiene entre manos. Debe estar alerta, ser sensible y estar dispuesto a ejercer su autoridad; y a la vez ser cortés, amable, paciente y comprensivo.

16) Hay dos métodos opuestos para explorar el Plano Astral.

(a) Se puede tomar algún objeto real de la Naturaleza y analizarlo evocando su forma astral, con lo cual se lo trae al conocimiento y bajo control aplicando las llaves de la Qabalah y de la Magick.

(b) Se puede proceder invocando la idea requerida y dándole cuerpo al atraer hacia ella los elementos correspondientes de la Naturaleza.

17) Cada Mago posee un Universo Astral que le es propio, así como la experiencia del mundo de ningún hombre coincide con la de otro. Habrá, desde luego, un acuerdo general en los puntos principales; y así el Maestro Therion puede describir las propiedades principales

de estos "planos" y sus leyes, del mismo modo que podría escribir una geografía que diera cuenta de los Cinco Continentes, los Océanos y los Mares, las montañas y los ríos más notables; no podría pretender exponer todo el conocimiento que cualquier campesino posee respecto de su comarca. Pero, para el campesino, esos pequeños detalles son precisamente los asuntos más importantes de su vida diaria. Del mismo modo, el Mago estará agradecido al Maestro Therion por la Brújula que lo guía de noche, el Mapa que amplía su comprensión de su país y le muestra cómo puede viajar mejor por los campos, el consejo sobre las Sandalias y el Bastón que hacen más seguros sus pasos, y el Libro que le dice cómo, partiendo sus rocas con un Martillo, puede adueñarse de su Oro Virgen. Pero comprenderá que su propia carrera en la tierra es su reino, que aun el Maestro Therion no es más que un semejante en otro valle, y que debe explorar y explotar su propia herencia con sus propios ojos y sus propias manos.

El Mago no debe aceptar el relato que el Maestro Therion hace del Plano Astral, Sus descubrimientos qabalísticos, Sus instrucciones en Magick. Pueden ser correctos en lo principal para la mayoría de los hombres; sin embargo, no pueden ser enteramente verdaderos para nadie salvo para Él, así como no hay dos artistas que puedan pintar cuadros idénticos del mismo tema.

Más aún: incluso en lo fundamental, aunque estas cosas sean Verdad para toda la Humanidad, como decimos a la ligera, un Mago en particular puede ser el único hombre para quien sean falsas. ¿No puede la bandera que parece roja a diez mil parecerle verde a algún otro? Entonces, siendo todo hombre y toda mujer una Estrella, lo que es verde para él es verdaderamente verde; si se aviene a la multitud y lo llama rojo, ¿no ha quebrado el Bastón de la Verdad en que se apoya?

Todo hombre, pues, que quiera ser Mago debe explorar el Universo por sí mismo. Esto vale de manera eminente en lo que atañe al Plano Astral, porque los símbolos son muy sensibles. Nada hay más fácil que sugerir visiones o fabricar fantasmas a la medida de las propias ideas. Es obviamente imposible comunicarse con una inteligencia independiente (el único objeto real de la investigación astral) si uno permite que su imaginación lo rodee de cortesanos de su propia creación. Si uno espera que sus visiones se parezcan a las del Maestro Therion, es demasiado probable que así sea; y si el respeto por Él lo induce a aceptar tales visiones como auténticas, uno es falso con su alma; las visiones mismas la vengarán. Ido el verdadero Guía, el vidente se extraviará en un desierto de terror donde será engañado y torturado; invocará a su ídolo, el Maestro Therion, y forjará a Su imagen un fantasma espantoso que se burlará de él en su miseria, hasta que su mente vacile y caiga; y la Locura, abatiéndose sobre su carroña, le fulminará los ojos con el horror de ver a su Maestro disolverse en esa alucinación pavorosa, ¡la "Visión del DEMONIO CROWLEY"!

Recuerden, pues, siempre, pero especialmente al tratar con el Plano Astral, que el aliento del hombre agita la Pluma de la Verdad. Lo que uno ve y oye es "real" a su manera, sea ello mismo, o esté deformado por los propios deseos, o creado por la propia personalidad. No hay piedra de toque de la verdad: el Nakhiel auténtico es indistinguible de la imagen de la idea privada que el Mago tiene de Nakhiel, en lo que a él concierne. Cuanto más fuerte es uno para crear, más prontamente responde la Luz Astral y coagula criaturas de esta clase. No es que tal creación sea necesariamente un error; pero es otra rama de la Obra de uno. No se puede obtener ayuda exterior de fuentes interiores. Hay que usar

precauciones semejantes a las recomendadas en el capítulo de la Adivinación.

El Mago puede pasar largo tiempo engañado y adulado por los Astrales que él mismo ha modificado o fabricado. Su natural sumisión a él le agradará, ¡pobre mono!

Pretenderán mostrarle misterios maravillosos, desfiles de belleza y de prodigio indeciblemente espléndidos; él se inclinará a aceptarlos como verdaderos, precisamente porque son imágenes de sí mismo idealizadas por la imaginación.

Pero su progreso real se detendrá en seco. Esos fantasmas le impedirán entrar en contacto con inteligencias independientes, que son las únicas de quienes puede aprender algo nuevo.

Se interesará cada vez más en sí mismo, se imaginará que alcanza una iniciación tras otra. Su Ego se expandirá sin freno, hasta que le parezca tener el cielo a sus pies. Y sin embargo, todo eso no será sino su cara de necio de Narciso, sonriendo con afectación desde el estanque que lo ahogará.

Un error de esta clase en el Plano Astral (en visiones del todo ordinarias, sin aparente trascendencia moral) puede conducir al daño más grave. En primer lugar, los errores extravían; contaminar la propia visión de Júpiter permitiendo que la influencia de Venus la deforme puede terminar en encontrarse uno en discordia con Júpiter, más adelante, en alguna crisis de su obra.

En segundo lugar, el hábito de cometer errores y dejarlos sin corregir se va apoderando de uno. Quien empieza por "escribir Jeheshua con una 'Resh'" puede terminar escribiendo por error el nombre del Morador del Umbral en lugar del de su Ángel.

Por último, la Magick es una Pirámide, construida capa por capa. La obra del Cuerpo de Luz (con la técnica del Yoga) es el fundamento del conjunto. La aprehensión que uno tenga del Plano Astral debe ser exacta, porque los Ángeles, los Arcángeles y los Dioses se derivan de él por análisis. Hay que tener materiales puros si se quiere fabricar cerveza pura.

Si uno tiene una visión incompleta e incorrecta del universo, ¿cómo podrá descubrir sus leyes?

Así, la omisión o el error originales tienden a extenderse a los planos superiores. Supongamos que un Mago, invocando a Sol, fuera persuadido por un espíritu verosímil de Saturno de que era la Inteligencia Solar requerida, y que este le ordenara renunciar al amor humano si quería alcanzar el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián; ¡y supongamos que su voluntad, y la naturaleza de ese Ángel, fueran tales que el Nudo de su Fórmula fuera la Exaltación Lírica!

Aparte de las pruebas regulares de la integridad de cualquier espíritu, hechas en el momento, el Mago debe llevar un registro cuidadoso de cada visión, sin omitir detalle; luego debe asegurarse de que concuerde en cada punto con las correspondencias del Libro 777 y del Liber D. Si encontrara (por ejemplo) que, habiendo invocado a Mercurio, su visión contiene nombres cuyos números son marciales, o elementos propios de Piscis, aplíquese con todo empeño a descubrir la fuente del error, a corregirlo y a impedir que se repita.

Pero estas pruebas, como se dio a entender más arriba, no servirán para detectar la suplantación por fantasmas autosugeridos. A menos que el aura de uno sea un revoltijo de símbolos confusos hasta lo irreconocible, cuanto más autohipnótica es la visión, con

tanta mayor suavidad satisface los criterios del vidente. No hay nada que lo desconcierte ni se le oponga; así que hila su historia con descuidado desprecio de la crítica. Siempre puede demostrar que tiene razón; la Qabalah siempre puede estirarse; y siendo el Rojo tan cercano al Naranja, que en realidad es un matiz del Amarillo, y el Amarillo un componente del Verde, que se funde con el Azul, ¿qué daño hay si aparece un Demonio en Bermellón en lugar de un Ángel en Azur?

La verdadera prueba, la prueba final de la Verdad de las propias visiones, es su Valor. La experiencia más gloriosa en el plano Astral, por mucho que deslumbre y estremezca, no está necesariamente de acuerdo con la Verdadera Voluntad del vidente; si no lo está, por muy verdadera que sea objetivamente, no es verdadera para él, porque no le es útil. (¿No dijimos hace un rato que la Verdad no era más que el Modo Más Conveniente de Enunciación?)

Puede embriagar y exaltar al Vidente, puede inspirarlo y fortalecerlo en todo sentido, puede arrojar luz sobre los misterios más santos, y aun así no ser más que una interpretación del individuo para sí mismo, la fórmula no de Abraham sino de Onán.

Estos "Retratos del artista adolescente" plásticos están bastante bien para quienes han oído el "Conócete a ti mismo". Son incluso necesarios para ayudar a ese análisis de la propia naturaleza que el Probacionista de la A∴A∴ jura llevar a cabo. Pero "Amor es la ley, amor bajo voluntad". Y Nuestra Señora Nuit está "... dividida por amor, por la oportunidad de la unión". Estos espejismos de espejo no son, por lo tanto, Obras de Magick según la Ley de Thelema: la verdadera Magick de Horus requiere la unión apasionada de los opuestos.

Ahora bien, la prueba de que uno está en contacto con una entidad independiente depende de una sensación que debería ser inconfundible si uno goza de buena salud. ¡Uno no debería estar expuesto a confundir sus propias impresiones sensibles con las de otro! Solo la incurable vanidad del Hombre hace que el "Juerguista Extraviado" astral o el místico confunda su propio balbuceo de borracho con la voz del Altísimo.

La esencia de la sensación correcta consiste en el reconocimiento de la realidad del otro Ser. Por regla general habrá algún elemento de hostilidad, aun cuando la reacción sea de simpatía. (Incluso) el "alma gemela" no se piensa como uno mismo en el primer contacto.

Hay que insistir, por lo tanto, en que toda aparición real del Plano Astral da la sensación de encontrarse con un extraño. Hay que aceptarla como independiente, sea Arcángel o Elfo, y medir la propia reacción ante ella. Hay que aprender de ella, aunque se la desprecie; y amarla, por mucho que se la aborrezca.

Al poner por escrito el registro, uno debe darse cuenta de que el encuentro ha producido un cambio definido en sí mismo. Uno debe haber conocido y sentido algo ajeno, y no simplemente haberse probado un vestido nuevo.

Siempre debe haber alguna leve punzada de dolor en una verdadera Visión Astral; al Yo le duele tener que admitir la existencia de un no-Yo; y al cerebro le cuesta registrar un pensamiento nuevo. Esto es cierto en el primer contacto, aun cuando la exaltación y el estímulo resulten de la alegría de establecer un contacto agradable.

Hay un efecto más profundo de la reacción correcta ante un Yo extraño: el impacto tiende invariablemente a romper algún complejo en el Vidente. La clase de ideas en cuestión siempre ha

estado atada, rotulada y guardada. Ahora es necesario desempacarla y reordenar su contenido. Como mínimo, la molestia es como la de un hombre que ha cerrado con llave y con correas su valija para un viaje y luego descubre que olvidó el pijama. Como máximo, puede revolucionar sus ideas sobre el asunto, como al viejo solterón de planes de vida asentados que se encuentra con una muchacha una vez de más.

Toda Visión Astral realmente de primera clase, aun en los planos bajos, debería, por lo tanto, instruir al Vidente y a la vez prepararlo para la Iniciación. Las que no pasen esta prueba han de clasificarse como "práctica".

Parece oportuna una última observación. No debemos afirmar la "realidad" u "objetividad" de un Ser Astral sin mejor evidencia que la sensación subjetiva de su existencia independiente. Debemos insistir en una prueba accesible a todos los observadores calificados si hemos de establecer la premisa mayor de la Religión: que existe una Inteligencia Consciente independiente del cerebro y de los nervios tal como los conocemos. Si además tiene Poder, tanto mejor. Pero ya conocemos fuerzas inorgánicas; no tenemos evidencia alguna de una Mente consciente inorgánica.

¿Cómo puede ayudarnos aquí el Plano Astral? No basta con probar, como lo hacemos fácilmente, las correspondencias entre Invocación y Aparición[257]. Debemos excluir la coincidencia[258], la telepatía[259] y el conocimiento subconsciente.[260] Nuestra Inteligencia praeterhumana debe transmitir una Verdad no conocida por ninguna mente humana, pasada o presente. Y sin embargo, esta Verdad debe ser verificable.

Hay un solo documento en el mundo que presenta evidencia que satisface plenamente estas condiciones. Es

LIBER AL vel LEGIS

el Libro de la Ley

de este Nuevo Eón de Horus, el Niño Coronado y Conquistador, el Eón cuyo Logos es LA BESTIA 666, cuyo nombre en la Orden Exterior era FRATER PERDURABO.

La naturaleza de la prueba de la existencia separada de una Inteligencia praeterhumana, independiente de la forma corporal, es sumamente complicada. Sus divisiones principales pueden enumerarse brevemente.

AIWAZ, el nombre de la Inteligencia en cuestión, prueba:

(a) Su poder de disponer de antemano acontecimientos no relacionados con Su escriba de modo que encajaran con los cálculos privados de ese escriba.

Por ejemplo: la Estela que revela la Teogonía del Libro estaba numerada oficialmente 666 en el Museo de Bulak. El escriba había adoptado el 666 como Su número mágico muchos años antes. Además, la Casa mágica del escriba, comprada años antes, tenía un nombre cuyo valor era 418. El escriba había calculado el 418 como el número de la Gran Obra en 1901 e.v. Solo descubrió que 418 era el número de su casa a raíz de que AIWAZ mencionara el hecho.

(b) Su poder de ocultar un sistema coherente de números y letras en el texto de un documento escrito con rapidez, que contiene acertijos y cifras que se abren con una Llave Maestra desconocida para el escriba, aunque vinculada con su propio sistema; siendo además esta Llave y sus subordinadas un comentario del texto.

Por ejemplo: "La palabra de la Ley es θελημα" (Voluntad); esta palabra tiene el valor de 93.

"Amor es la ley, amor bajo voluntad." Amor, αγαπη, al igual que θελημα, suma 93.

AIWAZ mismo suma 93.[261]

Todo esto era extraño para el escriba; sin embargo, años más tarde descubrió la "Palabra Perdida" de una de sus propias Órdenes: también era 93.

La Palabra de Su santísima Orden resultó igualmente sumar 93.[262] Ahora bien, 93 es tres veces 31; 31 es LA, "No", y AL, "El" o "Dios"; estas palabras recorren todo el Libro y dan doble sentido a muchos pasajes. Un tercer 31 es la letra compuesta ShT, siendo los dos jeroglíficos de Sh y T (de muchos siglos de antigüedad) imágenes de los "Dramatis Personae" del Libro; y siendo ShT una línea trazada al azar en el manuscrito que toca letras que suman 418, valorando "este círculo cuadrado en su fracaso" como π con seis decimales exactos, etc.

Además: "tú sabrás no" ("thou shalt know not"), que significa "tú sabrás LA"; y "él descubrirá la Llave de todo ello" ("he shall discover the Key of it al!"), *id est*, la Llave AL.

(c) Su poder de combinar acontecimientos posteriores, fuera del control del escriba o de sus allegados, de modo que confirmaran afirmaciones del Libro. O, por el contrario, de predecir tales acontecimientos.

Por ejemplo: la primera Mujer Escarlata resultó indigna y sufrió exactamente los castigos predichos.

Además: "uno viene después de ti; él descubrirá la llave". Este uno había de ser el "hijo" del escriba, "y eso de manera extraña".

Nueve meses después de que LA BESTIA 666 engendrara un "hijo" Mágico en Su concubina Jane Foster, nació un "Niño del Abismo": Frater Achad afirmó su derecho a ese grado, y así "vino después" de LA BESTIA 666, que había sido el último Adepto en hacerlo. Y este "hijo" era definitivamente "uno", ya que "uno" es el significado de su lema, Achad. Finalmente, de hecho "descubrió la llave de todo ello", después de que LA BESTIA misma no lo lograra en 14 años de estudio.

(d) Su poder de concebir y expresar en términos concisos verdaderas soluciones de los principales problemas del Universo.

Por ejemplo: la fórmula de Nuith y Hadith explica la Existencia en los términos de la Filosofía Matemático-Lógica, de modo que resuelve las dificultades de conciliar el Dualismo, el Monismo y el Nihilismo; todas las antinomias en todas las esferas; y la Perfección Original con la Imperfección Manifiesta de las Cosas.

Además, "Haz lo que tú quieras...", el precepto ético más sublimemente austero jamás pronunciado, pese a su aparente licencia, resulta ser al análisis verdaderamente "...el todo de la Ley", la única y suficiente garantía de la acción humana, el Código evidente por sí mismo de la Rectitud, la identificación del Destino con el Libre Albedrío, y el fin de la Guerra Civil en la naturaleza del Hombre, al designar el Canon de la Verdad, la conformidad de las cosas consigo mismas, para determinar cada uno de sus actos. "Haz lo que tú quieras..." es ordenar a las Estrellas que brillen, a las Vides que den uvas, al Agua que busque su nivel; el hombre es el único ser de la Naturaleza que se ha esforzado por ponerse en discordia consigo mismo.

(e) Su poder de interpretar el Espíritu del Nuevo Eón, la recaída en un salvajismo despiadado de las razas más civilizadas, en una época en que la guerra estaba desacreditada para la mayoría de los hombres responsables.

(f) Su poder de comprender y controlar estos diversos órdenes de ideas y acontecimientos, demostrando con ello una mente y un medio de acción inteligibles para toda capacidad humana, y sin embargo inmensamente por encima de ella; de atar el conjunto en un criptograma compacto que despliega dominio del inglés, de concepciones matemáticas y filosóficas, de esplendor poético y pasión intensa, mientras oculta en las letras y en las palabras una cifra compleja que implica el conocimiento de hechos que hasta entonces nunca habían existido en ninguna mente humana, y que depende del control del brazo del escriba, aunque Él creía estar escribiendo conscientemente al dictado; y de tejer en un único diseño tantos hilos de prueba de órdenes diferentes que todo tipo de mente, con tal que sea abierta y justa, pueda estar segura de la existencia de AIWAZ como un ser independiente del cuerpo, consciente e individual, con una mente más poderosa que la del hombre y un poder que excede al del hombre, puesto en movimiento por la voluntad.

En una palabra, el Libro de la Ley prueba el postulado primero de la Religión.

El Mago puede, por lo tanto, tener la confianza de que existen los Seres Espirituales, y buscar el Conocimiento y conversación de Su propio Santo Ángel Guardián con el mismo ardor que el de FRATER PERDURABO cuando Él lo abandonó todo (amor, riqueza, rango, fama) para buscarlo. Más aún, esto debe hacerlo, o condenarse a ser despedazado por las Ménades de sus impulsos insensatos; ¡no tiene

salvación a menos que él mismo sea Baco! ¡Baco, divino y humano! ¡Baco, engendrado en Sémele por Zeus, el adúltero Señor del Trueno que viola brutalmente a su víctima virginal! ¡Baco, niño oculto del odio en el santo de los santos, el secreto de tu padre, en el Canal del Torrente de Estrellas, del cual una Serpiente es tu alma! ¡Baco, de doble forma, hombre-mujer, Baco, cuya inocencia doma al Tigre, mientras tus cuernos aún gotean sangre sobre tu boca y aguzan la alegría del vino hasta la locura del asesinato! Baco, Tu tirso rezuma savia; tu hiedra se aferra a él; tu piel de León se desliza de tus hombros lustrosos, se desliza de tus flexibles ijares; ebrio del deleite de la uva divina, ya no conoces la carga del cuerpo ni la aflicción del espíritu.

¡Ven, Baco, ven aquí, ven del Oriente; ven del Oriente, a horcajadas en el Asno de Príapo! ¡Ven con tu cortejo de danzantes y cantores! ¿Quién te sigue y se abstiene de reír y de saltar? ¡Ven, en tu nombre de Dioniso, para que las doncellas se desposen con la Divinidad! ¡Ven, en tu nombre de Iaco, con tu místico bieldo, a aventar el aire, cada ráfaga de tu Espíritu inspirando nuestra Alma, para que te demos Hijos a Tu Imagen!

¡En verdad y Amén! No olvide el Mago ni por un solo segundo cuál es su único y exclusivo asunto. Su "yo" no iniciado (como él absurdamente lo considera) es una turba de mujeres salvajes, histéricas por instintos animales no comprendidos y no declarados; despedazarán a Penteo, el rey meramente humano que presume reprimirlas, hasta dejarlo en meras tiras de carne; ¡su propia madre, la Naturaleza, la primera en arañarle la garganta! Nadie sino Baco, el Santo Ángel Guardián, tiene la gracia de ser Dios para este tumulto de maníacos; solo él puede transformar la chusma desordenada en un desfile de movimientos armoniosos, afinar sus aullidos de hiena en la sinfonía de un peán, y su furia sin razón en

un arrobamiento dueño de sí. Es este Ángel cuya naturaleza es doblemente doble, para que pueda participar de todo sacramento. Es a la vez un Dios ebrio del vino de la tierra y el mamífero que bebe la Sangre de Dios para purgarse de la mortalidad. Es mujer en cuanto acepta todos los impulsos: ¿no son acaso Suyos? Es hombre para imprimirse a Sí mismo en todo cuanto quiera consagrarse a Él. Empuña la Vara, con piña y zarcillos de hiedra; el Ángel crea continuamente, enguirnaldando Su Voluntad con una belleza que se aferra, imperecederamente verde.

El Tigre, símbolo de las pasiones brutales del hombre, retoza a los pies de su amo; y Él cabalga a horcajadas el Asno de Príapo; hace que su fuerza sexual lo lleve adonde Él quiere ir.

Aventúrese, pues, el Mago en el Plano Astral con el propósito declarado de penetrar hasta un santuario de Seres desencarnados que sean capaces de instruirlo y fortalecerlo, y también de probar su identidad mediante un testimonio irrefutable. Toda explicación distinta de estas solo tiene valor en cuanto amplía y equilibra el Conocimiento, o tal vez en cuanto suministra Energía a los Magos que hayan encontrado el camino a las Fuentes de la Fuerza. En todos los casos, nada vale un óbolo si no sirve para ayudar a la Única Gran Obra.

Quien quiera alcanzar Inteligencias del tipo que estamos tratando puede esperar dificultades extremas. Los senderos están custodiados; hay un león en el camino. La pericia técnica no servirá aquí; es necesario convencer a los Guardianes del propio derecho a entrar en presencia del Maestro. Pueden exigirse compromisos particulares, imponerse pruebas y conferirse iniciaciones. Estos son asuntos gravísimos; el Cuerpo de Luz debe ser plenamente adulto, fijado de modo irrevocable, o se desintegrará desde el comienzo.

Pero, siendo apto para atravesar tales experiencias, queda ligado por completo a sus palabras y a sus actos. Ni siquiera puede aparentar que rompe un juramento, como puede hacerlo su compañero de carne.

Tal es, pues, una descripción general del Plano Astral y de la conducta apropiada del Mago en su trato con él.

Apéndice IV

Liber Samekh

Theurgia Goetia Summa
(CONGRESSUS CUM DAEMONE)
sub figura DCCC

siendo el Ritual empleado por la Bestia 666 para el Logro del Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián durante el Semestre de Su ejecución de la Operación de la Sagrada Magia de ABRAMELÍN EL MAGO.

(Preparado An XVII, Sol en Virgo, en la Abadía de Thelema en Cefalú, por la Bestia 666 al servicio de FRATER PROGRADIOR.)

PUBLICACIÓN OFICIAL de la A∴A∴ Clase D para el Grado de Adeptus Minor.

Punto I

EVANGELII TEXTUS REDACTUS
"La Invocación."

Restaurada mágicamente, con el significado de los

NOMBRES BÁRBAROS

determinado etimológica o qabalísticamente y parafraseado en inglés.

Sección A. El Juramento.

1. A Ti te invoco, el Nonato.

2. A Ti, que creaste la Tierra y los Cielos.

3. A Ti, que creaste la Noche y el Día.

4. A Ti, que creaste las tinieblas y la Luz.

5. Tú eres ASAR UN-NEFER ("Yo mismo hecho Perfecto"):
a Quien ningún hombre ha visto jamás.

6. Tú eres IA-BESZ ("la Verdad en la Materia").

7. Tú eres IA-APOPHRASZ ("la Verdad en el Movimiento").

8. Tú has distinguido entre el Justo y el Injusto.

9. Tú hiciste la Hembra y el Varón.

10. Tú produjiste las Semillas y el Fruto.

11. Tú formaste a los Hombres para que se amaran unos a otros, y para que se odiaran unos a otros.

Sección Aa.

1. Yo soy ANKH-F-N-KHONSU tu Profeta, a Quien Tú encomendaste Tus Misterios, las Ceremonias de KHEM.

2. Tú produjiste lo húmedo y lo seco, y aquello que nutre toda Vida creada.

3. Óyeme, porque yo soy el Ángel de PTAH-APO-PHRASZ-RA (véase la Rúbrica): este es Tu Verdadero Nombre, transmitido a los Profetas de KHEM.

Sección B. Aire.

Óyeme:

Nombre	Paráfrasis
AR	"¡Oh Sol que respiras y fluyes!"
ThIAF[263]	"¡Oh Sol IAF! ¡Oh Sol León-Serpiente, la Bestia que giras lanzándote como un rayo, engendrador de Vida!"
RhEIBET	"¡Tú que fluyes! ¡Tú que vas!"
A-ThELE-BER-SET	"¡Tú, Satán-Sol Hadith, que vas sin Voluntad!"
A	"¡Tú Aire! ¡Aliento! ¡Espíritu! ¡Tú, sin límite ni atadura!"
BELAThA	"¡Tú Esencia, Aire que fluye veloz, Elasticidad!"
ABEU	"¡Tú Errante, Padre de Todo!"
EBEU	"¡Tú Errante, Espíritu de Todo!"
PhI-ThETA-SOE	"¡Tú, Fuerza Resplandeciente del Aliento! ¡Tú, Sol León-Serpiente! ¡Tú, Salvador, salva!"
IB	"¡Tú, Ibis, Ave secreta y solitaria, Sabiduría inviolada, cuya Palabra en Verdad, creando el Mundo por su Magick!"
ThIAF	"¡Oh Sol IAF! ¡Oh Sol León-Serpiente, la Bestia que giras lanzándote como un rayo, engendrador de Vida!"

(La concepción es la del Aire, resplandeciente, habitado por un Ave Solar-Fálica, "el Espíritu Santo", de Naturaleza Mercurial.)

Óyeme, y haz que todos los Espíritus me estén sujetos; de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra, en tierra firme y en el agua; del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección C. Fuego.

Te invoco a Ti, el Dios Terrible e Invisible: Que moras en el Lugar Vacío del Espíritu:

Nombre	Paráfrasis
AR-O-GO-GO-RU-ABRAO	"¡Tú, Sol espiritual! ¡Satán, Tú Ojo, Tú Lujuria! ¡Clama en voz alta! ¡Clama en voz alta! ¡Haz girar la Rueda, oh Padre mío, oh Satán, oh Sol!"
SOTOU	"¡Tú, el Salvador!"
MUDORIO	"¡Silencio! ¡Dame Tu Secreto!"
PhALARThAO	"¡Amamántame, Tú Falo, Tú Sol!"
OOO	"¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!" "¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!" "¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!"
AEPE	"¡Tú, causado por ti mismo, determinado por ti mismo, exaltado, Altísimo!"

El Nonato. (Véase más arriba.)

(La concepción es la del Fuego, resplandeciente, habitado por un León Solar-Fálico de naturaleza Uraniana.)

Óyeme, y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en tierra firme y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección D. Agua.

Óyeme:

Nombre	Paráfrasis
RU-ABRA-IAF[264]	"¡Tú la Rueda, tú el Seno, que contiene al Padre IAF!"
MRIODOM	"¡Tú el Mar, la Morada!"
BABALON-BAL-BIN-ABAFT	"¡Babalon! Tú, Mujer de Prostitución" "¡Tú, Puerta del Gran Dios ON! ¡Tú, Señora del Entendimiento de los Caminos!"

Nombre	Paráfrasis
ASAL-ON-AI	"¡Salve a Ti, la inmóvil! ¡Salve, hermana y esposa de ON, del Dios que es todo y es nada, por el Poder de Once!"
APhEN-IAF	"¡Tú, Tesoro de IAO!" "¡Tú, Virgen de dos sexos! ¡Tú, Semilla Secreta! ¡Tú, Sabiduría inviolada!"
PhOTETh	"Morada de la Luz...
ABRASAX	"...del Padre, del Sol, de Hadith, del hechizo del Eón de Horus!"
AEOOU	"¡Nuestra Señora de la Puerta Occidental del Cielo!"
ISChURE	"¡Poderosa eres Tú!"

¡Poderoso y Nonato! (Véase más arriba.)

(La concepción es la del Agua, resplandeciente, habitada por un Dragón-Serpiente Solar-Fálico de naturaleza Neptuniana.)

Óyeme: y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en tierra firme y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección E. Tierra.

Te invoco a Ti:

Nombre	Paráfrasis
MA	"¡Oh Madre! ¡Oh Verdad!"
BARRAIO	"¡Tú, Masa!"[265]
IOEL	"¡Salve a Ti, que eres!"
KOThA	"¡Tú, la hueca!"
AThOR-e-BAL-O	"¡Tú, Diosa de la Belleza y del Amor, a quien Satán, al contemplarte, desea!"

Nombre	Paráfrasis
ABRAFT	"¡Los Padres, macho-hembra, Te desean!"

(La concepción es la de la Tierra, resplandeciente, habitada por un Hipopótamo[266] Solar-Fálico de naturaleza Venérea.)

Óyeme: y haz que todos los Espíritus Me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento, y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en tierra seca y en el Agua: del Aire Turbulento, y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios Me sea obediente.

Sección F. Espíritu.

Óyeme:

AFT "¡Espíritus Macho-Hembra!"
ABAFT "¡Progenitores Macho-Hembra!"
BAS-AUMGN "Vosotros que sois Dioses, avanzando, profiriendo

AUMGN. (La Palabra que va desde

(A) el Aliento Libre,
(U) a través del Aliento Voluntario,
(M) y el Aliento detenido,
(GN) hasta el Aliento Continuo,

simbolizando así el curso entero de la vida espiritual. A es el Héroe informe; U es el sonido solar séxtuple de la vida física, el triángulo del Alma entrelazado con el del Cuerpo; M es el silencio de la "muerte"; GN es el sonido nasal de la generación y el conocimiento.

ISAK "¡Punto Idéntico!"
SA-BA-FT "¡Nuith! ¡Hadith! ¡Ra-Hoor-Khuit!"
"¡Salve, Gran Bestia Salvaje!"
"¡Salve, IAO!"

Sección Ff.

1. Este es el Señor de los Dioses:
2. Este es el Señor del Universo:
3. Este es Aquel a quien temen los Vientos.
4. Este es Aquel que, habiendo hecho la Voz por Su mandato, es Señor de todas las Cosas; Rey, Soberano y Auxiliador. Óyeme, y haz que todos los Espíritus Me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en tierra seca y en el Agua: del Aire Turbulento, y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios Me sea obediente.

Sección G. Espíritu.

Óyeme:

IEOU
PUR
IOU
PUR
IAFTh
IAEO
IOOU
ABRASAX
SABRIAM
FF

"Sol Interior de Mí Mismo"

"¡Tú, Fuego! ¡Tú, Estrella Séxtuple iniciadora, rodeada de Fuerza y Fuego!"

"Alma Interior de Mí Mismo"

(Vide Supra)

"¡Serpiente León-Solar, salve! ¡Salve plena a ti, Gran Bestia Salvaje, tú, I A O!"

"Alientos de mi alma, alientos de mi Ángel."

"¡Lujuria de mi alma, lujuria de mi Ángel!"

(Vide Supra).

"¡Ea por el Sangraal! ¡Ea por la Copa de Babalon! ¡Ea por mi Ángel que se derrama a Sí mismo dentro de mi Alma!"

"¡El Ojo! ¡Satán, mi Señor! ¡La Lujuria del macho cabrío!"

"¡Ángel mío! ¡Iniciador mío! Tú, uno conmigo: ¡la Estrella Séxtuple!"

AD-ON-A-I[267]

"¡Señor mío! ¡Mi yo secreto más allá del yo, Hadith, Padre de Todo! ¡Salve, ON, tú, Sol, tú, Vida del Hombre, tú, Espada Quíntuple de Llama! ¡Tú, Macho Cabrío exaltado sobre la Tierra en Lujuria, tú, Serpiente extendida sobre la Tierra en Vida! ¡Espíritu santísimo! ¡Simiente sapientísima! Niño Inocente. ¡Doncella Inviolada! ¡Engendrador del Ser! ¡Alma de todas las Almas! Palabra de todas las Palabras, ¡Sal, Luz ocultísima!"

EDE "¡Devórame tú!"

EDU "¡Tú Me devoras!"

ANGELOS TON ThEON "¡Tú, Ángel de los Dioses!"

ANLALA "¡Álzate tú en Mí, fluyendo libre, Tú que eres Nada, que eres Nada, y profiere tu Palabra!"

LAI "¡Yo también soy Nada! ¡Te Quiero! ¡Te contemplo! ¡Mi nada!"

GAIA "¡Salta, tú, Tierra!"

(Esto es también una agónica súplica a la Tierra, la Madre; pues en este punto de la ceremonia el Adepto debe ser arrancado de sus apegos mortales, y morir para sí mismo en el orgasmo de su operación.[268])

AEPE "¡Tú, Exaltado! Ello (es decir, el 'semen' espiritual, las ideas secretas del Adepto, arrastradas irresistiblemente desde su "Infierno"[269] por el amor de su Ángel) salta; ¡salta hacia fuera![270]

DIATHARNA THORON "¡He aquí el derrame de las simientes de la Inmortalidad!"

Sección Gg.

La Consecución.

1. ¡Yo soy Él! ¡el Espíritu Sin Nacimiento! que tiene vista en los pies: ¡Fuerte, y el Fuego Inmortal!
2. ¡Yo soy Él! ¡la Verdad!
3. ¡Yo soy Él! ¡Que odio que se obre el mal en el Mundo!
4. ¡Yo soy Él, que relampaguea y truena!
5. ¡Yo soy Él, de quien procede la Lluvia de la Vida de la Tierra!
6. ¡Yo soy Él, cuya boca siempre llamea!
7. ¡Yo soy Él, el Engendrador y Manifestador hacia la Luz!
8. ¡Yo soy Él, la Gracia de los Mundos!
9. ¡"El Corazón Ceñido por una Serpiente" es mi nombre!

Sección H. El "Mandato al Espíritu".

¡Sal tú, y sígueme: y haz que todos los Espíritus Me estén sujetos de modo que todo Espíritu del Firmamento, y del Éter, sobre la Tierra y bajo la Tierra: en tierra seca, o en el Agua: del Aire Turbulento o del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y Azote de Dios, me sean obedientes!

Sección J. La Proclamación de la Bestia 666.

IAF: SABAF[271]

¡Tales son las Palabras!

Punto II. Ars congressus cum daemone

Sección A. Que el Adeptus Minor esté de pie en este círculo sobre el cuadrado de Tiphereth, armado con su Vara y su Copa; pero que ejecute todo el Ritual en su Cuerpo de Luz. Puede quemar las Tortas de Luz, o el Incienso de Abramelin; puede prepararse con Liber CLXXV, la lectura de Liber LXV y las prácticas del Yoga. Puede invocar a Hadit por "... vino y drogas extrañas" si así lo quiere.[272] Prepara el círculo con las fórmulas habituales de Destierro y Consagración, etc.

Recita la Sección A como un repaso, ante su Santo Ángel Guardián, de los atributos de ese Ángel. Cada frase debe realizarse con plena concentración de fuerza, de modo de hacer Samadhi lo más perfectamente posible sobre la verdad proclamada.

"Línea 1". Identifica a su Ángel con el Ain Soph, y con el Kether de este; una formulación de Hadit en el Cuerpo ilimitado de Nuith.

"Líneas 2, 3, 4". Afirma que Su Ángel ha creado (con el fin de la autorrealización por proyección en Forma condicionada) tres pares de opuestos: (a) lo Fijo y lo Volátil; (b) lo No Manifestado y lo Manifiesto; y (c) lo Inmóvil y lo Movido. Dicho de otro modo, lo Negativo y lo Positivo respecto de la Materia, la Mente y el Movimiento.

"Línea 5". Aclama a su Ángel como "Él Mismo Hecho Perfecto"; añadiendo que esta Individualidad es inescrutable e inviolable. En el Ritual del Neófito de la G∴ D∴ (tal como está impreso en Equinox I, II, para el viejo eón) el Hierofante es el Osiris perfeccionado, que lleva al candidato, el Osiris natural, a la identidad consigo mismo. Pero en el nuevo Eón el Hierofante es Horus (Liber CCXX, I, 49); por lo tanto, el Candidato será también Horus. ¿Cuál es entonces la fórmula de la iniciación de Horus? Ya no será la del Hombre, a través de la Muerte. Será el crecimiento natural del Niño. Sus experiencias ya no serán consideradas catastróficas. Su jeroglífico es el Loco: el inocente e impotente Niño Harpócrates se convierte en el Horus Adulto al obtener la Vara. "Der reine Thor" se apodera de la Lanza Sagrada. Baco se convierte en Pan. El Santo Ángel Guardián es el Yo Criatura Inconsciente: el Falo Espiritual. Su conocimiento y conversación aporta la pubertad oculta. Es aconsejable, por lo tanto, reemplazar el nombre Asar Un-nefer por el de Ra-Hoor-Khuit desde el comienzo, y por el del propio Santo Ángel Guardián cuando este haya sido comunicado.

"Línea 6". Lo saluda como BESZ, la Materia que destruye y devora la Divinidad, con el fin de la Encarnación de cualquier Dios.

"Línea 7". Lo saluda como APOPHRASZ, el Movimiento que destruye y devora la Divinidad, con el fin de la Encarnación de cualquier Dios. La acción combinada de estos dos DIABLOS es

permitir que el Dios del que hacen presa entre en el goce de la existencia mediante el Sacramento de la "Vida" (el Pan: la carne de BESZ) y el "Amor" (el Vino: la sangre o veneno de APOPHRASZ) dividuales.

"Línea 8". Aclama a Su Ángel como Aquel que ha "comido del Fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal"; dicho de otro modo, que se ha vuelto sabio (en la Díada, Chokmah) para aprehender la fórmula del Equilibrio que ahora es Suya, siendo capaz de aplicarse con exactitud al ambiente que Él mismo se ha asignado.

"Línea 9". Aclama a Su Ángel como Aquel que ha establecido la Ley del Amor como la fórmula Mágica del Universo, para poder resolver de nuevo lo fenoménico en su fase noumenal uniendo dos opuestos cualesquiera en pasión extática.

"Línea 10". Aclama a Su Ángel como Aquel que ha dispuesto que esta fórmula del Amor efectúe no solo la disolución de la separación de los Amantes en Su propia Divinidad impersonal, sino su coordinación en un "Hijo" quintaesenciado de sus padres para constituir un orden de Ser superior al de ellos, de modo que cada generación sea un progreso alquímico hacia la perfección en la dirección de complejidades sucesivas. Así como la Línea 9 afirma la Involución, la Línea 10 afirma la Evolución.

"Línea 11". Aclama a Su Ángel como Aquel que ha ideado este método de autorrealización; el objeto de la Encarnación es obtener sus reacciones ante sus relaciones con otros Seres encarnados y observar las de estos entre sí.

Sección Aa.

"Línea 1". El Adepto afirma su derecho a entrar en comunicación consciente con Su Ángel, sobre la base de que ese Ángel le ha

enseñado Él mismo la Magick Secreta por la cual puede establecer el vínculo apropiado. "Mosheh" es M H, la formación en Jechidah, Chiah, Neshamah, Ruach (las Sephiroth de Kether a Yesod), puesto que 45 es Σ 1-9, mientras que Sh, 300, es Σ 1-24, que añade a estos Nueve otros Quince números. (Véanse en Liber D los significados y correspondencias de 9, 15, 24, 45, 300, 345.)

45 es además ADM, hombre. "Mosheh" es así el nombre del hombre como forma que oculta a Dios. Pero en el Ritual, que el Adepto reemplace este "Mosheh" por su propio lema como Adeptus Minor. En lugar de "Ishrael", que prefiera su propia Raza Mágica, ¡según las obligaciones de sus Juramentos a Nuestra Santa Orden! (La Bestia 666 misma usó "Ankh-f-n-Khonsu" y "Khem" en esta sección.)

"Línea 2". El Adepto recuerda a su Ángel que Él ha creado Aquella Sustancia Única de la que Hermes ha escrito en la Tabla de Esmeralda, cuya virtud es unir en sí todos los modos opuestos del Ser, para servir así de Talismán cargado con la Energía Espiritual de la Existencia, un Elixir o Piedra compuesto de la base física de la Vida. Esta Conmemoración está colocada entre las dos apelaciones personales al Ángel, como para reclamar el privilegio de participar de esta Eucaristía que crea, sostiene y redime todas las cosas.

"Línea 3". Afirma ahora que él mismo es el "Ángel" o mensajero de su Ángel; es decir, que es una mente y un cuerpo cuyo oficio es recibir y transmitir la Palabra de su Ángel. Saluda a su Ángel no solo como "un-nefer", la Perfección de "Asar", él mismo en cuanto hombre, sino como Ptah-Apophrasz-Ra, la identidad (Hadit) envuelta en el Dragón (Nuit) y manifestada así como un Sol (Ra-Hoor-Khuit). El "Huevo" (o Corazón) "ceñido por una Serpiente" es

un símbolo afín; la idea se expresa así más adelante en el ritual. (Véase Liber LXV, que desarrolla esto hasta el extremo.)

Sección B. El Adepto pasa de la contemplación a la acción en las secciones que ahora siguen, de la B a la Gg. Ha de recorrer astralmente el círculo, trazando los pentagramas, sigilos y signos apropiados. Su dirección es en sentido contrario al sol. Traza así tres curvas, cada una de las cuales cubre tres cuartos del círculo. Debe dar el signo del Que Entra al pasar por la Kiblah, o Dirección de Boleskine. Esto recoge la fuerza que irradia naturalmente desde ese punto[273] y la proyecta en la dirección del sendero del Mago. Los sigilos son los que se dan en el Equinox Vol. I, n.º 7, Lámina X, fuera del cuadrado; los signos, los que se muestran en el Vol. I, n.º 2, lámina "Los Signos de los Grados". En estas invocaciones debe expandir su contorno y su estatura al máximo,[274] asumiendo la forma y la conciencia del Dios Elemental del cuarto. Después de esto, comienza a vibrar los "Nombres Bárbaros" del Ritual.

Ahora, que no solo llene todo su ser hasta el máximo con la fuerza de los Nombres, sino que formule su Voluntad, entendida cabalmente como el aspecto dinámico de su Yo Creador, en una apariencia simbólicamente apta; digo: no en la forma de un Rayo de Luz, de una Espada Ígnea, ni de nada que no sea aquel Vehículo corporal del Espíritu Santo que es sagrado para BAPHOMET, por su virtud que oculta al León y a la Serpiente para que Su Imagen aparezca adorablemente sobre la Tierra para siempre.

Que el Adepto extienda entonces su Voluntad más allá del Círculo en esta Forma imaginada, y que esta irradie con la Luz propia del elemento invocado, y que cada Palabra salga a lo largo del Asta con impulso apasionado, como si su voz le ordenara lanzarse hacia adelante a saltos. Que también cada Palabra acumule autoridad, de

modo que la Cabeza del Asta se hunda el doble de lejos con la Segunda Palabra que con la Primera, y Cuatro Veces más con la Tercera que con la Segunda, y así hasta el final. Además, que el Adepto arroje allí toda su conciencia. Luego, en la Palabra final, que haga regresar precipitadamente su Voluntad dentro de sí, en flujo constante, y que se ofrezca a su punta, como Artemisa a PAN, para que esta concentración perfectamente pura del Elemento lo purgue por completo y lo posea con su pasión.

En este Sacramento, estando enteramente uno con ese Elemento, que el Adepto pronuncie el Mandato "Óyeme, y haz", etc., con fuerte sentido de que esta unidad con ese cuarto del Universo le confiere la más plena libertad y el privilegio que le corresponde.

Que el Adepto tome nota de la redacción del Mandato. El "Firmamento" es el Ruach, el "plano mental"; es el reino de Shu, o Zeus, donde gira la Rueda de los Gunas, las Tres formas[275] del Ser. El Éter es el "akasha", el "Espíritu", el Éter o física, que es el armazón sobre el cual se fundan todas las formas; recibe, registra y transmite todos los impulsos sin sufrir por ello mutación alguna. La "Tierra" es la esfera en que la operación de estas fuerzas "fundamentales" y etéricas aparece a la percepción.

"Bajo la Tierra" es el mundo de aquellos fenómenos que informan esas proyecciones percibidas y determinan su carácter particular. "Tierra seca" es el lugar de las "cosas materiales" muertas, secas (es decir, incognoscibles) porque son incapaces de actuar sobre nuestras mentes.

"Agua" es el vehículo por el cual sentimos tales cosas; "aire", su menstruo, en el cual esos sentimientos son aprehendidos mentalmente. Se lo llama "turbulento" debido a la inestabilidad del pensamiento y la fatuidad de la razón, de las cuales dependemos

todavía para lo que llamamos "vida". "Fuego impetuoso" es el mundo en el cual el pensamiento errante arde hasta volverse Voluntad que se lanza como un dardo veloz. Estas cuatro etapas explican cómo el no-Ego se transmuta en el Ego. Un "Hechizo" de Dios es cualquier forma de conciencia, y un "Azote", cualquier forma de acción.

El Mandato, en su conjunto, reclama para el Adepto el control de cada detalle del Universo que Su Ángel ha creado como medio de manifestarse a Sí mismo ante Sí mismo. Abarca el dominio de la proyección primaria de lo Posible en la individualidad, en el artificio antitético que es el recurso de la Mente, y en una triplicidad equilibrada de modos o estados de ser cuyas combinaciones constituyen las características del Cosmos. Incluye también un patrón de estructura, una rigidez que hace posible la referencia. Sobre estos fundamentos de condición, que no son cosas en sí mismas sino el canon al cual las cosas se conforman, está edificado el Templo del Ser, cuyos materiales son en sí mismos perfectamente misteriosos, inescrutables como el Alma, y que, como el Alma, se imaginan a sí mismos mediante símbolos que podemos sentir, percibir y adaptar a nuestro uso sin conocer jamás toda la Verdad sobre ellos. El Adepto resume todos estos elementos reclamando autoridad sobre toda forma de expresión posible para la Existencia, ya sea un "hechizo" (idea) o un "azote" (acto) de "Dios", es decir, de sí mismo. El Adepto debe aceptar cada "espíritu", cada "hechizo", cada "azote", como parte de su ambiente, y hacerlos a todos "sujetos a" sí mismo; es decir, considerarlos causas contribuyentes de sí mismo. Ellos lo han hecho lo que es. Corresponden exactamente a sus propias facultades. Todos son, en última instancia, de igual importancia. El hecho de que él sea lo que es prueba que cada elemento está equilibrado. El impacto de cada nueva impresión

afecta a todo el sistema en la debida medida. Debe, por lo tanto, comprender que todo acontecimiento le está sujeto. Ocurre porque él tenía necesidad de él. El hierro se oxida porque las moléculas exigen oxígeno para la satisfacción de sus tendencias. No ansían hidrógeno; por eso la combinación con ese gas es un acontecimiento que no sucede. Todas las experiencias contribuyen a completarnos en nosotros mismos. Nos sentimos sujetos a ellas mientras no reconocemos esto; cuando lo reconocemos, percibimos que ellas nos están sujetas. Y siempre que nos esforzamos por eludir una experiencia, sea cual fuere, nos hacemos daño a nosotros mismos. Frustramos nuestras propias tendencias. Vivir es cambiar; y oponerse al cambio es rebelarse contra la ley que hemos promulgado para gobernar nuestras vidas. Resentirse del destino es así abdicar de nuestra soberanía e invocar la muerte.

En verdad, hemos decretado la condena de muerte para toda infracción de la ley de la Vida. Y todo fracaso en incorporar cualquier impresión hace pasar hambre a la facultad particular que tenía necesidad de ella.

Esta Sección B invoca el Aire en el Este, con un asta de gloria dorada.

Sección C. El adepto invoca ahora el Fuego en el Sur; rojo llama son los rayos que brotan de su Verendum.

Sección D. Invoca el Agua en el Oeste, mientras su Vara despide en oleadas un resplandor azul.

Sección E. Va al Norte a invocar la Tierra; flores de llama verde destellan de su arma. A medida que la práctica perfecciona al Adepto en esta Obra, se vuelve automático vincular todas estas complicadas ideas e intenciones con sus palabras y actos

correlativos. Cuando lo ha logrado, puede ahondar en la fórmula amplificando sus correspondencias. Así, puede invocar el agua a la manera del agua, extendiendo su voluntad con movimiento majestuoso e irresistible, atento al impulso de su gravitación, pero con una apariencia suave y tranquila de debilidad. Asimismo, puede aplicar la fórmula del agua a su propósito peculiar cuando esta refluye hacia su esfera, usándola con habilidad consciente para limpiar y calmar los elementos receptivos y emocionales de su carácter, y para disolver o barrer esas enmarañadas malezas del prejuicio que le impiden la libertad de actuar como quiere. Aplicaciones semejantes de las invocaciones restantes se le ocurrirán al Adepto que esté listo para usarlas.

Sección F. El Adepto vuelve ahora al cuadrado de Tiphereth de su Tau, e invoca el espíritu, de frente a Boleskine, mediante los Pentagramas activos, el sigilo llamado la Marca de la Bestia y los Signos de L.V.X. (Véase la lámina como antes). Luego vibra los Nombres extendiendo su voluntad del mismo modo que antes, pero verticalmente hacia arriba. Al mismo tiempo expande la Fuente de esa Voluntad (el símbolo secreto del Yo) tanto a su alrededor como por debajo, como para afirmar que ese Yo, dúplex como es su forma, se resiste a aceptar su fracaso en coincidir con la Esfera de Nuith. Que imagine ahora, en la última Palabra, que la Cabeza de su voluntad, donde está fija su conciencia, abre su fisura (el Brahmarandra-Cakkra, en la unión de las suturas craneales) y exuda una gota de rocío claro y cristalino, y que esta perla es su Alma, ofrenda virgen a su Ángel, exprimida de su ser por la intensidad de su Aspiración.

Sección Ff. Con estas palabras el Adepto no retira su voluntad dentro de sí como en las Secciones anteriores. Las piensa como un reflejo de la Verdad sobre la superficie del rocío, donde su Alma se

esconde temblando. Las toma como la primera formulación en su conciencia de la naturaleza de Su Santo Ángel Guardián.

"Línea 1". Los "Dioses" incluyen todos los elementos conscientes de su naturaleza.

"Línea 2". El "Universo" incluye todos los fenómenos posibles de los que puede tener conciencia.

"Línea 3". Los "Vientos" son sus pensamientos, que le han impedido alcanzar a su Ángel.

"Línea 4". Su Ángel ha hecho la "Voz", el arma mágica que produce "Palabras", y estas palabras han sido la sabiduría por la cual Él ha creado todas las cosas. La "Voz" es necesaria como vínculo entre el Adepto y su Ángel. El Ángel es "Rey", el que "puede", la "fuente de autoridad y el manantial del honor"; también el Rey (o el Hijo del Rey) que libera a la Princesa Encantada y la hace su Reina. Es "Soberano", la "Voluntad inconsciente", que ya no ha de ser frustrada por la falsa voluntad ignorante y caprichosa del hombre consciente. Y Él es "Auxiliador", el autor del impulso infalible que lanza al Alma por los cielos en su sendero propio con tal ímpetu que la atracción de orbes ajenos ya no basta para desviarla. La cláusula "Óyeme" la pronuncia ahora la conciencia humana normal, retirada al cuerpo físico; el Adepto debe abandonar deliberadamente su logro, porque no es todavía su ser entero lo que arde ante el Amado.

Sección G. El Adepto, aunque retirado, habrá mantenido la Extensión de su Símbolo. Repite ahora los signos como antes, salvo que traza el Pentagrama Pasivo de Invocación del Espíritu.

Concentra su conciencia dentro de su Símbolo Gemelo del Yo, y procura hacerlo dormir. Pero si la operación se ejecuta debidamente, su Ángel habrá aceptado la ofrenda de Rocío, y se

habrá apoderado con fervor del símbolo extendido de la Voluntad hacia Sí mismo. Este, entonces, lo sacudirá Él con vehemencia con vibraciones de amor que reverberan con las Palabras de la Sección. Aun en los oídos físicos del adepto resonará un eco de ello, y sin embargo no podrá describirlo. Parecerá a la vez más fuerte que el trueno y más suave que el susurro del viento nocturno. Será a la vez inarticulado y significará más de lo que él haya oído jamás.

Que se esfuerce ahora con toda la fuerza de su Alma por resistir la Voluntad de su Ángel, ocultándose en la celda más recóndita de la ciudadela de la conciencia. Que se consagre a resistir el asalto de la Voz y la Vibración hasta que su conciencia se desvanezca en la Nada.

Pues si permaneciera sin absorber aunque sea un solo átomo del falso Ego, ese átomo mancharía la virginidad del Verdadero Yo y profanaría el Juramento; entonces ese átomo quedaría tan inflamado por la proximidad del Ángel que abrumaría al resto de la mente, la tiranizaría y se volvería un déspota demente, para ruina total del reino.

Pero, muerto todo al sentido, ¿quién puede entonces luchar contra el Ángel? Él intensificará la presión de Su Espíritu de modo que Sus leales legiones de Leones-Serpientes salten de la emboscada, despertando al adepto para que sea testigo de su Voluntad y arrastrándolo con ellas en su entusiasmo, de modo que participe conscientemente de su propósito y vea en su simplicidad la solución de todas sus perplejidades. Así, pues, el Adepto tendrá conciencia de que está siendo arrastrado a través de la columna de su Símbolo de la Voluntad, y de que Su Ángel es en verdad él mismo, con intimidad tan intensa que se vuelve identidad, y eso no en un solo

Ego, sino en cada elemento inconsciente que participa de ese múltiple impulso ascendente.

Este rapto va acompañado de una tempestad de luz brillante, casi siempre, y también en muchos casos de un estallido de sonido, estupendo y sublime en todos los casos, aunque su carácter puede variar dentro de amplios límites.[276]

El torrente de estrellas brota de la cabeza del Símbolo de la Voluntad, y se esparce por el cielo en galaxias resplandecientes. Esta dispersión destruye la concentración del adepto, cuya mente no puede dominar tal multiplicidad de majestad; por regla general, simplemente se hunde aturdido en la normalidad, sin recordar nada de su experiencia salvo una impresión vaga aunque vívida de liberación completa y rapto inefable. La repetición lo fortalece para comprender la naturaleza de su logro; y su Ángel, una vez establecido el vínculo, lo frecuenta y lo adiestra sutilmente para ser sensible a Su santa presencia y persuasión. Pero puede ocurrir, especialmente tras éxitos repetidos, que el Adepto no sea arrojado de vuelta a su mortalidad por la explosión del Torrente de Estrellas, sino identificado con un "León-Serpiente" en particular, manteniéndose consciente de él hasta que encuentra su lugar propio en el Espacio, cuando su yo secreto florece como una verdad, que el Adepto puede entonces traer consigo de vuelta a la tierra.

Esto no es sino una cuestión secundaria. El propósito principal del Ritual es establecer la relación del yo subconsciente con el Ángel de tal modo que el Adepto tenga conciencia de que su Ángel es la Unidad que expresa la suma de los Elementos de ese Yo, de que su conciencia normal contiene enemigos ajenos introducidos por los accidentes del ambiente, y de que su Conocimiento y Conversación de Su Santo Ángel Guardián destruye todas las dudas y engaños,

confiere todas las bendiciones, enseña toda verdad y contiene todas las delicias. Pero es importante que el Adepto no repose en la mera realización inexpresable de su rapto, sino que se despierte para someter la relación al análisis, para expresarla en términos racionales, y así iluminar su mente y su corazón en un sentido tan superior al entusiasmo fanático como la música de Beethoven lo es a los tambores de guerra de África Occidental.

Sección Gg. El adepto debería haber comprendido que su Acto de Unión con el ángel implica (1) la muerte de su vieja mente, salvo en la medida en que sus elementos inconscientes preserven su memoria cuando la absorben, y (2) la muerte de sus propios elementos inconscientes. Pero su muerte es más bien un salir a renovar su vida por medio del amor. Entonces, por la comprensión consciente de ellos por separado y en conjunto, se convierte en el "Ángel" de su Ángel, como Hermes es la Palabra de Zeus, cuya propia voz es el Trueno. Así, en esta sección el adepto profiere articuladamente, en la medida en que las palabras lo permiten, lo que su Ángel es para Sí mismo. Dice esto con su Scin-Laeca enteramente retirado en su cuerpo físico, constriñendo a Su Ángel a habitar en su corazón.

"Línea 1". "Yo soy Él" afirma la destrucción del sentido de separación entre el yo y el Yo. Afirma la existencia, pero solo de la tercera persona. "El Espíritu Sin Nacimiento" está libre de todo espacio, "que tiene vista en los pies", para que estos elijan su propio sendero. "Fuerte" es G B R, el Mago escoltado por el Sol y la Luna (Véanse Liber D y Liber 777). El "Fuego Inmortal" es el Yo creador; la energía impersonal no puede perecer, cualesquiera sean las formas que asuma. La Combustión es Amor.

"Línea 2". La "Verdad" es la relación necesaria de dos cosas cualesquiera; por lo tanto, aunque implica dualidad, nos permite concebir dos cosas como una sola cosa tal que exige ser definida por complementarios. Así, una hipérbola es una idea simple, pero su construcción exige dos curvas.

"Línea 3". El Ángel, tal como el adepto lo conoce, es un ser de Tiphereth, que oscurece Kether. El Adepto no tiene conciencia oficial de las Sephiroth superiores. No puede percibir, como el Ipsissimus, que todas las cosas, cualesquiera sean, son igualmente ilusión e igualmente Absoluto. Está en Tiphereth, cuyo oficio es la Redención, y deplora los acontecimientos que han causado el Dolor aparente del cual acaba de escapar. Tiene también conciencia, aun en la cima de su éxtasis, de los límites y defectos de su Logro.

"Línea 4". Esto se refiere a los fenómenos que acompañan su Logro.

"Línea 5". Esto significa el reconocimiento del Ángel como el Verdadero Yo de su yo subconsciente, la Vida oculta de su vida física.

"Línea 6". El Adepto percibe cada aliento, cada palabra de su Ángel como cargados de fuego creador. Tiphereth es el Sol, y el Ángel es el Sol espiritual del Alma del Adepto.

"Línea 7". Aquí se resume el proceso entero de llevar al Universo condicionado al conocimiento de sí mismo por medio de la fórmula de la generación;[277] un alma se implanta en un cuerpo vendado por los sentidos y en una mente encadenada por la razón, los hace conscientes de su Huésped, y así los hace participar de su propia conciencia de la Luz.

"Línea 8". "Gracia" tiene aquí su sentido propio de "Amenidad".

La existencia del Ángel es la justificación del artificio de la creación.[278]

"Línea 9". Esta línea debe estudiarse a la luz de Liber LXV (Equinox XI, p. 65).

Sección H. Esta recapitulación exige la salida conjunta del Adepto y su Ángel "para hacer su placer sobre la Tierra entre los vivos".

Sección J. Habiendo ideado la Bestia 666 el presente método de usar este Ritual, habiéndolo probado con su propia práctica como de infalible potencia cuando se ejecuta debidamente, y habiéndolo puesto ahora por escrito para el mundo, será un ornamento para el Adepto que lo adopte clamar Salve a Su nombre al final de su obra. Esto lo alentará además en la Magick, al recordar que en verdad hubo Uno que alcanzó por su uso el Conocimiento y Conversación de Su Santo Ángel Guardián, el cual no lo abandonó más, sino que Lo hizo Magus, ¡la Palabra del Eón de Horus!

Pues sepan esto: que el Nombre IAF, en su sentido más secreto y poderoso, declara la Fórmula de la Magick de la BESTIA por la cual obró muchas maravillas. Y porque Él quiere que el mundo entero alcance este Arte, ahora la oculta aquí para que los dignos puedan llegar a Su Sabiduría.

Que I y F den la cara a todos;[279] pero que guarden su A del ataque. El Ermitaño para sí mismo, el Loco para los enemigos, el Hierofante para los amigos, Nueve por naturaleza, Nada por logro, Cinco por función. En el habla, rápido, sutil y secreto; en el pensamiento, creador, imparcial, ilimitado; en el acto, gentil, paciente y persistente. Hermes para oír, Dioniso para tocar, Pan para contemplar.

¡Una Virgen, un Niño y una Bestia!

¡Un Mentiroso, un Idiota y un Amo de Hombres!

¡Un beso, una carcajada y un bramido; el que tenga oídos para oír, que oiga!

¡Toma diez que son uno, y uno que es uno en tres, para ocultarlos en seis!

¡Tu vara a todas las Copas, y tu Disco a todas las Espadas, pero no traiciones tu Huevo!

Además, IAF es en verdad 666 en virtud del Número; y este es un Misterio de Misterios; quien lo conoce es adepto de adeptos, ¡y Poderoso entre los Magos!

Ahora bien, esta palabra SABAF, siendo por número Setenta,[280] es un nombre de Ayin, el Ojo, y el Diablo nuestro Señor, y el Macho Cabrío de Mendes. Él es el Señor del Sabbath de los Adeptos, y es Satán, y por lo tanto también el Sol, cuyo número de Magick es 666, el sello de Su servidor la BESTIA.

Pero, además, SA es 61, AIN, la Nada de Nuith; BA significa ir, por Hadit; y F es su Hijo el Sol, que es Ra-Hoor-Khuit.

Así pues, que el Adepto ponga su sigilo sobre todas las palabras que ha escrito en el Libro de las Obras de su Voluntad.

Y que luego termine todo, diciendo: Tales son las Palabras.[281] Pues con esto hace proclamación ante todos los que están alrededor de su Círculo de que estas Palabras son verdaderas y poderosas, y atan lo que él quiera atar, y desatan lo que él quiera desatar.

Que el Adepto ejecute este Ritual debidamente, perfecto en cada una de sus partes, una vez al día durante una luna; luego dos veces, al alba y al ocaso, durante dos lunas; después tres veces, añadiendo

el mediodía, durante tres lunas; y luego, completando su curso con la medianoche, durante cuatro lunas cuatro veces cada día. Que entonces la Undécima Luna sea consagrada enteramente a esta Obra; que persista en ardor continuo, dejando de lado todo salvo sus meras necesidades de comer y dormir.[282] Pues sepan que la verdadera Fórmula[283] cuya virtud bastó a la Bestia en este Logro fue esta:

INVOCA A MENUDO[284]

Así lleguen todos los hombres al fin al Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián: así dice la Bestia, y ruega a Su propio Ángel que este libro sea como una Lámpara ardiente, y como una Fuente viva, para Luz y Vida de los que leen en él.

(Nota a la página 291)

Los Oráculos de Zoroastro profieren esto:

"Y cuando, invocando a menudo, todos los fantasmas se hayan desvanecido, verás aquel Fuego Santo y Sin Forma, aquel Fuego que lanza dardos y destellos a través de todas las Profundidades del Universo; ¡oye tú la Voz del Fuego!

"Un Fuego semejante que se extiende en destellos a través de las acometidas del Aire, o un Fuego sin forma de donde viene la Imagen de una voz, o aun una Luz centelleante que abunda, gira, sale en torbellino, clamando en voz alta. Hay también la visión del Corcel de Luz que lanza destellos de fuego, o también un Niño, llevado en alto sobre los hombros del Corcel Celestial, ígneo, o vestido de oro, o desnudo, o disparando con el arco flechas de luz, y de pie sobre los hombros del caballo; entonces, si tu meditación se prolonga, unirás todos estos símbolos en la forma de un León."

Este pasaje, combinado con varios otros, está parafraseado en verso por Aleister Crowley en su "Tannhauser".

"Y cuando, 'invocando a menudo', veas
Aquel Fuego sin forma; cuando toda la tierra se estremezca,
Las estrellas no permanezcan, y la luna se haya ido,
Todo el Tiempo aplastado de vuelta en la Eternidad,
El Universo sorprendido por el terremoto;
No haya luz, y rueden los truenos,
El Mundo haya acabado:
Cuando en la oscuridad el Caos ruede otra vez
En el cerebro excitado:
Entonces, oh, entonces no llames a tu vista aquella visible
Imagen de la Naturaleza; ¡fatal es su nombre!
No le conviene a tu Cuerpo contemplar
Aquella luz viviente del Infierno,
La llama sin lumbre, muerta,
¡Hasta que ese cuerpo del crisol
Haya salido, oro puro!

Pues, desde los confines del espacio material,
El lugar que se mueve en el crepúsculo,
Las puertas de la materia, y el oscuro umbral,
Ante las faces de las Cosas que moran
En las Moradas de la Noche,
Saltan a la vista
Demonios con cara de perro, que no muestran signo mortal
De Verdad, sino que profanan la Luz Divina,
Apartando con seducción de los sagrados misterios.

Pero, después que todo este Pueblo del Miedo es expulsado
Ante el rayo vengador

Que hiende los cielos que se abren,
Contempla aquella Llama sin forma y Santa
Que no tiene nombre;
El Fuego que lanza dardos y destellos, se retuerce y se arrastra
A modo de serpiente en manto real
Enroscado en torno a aquella gloria desvanecida del globo,
Hacia aquel cielo más allá de las profundidades estrelladas,
Más allá de los Afanes del Tiempo; entonces formula
En tu propia mente, luminoso, concentrado,
El León de la Luz, un niño que está de pie
Sobre los vastos hombros del Corcel de Dios:
O alado, o disparando flechas voladoras, o calzado
Con las sandalias de llama.
¡Entonces, alza tus manos!
¡Centra en tu corazón un solo pensamiento escarlata
Límpido con el brillo de la Luz de arriba!
Atraídos a la nada
Toda vida, muerte, odio, amor:
Todo el yo concentrado en el único deseo:
¡Oye tú la Voz del Fuego!"

Punto III. Escolio sobre las secciones G y Gg

El Adepto que ha dominado este Ritual, realizando con éxito el pleno alcance de este rapto controlado, no debería permitir que su mente afloje su asimiento de la imaginería astral del Torrente de Estrellas, del Símbolo de la Voluntad o del Símbolo del Alma, ni siquiera que olvide su deber para con el cuerpo y el entorno sensible. Tampoco debería omitir mantener a su Cuerpo de Luz en estrecho contacto con los fenómenos de su propio plano, de modo

que su conciencia privada pueda cumplir sus funciones propias de proteger de la obsesión sus ideales dispersos.

Pero debería haber adquirido, por práctica previa, la facultad de desprender estos elementos de su conciencia de su centro articulado, de modo que se conviertan (temporalmente) en unidades independientes y responsables, capaces de recibir comunicaciones del cuartel general a voluntad, pero perfectamente capaces (1) de cuidar de sí mismas sin molestar a su jefe, y (2) de informarle en el momento oportuno. Valga la figura: deben ser como oficiales subordinados, de quienes se espera que muestren confianza en sí mismos, iniciativa e integridad en la ejecución de las Órdenes del Día.

El Adepto debería, por lo tanto, poder confiar en que estas mentes individuales suyas controlen sus propias condiciones sin interferencia de su parte durante el tiempo requerido, y llamarlas de vuelta a su debido tiempo, recibiendo un informe exacto de sus aventuras.

Siendo así, el Adepto quedará libre para concentrar su yo más profundo, aquella parte de él que ordena inconscientemente su verdadera Voluntad, en la realización de su Santo Ángel Guardián. La ausencia de su conciencia corporal, mental y astral es en verdad cardinal para el éxito, pues es la usurpación de su atención por parte de ellas lo que lo ha vuelto sordo a su Alma, y su preocupación por los asuntos de ellas lo que le ha impedido percibir esa Alma.

El efecto del Ritual ha sido

(a) mantenerlas tan ocupadas con su propio trabajo que dejen de distraerlo;

(b) separarlas tan completamente que su alma quede despojada de sus vainas;

(c) despertar en él un entusiasmo tan intenso que lo embriague y lo anestesie, para que no sienta ni se resienta de la agonía de esta vivisección espiritual, así como los amantes tímidos se emborrachan en la noche de bodas para afrontar con descaro la intensidad de la vergüenza que tan misteriosamente coexiste con su deseo;

(d) concentrar las fuerzas espirituales necesarias de cada elemento, y lanzarlas simultáneamente en la aspiración hacia el Santo Ángel Guardián; y

(e) atraer al Ángel por la vibración de la voz mágica que Lo invoca.

El método del Ritual es, así, múltiple.

Hay en primer lugar un análisis del Adepto, que le permite calcular su curso de acción. Puede decidir qué debe ser desterrado, qué purificado, qué concentrado. Puede entonces concentrar su voluntad en su único elemento esencial, venciendo su resistencia (que es automática, como un reflejo fisiológico) mediante la destrucción de las inhibiciones por su entusiasmo que abruma al ego.[285] La otra mitad de la obra no necesita tal esfuerzo complejo; pues su Ángel es simple y sin perplejidad, dispuesto en todo momento a responder a un acercamiento rectamente ordenado.

Pero los resultados del Ritual son demasiado variados para permitir una descripción rígida. Puede decirse que, suponiendo que la unión sea perfecta, el Adepto no necesita conservar memoria alguna de lo ocurrido. Puede tener conciencia simplemente de un vacío en su vida consciente, y juzgar su contenido observando que su naturaleza ha sido sutilmente transfigurada. Tal experiencia podría ser, en verdad, la prueba de la perfección.

Si el Adepto ha de ser de algún modo consciente de su Ángel, es preciso que alguna parte de su mente esté preparada para comprender el arrobamiento y expresárselo a sí misma de una u otra manera. Esto implica la perfección de esa parte, su libertad respecto del prejuicio y de las limitaciones de la llamada racionalidad. Por ejemplo: no se podría recibir la iluminación acerca de la naturaleza de la vida que debería arrojar la doctrina de la evolución si se está apasionadamente persuadido de que la humanidad no es esencialmente animal, o convencido de que la causalidad repugna a la razón. El Adepto debe estar dispuesto a la destrucción total de su punto de vista sobre cualquier asunto, e incluso de su concepción innata de las formas y las leyes del pensamiento.[286] Así puede descubrir que su Ángel considera su "negocio" o su "amor" como bagatelas absurdas; también, que las ideas humanas de "tiempo" carecen de validez y que las "leyes" humanas de la lógica solo se aplican a las relaciones entre ilusiones.

Ahora bien, el Ángel hará contacto con el Adepto en cualquier punto que sea sensible a Su influencia. Ese punto será, naturalmente, uno que sobresalga en el carácter del Adepto, y también uno que sea, en el sentido propio de la palabra, puro.[287]

Así, un artista afinado para apreciar la belleza plástica probablemente recibirá una impresión visual de su Ángel en una forma física que sea la quintaesencia sublime de su ideal. Un músico puede verse arrebatado por melodías majestuosas como nunca esperó oír. Un filósofo puede alcanzar la aprehensión de verdades tremendas, la solución de problemas que lo desconcertaron toda su vida.

De conformidad con esta doctrina, leemos acerca de iluminaciones experimentadas por hombres de mente sencilla, como un obrero

que "vio a Dios" y lo comparó con "una cantidad de peritas". Asimismo, sabemos que el éxtasis, al incidir sobre mentes desequilibradas, inflama la idea idolatrada y produce una fe fanática, feroz hasta el frenesí, con intolerancia y una energía demencialmente desordenada que, sin embargo, es tan poderosa que llega a influir en los destinos de los imperios.

Pero los fenómenos del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián son una cuestión secundaria; la esencia de la Unión es la intimidad. Esa intimidad (o más bien identidad) es independiente de toda forma parcial de expresión; en su mejor estado es, por lo tanto, tan inarticulada como el Amor.

Lo más probable es que la intensidad de la consumación arranque un sollozo o un grito, algún gesto físico natural de simpatía animal con el espasmo espiritual. Esto ha de criticarse como dominio de sí incompleto. El silencio es más noble.

En todo caso, el Adepto debe estar en comunión con su Ángel, de modo que su Alma quede bañada de sublimidad, sea o no inteligible en términos del intelecto. Es evidente que la tensión de semejante posesión espiritual tiende a abrumar al alma, sobre todo al principio. El alma sufre realmente por el exceso de su éxtasis, del mismo modo que el amor extremo produce vértigo. El alma se hunde y desfallece. Esa debilidad es fatal tanto para su goce como para su aprehensión. "¡Sé fuerte! ¡Entonces podrás soportar más arrobamiento!", dice el Libro de la Ley.[288]

El Adepto debe, por lo tanto, portarse como hombre, despertándose a sí mismo para endurecer su alma.

Con este fin, yo, la Bestia, he hecho ensayo y prueba de diversos recursos. De ellos, el más potente es poner al cuerpo a luchar con el

alma. Que los músculos se aferren a sí mismos como si uno estuviera luchando cuerpo a cuerpo. Que la mandíbula y la boca, en particular, se aprieten al máximo. Respírese hondo, despacio, pero con fuerza. Manténgase el dominio de la mente murmurando con fuerza y en forma audible. Pero, para que ese murmullo no tienda a perturbar la comunión con el Ángel, pronúnciese solo Su Nombre. Por consiguiente, hasta que el Adepto haya oído ese Nombre, no podrá permanecer en la posesión perfecta de su Amado. Su tarea más importante es, pues, abrir sus oídos a la voz de su Ángel, para que lo conozca y sepa cómo se llama. ¡Pues escuchad! Este Nombre, entendido rectamente y por completo, declara la naturaleza del Ángel en cada punto; por lo cual ese Nombre es también la fórmula de la perfección a la que el Adepto debe aspirar, y también del poder de la Magick en virtud del cual debe obrar.

Así pues, aquel que todavía ignore ese Nombre, que repita una palabra digna de este Ritual particular. Tales son Abrahadabra, la Palabra del Eón, que significa "la Gran Obra cumplida"; y Aumgn, interpretada en la Parte III del Libro 4;[289] y el nombre de LA BESTIA, porque Su número manifiesta esta Unión con el Ángel, y Su Obra no es otra que hacer a todos los hombres partícipes de este Misterio de los Misterios de la Magick.

Así pues, diciendo esta palabra o aquella, que el Adepto luche con su Ángel y le resista, para obligarlo a consentir en continuar en comunión hasta que la conciencia se vuelva capaz de una comprensión clara y de una transmisión exacta[290] de la Verdad trascendente del Amado al corazón que lo alberga.

La repetición firme de una de estas Palabras debería permitir al Adepto mantener el estado de Unión durante varios minutos, aun al principio.

En todo caso, debe reavivar su ardor, estimando su éxito más como un estímulo para una aspiración más ardiente que como un triunfo. Debe redoblar sus esfuerzos.

Que se guarde del "afán de resultado", de esperar demasiado, de perder el ánimo si su primer éxito es seguido de una serie de fracasos.

Porque el éxito hace que el éxito parezca tan increíble que uno tiende a crear una inhibición fatal para los intentos siguientes. Uno teme fracasar; el temor se entromete en la concentración y así cumple su propia profecía. Sabemos cómo el exceso de placer en un asunto amoroso hace que uno tema quedar en ridículo en las siguientes ocasiones; en efecto, hasta que la familiaridad lo acostumbra a la idea de que el ser amado nunca lo supuso a uno más que humano. La confianza vuelve poco a poco. El éxtasis inarticulado es reemplazado por un goce más sobrio de los elementos de la fascinación.

Del mismo modo, el primer deleite deslumbrado ante un paisaje nuevo se convierte, a medida que se lo sigue contemplando, en la apreciación de los detalles exquisitos de la vista. Al principio estaban borrosos por la acometida cegadora de la belleza general; emergen uno a uno a medida que el impacto se calma, y el arrobamiento apasionado cede ante el interés inteligente.

De la misma manera, el Adepto casi siempre empieza con líricas torrenciales que derraman extravagancias místicas acerca del "amor inefable", la "dicha inimaginable", las "infinitudes inexpresables de ilimitada absolutez".[291] Suele perder el sentido de la proporción, del humor, de la realidad y del juicio sensato. Su ego a menudo se infla hasta el punto de reventar, al extremo de que sería abyectamente ridículo si no fuera tan lamentablemente peligroso para sí mismo y

para los demás. También tiende a tomar sus recién halladas "verdades de la iluminación" por el cuerpo entero de la verdad, e insiste en que deben ser tan válidas y vitales para todos los hombres como resultan serlo para él.

Es prudente guardar silencio sobre aquellas cosas "que no es lícito pronunciar" que uno pueda haber oído "en el séptimo cielo". Esto puede no aplicarse al sexto.

El Adepto debe contenerse, por muy tentado que esté de hacer un cielo nuevo y una tierra nueva en los próximos días pregonando sus triunfos a son de trompeta. Debe dar al tiempo la oportunidad de restablecer su equilibrio, duramente sacudido por el impacto de lo Infinito.

A medida que se adapte al trato con su Ángel, descubrirá que su éxtasis apasionado desarrolla una cualidad de paz e inteligibilidad que añade poder, a la vez que informa y fortalece sus cualidades mentales y morales en lugar de oscurecerlas y trastornarlas. Para entonces se habrá vuelto capaz de conversar con su Ángel, por imposible que alguna vez le pareciera; porque ahora sabe que la tormenta de sonido que suponía ser la Voz no era más que el clamor de sus propias confusiones. El disparate del "infinito" nació de su propia incapacidad de pensar con claridad más allá de sus límites, así como un bosquimano, enfrentado a números mayores que cinco, solo puede llamarlos "muchos".

La verdad que dice el Ángel, por inmensamente que extienda el horizonte del Adepto, es perfectamente definida y precisa. No trafica con ambigüedades ni abstracciones. Posee forma y reconoce ley, exactamente del mismo modo y en el mismo grado que cualquier otro cuerpo de verdad. Es, respecto de la verdad de las esferas material e intelectual del hombre, muy semejante a lo que la

Matemática de la Filosofía, con sus "series infinitas" y su "continuidad cantoriana", es respecto de la aritmética escolar. Cada una implica a la otra, aunque con aquella se pueda explorar la naturaleza esencial de la existencia, y con esta las ganancias de un prestamista.

Este es, pues, el verdadero fin del Adepto en toda esta operación: asimilarse a su Ángel mediante una comunión consciente y continua. Porque su Ángel es una imagen inteligible de su propia Verdadera Voluntad, hacer la cual es el todo de la ley de su Ser.

Además, el Ángel aparece en Tiphereth, que es el corazón del Ruach y, por lo tanto, el Centro de Gravedad de la Mente. También recibe inspiración directa de Kether, el Sí mismo último, a través del Sendero de la Suma Sacerdotisa, o intuición iniciada. De ahí que el Ángel sea en verdad el Logos, o expresión articulada, del Ser entero del Adepto, de modo que, a medida que este crece en la comprensión perfecta de Su nombre, se acerca a la solución del problema último: quién es él mismo verdaderamente.

Hasta este enunciado final el Adepto puede confiar en que su Ángel lo conducirá; porque solo la conciencia de Tiphereth está conectada por senderos con las diversas partes de su mente.[292] Nadie, pues, salvo Él, posee el conocimiento requerido para calcular las combinaciones de conducta que organizarán y equilibrarán las fuerzas del Adepto, con vistas al momento en que se vuelva necesario enfrentar el Abismo. El Adepto debe dominar una masa compacta y coherente si ha de estar seguro de arrojarla lejos de sí con un gesto limpio y tajante.

Yo, la Bestia 666, alzo mi voz y juro que yo mismo he sido traído hasta aquí por mi Ángel. Después de que hube alcanzado el Conocimiento y Conversación de Él en virtud de mi ardor hacia Él, y

de este Ritual que otorgo a los hombres, mis semejantes, y sobre todo de Su gran Amor que Él me profesa, sí, en verdad, Él me condujo al Abismo; me ordenó arrojar todo lo que tenía y todo lo que era; y me abandonó en aquella Hora. Pero cuando llegué más allá del Abismo, para renacer en el seno de BABALON, entonces vino Él a mí y moró en mi corazón virgen, ¡su Señor y Amante!

Además, Él me hizo Magus, hablando por medio de Su Ley, la Palabra del nuevo Eón, el Eón del Niño Coronado y Conquistador.[293] Así cumplió mi voluntad de traer plena libertad a la raza de los Hombres.

Sí, obró también en mí una Obra de maravilla más allá de esta, pero en este asunto he jurado guardar silencio.

Apéndice V

Algunas de las principales correspondencias de la Qabalah

Reimpresas, con agregados, de [ilegible en la fuente]

Tabla I

Escala clave	II. Nombres hebreos de los números y las letras	III. Traducción de la columna II
0	אין / אין סוף / אין סוף אור	Nada. / Sin Límite. / L.V.X. Ilimitada.
1	כתר	Corona.
2	חכמה	Sabiduría.
3	בינה	Entendimiento.
4	חסד	Misericordia.
5	גבורה	Fuerza.
6	תפארת	Belleza.
7	נצח	Victoria.
8	הוד	Esplendor.
9	יסוד	Fundamento.
10	מלכות	Reino.
11	אלף	Buey.
12	בית	Casa.
13	גמל	Camello.
14	דלת	Puerta.
15	הה	Ventana.
16	וו	Clavo.

Escala clave	II. Nombres hebreos de los números y las letras	III. Traducción de la columna II
17	זין	Espada.
18	חית	Cerca.
19	טית	Serpiente.
20	יוד	Mano.
21	כף	Palma.
22	למד	Aguijada de buey.
23	מים	Agua.
24	נון	Pez.
25	סמך	Puntal.
26	עין	Ojo.
27	פה	Boca.
28	צדי	Anzuelo.
29	קוף	Nuca.
30	ריש	Cabeza.
31	שין	Diente.
32	תו	Tau (como en egipcio).
32 "bis"	תו	
31 "bis"	שין	

Tabla I

Escala clave	VI. Los cielos de Assiah	VII. Traducción de la columna VI
1	ראשית הגלגלים	Esfera del Primum Mobile
2	מסלות	Esfera del Zodíaco, Estrellas Fijas
3	שבתאי	Esfera de Saturno
4	צדק	Esfera de Júpiter

Escala clave	VI. Los cielos de Assiah	VII. Traducción de la columna VI
5	מאדים	Esfera de Marte
6	שמש	Esfera del Sol
7	נוגה	Esfera de Venus
8	כוכב	Esfera de Mercurio
9	לבנה	Esfera de la Luna
10	חלם יסודות	Esfera de los Elementos
11	רוח	Aire
12	(Los planetas siguen a las Sephiroth correspondientes)	MERCURIO
13		Luna
14		Venus
15	טלה	Aries, Fuego
16	שור	Tauro, Tierra
17	תאומים	Géminis, Aire
18	סרטן	Cáncer, Agua
19	אריה	Leo, Fuego
20	בתולה	Virgo, Tierra
21		Júpiter
22	מאזנים	Libra, Aire
23	מים	Agua
24	עקרב	Escorpio, Agua
25	קשת	Sagitario, Fuego
26	גדי	Capricornio, Tierra
27		Marte
28	דלי	Acuario, Aire
29	דגים	Piscis, Agua
30		Sol

Escala clave	VI. Los cielos de Assiah	VII. Traducción de la columna VI
31	אש	Fuego
32		Saturno
32 "bis"	ארץ	Tierra
31 "bis"	את	Espíritu

Tabla I

Escala clave	IX. La Espada y la Serpiente	XI. Elementos (con sus regentes planetarios; no confundir con los regentes del Zodíaco)	XII. El Árbol de la Vida
0			
1	La Espada Flamígera sigue el curso descendente de las Sephiroth, y se la compara con el Rayo. Su empuñadura está en Kether y su punta en Malkuth.	Raíz del Aire	1.er plano, Pilar del Medio
2		Raíz del Fuego	2.º plano, Pilar de la Derecha
3		Raíz del Agua	2.º plano, Pilar de la Izquierda
4		Raíz del Agua	3.er plano, Pilar de la Derecha
5		Raíz del Fuego	3.er plano, Pilar de la Izquierda

Escala clave	IX. La Espada y la Serpiente	XI. Elementos (con sus regentes planetarios; no confundir con los regentes del Zodíaco)	XII. El Árbol de la Vida
6		Raíz del Aire	4.º plano, Pilar del Medio
7		Raíz del Fuego	5.º plano, Pilar de la Derecha
8		Raíz del Agua	5.º plano, Pilar de la Izquierda
9		Raíz del Aire	6.º plano, Pilar del Medio
10		Raíz de la Tierra	7.º plano
11	La Serpiente de la Sabiduría sigue el curso de los senderos o letras hacia arriba, de modo que su cabeza está en Aleph y su cola en Taw. Aleph, Mem y Shin son las letras Madres, que se refieren a los Elementos; Beth, Gimel, Daleth, Kaph, Pe, Resh y Taw, las letras Dobles, a los Planetas; las demás, letras Simples, al Zodíaco.	Caliente y Húmedo, Aire	Sendero que une 1-2
12			Sendero que une 1-3
13			Sendero que une 1-6

Escala clave	IX. La Espada y la Serpiente	XI. Elementos (con sus regentes planetarios; no confundir con los regentes del Zodíaco)	XII. El Árbol de la Vida
14			Sendero que une 2-3
15		Sol, Fuego, Júpiter	Sendero que une 2-6
16		Venus, Tierra, Luna	Sendero que une 2-4
17		Saturno, Aire, Mercurio	Sendero que une 3-6
18		Marte, Agua	Sendero que une 3-5
19		Sol, Fuego, Júpiter	Sendero que une 4-5
20		Venus, Tierra, Luna	Sendero que une 4-6
21			Sendero que une 4-7
22		Saturno, Aire, Mercurio	Sendero que une 5-6

Escala clave	IX. La Espada y la Serpiente	XI. Elementos (con sus regentes planetarios; no confundir con los regentes del Zodíaco)	XII. El Árbol de la Vida
23		Frío y Húmedo, Agua	Sendero que une 5-8
24		Marte, Agua	Sendero que une 6-7
25		Sol, Fuego, Júpiter	Sendero que une 6-9
26		Venus, Tierra, Luna	Sendero que une 6-8
27			Sendero que une 7-8
28		Saturno, Aire, Mercurio	Sendero que une 7-9
29		Marte, Fuego	Sendero que une 7-10
30			Sendero que une 8-9
31		Caliente y Seco, Fuego	Sendero que une 8-10

Escala clave	IX. La Espada y la Serpiente	XI. Elementos (con sus regentes planetarios; no confundir con los regentes del Zodíaco)	XII. El Árbol de la Vida
32			Sendero que une 9-10
32 "bis"		Frío y Seco, Tierra	
31 "bis"			

Tabla I

Escala clave	Atribución general del Tarot	Escala del Rey en color
1	Los 4 Ases	Brillo
2	Los 4 Doses; Reyes o Caballeros	Azul puro y suave
3	Los 4 Treses; Reinas	Carmesí
4	Los 4 Cuatros	Violeta profundo
5	Los 4 Cincos	Naranja
6	Los 4 Seises; Emperadores o Príncipes	Rosa claro
7	Los 4 Sietes	Ámbar
8	Los 4 Ochos	Púrpura violáceo
9	Los 4 Nueves	Índigo
10	Los 4 Dieces; Emperatrices o Princesas	Amarillo
11	El Loco; (Espadas) Emperadores o Príncipes	Amarillo pálido brillante
12	El Juglar	Amarillo
13	La Suma Sacerdotisa	Azul
14	La Emperatriz	Verde esmeralda

Escala clave	Atribución general del Tarot	Escala del Rey en color
15	El Emperador	Escarlata
16	El Hierofante	Rojo anaranjado
17	Los Enamorados	Naranja
18	El Carro	Ámbar
19	La Fuerza	Amarillo verdoso
20	El Ermitaño	Verde amarillento
21	La Rueda de la Fortuna	Violeta
22	La Justicia	Verde esmeralda
23	El Colgado; (Copas) Reinas	Azul profundo
24	La Muerte	Verde azulado
25	La Templanza	Azul
26	El Diablo	Índigo
27	La Casa de Dios	Escarlata
28	La Estrella	Violeta
29	La Luna	Carmesí (ultravioleta)
30	El Sol	Naranja
31	El Ángel o el Juicio Final; (Bastos) Reyes o Caballeros	Escarlata anaranjado encendido
32	El Universo	Índigo
32 "bis"	Emperatrices (Monedas)	Citrino, oliva, bermejo y negro[294]
31 "bis"	Los 22 Triunfos	Blanco que se funde en gris

Tabla I

Escala clave	XIX. Selección de dioses egipcios	XXII. Pequeña selección de deidades hindúes
0	Harpócrates, Amoun, Nuith.	AUM.
1	Ptah, Asar un Nefer, Hadith.	Parabrahm (o cualquier otro a quien se desee complacer).
2	Amoun, Thoth, Nuith (Zodíaco).	Shiva, Vishnu (como avatara Buddha), Akasa (como materia), Lingam.
3	Maut, Isis, Nephthys.	Bhavani (todas las formas de Sakti), Prana (como Fuerza), Yoni.
4	Amoun, Isis.	Indra, Brahma.
5	Horus, Nephthys.	Vishnu, Varruna-Avatar.
6	Asar, Ra.	Vishnu-Hari-Krishna-Rama.
7	Hathoor.	Bhavani (todas las formas de Sakti), Prana (como Fuerza), Yoni.
8	Anubis.	Hanuman.
9	Shu.	Ganesha, Vishnu (Kurm Avatar).
10	Seb. Isis y Nephthys inferiores (es decir, no desposadas).	Lakshmi, etc. (Kundalini).
11	Nu.	Los Maruts (Vayu).
12	Thoth y Cinocéfalo.	Hanuman, Vishnu (como Parasa-Rama).
13	Chomse.	Chandra (como Luna).
14	Hathoor.	Lalita (aspecto sexual de Sakti).
15	MenThu.	Shiva.
16	Asar Ameshet Apis.	Shiva (Toro Sagrado).
17	Diversas deidades gemelas, Rehkt Merti, etc.	Diversas deidades gemelas e híbridas.
18	Kephra.	

Escala clave	XIX. Selección de dioses egipcios	XXII. Pequeña selección de deidades hindúes
19	Ra-Hoor-Khuit, Pasht, Sekhet, Mau, Sekhmet.	Vishnu (Nara-Singh Avatar).
20	Isis (como Virgen).	Las muchachas Gopi, el Señor del Yoga.
21	Amoun-Ra.	Brahma, Indra.
22	Ma.	Yama.
23	Tum Athph Auramoth (como Agua), Asar (como el Colgado), Hekar, Isis.	Soma (apas).
24	Diosas Merti, Typhon, Apep, Khephra.	Kundalini.
25		Vishnu (Avatar Caballo).
26	Khem (Set).	Lingam, Yoni.
27	Horus.	
28	Ahephi, Aroueris.	
29	Khephra (como Escarabajo en el Triunfo del Tarot).	Vishnu (Matsya Avatar).
30	Ra y muchos otros.	Surya (como Sol).
31	Thoum-aesh-neith, Mau, Kabeshunt, Horus, Tarpesheth.	Agni (Tejas), Yama (como Dios del Juicio Final).
32	Sebek, Mako.	Brahama.
32 "bis"	Satem, Ahapshi, Nephthys, Ameshet.	(Prithivi).
31 "bis"	Asar.	(Akasa).

Tabla I

Escala clave	XXXIV. Algunos dioses griegos	XXXV. Algunos dioses romanos
0	Pan.	
1	Zeus, Iacchus	Júpiter
2	Atenea, Urano	Jano
3	Cibeles, Deméter, Rea, Hera	Juno, Cibeles, Saturno, Hécate
4	Poseidón	Júpiter
5	Ares, Hades	Marte
6	Iacchus, Apolo, Adonis	Apolo
7	Afrodita, Niké	Venus
8	Hermes	Mercurio
9	Zeus (como Aire), Diana de Éfeso (como piedra fálica)	Diana (como Luna)
10	Perséfone (Adonis), Psique	Ceres
11	Zeus	Júpiter
12	Hermes	Mercurio
13	Artemisa, Hécate	Diana
14	Afrodita	Venus
15	Atenea	Marte, Minerva
16	(Hera)	Venus
17	Cástor y Pólux, Apolo el Adivino	Cástor y Pólux (Jano)
18	Apolo el Auriga	Mercurio
19	Deméter (llevada por leones)	Venus (que reprime el fuego de Vulcano)
20	(Attis)	(Attis) Ceres, Adonis
21	Zeus	Júpiter (Plutón)
22	Temis, Minos, Éaco y Radamanto	Vulcano
23	Poseidón	Neptuno
24	Ares	Marte

Escala clave	XXXIV. Algunos dioses griegos	XXXV. Algunos dioses romanos
25	Apolo, Artemisa (cazadores)	Diana (como Arquera)
26	Pan, Príapo (Hermes erecto y Baco)	Pan, Vesta, Baco, Príapo
27	Ares	Marte
28	(Atenea), Ganimedes	Juno
29	Poseidón	Neptuno
30	Helios, Apolo	Apolo
31	Hades	Vulcano, Plutón
32	(Atenea)	Saturno
32 "bis"	(Deméter)	Ceres
31 "bis"	Iacchus	(Liber)

Tabla I

Escala clave	XXXVIII. Animales, reales e imaginarios	XXXIX. Plantas, reales e imaginarias
0		
1	Dios.	Almendro en flor.
2	Hombre.	Amaranto.
3	Mujer.	Ciprés, adormidera.
4	Unicornio.	Olivo, trébol (shamrock).
5	Basilisco.	Roble, nuez vómica, ortiga.
6	Fénix, león, niño.	Acacia, laurel (*bay*), laurel (*laurel*), vid.
7	Lince.	Rosa.
8	Hermafrodita, chacal, serpientes gemelas.	Moly, Anhalonium Lewinii.
9	Elefante.	(Baniano) mandrágora, damiana, yohimba.

Escala clave	XXXVIII. Animales, reales e imaginarios	XXXIX. Plantas, reales e imaginarias
10	Esfinge.	Sauce, lirio, hiedra.
11	Águila u hombre (Querubín del Fuego).	Álamo temblón.
12	Golondrina, ibis, simio, serpientes gemelas.	Verbena, mercurial, mejorana, palma.
13	Perro.	Almendro, artemisa, avellano (como Luna), lunaria, ranúnculo.
14	Gorrión, paloma, cisne.	Mirto, rosa, trébol.
15	Carnero, búho.	Lirio atigrado, geranio.
16	Toro (Querubín del Aire).	Malva.
17	Urraca, híbridos.	Híbridos, orquídeas.
18	Cangrejo, tortuga, esfinge.	Loto.
19	León (Querubín del Fuego).	Girasol.
20	Virgen, anacoreta, cualquier persona o animal solitario.	Campanilla de invierno, lirio, narciso.
21	Águila.	Hisopo, roble, álamo, higuera.
22	Elefante.	Áloe.
23	Águila-serpiente-escorpión (Querubín del Agua).	Loto, todas las plantas acuáticas.
24	Escorpión, escarabajo, langosta o cangrejo de río, lobo.	Cacto.
25	Centauro, caballo, hipogrifo, perro.	Junco.
26	Cabra, asno.	Cáñamo índico, raíz de orquídea, cardo.
27	Caballo, oso, lobo.	Ajenjo, ruda.
28	Hombre o águila (Querubín del Fuego), pavo real.	(Olivo) cocotero.

Escala clave	XXXVIII. Animales, reales e imaginarios	XXXIX. Plantas, reales e imaginarias
29	Pez, delfín, cangrejo de río, escarabajo.	Organismos unicelulares, opio.
30	León, gavilán.	Girasol, laurel, heliotropo.
31	León (Querubín del Fuego).	Amapola roja, hibisco, ortiga.
32	Cocodrilo.	Fresno, ciprés, eléboro, tejo, hierba mora.
32 bis	Toro (Querubín del Agua).	Roble, hiedra.
31 bis	Esfinge (si está armada de espada y coronada).	Almendro en flor.

Tabla I

Escala clave	XL. Piedras preciosas	XLI. Armas mágicas
1	Diamante.	Esvástica o Cruz Fylfot, Corona.
2	Rubí estrella, turquesa.	Lingam, la Túnica Interior de Gloria.
3	Zafiro estrella, perla.	Yoni, la Túnica Exterior de Ocultamiento.
4	Amatista, zafiro.	La Vara, el Cetro o el Cayado.
5	Rubí.	La Espada, la Lanza, el Azote o la Cadena.
6	Topacio, diamante amarillo.	El Lamen o la Cruz Rosada.
7	Esmeralda.	La Lámpara y el Cinto.
8	Ópalo, especialmente ópalo de fuego.	Los Nombres y Versículos, el Mandil.
9	Cuarzo.	Los Perfumes y las Sandalias.
10	Cristal de roca.	El Círculo y el Triángulo Mágicos.
11	Topacio, calcedonia.	La Daga o el Abanico.

Escala clave	XL. Piedras preciosas	XLI. Armas mágicas
12	Ópalo, ágata.	La Vara o el Caduceo.
13	Piedra de luna, perla, cristal.	Arco y flecha.
14	Esmeralda, turquesa.	El Cinto.
15	Rubí.	Los Cuernos, la Energía, el Buril.
16	Topacio.	La Labor de Preparación.
17	Alejandrita, turmalina, espato de Islandia.	El Trípode.
18	Ámbar.	El Horno.
19	Ojo de gato.	La Disciplina (Preliminar).
20	Peridoto.	La Lámpara y la Vara (Fuerza Viril reservada), el Pan.
21	Amatista, lapislázuli.	El Cetro.
22	Esmeralda.	La Cruz del Equilibrio.
23	Berilo o aguamarina.	La Copa y la Cruz del Sufrimiento, el Vino.
24	Piedra de serpiente.	El Dolor de la Obligación.
25	Jacinto.	La Flecha (aplicación veloz y directa de la Fuerza).
26	Diamante negro.	La Fuerza Secreta, Lámpara.
27	Rubí, cualquier piedra roja.	La Espada.
28	Vidrio artificial.	El Incensario o el Aspersorio.
29	Perla.	El Crepúsculo del Lugar, Espejo Mágico.
30	Crisolito.	El Lamen o el Arco y la Flecha.
31	Ópalo de fuego.	La Vara, la Lámpara, la Pirámide de Fuego.
32	Ónix.	La Hoz.
32 "bis"	Sal.	El Pantáculo, la Sal.

Escala clave	XL. Piedras preciosas	XLI. Armas mágicas
31 "bis"		

Tabla I

Escala clave	XLII. Perfumes	LIII. El alfabeto griego	XLIX. Figuras lineales de los planetas y geomancia
0			El Círculo.
1	Ámbar gris.		El Punto.
2	Almizcle.	σ	La Línea, también la Cruz.
3	Mirra, algalia.		El Plano, también el Rombo, el Óvalo, el Círculo y otros símbolos del Yoni.
4	Cedro.	ι	La Figura Sólida.
5	Tabaco.	φ	El Teseracto.
6	Olíbano.	ω	Las figuras geománticas sefiróticas siguen a los Planetas.
7	Benjuí, rosa, sándalo rojo.	ε	Caput y Cauda Draconis son los Nodos de la Luna, aproximadamente = Herschel y Neptuno respectivamente.
8	Estoraque.		Pertenecen a Malkuth.
9	Jazmín, ginseng, todas las raíces odoríferas.		
10	Díctamo de Creta.	ϡ	
11	Gálbano.	α	Las de la Triplicidad Aérea.
12	Almáciga, sándalo blanco, macis,	β	Octagrama.

Escala clave	XLII. Perfumes	LIII. El alfabeto griego	XLIX. Figuras lineales de los planetas y geomancia
	estoraque, todos los olores fugitivos.		
13	Sangre menstrual, alcanfor, áloes, todos los olores dulces virginales.	γ	Eneagrama.
14	Sándalo, mirto, todos los olores suaves y voluptuosos.	δ	Heptagrama.
15	Sangre de dragón.	ε	Puer.
16	Estoraque.	ϝ	Amissio.
17	Ajenjo.	ζ	Albus.
18	Ónice.	η	Populus y Via.
19	Olíbano.	θ	Fortuna Major y Fortuna Minor.
20	Sándalo blanco, narciso.	ι	Conjunctio.
21	Azafrán, todos los olores generosos.	χ	Cuadrado y Rombo.
22	Gálbano.	λ	Puella.
23	Ónice, mirra.	μ	Las de la Triplicidad Acuática.
24	Benjuí de Siam, opopónaco.	ν	Rubeus.
25	Lignáloe.	ξ (σ)	Acquisitio.
26	Almizcle, algalia (también perfumes saturninos).	ο	Carcer.
27	Pimienta, sangre de dragón, todos los olores cálidos y picantes.	π	Pentagrama.

Escala clave	XLII. Perfumes	LIII. El alfabeto griego	XLIX. Figuras lineales de los planetas y geomancia
28	Gálbano.	ψ	Tristitia.
29	Ámbar gris.	ϙ	Laetitia.
30	Olíbano, canela, todos los olores gloriosos.	ρ	Hexagrama.
31	Olíbano, todos los olores ígneos.	ϟ	Las de la Triplicidad Ígnea.
32	Asafétida, escamonea, índigo, azufre, todos los olores malignos.	τ	Triángulo.
32 bis	Estoraque, todos los olores sordos y pesados.	τ	Las de la Triplicidad Terrestre.

Tabla II

Escala clave	LIV. Las letras del Nombre	LV. Los elementos y los sentidos	LXIII. Los cuatro mundos	LXIV. Nombres secretos de los cuatro mundos
11	ו	Aire, olfato.	Yetzirah, Mundo Formativo.	מה, Mah
23	ה	Agua, gusto.	Briah, Mundo Creativo.	סג, Seg
31	י	Fuego, vista.	Atziluth, Mundo Arquetípico.	עב, Ob
32 "bis"	ה	Tierra, tacto.	Assiah, Mundo Material.	בן, Ben

Escala clave	LIV. Las letras del Nombre	LV. Los elementos y los sentidos	LXIII. Los cuatro mundos	LXIV. Nombres secretos de los cuatro mundos
31 "bis"	ש	Espíritu, oído.		

Escala clave	LXVIII. La parte del alma	LXIX. Los elementos alquímicos	LXX. Atribución del pentagrama	LXXV. Los cinco elementos (tatwas)	LXXVI. Los cinco skandhas
11	רוח, Ruach	Mercurio	Punta superior izquierda.	Vayu, el Círculo Azul.	Sankhara.
23	נשמה, Neshamah	Sal	Punta superior derecha.	Aupas, la Media Luna de Plata.	Vedana.
31	חיה, Chiah	Azufre	Punta inferior derecha.	Agni o Tejas, el Triángulo Rojo.	Sañña.
32 "bis"	נפש, Nephesh	Sal	Punta inferior izquierda.	Prithivi, el Cuadrado Amarillo.	Rupa.
31 "bis"	יחידה, Iechidah		Punta superior.	Akasa, el Huevo Negro.	Viññanam.

Tabla III

LXXVII. Los planetas y sus números	LXXXI. Metales	LXXXIII. La atribución del hexagrama
Mercurio	Mercurio.	Punta inferior izquierda.
Luna	Plata.	Punta inferior.
Venus	Cobre.	Punta inferior derecha.
Júpiter	Estaño.	Punta superior derecha.

LXXVII. Los planetas y sus números	LXXXI. Metales	LXXXIII. La atribución del hexagrama
Marte	Hierro.	Punta superior izquierda.
Sol	Oro.	Punto central.
Saturno	Plomo.	Punta superior.

Tabla IV

Escala clave	XCVII. Partes del alma	CXVII. El alma (hindú)	CXVIII. Los chakkras o centros de prana (hinduismo)	CXXIV. El hexagrama celeste	CXXXIII. Títulos y atribuciones del palo de Bastos (tréboles)
0					
1	יחידה	Atma	Sahasrara (sobre la cabeza).	Júpiter	La Raíz de los Poderes del Fuego.
2	חיה	Buddhi	Ajna (glándula pineal).	Mercurio	Marte en Aries, Dominio.
3	נשמה	Manas superior	Visuddhi (laringe).	Luna [Saturno, Daath]	Sol en Aries, Fuerza Establecida.
4				Venus	Venus en Aries, Obra Perfecta.
5		Manas inferior	Anahata (corazón).	Marte	Saturno en Leo, Contienda.
6				Sol	Júpiter en Leo, Victoria.
7	רוח	Kama	Manipura (plexo solar).		Marte en Leo, Valor.
8		Prana	Svadistthana (ombligo).		Mercurio en Sagitario,

Escala clave	XCVII. Partes del alma	CXVII. El alma (hindú)	CXVIII. Los chakkras o centros de prana (hinduismo)	CXXIV. El hexagrama celeste	CXXXIII. Títulos y atribuciones del palo de Bastos (tréboles)
					Rapidez.
9		Linga Sharira			Luna en Sagitario, Gran Fuerza.
10	נפש	Sthula Sharira	Muladhara (lingam y ano).		Saturno en Sagitario, Opresión.

XCVIII. Traducción de la columna XCVII

1	El Sí mismo.
2	La Fuerza Vital.
3	La Intuición.
4, 5, 6, 7, 8, 9	El Intelecto.
10	El alma animal, que percibe y siente.

Tabla IV

Escala clave	CXXXIV. Títulos y atribuciones del palo de Copas o Cáliz (corazones)	CXXXV. Títulos y atribuciones del palo de Espadas (picas)	CXXXVI. Títulos y atribuciones del palo de Monedas, Discos o Pantáculos (diamantes)
1	La Raíz de los Poderes del Agua.	La Raíz de los Poderes del Aire.	La Raíz de los Poderes de la Tierra.
2	Venus en Cáncer, Amor.	Luna en Libra, el Señor de la Paz Restaurada.	Júpiter en Capricornio, el Señor del Cambio Armonioso.

Escala clave	CXXXIV. Títulos y atribuciones del palo de Copas o Cáliz (corazones)	CXXXV. Títulos y atribuciones del palo de Espadas (picas)	CXXXVI. Títulos y atribuciones del palo de Monedas, Discos o Pantáculos (diamantes)
3	Mercurio en Cáncer, Abundancia.	Saturno en Libra, Pesar.	Marte en Capricornio, Obras Materiales.
4	Sol en Cáncer, Placer Mezclado.	Júpiter en Libra, Descanso de la Contienda.	Sol en Capricornio, Poder Terrenal.
5	Marte en Escorpio, Pérdida en el Placer.	Venus en Acuario, Derrota.	Mercurio en Tauro, Dificultad Material.
6	Luna en Escorpio, Placer.	Mercurio en Acuario, Éxito Merecido.	Luna en Tauro, Éxito Material.
7	Venus en Escorpio, Éxito Ilusorio.	Luna en Acuario, Esfuerzo Inestable.	Saturno en Tauro, Éxito Incumplido.
8	Saturno en Piscis, Éxito Abandonado.	Júpiter en Géminis, Fuerza Acortada.	Sol en Virgo, Prudencia.
9	Júpiter en Piscis, Felicidad Material.	Marte en Géminis, Desesperación y Crueldad.	Venus en Virgo, Ganancia Material.
10	Marte en Piscis, Éxito Perfecto.	Sol en Géminis, Ruina.	Mercurio en Virgo, Riqueza.

Tabla V

CXXXVII. Signos del Zodíaco	CXXXVIII. Planetas que rigen en la columna CXXXVII	CXXXIX. Planetas exaltados en la columna CXXXVII
Aries	Marte	P. M.
Tauro	Venus	Urano
Géminis	Mercurio	Neptuno

CXXXVII. Signos del Zodíaco	CXXXVIII. Planetas que rigen en la columna CXXXVII	CXXXIX. Planetas exaltados en la columna CXXXVII
Cáncer	Luna	P. M.
Leo	Sol	Urano
Virgo	Mercurio	Neptuno
Libra	Venus	P. M.
Escorpio	Marte	Urano
Sagitario	Júpiter	Neptuno
Capricornio	Saturno	P. M.
Acuario	Saturno	Urano
Piscis	Júpiter	Neptuno

Tabla I

Escala clave	CLXXV. Letras hebreas	CLXXVI. Valores ingleses de las letras hebreas	CLXXVII. Valor numérico de la columna CLXXV	CLXXVIII. Atribución yetzirática de la columna CLXXV	CLXXIX. Números impresos en el Tarot
11	א	A, Aleph	1	Aire	0
12	ב	B, Beth	2	Mercurio	1
13	ג	G, Gimel	3	Luna	[ilegible en la fuente]
14	ד	D, Daleth	4	Venus	3
15	ה	H, He	5	Aries	4
16	ו	V o W, Vau	6	Tauro	[ilegible en la fuente]
17	ז	Z, Zain	7	Géminis	6

Escala clave	CLXXV. Letras hebreas	CLXXVI. Valores ingleses de las letras hebreas	CLXXVII. Valor numérico de la columna CLXXV	CLXXVIII. Atribución yetzirática de la columna CLXXV	CLXXIX. Números impresos en el Tarot
18	ח	Ch, Cheth	8	Cáncer	[ilegible en la fuente]
19	ט	T, Teth	9	Leo	11
20	י	Y, Yod	10	Virgo	9
21	כ, ך	K, Kaph	20, 500	Júpiter	[ilegible en la fuente]
22	ל	L, Lamed	30	Libra	[ilegible en la fuente]
23	מ, ם	M, Mem	40, 600	Agua	12
24	נ, ן	N, Nun	50, 700	Escorpio	13
25	ס	S, Samekh	60	Sagitario	14
26	ע	O, Ayin	70	Capricornio	15
27	פ, ף	O, Pe	80, 800	Marte	16
28	צ, ץ	Tz, Tzaddi	90, 900	Acuario	17
29	ק	(K suave), Qoph	100	Piscis	18
30	ר	R, Resh	200	Sol	19
31	ש	Sh, Shin	300	Fuego	20
32	ת	(T suave), Tau	400	Saturno	21
32 "bis"	ת		400	Tierra	
31 "bis"	ש		300	Espíritu	

NOTA: "Ch" como la "ch" de "loch".

Tabla I

Escala clave	CLXXX. Títulos de los Triunfos del Tarot
11	El Espíritu del αιθηρ.
12	El Mago del Poder.
13	La Sacerdotisa de la Estrella de Plata.
14	La Hija de los Poderosos.
15	Sol de la Mañana, Jefe entre los Poderosos.
16	El Mago del Eterno.
17	Los Hijos de la Voz: el Oráculo de los Dioses Poderosos.
18	El Hijo de los Poderes de las Aguas: el Señor del Triunfo de la Luz.
19	La Hija de la Espada Flamígera.
20	El Profeta del Eterno, el Mago de la Voz de Poder.
21	El Señor de las Fuerzas de la Vida.
22	La Hija de los Señores de la Verdad; el Regente de la Balanza.
23	El Espíritu de las Aguas Poderosas.
24	El Hijo de los Grandes Transformadores. El Señor de la Puerta de la Muerte.
25	La Hija de los Reconciliadores, la que da a luz la Vida.
26	El Señor de las Puertas de la Materia. El Hijo de las Fuerzas del Tiempo.
27	El Señor de las Huestes de los Poderosos.
28	La Hija del Firmamento; la Moradora entre las Aguas.
29	El Regente del Flujo y el Reflujo. El Hijo de los Hijos de los Poderosos.
30	El Señor del Fuego del Mundo.
31	El Espíritu del Fuego Primordial.
32	El Grande de la Noche del Tiempo.
31 "bis"	
32 "bis"	

Apéndice VI

Algunos rituales principales

Grimorium Sanctissimum

Arcanum Arcanorum Quod Continet Nondum Revelandum ipsis Regibus supremis O.T.O. Grimorium Quod Baphomet X Degree M... suo fecit.

De Templo.

1. Oriente. Altare
2. Occidente. Tabula dei invocandi
3. Septentrione. Sacerdos
4. Meridione. Ignis cum thuribulo, χ. τ. λ.
5. Centro. Lapis quadratus cum Imagine Dei Maximi Igentis Nefandi Ineffabilis Sanctissimi et cum ferro, tintinnabulo, oleo.

Virgo. Stet imago juxta librum θελημ-Alpha.

De ceremonio Principii.

Fiat ut in Libro DCLXXI dicitur, sed antea virgo lavata sit cum verbis "Asperge me..." χ. τ. λ., et habilimenta ponat cum verbis "Per sanctum Mysterium," χ. τ. λ.

Ita Pyramis fiat. Tunc virgo lavabit sacerdotem et vestimenta ponat ut supra ordinatur.

(Hic dicat virgo orationes dei operis).

De ceremonio Thuribuli.

Manibus accedat et ignem et sacerdotem virgo, dicens:

"Accendat in nobis Dominus ignem sui amoris et flamman aeternae caritatis.

De ceremonio Dedicationis.

Invocet virgo Imaginem Dei. M.I.N.I.S. his verbis: Tu qui es prater omnia... χ. τ. λ."

Nec relinquet alteram Imaginem.

De Sacrificio Summo.

Deinde silentium frangat sacerdos cum verbis versiculi sancti dei particularitur invocandi.

Ineat ad Sanctum Sanctorum.

Caveat; caveat, caveat.

Duo qui fiunt UNUS sine intermissione verba versiculi sancti alta voce cantent.

De Benedictione Benedicti.

Missa rare, dicat mulier haec verba "Quia patris et filii s.s." χ. τ. λ.

De Ceremonio Finis

Fiat ut in Libro DCLXXI dicitur. αυμγν.

Liber XXV: La Estrella Rubí

De cara al Este, en el centro, inspira hondo, hondo, hondo, cerrando la boca con el índice derecho apretado contra el labio inferior. Luego, bajando la mano de golpe con un gran barrido hacia atrás y

hacia afuera, expulsando con fuerza el aliento, clama: απο παντος κακοδαιμονος.

Con el mismo índice tócate la frente y di σοι; tu miembro, y di ω φαλλε;[295] tu hombro derecho, y di ισχυρος; tu hombro izquierdo, y di ευχαριστος; luego junta las manos, entrelazando los dedos, y clama ιαω.

Avanza hacia el Este. Imagina con fuerza un Pentagrama, derecho, en tu frente. Llevando las manos a los ojos, lánzalo hacia adelante, haciendo el signo de Horus, y ruge θηριον. Retira la mano en el signo de Hoor-paar-Kraat.

Da la vuelta hacia el Norte y repite; pero di NUIT.

Da la vuelta hacia el Oeste y repite; pero susurra BABALON.

Da la vuelta hacia el Sur y repite; pero brama HADIT.

Completando el círculo en sentido contrario al del sol, retírate al centro y alza la voz en el Peán, con estas palabras: ιω παν, con los signos de N.O.X.

Extiende los brazos en forma de Tau y di en voz baja pero clara:

προ μου ιυγγες οπιχω μου τελεταρχαι επι δεξια χυνοχες επαριστερα δαιμονος φεγ ει γαρ περι μου ο αστηρ των πεντε και εν τηι στηληι ω αστηρ των εξ εστηχε.

Repite la Cruz Cabalística, como arriba, y termina como comenzaste.

Liber XXXVI: El Zafiro Estrella

Que el Adepto esté armado con su Rood Mágico [y provisto de su Rosa mística].

En el centro, que haga los signos de L.V.X.; o, si los conoce, si quiere y se atreve a hacerlos y puede guardar silencio sobre ellos, los signos de N.O.X., que son los signos de Puer, Vir, Puella, Mulier. Omita el signo I.R.

Luego que avance hacia el Este y haga el Santo Hexagrama, diciendo: "Pater et Mater unus deus Ararita."

Que dé la vuelta hacia el Sur, haga el Santo Hexagrama y diga: "Mater et Filius unus deus Ararita."

Que dé la vuelta hacia el Norte, haga el Santo Hexagrama y entonces diga: "Filia et Pater unus deus Ararita."

Que vuelva luego al Centro, y así al Centro de Todo (haciendo la "Cruz Rosada" como sepa hacerlo), diciendo: "Ararita Ararita Ararita". (En esto, los Signos serán los de Set Triunfante y de Baphomet. Además, Set aparecerá en el Círculo. Que beba del Sacramento y que lo comunique.) Luego que diga: "Omnia in Duos: Duo in Unum: Unus in Nihil: Haec nec Quatuor nec Omnia nec Duo nec Unus nec Nihil Sunt.

Gloria Patri et Matri et Filio et Filiae et Spiritui Sancto externo et Spiritui Sancto interno ut erat est erit in saecula Saeculorum sex in uno per nomen Septem in uno Ararita."

Que repita luego los signos de L.V.X., pero no los signos de N.O.X.: porque no es él quien se alzará en el Signo de Isis Gozosa.

Liber XLIV: La Misa del Fénix

"El Mago, con el pecho desnudo, está de pie ante un altar sobre el cual están su Buril, su Campana, su Turíbulo y dos de los Pasteles

de Luz. En el Signo del Que Entra se extiende hacia el Oeste por encima del Altar, y clama:"

¡Salve, Ra, que vas en tu barca
hacia las cavernas de la Oscuridad!

"Hace el signo del Silencio, y toma la Campana y el Fuego en sus manos."

¡Al Este del Altar mírame estar
con luz y con música en mi mano!

"Golpea Once veces la Campana" 333 - 55555 - 333 "y coloca el Fuego en el Turíbulo."

Golpeo la Campana: enciendo la Llama;
pronuncio el Nombre misterioso.

ABRAHADABRA

"Golpea once veces la Campana."

Ahora comienzo a orar: Tú, Niño,
¡santo sea Tu nombre e inmaculado!
Tu reino ha llegado; Tu voluntad está hecha.
He aquí el Pan; he aquí la Sangre.
¡Llévame a través de la medianoche hasta el Sol!
¡Sálvame del Mal y del Bien!
Que Tu única corona de todas las Diez
aun ahora y aquí sea mía. AMÉN.

"Pone el primer Pastel sobre el Fuego del Turíbulo."

Quemo el Pastel de Incienso, proclamo
estas adoraciones de Tu nombre.

"Las hace como en Liber Legis, y golpea de nuevo Once veces la Campana. Con el Buril hace entonces sobre su pecho el signo apropiado."

¡Mira este pecho mío que sangra,
tajado con el signo sacramental!

"Pone el segundo Pastel sobre la herida."

Restaño la Sangre; la hostia la empapa
y la absorbe, ¡y el sumo sacerdote invoca!

"Come el segundo Pastel."

Este Pan como. Este Juramento juro
mientras me inflamo en oración:
"No hay gracia: no hay culpa:
¡Esta es la Ley: HAZ LO QUE TÚ QUIERAS!"

"Golpea Once veces la Campana, y clama"

ABRAHADABRA.

Entré con aflicción; con regocijo
salgo ahora, y con acción de gracias,
a hacer mi placer sobre la tierra
entre las legiones de los vivos.

"Sale."

Liber V vel Reguli

A∴A∴, Publicación en Clase D. Que es el Ritual de la Marca de la Bestia: un encantamiento apropiado para invocar las Energías del Eón de Horus, adaptado para el uso diario del Mago de cualquier grado.

El primer gesto

El Juramento del Encantamiento, que se llama el Sello Undécuplo.

"La Advertencia hacia el Eón."

1. Que el Mago, revestido y armado como estime conveniente, vuelva su rostro hacia Boleskine,[296] que es la Casa de la Bestia 666.

2. Que dé la batería 1-3-3-3-1.

3. Que ponga el Pulgar de su mano derecha entre el índice y el medio de esta, y haga los gestos que siguen.

"El Componente Vertical del Encantamiento."

1. Que describa un círculo alrededor de su cabeza, clamando ¡NUIT!

2. Que baje el Pulgar verticalmente y toque el Muladhara Cakkra, clamando ¡HADIT!

3. Que, volviendo sobre la línea, toque el centro de su pecho y clame ¡RA-HOOR-KHUIT!

"Los Componentes Horizontales del Encantamiento."

1. Que toque el Centro de su Frente, su boca y su laringe, clamando ¡AIWAZ!

2. Que lleve el pulgar de derecha a izquierda a través del rostro, a la altura de las fosas nasales.

3. Que toque el centro de su pecho y su plexo solar, clamando ¡THERION!

4. Que lleve el pulgar de izquierda a derecha a través del pecho, a la altura del esternón.

5. Que toque el Svadistthana y el Muladhara Chakkra, clamando ¡BABALON!

6. Que lleve el pulgar de derecha a izquierda a través del abdomen, a la altura de las caderas. (Así formulará el Sigilo del Gran Hierofante, pero pendiente del Círculo.)

"La Aseveración de los Hechizos."

1. Que el Mago junte las manos sobre su Vara, con los dedos y los pulgares entrelazados, clamando ¡LAShTAL! ¡θελημα! ¡ϜιαοϜ! ¡αγαπη! ¡αυμγν!

(Así se declararán las Palabras de Poder por las cuales las Energías del Eón de Horus obran su voluntad en el Mundo.)

"La Proclamación del Cumplimiento."

1. Que el Mago dé la Batería: 3-5-3, clamando ABRAHADABRA.

El segundo gesto

"El Encantamiento."

1. Que el Mago, todavía de cara a Boleskine, avance hasta la circunferencia de su círculo.

2. Que se vuelva hacia la izquierda y recorra, con el sigilo y la rapidez de un tigre, el recinto de su círculo, hasta completar una revolución.

3. Que haga el Signo de Horus (o del Que Entra) al pasar, para proyectar así ante sí la fuerza que irradia desde Boleskine.

4. Que siga su sendero hasta llegar al Norte; allí, que se detenga y vuelva su rostro hacia el Norte.

5. Que trace con su vara el Pentagrama Inverso propio para invocar el Aire (Acuario).

6. Que lleve la vara al centro del Pentagrama e invoque a ¡NUIT!

7. Que haga el signo llamado Puella, de pie con los pies juntos, la cabeza inclinada, la mano izquierda protegiendo el Muladhara Cakkra y la mano derecha protegiendo el pecho (actitud de la Venus de Médici).

8. Que se vuelva de nuevo hacia la izquierda y prosiga su Sendero como antes, proyectando la fuerza desde Boleskine al pasar; que se detenga cuando llegue luego al Sur y mire hacia afuera.

9. Que trace el Pentagrama Inverso que invoca el Fuego (Leo).

10. Que apunte su vara al centro del Pentagrama y clame ¡HADIT!

11. Que dé el signo Puer, de pie con los pies juntos y la cabeza erguida. Que su mano derecha (con el pulgar extendido en ángulo recto con los dedos) esté alzada, el antebrazo vertical en ángulo recto con el brazo, que se extiende horizontalmente en la línea que une los hombros. Que su mano izquierda, con el pulgar extendido hacia adelante y los dedos cerrados, descanse en la unión de los muslos (actitud de los dioses Mentu, Khem, etc.).

12. Que prosiga como antes; luego, en el Este, que haga el Pentagrama Inverso que invoca la Tierra (Tauro).

13. Que apunte su vara al centro del pentagrama y clame: ¡THERION!

14. Que dé el signo llamado Vir, con los pies juntos. Las manos, con los dedos cerrados y los pulgares proyectados hacia adelante, se sostienen en las sienes; luego se inclina la cabeza y se la empuja

hacia adelante, como para simbolizar la embestida de una bestia cornuda (actitud de Pan, Baco, etc.). (Frontispicio, Equinox I, III).

15. Prosiguiendo como antes, que haga en el Oeste el Pentagrama Inverso por el cual se invoca el Agua.

16. Apuntando la vara al centro del Pentagrama, que invoque a ¡BABALON!

17. Que dé el signo Mulier. Los pies muy separados, y los brazos alzados de modo que sugieran una media luna. La cabeza echada hacia atrás (actitud de Baphomet, de Isis en Bienvenida, del Microcosmos de Vitruvio). (Véase Libro 4, Parte II).

18. Que irrumpa en la danza, trazando una espiral centrípeta widdershins, enriquecida con revoluciones sobre su eje al pasar por cada cuarto, hasta llegar al centro del círculo. Allí que se detenga, de cara a Boleskine.

19. Que alce la vara, trace la Marca de la Bestia y clame: ¡AIWAZ!

20. Que trace el Hexagrama de invocación de La Bestia.

21. Que baje la vara, golpeando con ella la Tierra.

22. Que dé el signo de Mater Triumphans (los pies juntos; el brazo izquierdo curvado como si sostuviera a un niño; el pulgar y el índice de la mano derecha pellizcan el pezón del pecho izquierdo, como si lo ofrecieran a ese niño). ¡Que pronuncie la palabra θελημα!

23. Ejecuta la danza en espiral, moviéndote deosil y girando widdershins. Cada vez que pases por el Oeste, extiende la vara hacia el Cuarto en cuestión e inclínate:

a. "¡Ante mí los poderes de LA!" (hacia el Oeste.)

b. "¡Detrás de mí los poderes de AL!" (hacia el Este.)

c. "¡A mi mano derecha los poderes de LA!" (hacia el Norte.)

d. "¡A mi mano izquierda los poderes de AL!" (hacia el Sur.)

e. "¡Sobre mí los poderes de ShT!" (saltando en el aire.)

f. "¡Debajo de mí los poderes de ShT!" (golpeando el suelo.)

g. "¡Dentro de mí los Poderes!" (en la actitud de Phthah erguido, los pies juntos, las manos entrelazadas sobre la vara vertical.)

h. "En torno a mí llamea el rostro de mi Padre, la Estrella de Fuerza y Fuego."

i. "¡Y en la Columna se yergue Su Esplendor de seis rayos!"

(Esta danza puede omitirse, y toda la enunciación puede cantarse en la actitud de Phthah.)

El gesto final

Es idéntico al Primer Gesto.

(Aquí sigue una impresión de las ideas implicadas en este Peán.)

Yo también soy una Estrella en el Espacio, única y existente por sí misma, una esencia individual incorruptible; yo también soy un Alma; soy idéntico a Todo y a Ninguno. Estoy en Todo y todo en Mí; soy, aparte de todo y señor de todo, y uno con todo.

Soy un Dios, yo, Dios verdadero de Dios verdadero; voy por mi camino a obrar mi voluntad; he hecho la materia y el movimiento como mi espejo; he decretado para mi deleite que la Nada se figurase a sí misma como dos, para poder soñar una danza de nombres y naturalezas, y gozar de la sustancia de la simplicidad contemplando los vagabundeos de mis sombras. No soy aquello que no es; no conozco aquello que no conoce; no amo aquello que no

ama. Porque soy Amor, por el cual la división muere en el deleite; soy Conocimiento, por el cual todas las partes, sumergidas en el todo, perecen y pasan a la perfección; y soy el que soy, el ser en el cual el Ser se pierde en la Nada, y no se digna ser sino por su Voluntad de desplegar su naturaleza, su necesidad de expresar su perfección en todas las posibilidades, cada fase un fantasma parcial, y sin embargo inevitable y absoluto.

Soy Omnisciente, pues nada existe para mí a menos que yo lo conozca. Soy Omnipotente, pues nada ocurre sino por Necesidad, expresión de mi alma a través de mi voluntad de ser, de hacer, de padecer los símbolos de sí misma. Soy Omnipresente, pues nada existe donde yo no estoy, yo que formé el espacio como condición de mi conciencia de mí mismo, yo que soy el centro de todo, y mi circunferencia el marco de mi propia fantasía.

Soy el Todo, pues todo lo que existe para mí es una expresión necesaria, en el pensamiento, de alguna tendencia de mi naturaleza, y todos mis pensamientos no son sino las letras de mi Nombre.

Soy el Uno, pues todo lo que soy no es el todo absoluto, y todo mi todo es mío y no de otro; mío, que concibo a otros semejantes a mí en esencia y verdad, aunque desemejantes en expresión e ilusión.

Soy el Ninguno, pues todo lo que soy es la imagen imperfecta de lo perfecto; cada fantasma parcial debe perecer en el abrazo de su contraparte; cada forma debe cumplirse a sí misma hallando su opuesto equiparado, y satisfacer su necesidad de ser el Absoluto alcanzando la aniquilación.

La palabra LAShTAL incluye todo esto.

"LA": Nada.

"AL": Dos.

"L" es "La Justicia", el Kteis colmado por el Falo, "Nada y Dos" porque el más y el menos se han unido en "amor bajo voluntad".

"A" es "el Loco", Nada en el Pensamiento (Parzival), en la Palabra (Harpócrates) y en la Acción (Baco). Es el aire sin límites, el Fantasma errante, pero con "posibilidades". Es la Nada que los Dos han hecho por "amor bajo voluntad".

"LA" representa así el Éxtasis de Nuit y Hadit unidos, perdidos en el amor y haciéndose Nada por ello. Su hijo está engendrado y concebido, pero está también, todavía, en la fase de la Nada. "LA" es así el Universo en esa fase, con sus potencialidades de manifestación.

"AL", por el contrario, aunque es esencialmente idéntico a "LA", muestra al Loco manifestado a través del Equilibrio de los Contrarios. El peso sigue siendo nada, pero se expresa como si fueran dos pesos iguales en platillos opuestos. El indicador sigue señalando cero.

"ShT" vale igualmente 31, como "LA" y "AL", pero expresa la naturaleza secreta que opera la Magick o las transmutaciones.

"ShT" es la fórmula de este eón en particular; otro eón podría tener otra manera de decir 31.

"Sh" es Fuego como T es Fuerza; unidos expresan a Ra-Hoor-Khuit.

"El Ángel" representa la Estela 666, que muestra a los Dioses del Eón, mientras que "La Fuerza" es una imagen de Babalon y La Bestia, los emisarios terrenales de esos Dioses.

"ShT" es el equivalente dinámico de "LA" y "AL". "Sh" muestra la Palabra de la Ley, siendo triple, como 93 es tres veces 31. "T" muestra la fórmula de la Magick declarada en esa Palabra; el León,

la Serpiente, el Sol, el Coraje y el Amor Sexual están todos indicados por la carta.

En "LA" adviértase que Saturno, o Satán, está exaltado en la Casa de Venus, o Astarté, y es un signo de aire. Así "L" es Padre-Madre, Dos y Nada, y el Espíritu (Espíritu Santo) de su Amor es también Nada. Amor es AHBH, 13, que es AChD, Unidad, I, Aleph, que es El Loco, que es Nada, pero no por ello menos un Uno Individual, que (como tal) no es otro, aunque inconsciente de sí mismo hasta que su Unidad se expresa como una dualidad.

Toda impresión o idea es incognoscible en sí misma. No puede significar nada hasta que se la pone en relación con otras cosas. El primer paso es distinguir un pensamiento de otro; esta es la condición para reconocerlo. Para definirlo, debemos percibir su orientación respecto de todas nuestras demás ideas. La extensión de nuestro conocimiento de una cosa cualquiera varía, por lo tanto, con el número de ideas con las que podemos compararla. Cada hecho nuevo no solo se añade a nuestro universo, sino que aumenta el valor de lo que ya poseemos.

En "AL", este "El" o "Dios" dispone que "el Semblante contemple al semblante", estableciéndose como un equilibrio, "A", el Uno-Nada, concebido como "L", el Dos-Nada. Esta "L" es el Hijo-Hija Horus-Harpócrates, así como la otra "L" era el Padre-Madre Set-Isis. He aquí, pues, una vez más el Tetragrammaton, pero expresado en ecuaciones idénticas en las que cada término es perfecto en sí mismo como un modo de la Nada.

"ShT" aporta el último elemento, haciendo la Palabra de cinco o de seis letras, según consideremos "ShT" como una letra o como dos. Así la Palabra afirma la Gran Obra consumada: 5° = 6□.

"ShT" es, además, una resolución necesaria de la aparente oposición entre "LA" y "AL"; pues difícilmente podría pasarse de uno al otro sin la acción catalítica de una tercera expresión idéntica cuya función fuese transmutarlos. Tal término debe ser en sí mismo un modo de la Nada, y su naturaleza no puede invadir las perfecciones del No-Ser, "LA", ni del Ser, "AL". Debe ser puramente Nada-Materia, de modo que cree una Materia-en-Movimiento que sea función de "Algo".

Así "ShT" es el Movimiento en su doble fase, una inercia compuesta de dos corrientes opuestas, y cada corriente está también así polarizada. "Sh" es Cielo y Tierra, "T" Macho y Hembra; "ShT" es Espíritu y Materia; uno es la palabra de Libertad y Amor que lanza su Luz para devolver la Vida a la Tierra; el otro es el acto por el cual la Vida proclama que el Amor es Luz y Libertad. Y estos son Dos-en-Uno, la letra divina del Silencio-en-el-Habla cuyo símbolo es el Sol en los brazos de la Luna.

Pero "Sh" y "T" son por igual fórmulas de fuerza en acción, en oposición a entidades; no son estados de existencia, sino modos de movimiento. Son verbos, no sustantivos.

"Sh" es el Espíritu Santo como "lengua de fuego" manifestada en triplicidad, y es el hijo de Set-Isis como su Logos o Palabra pronunciada por su "Ángel". La carta es la XX, y 20 es el valor de Yod (el Ángel o Heraldo) expresado en forma plena como IVD. "Sh" es el congreso Espiritual del Cielo y la Tierra.

Pero "T" es el Espíritu Santo en acción como "león rugiente" o como la "antigua Serpiente", en lugar de como "Ángel de Luz". Los mellizos de Set-Isis, ramera y bestia, se ocupan de esa lujuria sodomítica e incestuosa que es la fórmula tradicional para producir semidioses, como en los casos de María y la Paloma, Leda y el Cisne,

etc. La carta es la XI, el número de la Magick, AVD: Aleph, el Loco, que fecunda a la mujer según la palabra de Yod, ¡el Ángel del Señor! Su hermana ha seducido a su hermano Bestia, avergonzando al Sol con su pecado; ha dominado al León y hechizado a la Serpiente. La Naturaleza es ultrajada por la Magick; el hombre es bestializado y la mujer mancillada. La conjunción produce un monstruo; afirma la regresión de los tipos. En lugar de un hombre-Dios concebido del Espíritu de Dios por una virgen en inocencia, se nos pide adorar al bastardo de una ramera y un bruto, engendrado en el más vergonzoso pecado y nacido en la más blasfema bienaventuranza.

Esta es, de hecho, la fórmula de nuestra Magick; insistimos en que todos los actos deben ser iguales; en que la existencia afirma el derecho a existir; en que, a menos que el mal sea un mero término que expresa cierta relación de hostilidad fortuita entre fuerzas igualmente justificadas en sí mismas, el universo es tan inexplicable e imposible como una acción sin compensación; en que las orgías de Baco y Pan no son menos sacramentales que las Misas de Jesús; en que las cicatrices de la sífilis son sagradas y dignas de honor como tales.

Debería ser innecesario insistir en que las ideas anteriores se aplican solo al Absoluto. El dolor de muelas sigue siendo doloroso, y el engaño degradante, para un hombre, en relación con su situación en el mundo de la ilusión; él hace su Voluntad evitándolos. Pero la existencia del "Mal" es fatal para la filosofía mientras se suponga que es independiente de las condiciones; y acostumbrar a la mente a "no hacer diferencia" entre dos ideas cualesquiera como tales es emanciparla de la esclavitud del terror.

Afirmamos sobre nuestros altares nuestra fe en nosotros mismos y en nuestras voluntades, nuestro amor por todos los aspectos del

Todo Absoluto.

Y hacemos que el Espíritu Shin se combine con la Carne Teth en una sola letra, cuyo valor es 31, igual que los de "LA", la Nada, y "AL", el Todo, para completar su No-Ser y su Ser con su Devenir, para mediar entre extremos idénticos como su término medio: el secreto que los separa y los sella.

Declara que todos los algos son por igual sombras de la Nada, y justifica a la Nada en su fútil locura de pretender que algo es estable, haciéndonos conscientes de un método de Magick mediante cuya práctica podemos participar del placer del proceso.

El Mago debe idear para sí una técnica definida para destruir el "mal". La esencia de tal práctica consistirá en entrenar la mente y el cuerpo para enfrentar las cosas que causan miedo, dolor, asco,[297] vergüenza y similares. Debe aprender a soportarlas, luego a volverse indiferente a ellas, luego a analizarlas hasta que le den placer e instrucción, y finalmente a apreciarlas por sí mismas, como aspectos de la Verdad. Cuando esto se haya hecho, debe abandonarlas si son realmente perjudiciales en relación con la salud o la comodidad. Además, nuestra selección de "males" se limita a aquellos que no pueden dañarnos de modo irreparable. Por ejemplo, uno debería practicar oler asafétida hasta que le guste; pero no arsina ni ácido cianhídrico. Asimismo, uno podría tener una relación amorosa con una mujer vieja y fea hasta contemplar y amar la estrella que ella es; sería demasiado peligroso vencer la aversión a la deshonestidad obligándose a robar carteras. Los actos que son esencialmente deshonrosos no deben realizarse; deben justificarse solo mediante la contemplación serena de su corrección en casos abstractos.

El amor es una virtud; se vuelve más fuerte y más puro y menos egoísta al aplicarlo a lo que aborrece; pero el robo es un vicio que implica la idea esclava de que el prójimo es superior a uno mismo. Es admirable solo por su poder de desarrollar ciertas cualidades morales y mentales en tipos primitivos, de impedir la atrofia de facultades como nuestra propia vigilancia, y por el interés que añade a la "tragedia, Hombre".

El crimen, la locura, la enfermedad y todos los fenómenos semejantes deben contemplarse con completa libertad de miedo, aversión o vergüenza. De lo contrario no lograremos ver con exactitud ni interpretar con inteligencia; en cuyo caso seremos incapaces de superarlos en astucia y en combate. Los anatomistas y fisiólogos, luchando a oscuras con la muerte, han conquistado para la humanidad la higiene, la cirugía, la profilaxis y lo demás. Los antropólogos, arqueólogos, físicos y otros hombres de ciencia, arriesgando la empulguera, la hoguera, la infamia y el ostracismo, han hecho jirones la telaraña de la superstición y han hecho pedazos el monstruoso ídolo de la Moralidad, el Moloch asesino que ha hecho de la humanidad su alimento a lo largo de la historia. Cada fragmento de ese coprolito se manifiesta como la imagen de alguna lujuria bruta, algún sopor embotado, algún instinto ignorante o algún miedo furtivo formado en su propia mente salvaje.

En verdad, el hombre no está del todo liberado, ni siquiera ahora. Todavía es pisoteado bajo los cascos de las mulas en estampida que la pesadilla parió de su asno salvaje, sus fuerzas creadoras que no había dominado, los fantasmas estériles a los que llamó dioses. Su misterio todavía intimida a los hombres; temen, se acobardan, no se atreven a enfrentar a los fantasmas. Todavía, también, el fetiche caído parece terrible; les resulta espantoso que ya no haya un ídolo al que adorar con himnos y aplacar con la carne de sus

primogénitos. Cada uno se arrastra por el fango sangriento del suelo para arrebatar algún resto como reliquia, para inclinarse ante él y servirlo.

Así, aun hoy, una masa de gusanos pulula agitándose sobre la tierra carroñosa, una hermandad unida por la ciega codicia de podredumbre. La ciencia todavía vacila en arrasar el templo de Rimmón, aunque cada año encuentra a más de sus hijos impacientes ante la prudencia de Naamán. El Consejo Privado del Reino de Almahumana sesiona en sesión secreta permanente; no se atreve a declarar lo que debe seguir a su obra de hacer añicos a la monarca moralidad en restos de un conglomerado desmoronado de prejuicios climáticos, tribales y personales, corrompidos todavía más por la acción de la ambición astuta, el impulso demente, la arrogancia ignorante, la histeria supersticiosa, el miedo que forja falsedades sobre la piedra que coloca en la tumba de la Verdad, a quien ha asesinado y enterrado en la negra tierra del Olvido. La filosofía moral, la psicología, la sociología, la antropología, la patología mental, la fisiología y muchos otros de los hijos de la sabiduría, por los cuales ella es justificada, saben bien que las leyes de la Ética son un caos de convenciones confusas, basadas en el mejor de los casos en costumbres convenientes en ciertas condiciones, y más a menudo en la astucia o el capricho de los brutos más grandes, más salvajes, despiadados, astutos y sanguinarios de la manada, para asegurar su poder o complacer su placer en la crueldad. No hay principio alguno, ni siquiera uno falso, que dé coherencia al clamor de las proposiciones éticas. Y sin embargo, los mismos hombres que han destrozado a Moloch y sembrado la tierra de escombros informes palidecen cuando apenas susurran entre sí: "Mientras Moloch gobernaba, todos los hombres estaban sujetos a la única ley, y a los oráculos de aquellos que,

conociendo el fraude, no temían, sino que eran sus sacerdotes y guardianes de su misterio. ¿Y ahora? ¿Cómo puede alguno de nosotros, aunque sabio y fuerte como nunca se conoció, persuadir a los hombres de actuar de concierto, ahora que cada uno reza a su propia astilla de Dios, y sin embargo sabe que cada una de las otras astillas es un desperdicio sin valor, polvo de sueño, estiércol de mono, hueso de tradición, o... ¿qué otra cosa no?".

Así la ciencia empieza a ver que los Iniciados quizá no fueron meramente necios y egoístas al establecer su regla de silencio y al proteger la filosofía de los profanos. Con todo, todavía espera que el daño no resulte mortal, y ruega que las cosas sigan más o menos como de costumbre hasta que esa sesión secreta decida algún plan de acción.

Siempre ha sido fatal que alguien descubra demasiado, demasiado de repente. Si John Huss hubiera cacareado más como una gallina, podría haber sobrevivido a San Miguel, y haber sido estimado por sus huevos. Los últimos cincuenta años han puesto el hacha del análisis a la raíz de todo axioma; son unos frívolos quienes se contentan con podar las ramitas en flor de nuestras creencias, o las ramas de nuestros instrumentos intelectuales. Ya no podemos afirmar ninguna proposición aislada, a menos que nos resguardemos enumerando innumerables condiciones que deben suponerse.

Esta digresión ha abusado de su bienvenida; solo fue invitada por la Sabiduría para que pudiera advertir a la Temeridad de los peligros que rodean aun a la Sinceridad, la Energía y la Inteligencia cuando no contribuyen a la Adecuación-a-su-entorno.

El Mago debe ser cauto en el uso de sus poderes; debe hacer que cada acto no solo concuerde con su Voluntad, sino con el decoro de

su posición en ese momento. Podría ser mi voluntad llegar al pie de un acantilado; pero la manera más fácil (también la más rápida, la más directa, la menos obstruida, la manera del mínimo esfuerzo) sería simplemente saltar. Habría destruido mi voluntad en el acto de cumplirla, o lo que yo tomé por ella; pues la verdadera voluntad no tiene meta; su naturaleza es Ir. De modo semejante, una parábola está sujeta a una ley que fija sus relaciones con dos rectas en cada punto; y sin embargo no tiene fin antes del infinito, y cambia continuamente de dirección. El iniciado que sabe Quién es puede siempre verificar su conducta con referencia a los determinantes de su curva, y calcular su pasado, su futuro, su orientación y su rumbo correcto en cualquier momento dado; puede incluso comprenderse a sí mismo como una idea simple. Puede llegar a medir a sus compañeras parábolas, a las elipses que cruzan su camino, a las hipérbolas que abarcan todo el espacio con sus alas gemelas. Quizá llegue por fin, saltando más allá de los límites de su propia ley, a concebir ese ultraje sublimemente estupendo a la Razón: ¡el Cono! Completamente inescrutable para él, sabe sin embargo muy bien que existe en la naturaleza de este, que es necesario para él, que está ordenado por él, y que de él ha brotado, ¡de los lomos de un Padre tan temible! Su propio infinito se vuelve cero en relación con el del menor fragmento del sólido. Apenas existe. Trillones multiplicados por trillones de trillones de seres como él no podrían cruzar la frontera siquiera de la anchura, idea que llegó a vislumbrar solo porque se sentía sujeto por algún poder misterioso. Y sin embargo la anchura es igualmente una nada en presencia del Cono. Su primera concepción debe ser evidentemente un espasmo frenético, informe, demente, que no puede clasificarse como pensamiento articulado. Pero, si desarrolla las facultades de su mente, cuanto más sabe de él, más ve que su naturaleza es

idéntica a la suya propia dondequiera que la comparación es posible.

La Verdadera Voluntad está así a la vez determinada por sus ecuaciones, y es libre porque esas ecuaciones son simplemente su propio nombre, deletreado por completo. Su sensación de estar en servidumbre proviene de su incapacidad para leerlo; su sensación de que el mal existe para frustrarlo surge cuando empieza a aprender a leer, lee mal y se obstina en que su error es una mejora.

Sabemos una sola cosa. Existencia absoluta, movimiento absoluto, dirección absoluta, simultaneidad absoluta, verdad absoluta, todas las ideas de esa clase: no tienen, ni pueden tener jamás, ningún significado real. Si un hombre con delirium tremens cayera en el río Hudson, podría recordar el proverbio y aferrarse a una paja imaginaria. Palabras como "verdad" son como esa paja. La confusión del pensamiento se oculta, y su impotencia se niega, mediante el invento. Este párrafo comenzó con "Sabemos"; sin embargo, interrogados, "nosotros" nos apresuramos a negar la posibilidad de poseer, o aun de definir, el conocimiento. ¿Qué podría ser más cierto para un filósofo-parábola que el hecho de que se le puede abordar de dos maneras, y solo de dos? Sería, en verdad, poco menos que todo el cuerpo de su conocimiento, implícito en la teoría de su definición de sí mismo, y confirmado por cada experiencia particular. Solo podría recibir impresiones encontrándose con A, o siendo alcanzado por B. Y sin embargo estaría equivocado de un número infinito de maneras. Hay, por lo tanto, Aleph-Cero posibilidades de que en cualquier momento un hombre se encuentre totalmente transformado. Y puede ser que nuestro actual desconcierto deslumbrado se deba a nuestro reconocimiento de la existencia de una nueva dimensión del pensamiento, que parece tan "inescrutablemente infinita" y

"absurda" e "inmoral", etc., porque no la hemos estudiado lo bastante como para apreciar que sus leyes son idénticas a las nuestras, aunque extendidas a nuevas concepciones. El descubrimiento de la radiactividad creó un caos momentáneo en la química y la física; pero pronto condujo a una interpretación más plena de las viejas ideas. Disipó muchas dificultades, armonizó muchas discordancias y... ¡sí, más aún! Mostró la sustancia del Universo como una simplicidad de Luz y Vida, dotada de ilimitada libertad para gozar del Amor combinando sus unidades de diversas maneras para componer átomos, capaces a su vez de una autorrealización más profunda a través de nuevas complejidades y organizaciones, cada una con sus propios poderes y placeres peculiares, cada una siguiendo su sendero a través del mundo donde todas las cosas son posibles. Reveló la omnipresencia de Hadit, idéntico a Sí Mismo, y sin embargo cumpliéndose a Sí Mismo al dividir su juego recíproco con Nuit en episodios, cada forma de Su energía aislada con cada aspecto de la receptividad de Ella, deleite que desarrolla deleite, continuo de complejo en complejo. Fue la voz de la Naturaleza despertando al alba del Eón, cuando Aiwaz pronunció la Palabra de la Ley de Thelema.

Así también, el que invoca a menudo contemplará el Fuego Informe, con temblor y desconcierto; pero si prolonga su meditación, lo resolverá en símbolos coherentes e inteligibles, y oirá la expresión articulada de ese Fuego, e interpretará su trueno como una voz suave y apacible en su corazón. Y el Fuego revelará a sus ojos su propia imagen en su propia gloria verdadera; y le dirá al oído el Misterio que es su propio Nombre justo.

Esta es, pues, la virtud de la Magick de La Bestia 666, y el canon de su uso adecuado: destruir la tendencia a discriminar entre dos cosas cualesquiera en la teoría, y en la práctica traspasar los velos de todo

santuario, avanzando para abrazar toda imagen; pues no hay ninguna que no sea verdaderamente Isis. Lo Más Íntimo es uno con lo Más Íntimo; pero la forma del Uno no es la forma del otro; la intimidad exige adecuación. Así pues, el que vive del aire, que no se atreva a respirar agua. Pero la maestría llega con la medida: al que con trabajo, coraje y cautela da su vida para comprender todo lo que lo rodea, y para prevalecer contra ello, le será dado el acrecentamiento. "La palabra del Pecado es Restricción"; busca, pues, la Rectitud, indagando en la Iniquidad, y fortalécete para vencerla.

Liber XV: Ecclesiae Gnosticae Catholicae Canon Missae

O.T.O.

I. Del mobiliario del Templo

En el Este, es decir, en dirección a Boleskine, que está situada en la orilla sudeste del Loch Ness, en Escocia, dos millas al este de Foyers, hay un santuario o Altar Mayor. Sus dimensiones deben ser de 7 pies de largo, 3 pies de ancho y 44 pulgadas de alto. Debe estar cubierto con un mantel de altar carmesí, sobre el cual pueden bordarse flores de lis en oro, o un resplandor solar, u otro emblema adecuado.

A cada lado de él debe haber una columna u obelisco, con contracargas en negro y blanco.

Debajo de él debe estar el estrado de tres escalones, en cuadros negros y blancos.

Sobre él está el sobrealtar, en cuya cima se halla la Estela de la Revelación en reproducción, con cuatro velas a cada lado. Debajo de la estela hay un lugar para el Libro de la Ley, con seis velas a cada lado. Debajo de esto, a su vez, está el Santo Grial, con rosas a cada lado. Hay lugar delante de la Copa para la Patena. A cada lado, más allá de las rosas, hay dos grandes velas.

Todo esto está encerrado dentro de un gran velo.

Formando el vértice de un triángulo equilátero cuya base es una línea trazada entre las columnas, hay un pequeño altar negro cuadrado, de dos cubos superpuestos.

Tomando este altar como el centro de la base de un triángulo semejante e igual, en el vértice de este segundo triángulo hay una pequeña pila circular.

Repitiendo, en el vértice de un tercer triángulo hay una tumba vertical.

II. De los Oficiales de la Misa

El SACERDOTE. Porta la Lanza Sagrada y está vestido al principio con una sencilla túnica blanca.

La SACERDOTISA. Debe ser realmente Virgo Intacta, o estar especialmente consagrada al servicio de la Gran Orden. Está vestida de blanco, azul y oro. Porta la espada pendiente de un cíngulo rojo, y la Patena y las Hostias, o Tortas de Luz.

El DIÁCONO. Está vestido de blanco y amarillo. Porta el Libro de la Ley.

Dos Niños. Están vestidos de blanco y negro. Uno porta un cántaro de agua y un salero; el otro, un incensario con fuego y un cofrecillo

de perfume.

De la ceremonia del Introito

El DIÁCONO, *abriendo la puerta del Templo, admite a la congregación y toma su puesto entre el altar pequeño y la pila. (Debe haber un portero que atienda la admisión.)*

El DIÁCONO *avanza y se inclina ante el santuario abierto donde el Grial está exaltado. Besa tres veces el Libro de la Ley, lo abre y lo coloca sobre el sobrealtar. Se vuelve al Oeste.*

EL DIÁCONO. Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley. Proclamo la Ley de Luz, Vida, Amor y Libertad en el nombre de ιαω.

LA CONGREGACIÓN. Amor es la ley, amor bajo voluntad.

El DIÁCONO *va a su puesto entre el altar del incienso y la pila, mira al Este y da el paso y el signo de un Hombre y Hermano. Todos lo imitan.*

EL DIÁCONO Y TODO EL PUEBLO. Creo en un SEÑOR secreto e inefable; y en una Estrella en la compañía de las Estrellas, de cuyo fuego somos creados y a la cual retornaremos; y en un Padre de la Vida, Misterio del Misterio, en Su nombre CHAOS, único virrey del Sol sobre la Tierra; y en un Aire, nutridor de todo lo que respira.

Y creo en una Tierra, la Madre de todos nosotros, y en un Útero en el cual todos los hombres son engendrados y en el cual reposarán, Misterio del Misterio, en Su nombre BABALON.

Y creo en la Serpiente y el León, Misterio del Misterio, en su nombre BAPHOMET.

Y creo en una Iglesia Gnóstica y Católica de Luz, Amor y Libertad, cuya Palabra de la Ley es θελημα.

Y creo en la comunión de los Santos.

Y, por cuanto la comida y la bebida se transmutan en nosotros cada día en sustancia espiritual, creo en el Milagro de la Misa.

Y confieso un Bautismo de Sabiduría, por el cual realizamos el Milagro de la Encarnación.

Y confieso mi vida una, individual y eterna, que fue, y es, y ha de venir.

αυμγν, αυμγν, αυμγν.

Ahora se toca música. Entra el niño con el aguamanil y la sal. Entra la VIRGEN *con la Espada y la Patena. Entra el niño con el incensario y el perfume. Se colocan frente al* DIÁCONO, *desplegándose en línea desde el espacio entre los dos altares.*

LA VIRGEN. ¡Saludo de la Tierra y del Cielo!

Todos hacen el signo de saludo de un Mago, con el DIÁCONO *a la cabeza.*

La SACERDOTISA, *con el niño negativo a su izquierda y el niño positivo a su derecha, sube los escalones del Altar Mayor. Ellos la aguardan abajo. Coloca la Patena delante del Grial. Tras adorarlo, desciende y, seguida por los niños, el positivo junto a ella, se desplaza de manera serpentina recorriendo 3½ círculos del Templo. (Deosil alrededor del altar, widdershins alrededor de la pila, deosil alrededor del altar y la pila, widdershins alrededor del altar y así hasta la Tumba en el Oeste.) Desenvaina su espada y con ella descorre el Velo.*

LA SACERDOTISA. Por el poder del + Hierro, te digo: Levántate. En el nombre de nuestro Señor el + Sol, y de nuestro Señor + para que administres las virtudes a los Hermanos.

Envaina la Espada.

El SACERDOTE, *saliendo de la Tumba, sosteniendo la Lanza erguida con ambas manos, la derecha sobre la izquierda, contra su pecho, da los tres primeros pasos regulares. Entrega luego la Lanza a la* SACERDOTISA *y da los tres signos penales.*

Luego se arrodilla y adora la Lanza con ambas manos.

Música penitencial.

EL SACERDOTE. Soy un hombre entre los hombres.

Toma de nuevo la Lanza y la baja. Se levanta.

EL SACERDOTE. ¿Cómo habría yo de ser digno de administrar las virtudes a los Hermanos?

La SACERDOTISA *toma del niño el agua y la sal, y las mezcla en la pila.*

LA SACERDOTISA. Que la sal de la Tierra amoneste al Agua a portar la virtud del Gran Mar. (*Hace una genuflexión.*) ¡Madre, sé tú adorada!

Regresa al Oeste; con la mano abierta hace + sobre el SACERDOTE, *sobre su frente, su pecho y su cuerpo.*

¡Sea el SACERDOTE puro de cuerpo y alma!

La SACERDOTISA *toma el incensario del niño y lo coloca sobre el altar pequeño. Pone incienso en él.* ¡Que el Fuego y el Aire endulcen el mundo! (*Hace una genuflexión.*) ¡Padre, sé tú adorado!

Regresa al Oeste y hace + con el incensario ante el SACERDOTE, *tres veces como antes.*

¡Sea el SACERDOTE ferviente de cuerpo y alma!

(Los niños retoman sus armas a medida que terminan de usarse.)

El DIÁCONO *toma ahora del Altar Mayor la Túnica consagrada y se la lleva a ella. Ella reviste al* SACERDOTE *con su Túnica de escarlata y oro.*

¡Sea la llama del Sol tu ámbito, oh tú, SACERDOTE del SOL!

El DIÁCONO *trae la corona del Altar Mayor. (La corona puede ser de oro o de platino, o de electrum magicum; pero de ningún otro metal, salvo las pequeñas proporciones necesarias para una aleación adecuada. Puede adornarse con diversas joyas, a voluntad. Pero debe tener la serpiente Uraeus enroscada a su alrededor, y el gorro de dignidad debe hacer juego con el escarlata de la túnica. Su textura debe ser de terciopelo.)*

¡Sea la Serpiente tu corona, oh tú, SACERDOTE del SEÑOR!

Arrodillándose, ella toma la Lanza entre sus manos abiertas y las desliza arriba y abajo por el asta once veces, muy suavemente.

¡Esté el SEÑOR presente entre nosotros!

Todos hacen el Signo de Saludo.

EL PUEBLO. Así sea.

IV. De la Ceremonia de la apertura del Velo

EL SACERDOTE. A Ti, pues, a quien adoramos, también invocamos. ¡Por el poder de la Lanza alzada!

Alza la Lanza. Todos repiten el Signo de Saludo.

Una frase de música triunfal.

El SACERDOTE *toma a la* SACERDOTISA *de la mano derecha con su izquierda, manteniendo la Lanza alzada.*

Yo, SACERDOTE y REY, te tomo a ti, Virgen pura sin mancha; te elevo; te conduzco al Este; te pongo sobre la cima de la Tierra.

Entroniza a la SACERDOTISA *sobre el altar. El* DIÁCONO *y los niños lo siguen, ellos en fila, detrás de él. La* SACERDOTISA *toma el Libro de la Ley, retoma su asiento y lo sostiene abierto sobre su pecho con sus dos manos, formando un triángulo descendente con los pulgares y los índices.*

El SACERDOTE *entrega la lanza al* DIÁCONO *para que la sostenga; toma el aguamanil del niño y asperja a la* SACERDOTISA, *haciendo cinco cruces: frente, hombros y muslos.*

El pulgar del SACERDOTE *está siempre entre su índice y su medio, siempre que no sostiene la Lanza. El* SACERDOTE *toma el incensario del niño y hace cinco cruces, como antes.*

Los niños vuelven a colocar sus armas sobre sus respectivos altares.

El SACERDOTE *besa tres veces el Libro de la Ley. Se arrodilla un rato en adoración, con las manos juntas, los nudillos cerrados y el pulgar en la posición antedicha. Se levanta y corre el velo sobre todo el altar. Todos se ponen de pie y se mantienen al orden.*

El SACERDOTE *toma la lanza del* DIÁCONO *y la sostiene como antes, como Osiris o Phthah. Circunvala el Templo tres veces, seguido por el* DIÁCONO *y los niños como antes. (Estos, cuando no usan las manos, mantienen los brazos cruzados sobre el pecho.) En*

la última circunvalación lo dejan y van al lugar entre la pila y el altar pequeño, donde se arrodillan en adoración, con las manos juntas palma con palma y alzadas por encima de la cabeza.

Todos imitan este movimiento.

El SACERDOTE *regresa al Este y sube el primer escalón del Altar.*

EL SACERDOTE. Oh círculo de Estrellas, del cual nuestro Padre no es sino el hermano menor, maravilla más allá de la imaginación, alma del espacio infinito, ante quien el Tiempo se avergüenza, la mente se desconcierta y el entendimiento se oscurece, no a Ti podemos llegar, a menos que Tu imagen sea Amor. Por tanto, por semilla y raíz y tallo y brote y hoja y flor y fruto, Te invocamos.

"Entonces el sacerdote respondió y dijo a la Reina del Espacio, besando sus amables cejas, mientras el rocío de su luz bañaba todo su cuerpo en un dulce perfume de sudor: ¡Oh Nuit, continua del Cielo, que así sea siempre; que los hombres no hablen de Ti como Una sino como Ninguna; y que no hablen de ti en absoluto, puesto que eres continua!"

Durante este discurso la SACERDOTISA *debe haberse despojado por completo de su túnica. Véase CCXX, I, 62.*

LA SACERDOTISA. "Pero amarme es mejor que todas las cosas: si bajo las estrellas de la noche, en el desierto, quemas al punto mi incienso ante mí, invocándome con un corazón puro, y la llama de la Serpiente en él, vendrás un poco a yacer en mi seno. Por un beso estarás entonces dispuesto a darlo todo; pero quien dé una sola partícula de polvo lo perderá todo en esa hora. Juntaréis bienes y provisión de mujeres y especias; llevaréis joyas ricas; excederéis a las naciones de la tierra en esplendor y orgullo; pero siempre en el amor de mí, y así llegaréis a mi gozo. Os encarezco con ahínco que

vengáis ante mí con una sola túnica, y cubiertos con un rico tocado. ¡Os amo! ¡Os anhelo! Pálidos o purpúreos, velados o voluptuosos, yo, que soy todo placer y púrpura, y embriaguez del sentido más íntimo, os deseo. Poneos las alas, y despertad el esplendor enroscado dentro de vosotros: ¡venid a mí!" ¡A mí! ¡A mí! "¡Cantadme la arrebatada canción de amor! ¡Quemadme perfumes! ¡Llevad joyas para mí! ¡Bebed por mí, porque os amo! ¡Os amo! Soy la hija de párpados azules del Ocaso; soy el desnudo fulgor del voluptuoso cielo nocturno. ¡A mí! ¡A mí!"

El SACERDOTE *sube el segundo escalón.*

EL SACERDOTE. Oh secreto de secretos que estás oculto en el ser de todo lo que vive, no a Ti adoramos, pues aquello que adora eres también Tú. Tú eres Eso, y Eso soy yo.

"Soy la llama que arde en cada corazón del hombre y en el núcleo de cada estrella. Soy la Vida, y el dador de la Vida; por eso mismo el conocimiento de mí es el conocimiento de la muerte." "Estoy solo: no hay Dios donde yo estoy."

(El DIÁCONO *y todos se ponen de pie con el Signo de Saludo.)*

EL DIÁCONO. "¡Mas vosotros, oh pueblo mío, levantaos y despertad! ¡Que los rituales se realicen debidamente con gozo y belleza!"

"Hay rituales de los elementos y fiestas de los tiempos."

"¡Una fiesta por la primera noche del Profeta y su Novia!"

"Una fiesta por los tres días de la escritura del Libro de la Ley."

"¡Una fiesta por Tahuti y el hijo del Profeta, secreto, oh Profeta!"

"Una fiesta por el Ritual Supremo, y una fiesta por el Equinoccio de los Dioses."

"¡Una fiesta por el fuego y una fiesta por el agua; una fiesta por la vida y una fiesta mayor por la muerte!"

"¡Una fiesta cada día en vuestros corazones, en el gozo de mi arrebato!"

"¡Una fiesta cada noche a Nu, y el placer del deleite supremo!"

(El SACERDOTE *sube el tercer escalón.)*

EL SACERDOTE. Tú que eres Uno, nuestro Señor en el Universo, el Sol, nuestro Señor en nosotros mismos, cuyo nombre es Misterio del Misterio, ser supremo cuyo resplandor, que ilumina los mundos, es también el aliento que hace temblar ante ti a todo Dios y aun a la Muerte: por el Signo de la Luz aparece tú glorioso sobre el trono del Sol.

Abre el sendero de la creación y de la inteligencia entre nosotros y nuestras mentes. Ilumina nuestro entendimiento.

Alienta nuestros corazones. Que tu luz se cristalice en nuestra sangre, colmándonos de Resurrección.

A ka dua
Tuf ur biu
Bi a'a chefu
Dudu nur af an nuteru!

LA SACERDOTISA. "No hay ley más allá de Haz lo que tú quieras."

(El SACERDOTE *descorre el velo con su Lanza.)*

(Durante los discursos anteriores la SACERDOTISA *ha vuelto a ponerse su túnica.)*

EL SACERDOTE. ιω ιω ιω ιαω σαβαο κυριε αβρασαχ κυριε μειθρας κυριε φαλλε. ιω παν, ιω παν παν ιο ισχυροχ, ιω αθανατον, ιω αβροτον ιω ιαω καιρε φαλλε καιρε παμφαγε καιρε πανγενετορ. αγιος, αγιος, αγιος ιαω.

La SACERDOTISA *está sentada con la Patena en su mano derecha y la Copa en su izquierda. El* SACERDOTE *presenta la Lanza, que ella besa once veces. Luego la sostiene contra su pecho, mientras el* SACERDOTE, *cayendo a sus rodillas, se las besa, con los brazos extendidos a lo largo de los muslos de ella. Permanece en esta adoración mientras el Diácono entona las colectas. Todos se mantienen al orden, con el Dieu Garde, es decir: los pies en escuadra y las manos, con los pulgares enlazados, sostenidas con soltura. Esta es la posición universal cuando se está de pie, a menos que se dé otra indicación.*

V. Del Oficio de las Colectas, que son Once en Número

(EL SOL)

EL DIÁCONO. Señor visible y sensible, del cual esta tierra no es sino una chispa helada que gira a tu alrededor con movimiento anual y diurno, fuente de luz, fuente de vida, que tu perpetuo resplandor nos aliente al trabajo y al goce continuos; para que, así como somos partícipes constantes de tu largueza, podamos en nuestra órbita particular dar luz y vida, sustento y gozo a los que giran a nuestro alrededor, sin mengua de sustancia ni de esplendor por siempre.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL SEÑOR)

EL DIÁCONO. Señor secreto y santísimo, fuente de luz, fuente de vida, fuente de amor, fuente de libertad, sé tú siempre constante y poderoso dentro de nosotros, fuerza de energía, fuego de movimiento; que con diligencia trabajemos siempre contigo, para que permanezcamos en tu abundante gozo.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA LUNA)

EL DIÁCONO. Señora de la noche, que girando siempre a nuestro alrededor eres ora visible, ora invisible en tu estación, sé tú favorable a los cazadores, y a los amantes, y a todos los hombres que se afanan sobre la tierra, y a todos los marineros sobre el mar.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA SEÑORA)

EL DIÁCONO. Dadora y receptora de gozo, puerta de la vida y del amor, está tú siempre dispuesta, tú y tu sierva, en tu oficio de alegría.

EL PUEBLO. Así sea.

(LOS SANTOS)

EL DIÁCONO. Señor de la Vida y del Gozo, que eres el poderío del hombre, que eres la esencia de todo dios verdadero que hay sobre la faz de la Tierra, que continúas el conocimiento de generación en generación, tú, adorado por nosotros en los brezales y en los bosques, en las montañas y en las cuevas, abiertamente en las plazas de mercado y en secreto en las alcobas de nuestras casas, en

templos de oro y marfil y mármol como en estos otros templos de nuestros cuerpos, conmemoramos dignamente a aquellos dignos que antaño te adoraron y manifestaron tu gloria a los hombres: *Lao-tsé y Siddhartha* y Krishna y *Tahuti*, Mosheh, *Dionisos, Mahoma y To Mega Therion, con estos también* Hermes, *Pan*, Príapo, Osiris y Melquisedec, Khem y Amoun *y Mentu, Heracles*, Orfeo y Odiseo; con Vergilius, *Catullus*, Martialis, *Rabelais, Swinburne y más de un santo bardo; Apollonius Tyanaeus*, Simon Magus, Manes, *Pythagoras*, Basilides, Valentinus, *Bardesanes e Hippolytus, que transmitieron la luz de la Gnosis a nosotros, sus sucesores y sus herederos*; con Merlín, Arturo, Kamuret, Parzival y muchos otros, profeta, sacerdote y rey, que portaron la Lanza y la Copa, la Espada y el Disco, contra el Pagano, *y estos también*, Carolus Magnus y sus paladines, con Guillermo de Schyren, Federico de Hohenstaufen, Roger Bacon, *Jacobus Burgundus Molensis el Mártir, Christian Rosencreutz*, Ulrich von Hutten, Paracelso, Michael Maier, *Rodrigo Borgia, Papa Alejandro Sexto*, Jacob Boehme, Francis Bacon, Lord Verulam, Andreae, Robertus de Fluctibus, Johannes Dee, *Sir Edward Kelly*, Thomas Vaughan, Elias Ashmole, Molinos, Adam Weishaupt, Wolfgang von Goethe, Ludovicus Rex Bavariae, Richard Wagner, *Alphonse Louis Constant*, Friedrich Nietzsche, Hargrave Jennings, Carl Kellner, Forlong dux, Sir Richard Burton, Sir Richard Payne Knight, Paul Gauguin, Docteur Gérard Encausse, Doctor Theodor Reuss, *y Sir Aleister Crowley*. ¡Oh Hijos del León y de la Serpiente! Con todos tus santos conmemoramos dignamente a aquellos dignos que fueron y son y han de venir.

¡Que su Esencia esté aquí presente, potente, pujante y paternal, para perfeccionar este festín!

(A cada nombre el DIÁCONO *hace + con el pulgar entre el índice y el medio. En la misa ordinaria solo es necesario conmemorar a aquellos cuyos nombres están en cursiva, con la redacción que se indica.)*

EL PUEBLO. Así sea.

(LA TIERRA)

EL DIÁCONO. Madre de la fertilidad, sobre cuyo seno yace el agua, cuya mejilla es acariciada por el aire, y en cuyo corazón está el fuego del sol, útero de toda vida, gracia recurrente de las estaciones, responde favorablemente a la plegaria del trabajo, y sé tú propicia a los pastores y a los labradores.

EL PUEBLO. Así sea.

(LOS PRINCIPIOS)

EL DIÁCONO. Energía misteriosa triforme, Materia misteriosa, en división cuádruple y séptuple, cuyo juego recíproco teje la danza del Velo de la Vida sobre la Faz del Espíritu, que haya armonía y belleza en vuestros místicos amores, para que en nosotros haya salud y riqueza y fuerza y placer divino según la Ley de la Libertad; que cada uno persiga su Voluntad como un hombre fuerte que se regocija en su camino, como el curso de una Estrella que arde por siempre entre la gozosa compañía del Cielo.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL NACIMIENTO)

EL DIÁCONO. Sea la hora propicia, y la puerta de la vida ábrase en paz y en bienestar, para que la que da a luz hijos se regocije, y el niño atrape la vida con ambas manos.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL MATRIMONIO)

EL DIÁCONO. Sobre todos los que hoy se unen con amor bajo voluntad caiga el éxito; que la fuerza y la destreza se unan para engendrar el éxtasis, y que la belleza responda a la belleza.

EL PUEBLO. Así sea.

(LA MUERTE)

(Todos de pie, la cabeza erguida, los ojos abiertos.)

EL DIÁCONO. Término de todo lo que vive, cuyo nombre es inescrutable, sé favorable con nosotros en tu hora.

EL PUEBLO. Así sea.

(EL FIN)

EL DIÁCONO. A aquellos de cuyos ojos ha caído el velo de la vida, concédaseles el cumplimiento de sus verdaderas Voluntades; ya sea que quieran la absorción en lo Infinito, o estar unidos a sus elegidos y preferidos, o estar en contemplación, o estar en paz, o realizar el trabajo y el heroísmo de la encarnación en este planeta o en otro, o en cualquier Estrella, o cualquier otra cosa: concédaseles el cumplimiento de sus Voluntades.

αυμγν, αυμγν, αυμγν.

(Todos se sientan.)

(El DIÁCONO y los niños asisten al SACERDOTE y a la SACERDOTISA, dispuestos a sostener cualquier arma apropiada según sea necesario.)

VI. De la Consagración de los Elementos

(El SACERDOTE hace cinco cruces. +3+1+2 sobre la patena y el cáliz; +4 solo sobre la patena; +5 solo sobre el cáliz.)

EL SACERDOTE. Vida del hombre sobre la tierra, fruto del trabajo, sustento del esfuerzo, ¡sé así alimento del Espíritu!

(Toca la Hostia con la Lanza.)

¡Por la virtud de la Vara!

¡Sea este pan el Cuerpo de Dios!

(Toma la Hostia.)

τουτο εστι
το σομα μου.

(Se arrodilla, adora, se levanta, se vuelve, muestra la Hostia al PUEBLO, se vuelve, repone la Hostia y adora. Música. Toma la Copa.)

Vehículo de la alegría del Hombre sobre la Tierra, solaz del trabajo, inspiración del esfuerzo, ¡sé así éxtasis del Espíritu!

(Toca la Copa con la Lanza.)

¡Por la virtud de la vara!

¡Sea este vino la Sangre de Dios!

(Toma la Copa.)

τουτο εστι το
ποτηριον του
αιματος μου.

(Se arrodilla, adora, se levanta, se vuelve, muestra la Copa al pueblo, se vuelve, repone la Copa y adora. Música.)

Porque esta es la Alianza de la Resurrección.

(Hace las cinco cruces sobre la SACERDOTISA.)

Acepta, oh Señor, este sacrificio de vida y de alegría, verdaderas prendas de la Alianza de la Resurrección.

(El SACERDOTE ofrece la Lanza a la SACERDOTISA, que la besa; él la toca luego entre los pechos y sobre el cuerpo. Después extiende los brazos hacia arriba, como abarcando todo el santuario.)

Sea esta ofrenda llevada sobre las olas del Aethyr a nuestro Señor y Padre el Sol, que viaja por los Cielos en su nombre ON.

(Cierra las manos, besa a la SACERDOTISA entre los pechos y hace tres grandes cruces sobre la Patena, la Copa y Él mismo. Se golpea el pecho. Todos repiten esta acción.)

Oíd todos, santos de la verdadera iglesia de antaño, ahora esencialmente presentes: de vosotros reclamamos la herencia, con vosotros reclamamos la comunión, de vosotros reclamamos la bendición, en el nombre de ιαω.

(Hace tres cruces sobre la Patena y la Copa juntas. Descubre la Copa, hace una genuflexión, toma la Copa en la mano izquierda y la Hostia en la derecha. Con la hostia hace las cinco cruces sobre la Copa.)

+1

+3 +2

+5 +4

(Eleva la Hostia y la Copa.)

(Suena la Campana.)

αγιος, αγιος, αγιος, ιαω!

(Repone la Hostia y la Copa y adora.)

VII. Del Oficio del Himno

EL SACERDOTE.
Tú que eres yo, más allá de todo lo que soy,
que no tienes naturaleza ni nombre,
que eres, cuando todo salvo tú se ha ido,
tú, centro y secreto del Sol,
tú, oculto manantial de todas las cosas conocidas
y desconocidas, tú, apartado, solo,
tú, el verdadero fuego dentro de la caña
que incuba y engendra, fuente y simiente
de vida, amor, libertad y luz,
tú, más allá del habla y más allá de la vista,
a ti te invoco, mi fuego tenue y fresco
que se enciende a medida que mis intentos aspiran.
A ti te invoco, oh tú que permaneces,
a ti, centro y secreto del Sol,
y a ese santísimo misterio
del cual el vehículo soy yo.

¡Aparece, el más terrible y el más benigno,
tal como es lícito, en tu hijo!

EL CORO.
Porque del Padre y del Hijo
el Espíritu Santo es la norma;
macho y hembra, quintaesencial, uno,
ser varón velado en forma de mujer.
Gloria y adoración en las alturas,
tú, Paloma, que deificas a la humanidad,
siendo esa raza, corrida con suma realeza,
para hacer brotar el sol a través de la tormenta invernal.
Gloria y adoración sean a Ti,
savia del fresno del mundo, ¡árbol maravilla!

PRIMER SEMICORO: HOMBRES. Gloria a ti desde la Tumba Dorada.

SEGUNDO SEMICORO: MUJERES. Gloria a ti desde el Vientre que Espera.

HOMBRES. ¡Gloria a Ti desde la tierra sin arar!

MUJERES. ¡Gloria a ti desde la virgen consagrada!

HOMBRES.
¡Gloria a ti, verdadera Unidad
de la Eterna Trinidad!

MUJERES.
¡Gloria a ti, tú, padre y madre
y Ser del Yo soy el que soy!

HOMBRES.
¡Gloria a ti, Sol eterno,

Tú, Uno en Tres, Tú, Tres en Uno!

CORO.
Gloria y adoración a Ti,
savia del fresno del mundo, ¡árbol maravilla!

(Estas palabras han de formar la sustancia del himno; pero todo él o cualquier parte suya se pondrá en música, que podrá ser tan elaborada como el arte lo permita. Pero aun cuando el Padre de la Iglesia autorizara otros himnos, este conservará su lugar como el primero de su clase, el padre de todos los demás.)

VIII. Del Matrimonio Místico y la Consumación de los Elementos

(El SACERDOTE toma la Patena entre el índice y el medio de la mano derecha. La SACERDOTISA sostiene la Copa con la mano derecha.)

EL SACERDOTE. Señor secretísimo, bendice este alimento espiritual para nuestros cuerpos, otorgándonos salud y riqueza y fuerza y alegría y paz, y ese cumplimiento de la voluntad y del amor bajo voluntad que es la felicidad perpetua.

(Hace + con la Patena y la besa. Descubre la Copa, hace una genuflexión, se levanta. Música. Toma la Hostia y la parte sobre la Copa. Repone en la Patena la porción de la mano derecha. Desprende una partícula de la porción de la mano izquierda.)

τουτο εστι
το σπερμα μου.
ηο πατηρ εστιν
ηο η υιος οια το πνευμα αγιον.

αυμγν. αυμγν.
αυμγν.

(Repone la parte izquierda de la Hostia. La SACERDOTISA extiende con la mano izquierda la punta de la lanza para recibir la partícula.)

EL SACERDOTE y LA SACERDOTISA. ηπιλιυ.

(El SACERDOTE toma la Lanza. La SACERDOTISA cubre la Copa. El SACERDOTE hace una genuflexión, se levanta, se inclina, junta las manos. Se golpea el pecho.)

EL SACERDOTE. Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros. Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros. Oh León y oh Serpiente que destruís al destructor, sed poderosos entre nosotros.

(El SACERDOTE junta las manos sobre el pecho de la SACERDOTISA y recobra su Lanza. Se vuelve hacia el pueblo, baja y alza la Lanza y hace + sobre ellos.)

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

EL PUEBLO. Amor es la ley, amor bajo voluntad.

(Baja la Lanza y se vuelve hacia el Este. La SACERDOTISA toma la lanza con la mano derecha; con la izquierda le ofrece la Patena. El SACERDOTE se arrodilla.)

EL SACERDOTE. En mi boca sea la esencia de la vida del Sol.

(Toma la Hostia con la mano derecha, hace + con ella sobre la Patena y la consume.)

(Silencio.)

(La SACERDOTISA toma, descubre y ofrece la copa, como antes.)

EL SACERDOTE. En mi boca sea la esencia de la alegría de la Tierra.

(Toma la Copa, hace + sobre la SACERDOTISA, la apura y la devuelve.)

(Silencio.)

(Se levanta, toma la lanza y se vuelve hacia el pueblo.)

EL SACERDOTE. No hay parte de mí que no sea de los Dioses.

(Aquellos del Pueblo que se proponen comulgar, y ningún otro debería estar presente, habiendo manifestado su intención, tienen preparados para cada uno una Torta de Luz entera y una copa de vino entera. El DIÁCONO los ordena; avanzan uno por uno hacia el altar. Los niños toman los elementos y los ofrecen. El PUEBLO comulga como lo hizo el SACERDOTE, pronunciando las mismas palabras en actitud de Resurrección:

"No hay parte de mí que no sea de los Dioses."

Las excepciones a esta parte de la ceremonia son: cuando es de la naturaleza de una celebración, en cuyo caso solo comulga el Sacerdote; en una boda, en la que no participa nadie salvo los dos que han de casarse; en parte de la ceremonia del bautismo, cuando solo participa el niño bautizado; y en la Confirmación en la pubertad, cuando solo participan las personas confirmadas. El SACERDOTE puede reservar el Sacramento para administrarlo a los enfermos en sus casas.)

(El SACERDOTE cierra todo dentro del velo. Con la Lanza hace + sobre el pueblo tres veces, así.)

EL SACERDOTE. + El SEÑOR os bendiga.

- El SEÑOR ilumine vuestras mentes y consuele vuestros corazones y sostenga vuestros cuerpos.
- El SEÑOR os conduzca al cumplimiento de vuestras verdaderas voluntades, la Gran Obra, el Summum Bonum, la Verdadera Sabiduría y la Perfecta Felicidad.

(Sale, seguido por el DIÁCONO y los Niños, hacia la tumba del Oeste.)

(Música. Voluntario.)

NOTA: La SACERDOTISA y los demás oficiales nunca participan del sacramento, pues son como parte del SACERDOTE mismo.

NOTA: Ciertas fórmulas secretas de esta Misa se enseñan al SACERDOTE en su ordenación.

Apéndice VII

Algunas de las principales instrucciones autorizadas por la A∴A∴

Liber HHH sub figura CCCXLI

CONTINET CAPITULA TRIA: MMM, AAA, ET SSS.

I. MMM

"Recuerdo cierto día santo en el crepúsculo del Año, en el crepúsculo del Equinoccio de Osiris, cuando por primera vez te contemplé visiblemente; cuando por primera vez se libró hasta el fin la temible contienda; cuando Aquel con cabeza de Ibis disipó la lucha con su encanto. Recuerdo tu primer beso, como lo recordaría una doncella. Ni hubo otro en los oscuros caminos apartados: tus besos permanecen." (LIBER LAPIDIS LAZULI. VII. 15. 16.)

0. Siéntate en tu Asana, vistiendo la túnica de un Neófito, con la capucha echada.

1. Es de noche, pesada y cálida; no hay estrellas. Ni un soplo de viento agita la superficie del mar, que eres tú. Ningún pez juega en tus profundidades.

2. Que se levante un Aliento y rice las aguas. También esto sentirás jugar sobre tu piel. Perturbará tu meditación dos o tres veces, después de lo cual deberías haber vencido esta distracción. Pero si primero no lo sientes, ese Aliento no se ha levantado.

3. Luego, la noche es desgarrada por el relámpago. También esto sentirás en tu cuerpo, que se estremecerá y saltará con la sacudida; y también eso debe ser a la vez sufrido y superado.

4. Después del relámpago, reposa en el cenit un punto diminuto de luz. Y esa luz irradiará hasta que se establezca un cono recto sobre el mar, y es de día.

Con esto tu cuerpo quedará rígido, automáticamente; y esto lo dejarás perdurar, retirándote a tu corazón en forma de un Huevo erguido de negrura; y allí permanecerás por un tiempo.

5. Cuando todo esto se realice perfecta y fácilmente a voluntad, figúrese el aspirante una lucha con toda la fuerza del Universo. En ella solo lo salva su pequeñez. Pero al final lo vence la Muerte, que lo cubre con una cruz negra.

Caiga su cuerpo de espaldas con los brazos extendidos.

6. Así tendido, aspire fervientemente al Santo Ángel Guardián.

7. Ahora retome su postura anterior.

Veintidós veces se figurará que lo muerde una serpiente, sintiendo aun en su cuerpo el veneno de ella. Y sea cada mordedura curada por un águila o un halcón que extiende sus alas sobre su cabeza y deja caer sobre ella un rocío curativo. Pero sea la última mordedura un dolor tan terrible en la nuca que le parezca morir, y sea el rocío curativo de tal virtud que se ponga de pie de un salto.

8. Colóquese ahora dentro de su huevo una cruz roja, luego una cruz verde, luego una cruz dorada, luego una cruz plateada; o aquellas cosas que estas prefiguran. Aquí hay silencio; pues el que haya realizado rectamente la meditación entenderá su sentido interior, y le servirá de prueba de sí mismo y de sus compañeros.

9. Permanezca ahora en la Pirámide o Cono de Luz, como un Huevo, pero ya no de negrura.

10. Póngase luego su cuerpo en la posición del Colgado, y aspire con toda su fuerza al Santo Ángel Guardián.

11. Concedida que le haya sido la gracia, participe místicamente de la Eucaristía de los Cinco Elementos y proclame la Luz en Extensión; sí, proclame la Luz en Extensión.

AAA

"Estos aflojan las vendas del cadáver; estos desatan los pies de Osiris, para que el Dios llameante pueda arremeter a través del firmamento con su lanza fantástica." (Liber Lapidis Lazuli. VII. 3.)

0. Siéntate en tu Asana, o recostado en Shavasana, o en la posición del Buda moribundo.

1. Piensa en tu muerte; imagina las diversas enfermedades que pueden atacarte, o los accidentes que pueden sobrevenirte. Representa el proceso de la muerte, aplicándolo siempre a ti mismo.

(Una práctica preliminar útil es leer tratados de Patología y visitar museos y salas de disección.)

2. Continúa esta práctica hasta que la muerte sea completa; sigue al cadáver por las etapas del embalsamamiento, la envoltura y la sepultura.

3. Imagina ahora un aliento divino que entra por tus fosas nasales.

4. Luego, imagina una luz divina que ilumina los ojos.

5. Luego, imagina la voz divina que despierta los oídos.

6. Luego, imagina un beso divino impreso en los labios.

7. Luego, imagina la energía divina que anima los nervios y los músculos del cuerpo, y concéntrate en el fenómeno que ya se habrá observado en 3: el restablecimiento de la circulación.

8. Por último, imagina el retorno del poder reproductor, y emplea este en la fecundación del Huevo de luz en el que el hombre está bañado.

9. Represéntate ahora que este Huevo es el Disco del Sol, que se pone en el oeste.

10. Que se hunda en la negrura, llevado en la barca del cielo, sobre el lomo de la vaca sagrada Hathor. Y puede que oigas su mugido.

11. Que se vuelva más negro que toda negrura. Y en esta meditación estarás enteramente sin temor, porque la vacuidad que se te aparecerá es una cosa temible más allá de toda tu comprensión.

Y acontecerá que, si has realizado bien y debidamente esta meditación, de pronto oirás el zumbido y el retumbar de un Escarabajo.

12. Entonces pasará la Negrura, y con rosa y oro te levantarás en el Este, con el grito de un Halcón resonando en tu oído. Agudo será y áspero.

13. Al final te levantarás y te alzarás en el medio del cielo, un globo de gloria. Y con ello se levantará el poderoso Sonido que los hombres santos han comparado con el rugido de un León.

14. Entonces te retirarás de la Visión, recogiéndote en la forma divina de Osiris sobre su trono.

15. Entonces repetirás en voz alta el grito de triunfo del dios resucitado, tal como te lo haya dado tu Superior.

16. Y cumplido esto, podrás entrar de nuevo en la Visión, para que por ella sea perfeccionada en Ti.

17. Después de esto volverás al Cuerpo y darás gracias al Altísimo Dios IAIDA, sí, al Altísimo Dios IAIDA.

18. Advierte bien que esta operación debería realizarse, si es posible, en un lugar apartado y consagrado a las Obras de la Magick de la Luz. Asimismo, que el Templo debería estar ceremonialmente abierto según el conocimiento y la habilidad que tengas para hacerlo, y que al final de ella el cierre debería cumplirse con el mayor cuidado. Pero en la práctica preliminar basta con purificarte mediante la ablución, la vestidura y los rituales del Pentagrama y del Hexagrama.

0-2 deberían practicarse al principio, hasta obtener alguna realización; y la práctica debería ir siempre seguida de una invocación divina a Apolo o a Isis o a Júpiter o a Serapis.

Luego, tras un rápido resumen de 0-2, practica 3-7.

Dominado esto, añade 8.

Luego añade 9-13.

Luego, estando preparado y fortalecido, bien dispuesto para la obra, realiza toda la meditación de una sola vez. Y continúese esto hasta alcanzar en ello el éxito perfecto. Porque esta es una meditación poderosa y santa, que tiene poder aun sobre la Muerte, sí, que tiene poder aun sobre la Muerte.

(Nota de Fra. O.M. En cualquier momento de esta meditación la concentración puede provocar el Samadhi. Esto ha de temerse y evitarse más que cualquier otra ruptura del control, porque es la

más tremenda de las fuerzas que amenazan con obsesionar. Hay también cierto peligro de melancolía delirante aguda en el punto 1.)

SSS

"Eres una cosa hermosa, más blanca que una mujer en la columna de esta vibración.

"Me disparo verticalmente como una flecha, y me vuelvo Aquello de Arriba.

"Pero es la muerte, y la llama de la pira.

"¡Asciende en la llama de la pira, oh alma mía!

"Tu Dios es como el frío vacío del cielo más alto, en el cual irradias tu pequeña luz.

"Cuando Tú me conozcas, oh Dios vacío, mi llama expirará por completo en tu gran N.O.X." (Liber Lapidis Lazuli. I. 36-40.)

0. Siéntate en tu Asana, preferentemente el Rayo.

Es esencial que la columna esté vertical.

1. En esta práctica la cavidad del cerebro es el Yoni; la médula espinal es el Lingam.

2. Concentra tu pensamiento de adoración en el cerebro.

3. Empieza ahora a despertar la columna de esta manera. Concentra el pensamiento de ti mismo en la base de la columna, y hazlo subir gradualmente, poco a poco.

Por este medio tomarás conciencia de la columna, sintiendo cada vértebra como una entidad separada. Esto debe lograrse del modo más pleno y perfecto antes de comenzar la práctica siguiente.

4. Luego, adora el cerebro como antes, pero figúrate su contenido como infinito. Tenlo por el vientre de Isis, o el cuerpo de Nuit.

5. Luego, identifícate con la base de la columna como antes, pero figúrate su energía como infinita. Tenla por el falo de Osiris o el ser de Hadit.

6. Estas dos concentraciones, 4 y 5, pueden llevarse hasta el punto del Samadhi. Pero no pierdas el control de la voluntad; no sea el Samadhi tu amo en esto.

7. Ahora bien, siendo consciente a la vez del cerebro y de la columna, e inconsciente de todo lo demás, imagina el hambre de uno por la otra: el vacío del cerebro, el anhelo dolorido de la columna, así como el vacío del espacio y la falta de propósito de la Materia.

Y si tienes experiencia de la Eucaristía en ambas especies, ello ayudará aquí a tu imaginación.

8. Deja crecer esta agonía hasta que sea insoportable, resistiendo con la voluntad toda tentación. No prosigas hasta que todo tu cuerpo esté bañado en sudor, o quizá en sudor de sangre, y hasta que un grito de angustia intolerable sea arrancado de tus labios cerrados.

9. Deja ahora que una corriente de luz, azul profundo moteado de escarlata, suba y baje por la columna, golpeando por así decir sobre ti mismo, que estás enroscado en la base como una serpiente.

Que esto sea sumamente lento y sutil; y aunque vaya acompañado de placer, resiste; y aunque vaya acompañado de dolor, resiste.

10. Esto continuarás hasta quedar exhausto, sin aflojar nunca el control. No prosigas hasta que puedas realizar esta sola sección 9

durante una hora entera. Y retírate de la meditación por un acto de voluntad, pasando a un Pranayama suave sin Kumbhakham, y meditando en Harpócrates, el Dios silencioso y virginal.

11. Entonces por fin, estando bien dispuesto en cuerpo y mente, asentado en la paz, bajo un cielo de estrellas favorable, de noche, con tiempo calmo y cálido, podrás acelerar el movimiento de la luz hasta que sea tomado por el cerebro y la columna, independientemente de tu voluntad.

12. Si en esta hora murieras, ¿no está escrito: "Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor"? ¡Sí, Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor!

Liber E vel Exercitiorum sub figura IX

I.

1. Es absolutamente necesario que todos los experimentos se registren en detalle durante su realización o inmediatamente después.

2. Es sumamente importante anotar la condición física y mental del experimentador o de los experimentadores.

3. Deben anotarse la hora y el lugar de todos los experimentos; también el estado del tiempo y, en general, todas las condiciones que pudieran concebiblemente tener algún efecto sobre el experimento, ya sea como coadyuvantes o causas del resultado, ya como inhibidoras de él, o como fuentes de error.

4. La A∴A∴ no tomará conocimiento oficial de ningún experimento que no esté debidamente registrado de este modo.

5. No es necesario en esta etapa que declaremos por completo el fin último de nuestras investigaciones; ni en verdad lo entenderían quienes no se hayan vuelto competentes en estos cursos elementales.

6. Se alienta al experimentador a usar su propia inteligencia y a no confiar en ninguna otra persona o personas, por distinguidas que sean, aun entre nosotros mismos.

7. El registro escrito debe prepararse inteligentemente, de modo que otros puedan beneficiarse de su estudio.

8. El libro *John St. John*, publicado en el primer número de *The Equinox*, es un ejemplo de esta clase de registro hecho por un estudiante muy avanzado. No está escrito con la sencillez que desearíamos, pero mostrará el método.

9. Cuanto más científico sea el registro, mejor. Con todo, deben anotarse las emociones, por ser algunas de las condiciones.

Escríbase, pues, el registro con sinceridad y cuidado; así, con la práctica, se verá que se aproxima cada vez más al ideal.

Clarividencia física

1. Toma un mazo de (78) naipes de Tarot. Baraja; corta. Saca una carta. Sin mirarla, intenta nombrarla. Anota la carta que nombras y la carta real. Repite, y tabula los resultados.

2. Este experimento es probablemente más fácil con un mazo de Tarot antiguo y genuino, preferentemente un mazo usado para la adivinación por alguien que realmente entendiera la materia.

3. Recuerda que cabe esperar nombrar la carta correcta una vez de cada 78. Ten cuidado también de excluir toda posibilidad de

obtener el conocimiento por los sentidos ordinarios de la vista y el tacto, o aun del olfato.

Hubo una vez un hombre cuyas yemas de los dedos eran tan sensibles que podía sentir la forma y la posición de los puntos, y así juzgar correctamente la carta.

4. Es mejor intentar primero la forma más fácil del experimento, adivinando solo el palo.

5. Recuerda que en 78 experimentos deberías obtener 22 triunfos y 14 de cada uno de los otros palos; de modo que, sin clarividencia alguna, puedes acertar dos veces de cada 7 (aproximadamente) diciendo triunfo cada vez.

6. Ten en cuenta que algunas cartas son armónicas.

Así, no sería un error grave decir el cinco de Espadas ("El Señor de la Derrota") en lugar del diez de Espadas ("El Señor de la Ruina"). Pero decir el Señor del Amor (2 de Copas) por el Señor de la Lucha (5 de Varas) mostraría que no estás acertando nada.

De modo semejante, una carta regida por Marte sería armónica con un 5, y una carta de Géminis con "Los Enamorados".

7. Estas armonías deben aprenderse a fondo, según las numerosas tablas que se dan en 777.

8. A medida que progreses, descubrirás que eres capaz de distinguir correctamente el palo tres veces de cada cuatro, y que se producen muy pocos errores inarmónicos, mientras que en 78 experimentos eres capaz de nombrar correctamente la carta hasta 15 o 20 veces.

9. Cuando hayas alcanzado esta etapa, podrás ser admitido a examen; y en caso de aprobarlo, se te darán ejercicios más complejos y difíciles.

Asana: Postura

1. Debes aprender a sentarte perfectamente inmóvil, con cada músculo tenso, durante largos períodos.

2. No debes llevar prendas que interfieran con la postura en ninguno de estos experimentos.

3. La primera posición (El Dios). Siéntate en una silla; cabeza erguida, espalda recta, rodillas juntas, manos sobre las rodillas, ojos cerrados.

4. La segunda posición (El Dragón). Arrodíllate; nalgas apoyadas en los talones, dedos de los pies vueltos hacia atrás, espalda y cabeza rectas, manos sobre los muslos.

5. La tercera posición (El Ibis). De pie, toma el tobillo izquierdo con la mano derecha, el índice libre sobre los labios.

6. La cuarta posición (El Rayo). Sentado; el talón izquierdo presionando hacia arriba el ano, el pie derecho apoyado en la punta de los dedos, con el talón cubriendo el falo; los brazos extendidos sobre las rodillas; cabeza y espalda rectas.

7. Te ocurrirán diversas cosas mientras practicas estas posiciones; deben analizarse y describirse cuidadosamente.

8. Anota la duración de la práctica; la intensidad del dolor (si lo hay) que la acompaña, el grado de rigidez alcanzado y cualquier otra cuestión pertinente.

9. Cuando hayas progresado hasta el punto de que un platillo lleno de agua hasta el borde y colocado sobre la cabeza no derrame una sola gota durante una hora entera, y cuando ya no puedas percibir el más leve temblor en ningún músculo; cuando, en suma, estés

perfectamente firme y cómodo, serás admitido a examen; y si apruebas, se te instruirá en prácticas más complejas y difíciles.

Pranayama: Regularización de la Respiración

1. En reposo en una de tus posiciones, cierra la fosa nasal derecha con el pulgar de la mano derecha y exhala lenta y completamente por la fosa izquierda mientras tu reloj marca 20 segundos. Inhala por la misma fosa durante 10 segundos. Cambiando de mano, repite con la otra fosa. Que esto sea continuo durante una hora.

2. Cuando esto te resulte del todo fácil, aumenta los períodos a 30 y 15 segundos.

3. Cuando esto te resulte del todo fácil, pero no antes, exhala durante 15 segundos, inhala durante 15 segundos y retén el aliento durante 15 segundos.

4. Cuando puedas hacer esto con perfecta facilidad y comodidad durante una hora entera, practica exhalar durante 40 e inhalar durante 20 segundos.

5. Logrado esto, practica exhalar durante 20, inhalar durante 10 y retener el aliento durante 30 segundos.

Cuando esto se te haya vuelto perfectamente fácil, podrás ser admitido a examen y, si apruebas, se te instruirá en prácticas más complejas y difíciles.

6. Descubrirás que la presencia de alimento en el estómago, aun en pequeñas cantidades, vuelve muy difíciles las prácticas.

7. Ten mucho cuidado de no forzar nunca en exceso tus fuerzas; sobre todo, no te quedes nunca tan sin aliento que te veas obligado a exhalar a sacudidas o con rapidez.

8. Procura la profundidad, la plenitud y la regularidad de la respiración.

9. Es muy probable que durante estas prácticas se produzcan diversos fenómenos notables. Deben analizarse y registrarse cuidadosamente.

Dharana: Control del Pensamiento

1. Obliga a la mente a concentrarse en un único objeto simple imaginado.

Los cinco tatwas son útiles para este fin; son: un óvalo negro; un disco azul; una media luna plateada; un cuadrado amarillo; un triángulo rojo.

2. Pasa a combinaciones de objetos simples; por ejemplo, un óvalo negro dentro de un cuadrado amarillo, y así sucesivamente.

3. Pasa a objetos simples en movimiento, como un péndulo que oscila, una rueda que gira, etc. Evita los objetos vivos.

4. Pasa a combinaciones de objetos en movimiento; por ejemplo, un pistón que sube y baja mientras un péndulo oscila. La relación entre los dos movimientos debería variarse en distintos experimentos.

O incluso un sistema de volantes, excéntricas y regulador.

5. Durante estas prácticas la mente debe estar absolutamente confinada al objeto determinado; no debe permitirse que ningún otro pensamiento irrumpa en la conciencia. Los sistemas en movimiento deben ser regulares y armoniosos.

6. Anota con cuidado la duración de los experimentos, el número y la naturaleza de los pensamientos intrusos, la tendencia del objeto

mismo a apartarse del curso que se le ha trazado y cualquier otro fenómeno que pueda presentarse. Evita el exceso de esfuerzo; esto es muy importante.

7. Pasa a imaginar objetos vivos; como un hombre, preferentemente algún hombre conocido y respetado por ti.

8. En los intervalos de estos experimentos puedes intentar imaginar los objetos de los otros sentidos y concentrarte en ellos.

Por ejemplo, intenta imaginar el sabor del chocolate, el olor de las rosas, el tacto del terciopelo, el sonido de una cascada o el tictac de un reloj.

9. Esfuérzate por fin en excluir todos los objetos de cualquiera de los sentidos e impedir que surja pensamiento alguno en tu mente. Cuando sientas que has alcanzado algún éxito en estas prácticas, solicita examen y, si apruebas, se te prescribirán prácticas más complejas y difíciles.

Limitaciones físicas

1. Es deseable que descubras por ti mismo tus limitaciones físicas.

2. Con este fin, averigua cuántas horas puedes subsistir sin comida ni bebida antes de que tu capacidad de trabajo se vea seriamente afectada.

3. Averigua cuánto alcohol puedes tomar y qué formas de embriaguez te asaltan.

4. Averigua cuánto puedes caminar sin detenerte una sola vez; lo mismo con la danza, la natación, la carrera, etc.

5. Averigua cuántas horas puedes pasar sin dormir.

6. Pon a prueba tu resistencia con diversos ejercicios gimnásticos, el balanceo de mazas, etc.

7. Averigua cuánto tiempo puedes guardar silencio.

8. Investiga cualquier otra capacidad y aptitud que se te ocurra.

9. Regístrense todas estas cosas con cuidado y a conciencia; pues según tus poderes se te exigirá.

Un Curso de Lecturas

1. El objeto de la mayoría de las prácticas precedentes no te resultará claro al principio; pero al menos (¿quién lo negará?) te han adiestrado en la determinación, la exactitud, la introspección y muchas otras cualidades que son valiosas para todos los hombres en sus ocupaciones ordinarias, de modo que en ningún caso habrás perdido el tiempo.

2. Sin embargo, para que puedas obtener alguna idea de la naturaleza de la Gran Obra que se encuentra más allá de estas bagatelas elementales, deberíamos mencionar que una persona inteligente puede recoger más que un indicio de su naturaleza en los siguientes libros, que han de tomarse como contribuciones serias y eruditas al estudio de la Naturaleza, aunque no necesariamente como dignos de confianza ciega.

"The Yi King" (Serie S.B.E., Oxford University Press.)

"The Tao Teh King" (Serie S.B.E.)

"Tannhauser", de A. Crowley.

"The Upanishads".

"The Bhagavad-Gita".

"The Voice of the Silence."

"Raja Yoga", de Swami Vivekananda.

"The Shiva Sanhita".

"The Aphorisms of Patanjali".

"The Sword of Song".

"The Book of the Dead".

"Rituel et Dogme de la Haute Magie".

"The Book of the Sacred Magic of Abramelin the Mage".

"The Goetia".

"The Hathayoga Pradipika".

"The Spiritual Guide of Molinos".

"History of Philosophy", de Erdmann.

"The Star in the West" (Captain Fuller).

"The Dhammapada" (Serie S.B.E., Oxford University Press).

"The Questions of King Milinda" (Serie S.B.E.).

"777 vel Prolegomena, etc.".

"Varieties of Religious Experience" (James).

"Kabbala Denudata".

"Knox Om Pax".

3. El estudio cuidadoso de estos libros permitirá al discípulo hablar en el lenguaje de su maestro y facilitará la comunicación con él.

4. El discípulo debería esforzarse por descubrir la armonía fundamental de estas obras tan variadas; para este fin hallará que lo mejor es estudiar lado a lado las divergencias más extremas.

5. Puede solicitar examen sobre este curso de lecturas en cualquier momento que lo desee.

6. Durante todo este estudio y práctica elementales obrará sabiamente si busca a un maestro y se une a él, alguien competente para corregirlo y aconsejarlo. Ni debería desanimarse por la dificultad de encontrar tal persona.

7. Recuerde además que de ningún modo debe confiar en ese maestro ni creer en él. Debe confiar enteramente en sí mismo y no dar crédito a nada en absoluto salvo a lo que esté dentro de su propio conocimiento y experiencia.

8. Como al principio, así al final, insistimos aquí en la importancia vital del registro escrito como único control posible del error derivado de las diversas cualidades del experimentador.

9. Cúmplase así la obra debidamente; sí, cúmplase debidamente.

(Si se produjera algún resultado realmente importante o notable, o si se presentara alguna gran dificultad, debería informarse de inmediato a la A∴A∴ de las circunstancias.)

Liber O vel Manus et Sagittae sub figura VI

I.

1. Este libro es muy fácil de malinterpretar; se pide a los lectores que pongan el cuidado crítico más minucioso en su estudio, así como nosotros lo hemos puesto en su preparación.

2. En este libro se habla de las Sephiroth y de los Senderos, de Espíritus y Conjuros; de Dioses, Esferas, Planos y muchas otras cosas que pueden existir o no.

Es indiferente que existan o no. Haciendo ciertas cosas se siguen ciertos resultados; se advierte con la mayor seriedad a los estudiantes que no atribuyan realidad objetiva ni validez filosófica a ninguna de ellas.

3. Las ventajas que se obtienen de ellas son principalmente estas:

(a) Una ampliación del horizonte de la mente.

(b) Un perfeccionamiento del control de la mente.

4. El estudiante, si alcanza algún éxito en las prácticas siguientes, se hallará frente a cosas (ideas o seres) demasiado gloriosas o demasiado temibles para ser descritas. Es esencial que siga siendo el amo de todo lo que contempla, oye o concibe; de lo contrario será esclavo de la ilusión y presa de la locura.

Antes de emprender cualquiera de estas prácticas, el estudiante debe gozar de buena salud y haber alcanzado un dominio razonable de Asana, Pranayama y Dharana.

5. Hay poco peligro de que algún estudiante, por ocioso o torpe que sea, deje de obtener algún resultado; pero hay gran peligro de que se extravíe, aunque sea por aquellos resultados que es necesario que alcance. Con demasiada frecuencia, además, confunde el primer lugar de descanso con la meta, y se quita la armadura como si fuera vencedor antes de que la lucha haya bien comenzado.

Es deseable que el estudiante nunca atribuya a ningún resultado la importancia que al principio parece tener.

6. Primero, pues, consideremos el Libro "777" y su uso; la preparación del Lugar; el uso de las Ceremonias Mágicas; y por último los métodos que siguen en el Capítulo V, "Viator in Regnis Arboris", y en el Capítulo VI, "Sagitta trans Lunam".

(En otro libro se tratará de la Expansión y la Contracción de la Conciencia; del progreso mediante la destrucción de los Chakkrams; del progreso mediante la destrucción de los Pares de Opuestos; de los métodos de Sabhapaty Swami, etc., etc.)

1. El estudiante debe primero obtener un conocimiento profundo del "Libro 777", especialmente de las columnas impresas en otro lugar de este Libro.

Cuando las haya aprendido de memoria, empezará a entender la naturaleza de estas correspondencias. (Véanse las Ilustraciones en "The Temple of Solomon the King", en el Equinox n.º 2. Se dan referencias cruzadas.)

2. Si tomamos un ejemplo, el uso de las tablas quedará claro.

Supongamos que deseas obtener el conocimiento de alguna ciencia oscura.

En la columna xlv[298], poder, línea 12, encontrarás "Conocimiento de las Ciencias".

Buscando ahora la línea 12 en las demás columnas, encontrarás que el Planeta correspondiente es Mercurio, su número el ocho, sus figuras lineales el octógono y el octagrama. El Dios que rige ese planeta es Thoth, o en el simbolismo hebreo Tetragrammaton Adonai y Elohim Tzabaoth; su Arcángel, Raphael; su coro de Ángeles, Beni Elohim; su Inteligencia, Tiriel; su Espíritu, Taphtatharath; sus colores, Naranja (pues Mercurio es la Esfera de

la Sephira Hod, 8), Amarillo, Púrpura, Gris e Índigo rayado de Violeta; su Arma Mágica, la Vara o Caduceo; sus Perfumes, el Mástique y otros; sus plantas sagradas, la Verbena y otras; su joya, el Ópalo o el Ágata; su animal sagrado, la Serpiente, etc., etc.

3. Prepararías entonces tu Lugar de Trabajo en consecuencia. En un círculo naranja dibujarías una estrella de ocho puntas amarilla, en cuyas puntas colocarías ocho lámparas. El Sigilo del Espíritu (que se encuentra en Cornelio Agrippa y otros libros) lo dibujarías en los cuatro colores, con los demás dispositivos que tu experiencia pueda sugerirte.

4. Y así sucesivamente. No podemos entrar aquí con detenimiento en todos los preparativos necesarios; y el estudiante los hallará expuestos por completo en los libros adecuados, de los cuales la "Goetia" es quizá el mejor ejemplo.

Estos rituales no necesitan imitarse servilmente; por el contrario, el estudiante no debería hacer nada cuyo objeto no entienda; además, si tiene alguna capacidad, hallará sus propios rituales toscos más eficaces que los muy pulidos de otras personas.

El propósito general de toda esta preparación es el siguiente:

5. Puesto que el estudiante es un hombre rodeado de objetos materiales, si su deseo es dominar una idea en particular, debe hacer que todo objeto material a su alrededor le sugiera directamente esa idea. Así, en el ritual citado, si su mirada cae sobre las luces, su número le sugiere Mercurio; huele los perfumes, y de nuevo Mercurio le viene a la mente. En otras palabras, todo el aparato y el ritual mágicos son un complejo sistema de mnemotecnia.

(La importancia de estos reside principalmente en el hecho de que determinados conjuntos de imágenes que el estudiante puede encontrar en sus andanzas corresponden a determinadas figuras lineales, nombres divinos, etc., y son controlados por ellos. En cuanto a la posibilidad de producir resultados externos a la mente del vidente (objetivos en la acepción ordinaria del sentido común), guardamos aquí silencio.)

6. Hay tres prácticas importantes relacionadas con todas las formas de ceremonial (y con los dos Métodos que describiremos más adelante). Son estas:

(1) La Asunción de las formas divinas.

(2) La Vibración de los Nombres Divinos.

(3) Los Rituales de "Destierro" y de "Invocación".

Estas, al menos, deberían dominarse por completo antes de intentar los peligrosos Métodos de los Capítulos V y VI.

1. Las Imágenes Mágicas de los Dioses de Egipto deberían hacerse totalmente familiares. Esto puede hacerse estudiándolas en cualquier museo público, o en los libros que estén al alcance del estudiante. Luego él debería pintarlas con cuidado, tanto del modelo como de memoria.

2. El estudiante, sentado en la posición del "Dios", o en la actitud característica del Dios deseado, debería imaginar entonces Su imagen coincidiendo con su propio cuerpo, o envolviéndolo. Esto debe practicarse hasta alcanzar el dominio de la imagen y experimentar una identidad con ella y con el Dios.

Es cosa muy lamentable que no existan pruebas sencillas y seguras del éxito en esta práctica.

3. La Vibración de los nombres divinos. Como medio adicional de identificar la conciencia humana con aquella porción pura de ella que el hombre llama con el nombre de algún Dios, actúe así:

4. (a) Ponte de pie con los brazos extendidos[299]. (Véase la ilustración en el Equinox n.º 2, p. 13.)

(b) Inspira profundamente por las fosas nasales, imaginando que el nombre del Dios deseado entra con el aliento.

(c) Deja que ese nombre descienda lentamente desde los pulmones al corazón, al plexo solar, al ombligo, a los órganos generativos, y así hasta los pies.

(d) En el instante en que parezca tocar los pies, adelanta rápidamente el pie izquierdo unas 12 pulgadas, echa el cuerpo hacia adelante y deja que las manos (retraídas a la altura de los ojos) se disparen hacia afuera, de modo que quedes en la posición típica del Dios Horus, y al mismo tiempo imagina que el Nombre sube impetuosamente a través del cuerpo, mientras lo exhalas por las fosas nasales con el aire que hasta entonces se ha retenido en los pulmones. Todo esto debe hacerse con toda la fuerza de que seas capaz.

(e) Luego retira el pie izquierdo y coloca el índice derecho[300] sobre los labios, de modo que quedes en la posición característica del Dios Harpócrates.

5. Es señal de que el estudiante realiza esto correctamente que una sola "Vibración" agote por completo su fuerza física. Debería hacerle entrar en calor por todo el cuerpo o transpirar violentamente, y debería debilitarlo tanto que le cueste mantenerse de pie.

6. Es señal de éxito, aunque solo el estudiante mismo la percibe, cuando oye el nombre del Dios rugido con vehemencia, como por el concurso de diez mil truenos; y debería parecerle como si esa Gran Voz procediera del Universo, y no de sí mismo.

En las dos prácticas anteriores toda conciencia de cualquier cosa que no sea la forma divina y el nombre debería borrarse por completo; y cuanto más tarde en volver la percepción normal, mejor.

IV.

I. Los Rituales del Pentagrama y del Hexagrama deben aprenderse de memoria; son como sigue:

El Ritual Menor del Pentagrama

i. Tocando la frente, di Ateh (A Ti),

ii. Tocando el pecho, di Malkuth (El Reino),

iii. Tocando el hombro derecho, di ve-Gedulah (y la Gloria),

iv. Tocando el hombro izquierdo, di ve-Gedulah (y la Gloria),

v. Juntando las manos sobre el pecho, di le-Olahm, Amen (Por los Siglos, Amén).

vi. Volviéndote hacia el Este, traza un pentagrama (el de la Tierra) con el arma adecuada (por lo común la Vara). Di (es decir, vibra) IHVH.

vii. Volviéndote hacia el Sur, lo mismo, pero di ADNI.

viii. Volviéndote hacia el Oeste, lo mismo, pero di AHIH.

ix. Volviéndote hacia el Norte, lo mismo, pero di AGLA (Pronuncia: Ye-ho-wau, Adonai, Eheieh, Agla).

x. Extendiendo los brazos en forma de cruz, di:

xi. Delante de mí Raphael;

xii. Detrás de mí Gabriel;

xiii. A mi mano derecha, Michael.

xiv. A mi mano izquierda, Auriel;

xv. Pues a mi alrededor llamea el Pentagrama,

xvi. Y en la Columna se alza la Estrella de seis rayos,

xvii-xxi. Repite de (i) a (v), la Cruz Cabalística.

El Ritual Mayor del Pentagrama

Los Pentagramas se trazan en el aire con la espada u otra arma, pronunciando el nombre en voz alta y usando los signos, como se ilustra.

Los Pentagramas del Espíritu.

[Figura: pentagrama de invocación (INVOKING) y pentagrama de destierro (BANISHING).] Equilibrio de los Activos. Nombre: A H I H (Eheieh).

[Figura: pentagrama de invocación (INVOKING) y pentagrama de destierro (BANISHING).] Equilibrio de los Pasivos. Nombre: AGLA (Agla).

Los Signos del Portal (véanse las ilustraciones): extiende las manos delante de ti, con las palmas hacia afuera; sepáralas como en el acto

de rasgar un velo o una cortina (activos), y luego júntalas como si volvieras a cerrarlo y déjalas caer a los costados (pasivos).

(El Grado del "Portal" se atribuye particularmente al elemento del Espíritu; se refiere al Sol; los Senderos de ר ,ס y צ se atribuyen a este grado. Véase "777", líneas 6 y 31 bis.)

Los Pentagramas del Fuego.

[Figura: pentagrama de invocación (INVOKING) y pentagrama de destierro (BANISHING).] Nombre: A L H I M (Elohim).

Los signos de 4° = 7□. Alza los brazos por encima de la cabeza y junta las manos, de modo que las puntas de los dedos y de los pulgares se toquen, formando un triángulo (véase la ilustración).

(El Grado de 4° = 7□ se atribuye particularmente al elemento Fuego; se refiere al Planeta Venus; los senderos de צ ,ק y פ se atribuyen a este grado. Para otras atribuciones véase "777", líneas 7 y 31.)

Los Pentagramas del Agua.

[Figura: pentagrama de invocación (INVOKING) y pentagrama de destierro (BANISHING).] Nombre: A L (El).

Los signos de 3° = 8□. Alza los brazos hasta que los codos queden a la altura de los hombros, lleva las manos sobre el pecho, tocándose los pulgares y las puntas de los dedos, de modo que formen un triángulo con el vértice hacia abajo. (Véase la ilustración.)

(El Grado de 3°=8□ se atribuye en particular al elemento Agua; se refiere al planeta Mercurio; a este grado se atribuyen los senderos de ר y ש. Para otras atribuciones, véase "777", líneas 8 y 23).

[Figuras: dos pentagramas con la leyenda INVOKING.][301]

Los Pentagramas del Aire.

[Figuras: pentagrama invocante (INVOKING) y pentagrama desterrante (BANISHING) del Aire.]

Nombre: I H V H (Ye-ho-wau).

Los signos de 2°=9 □. Extiende ambos brazos hacia arriba y hacia afuera, con los codos doblados en ángulo recto, las manos dobladas hacia atrás, las palmas hacia arriba, como si sostuvieras un peso. (Véase la ilustración).

(El Grado de 2°=9 □ se atribuye en particular al elemento Aire; se refiere a la Luna; a este grado se atribuye el sendero de ת. Para otras atribuciones, véase "777", líneas 9 y 11).

Los Pentagramas de la Tierra.

[Figuras: pentagrama invocante y pentagrama desterrante de la Tierra.]

Nombre: A D N I (Adonai).

El Signo de 1°=10 □. Adelanta el pie derecho, extiende la mano derecha hacia arriba y hacia adelante, la mano izquierda hacia abajo y hacia atrás, las palmas abiertas.

(El Grado de 1°=10 □ se atribuye en particular al elemento Tierra. Véase "777", líneas 10 y 32 bis).

El Ritual Menor del Hexagrama

Este ritual ha de ejecutarse después del "Ritual Menor del Pentagrama".

(I). De pie, erguido, los pies juntos, el brazo izquierdo al costado, el derecho cruzado sobre el cuerpo, sosteniendo la Vara u otra arma

erguida en la línea media. Luego mira al Este y di:

(II). I.N.R.I.

Yod, Nun, Resh, Yod.

Virgo, Isis, Madre Poderosa.

Escorpio, Apophis, Destructor.

Sol, Osiris, Muerto y Resucitado.

Isis, Apophis, Osiris, ιαω.

(III). Extiende los brazos en forma de cruz y di: "El Signo de Osiris Muerto". (Véase la ilustración).

(IV). Levanta el brazo derecho para señalar hacia arriba, manteniendo el codo en escuadra, y baja el brazo izquierdo para señalar hacia abajo, manteniendo el codo en escuadra, mientras vuelves la cabeza sobre el hombro izquierdo mirando hacia abajo, de modo que los ojos sigan el antebrazo izquierdo, y di: "El Signo del Duelo de Isis". (Véase la ilustración).

(V). Levanta los brazos sobre la cabeza, formando entre sí un ángulo de sesenta grados, con la cabeza echada hacia atrás, y di: "El Signo de Apophis y Typhon". (Véase la ilustración).

(VI). Cruza los brazos sobre el pecho, inclina la cabeza y di: "El Signo de Osiris Resucitado". (Véase la ilustración).

(VII). Extiende otra vez los brazos como en (III) y crúzalos otra vez como en (VI), diciendo: "L.V.X., Lux, la Luz de la Cruz".

[Figura: el Hexagrama del Fuego.]

(VIII). Con el arma mágica traza el Hexagrama del Fuego en el Este, diciendo "ARARITA" (אראריתא).

Esta Palabra consta de las iniciales de una oración que significa: "Uno es Su principio; Una es Su Individualidad; Su Permutación es Una".

Este hexagrama consta de dos triángulos equiláteros, ambos con el vértice hacia arriba. Empieza por la punta del triángulo superior y trázalo en sentido dextrorso. La punta del triángulo inferior, y trázalo en sentido dextrorso. La punta del inferior debe coincidir con el punto central del triángulo superior.

[Figura: el Hexagrama de la Tierra.]

(IX). Traza el Hexagrama de la Tierra en el Sur, diciendo "ARARITA". Este Hexagrama tiene el vértice del triángulo inferior apuntando hacia abajo, y debe poder inscribirse en un círculo.

[Figura: el Hexagrama del Aire.]

(X). Traza el Hexagrama del Aire en el Oeste, diciendo "ARARITA". Este Hexagrama es como el de la Tierra, pero las bases de los triángulos coinciden, formando un rombo.

[Figura: el Hexagrama del Agua.]

(XI). Traza el hexagrama del Agua en el Norte, diciendo "ARARITA". Este hexagrama tiene el triángulo inferior colocado por encima del superior, de modo que sus vértices coinciden.

(XII). Repite (I a VII).

El Ritual de Destierro es idéntico, salvo que debe invertirse la dirección de los Hexagramas.

El Ritual Mayor del Hexagrama

[Figuras: hexagramas de los planetas, en dos series, INVOKING (invocante) y BANISHING (desterrante): Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna, con la numeración de los trazos.][302]

Para invocar o desterrar planetas o signos zodiacales. Se usa únicamente el Hexagrama de la Tierra. Dibuja el hexagrama empezando por el punto que se atribuye al planeta con que estés trabajando. (Véase "777", col. lxxxiii). Así, para invocar a Júpiter, empieza por la punta derecha del triángulo inferior, en sentido dextrorso, y complétalo; luego traza el triángulo superior desde su punta izquierda y complétalo.

Traza en el centro de tu hexagrama el sigilo astrológico del planeta.

Para el Zodíaco, usa el hexagrama del planeta que rige el signo que necesitas ("777", col. xxxviii), pero dibuja el sigilo astrológico del signo en lugar del del planeta.

Para Caput y Cauda Draconis, usa el hexagrama lunar, con el sigilo de Caput Draconis o de Cauda Draconis.

Para desterrar, invierte el hexagrama.

En todos los casos, usa primero una conjuración con Ararita, y luego con el nombre del Dios correspondiente al planeta o signo con que estés trabajando.

Los Hexagramas que pertenecen a los planetas son como en la lámina de la página anterior.

2. Estos rituales deberían practicarse hasta que las figuras trazadas aparezcan en llamas, en llamas tan cercanas a la llama física que quizá serían visibles a los ojos de un espectador, si lo hubiera. Se afirma que algunas personas han alcanzado el poder de encender

fuego realmente por estos medios. Sea así o no, ese poder no es una meta a la que deba apuntarse.

3. El éxito en el "destierro" se conoce por una "sensación de limpieza" en la atmósfera; el éxito en la "invocación", por una "sensación de santidad". Es lamentable que estos términos sean tan vagos.

Pero al menos asegúrese de esto: que cualquier figura o ser imaginario obedezca al instante la voluntad del estudiante cuando este use la figura apropiada. En los casos obstinados, puede asumirse la forma del Dios apropiado.

4. Los rituales de destierro deberían usarse al comienzo de cualquier ceremonia. Después, el estudiante debería usar una invocación general, como la "Invocación Preliminar" de la "Goetia", además de una invocación especial que convenga a la naturaleza de su operación.

5. El éxito en estas invocaciones verbales es asunto tan sutil, y sus grados están tan delicadamente matizados, que debe dejarse al buen juicio del estudiante decidir si debe o no quedar satisfecho con su resultado.

V.

1. Que el estudiante esté en reposo en una de sus posiciones prescritas, habiéndose bañado y revestido con el debido decoro. Que el lugar de trabajo esté libre de toda perturbación, que se cumplan debidamente las purificaciones, destierros e invocaciones preliminares y, por último, que se encienda el incienso.

2. Que imagine su propia figura (preferiblemente revestida con las vestiduras mágicas apropiadas, y armada con las armas mágicas

apropiadas) envolviendo su cuerpo físico, o de pie cerca de él y delante de él.

3. Que traslade entonces la sede de su conciencia a esa figura imaginada, de modo que le parezca que ve con sus ojos y oye con sus oídos.

Esta será por lo general la gran dificultad de la operación.

4. Que haga entonces que esa figura imaginada se eleve en el aire hasta una gran altura sobre la tierra.

5. Que se detenga entonces y mire a su alrededor. (A veces es difícil abrir los ojos).

6. Probablemente verá figuras que se le acercan, o tomará conciencia de un paisaje.

Que hable a tales figuras, e insista en obtener respuesta, usando los pentagramas y signos apropiados, como se enseñó antes.

7. Que viaje a voluntad, con o sin la guía de tal figura o figuras.

8. Que emplee además las invocaciones especiales que hagan aparecer los lugares particulares que desee visitar.

9. Que se guarde de los mil ataques y engaños sutiles que experimentará, poniendo cuidadosamente a prueba la veracidad de todos aquellos con quienes hable.

Así, un ser hostil puede aparecer revestido de gloria; en tal caso el pentagrama apropiado lo hará marchitarse o descomponerse.

10. La práctica hará al estudiante infinitamente cauteloso en tales asuntos.

11. Por lo general es muy fácil volver al cuerpo, pero si surgiera alguna dificultad, la práctica (otra vez) hará fértil la imaginación.

Por ejemplo, uno puede crear en el pensamiento un carro de fuego con caballos blancos, y ordenar al auriga que lo conduzca hacia la tierra.

Podría ser peligroso ir demasiado lejos, o quedarse demasiado tiempo, pues debe evitarse la fatiga.

El peligro del que se habla es el del desmayo, o el de la obsesión, o el de la pérdida de la memoria o de otra facultad mental.

12. Por último, que el estudiante haga coincidir con el físico el cuerpo imaginado en el que supone haber estado viajando, tensando los músculos, aspirando el aliento y llevándose el índice a los labios. Luego, que "despierte" mediante un acto de voluntad bien definido, y que registre sobria y exactamente sus experiencias.

Puede añadirse que este experimento, en apariencia complicado, es perfectamente fácil de realizar. Lo mejor es aprender "viajando" con una persona ya experimentada en la materia. Dos o tres experimentos deberían bastar para que el estudiante adquiera confianza e incluso pericia. Véase también "The Seer", pp. 295-333, Equinox I, 2.

VI.

1. El experimento anterior tiene poco valor, y conduce a pocos resultados de importancia. Pero es susceptible de un desarrollo que se funde en una forma de Dharana (concentración) y, como tal, puede conducir a los fines más altos. El uso principal de la práctica del capítulo anterior es familiarizar al estudiante con toda clase de obstáculos y toda clase de ilusiones, de modo que sea perfecto dueño de toda idea que pueda surgir en su cerebro, para despedirla, para transmutarla, para hacer que obedezca al instante su voluntad.

2. Que comience entonces exactamente como antes, pero con la más intensa solemnidad y determinación.

3. Que tenga mucho cuidado de hacer que su cuerpo imaginario se eleve en una línea exactamente perpendicular a la tangente de la tierra en el punto donde está situado su cuerpo físico (o, para decirlo más sencillamente, derecho hacia arriba).

4. En vez de detenerse, que siga elevándose hasta que la fatiga casi lo venza. Si descubriera que se ha detenido sin quererlo, y que aparecen figuras, que se eleve por encima de ellas a toda costa.

¡Sí, aunque su misma vida tiemble en sus labios, que se abra paso hacia arriba y hacia adelante!

5. Que continúe así mientras haya en él aliento de vida. Lo que sea que amenace, lo que sea que seduzca, aunque fuera Typhon con todas sus huestes sueltas del abismo y coligadas contra él, aunque fuera del mismo Trono de Dios de donde sale una voz que le ordena quedarse y estar contento, que siga luchando, siempre adelante.

6. Al fin ha de llegar un momento en que todo su ser quede tragado por la fatiga, abrumado por su propia inercia.[303]

Que se hunda (cuando ya no pueda esforzarse, aunque su lengua quede mordida de parte a parte por el esfuerzo y la sangre le brote de las narices) en la negrura de la inconsciencia y luego, al volver en sí, que escriba sobria y exactamente un registro de todo lo que ha ocurrido, sí, un registro de todo lo que ha ocurrido.

EXPLICIT

Liber Astarte vel Berylli sub figura CLXXV

0. Este es el Libro de Unirse a una Deidad particular por medio de la devoción.

1. *Consideraciones antes del Umbral.* Primero, en cuanto a la elección de una Deidad particular. Este asunto no tiene importancia, con tal que elijas una adecuada a tu propia naturaleza más alta. Sin embargo, este método no es tan apropiado para dioses austeros como Saturno, o intelectuales como Thoth. Pero para aquellas deidades que en sí mismas participan de algún modo del amor, es un modo perfecto.

2. *Acerca del método principal de este Arte de Magick.* Considere bien el devoto que, aunque Cristo y Osiris sean uno, al primero hay que adorarlo con ritos cristianos, y al segundo con ritos egipcios. Y esto aunque los ritos mismos sean ceremonialmente equivalentes. Debería haber, no obstante, *un* símbolo que declare la trascendencia de tales limitaciones; y respecto de la Deidad también debería haber *una* afirmación de su identidad, tanto con todos los demás dioses semejantes de otras naciones como con el Supremo, del cual todos no son sino reflejos parciales.

3. *Acerca del lugar principal de la devoción.* Este es el Corazón del Devoto, y debería estar representado simbólicamente por aquella habitación o aquel sitio que él más ama. Y el sitio más querido dentro de él será el santuario de su templo. Es muy conveniente que este santuario y este altar estén apartados en el bosque, o en una arboleda privada, o en un jardín. Pero que esté protegido de los profanos.

4. *Acerca de la Imagen de la Deidad.* Haya una imagen de la Deidad: primero, porque en la meditación ella induce la atención; y

segundo, porque cierto poder entra en ella y la habita en virtud de las ceremonias; o eso se dice, y Nosotros no lo negamos. Sea esta imagen la más bella y perfecta que el devoto pueda procurarse; o si es capaz de pintarla o tallarla él mismo, tanto mejor. En cuanto a las Deidades con cuya naturaleza no es compatible Imagen alguna, sean adoradas en un santuario vacío. Tales son Brahma y Alá. También algunas concepciones de Jehová posteriores al cautiverio.

5. *Más acerca del santuario*. Sea este santuario provisto de los ornamentos apropiados, según el libro 777. Con hiedra y piñas, es decir, para Baco, y pónganse ante él uvas y vino. Así también para Ceres haya trigo y tortas; o para Diana, lunaria y hierbas pálidas, y agua pura. Además, conviene sostener el santuario con talismanes de los planetas, signos y elementos apropiados. Pero estos deberían hacerse según el recto Ingenium del Philosophus, a la luz del libro 777, durante el curso de su Devoción. También conviene, no obstante, que se haga de antemano un círculo mágico con los signos y nombres correctos.

6. *Acerca de las Ceremonias*. Prepare el Philosophus una poderosa Invocación de la Deidad particular, según su Ingenium. Pero que conste de estas varias partes:

Primero, una Imprecación, como de un esclavo a su Señor.

Segundo, un Juramento, como de un vasallo a su Soberano.

Tercero, una Memoria, como de un hijo a su Padre.

Cuarto, una Oración, como de un Sacerdote a su Dios.

Quinto, un Coloquio, como de un Hermano con su Hermano.

Sexto, una Conjuración, como a un Amigo con su Amigo.

Séptimo, un Madrigal, como de un Amante a su Amada.

Y nota bien que la primera debe ser de temor reverente, la segunda de lealtad, la tercera de dependencia, la cuarta de adoración, la quinta de confianza, la sexta de camaradería, la séptima de pasión.

7. *Más acerca de las ceremonias.* Sea entonces esta Invocación la parte principal de una ceremonia ordenada. Y en esta ceremonia no descuide en modo alguno el Philosophus el servicio de un criado. Que barra y adorne el lugar, rociándolo con agua o con vino según convenga a la Deidad particular, y consagrándolo con aceite y con el ritual que mejor le parezca. Y hágase todo con intensidad y minuciosidad.

8. *Acerca del período de la devoción, y de sus horas.* Fíjese un período determinado para el culto; y se dice que el tiempo mínimo es nueve días por siete, y el máximo, siete años por nueve. Y en cuanto a las horas, ejecútese la Ceremonia tres veces al día, o al menos una, y quiébrese el sueño del Philosophus con algún propósito de devoción al menos una vez cada noche.

Ahora bien, a algunos puede parecerles mejor señalar horas fijas para la ceremonia. A otros puede parecerles que la ceremonia debería ejecutarse cuando el espíritu los mueva a hacerlo; para esto no hay regla.

9. *Acerca de las Vestiduras y los Instrumentos.* La Vara y la Copa han de elegirse para este Arte; nunca la Espada ni la Daga, nunca el Pantáculo, a menos que ese Pantáculo sea por ventura de naturaleza armoniosa. Pero aun así es mejor atenerse a la Vara y a la Copa, y si hay que elegir, a la Copa.

En cuanto a las Vestiduras, la de un Philosophus, o la de un Adepto Interior, es la más apropiada; o la vestidura más adecuada al servicio de la Deidad particular, como una bassara para Baco, o una

túnica blanca para Vesta. Así también, para Vesta podría usarse como instrumento la Lámpara; o la hoz, para Cronos.

10. *Acerca del Incienso y las Libaciones.* El incienso debe seguir la naturaleza de la Deidad particular: por ejemplo, almáciga para Mercurio, díctamo para Perséfone. También las libaciones: por ejemplo, una decocción de belladona para Melancolía, o de cáñamo índico para Urano.

11. *Acerca de la armonía de las ceremonias.* Considérense rectamente todas estas cosas, y por extenso, en el lenguaje de máxima belleza de que disponga el Philosophus, acompañado, si tiene habilidad, de música, y entretejido, si la Deidad particular es jovial, con danza. Y estando todo cuidadosamente preparado y ensayado, practíquese a diario hasta que sea por completo rítmico con sus aspiraciones y, por así decir, una parte de su ser.

12. *Acerca de la variedad de las ceremonias.* Ahora bien, puesto que todo hombre difiere esencialmente de todo otro hombre, aunque en esencia sea idéntico, que también estas ceremonias afirmen su identidad por su diversidad. Por esta razón dejamos aquí mucho al recto Ingenium del Philosophus.

13. *Acerca de la vida del devoto.* Primero, que su modo de vida sea tal que agrade a la Deidad particular. Así, para invocar a Neptuno, que vaya de pesca; pero si a Hades, que no se acerque al agua que Le es odiosa.

14. *Más acerca de la vida del devoto.* Que corte de su vida todo acto, palabra o pensamiento que sea odioso a la Deidad particular: por ejemplo, la impureza en el caso de Artemisa, las evasivas en el caso de Ares. Además de esto, debería evitar toda dureza o falta de bondad de cualquier clase, en pensamiento, palabra u obra, puesto

que por encima de la Deidad particular está Uno en quien todo es Uno. Pero también puede practicar deliberadamente crueldades, cuando la Deidad particular manifiesta Su Amor de esa manera, como en el caso de Kali y de Pan. Y por eso, antes del comienzo de sus períodos de devoción, que practique según las reglas de Liber Jugorum.

15. *Más acerca de la vida del devoto*. Ahora bien, como muchos están del todo ocupados en sus asuntos, sépase que este método es adaptable a las necesidades de todos.

Y Nosotros damos testimonio de que lo que sigue es la Cruz y la Quintaesencia de todo el Método.

Primero, si no tiene Imagen, que tome cualquier cosa y la consagre como Imagen de su Dios. Lo mismo con sus vestiduras e instrumentos, sus sahumerios y libaciones: por Vestidura, ¿no tiene acaso un camisón?; por instrumento, un bastón de paseo; por sahumerio, un fósforo encendido; por libación, un vaso de agua.

Pero que consagre cada cosa que usa al servicio de esa Deidad particular, y no la profane con ningún otro uso.

16. *Continuación*. Luego, en cuanto a su tiempo, si es escaso. Que trabaje mentalmente su Invocación, concentrándola, y que ejecute esta Invocación en su corazón siempre que tenga ocio. Y que aproveche con avidez toda oportunidad para ello.

17. *Continuación*. Tercero, aun si tiene ocio y preparación, que procure siempre llevar los símbolos hacia adentro, de modo que, aun en su santuario bien ordenado, toda la ceremonia gire interiormente en su corazón, es decir, en el templo de su cuerpo, del cual el templo exterior no es sino una imagen.

Porque en el cerebro está el santuario, y no hay Imagen en él; y el aliento del hombre es el incienso y la libación.

18. *Continuación*. Más acerca de la ocupación. Que el devoto transmute en el alambique de su corazón todo pensamiento, palabra o acto en el oro espiritual de su devoción.

Así: al comer. Que diga: "Como este alimento en gratitud a mi Deidad, que me lo ha enviado, a fin de cobrar fuerzas para mi devoción a Él".

O al dormir. Que diga: "Me acuesto a dormir, dando gracias por esta bendición de mi Deidad, a fin de reponerme para una nueva devoción a Él".

O al leer. Que diga: "Leo este libro para estudiar la naturaleza de mi Deidad, para que un mayor conocimiento de Él me inspire una devoción más honda a Él".

O al trabajar. Que diga: "Hundo mi pala en la tierra para que broten flores frescas (o fruta, o lo que sea) para Su gloria, y para que yo, purificado por el esfuerzo, pueda darle una devoción mejor".

O lo que sea que esté haciendo, que lo razone en su mente, llevándolo de circunstancia en circunstancia hasta ese único fin y conclusión del asunto. Y que no ejecute el acto hasta haber hecho esto.

Como está escrito, Liber VII, Cap. 5:

22. "Todo aliento, toda palabra, todo pensamiento es un acto de amor contigo.

23. "El latido de mi corazón es el péndulo del amor.

24. "Mis canciones son los suaves suspiros.

25. "Mis pensamientos son puro arrobamiento.

26. "Y mis obras son las miríadas de Tus Hijos, las estrellas y los átomos".

Y Recuerda Bien que, si fueras en verdad un amante, todo esto lo harías por tu propia naturaleza, sin la menor falla ni falta en la más mínima parte de ello.

19. *Acerca de las Lecturas.* Lea el Philosophus únicamente en sus ejemplares de los libros sagrados de Thelema durante todo el período de su devoción. Pero si se cansa, que lea entonces libros que no tengan parte alguna en el amor, a modo de recreo.

Pero que copie cada versículo de Thelema que se refiera a este asunto, y que los pondere y los comente. Porque hay en ellos una sabiduría y una magick demasiado hondas para expresarlas de cualquier otro modo.

20. *Acerca de las Meditaciones.* Aquí está el método más potente para alcanzar el Fin, para quien está cabalmente preparado, purificado por la práctica de la Transmutación del acto en devoción, y consagrado por la recta ejecución de las santas ceremonias. Pero aquí hay peligro, porque la Mente es fluida como el azogue, linda con el Abismo y está asediada por muchas sirenas y demonios que la seducen y la atacan para destruirla. Por tanto, que el devoto tenga cuidado y precise con exactitud sus meditaciones, como un hombre que construyera un canal de mar a mar.

21. *Continuación.* Medite entonces el Philosophus en todo amor que alguna vez lo haya conmovido. Está el amor de David y Jonatán, y el amor de Abraham e Isaac, y el amor de Lear y Cordelia, y el amor de Damón y Pitias, y el amor de Safo y Atis, y el amor de Romeo y Julieta, y el amor de Dante y Beatriz, y el amor de Paolo y

Francesca, y el amor de César y Lucrecia Borgia, y el amor de Aucassin y Nicolette, y el amor de Dafnis y Cloe, y el amor de Cornelia y Cayo Graco, y el amor de Baco y Ariadna, y el amor de Cupido y Psique, y el amor de Endimión y Artemisa, y el amor de Deméter y Perséfone, y el amor de Venus y Adonis, y el amor de Lakshmi y Vishnu, y el amor de Siva y Bhavani, y el amor de Buda y Ananda, y el amor de Jesús y Juan, y muchos más.

Está también el amor de muchos santos por su deidad particular, como el de San Francisco de Asís por Cristo, el de Sri Sabhapaty Swami por Maheswara, el de Abdullah Haji Shirazi por Alá, el de San Ignacio de Loyola por María, y muchos más.

Ahora toma tú una de esas historias cada noche y represéntala en tu mente, asumiendo cada identidad con infinito cuidado y entusiasmo, y figúrate a ti mismo como uno de los amantes y a tu Deidad como el otro. Pasa así por todas las aventuras del amor, sin omitir ninguna; y concluye en cada una: ¡Qué pálido reflejo es este de mi amor por esta Deidad!

Pero de cada una sacarás algún conocimiento del amor, alguna intimidad con el amor, que te ayudará a perfeccionar tu amor. Aprende así de una la humildad del amor, de otra su obediencia, de una tercera su intensidad, de una cuarta su pureza, de otra más, una quinta, su paz.

Así, pues, hecho perfecto tu amor, será digno de aquel amor perfecto que es el Suyo.

22. *Más acerca de la meditación.* Imagínese además el Philosophus que en verdad ha tenido éxito en su devoción, que su Señor se le ha aparecido y que conversan como convenga.

23. *Acerca del Triángulo Misterioso.* Ahora bien, así como tres cuerdas por separado pueden ser rotas por un niño, mientras que esas mismas cuerdas debidamente retorcidas pueden atar a un gigante, aprenda el Philosophus a entrelazar estos tres métodos de Magick en un Hechizo.

Con este fin, entienda que, así como son Uno porque el fin es Uno, así también son Uno porque el método es Uno, a saber, el método de volver la mente hacia la Deidad particular por el amor en cada acto.

Y para que tu cordel no se deslice, he aquí un cordelito que se enrolla apretadamente una y otra vez en torno a todo: el Mantram u Oración Continua.

24. *Acerca del Mantram u Oración Continua.* Teja el Philosophus el Nombre de la Deidad particular en una frase breve y rítmica; por ejemplo, para Artemisa: επελθον, επελθον, αρτεμις; o, para Shiva: Namo Shivaya namaha Aum; o, para María: Ave Maria; o, para Pan: χαιρε σωτηρ κοσμου, ιω παν, ιω παν; o, para Alá: Hua Allahu alazi lailaha illa Hua.

Que repita esto día y noche sin cesar, mecánicamente, en su cerebro, que así queda dispuesto para el advenimiento de aquel Señor, y armado contra todo otro.

25. *Acerca de lo Activo y lo Pasivo.* Pase el Philosophus del amor activo de su deidad particular a un estado de espera pasiva, casi incluso de repulsión, la repulsión no del desagrado, sino de una sublime modestia.

Como está escrito, Liber LXV, ii, 59: "Te he llamado, y he viajado contigo, y de nada me valió". 60: "Esperé con paciencia, y Tú estabas conmigo desde el principio".

Que vuelva luego a lo Activo, hasta que se establezca un verdadero ritmo entre ambos estados, como si fuera el vaivén de un péndulo. Pero que reflexione que para esto se requiere una vasta inteligencia, pues debe estar, por así decir, casi fuera de sí mismo para observar esas fases de sí mismo. Y hacer esto es un Arte elevado, y no pertenece del todo al grado de Philosophus. Tampoco es de por sí provechoso, sino más bien lo contrario, en esta práctica especial.

26. *Acerca del silencio*. Ahora bien, puede llegar un momento en el curso de esta práctica en que cesen los símbolos exteriores de la devoción, en que el alma quede como muda en presencia de su Dios. Nota que esto no es un cese, sino una transmutación de la semilla estéril de la oración en el brote verde del anhelo. Este anhelo es espontáneo, y se lo dejará crecer, sea dulce o amargo. Porque muchas veces es como el tormento del infierno, en el que el alma arde y se retuerce sin cesar. Pero termina, y a su término continúa abiertamente tu Método.

27. *Acerca de la Sequedad*. Otro estado en que a veces puede caer el alma es esta noche oscura. Y esta es en verdad purificadora, en profundidades tales que el alma no puede sondearlas. Se parece menos al dolor que a la muerte. Pero es la muerte necesaria que viene antes de la resurrección de un cuerpo glorificado.

Este estado debe soportarse con fortaleza, y no puede emplearse ningún medio para aliviarlo. Puede quebrarse quebrando todo el Método y volviendo al mundo exterior. Esta cobardía no solo destruye el valor de todo lo que ha precedido, sino que destruye el valor del Juramento de Lealtad que has prestado, y hace de tu Voluntad una burla para los hombres y los dioses.

28. *Acerca de los Engaños del Demonio*. Nota bien que en este estado de sequedad mil seducciones intentarán apartarte; también

mil medios de quebrar tu juramento en el espíritu sin quebrarlo en la letra. Contra esto puedes repetir en voz alta las palabras de tu juramento una y otra vez, hasta que la tentación sea vencida.

También el demonio te presentará que sería mucho mejor para esta operación que hicieras esto y aquello, y procurará asustarte con temores por tu salud o por tu razón.

O puede enviar contra ti visiones peores que la locura.

Contra todo esto no hay más que un remedio: la Disciplina de tu Juramento. Así, pues, pasarás por ceremonias sin sentido y espantosas para ti, y blasfemarás contra tu Deidad y Lo maldecirás. Y esto poco importa, porque no eres tú, con tal que te atengas a la Letra de tu Obligación. Porque tu Vista Espiritual está cerrada, y confiar en ella es dejarse llevar hasta el precipicio y ser arrojado desde él.

29. *Más de este asunto*. Ahora bien, más sutiles que todos estos terrores son las Ilusiones del Éxito. Basta un instante de complacencia en ti mismo o de Expansión de tu Espíritu, sobre todo en este estado de sequedad, y estás perdido. Porque puedes alcanzar la Falsa Unión con el Demonio mismo. Guárdate también incluso del orgullo que surge de haber resistido las tentaciones.

Pero tantas y tan sutiles son las artimañas de Choronzon que el mundo entero no podría contener su enumeración.

La respuesta a todas ellas es la perseverancia en el cumplimiento literal de la rutina. Guárdate, pues, por último, de aquel demonio que te susurrará al oído que la letra mata, pero el espíritu vivifica, y responde: Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Pero guárdate también de disputar con el demonio y de enorgullecerte del ingenio de tus respuestas. Por tanto, si no has perdido el poder del silencio, empléalo contra él primero y último.

30. *Acerca del Inflamar el Corazón*. Ahora aprende que tus métodos son secos, todos ellos. Ejercicios intelectuales, ejercicios morales: no son Amor. Pero así como un hombre, frotando largo tiempo dos palos secos, de pronto obtuvo una chispa, así también de tanto en tanto el verdadero Amor saltará sin ser llamado en tu meditación. Pero morirá y renacerá una y otra vez. Puede que no tengas yesca a mano.

Al final vendrá de repente una gran llama devoradora, y te quemará por completo.

Ahora bien, de estas chispas, y de estos chisporroteos de llama, y de estos comienzos del Fuego Infinito, te darás cuenta así. Por las chispas, tu corazón saltará, y tu ceremonia o meditación o trabajo parecerá de pronto andar por su propia voluntad; por las pequeñas llamas, esto crecerá en volumen e intensidad; y por los comienzos del Fuego Infinito, tu ceremonia será arrebatada en canto arrobador, y tu meditación será éxtasis, y tu trabajo será un deleite que exceda todo placer que hayas conocido jamás.

Y de la Gran Llama que te responde no puede hablarse; porque en ella está el Fin de este Arte Mágico de la Devoción.

31. *Consideraciones acerca del uso de los símbolos*. Debe notarse que las personas de poderosa imaginación, voluntad e inteligencia no tienen necesidad de estos símbolos materiales. Ha habido ciertos santos capaces de amar una idea como tal, sin que esta quede, de otro modo, degradada al "idolatrarla", para usar esta palabra en su verdadero sentido. Así, uno puede apasionarse por la belleza sin

necesitar siquiera una concreción tan pequeña de ella como "la belleza de Apolo", "la belleza de las rosas", "la belleza de Atis". Tales personas son raras; puede dudarse de que el propio Platón alcanzara alguna visión de la belleza absoluta sin ligarla en primer lugar a objetos materiales. Una segunda clase es capaz de contemplar los ideales a través de este velo; una tercera clase necesita un doble velo, y no puede pensar en la belleza de una rosa sin tener una rosa delante. Para estos es de máxima utilidad este Método; pero sepan que hay en él este peligro: que pueden confundir el cuerpo grosero del símbolo con la idea que en él se hace concreta.

32. *Consideraciones de un peligro mayor para quienes no se han purgado del pensamiento material.* Recuérdese que en la naturaleza del amor mismo hay peligro. La lujuria del sátiro por la ninfa es en verdad de la misma naturaleza que la afinidad de la cal viva por el agua, por un lado, y que el amor de Ab por Ama, por el otro; así también la tríada Osiris, Isis, Horus es como la de caballo, yegua y potrillo, y la de rojo, azul y púrpura. Y este es el fundamento de las Correspondencias.

Pero sería falso decir "Horus es un potrillo" o "Horus es púrpura". Puede decirse: "Horus se parece a un potrillo en este aspecto: que es la progenie de dos seres complementarios".

33. *Más de este asunto*. Así también muchos han dicho con verdad que, puesto que la tierra es aquel Uno y el océano es aquel Uno, por tanto la tierra es el océano. Para Él el bien es ilusión y el mal es ilusión; por tanto el bien es el mal. Por esta falacia lógica muchos hombres son destruidos.

Además, están quienes toman la imagen por el Dios; como quien dijera: mi corazón está en Tiphereth, un Adeptus está en Tiphereth;

por tanto, yo soy un adepto.

Y en esta práctica el peor peligro es este: que el amor, que es su arma, falle de una de dos maneras.

Primero, si al amor le falta alguna cualidad del amor, mientras así sea no es amor ideal. Porque está escrito del Perfeccionado: "No hay miembro de mi cuerpo que no sea miembro de algún dios". Por tanto, no desprecie el Philosophus ninguna forma de amor, sino que las armonice todas. Como está escrito, Liber LXV, 32: "Así, pues, la Perfección no mora en los Pináculos ni en el Fundamento, sino en la armonía de Uno con todo".

Segundo, si alguna parte de este amor se excede, hay en ello enfermedad. Así como en el amor de Otelo por Desdémona los celos del amor vencieron a la ternura del amor, así puede suceder en este amor de una Deidad particular. Y esto es más probable, puesto que en este amor divino no puede omitirse ningún elemento.

Es en virtud de esta completitud que ningún amor humano puede en modo alguno llegar a más que prefigurar una pequeña parte de él.

34. *Acerca de las Mortificaciones*. Estas no son necesarias para este método. Por el contrario, pueden destruir la concentración, como contrairritantes y, por tanto, como alivios de la mortificación suprema, que es la Ausencia de la Deidad invocada.

Pero así como en el amor mortal surge un desagrado por la comida, o un placer en cosas naturalmente dolorosas, esta perversión debe soportarse y dejarse seguir su curso. Pero no hasta el punto de interferir con la salud natural del cuerpo, con lo cual podría deteriorarse el instrumento del alma.

Y en cuanto a los sacrificios por amor, son naturales a este Método, y justos.

Pero en cuanto a las privaciones y torturas voluntarias, sin otra utilidad que contra el devoto mismo, por lo general no son naturales a las naturalezas sanas, y son malas. Porque son egoístas. Flagelarse a uno mismo no sirve al propio amo; pero negarse a uno mismo el pan para que el propio hijo tenga torta es el acto de una verdadera madre.

35. *Más acerca de las Mortificaciones*. Si tu cuerpo, sobre el cual cabalgas, es una bestia tan desobediente que de ningún modo quiere marchar en la dirección deseada, o si tu mente es reacia y elocuente como la fabulosa Asna de Balaam, entonces abandónese la práctica. Cúbrase el santuario de arpillera, y ponte tú hábitos de lamentación, y permanece solo. Y vuelve con la mayor austeridad a la práctica de Liber Jugorum, poniéndote a prueba con una norma más alta que la cumplida hasta entonces, y castigando las infracciones con un aguijón más pesado. Y no vuelvas a tu devoción hasta que ese cuerpo y esa mente estén domados y adiestrados para toda clase de marcha apacible.

36. *Acerca de un medio menor coadyuvante en las ceremonias*. I. *Elevarse en los planos*. Por este método puedes asistir a la imaginación en el momento de concluir tu Invocación. Obra según se enseña en Liber O, a la luz de Liber 777.

37. *Acerca de los métodos menores coadyuvantes en las ceremonias*. II. *Magia Talismánica*. Habiendo hecho por tu Ingenium un talismán o pantáculo que represente a la Deidad particular, y habiéndolo consagrado con infinito amor y cuidado, quémalo ceremonialmente ante el santuario, como si con ello entregaras la sombra por la sustancia. Pero es inútil hacer esto, a

menos que en tu corazón valores realmente el talismán por encima de todo lo demás que tienes.

38. *Acerca de los métodos menores coadyuvantes en las ceremonias.* III. *Recitación.* Puede ayudar que se recite ante él la historia tradicional de la Deidad particular; quizá esto se haga mejor en forma dramática. Este método es el principal que se recomienda en los "Exercitios Espirituales" de San Ignacio, cuya obra puede tomarse como modelo. Elabore el Philosophus la leyenda de su propia Deidad particular y, repartiendo los días entre los sucesos, viva esa vida en la imaginación, ejercitando por turno los cinco sentidos, según se presente la ocasión.

39. *Acerca de los asuntos menores coadyuvantes en las ceremonias.* IV. *Coacción.* Este método consiste en maldecir a una deidad recalcitrante; por ejemplo, amenazando ceremonialmente "quemar la sangre de Osiris y moler sus huesos hasta reducirlos a polvo". Este método es del todo contrario al espíritu del amor, a menos que la Deidad particular sea en sí misma salvaje e implacable, como Jehová o Kali. En tal caso, el deseo de ejercer coacción y maldición puede ser señal de la asimilación del espíritu del devoto con el de su Dios, y así un avance hacia la Unión con Él.

40. *Acerca del valor de esta forma particular de Unión o Samadhi.* Todo Samadhi se define como la unión extática de un sujeto y un objeto en la conciencia, con el resultado de que surge una tercera cosa que no participa en modo alguno de la naturaleza de los dos.

A primera vista parecería que no tiene importancia alguna elegir un objeto de meditación. Por ejemplo, el Samadhi llamado Atmadarshana podría surgir de la simple concentración del pensamiento en un triángulo imaginado o en el corazón.

Pero así como la unión de dos cuerpos en química puede ser endotérmica o exotérmica (la combinación del Oxígeno con el Nitrógeno es suave, mientras que la del Oxígeno con el Hidrógeno es explosiva), y así como se encuentra que por regla general el mayor calor se desprende de la unión de los cuerpos de carácter más opuesto, y que el compuesto resultante es el más estable, así parece razonable sugerir que el Samadhi más importante y duradero resulta de la contemplación del Objeto más opuesto al devoto.

En otros planos se ha sugerido que los tipos más opuestos hacen los mejores matrimonios y producen los hijos más sanos. Los cuadros y las óperas más grandes son aquellos en que se funden extremos violentos, y así en general en todo campo de actividad. Incluso en matemática, el paralelogramo mayor se forma si las líneas que lo componen se disponen en ángulo recto.

41. *Conclusiones de lo anterior*. Puede entonces sugerirse al Philosophus que, aunque su trabajo será más duro, su recompensa será mayor si elige una Deidad lo más alejada posible de su propia naturaleza. Este método es más duro y más alto que el de Liber E. Porque un objeto simple, como el que allí se sugiere, es de la misma naturaleza que las cosas más comunes de la vida, mientras que aun la Deidad más humilde está más allá de la comprensión humana no iniciada. En el mismo plano, también, Venus está más cerca del hombre que Afrodita, Afrodita más que Isis, Isis más que Babalon, Babalon más que Nuit.

Que decida, por tanto, según su discreción por un lado y su aspiración por el otro; y que una no aventaje a su compañera.

42. *Más acerca del valor de este Método*. Surgen ciertas objeciones. Primero, en la naturaleza de todo amor humano hay ilusión, y cierta

ceguera. Ni hay amor verdadero alguno por debajo del Velo del Abismo. Por esta razón damos este método al Philosophus, como reflejo del Adepto Exento, que refleja al Magister Templi y al Magus. Alcance entonces el Philosophus este Método como fundamento de los Métodos más altos que se le darán cuando alcance esos grados más altos.

Otra objeción reside en la parcialidad de este Método. Este es igualmente un defecto característico del Grado.

43. *Acerca de un peligro notable del Éxito.* Puede ocurrir que, a causa del tremendo poder del Samadhi, que vence todos los demás recuerdos, como debe hacerlo y lo hace, la mente del devoto quede obsesionada, de modo que declare que su Deidad particular es el único Dios y Señor. Este error ha sido el fundamento de todas las religiones dogmáticas y, así, la causa de más desdicha que todos los demás errores juntos.

El Philosophus está particularmente expuesto a esto porque, por la naturaleza del Método, no puede permanecer escéptico; debe, por el momento, creer en su Deidad particular. Pero que (1) considere que esta creencia es solo un arma en sus manos, y (2) afirme suficientemente que su Deidad no es sino una emanación, o reflejo, o eidolon de un Ser que está más allá de ella, como se dijo en el Párrafo 2. Porque si falla en esto, puesto que el hombre no puede permanecer de modo permanente en Samadhi, la Imagen memorizada en su mente se degradará y será reemplazada por el Demonio correspondiente, para su ruina total.

Por tanto, después del Éxito, que no se deleite en exceso en su Deidad, sino que más bien se ocupe de su otra obra, sin permitir que lo que no es sino un paso se convierta en una meta. Como está

escrito, Liber CLXXXV: "recordando que la Filosofía es el Equilibrio de aquel que está en la Casa del Amor".

44. *Acerca del secreto y de los ritos de Sangre.* Durante esta práctica es muy sabio que el Philosophus no pronuncie palabra alguna sobre su operación, como si fuera un Amor Prohibido lo que lo consume. Pero que responda a los necios según su necedad; porque, ya que no puede ocultar su amor a sus semejantes, debe hablarles de modo que puedan entender.

Y como muchas Deidades exigen sacrificio, una de hombres, otra de ganado, una tercera de palomas, sean estos sacrificios reemplazados por los verdaderos sacrificios en tu propio corazón. Pero si debes simbolizarlos exteriormente por la dureza de tu corazón, que sea tu propia sangre, y la de ningún otro, la que se derrame ante ese altar.[304]

No olvides, sin embargo, que esta práctica es peligrosa, y puede causar la manifestación de cosas malignas, hostiles y maliciosas, para gran daño tuyo.

45. *Acerca de un sacrificio ulterior.* De este se entenderá que nada ha de decirse; ni hace falta decir nada a quien tiene sabiduría para comprender el número del párrafo. Y este sacrificio es fatal más que ninguno, a menos que sea en verdad un "sacrificium". Pero hay quienes se han atrevido y han triunfado por este medio.

46. *Acerca de otro sacrificio más.* Aquí se habla de la mutilación efectiva. Tales actos son abominables; y aunque puedan traer el éxito en este Método, constituyen un obstáculo absoluto para todo progreso ulterior.

Y en todo caso es más probable que conduzcan a la locura que al Samadhi. En verdad, quien se los propone ya está loco.

47. *Acerca del afecto humano*. Durante esta práctica no te apartarás en modo alguno de las relaciones humanas; solo te figurarás que tu padre, o tu hermano, o tu esposa es, por así decir, una imagen de tu Deidad particular. Así ellos ganarán, y no perderán, con tu operación. Solo en el caso de tu esposa esto es difícil, puesto que ella es para ti más que todos los demás, y en este caso puedes obrar con templanza, no sea que su personalidad venza y destruya la de tu Deidad.

48. *Acerca del Santo Ángel Guardián*. No confundas en modo alguno esta invocación con aquella.

49. *La Bendición*. Y así, que el amor que sobrepasa todo Entendimiento guarde vuestros corazones y vuestras mentes por ιαω αδωναι σαβαω y por BABALON de la Ciudad de las Pirámides, y por Astarte, la Estrellada, ceñida de verde, en el nombre ARARITA. Amén.

Liber RV vel Spiritus sub figura CCVI

2. Que el Zelator observe la corriente de su aliento.

3. Que investigue las afirmaciones siguientes y prepare un registro cuidadoso de su investigación.

(a) Ciertas acciones inducen el flujo del aliento por la fosa nasal derecha (Pingala); y, a la inversa, el flujo del aliento por Pingala induce ciertas acciones.

(b) Ciertas otras acciones inducen el flujo del aliento por la fosa nasal izquierda (Ida), y a la inversa.

(c) Una tercera clase de acciones induce el flujo del aliento por ambas fosas nasales a la vez (Sushumna), y a la inversa.

(d) El grado de actividad mental y física es interdependiente con la distancia desde las fosas nasales a la que el aliento puede sentirse con el dorso de la mano.

4. "Primera práctica." Que concentre su mente en el acto de respirar, diciendo mentalmente "El aliento entra", "el aliento sale", y que registre los resultados. [Esta práctica puede resolverse en Mahasatipatthana (vide Liber XXV) o inducir Samadhi. Lo que ocurra debe seguirse según lo determinen el recto Ingenium del Zelator o el consejo de su Practicus.]

5. "Segunda práctica." Pranayama. Se halla esbozado en Liber E. Además, que el Zelator ya consumado en esas prácticas se esfuerce por dominar un ciclo de 10, 20, 40 o incluso 16, 32, 64. Pero que lo haga gradualmente y con la debida cautela. Y cuando esté firme y cómodo tanto en Asana como en Pranayama, que aumente todavía más el período.

Que investigue así estas afirmaciones que siguen:

(a) Si el Pranayama se realiza como corresponde, el cuerpo ante todo se cubrirá de sudor. Este sudor es de carácter diferente del que habitualmente induce el esfuerzo. Si el Practicante frota bien este sudor sobre su cuerpo, lo fortalecerá en gran medida.

(b) La tendencia a la transpiración cesará a medida que se continúe la práctica, y el cuerpo se volverá automáticamente rígido.

Describa esta rigidez con minuciosa exactitud.

(c) El estado de rigidez automática se convertirá en un estado caracterizado por violentos movimientos espasmódicos de los que el Practicante no es consciente, pero de cuyo resultado sí se da cuenta. Este resultado es que el cuerpo salta suavemente de un lugar a otro. Después de las dos o tres primeras veces que ocurre esta

experiencia, la Asana no se pierde. El cuerpo parece (según otra teoría) haber perdido casi por completo su peso y ser movido por una fuerza desconocida.

(d) Como desarrollo de esta etapa, el cuerpo se eleva en el aire y permanece allí durante un período apreciablemente largo, desde un segundo hasta una hora o más.

Que investigue además los resultados mentales que puedan producirse.

6. "Tercera práctica." Para economizar su tiempo y a la vez desarrollar sus poderes, que el Zelator practique durante sus caminatas la respiración profunda y plena que sus ejercicios preliminares le habrán enseñado. Que repita una frase sagrada (mantra) o que cuente, de tal modo que su pisada marque con exactitud el ritmo de ella, como se hace en la danza. Luego que practique Pranayama, al principio sin el Kumbhakam, y sin prestar a las fosas nasales otra atención que la de mantenerlas despejadas. Que empiece con una inspiración de 4 pasos y una espiración de 4 pasos. Que aumente esto gradualmente a 6.6, 8.8, 12.12, 16.16 y 24.24, o más si puede. Después, que practique en la proporción debida 4.8, 6.12, 8.16, 12.24 y así sucesivamente. Luego, si lo desea, que recomience la serie añadiendo un período de Kumbhakam que aumente gradualmente.

7. "Cuarta práctica." A continuación de esta tercera práctica, que acelere su mantra y su paso hasta que la caminata se convierta en danza. Esto también puede practicarse con el paso corriente del vals, usando un mantra en compás de tres tiempos, como επελθον, επελθον, αρτεμις; o lao, lao Sabao; en tales casos la práctica puede combinarse con la devoción a una deidad particular: véase Liber CLXXV.

Para la danza como tal es mejor usar un mantra de carácter neutro, como το ειναι, το καλον, το 'αγαδον, o algo semejante.

8. "Quinta práctica." Que practique la concentración mental durante la danza e investigue los siguientes experimentos:

(a) La danza se vuelve independiente de la voluntad.

(b) Se producen fenómenos semejantes a los descritos en 5 (a), (b), (c), (d).

9. Una nota sobre la profundidad y la plenitud de la respiración. En toda espiración correcta debe expulsarse hasta la última porción posible de aire. En ello deben emplearse a fondo los músculos de la garganta, el pecho, las costillas y el abdomen, ayudados por la presión de los brazos contra los flancos y de la cabeza contra el tórax.

En toda inspiración correcta debe llevarse a los pulmones hasta la última porción posible de aire.

En toda retención correcta del aliento, el cuerpo debe permanecer absolutamente inmóvil.

Diez minutos de esta práctica bastan de sobra para inducir una sudoración profusa en cualquier lugar con una temperatura de 17 °C o más.

El progreso del Zelator en la adquisición de profundidad y plenitud de aliento debe comprobarse con el respirómetro.

Los ejercicios deben graduarse cuidadosamente para evitar el esfuerzo excesivo y posibles daños a los pulmones.

Esta profundidad y plenitud del aliento debe mantenerse en lo posible aun en los ejercicios rápidos, con excepción de la sexta

práctica que sigue.

10. "Sexta práctica." Que el Zelator respire tan superficial y rápidamente como le sea posible. Debe adoptar la actitud de su momento de máxima espiración y respirar solo con los músculos de la garganta. También puede practicar alargando el período entre cada respiración superficial.

(Esto puede combinarse, una vez adquirido, con la concentración en el Visuddhi cakkra, es decir, que fije su mente inquebrantablemente en un punto de la columna vertebral opuesto a la laringe.)

11. "Séptima práctica." Que el Zelator practique la contención de la respiración de la manera siguiente. En cualquier etapa de la respiración, que retenga de pronto el aliento, soportando la necesidad de respirar hasta que pase, vuelva y pase de nuevo, y así sucesivamente hasta perder la conciencia, ya sea elevándose al Samadhi o a una condición supranormal semejante, ya sea cayendo en el olvido.

13. "Novena práctica." Que practique las formas habituales de Pranayama, pero que el Kumbhakam se emplee después de la espiración en lugar de antes. Que aumente gradualmente el período de este Kumbhakam como en el caso del otro.

14. Una nota sobre las condiciones de estos experimentos.

Las condiciones favorables son: aire seco y vigorizante, clima cálido, ausencia de viento, ausencia de ruido, de insectos y de todas las demás influencias perturbadoras,[395] un lugar apartado, comida sencilla tomada con gran moderación al término de las prácticas de la mañana y de la tarde, y de ningún modo antes de practicar. La salud corporal es casi esencial y debe cuidarse con el mayor esmero (véase Liber CLXXXV, "Tarea de un Neófito"). Un discípulo

diligente y dócil, o el Practicus del Zelator, debe ayudarlo en su trabajo. Tal discípulo debe ser silencioso, paciente, vigilante, diligente, alegre, de modales gentiles y reverente con su maestro, inteligente para anticipar sus necesidades, limpio y amable, poco dado a hablar, devoto y desinteresado. Con todo esto, debe ser fiero y terrible con los extraños y con todas las influencias hostiles, resuelto y vigoroso, cada vez más vigilante, el guardián del umbral.

No es deseable que el Zelator emplee a otra criatura que no sea un hombre, salvo en caso de necesidad. Sin embargo, para algunos de estos fines servirá un perro; para otros, una mujer. Hay también otros designados para servir, pero esos no son para el Zelator.

15. "Décima práctica." Que el Zelator experimente, si quiere, con inhalaciones de oxígeno, óxido nitroso, dióxido de carbono y otros gases mezclados en pequeña proporción con su aire durante sus prácticas. Estos experimentos deben realizarse con cautela, en presencia de un médico experimentado, y solo son útiles en cuanto facilitan un simulacro de los resultados de las prácticas propiamente dichas y con ello animan al Zelator.

16. "Undécima práctica." Que el Zelator, en cualquier momento de las prácticas, en especial durante los períodos de Kumbhakam, lance su voluntad por entero hacia su Santo Ángel Guardián, dirigiendo los ojos hacia dentro y hacia arriba y volviendo la lengua hacia atrás como si fuera a tragarla.

(Esta última operación se facilita cortando el frenillo de la lengua (fraenum linguae), lo cual, si se hace, debe hacerlo un cirujano competente. No aconsejamos este ni ningún otro método semejante de esquivar las dificultades. Este, sin embargo, es inofensivo.)

De esta manera la práctica ha de elevarse del plano físico al espiritual, así como las palabras Ruh, Ruach, Pneuma, Spiritus, Geist, Ghost y, en verdad, las palabras de casi todas las lenguas han sido elevadas de sus significados físicos de viento, aliento o movimiento al plano espiritual. (RV es la antigua raíz que significa Yoni y, de ahí, Rueda (fr. roue, lat. rota, rueda), y la raíz semítica correspondiente significa "ir". De modo semejante, spirit está emparentado con "espiral". Ed.)

17. Que el Zelator no conceda crédito alguno a ninguna de las afirmaciones que se hayan hecho a lo largo de esta instrucción, y que reflexione que aun el consejo que hemos dado como adecuado al caso medio puede ser del todo inadecuado para el suyo.

Liber Yod sub figura DCCCXXI

(Este libro se llamaba antes Vesta. Está referido al sendero de Virgo y a la letra Yod.)

I.

1. Este es el libro de atraer todo hacia un punto.

2. Aquí se describen tres métodos por los cuales la conciencia de lo Múltiple puede fundirse en la del Uno.

II.

Primer método

0. Constrúyase un círculo mágico, y dentro de él trácese en el suelo una Tau erguida. Divídase esta Tau en 10 cuadrados (véase Liber

CMLXIII, Ilustración 1).

1. Que el mago esté armado con la Espada del Arte.[306]

2. Que vista la túnica negra de un Neófito.

3. Que arda una sola llama de alcanfor en lo alto de la Tau, y que no haya otra luz ni ornamento.[307]

4. Que "abra" el Templo como en DCLXXI o de cualquier otro modo conveniente.

5. De pie en los cuadrantes apropiados, en el borde del círculo, que destierre los 5 elementos con los rituales apropiados.

6. De pie en el borde del círculo, que destierre los 7 planetas con los rituales apropiados. Que mire hacia la posición real de cada planeta en los cielos en el momento de su operación.

7. Que destierre además los doce signos del Zodíaco con los rituales apropiados, mirando hacia cada signo por turno.

8. Que en cada uno de estos 24 destierros haga tres circunvalaciones en sentido contrario al sol, con los signos de Horus y de Harpócrates en el Este al pasar por él.

9. Que avance hasta el cuadrado de Malkuth en la Tau y realice un ritual de destierro de Malkuth. Pero aquí que no deje el cuadrado para circunvalar el círculo, sino que use la fórmula y la forma divina de Harpócrates.

10. Que avance por turno a los cuadrados de Jesod, Hod, Netzach, Tiphereth, Geburah y Chesed, y que destierre cada uno con los rituales apropiados.

11. Y que sepa que tales rituales incluyen la pronunciación al revés de los nombres apropiados de Dios, y también una maldición contra

la Sephira con respecto a todo lo que ella es, por aquello que la distingue y la separa de Kether.

12. Avanzando por turno a los cuadrados de Binah y de Chokmah, que destierre también estos. Y como para entonces se habrán apoderado de él el pavor y el temblor, que los destierre con un ritual supremo de poderío inestimable; y que se guarde sobremanera de que su voluntad flaquee o su valor desfallezca.

13. Por último, que avance hasta el cuadrado de Kether y destierre también este por los medios que pueda. Al término de lo cual, que ponga su pie sobre la luz y la extinga;[308] y, al caer, que caiga dentro del círculo.

Segundo método

1. Que el Ermitaño esté sentado en su Asana, revestido con su túnica, y que medite por turno sobre cada una de las partes de su cuerpo, hasta que esa parte le resulte tan irreal que ya no la incluya en la comprensión que tiene de sí mismo. Por ejemplo, si se trata de su pie derecho, que toque ese pie y se alarme, pensando: "¡Un pie! ... ¡pie! ¿Qué es este pie? ¡Sin duda no estoy solo en la Ermita!".

Y esta práctica debe realizarse no solo en el momento de la meditación, sino durante el trabajo del día.

2. Esta meditación ha de ayudarse con el razonamiento, así: "Este pie no soy yo. Si perdiera mi pie, seguiría siendo yo. Este pie es una masa de carne, hueso, piel, sangre, linfa, etc., que cambia y se corrompe, mientras que yo soy el Espíritu Inmutable e Inmortal, uniforme, no hecho, no engendrado, sin forma, luminoso por sí mismo", etc.

3. Una vez perfecta esta práctica para cada parte del cuerpo, que combine sus operaciones hasta que todo el cuerpo sea comprendido así como el no-Ego y como ilusión.

4. Que luego el Ermitaño, sentado en su Asana, medite sobre el Muladhara Cakkra y su correspondencia como poder de la mente, y que lo destruya del mismo modo antes dicho. También mediante el razonamiento: "Esta emoción (memoria, imaginación, intelecto, voluntad, según sea) no soy yo. Esta emoción es pasajera: yo soy inamovible. Esta emoción es pasión. Yo soy paz", y así sucesivamente.

Que los demás Cakkras sean destruidos así por turno, cada uno con su atributo mental o moral.

5. Que en esto lo ayude su propio análisis psicológico, de modo que ninguna parte de su ser consciente quede sin destruir. Y de su minuciosidad en este asunto puede depender su éxito.

6. Por último, habiendo atraído todo su ser al más alto, el Sahasrara Cakkra, que permanezca eternamente fijo en meditación sobre él.

7. AUM.

Tercer método

1. Que el Ermitaño estimule por turno cada uno de los sentidos, concentrándose en cada uno hasta que deje de estimular.

(Los sentidos de la vista y del tacto son extremadamente difíciles de vencer. Al final el Ermitaño debe ser del todo incapaz, por ningún esfuerzo, de ver o sentir el objeto de esos sentidos. O.M.)

2. Una vez perfeccionado esto, que los combine de dos en dos.

Por ejemplo, que mastique jengibre (gusto y tacto), y que mire una cascada (vista y oído), y que mire incienso (vista y olfato), y que triture azúcar con los dientes (gusto y oído), y así sucesivamente.

3. Cumplidas estas veinticinco prácticas, que los combine de tres en tres, y luego de cuatro en cuatro.

4. Por último, que combine todos los sentidos en un solo objeto.

Y aquí puede incluirse un sexto sentido. Entonces ha de retirarse por completo de todas las estimulaciones, "perinde ac cadaver", a pesar de sus propios esfuerzos por apegarse a ellas.

5. Se dice que por este método los demonios del Ruach, es decir, los pensamientos y los recuerdos, quedan inhibidos, y Nosotros no lo negamos. Pero si acaso surgieran, que levante un muro entre él y ellos según el método.

6. Así, habiendo acallado las voces de los Seis, podrá obtener en el sentido la sutileza del Séptimo.

7. αυμγν.

(Añadimos lo siguiente, aportado por un amigo que en ese momento estaba fuera de la A∴A∴ y de sus órdenes dependientes. Él elaboró el método por sí mismo, y creemos que puede resultar útil a muchos. O.M.)

(1) El principiante debe practicar primero la respiración regular por la nariz, esforzándose al mismo tiempo por creer que el aliento va al Ajna y no a los pulmones.

A continuación deben practicarse los ejercicios de Pranayama descritos en el Equinox, vol. I, n.º 4, p. 101, siempre con la idea de que es el Ajna el que respira.

Procure comprender que es "poder", y no aire, lo que se atrae hacia el Ajna, lo que se concentra allí durante el Kumbhakam y lo que vivifica el Ajna durante la espiración. Procure más bien aumentar la fuerza de la concentración en el Ajna que aumentar tan excesivamente la duración del Kumbhakam, ya que esto es peligroso si se emprende con temeridad.

(2) Camine despacio en un lugar tranquilo; tome conciencia de que las piernas se mueven y estudie sus movimientos. Comprenda a fondo que estos movimientos se deben a mensajes nerviosos enviados desde el cerebro y que el poder que los gobierna reside en el Ajna. Las piernas son automáticas, como las de un mono de madera: el poder en el Ajna es lo que hace el trabajo, es lo que camina. Esto no es difícil de comprender, y debe asirse con firmeza, ignorando todas las demás sensaciones de la marcha.

Aplique este método a todo otro movimiento muscular.

(3) Acuéstese boca arriba con los pies bajo un mueble pesado. Manteniendo la columna recta y los brazos en línea con el cuerpo, incorpórese lentamente hasta quedar sentado, por medio de la fuerza que reside en el Ajna (es decir, procure impedir que la mente se detenga en cualquier otro esfuerzo o sensación).

Luego deje descender el cuerpo lentamente a su posición original. Repita esto dos o tres veces, cada noche y cada mañana, y aumente lentamente el número de repeticiones.

(4) Procure transferir todas las sensaciones corporales al Ajna; por ejemplo, "Tengo frío" debería significar "Siento frío" o, mejor aún, "Soy consciente de una sensación de frío"; transfiera esto al Ajna: "el Ajna es consciente", etc.

(5) El dolor, si es muy leve, puede transferirse fácilmente al Ajna después de un poco de práctica. El mejor método para el principiante es imaginar que tiene un dolor en el cuerpo y luego imaginar que pasa directamente al Ajna. No pasa a través de las estructuras intermedias, sino que va directo. Tras una práctica continua, incluso un dolor intenso puede transferirse al Ajna.

(6) Fije la mente en la base de la columna y luego mueva gradualmente los pensamientos hacia arriba, hasta el Ajna.

(En esta meditación el Ajna es el Sanctasanctórum, pero está oscuro y vacío.)

Por último, esfuércese por empujar la ira y otros pensamientos obsesivos hacia el Ajna. Procure desarrollar la tendencia a pensar intensamente en el Ajna cuando estos pensamientos asalten la mente, y deje que el Ajna los venza.

Guárdese de pensar en "Mi Ajna". En estas meditaciones y prácticas el Ajna no le pertenece; el Ajna es el amo y el obrero, usted es el mono de madera.

Liber תישארב vel Thisharb sub figura CMXIII

ooo. Puede ser.

(oo. No ha sido posible construir este libro sobre una base de puro Escepticismo. Esto importa menos, pues la práctica conduce al escepticismo, y puede ser a través de él.)

o. Este libro no está destinado a conducir a la realización suprema. Por el contrario, sus resultados definen el ser separado del Adepto Exento respecto del resto del Universo y descubren su relación con el Universo.[309]

1. Es de tal importancia para el Adepto Exento que No podemos sobrestimarla. Que de ningún modo se aventure a zambullirse en el Abismo hasta haber cumplido esto a su más perfecta satisfacción.[310]

2. Pues en el Abismo ningún esfuerzo es en modo alguno posible. El Abismo se cruza en virtud de la masa del Adepto y de su Karma. Dos fuerzas lo impulsan: (1) la atracción de Binah, (2) el impulso de su Karma; y la facilidad, e incluso la seguridad, de su travesía dependen de la fuerza y la dirección de este último.[311]

3. Si alguien osara temerariamente la travesía y prestara el irrevocable Juramento del Abismo, podría perderse en él a lo largo de Eones de agonía incalculable; podría incluso ser arrojado de vuelta sobre Chesed, con el terrible Karma del fracaso añadido a su imperfección original.

4. Se dice incluso que en ciertas circunstancias es posible caer por completo del Árbol de la Vida y alcanzar las Torres de los Hermanos Negros. Pero Nosotros sostenemos que esto no es posible para ningún adepto que haya alcanzado verdaderamente su grado, ni siquiera para ningún hombre que haya buscado realmente ayudar a la humanidad aunque sea por un solo segundo,[312] y ello aunque su aspiración haya sido impura por vanidad o por cualquier imperfección semejante.

5. Que el Adepto que encuentre insatisfactorio el resultado de estas meditaciones rehúse, pues, el Juramento del Abismo, y viva de modo que su Karma adquiera la fuerza y la dirección adecuadas a la tarea en algún período futuro.[313]

6. La memoria es esencial para la conciencia individual; de otro modo la mente no sería más que una hoja en blanco sobre la que se

proyectan sombras. Pero vemos que la mente no solo retiene impresiones, sino que está constituida de tal manera que tiende a retener algunas mejor que otras. Así, el gran erudito clásico Sir Richard Jebb fue incapaz de aprender siquiera las matemáticas escolares exigidas para el examen preliminar de la Universidad de Cambridge, y fue necesaria una Gracia especial de las autoridades para admitirlo.

7. El primer método que se describirá ha sido expuesto en detalle en "Training of the Mind" de Bhikkhu Ananda Metteya (Equinox I, 5, pp. 28-59, y en especial pp. 48-57). Poco tenemos que cambiar o añadir. Su resultado más importante con respecto al Juramento del Abismo es la libertad que otorga de todo deseo o apego a cualquier cosa. Su segundo resultado es ayudar al adepto en el segundo método, al proporcionarle más datos para su investigación.[3][14]

8. La estimulación de la memoria, útil en ambas prácticas, se logra también mediante la simple meditación (Liber E), en cierta etapa de la cual surgen espontáneamente viejos recuerdos. El adepto puede entonces practicar esto, deteniéndose en esa etapa y alentando, en lugar de reprimir, los destellos de la memoria.

9. Zoroastro ha dicho: "Explora el Río del Alma, de dónde o en qué orden has venido; para que, aunque te hayas hecho siervo del cuerpo, puedas elevarte de nuevo a aquel Orden (la A∴A∴) del que descendiste, uniendo las Obras (Kamma) a la Razón Sagrada (el Tao)".

10. El Resultado del Segundo Método es mostrar al Adepto a qué fin están destinados sus poderes. Cuando haya cruzado el Abismo y se convierta en Nemo, el retorno de la corriente hace que "aparezca en el Cielo de Júpiter como lucero de la mañana o como lucero de la

tarde".[315] En otras palabras, debe descubrir cuál puede ser la naturaleza de su obra. Así, Mahoma fue un Hermano reflejado en Netzach; Buda, un Hermano reflejado en Hod o, como dicen algunos, en Daath. La manifestación presente de Frater P. hacia lo externo está en Tiphereth; hacia lo interno, en el sendero de Leo.

11. "Primer Método." Que el Adepto Exento se entrene primero en pensar hacia atrás por medios externos, como se expone a continuación:

(a) Que aprenda a escribir al revés, con una u otra mano.

(b) Que aprenda a caminar hacia atrás.

(c) Que mire constantemente, si le es posible, películas cinematográficas, y escuche discos de fonógrafo, al revés, y que se acostumbre a ellos de tal manera que le parezcan naturales y comprensibles como un todo.

(d) Que practique hablar al revés: así, en lugar de "I am He" que diga "Eh ma I".

(e) Que aprenda a leer al revés. En esto es difícil evitar engañarse a sí mismo, pues un lector experto ve una oración de un vistazo. Que su discípulo le lea en voz alta al revés, despacio al principio, luego más deprisa.

(f) Que idee otros métodos por su propio ingenium.

12. En esto su cerebro se verá al principio abrumado por una sensación de completa confusión; en segundo lugar, intentará eludir la dificultad mediante un truco. El cerebro fingirá estar funcionando hacia atrás cuando simplemente funciona de modo normal. Es difícil describir la naturaleza del truco, pero resultará bastante obvia para cualquiera que haya hecho las prácticas (a) y (b) durante un

día o dos. Se vuelven bastante fáciles, y él pensará que está progresando, ilusión que un análisis atento disipará.

13. Habiendo comenzado a entrenar su cerebro de este modo y obtenido algún pequeño éxito, que el Adepto Exento, sentado en su Asana, piense primero en su actitud presente, luego en el acto de sentarse, luego en su entrada en la habitación, luego en el acto de revestirse con su túnica, etc., exactamente como sucedió. Y que se esfuerce con el mayor empeño por pensar cada acto como si sucediera hacia atrás. No basta con pensar: "Estoy sentado aquí, y antes de eso estaba de pie, y antes de eso entré en la habitación", etc. Esa serie es el truco detectado en las prácticas preliminares. La serie no debe correr "ghi-def-abc", sino "ihgfedcba": no "horse a is this", sino "esroh a si siht". Para lograr esto a fondo, la práctica (c) es muy útil. Se verá que el cerebro lucha constantemente por enderezarse, y pronto se acostumbra a aceptar "esroh" como un simple glifo más para "horse". Esta tendencia debe combatirse constantemente.

14. En las primeras etapas de esta práctica, el esfuerzo debe dirigirse a una minuciosidad meticulosa en el detalle al recordar las acciones; pues el hábito del cerebro de pensar hacia adelante será al principio insuperable. Pensar en acciones amplias y complejas, entonces, dará una serie que podemos escribir simbólicamente "opqrstu-hijklmn-abcdefg". Si estas se dividen en detalles, tendremos "stu-pqr-o-mn-kl-hij-fg-cde-ab", que está mucho más cerca del ideal "utsrqponmlkjihgfedcba".

15. Las capacidades difieren mucho, pero el Adepto Exento no tiene motivo para desanimarse si, tras un mes de trabajo continuo, encuentra que de vez en cuando, durante unos segundos, su cerebro funciona realmente hacia atrás.

16. El Adepto Exento debe concentrar sus esfuerzos en obtener una imagen perfecta de cinco minutos hacia atrás, más que en extender el tiempo abarcado por su meditación. Pues este entrenamiento preliminar del cerebro es el Pons Asinorum de todo el proceso.

17. Siendo satisfactorio este ejercicio de cinco minutos, el Adepto Exento puede extenderlo a su discreción hasta abarcar una hora, un día, una semana, y así sucesivamente. Las dificultades se desvanecen ante él a medida que avanza; la extensión de un día al curso de toda su vida no resultará tan difícil como el perfeccionamiento de los cinco minutos.

18. Esta práctica debe repetirse por lo menos cuatro veces al día, y el progreso se muestra, en primer lugar, por el funcionamiento cada vez más fluido del cerebro y, en segundo lugar, por los recuerdos añadidos que surgen.

19. Es útil reflexionar durante esta práctica, que con el tiempo se vuelve casi mecánica, sobre el modo en que los efectos brotan de las causas. Esto ayuda a la mente a enlazar sus recuerdos y prepara al adepto para la práctica preliminar del segundo método.

20. Después de haber permitido que la mente vuelva unas cien veces a la hora del nacimiento, debe alentársela a que procure penetrar más allá de ese período.[316] Si está debidamente entrenada para correr hacia atrás, habrá poca dificultad en hacerlo, aunque es uno de los pasos bien diferenciados de la práctica.

21. Puede ser entonces que la memoria persuada al adepto de alguna existencia anterior. Donde esto sea posible, que se lo verifique recurriendo a los hechos, de la manera siguiente:

22. A menudo les sucede a los hombres que, al visitar un lugar donde nunca han estado, este les parece familiar. Esto puede

provenir de una confusión del pensamiento o de un desliz de la memoria, pero es concebible que sea un hecho.

Si, entonces, el adepto "recuerda" que en una vida anterior estuvo en alguna ciudad, digamos Cracovia, que en esta vida nunca ha visitado, que describa de memoria el aspecto de Cracovia y de sus habitantes, anotando sus nombres. Que entre además en detalles de la ciudad y de sus costumbres. Y habiendo hecho esto con gran minuciosidad, que lo confirme consultando a historiadores y geógrafos, o mediante una visita personal, recordando (tanto en favor de su memoria como en su descrédito) que los historiadores, los geógrafos y él mismo son igualmente falibles. Pero que no confíe en su memoria hasta afirmar sus conclusiones como un hecho y actuar en consecuencia sin la más adecuada confirmación.

23. Este proceso de verificar su memoria debe practicarse con los recuerdos más tempranos de la infancia y la juventud, por referencia a los recuerdos y registros de otros, reflexionando siempre sobre la falibilidad aun de tales salvaguardas.

24. Perfeccionado todo esto, de modo que la memoria se remonte a eones incalculablemente distantes, que el Adepto Exento medite sobre lo infructuoso de todos esos años y sobre el fruto de ellos, separando lo que es transitorio y sin valor de lo que es eterno. Y puede ser que, no siendo él más que un Adepto Exento, lo tenga todo por insípido y lleno de dolor.

25. Siendo así, prestará sin renuencia el Juramento del Abismo.

26. "Segundo Método." Que el Adepto Exento, fortalecido por la práctica del primer método, emprenda la práctica preliminar del segundo método.

27. "Segundo Método." Prácticas preliminares. Que, sentado en su Asana, considere cualquier suceso y lo remonte a sus causas inmediatas. Y que esto se haga de modo muy completo y minucioso. He aquí, por ejemplo, un cuerpo erguido e inmóvil. Que el adepto considere las muchas fuerzas que lo sostienen: en primer lugar, la atracción de la tierra, del sol, de los planetas, de las estrellas más lejanas, y aun de cada mota de polvo de la habitación, una sola de las cuales (si pudiera aniquilarse) haría que ese cuerpo se moviera, aunque de modo tan imperceptible. También la resistencia del suelo, la presión del aire y todas las demás condiciones externas. En segundo lugar, las fuerzas internas que lo sostienen, la vasta y compleja maquinaria del esqueleto, los músculos, la sangre, la linfa, la médula, todo lo que compone a un hombre. En tercer lugar, las fuerzas morales e intelectuales que intervienen: la mente, la voluntad, la conciencia. Que continúe esto con ardor incansable, escudriñando la Naturaleza, sin dejar nada de lado.

28. Luego, que tome una de las causas inmediatas de su posición y rastree su equilibrio. Por ejemplo, la voluntad. ¿Qué determina que la voluntad ayude a mantener el cuerpo erguido e inmóvil?

29. Descubierto esto, que elija una de las fuerzas que determinaron su voluntad y la rastree de manera semejante; y que este proceso continúe durante muchos días, hasta que la interdependencia de todas las cosas sea una verdad asimilada en lo más íntimo de su ser.

30. Cumplido esto, que rastree su propia historia con especial referencia a las causas de cada suceso. Y en esta práctica puede desatender en cierta medida las fuerzas universales que actúan en todo tiempo sobre todos, como por ejemplo la atracción de las masas, y que concentre su atención en las causas principales y determinantes o eficaces.

Por ejemplo, quizá esté sentado en un lugar campestre de España. ¿Por qué? Porque España es cálida y adecuada para la meditación, y porque las ciudades son ruidosas y concurridas. ¿Por qué es cálida España? ¿Y por qué desea meditar? ¿Por qué elegir la cálida España en lugar de la cálida India? A la última pregunta: porque España está más cerca de su hogar. Entonces, ¿por qué está su hogar cerca de España? Porque sus padres eran alemanes. ¿Y por qué fueron a Alemania? Y así durante toda la meditación.

31. Otro día, que comience con una pregunta de otro tipo, y que cada día idee preguntas nuevas, no solo relativas a su situación presente, sino también preguntas abstractas. Así, que relacione el predominio del agua sobre la superficie del globo con su necesidad para la vida tal como la conocemos, con el peso específico y otras propiedades físicas del agua, y que perciba en definitiva, a través de todo esto, la necesidad y la concordia de las cosas, no una concordia como creían los escolásticos de antaño, que hacía todas las cosas para beneficio o conveniencia del hombre, sino la concordia mecánica esencial cuya ley final es la "inercia". Y en estas meditaciones que evite como a la peste toda especulación sentimental o fantástica.

32. "Segundo Método." La práctica propiamente dicha. Habiendo perfeccionado entonces en su mente estas concepciones, que las aplique a su propia carrera, forjando los eslabones de la memoria en la cadena de la necesidad.

Y que esta sea su pregunta final: ¿Para qué propósito estoy capacitado? ¿De qué servicio puede resultar mi ser a los Hermanos de la A∴A∴, si cruzo el Abismo y soy admitido en la Ciudad de las Pirámides?

33. Ahora bien, para que comprenda con claridad la naturaleza de esta pregunta y el método de solución, que estudie el razonamiento del anatomista que reconstruye un animal a partir de un solo hueso.

Para tomar un ejemplo sencillo:

34. Supongamos que, habiendo vivido toda mi vida entre salvajes, un barco es arrojado a la costa y naufraga. Intacto entre la carga hay un "Victoria". ¿Cuál es su uso? Las ruedas hablan de caminos; su delgadez, de caminos lisos; el freno, de caminos con colinas. Las varas muestran que estaba destinado a ser tirado por un animal; su altura y su longitud sugieren un animal del tamaño de un caballo. Que el carruaje sea abierto sugiere un clima tolerable en cualquier época del año. La altura del pescante sugiere calles concurridas, o el carácter brioso del animal empleado para tirarlo. Los cojines indican que se usa para transportar personas más que mercancías; su capota, que a veces llueve, o que el sol a veces es fuerte. Los muelles implicarían una considerable destreza en los metales; el barniz, un gran dominio de ese oficio.

35. De modo semejante, que el adepto considere su propio caso. Ahora que está a punto de zambullirse en el Abismo, un gigantesco ¿Por qué? se le planta delante con la maza en alto.

36. No hay en su composición átomo alguno, por diminuto que sea, que pueda retirarse sin hacer de él otro distinto del que es; no hay en su pasado ningún momento inútil. Entonces, ¿cuál es su futuro? El "Victoria" no es un carro de carga; no está destinado a acarrear heno. No es un sulky; es inútil en las carreras al trote.

37. Así, el adepto tiene genio militar, o mucho conocimiento del griego; ¿cómo ayudan estas facultades a su propósito, o al propósito de los Hermanos? Fue condenado a muerte por Calvino, o lapidado

por Ezequías; como serpiente lo mató un aldeano, o como elefante fue abatido en batalla a las órdenes de Amílcar. ¿Cómo le ayudan tales recuerdos? Hasta que haya dominado a fondo la razón de cada incidente de su pasado y hallado un propósito para cada elemento de su equipamiento presente,[317] no puede responder verdaderamente siquiera a aquellas Tres Preguntas que se le formularon primero, a saber, las Tres Preguntas del Ritual de la Pirámide; no está preparado para prestar el Juramento del Abismo.

38. Pero, iluminado así, que preste el Juramento del Abismo; sí, que preste el Juramento del Abismo.

Liber B vel Magi sub figura I

00. Uno es el Mago: dos Sus fuerzas; cuatro Sus armas. Estos son los siete Espíritus de la Injusticia; siete buitres del mal. Así, el arte y el oficio del Mago no son sino ilusión. ¿Cómo se destruirá a Sí Mismo?

0. Sin embargo, el Mago tiene poder sobre la Madre, tanto directamente como por medio del amor.

Y el Mago es Amor, y une Aquello y Esto en Su Conjuro.

1. En el principio el Mago dice la Verdad, y envía la Ilusión y la Falsedad para esclavizar el alma. Sin embargo, en ello está el Misterio de la Redención.

2. Por su Sabiduría hizo Él los Mundos: el Mundo que es Dios no es otro que Él.

3. ¿Cómo, pues, terminará Él Su Discurso con el Silencio? Pues Él es Discurso.

4. Él es el Primero y el Último. ¿Cómo dejará de contarse a Sí Mismo?

5. Por un Mago se da a conocer este escrito a través de la mente de un Magister. El uno pronuncia con claridad, y el otro Comprende; pero la Palabra es falsedad, y la Comprensión, tiniebla. Y este dicho es de Toda Verdad.

6. No obstante, está escrito; pues hay tiempos de tiniebla, y esto es como una lámpara en ellos.

7. Con la Vara crea Él.

8. Con la Copa preserva Él.

9. Con la Daga destruye Él.

10. Con la Moneda redime Él.

11. Sus armas completan la rueda; y sobre Qué Eje gira esta, no Le es conocido.

12. De todas estas acciones debe Él cesar antes de que la maldición de Su Grado sea levantada de Él. Antes de que alcance Aquello que existe sin Forma.

13. Y si en este tiempo Él se manifiesta sobre la tierra como Hombre, y por eso existe el presente escrito, sea este Su método, para que la maldición de Su grado y la carga de Su realización sean levantadas de Él.

14. Guárdese Él de abstenerse de la acción. Pues la maldición de Su grado es que debe decir la Verdad, para que la Falsedad de ella esclavice las almas de los hombres.

Pronuncie Él, pues, eso sin Temor, para que la Ley se cumpla. Y según Su Naturaleza Original se plasmará esa ley, de modo que uno

pueda proclamar la mansedumbre y la quietud, siendo hindú; y otro la fiereza y la servidumbre, siendo judío; y otro aún el ardor y la virilidad, siendo árabe. Pero este asunto toca el misterio de la Encarnación, y no ha de declararse aquí.

15. Ahora bien, el grado de Magister enseña el Misterio del Dolor, y el grado de Mago el Misterio del Cambio, y el grado de Ipsissimus el Misterio del Desinterés de Sí, que se llama también el Misterio de Pan.

16. Contemple, pues, el Mago cada uno por turno, elevándolo a la potencia última del Infinito. En la cual el Dolor es Alegría, y el Cambio es Estabilidad, y el Desinterés de Sí es el Ser. Pues el juego recíproco de las partes no tiene acción alguna sobre el todo. Y esta contemplación no se realizará por simple meditación (¡cuánto menos, entonces, por la razón!), sino por el método que Le habrá sido dado en Su iniciación al Grado.

17. Siguiendo ese método, Le será fácil combinar esa trinidad a partir de sus elementos, y además combinar Sat-Chit-Ananda, y Luz, Amor, Vida, de tres en tres, en nueve que son uno, en cuya meditación el éxito será Aquello que primero Le fue esbozado en el grado de Practicus (que refleja a Mercurio en el mundo más bajo) en "Liber XXVII": "Aquí está la Nada bajo sus tres formas".

18. Y esta es la Apertura del Grado de Ipsissimus, y los budistas la llaman el trance Nerodha-Samapatti.

19. ¡Y ay, ay, ay, sí, ay, y otra vez ay, ay, ay, hasta siete veces, de Aquel que no predica Su ley a los hombres!

20. ¡Y ay también de Aquel que rehúsa la maldición del grado de Mago y la carga de su Realización!

21. Y en la palabra CHAOS séllese el libro, sí, séllese el Libro.

Liber Resh vel Helios sub figura CC

0. Estas son las adoraciones que han de realizar los aspirantes a la A∴A∴.

1. Que salude al Sol al amanecer, mirando hacia el Este, haciendo el signo de su grado. Y que diga en voz alta:

Salve a Ti que eres Ra en Tu salida, a Ti que eres Ra en Tu fuerza, que viajas por los Cielos en Tu barca en el Alzarse del Sol. Tahuti está en Su esplendor en la proa, y Ra-Hoor permanece al timón. ¡Salve a Ti desde las Moradas de la Noche!

2. También al Mediodía, que salude al Sol, mirando hacia el Sur, haciendo el signo de su grado. Y que diga en voz alta:

Salve a Ti que eres Ahathoor en Tu triunfo, a Ti que eres Ahathoor en Tu belleza, que viajas por los Cielos en Tu barca en la Mitad del curso del Sol.

Tahuti está en Su esplendor en la proa, y Ra-Hoor permanece al timón. ¡Salve a Ti desde las Moradas de la Mañana!

3. También al Ocaso, que salude al Sol, mirando hacia el Oeste, haciendo el signo de su grado. Y que diga en voz alta:

Salve a Ti que eres Tum en Tu ocaso, a Ti que eres Tum en Tu alegría, que viajas por los Cielos en Tu barca en el Descenso del Sol. Tahuti está en Su esplendor en la proa, y Ra-Hoor permanece al timón.

¡Salve a Ti desde las Moradas del Día!

4. Por último, a la Medianoche, que salude al Sol, mirando hacia el Norte, haciendo el signo de su grado, y que diga en voz alta:

Salve a ti que eres Khephra en Tu ocultamiento, a Ti que eres Khephra en Tu silencio, que viajas por los Cielos en Tu barca en la Hora de Medianoche del Sol.

Tahuti está en Su esplendor en la proa, y Ra-Hoor permanece al timón.

Salve a Ti desde las Moradas de la Tarde.

5. Y después de cada una de estas invocaciones harás el signo del silencio, y luego realizarás la adoración que te enseñe tu Superior. Y entonces dispón Tu ánimo a la santa meditación.

6. Es mejor también que en estas adoraciones asumas la forma divina de Aquel a Quien adoras, como si te unieras a Él en la adoración de Aquello que está más allá de Él.

7. Así estarás siempre atento a la Gran Obra que has emprendido realizar, y así serás fortalecido para proseguirla hasta alcanzar la Piedra de los Sabios, el Summum Bonum, la Verdadera Sabiduría y la Felicidad Perfecta.

Liber III vel Jugorum

0. ¡He aquí el Yugo sobre el cuello de los Bueyes! ¿No es por él que se arará el Campo? El Yugo es pesado, pero une a los que están separados. ¡Gloria a Nuit y a Hadit, y a Aquel que nos ha dado el Símbolo de la Cruz Rosada!

¡Gloria al Señor de la Palabra Abrahadabra, y Gloria a Aquel que nos ha dado el Símbolo del Ankh y de la Cruz dentro del Círculo!

1. Tres son las Bestias con las que debes arar el Campo: el Unicornio, el Caballo y el Buey. Y a estas las uncirás en un triple yugo gobernado por Un solo Látigo.

2. Ahora bien, estas Bestias corren salvajes por las tierras y no obedecen fácilmente al Hombre.

3. Nada se dirá aquí de Cerbero, la gran Bestia del Infierno, que es cada una de estas y todas estas, tal como Atanasio lo ha prefigurado. Pues este asunto[318] no es de Tiphereth exterior, sino de Tiphereth interior.

I.

0. El Unicornio es la palabra. ¡Hombre, gobierna tu Palabra! ¿De qué otro modo dominarás al Hijo y responderás al Mago en la puerta de la mano derecha de la Corona?

1. He aquí unas prácticas. Cada una puede durar una semana o más.

(a) Evita usar alguna palabra común, como "y" o "el" o "pero"; usa una paráfrasis.

(b) Evita usar alguna letra del alfabeto, como la "t" o la "s" o la "m"; usa una paráfrasis.

(c) Evita usar los pronombres y adjetivos de la primera persona; usa una paráfrasis.

Por tu propio ingenium, idea otras.

2. Cada vez que te sorprendas diciendo aquello que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o el antebrazo con una navaja, tal como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Unicornio las garras y los dientes del León?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Escribirás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés

perfectamente vigilante en todo momento sobre la menor palabra que se deslice de tu lengua.

Así átate, y serás libre para siempre.

0. El Caballo es la Acción. ¡Hombre, gobierna tu Acción! ¿De qué otro modo dominarás al Padre y responderás al Loco en la Puerta de la Mano Izquierda de la Corona?

1. He aquí unas prácticas. Cada una puede durar una semana o más.

(a) Evitar levantar el brazo izquierdo por encima de la cintura.

(b) Evita cruzar las piernas.

Idea otras con tu propio ingenium.

2. Cada vez que te traiciones haciendo lo que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o en el antebrazo con una navaja, así como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Caballo los dientes del Camello?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Escribirás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés perfectamente vigilante en todo momento sobre la menor acción que se deslice del menor de tus dedos.

Así átate, y serás libre para siempre.

0. El Buey es el Pensamiento. ¡Hombre, gobierna tu Pensamiento! ¿De qué otro modo dominarás al Espíritu Santo y responderás a la Suma Sacerdotisa en la Puerta del Medio de la Corona?

1. He aquí unas prácticas. Cada una puede durar una semana o más.

(a) Evita pensar en un tema determinado y en todas las cosas relacionadas con él, y que ese tema sea uno que de ordinario ocupe gran parte de tu pensamiento, estimulado a menudo por percepciones de los sentidos o por la conversación de otros.

(b) Por algún artificio, como cambiar tu anillo de un dedo a otro, crea en ti mismo dos personalidades, de modo que los pensamientos de una se muevan dentro de límites enteramente distintos de los de la otra, y que el terreno común sean las necesidades de la vida.[319]

Idea otras con tu propio Ingenium.

2. Cada vez que te traiciones pensando lo que has jurado evitar, córtate con fuerza en la muñeca o en el antebrazo con una navaja, así como golpearías a un perro desobediente. ¿No teme el Buey la Aguijada del Labrador?

3. Tu brazo te sirve entonces a la vez de advertencia y de registro. Escribirás tu progreso diario en estas prácticas, hasta que estés perfectamente vigilante en todo momento sobre el menor pensamiento que surja en tu cerebro.

Así átate, y serás libre para siempre.

Liber Cheth vel Vallum Abiegni sub figura CLVI

1. Este es el secreto del Santo Graal, que es el vaso sagrado de nuestra Señora, la Mujer Escarlata, Babalon la Madre de las Abominaciones, la Novia del Caos, que cabalga sobre nuestro Señor la Bestia.

2. Derramarás tu sangre, que es tu vida, en la copa de oro de su fornicación.

3. Mezclarás tu vida con la vida universal. No retendrás ni una gota.

4. Entonces tu cerebro enmudecerá, y tu corazón no latirá más, y toda tu vida se irá de ti; y serás arrojado al estercolero, y las aves del cielo se darán un festín con tu carne, y tus huesos blanquearán al sol.

5. Entonces los vientos se juntarán y te levantarán como si fueras un montoncito de polvo en un lienzo de cuatro puntas, y lo entregarán al guardián del Abismo.

6. Y porque no hay vida en él, el guardián del Abismo ordenará a los ángeles de los vientos que pasen de largo. Y los ángeles de ellos no existirán más.

7. Ahora pues, para que puedas cumplir este ritual del Santo Graal, despójate de todos tus bienes.

8. Tienes riqueza; dásela a quienes la necesitan, pero no la desean.

9. Tienes salud; mátate en el fervor de tu entrega a Nuestra Señora. Que tu carne cuelgue floja sobre tus huesos, y tus ojos ardan con tu inextinguible lujuria por el Infinito, con tu pasión por lo Desconocido, por Ella que está más allá del Conocimiento, la maldita.

10. Tienes amor; arranca a tu madre de tu corazón y escupe en la cara de tu padre. Que tu pie pisotee el vientre de tu esposa, y que el niño de pecho sea presa de perros y buitres.

11. Porque si no haces esto con tu voluntad, entonces Nosotros lo haremos a pesar de tu voluntad. Para que alcances el Sacramento del Graal en la Capilla de las Abominaciones.

12. ¡Y he aquí! si a escondidas guardas para ti un solo pensamiento tuyo, entonces serás arrojado al abismo para siempre; y serás el

solitario, el comedor de estiércol, el afligido en el Día de Sé-Con-Nosotros.

13. ¡Sí! en verdad esta es la Verdad, esta es la Verdad, esta es la Verdad. A ti te serán concedidos gozo y salud y riqueza y sabiduría cuando ya no seas tú.

14. Entonces toda ganancia será un nuevo sacramento, y no te mancillará; te solazarás con los libertinos en la plaza del mercado, y las vírgenes te arrojarán rosas, y los mercaderes doblarán sus rodillas y te traerán oro y especias. También jóvenes muchachos te escanciarán vinos maravillosos, y los cantores y los danzantes cantarán y danzarán para ti.

15. Sin embargo no estarás en ello, pues serás olvidado, polvo perdido en el polvo.

16. Ni siquiera el eón mismo te valdrá en esto; pues del polvo preparará una ceniza blanca Hermes el Invisible.

17. Y esta es la ira de Dios, que estas cosas sean así.

18. Y esta es la gracia de Dios, que estas cosas sean así.

19. Por lo cual os encargo que vengáis a mí en el Principio; pues si dais un solo paso en este Sendero, habréis de llegar inevitablemente a su fin.

20. Este Sendero está más allá de la Vida y de la Muerte; está también más allá del Amor, pero eso no lo sabéis, pues no conocéis el Amor.

21. Y su fin no es conocido ni siquiera por Nuestra Señora, ni por la Bestia sobre la cual Ella cabalga, ni por la Virgen su hija, ni por el Caos su legítimo Señor; pero ¿es conocido por el Niño Coronado? No se sabe si es conocido.

22. Por tanto, a Hadit y a Nuit sea la gloria en el Fin y en el Principio; sí, en el Fin y en el Principio.

Liber A'ash vel Capricorni Pneumatici sub figura CCCLXX

0. ¡Roble Nudoso de Dios! ¡En tus ramas anida el rayo! Sobre ti se cierne el Halcón sin Ojos.

1. ¡Estás fulminado y negro! Supremamente solitario en ese páramo de matorrales.

2. ¡Arriba! ¡Las nubes rojizas se ciernen sobre ti! Es la tormenta.

3. Hay una herida llameante en el cielo.

4. Arriba.

5. Eres sacudido en las garras de la tormenta por un eón y un eón y un eón. Pero no entregas tu savia; no caes.

6. Solo al final entregarás tu savia, cuando el gran Dios F.I.A.T. sea entronizado en el día de Sé-Con-Nosotros.

7. Pues dos cosas están hechas y una tercera ha comenzado. Isis y Osiris son entregados al incesto y al adulterio. Horus salta tres veces armado del vientre de su madre. Harpócrates, su gemelo, está oculto dentro de él. SET es su santa alianza, que él mostrará en el gran día de M.A.A.T., que interpretado es el Maestro del Templo de la A.'. A.'., cuyo nombre es Verdad.

8. Ahora bien, en esto se conoce el poder mágico.

9. Es como el roble que se endurece y resiste la tormenta. Está curtido por la intemperie y lleno de cicatrices y confiado como un capitán de mar.

10. También tira como un sabueso de la traílla.

11. Tiene orgullo y gran sutileza. ¡Sí, y también regocijo!

12. Que el Magus actúe así en su conjuro.

13. Que se siente y conjure; que se recoja en esa fuerza; que se alce luego henchido y en tensión; que se eche hacia atrás la capucha de la cabeza y fije su ojo de basilisco en el sigilo del demonio. Que entonces mezca su fuerza de un lado a otro como un sátiro en silencio, hasta que la Palabra estalle de su garganta.

14. Que entonces no caiga exhausto, aunque haya podido ser diez mil veces lo humano; pues lo que lo inunda es la infinita misericordia del Genitor-Genitrix del Universo, del cual él es el Vaso.

15. Y no te engañes. Es fácil distinguir la fuerza viva de la materia muerta. No es más fácil distinguir la serpiente viva de la serpiente muerta.

16. También en cuanto a los votos. Sé obstinado, y no seas obstinado. Comprende que el ceder del Yoni es uno con el alargarse del Lingam. Tú eres ambos; y tu voto no es sino el susurro del viento en el Monte Meru.

17. ¿Cómo me adorarás a mí, que soy el Ojo y el Diente, el Macho Cabrío del Espíritu, el Señor de la Creación? Yo soy el Ojo en el Triángulo, la Estrella de Plata que adoráis.

18. Yo soy Baphomet, que es la Palabra Óctuple que será equilibrada con el Tres.

19. No hay acto ni pasión que no sea un himno en mi honor.

20. Todas las cosas santas y todas las cosas simbólicas serán mis sacramentos.

21. Estos animales me son sagrados: el macho cabrío, y el pato, y el asno, y la gacela, el hombre, la mujer y el niño.

22. Todos los cadáveres me son sagrados; no serán tocados sino en mi eucaristía. Todos los lugares solitarios me son sagrados; donde un hombre se recoge en mi nombre, allí saltaré yo en medio de él.

23. Yo soy el dios horrendo, y quien me domina es más feo que yo.

24. Sin embargo doy más que Baco y Apolo; mis dones superan al olivo y al caballo.

25. Quien me adora debe adorarme con muchos ritos.

26. Estoy oculto con todos los ocultamientos; cuando el Santísimo Anciano es desnudado y arrastrado por la plaza del mercado, yo sigo secreto y aparte.

27. A quien amo lo castigo con muchas varas.

28. Todas las cosas me son sagradas; ninguna cosa es sagrada frente a mí.

29. Pues no hay santidad donde yo no estoy.

30. No temas cuando caiga en la furia de la tormenta; pues mis bellotas son llevadas lejos por el viento; y en verdad me levantaré de nuevo, y mis hijos en torno a mí, de modo que alzaremos nuestro bosque en la Eternidad.

31. La Eternidad es la tormenta que me cubre.

32. Yo soy la Existencia, la Existencia que no existe sino por su propia Existencia, que está más allá de la Existencia de las

Existencias, y arraigada más hondo que el Árbol-de-la-Nada en la Tierra de la Nada.

33. Ahora pues sabes cuándo estoy dentro de Ti, cuándo mi capucha se extiende sobre tu cráneo, cuándo mi poder es mayor que el Indo represado, e irresistible como el Glaciar Gigante.

34. Pues así como estás ante una mujer lasciva en Tu desnudez en el bazar, absorbido por su astucia y sus sonrisas, así estás entero, y ya no en parte, ante el símbolo del amado, aunque no sea más que un Pisacha o un Yantra o un Deva.

35. Y en todo crearás la Dicha Infinita y el eslabón siguiente de la Cadena Infinita.

36. Esta cadena va de Eternidad a Eternidad, siempre en triángulos (¿no es mi símbolo un triángulo?), siempre en círculos (¿no es el símbolo del Amado un círculo?). ¡Por eso todo progreso es vil ilusión, pues todo círculo es igual y todo triángulo igual!

37. Pero el progreso es progreso, y el progreso es éxtasis, constante, deslumbrante, lluvias de luz, olas de rocío, llamas del cabello de la Gran Diosa, flores de las rosas que rodean su cuello, ¡Amén!

38. Por tanto, elévate como yo soy elevado.

Contente como yo soy maestro para cumplir. Al final, aunque el final esté tan lejano como las estrellas que yacen en el ombligo de Nuit, mátate como yo al final soy muerto, en la muerte que es vida, en la paz que es madre de la guerra, en la oscuridad que sostiene la luz en su mano, como una ramera que se arranca una joya de la nariz.

39. Así pues el principio es deleite, y el fin es deleite, y el deleite está en el medio, así como el Indo es agua en la caverna del glaciar,

y agua entre las colinas mayores y las colinas menores y a través de las murallas de las colinas y a través de las llanuras, y agua en su desembocadura cuando salta al mar poderoso, sí, al mar poderoso.

(La Interpretación de este Libro se dará a los miembros del Grado de Dominus Liminis que la soliciten, a cada uno por medio de su Adeptus.)

Liber A vel Armorum sub figura CCCXII

"... el obeah y el wanga; la obra de la vara y la obra de la espada; estas cosas aprenderá y enseñará." Liber L. II. 37.

El Pantáculo

Toma cera pura, o una placa de oro, de plata dorada o de Electrum Magicum. El diámetro será de ocho pulgadas, y el espesor de media pulgada.

Que el Neófito, por su entendimiento e ingenium, idee un símbolo que represente el Universo.

Que su Zelator lo apruebe.

Que el Neófito lo grabe sobre la placa con su propia mano y su propia arma.

Que, una vez terminado, sea consagrado según la destreza que él tenga para hacerlo, y se guarde envuelto en seda verde esmeralda.

La Daga

Que el Zelator tome un trozo de acero puro, y lo forje, lo esmerile, lo afile y lo pula, según el arte del espadero.

Que tome además un trozo de madera de roble y talle una empuñadura. La longitud será de ocho pulgadas.

Que, por su entendimiento e ingenium, idee una Palabra que represente el Universo.

Que su Practicus la apruebe.

Que el Zelator la grabe sobre su daga con su propia mano y sus propios instrumentos.

Que además dore la madera de su empuñadura.

Que, una vez terminada, sea consagrada según la destreza que él tenga para hacerlo, y se guarde envuelta en seda amarillo dorado.

La Copa

Que el Practicus tome un trozo de Plata y forme con él una copa. La altura será de 8 pulgadas, y el diámetro de 3 pulgadas.

Que, por su entendimiento e ingenium, idee un Número que represente el Universo.

Que su Philosophus lo apruebe.

Que el Practicus lo grabe sobre su copa con su propia mano y su propio instrumento.

Que, una vez terminada, sea consagrada según la destreza que él tenga para hacerlo, y se guarde envuelta en seda azul celeste.

El Baculum

Que el Philosophus tome una vara de cobre, de ocho pulgadas de largo y media pulgada de diámetro.

Que forme en torno a su extremo superior una triple llama de oro.

Que, por su entendimiento e ingenium, idee un Acto que represente el Universo.

Que su Dominus Liminis lo apruebe.

Que el Philosophus lo realice de tal modo que el Baculum pueda tomar parte en él.

Que, una vez terminado, sea consagrado según la destreza que él tenga para hacerlo, y se guarde envuelto en seda escarlata ígnea.

La Lámpara

Que el Dominus Liminis tome plomo puro, estaño y azogue, con platino y, si fuera necesario, vidrio.

Que, por su entendimiento e ingenium, idee una Lámpara Mágica que arda sin mecha ni aceite, alimentada por el Aethyr.

Esto lo realizará en secreto y aparte, sin pedir el consejo ni la aprobación de su Adeptus Minor.

Que el Dominus Liminis la guarde, una vez consagrada, en la cámara secreta del Arte.

Esto es, pues, lo que está escrito: "Provisto de armadura completa y armado, es semejante a la diosa."

Y también: "Estoy armado, estoy armado."

---

1. (N. del T.) Magick: "magia" en el sentido de Crowley. Se conserva la grafía inglesa del autor, que la distingue de la magia vulgar o de escenario. ↩

2. Por "Intencional" entiendo "querido por la voluntad". Pero incluso los actos que parecen no intencionales no lo son verdaderamente. Así, respirar es un acto de la Voluntad de Vivir. ↩

3. En cierto sentido, la Magick puede definirse como el nombre que el vulgo da a la Ciencia. ↩

4. Por ejemplo, las expresiones "irracionales", "irreales" e "infinitas". ↩

5. Es decir, salvo, posiblemente, en el caso de cuestiones lógicamente absurdas, como las que discutían los Escolásticos en conexión con "Dios". ↩

6. No es objeción que el hipócrita sea él mismo parte de la Naturaleza. Es un producto "endotérmico", dividido contra sí mismo, con tendencia a descomponerse. Verá sus propias cualidades en todas partes y obtendrá así una concepción radicalmente errónea de los fenómenos. La mayoría de las religiones del pasado han fracasado por esperar que la Naturaleza se ajustara a sus ideales de conducta correcta. ↩

7. Los hombres de "naturaleza criminal" están simplemente en pugna con sus verdaderas Voluntades. El asesino tiene la Voluntad de Vivir; y su voluntad de asesinar es una voluntad falsa, en desacuerdo con su verdadera Voluntad, ya que arriesga la muerte a manos de la Sociedad al obedecer su impulso criminal. ↩

8. Al menos, permitió que Inglaterra descubriera sus intenciones, y así coaligara al mundo contra él. ↩

9. El profesor Sigmund Freud y su escuela han descubierto, en años recientes, una parte de este cuerpo de Verdad, que se ha enseñado durante muchos siglos en los Santuarios de la Iniciación. Pero no haber captado la plenitud de la Verdad, especialmente la que implica mi Sexto Teorema (más arriba) y sus corolarios, lo ha llevado a él y a sus seguidores al error de admitir que el "Censor", declaradamente suicida, es el árbitro adecuado de la conducta. El psicoanálisis oficial está por tanto comprometido a sostener un fraude, aunque el fundamento de la ciencia fue la observación de los efectos desastrosos que tiene sobre el individuo ser falso a su Yo Inconsciente, cuya "escritura en la pared", en el lenguaje de los sueños, es el registro de la suma de las tendencias esenciales de la verdadera naturaleza del individuo. El resultado ha sido que los psicoanalistas han malinterpretado la vida y

han proclamado el absurdo de que todo ser humano es esencialmente un animal antisocial, criminal y demente. Es evidente que los errores del Inconsciente de que se quejan los psicoanalistas no son ni más ni menos que el "pecado original" de los teólogos a quienes tan cordialmente desprecian. ↩

10. Presento esta teoría de una forma muy sencilla. Ni siquiera puedo explicar (por ejemplo) que una idea puede no referirse en absoluto al Ser, sino al Ir. El Libro de la Ley exige un estudio especial y una comprensión iniciada. ↩
11. Más correctamente, HERU-RA-HA, para incluir a HOOR-PAAR-KRAAT. ↩
12. La base de esta teología se da en el Liber CCXX, AL vel Legis, que forma la Parte IV de este Libro 4. Por eso solo puedo esbozar el asunto de una manera muy tosca; haría falta un tratado aparte para discutir siquiera el verdadero significado de los términos empleados, y para mostrar cómo el Libro de la Ley anticipa los descubrimientos recientes de Frege, Cantor, Poincaré, Russell, Whitehead, Einstein y otros. ↩
13. Todo avance en la comprensión exige la adquisición de un nuevo punto de vista. Las concepciones modernas de la Matemática, la Química y la Física son pura paradoja para el "hombre común", que piensa en la Materia como algo contra lo que uno puede chocar. ↩
14. Las consideraciones sobre la Trinidad cristiana son de una naturaleza apropiada solo para los Iniciados del IX Grado de la O.T.O., ya que encierran el secreto final de toda la Magick práctica. ↩
15. Cada concepción, sin embargo, está equilibrada en sí misma. Cuatro es también Daleth, la letra de Venus; de modo que la idea de madre queda incluida. Además, la Sephira del 4 es Chesed, referida al Agua. El 4 está regido por Júpiter, Señor del Rayo (Fuego) y sin embargo regente del Aire. Cada Sephira es completa a su manera. ↩
16. El equilibrio de las Sephiroth:
    - Kether (1): "Kether está en Malkuth, y Malkuth está en Kether, pero de otra manera."
    - Chokmah (2) es la Yod de Tetragrammaton, y por lo tanto también Unidad.
    - Binah (3) es la He de Tetragrammaton, y por lo tanto "El Emperador".

- Chesed (4) es Daleth, Venus la hembra.
- Geburah (5) es la Sephira de Marte, el Macho.
- Tiphereth (6) es el Hexagrama, que armoniza y media entre Kether y Malkuth. También refleja a Kether. "Lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba."
- Netzach (7) y Hod (8) se equilibran como en el texto.
- Jesod (9): véase el texto.
- Malkuth (10) contiene todos los números.

↩

17. No es posible dar una explicación completa de los veintidós "senderos" en este esbozo condensado. Deben estudiarse a la vista de todos sus atributos en el 777, pero sobre todo de aquel por el cual se los atribuye a los planetas, los elementos y los signos, así como a los Triunfos del Tarot, mientras que su posición en el Árbol mismo y su posición como vínculos entre las Sephiroth particulares que unen es la clave final para comprenderlos. Se notará que cada capítulo de este libro está atribuido a uno de ellos. Esto no fue intencional. El libro no era al principio más que una colección de diálogos azarosos entre Fra. P. y Soror A.; pero al ordenar los manuscritos, estos cayeron natural y necesariamente en esta división. A la inversa, mi conocimiento del Esquema me señaló numerosas lagunas en mi exposición original; gracias a esto he podido hacer de ella un tratado completo y sistemático. Es decir, una vez que mi pereza fue sacudida por las críticas y sugerencias de diversos colegas a quienes había sometido los primeros borradores. ↩

18. Por "Dios" entiendo aquí la Identidad Ideal de la naturaleza más íntima de un hombre. "Algo nosotros mismos (borro el imbécil y culpable 'no' de Arnold) que tiende a la rectitud"; definida la rectitud, con razón, como coherencia interna. (La Coherencia Interna implica aquello que está escrito: "Detegitur Yod".) ↩

19. Véase "The Soldier and the Hunchback" ("El soldado y el jorobado"), Equinox I, I. El aparato de la razón humana es simplemente un sistema particular de coordinar impresiones; su estructura está determinada por el curso de la evolución de la especie. No es más absoluto que la evolución de la especie. No es más absoluto de lo que el mecanismo de nuestros músculos es un tipo completo al que deban ajustarse todos los demás sistemas de transmisión de la Fuerza. ↩

20. Mucho después de haber escrito lo anterior, se ha perpetrado una imbecilidad todavía más grosera. Alguien que debería haberlo sabido mejor intentó mejorar el Árbol de la Vida poniendo cabeza abajo a la Serpiente de la Sabiduría. ¡Y ni siquiera pudo hacer simétrico su esquema: el poco sentido común que le quedaba se rebeló ante las atrocidades supremas! Aun así logró reducir todo el Alfabeto Mágico a un sinsentido, y mostrar que nunca había comprendido su verdadero significado.

    Lo absurdo de cualquier alteración semejante de la disposición de los Senderos resulta evidente para cualquier estudiante sensato a partir de ejemplos como los siguientes. Binah, el Entendimiento Supremo, está conectada con Tiphereth, la Conciencia Humana, por Zain, Géminis, los Oráculos de los Dioses, o la Intuición. Es decir, la atribución representa un hecho psicológico: reemplazarla por El Diablo es o humorismo o lisa y llana idiotez. Además, la carta "La Fuerza", Leo, equilibra la Majestad y la Misericordia con la Fortaleza y la Severidad: ¿qué sentido tiene poner en su lugar "La Muerte", el Escorpión? Hay otros veinte errores en la nueva y maravillosa atribución iluminada desde lo alto; el estudiante puede estar seguro, por lo tanto, de veinte carcajadas más si se toma el trabajo de estudiarla. ↩

21. Del mismo modo, por supuesto, no tenemos medio alguno de saber lo que realmente somos. Estamos limitados a símbolos. Y es seguro que todas nuestras percepciones sensoriales dan solo aspectos parciales de sus objetos. La vista, por ejemplo, nos dice muy poco sobre la solidez, el peso, la composición, el carácter eléctrico, la conductividad térmica, etc., etc. No dice absolutamente nada sobre la existencia misma de ideas de importancia tan vital como el Calor, la Dureza, etcétera. La impresión que la mente combina a partir de los sentidos nunca puede pretender ser exacta ni completa. En efecto, hemos aprendido que nada es en sí mismo lo que nos parece. ↩

22. Lo es solo por definición. El universo puede contener una variedad infinita de mundos inaccesibles a la aprehensión humana. Pero, precisamente por esta razón, no existen para los fines del argumento. El hombre tiene, sin embargo, algunos instrumentos de conocimiento; podemos, por lo tanto, definir el Macrocosmos como la totalidad de las cosas posibles para su percepción. A medida que la evolución desarrolla esos instrumentos, el Macrocosmos y el Microcosmos se extienden; pero siempre mantienen su

relación mutua. Ninguno de los dos puede poseer significado alguno sino en términos del otro. Nuestros "descubrimientos" son exactamente tanto de nosotros mismos como de la Naturaleza. América y la Electricidad existían, en cierto sentido, antes de que tuviéramos noticia de ellas; pero aun ahora no son más que ideas incompletas, expresadas en términos simbólicos de una serie de relaciones entre dos conjuntos de fenómenos inescrutables. ↩

23. El conocimiento es, además, una concepción imposible. Todas las proposiciones se reducen en última instancia a "A es A". ↩

24. Véanse "The Book of the Sacred Magic of Abramelin the Mage" ("El libro de la sagrada magia de Abramelín el Mago"); y el Liber 418, 8.º Aethyr, y el Liber Samekh; véase el Apéndice 3. ↩

25. La diferencia entre estas operaciones es de importancia más teórica que práctica. ↩

26. Hay consideraciones mucho más profundas en las que se ve que "Todo lo que es, está bien". Se exponen en otro lugar; aquí solo podemos resumirlas diciendo que su resultado es la supervivencia del más apto. ↩

27. El método ideal para hacerlo se da en el Liber 913 (Equinox VII). Véase también el Liber CXI, Aleph. ↩

28. Hay una interpretación mucho más profunda en la que Penteo es él mismo "El Dios que Muere". Véanse mi "Good Hunting!" y "The Golden Bough" ("La rama dorada") del Dr. J. G. Frazer. ↩

29. Véase "The Book of Lies" ("El libro de las mentiras"), Liber 333, donde hay varios sermones en este sentido; en particular los caps. Alpha, Delta, Eta, Iota-Epsilon, Iota-Digamma, Iota-Eta, Kappa-Alpha, Kappa-Eta. La reencarnación del Khu o Yo mágico es otra cuestión por completo, demasiado abstrusa para discutirla en este manual elemental. ↩

30. Véase "The Book of Lies", Liber 333, donde hay varios sermones en este sentido. Toda la teoría de la Muerte debe buscarse en el Liber CXI, Aleph. ↩

31. Este nombre, I.A.O., es qabalísticamente idéntico al de LA BESTIA y a Su número 666, de modo que quien invoca al primero invoca también al segundo. También a AIWAZ y al Número 93. Véase el Capítulo V. ↩

32. ¡Cuídate, oh hermano, de doblar la rodilla! El Liber CCXX enseña la actitud correcta. Véase también el Liber CCCLXX. Más adelante, además, hay una instrucción especial: el Capítulo XV y otros lugares. ↩

33. Las consideraciones que podrían conducir a una conclusión contraria no son apropiadas para este tratado. Véase el Liber LXXXI. ↩

34. Más adelante estas observaciones se amplían y, en cierta medida, se modifican. ↩

35. Podría hacerlo siempre que pueda viajar a una velocidad superior a la de la Luz, como lo hace. Véase A. S. Eddington, "Space, Time, and Gravitation" ("Espacio, tiempo y gravitación"). Además: ¿qué significa "a la vez"? ↩

36. Yod, He, Vau, He, el Nombre Inefable (Jehová) de los hebreos. Las cuatro letras se refieren respectivamente a los cuatro "elementos", Fuego, Agua, Aire, Tierra, en el orden mencionado. ↩

37. Hay aquí un misterio ulterior, mucho más profundo, para los iniciados. ↩

38. La fórmula de Tetragrammaton, tal como se la entiende ordinariamente, que termina con la aparición de la hija, es en efecto una degradación. ↩

39. Los "Dioses" son las Fuerzas de la Naturaleza; sus "Nombres" son las Leyes de la Naturaleza. Así, Ellos son eternos, omnipotentes, omnipresentes, etc.; y así sus "Voluntades" son inmutables y absolutas. ↩

40. Representa a Sakti, o Teh; la feminidad significa siempre forma, manifestación. El masculino Siva, o Tao, es siempre una fuerza oculta. ↩

41. Las letras Aleph y Lamed son infinitamente importantes en este Eón de Horus; son, en verdad, la Llave del Libro de la Ley. En este lugar no puede decirse más que esto: Aleph es Harpócrates, Bacchus Diphues, el Espíritu Santo, el "Loco Puro" o Niño Inocente que es también el Cantor Errante que fecunda a la Hija del Rey con Él mismo como Hijo de Ella; Lamed es la Hija del Rey, satisfecha por Él, que sostiene en su regazo Su "Espada y Balanza". Estas armas son el Juez, armado con el poder de ejecutar Su Voluntad, y los Dos Testigos "en quienes se establecerá toda Verdad", conforme a cuyo testimonio él juzga. ↩

42. En el simbolismo antes esbozado, Yod es la "Palabra Virgen" Mercurial, el Espermatozoide que oculta su luz bajo un manto; y Mem es el líquido

amniótico, el diluvio en el que está el Arca portadora de Vida. Véase A. Crowley, "The Ship", Equinox I, X. ↩

43. La letra He es la fórmula de Nuith, que hace posible el proceso descrito en las notas anteriores. Pero no está permitido explicar aquí plenamente la materia o la manera exactas de este ajuste. He preferido las atribuciones exotéricas, que son suficientemente informativas para el principiante. ↩

44. AMA es 42, el número de la esterilidad; AIMA, 52, el de la fertilidad, el de BN, el HIJO. ↩

45. Véase A. Crowley, "Orpheus", para la Invocación de esta Diosa. ↩

46. El iniciado del Grado XI de la O.T.O. advertirá que hay una fórmula de ALIM totalmente diferente, complementaria de la que aquí se trata. 81 puede considerarse un número de Yesod más bien que de Luna. El significado literal de la palabra puede tomarse como indicación de la fórmula. Aleph puede referirse a Harpócrates, con alusión al conocido poema de Catulo. Lamed puede implicar la exaltación de Saturno y sugerir el Tres de Espadas de una manera particular. Yod recordará entonces a Hermes, y Mem al Colgado. Tenemos así un Tetragrammaton que no contiene ningún componente femenino. La Fuerza inicial es aquí el Espíritu Santo, y su vehículo o arma la "Espada y Balanza". Se hace entonces Justicia sobre la "Virgen" Mercurial, con el resultado de que el Hombre es "Colgado" o extendido, y es muerto de esta manera. Tal operación hace imposible la creación, como en el caso anterior; pero aquí no se trata de reordenación; la fuerza creadora se emplea deliberadamente para la destrucción, y queda enteramente absorbida en su propia esfera (o cilindro, según las ecuaciones de Einstein) de acción. Esta Obra ha de considerarse como "Santidad al Señor". Los hebreos, de hecho, conferían el título de Qadosh (santo) a sus adeptos. Su efecto es consagrar de un modo muy especial a los Magos que la realizan. Podemos notar también la correspondencia del Nueve con Teth, XI, Leo y la Serpiente. Los grandes méritos de esta fórmula son que evita el contacto con los planos inferiores, que se basta a sí misma, que no implica responsabilidades, y que deja a sus maestros no solo más fuertes en sí mismos, sino enteramente libres para cumplir sus Naturalezas esenciales. Su abuso es una abominación. ↩

47. Hay una fórmula muy diferente en la que I es el padre, O la Madre, A el hijo; y aún otra, en la que I.A.O. son todos padres de distintas clases,

equilibrados por H.H.H., 3 Madres, para completar el Universo. En una tercera, la verdadera fórmula de la Bestia 666, I y O son los opuestos que forman el campo para la operación de A. Pero este es un asunto más elevado, impropio de este manual elemental. Véase, no obstante, Liber Samekh, Punto II, Sección J. ↩

48. Es, con todo, Su instrumento, adquirido por Él como un astrónomo compra un telescopio. Véase Liber Aleph, para una explicación completa de los objetos alcanzados mediante la estratagema de la encarnación; también la Parte IV de este Libro 4. ↩

49. Si no, uno no está trabajando como corresponde. ↩

50. Véase J. G. Frazer, "The Golden Bough"; J. M. Robertson, "Pagan Christs"; A. Crowley, "Jesus", etc., etc. ↩

51. Esta fórmula, aunque ahora superada por la de HORUS, el Niño Coronado y Conquistador, sigue siendo válida para quienes aún no han asimilado el punto de vista de la Ley de Thelema. Pero véase el Apéndice, Liber SAMEKH. Compárese también "The Book of the Spirit of the Living Gods", donde se da un ritual "in extenso" sobre líneas ligeramente diferentes: Equinox I, III, páginas 269-272. ↩

52. Su única frase en el último Acto es "Dienen: Dienen". ↩

53. Nótese que los tres permanecen por un tiempo como neutros entre mujeres, impedidos de vivir la vida masculina. ↩

54. Todas estas ideas pueden explicarse por referencia a la antropología. Pero esto no es su condena, sino su justificación; pues las costumbres y leyendas de la humanidad reflejan la verdadera naturaleza de la especie. ↩

55. Para estas grafías, véase 777. ↩

56. Véase la Ceremonia del Neófito, Equinox I, II. ↩

57. El miedo es la fuente de toda percepción falsa. Aun Freud vislumbró este hecho. ↩

58. Las secciones que tratan de la adivinación y la alquimia son, en el último caso, la más grotesca basura, y en el primero, oscuras y poco prácticas. ↩

59. Aquí no hay ninguna implicación moral. Pero elegir A implica rechazar no-A: al menos es así por debajo del Abismo. ↩

60. Ganancia personal "supuesta". En realidad no hay ninguna persona que gane; de modo que toda la transacción es una estafa por ambas partes. ↩

61. CHAOS es un nombre general para la totalidad de las Unidades de Existencia; es, pues, un nombre de forma femenina. Cada unidad de CHAOS es en sí misma Padre de Todo. ↩

62. Los miembros del IV Grado de la O.T.O. conocen bien una Palabra Mágica cuyo análisis contiene toda verdad, humana y Divina, una palabra en verdad potente para cualquier grupo que se atreva a usarla. ↩

63. La Santa Cábala (véase Liber D, en Equinox I, VIII, Suplemento, y Liber 777) proporciona los medios de análisis y aplicación necesarios. Véase también Equinox I, V, "The Temple of Solomon The King". ↩

64. Recientemente se ha sugerido que la Jerarquía de los Grados debería ser "destruida y reemplazada por" un sistema en anillo de 13 grados todos iguales. Hay, por supuesto, un sentido en el que cada grado es una Cosa-en-Sí. Pero la Jerarquía es solo un método conveniente para clasificar hechos observados. Uno recuerda a la Democracia que, al ser informada por el Ministro del Interior de que la escasez de provisiones se debía a la Ley de la Oferta y la Demanda, aprobó por unanimidad una resolución que exigía la derogación inmediata de esa inicua medida.

    Toda persona, cualquiera que sea su grado en la Orden, tiene también un grado "natural" apropiado a su virtud intrínseca. Puede esperar ser "arrojada" a ese grado cuando llegue a 8°=3□. Así, un hombre puede ser, a lo largo de toda su carrera, esencialmente del tipo de Netzach; otro, de Hod. Del mismo modo, Rembrandt y Rafael conservaron sus respectivos puntos de vista en todas las etapas de su arte. La consideración práctica es que algunos aspirantes pueden encontrar inusualmente difícil alcanzar ciertos grados; o, peor aún, permitir que sus predisposiciones inherentes los lleven a descuidar los tipos de trabajo antipáticos y a complacerse en los afines. Pueden así volverse más desequilibrados que nunca, con resultados desastrosos. El éxito en la ocupación favorita de uno es una tentadora; quien cede a sus artimañas limita su propio crecimiento. Es cierto que toda Voluntad es parcial; pero, aun así, solo puede cumplirse por una expansión simétrica. Debe ajustarse al Universo, o fracasar en alcanzar la perfección. ↩

65. Siendo el Sol 6, un cuadrado de 6 x 6 contiene 36 casillas. Disponemos los números del 1 al 36 en este cuadrado, de modo que cada fila, columna y diagonal sume el mismo número. Este número es 111; el total de todos es 666. ↩

66. Los thelemitas concuerdan en que la existencia manifestada implica Imperfección. Pero comprenden por qué la Perfección idea este disfraz. La Teoría se desarrolla plenamente en Liber Aleph, y en la Parte IV de este Libro 4. Véase también el Cap. V, párrafo sobre la F final de FIAOF. ↩

67. La teoría vaishnava, superficialmente opuesta a esta, resulta en el análisis prácticamente idéntica. ↩

68. Un método de exégesis en el que 1 = 10 = 100, 2 = 20 = 200, etc. ↩

69. $10^2 = 100$. ↩

70. ק .(80 + 20) 100 = קף = κτεις; ף = φαλλος (por Notariqon). ↩

71. Se ha objetado a la reencarnación que la población de este planeta ha venido aumentando con rapidez. ¿De dónde vienen las almas nuevas? No es necesario inventar teorías sobre otros planetas; basta con decir que la tierra atraviesa un período en el que se construyen unidades humanas a partir de los elementos con mayor frecuencia. La evidencia de esta teoría salta a la vista: ¿en qué otra época hubo tanta puerilidad, tanta falta de experiencia de la raza, tanta confianza en fórmulas incoherentes? (Contrasten el emocionalismo infantil y la credulidad del anglosajón "bien educado" promedio con el agudo sentido común del campesino analfabeto normal.) Una gran proporción de la humanidad actual está compuesta por "almas" que viven la vida humana por primera vez. Noten especialmente la increíble difusión de la homosexualidad congénita y de otras deficiencias sexuales en muchas formas. Son las personas que no han comprendido, aceptado ni usado siquiera la Fórmula de Osiris. Emparentados con ellos están los "nacidos una vez" de William James, que son incapaces de filosofía, de magick o aun de religión, pero buscan instintivamente un refugio contra el horror de contemplar la Naturaleza, que no comprenden, en afirmaciones de jarabe calmante como las de la Ciencia Cristiana, el Espiritismo y todos los falsos credos "ocultos", así como en las formas castradas del llamado cristianismo. ↩

72. Esto último es una práctica muy valiosa para realizar. Véase Liber HHH; lean también las meditaciones budistas de las Diez Impurezas. ↩

73. Levi, cuando ella lo abandonó deliberadamente, retiró su protección a su esposa; ella perdió su belleza y su inteligencia, y se convirtió en presa de un pitecoide viejo y horrible. La esposa de Aleister Crowley insistió en hacer su propia voluntad, tal como ella la definía; esto lo obligó a hacerse a un lado. Lo que le sucedió a Mme. Constant le sucedió a ella, aunque en una forma más violenta y desastrosa. ↩

74. Mucho después de escribir lo anterior, la publicación de la biografía de Eliphas Levi por M. Paul Chacornat ha confirmado la hipótesis de innumerables maneras notables. ↩

75. Es quizá significativo que, aunque el nombre de la mujer le es familiar desde 1898, nunca ha podido aprenderlo de memoria. ↩

76. La excepción se da cuando alguna circunstancia caprichosa hace un nudo en la punta del pañuelo mnemónico. ↩

77. El pleno significado de este aforismo es un Arcano del grado de Ipsissimus. Puede, sin embargo, aprehenderse parcialmente mediante el estudio de Liber Aleph, y del Libro de la Ley y sus Comentarios. Explica la Existencia. ↩

78. Esto es así porque nosotros mismos resultamos ser Microcosmos cuya Ley es "amor bajo voluntad". Pero es también Magick que una unidad que ha alcanzado la Perfección (en la nada absoluta, 0°) se vuelva "dividida por amor, por la posibilidad de unión". ↩

79. Esto se debe a que la esencia de su ser Mago es su aprehensión intuitiva de los principios fundamentales del Universo. Su instinto es una afirmación subconsciente de la identidad estructural del Macrocosmos y el Microcosmos. El equilibrio es la condición de la existencia manifestada. ↩

80. Véase Bagh-i-Muattar, V, par. 2. ↩

81. El Anillo no ha sido descrito en la Parte II de este libro, por razones que pueden resultar evidentes o no para el lector. Es el símbolo de Nuit, la totalidad de los modos posibles en que puede representarse y realizarse a sí mismo. ↩

82. Por ejemplo, cuando la Firmeza con uno mismo o con otro es la más verdadera bondad; o cuando la amputación salva la vida. ↩

83. Véase Liber 418, Aethyr 11. ↩

84. Es la extensión en la materia del Ser Individual, el Punto Indivisible determinado por referencia a los Cuatro Puntos Cardinales. Esta es la fórmula que le permite expresar su Ser Secreto; su rocío, al caer sobre la Rosa, se desarrolla en un Eidolon de Sí Mismo, a su debido tiempo. ↩

85. Véanse Liber LXV y Liber VII. ↩

86. Véase La Qabalah para el uso de esta palabra, y estúdiese la doctrina concerniente a los Reyes de Edom. ↩

87. Véase Poincaré para la prueba matemática de esta tesis. Pero la Experiencia Espiritual va aún más hondo, y destruye el Canon de la Ley de Contradicción. Hay una cantidad inmensa de trabajo del Maestro Therion sobre este tema; pertenece especialmente a Su grado de 9°=2 □ . Tales profundidades no son adecuadas para el Estudiante, y pueden perturbarlo seriamente. Lo mejor será que considere (provisionalmente) la Verdad en el sentido en que la toma la Ciencia Física. ↩

88. Es, y el hecho es aún más importante, absolutamente fatal y desmoralizador adquirir el hábito de depender de otros. El Mago debe conocer cada detalle de su trabajo, y ser capaz y estar dispuesto a arremangarse y hacerlo, por trivial o servil que parezca. Abramelin (es cierto) prohíbe al Aspirante realizar tareas de tipo humillante; pero nunca podrá exigir un servicio perfecto a menos que tenga experiencia de ese trabajo necesario, dominado durante su formación temprana. ↩

89. En este sentido especialmente: cualquier cosa implica a otras, y está implicada en ellas, aunque en apariencia le sean del todo ajenas. ↩

90. "Pues perdurando hasta el Fin, en el Fin no había Nada que perdurar." Liber 333, Cap. Zeta. ↩

91. Por mucho que el cuadrado de cualquier fracción se aproxime a 2, ninguna fracción es igual a la raíz cuadrada de 2. La raíz cuadrada de 2 no está en la serie; es una clase de número enteramente distinta. ↩

92. Observen bien que nunca hay equivalencia real ni relación mensurable entre dos cosas cualesquiera, pues cada una es inexpugnablemente Ella

Misma. El intercambio de bienes no es una ecuación matemáticamente exacta. La Necesidad es solo una expresión convencional de la Voluntad, así como una palabra lo es de un pensamiento. Nunca puede ser otra cosa; así, aunque el proceso de producirla, implique tiempo, dinero o trabajo, es una síntesis espiritual y moral, no es mensurable en términos de sus elementos. ↩

93. Véanse el Libro de la Ley y sus Comentarios para la verdadera definición de esta virtud. ↩

94. Esto se refiere a la "fórmula del Neófito". Hay alternativas. ↩

95. He omitido decir que todo el tema de la Magick es un ejemplo de Mitopoeia en esa forma particular llamada Enfermedad del Lenguaje. Thoth, Dios de la Magick, no era más que un hombre que inventó la escritura, como lo declaran con suficiente claridad sus monumentos. "Grammarye", Magick, es solo el griego "Gramma". Así también el viejo nombre de un Ritual Mágico, "Grimoire", es simplemente una Gramática.

    A la gente vulgar le pareció maravilloso que los hombres pudieran comunicarse a distancia, y empezaron a atribuir otros poderes, meramente inventados, a las personas que sabían escribir. La Vara no es entonces sino la pluma; la Copa, el tintero; la Daga, el cuchillo para afilar la pluma; y el disco (Pantáculo) es o bien el rollo de papiro mismo, o el peso que lo mantenía en su lugar, o la salvadera para absorber la tinta. Y, por supuesto, el Papiro de Ani no es más que el latín de papel higiénico. ↩

96. Véase el apéndice 4, Liber Samekh; es una edición de esta Invocación, con una Rúbrica elaborada, traducción, escolios e instrucción. ↩

97. Un verdadero poeta no puede evitar revelarse a sí mismo y la verdad de las cosas en su arte, sea o no consciente de lo que escribe. ↩

98. Véase "Eleusis", A. Crowley, "Collected Works", Vol. III, Epílogo. ↩

99. Véase la Parte II. Debe decirse que, en la experiencia del Maestro Therion, ninguna campana salvo Su propia campana tibetana de Electrum Magicum le ha sonado nunca satisfactoria. La mayoría de las campanas chirrían y repelen. ↩

100. Representa el descenso de cierta Influencia. Véase la Evocación de Taphtatharath, Equinox I, III. Las atribuciones se dan en 777. Esta Palabra

expresa la corriente Kether, Beth, Binah, Cheth, Geburah, Mem, Hod, Shin, Malkuth: el descenso de 1 a 10 por la Columna de la Severidad. ↩

101. Esta renuencia es freudiana, y se debe al poder de estas palabras para despertar la libido subconsciente reprimida. ↩

102. El Maestro Therion ha recibido esta Palabra; Él la comunica a los postulantes adecuados, en el tiempo y lugar adecuados, en las circunstancias adecuadas. ↩

103. Cada hombre tiene una Gran Obra distinta, así como no hay dos puntos de la circunferencia de un círculo que estén unidos al centro por el mismo radio. La Palabra será correspondientemente única. ↩

104. Si no fuera así, la individualidad no sería inviolable. Ningún hombre puede comunicar ni siquiera el pensamiento más simple a otro hombre en un sentido pleno y exacto. Pues ese pensamiento se siembra en un suelo distinto, y no puede producir un efecto idéntico. No puedo poner una mancha de rojo en dos cuadros sin alterar cada uno de maneras diversas. Podría tener poco efecto en un atardecer de Turner, pero mucho en un nocturno de Whistler. La identidad de las dos manchas en cuanto manchas sería, pues, falaz. ↩

105. Esto no quiere decir que sea aconsejable. ¡Oh, cuán vergonzosa es la debilidad humana! Pero sí da ánimo (es inútil negarlo) ser derribado por un Demonio de cuya existencia uno no estaba realmente muy seguro. ↩

106. Aun esto es para los hermanos más débiles. El Magus realmente grande habla y actúa de improviso y extemporáneamente. ↩

107. La poesía de primer orden se memoriza con facilidad porque las ideas y los valores musicales corresponden a la estructura mental y sensorial del hombre. ↩

108. Esto se dice de las Obras parciales o menores de la Magick. Este es un tratado elemental; no se pueden discutir Obras más elevadas, como por ejemplo las de "The Hermit of Aesopus Island". ↩

109. Véase "The Book of Lies"; hay varios capítulos sobre este tema. Pero la exaltación Correcta debería producir espontáneamente las reacciones mentales y físicas adecuadas. En cuanto se asegura el desarrollo, habrá una "justesse" refleja automática, exactamente como en los asuntos normales la

mente y el cuerpo responden a la Voluntad con una corrección libre e inconsciente. ↩

110. El desarrollo orgánico de la Magick en el mundo, debido a la Voluntad creadora del Maestro Therion, hace que con cada año que pasa sea más fácil encontrar colaboradores con formación científica. ↩

111. Véase, para un relato de un ceremonial congregacional correctamente conducido, Equinox I, IX, "Energized Enthusiasm", y Equinox III, I, Liber XV, Ecclesiae Gnosticae Catholicae Canon Missae. Los "Revival meetings" aquí en cuestión eran explotaciones deliberadas de la histeria religiosa. ↩

112. En una entrada posterior leemos que el autor del diario ha encontrado una línea de argumentación semejante en "Space, Time, and Gravitation", página 51. Lo alentó mucho la confirmación de su tesis en un sistema de pensamiento tan independiente. ↩

113. Es decir, con el fundamento de que uno no puede entender cómo la Magick puede producir los efectos deseados. Pues si uno posee la inclinación a hacer Magick, eso es prueba de una tendencia de su Naturaleza.

    Nadie entiende del todo cómo la mente mueve los músculos; pero sabemos que la falta de confianza en este punto significa parálisis. "Si el Sol y la Luna dudaran, / se apagarían al instante", como dijo Blake. También, como dije yo mismo: "Quien tiene el Cómo no se cuida del Porqué". ↩

114. Si así lo hiciera, ¿cómo podríamos llamarlo doble? ↩

115. La historia de la Tierra está incluida en el período de alguna relación de esa clase; de modo que no podemos estar seguros de poder negar que "la fiebre palúdica es una función de la actual precesión de los Equinoccios". ↩

116. La Magick es menos propensa a conducir al error que cualquier otra Ciencia, porque sus términos son intercambiables por definición, de modo que se basa en la relatividad desde el principio. No corremos el riesgo de afirmar proposiciones absolutas. Además, hacemos nuestras mediciones en términos del objeto medido, evitando así el absurdo de definir ideas metafísicas por patrones mudables (cf. Eddington, "Space, Time, and Gravitation", Prólogo), el de vernos obligados a atribuir las cualidades de la conciencia humana a cosas inanimadas (Poincaré, "La mesure du temps") y el de afirmar que sabemos algo del universo en sí, cuando la naturaleza de nuestros sentidos y de nuestras mentes determina necesariamente nuestras

observaciones, de modo que el límite de nuestro conocimiento es subjetivo, así como un termómetro no puede registrar nada más que su propia reacción a un tipo particular de Energía.

La Magick reconoce con franqueza (1) que la verdad es relativa, subjetiva y aparente; (2) que la Verdad implica Omnisciencia, la cual es inalcanzable para la mente, por ser transfinita; tal como si uno intentara hacer un mapa exacto de Inglaterra en Inglaterra, ese mapa tendría que contener un mapa del mapa, y así ad infinitum; (3) que la contradicción lógica es inherente a la razón (Russell, "Introduction to Mathematical Philosophy", p. 136; Crowley, "Eleusis", y en otros lugares); (4) que un Continuo requiere un Continuo para ser conmensurable con él; (5) que el Empirismo es ineludible, y por lo tanto que el ajuste es el único método de acción posible; y (6) que el error puede evitarse no oponiendo resistencia al cambio y registrando los fenómenos observados en su propio lenguaje. ↩

117. La elasticidad de la Magick la hace igual a todas las clases posibles de ambiente, y por lo tanto biológicamente perfecta. "Haz lo que tú quieras..." implica autoajuste, de modo que el fracaso no puede ocurrir. La verdadera Voluntad de uno está necesariamente ajustada a todo el Universo con la máxima exactitud, porque cada término de la ecuación a+b+c=0 debe ser igual y opuesto a la suma de todos los demás términos. Ningún individuo puede jamás ser otra cosa que él mismo, ni hacer otra cosa que su Voluntad, que es su relación necesaria con su ambiente, considerada dinámicamente. Todo error no es más que una ilusión que le corresponde a él disipar como espejismo, y es una ley general que el método para realizar esta operación es comprender el orden del Universo y consentir en él, y abstenerse de intentar la tarea imposible de vencer la inercia de las fuerzas que se oponen a uno mismo y que, por lo tanto, son idénticas a uno mismo. El error en el pensamiento es, por lo tanto, la incapacidad de comprender la propia verdadera Voluntad, y en la acción, la de cumplirla. ↩

118. El Mago debe evitar la postración, y aun el "doblar la rodilla en súplica", como algo infame e ignominioso, una abdicación de su soberanía. ↩

119. En la Parte II de este Libro 4 se supuso que el Mago andaba descalzo. Esto implicaría su intención de entrar en contacto íntimo con su Círculo. Pero puede usar sandalias, pues el Ankh es una correa de sandalia; la llevan los Dioses egipcios para significar su poder de Ir, es decir, su energía eterna.

Por su forma, el Ankh (o Crux Ansata) sugiere la fórmula por la cual este ir se efectúa en la práctica real. ↩

120. Es decir, en el mismo sentido en que se mueven las agujas del reloj. ↩

121. Es decir, en el sentido opuesto. ↩

122. Tal es, al menos, la interpretación tradicional. Pero hay un designio más profundo que puede expresarse mediante el sentido de la rotación. Ciertas fuerzas del carácter más formidable pueden invocarse mediante la circunambulación widdershins cuando se ejecuta con intención dirigida a ellas y con la técnica iniciada. De tales fuerzas Typhon es el tipo, y la guerra de los Titanes contra los Olímpicos, la leyenda. (Teitan, Titán, tiene en griego el valor numérico 666.) ↩

123. Equinox I, II, pp. 244-260. ↩

124. Equinox I, VII, pp. 93 y sigs. ↩

125. Las necesidades prácticas del trabajo probablemente exigirán ciertos movimientos. Hay que excluir por completo este simbolismo, o bien pensarlo todo de antemano y hacerlo significativo. No dejen que algunas acciones sean simbólicas y otras azarosas. ↩

126. Tiphareth apenas está "dominado" siquiera por Kether. Es el hijo, más que el siervo. ↩

127. Pero NO "en súplica". ↩

128. Este pasaje fue escrito en 1911 e.v. "¿Despertar a Duncan con tus golpes? ¡Ojalá pudieras!" ↩

129. Toda acción que no sea puramente rítmica es una perturbación. ↩

130. La única operación "física" realmente fácil que el Cuerpo de Luz puede realizar es el "Congressus subtilis". Las emanaciones del "Cuerpo de Deseo" del ser material a quien uno visita son, si la visita es grata, tan potentes que uno adquiere espontáneamente sustancia en el abrazo. Hay muchos casos registrados de Niños nacidos como resultado de tales uniones. Véase la obra de De Sinistrari sobre los Íncubos y Súcubos para una discusión de fenómenos análogos. ↩

131. Véanse "The Book of Lies", Cap. 44, y The Collected Works of Aleister Crowley, Vol. III, pp. 209-210, donde aparecen traducciones parafraseadas

de ciertos rituales egipcios clásicos. ↩

132. Sin embargo, podría ocurrir que la Voluntad del otro ser fuera invitar al Mago a habitar su instrumento. ↩

133. Sobre todo acerca de la Vara o del Disco. ↩

134. Este es el aspecto mágico de comer alimento animal, y su justificación, o más bien la conciliación de la aparente contradicción entre los elementos carnívoros y humanitarios de la naturaleza del "Homo Sapiens". ↩

135. "Prana" o "fuerza" se usa a menudo como término genérico para toda clase de energía sutil. El prana del cuerpo es solo uno de sus "vayus". Vayu significa aire o espíritu. La idea es que todas las fuerzas corporales son manifestaciones de las fuerzas más finas del cuerpo más real, siendo este cuerpo real algo sutil e invisible. ↩

136. No es necesario concebir esta sustancia como "material" en el sentido burdo de la ciencia victoriana; ahora sabemos que fenómenos tales como los rayos y las emanaciones de las sustancias radiactivas ocupan una posición intermedia. Por ejemplo, la masa no es necesariamente, como antes se suponía, impenetrable para la masa, y la materia misma solo puede interpretarse en términos de movimiento. Así, en cuanto al "prana", podría postularse en el éter un fenómeno análogo a la isomería. Ya conocemos cuerpos químicamente idénticos cuya estructura molecular hace que uno sea activo y otro inactivo frente a ciertos reactivos. Los metales pueden "cansarse" o incluso "morir" en cuanto a algunas de sus propiedades, sin cambio químico descubrible. Se puede "matar" el acero y "resucitarlo de entre los muertos"; y las moscas ahogadas en agua helada pueden ser reanimadas. Que sea imposible crear vida orgánica superior es científicamente impensable, y el Maestro Therion cree que es cuestión de muy pocos años, en verdad, que esto se logre en el laboratorio. Ya devolvemos la vida a los aparentemente ahogados. ¿Por qué no a los muertos por causas tales como el síncope? Si comprendiéramos la física y la química últimas del breve momento de la muerte, podríamos apoderarnos de la fuerza de algún modo, suplir el elemento faltante, invertir las condiciones eléctricas o lo que fuere. Ya prevenimos ciertas clases de muerte supliendo carencias, como en el caso de la Tiroides. ↩

137. Uno puede llegar a emborracharse de verdad con ostras, si las mastica por completo. El rigor parece ser un síntoma de la pérdida de lo que podría

llamar la energía Alfa, y produce un quiebre brusco en la curva. La energía Beta y las demás se disipan más lentamente. Los fisiólogos deberían considerar su primer deber medir estos fenómenos; porque su estudio es evidentemente una línea directa de investigación sobre la naturaleza de la Vida. La analogía entre las moléculas vivas y complejas del grupo del Uranio, entre los elementos inorgánicos, y del grupo del Protoplasma, entre los orgánicos, es sumamente sugestiva. Las facultades de crecimiento, acción, autorrecuperación, etc., deben atribuirse a propiedades semejantes en ambos casos; y así como hemos detectado, medido y explicado en parte la radiactividad, debe ser posible idear medios para hacer lo mismo con la Vida. ↩

138. Es un error suponer que la víctima resulta dañada. Al contrario, esta es la más bendita y misericordiosa de todas las muertes, porque el espíritu elemental queda directamente incorporado a la Divinidad, que es la meta exacta de sus esfuerzos a lo largo de incontables encarnaciones. Por otra parte, la práctica de torturar animales hasta la muerte para obtener el elemental como esclavo es indefendible, magia completamente negra de la peor especie, puesto que implica una base metafísica de dualismo. No hay, sin embargo, objeción alguna al dualismo ni a la magia negra cuando se los entiende como es debido. Véase el relato del Gran Retiro Mágico del Maestro Therion junto al lago Pasquaney, donde "crucificó un sapo en la morada del Basilisco". ↩

139. Un lobo sería todavía mejor en el caso de Marte. Véase 777 para las correspondencias entre los diversos animales y los "32 Senderos" de la Naturaleza. ↩

140. Está también la cuestión de su libertad mágica. El acto sexual crea un vínculo entre quienes lo realizan, y por lo tanto una responsabilidad. ↩

141. De los Registros Mágicos de Frater Perdurabo se desprende que Él hizo este sacrificio en particular un promedio de unas 150 veces por año entre 1912 e.v. y 1928 e.v. Compárese con "Là-Bas" de J. K. Huysmans, donde se describe una forma pervertida de Magia de orden análogo.
"Es el sacrificio de uno mismo en lo espiritual. Y la inteligencia y la inocencia de ese niño varón son la comprensión perfecta del Mago, su único fin, sin ansia de resultado. Y varón debe ser, porque lo que sacrifica no es la sangre material, sino su poder creador." Esta interpretación iniciada de los

textos la envió espontáneamente Soror I.W.E., en beneficio de los Hermanos más jóvenes. ↩

142. Véase el Equinox (I, V, Suplemento: Décimo Aethyr) para el relato de una Operación en la que se hizo esto. Los fenómenos mágicos del orden creativo se conciben y germinan en una peculiar oscuridad espesa de terciopelo, carmesí, púrpura o azul profundo, cercana al negro: como si se dijera, en el cuerpo de Nuestra Señora de las Estrellas.
Véase 777 para las correspondencias de las diversas fuerzas de la Naturaleza con drogas, perfumes, etc. ↩

143. Tales detalles, sin embargo, pueden dejarse sin riesgo al buen juicio del Estudiante. Aquí como en todas partes, la experiencia es la mejor maestra. En el Sacrificio durante la Invocación, sin embargo, puede decirse sin temor a ser contradicho que la muerte de la víctima debe coincidir con la invocación suprema. ↩

144. Nota: Este párrafo fue escrito en el verano de 1911 e.v., apenas tres años antes de su cumplimiento. ↩

145. Conviene aquí prevenir al lector contra las numerosas órdenes falsas que han asumido impúdicamente el nombre de rosacruces. La Societas Rosicruciana masónica es honesta e inofensiva, y no tiene falsas pretensiones; si sus miembros resultan ser por lo general entrometidos pomposos, que ensanchan las franjas de sus filacterias y son escrupulosos en limpiar el exterior de la copa y del plato; si las máscaras de los Oficiales en sus Misterios sugieren el Búho, el Gato, el Loro y el Cuclillo, mientras que la Túnica de su Jefe Mago es una Piel de León, eso es asunto suyo. Pero aquellas órdenes dirigidas por personas que "afirman" representar a la Verdadera y Antigua Fraternidad son vulgares estafas. Los representantes del difunto S. L. Mathers (Conde McGregor) son la fosforescencia de la madera podrida de una rama que fue cortada del árbol a fines del siglo XIX. Los de Papus (Dr. Encausse), Stanislas de Guaita y Peladan merecen respeto como serios, pero carecen de pleno conocimiento y autoridad. La "Ordo Rosae Crucis" es una masa de ignorancia y falsedad, pero esto puede ser un recurso deliberado para enmascararse.
La prueba de toda Orden es su actitud hacia la Ley de Thelema. La Verdadera Orden presenta los Verdaderos Símbolos, pero evita asociarles el Verdadero Nombre; solo cuando el Postulante ha prestado Juramentos irrevocables y ha sido recibido formalmente descubre a qué Fraternidad se

ha unido. Si ha tomado símbolos falsos por verdaderos, y se encuentra mágicamente comprometido con una banda de bribones, ¡tanto peor para él! ↩

146. Esto resulta de la plena aceptación de la Ley de THELEMA, puesta en práctica con perseverancia. ↩

147. P.S. Con los más felices resultados. P. ↩

148. Sin embargo, podrían idearse métodos de ejecución apropiados a las Armas: apuñalar o apalear para la Lanza o la Vara; ahogar o envenenar para la Copa; decapitar para la Espada; aplastar para el Disco; quemar para la Lámpara, y así sucesivamente. ↩

149. En realidad la Serpiente no muere; se la cuece a fuego lento en un recipiente apropiado; y sale a su debido tiempo renovada y modificada, pero todavía esencialmente ella misma. La idea es la transmisión de vida y sabiduría desde un vehículo que ha cumplido su fórmula a otro capaz de mayor extensión. El desarrollo de una fruta silvestre mediante plantaciones repetidas en suelo adecuado es una operación análoga. ↩

150. El sacrificio de un toro (por ejemplo) basta para un gran número de personas; por eso se lo hace comúnmente en ceremonias públicas, y en algunas iniciaciones, por ejemplo la de un Rey, que necesita fuerza para todo su reino. O también en la Consagración de un Templo.
Véase Lord Dunsany, "The Blessing of Pan" ("La bendición de Pan"), noble y muy notable profecía del hermoso futuro de la Vida. ↩

151. Esto es cuestión de concentración, sin ninguna implicación ética. El peligro es que uno puede obtener algo que no quiere. Esto es "malo" por definición. Nada es en sí mismo bueno ni malo. Los escudos de los sabinos que aplastaron a Tarpeya no eran homicidas para ellos, sino lo contrario. La crítica de ella hacia esos escudos era simplemente que eran lo que ella no quería en su Operación. ↩

152. El uso habitual del Ritual Menor de Destierro del Pentagrama (digamos, tres veces por día) durante meses y años, y la asunción constante de la forma divina de Harpócrates (véanse Equinox I, II y Liber 333, cap. XXV, para ambas cosas), deberían hacer inexpugnable el "círculo real", es decir, el Aura del Mago.
Esta Aura debe ser nítida, elástica, radiante, iridiscente, brillante,

centelleante. "Una pompa de jabón de acero de navaja, que irradia luz desde adentro" es mi primer intento de descripción; y no está mal, pese a sus incongruencias: P.

"A FRATER PERDURABO, en la única ocasión en que pude verlo tal como Él aparece en realidad, lo vi más brillante que el Sol del mediodía. Caí al instante al suelo en un desmayo que duró varias horas, durante el cual fui iniciada." Soror A∴. Cf. Apoc. I, 12-17. ↩

153. Toda la idea de la palabra Sacrificio, tal como se la entiende comúnmente, descansa sobre un error y una superstición, y es anticientífica, además de metafísicamente falsa. La Ley de Thelema ha cambiado por completo el Punto de Vista sobre este asunto. A menos que hayan asimilado a fondo la Fórmula de Horus, es absolutamente inseguro entrometerse en este tipo de Magick. Que el joven Mago reflexione sobre la Conservación de la Materia y de la Energía. ↩

154. Hay un dicho tradicional según el cual, siempre que un Adepto parece haber hecho una afirmación directa y comprensible, es entonces cuando es más seguro que quiere decir algo enteramente distinto. La Verdad está, no obstante, claramente expuesta en Sus Palabras: es Su sencillez lo que desconcierta a los indignos. He elegido las expresiones de este Capítulo de manera tal que probablemente induzcan a error a aquellos magos que permiten que los intereses egoístas nublen su inteligencia, pero que den indicaciones útiles a quienes están obligados por los debidos Juramentos a consagrar sus poderes a fines legítimos. "...no tienes derecho sino a hacer tu voluntad." "Es una mentira, esta locura contra el yo." El error radical de todos los no iniciados es que definen el "yo" como irreconciliablemente opuesto al "no-yo". Cada elemento de uno mismo es, por el contrario, estéril y carente de sentido hasta que se cumple, por "amor bajo voluntad", en su contraparte en el Macrocosmos. Separarse de los demás es destruirse; el modo de realizarse y de extenderse es perder ese yo (su sentido de separación) en el otro. Así: niño más alimento: esto no preserva a uno a expensas del otro; "destruye", o más bien cambia, a ambos para cumplir a ambos en el resultado de la operación: un hombre adulto. De hecho, es imposible preservar cualquier cosa tal como es mediante una acción positiva sobre ella. Su integridad exige inacción; y la inacción, la resistencia al cambio, es estancamiento, muerte y disolución debida a la putrefacción interna de los elementos hambrientos. ↩

155. Véase, sin embargo, el Ensayo sobre la Verdad en "Konx om Pax". El Círculo (en un aspecto) afirma la Dualidad y subraya la División. ↩

156. Mientras uno permanece expuesto a la acción de toda clase de fuerzas, estas se contrapesan más o menos unas a otras, de modo que en conjunto se mantiene el equilibrio general producido por la evolución. Pero si suprimimos todas menos una, su acción se vuelve irresistible. Así, la presión de la atmósfera nos aplastaría si "desterráramos" la de nuestros cuerpos; y nos desmoronaríamos en polvo si nos rebeláramos con éxito contra la cohesión. Un hombre que normalmente es "un buen tipo en todo sentido" a menudo se vuelve intolerable cuando se libra de su colección de vicios; lo arrastra a la monomanía el orgullo espiritual que antes contenían las pasiones contrapuestas. Además, hay peor corriente de aire cuando se cierra una puerta que ajusta mal que cuando está abierta. No es tan necesario proteger de Don Juan a su madre y a su ganado como lo era de los Ermitaños de la Tebaida. ↩

157. Tal destrucción debe hacerse por el fuego o por otro medio que produzca un cambio químico completo. Al hacerlo, debe ponerse cuidado en bendecir y liberar al elemental nativo de la cosa quemada. Esta máxima es de aplicación universal. ↩

158. En una Abadía de Thelema decimos "Voluntad" antes de una comida. La fórmula es la siguiente. "Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley." "¿Cuál es tu Voluntad?" "Es mi voluntad comer y beber." "¿Con qué fin?" "Para que mi cuerpo se fortalezca con ello." "¿Con qué fin?" "Para que pueda realizar la Gran Obra." "Amor es la ley, amor bajo voluntad." "¡A comer!" Esto puede adaptarse como monólogo. También puede añadirse la pregunta "¿Qué es la Gran Obra?" y responderla adecuadamente, cuando parezca útil especificar la naturaleza de la Operación en curso en ese momento. Lo importante es aprovechar cada ocasión de aplicar toda fuerza disponible al objetivo del asalto. No importa cuál sea la fuerza (según cualquier criterio de juicio) con tal de que cumpla su debido papel para asegurar el éxito del propósito general. Así, incluso la pereza puede usarse para aumentar nuestra indiferencia ante los impulsos que interfieren, o la envidia para contrarrestar el descuido. Véase Liber CLXXV, Equinox I, VII, p. 37. Esto es especialmente cierto, ya que las fuerzas quedan destruidas por el proceso. Es decir, uno destruye un complejo que en sí mismo es "malo" y pone sus elementos al único uso correcto. ↩

159. Véase también el Ritual llamado "La Marca de la Bestia", que se da en un Apéndice. Pero este es pantomorfo. ↩

160. Los signos y los planetas, desde luego, contienen los elementos. Es importante recordar este hecho, pues ayuda a captar lo que todos estos términos significan realmente. Ninguno de los "Treinta y dos Senderos" es una idea simple; cada uno es una combinación, diferenciada de las demás por su estructura y proporciones. Los elementos químicos están constituidos de manera semejante, como los críticos de la Magick se han visto por fin obligados a admitir. ↩

161. Es decir, de la disposición especial de ese mobiliario. Cada objeto debe haber sido consagrado por separado de antemano. El ritual del que aquí se trata debe resumir la situación y dedicar la disposición particular a su propósito invocando las fuerzas apropiadas. Recuérdese bien que cada objeto está obligado por los Juramentos de su consagración original como tal. Así, si un pantáculo ha sido consagrado a Venus, no puede usarse en una operación de Marte; la Energía del Exorcista se consumiría en vencer la oposición del "Karma", o inercia, inherente a él. ↩

162. La concepción general es que los tres elementos activos cooperan para actuar sobre la tierra; pero la tierra misma puede emplearse como instrumento. Su función es la solidificación. El uso del Pantáculo es en verdad muy necesario en algunos tipos de operación, en especial aquellas cuyo objeto implica la manifestación en la materia y la fijación en forma (más o menos) permanente de las fuerzas sutiles de la Naturaleza. ↩

163. Las leyendas hebreas nos dan la razón de las virtudes respectivas del agua y del fuego. El mundo fue purificado por el agua en el Diluvio, y será consagrado por el fuego en el Juicio final. Hasta que eso no haya terminado no puede comenzar la "verdadera ceremonia". ↩

164. Estas pueden reemplazarse ahora con ventaja por (a) "...la voluntad pura, no apaciguada de propósito, libre del ansia de resultado, es perfecta en todo sentido" (CCXX, I, 44) para desterrar; y (b) "Soy exaltado en tu corazón; y los besos de las estrellas llueven con fuerza sobre tu cuerpo" (CCXX, II, 62) para consagrar. Porque el Libro de la Ley contiene los Hechizos Supremos. ↩

165. Este pasaje no debe entenderse como si afirmara que el Universo es puramente subjetivo. Al contrario, la Teoría Mágica acepta la realidad

absoluta de todas las cosas en el sentido más objetivo. Pero todas las percepciones no son ni el observador ni lo observado; son representaciones de la relación entre ambos. No podemos afirmar que ninguna cualidad de un objeto sea independiente de nuestro sensorio, ni que sea en sí misma lo que nos parece. Tampoco podemos suponer que lo que conocemos sea más que un fantasma parcial de su causa. Ni siquiera podemos determinar el significado de ideas como el movimiento, ni distinguir entre el tiempo y el espacio, salvo en relación con algún observador particular. Por ejemplo, si disparo un cañón dos veces con un intervalo de 3 horas, un observador situado en el Sol notaría una diferencia de unas 200.000 millas en el espacio entre los disparos, mientras que a mí me parecen "en el mismo lugar". Además, soy incapaz de percibir ningún fenómeno salvo por medio de los instrumentos arbitrarios de mis sentidos; es correcto, pues, decir que el Universo tal como yo lo conozco es subjetivo, sin negar su objetividad. ↩

166. El método ceremonial consistiría en transferir al reloj (vinculado naturalmente a mí por la posesión y el uso) un pensamiento calculado para aterrorizar al ladrón e inducirlo a deshacerse de él enseguida. Observando por clarisentencia este efecto, sugerir alivio y recompensa como resultado de devolverlo. ↩

167. El profesor Rutherford piensa que no es teóricamente impracticable construir un detonador que pudiera destruir todos los átomos de la materia liberando las energías de uno solo, de modo que las vibraciones excitaran a los demás a desintegrarse explosivamente. ↩

168. P.S. Murió algunos meses después de escrito este pasaje: pero se le había permitido vivir y trabajar casi un cuarto de siglo más de lo que habría vivido de otro modo. ↩

169. Esto no es meramente para probar que es una persona con autoridad. Es para trazar la cadena de causas que han conducido a la posición presente, de modo que la operación se vea como karma. ↩

170. Compárense las observaciones de un capítulo anterior. Pero este es un caso particular. Dejamos su justificación como problema. ↩

171. Desde luego, esto es para el principiante. En cuanto lo haya asimilado como verdadero, dirá: "¡Hágase mi voluntad, que es la Tuya!". Y finalmente ya no distinguirá "mía" de "Tuya". Un cambio de gesto acorde acompañará el cambio mental. ↩

172. Esto está expresado qabalísticamente en la antigua Fórmula: Domine noster, audi tuo servo! kyrie Christe! O Christe! ↩

173. Este olvido debe ser completo; es fatal intentar "dejarse llevar" conscientemente. ↩

174. Existe la antítesis metafísica general de que la Magick es el Arte de la Voluntad de Vivir, y el Misticismo, el de la Voluntad de Morir; pero: "¡La Verdad me sube burbujeando hasta el borde; la Vida y la Muerte son una para Él!" ↩

175. Los cristianos más antiguos y más verdaderos usaban lo que en todo lo esencial es este método. Véase "Fragments of a Faith Forgotten" ("Fragmentos de una fe olvidada"), de G. R. S. Mead, Esq., B. A., pp. 80-81.

    Hay una conexión real entre lo que el vulgo llama blasfemia y lo que llama inmoralidad, en el hecho de que la leyenda cristiana es un eco de un rito fálico.

    Hay también una conexión verdadera y positiva entre la fuerza Creadora del Macrocosmos y la del Microcosmos. Por esta razón, la última debe hacerse tan pura y consagrada como la primera. El enigma para la mayoría de la gente es cómo hacerlo. El estudio de la Naturaleza es la Llave de esa Puerta. ↩

176. No es posible en este tratado elemental explicar la naturaleza exacta de la conexión entre los rayos del planeta real llamado Júpiter y los elementos jupiterianos que existen en diversos grados en los objetos terrestres. ↩

177. Puesto que este Conocimiento y Conversación no es universal, parece a primera vista como si se estuviera frustrando una voluntad omnipotente. Pero Su Voluntad y la voluntad de ustedes juntas componen esa única voluntad, porque ustedes y Él son uno. Esa única voluntad está, por lo tanto, dividida contra sí misma mientras la voluntad de ustedes no aspire con firmeza.

    Además, Su voluntad no puede constreñir la de ustedes. Él es tan uno con ustedes que aun la voluntad de ustedes de separarse es Su voluntad. Está tan seguro de ustedes que se deleita en su turbación y en su coquetería no menos que en su entrega. Estas relaciones se explican plenamente en el Liber LXV. Véase también el Liber Aleph CXI. ↩

178. Por supuesto, esto debió haberse hecho al preparar el Ritual. Pero él renueva esta consideración desde el nuevo punto de vista alcanzado por la invocación. ↩

179. El significado preciso de estas frases es a primera vista oscuro. El espíritu no es más que una parte reacia del propio organismo. Evocarlo es, por lo tanto, tomar conciencia de alguna parte del propio carácter; mandarlo y constreñirlo es someter esa parte. Esto se entiende mejor por analogía con el aprendizaje por cuenta propia de alguna destreza mental y física (por ejemplo, el billar), mediante un estudio y una práctica persistentes y pacientes, que a menudo implican no poco dolor además de esfuerzo. ↩

180. El escalador que se relaja en la cara del precipicio cae a tierra; pero una vez que ha alcanzado una cornisa segura, puede sentarse. ↩

181. Es usual añadir: "ya sea por una palabra, o por una voluntad, o por esta poderosa Conjuración del Arte Mágico". ↩

182. Debería sentirse más descansado que después de una noche entera de sueño profundo. Esto constituye una prueba de su destreza. ↩

183. Como uno es una Estrella en el Cuerpo de Nuith, cada encarnación sucesiva es un Velo, y la adquisición de la Memoria Mágica es un gradual Develamiento de esa Estrella, de ese Dios. ↩

184. Es decir, por regla general. Puede alterarse muchísimo en estos aspectos. ↩

185. El verdadero Berkeley no hizo nada semejante: la referencia es aquí a un animal imaginario inventado por el Dr. Johnson a partir de una robusta ignorancia británica. ↩

186. No llamamos irreales a la resistencia eléctrica ni a las leyes económicas con el argumento de que no son percibidas directamente por los sentidos. Nuestra doctrina mágica es aceptada universalmente por los escépticos: ¡solo que ellos quieren hacer de la Magick misma una excepción! ↩

187. Esto se debe a que hay cierta correspondencia necesaria entre los planos; como en el caso del hígado de un angloindio y su humor. La relación parece "vaga e indeterminada" solo en la medida en que uno ignora las leyes que enuncian el caso. La situación es análoga a la del químico antes del descubrimiento de la ley de los "Pesos de Combinación", etc. ↩

188. Véase el Liber 418, 3.er Aethyr. ↩

189. Véase más abajo y el Apéndice. ↩

190. Anna Kingsford, en lo que respecta a su obra buena, no fue más que el sello de goma de Edward Maitland. ↩

191. Puede decirse que los "Principia Mathematica" del Hon. Bertrand Russell "están más allá" de la "School Arithmetic" ("Aritmética escolar") de Colenso; pero uno puede tomar el primer libro de sus estantes (como todos deberían hacerlo) y leerlo sin repasar primero todo el segundo. ↩

192. τειταν = 300+5+10+300+1+50 = 666. ↩

193. En otro sentido, un sentido más elevado, la Naturaleza tiene absolutamente razón en todo. La situación es que el Mago se descubre aprisionado en una Naturaleza distorsionada de Iniquidad; y su tarea es desenredarla. Todo esto ha de estudiarse en El Libro de la Sabiduría o la Locura (Liber ALEPH, CXI) y en la edición del "Tao Teh King" del Maestro Therion. Se añade aquí una nota en borrador de Su Diario Mágico:

    "Todos los elementos deben haber estado separados en algún momento: ese sería el caso con un gran calor. Ahora bien, cuando los átomos llegan al sol, cuando llegamos al sol, obtenemos ese calor inmenso, extremo, y todos los elementos vuelven a ser ellos mismos. Imaginen que cada átomo de cada elemento posee la memoria de todas sus aventuras en combinación. Dicho sea de paso, ese átomo (fortalecido con esa memoria) no sería el mismo átomo; y sin embargo lo es, porque no ha ganado nada de ninguna parte salvo esa memoria. Por lo tanto, con el paso del tiempo, y en virtud de la memoria, una cosa podría llegar a ser algo más que sí misma; y así es posible un desarrollo real. Se puede ver entonces una razón para que cualquier elemento decida pasar por esta serie de encarnaciones; porque así, y solo así, puede avanzar; y soporta la pérdida de memoria que tiene durante estas encarnaciones porque sabe que saldrá de ellas sin cambio.

    "Por lo tanto, se puede tener un número infinito de dioses, individuales e iguales aunque diversos, cada uno supremo y absolutamente indestructible. Esta es también la única explicación de cómo un ser podría crear una guerra en la cual existen la guerra, el mal, etc. El mal es solo una apariencia, porque (como el 'bien') no puede afectar a la sustancia misma, sino solo multiplicar sus combinaciones. Esto es algo parecido al monoteísmo místico, pero la objeción a esa teoría es que Dios tiene que crear cosas que son todas partes de sí mismo, de modo que su interacción es falsa. Si

presuponemos muchos elementos, su interacción es natural. No es objeción a esta teoría preguntar quién hizo los elementos: los elementos al menos están ahí, y Dios, cuando uno lo busca, no está ahí. El teísmo es 'obscurum per obscurius'. Una estrella masculina se construye desde el centro hacia afuera; una femenina, desde la circunferencia hacia adentro. Esto es lo que se quiere decir cuando se dice que la mujer no tiene alma. Explica plenamente la diferencia entre los sexos." ↩

194. El "mashie" es un palo de golf antiguo, equivalente aproximado al hierro 5. (N. del T.) ↩

195. En realidad, no pueden. Los más calificados son los más inseguros de haber captado con exactitud el significado de sus colegas; al criticar sus escritos, a menudo se esmeran en disculparse por posibles malentendidos. ↩

196. Casi todos los astrólogos profesionales ignoran su propia materia, como todas las demás. ↩

197. Ambos temas pueden estudiarse en el Equinox, en diversos artículos aparecidos en varios números. ↩

198. Es fácil enseñar los Principios Generales de la exégesis y las doctrinas principales. Hay un vasto cuerpo de conocimiento común a todos los casos; pero no es más que la base sobre la cual el estudiante debe erigir su Investigación original. ↩

199. Esto no significa que sean malignos. Tienen un justo orgullo de su oficio como Oráculos de la Verdad, y se niegan a ser profanados por la contaminación de inteligencias inferiores e impuras. Un Mago cuya investigación esté plenamente adaptada a su Neschamah los encontrará lúcidos y confiables. ↩

200. Los elementales maliciosos o traviesos evitan instintivamente la austera sinceridad de las Figuras de Fu y del Rey Wan. ↩

201. La aparente alta sanción del error fortalecería la obstinación de la mula. ↩

202. La práctica pronto le enseña a uno a contar subconscientemente... ¡sí, y esa es otra vez la otra dificultad! ↩

203. El propio astrónomo tiene que hacer una salvedad. Solo puede calcular la probabilidad sobre los hechos observados. Alguna fuerza podría interferir con el movimiento previsto. ↩

204. Ninguna inteligencia del tipo que opera en la adivinación es un Microcosmos completo como lo es el Hombre. Conoce a la perfección lo que yace dentro de su propia Esfera, y poco o nada más allá de ella. Graphiel sabe todo lo que es cognoscible sobre los asuntos marciales, como ningún Hombre puede saberlo. Pues aun el hombre más marcial está limitado en cuanto a Madim por el hecho de que Marte es solo un elemento en su molécula; los demás elementos inhiben la concentración en su colega y lo velan al insistir en que se lo interprete en referencia a ellos mismos. Ninguna entidad cuya estructura no incluya el Árbol de la Vida entero es capaz de las Fórmulas de la Iniciación. Graphiel, consultado por los Aspirantes al Adeptado, estaría obligado a considerar la Gran Obra puramente como una cuestión de combate, e ignoraría todas las demás consideraciones. Su consejo sería absoluto en los puntos técnicos de esta clase; pero su misma perfección persuadiría al Aspirante a un curso de acción desequilibrado que acarrearía el fracaso y la destrucción. Es pertinente mencionar a este respecto que no hay que esperar información absoluta sobre lo que va a suceder. La "buenaventura" es un abuso de la adivinación. A lo sumo, uno solo puede averiguar lo que razonablemente cabe esperar. La función propia del proceso es guiar el propio juicio. El diagnóstico es bastante confiable; en el consejo puede confiarse, en términos generales; pero el pronóstico debe ser siempre cauto. La esencia del asunto es la consulta a especialistas. ↩

205. Como dice el poeta:
"Psique, cuídate de revelar
tus artificios de tocador a Eros,
o de dejarle saber que esos labios
líricos que respiran amor, que susurran, ciñendo
sus sienes de oro que hechiza los sentidos,
son igual de expertos en regañar;
que esas manos que acarician quizá
todavía le den un tirón de orejas y una palmada al bebé". ↩

206. Salvo en la ciudad de Nueva York. ↩

207. Surge la cuestión del sentido en que una respuesta es verdadera. No se deben mezclar los planos. Sin embargo, como muestra el señor Russell, "Op. cit., p. 61", los mundos que yacen detrás de los fenómenos deben poseer la misma estructura que el nuestro. "Toda proposición que tenga

una significación comunicable debe residir justamente en esa esencia de la individualidad que, por esa misma razón, es irrelevante para la ciencia". Exactamente: pero esto equivale a confesar la impotencia de la ciencia para alcanzar la verdad, y a admitir la urgencia de desarrollar un instrumento mental de capacidad superior. ↩

208. La principal diferencia entre una Ciencia y un Arte es que la primera admite medición. Sus procesos deben ser susceptibles de la aplicación de patrones cuantitativos. Sus leyes rechazan las variables imponderables. La Ciencia desprecia al Arte por su negativa a ajustarse a condiciones calculables. Pero aun hoy, en la jactanciosa Era de la Ciencia, el hombre todavía depende del Arte en la mayoría de los asuntos de importancia práctica para él; las artes del Gobierno, de la Guerra, de la Literatura, etc., son supremamente influyentes, y la Ciencia hace poco más que facilitarlas volviendo mecánicamente dóciles sus materiales. La máxima extensión de la Ciencia solo puede organizar la casa del Arte. El Arte progresa así en percepción y poder mediante un mayor control o una precisión automática de sus detalles. El MAESTRO THERION ha hecho Época en el Arte de la Magick al aplicar el Método de la Ciencia a sus problemas. Su Obra es una contribución de valor único, comparable solo a la de aquellos hombres de genio que revolucionaron las conjeturas empíricas de los "filósofos naturales". Los Magos del mañana estarán armados de teoría matemática, observación organizada y práctica verificada experimentalmente. Pero su Arte seguirá siendo tan inescrutable como siempre en su esencia; el talento nunca suplantará al genio. La educación es impotente para producir un poeta más grande que Robert Burns; la perfección de los aparatos de laboratorio prepara en verdad el camino de un Pasteur, pero no puede hacer maestros de los mediocres. ↩

209. La palabra es injustificadamente universal. No sería impracticable adoptar este método para operaciones como la Magick Talismánica. Por ejemplo, podría consagrarse y cargarse un Pantáculo mediante la comunicación del LIBRO de la LEY por AIWAZ al Escriba, representando el Mago al Ángel, siendo el Pantáculo el Libro, y tomando el papel del Escriba la persona sobre quien se pretende que actúe el Pantáculo. ↩

210. "¡QUIZÁS! Uno puede pensar en ciertas Consecuencias Terribles." "¡Pero, después de todo, a los autores no les parecerían tales!" "Pero... ¡piedad de los pobres Dioses!" "¡Al diablo con los Dioses!" ↩

211. Un cuerpo de Magos diestros acostumbrados a trabajar en concierto puede ser competente para conducir Orgia improvisadas. Para citar un caso real de tiempos recientes: como se requería la sangre de un cristiano para cierto propósito, se consiguió un gallo joven y se lo bautizó en la Iglesia Católica Romana por mano de un hombre que, siendo hijo de un Sacerdote ordenado, era mágicamente una encarnación del Ser de ese Sacerdote, y poseía por lo tanto de nacimiento los poderes correspondientes. El gallo, "Pedro Pablo", era en consecuencia un cristiano bautizado a todos los efectos mágicos. Se dispuso entonces encarcelar al ave; hecho lo cual, los Magos, asumiendo respectivamente los personajes de Herodes, Herodías, Salomé y el Verdugo, representaron la escena de la danza y la decapitación según las líneas del drama de Oscar Wilde, con "Pedro Pablo" en el papel de Juan el Bautista. Esta ceremonia fue ideada y realizada en el impulso del momento, y su espontaneidad y sencillez fueron presumiblemente factores poderosos de su éxito.

    En cuanto al punto teológico, dudo de que Dom Gorenflot haya logrado evitar comer carne en Cuaresma bautizando carpa a la polla. Pues como el sacramento (por su intención, a pesar de sus defectos de forma) no podía dejar de ser eficaz, la polla debió de haberse convertido en cristiana, y por lo tanto en ser humano. Carpa era por lo tanto solo su nombre de bautismo (cf. Policarpo), y Dom Gorenflot comió carne humana en Cuaresma, de modo que, por más que llegó a obispo, está condenado. ↩

212. Esta puede ser de carácter compuesto. ↩

213. Los Pasteles de Luz son de aplicación universal; contienen harina, miel y aceite (carbohidratos, grasas y proteínas, las tres necesidades de la nutrición humana): también perfume de los tres tipos esenciales de virtud mágica y curativa; el principio sutil de la vida animal misma queda fijado en ellos por la introducción de sangre fresca y viva. ↩

214. La Lanza y el Grial se dedican primero al Espíritu Santo de la Vida, en Silencio. El Pan y el Vino son luego fermentados y manifestados por vibración, y recibidos por la Virgen Madre. Los elementos se entremezclan entonces y se consumen después de la Epifanía de Iacchus, cuando "el Rostro contempla al Rostro". ↩

215. J. K. Huysmans, que les tenía miedo e intentó traicionar lo poco que sabía de ellos, se hizo papista y murió de cáncer de lengua. ↩

216. El uso del Elixir de la Vida solo se justifica en circunstancias peculiares. Ir en contra del curso del Cambio natural es acercarse peligrosamente al error de los "Hermanos Negros". ↩

217. Estudien, en el Misal Romano, el Canon de la Misa y el capítulo de los "defectos". ↩

218. Los iniciados usan la Palabra Castidad para significar cierto estado del alma y de la mente determinante de cierto hábito del cuerpo, que no es en modo alguno idéntico a lo que se entiende comúnmente. La Castidad en el verdadero sentido mágico de la palabra es inconcebible para quienes no están del todo emancipados de la obsesión del sexo. ↩

219. Esta etimología difiere de la que da Skeat; no puedo hacer más que presentar mi parecer. ↩

220. Véase R. K. Duncan, "The New Knowledge", para una divulgación de resultados recientes.

    Aleister Crowley sostenía esta doctrina en su adolescencia, en una época en que era la herejía más burda. ↩

221. Algunos alquimistas pueden objetar esta afirmación. Prefiero no expresar ninguna opinión definitiva al respecto. ↩

222. Véase el Libro de la Magia Sagrada de Abramelin el Mago. ↩

223. Existe, no obstante, la objeción general contra el desvío de los canales de la Iniciación hacia el Mar de la Consecución, convirtiéndolos en zanjas de riego para los campos de la ventaja material. Es mal negocio pagar buena moneda por productos perecederos; como casarse por dinero, o prostituir el genio poético a fines políticos. El camino inverso, aunque igualmente objetable como contaminación de la pureza de los planos, es al menos respetable por su nobleza. El asceta de la Tebaida o del Monasterio Trapense es infinitamente más digno que el vendedor de salud y mercader del éxito de Boston o de Los Ángeles; pues el uno ofrece basura temporal para ganar la riqueza eterna, mientras que el otro valora la sustancia espiritual solo en cuanto le permite obtener mejores condiciones corporales y un agarre más firme de los dólares. ↩

224. Equinox I, VII, 5-9. ↩

225. Vean el Liber 418, y estúdienlo bien, en esta materia. Equinox I, V, Suplemento. ↩

226. "El Diablo" es, históricamente, el Dios de cualquier pueblo que a uno personalmente le desagrada. Esto ha llevado a tanta confusión de pensamiento que LA BESTIA 666 ha preferido dejar los nombres como están, y proclamar simplemente que AIWAZ, el "Lucifer" solar-fálico-hermético, es Su propio Santo Ángel Guardián, y "El Diablo" SATÁN o HADIT de nuestra unidad particular del Universo Estrellado. Esta serpiente, SATÁN, no es el enemigo del Hombre, sino Aquel que hizo Dioses de nuestra raza, conocedores del Bien y del Mal; Él ordenó "¡Conócete a ti mismo!" y enseñó la Iniciación. Él es "el Diablo" del Libro de Thoth, y Su emblema es BAPHOMET, el Andrógino que es el jeroglífico de la perfección arcana. El número de Su Atu es XV, que es Yod He, el Monograma del Eterno, el Padre uno con la Madre, la Semilla Virgen una con el Espacio que todo lo contiene. Él es por lo tanto Vida, y Amor. Pero además su letra es Ayin, el Ojo; Él es Luz, y su imagen zodiacal es Capricornus, esa cabra saltarina cuyo atributo es la Libertad. (Nótese que el "Jehová" de los hebreos está etimológicamente vinculado con estos. El ejemplo clásico de tal antinomia, uno que ha llevado a malentendidos tan desastrosos, es el que hay entre NU y HAD, Norte y Sur, Jesús y Juan. El tema es demasiado abstruso y complicado para discutirlo en detalle aquí. El estudiante debería consultar los escritos de Sir R. Payne Knight, el General Forlong, Gerald Massey, Fabre d'Olivet, etc., etc., para los datos en que se basan en última instancia estas consideraciones.) ↩

227. Liber XC, versículo 40. Véase The Equinox. ↩

228. No obstante, existen ciertos cuerpos de seres espirituales, en cuyas filas hay no solo fuerzas angélicas, sino elementales, y aun daimones, que han alcanzado una Recta Comprensión del Universo tal que se han unido con el objeto de llegar a ser Microcosmos, y comprenden que su mejor medio para este fin es la devoción al servicio de los verdaderos intereses de la Humanidad. Las sociedades de fuerzas espirituales organizadas según estas líneas disponen de recursos enormes. El Mago que está él mismo juramentado al servicio de la humanidad puede contar con la ayuda más cordial de estas Órdenes. Su sinceridad siempre puede asegurarse sometiéndolas a la prueba de la aceptación de la Ley de Thelema. Quien niega "Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley" confiesa que todavía se

aferra al conflicto en su propia naturaleza; no es, ni quiere ser, fiel a sí mismo. "A fortiori", resultará falso con ustedes. ↩

229. Como se explicó antes, en otro contexto, quien "destruye" a un ser debe aceptarlo, con todas las responsabilidades anexas, como parte de sí mismo. El Adepto en cuestión se vio por eso obligado a incorporar en su propio vehículo mágico el espíritu elemental de la muchacha (no era humana, la envoltura de una Estrella, sino un daimon planetario avanzado, cuya temeraria ambición había capturado un cuerpo que excedía su capacidad de conducir). Con ello se comprometió a subordinar a su Verdadera Voluntad todo ese repentino aflujo de cualidades (apasionadas, caprichosas, impulsivas, irracionales, egoístas, cortas de miras, sensuales, volubles, alocadas y desesperadas); a disciplinarlas, coordinarlas y emplearlas en la Gran Obra, so pena de ser descuartizado por los caballos salvajes que había atado con fuerza a su propio cuerpo mediante el acto de "destruir" su conciencia independiente y su dominio sobre el vehículo que habían elegido. Véase Su Registro Mágico An XX, Sol en Libra y siguientes. ↩

230. En el Equinox se dan ejemplos de Rituales para varios de estos fines. ↩

231. Moraleja: ¡conviértanse en Adeptus Major! ↩

232. El valor de la prueba de que sus operaciones han influido en el curso de los acontecimientos solo puede evaluarse aplicando las Leyes de la probabilidad. El MAESTRO THERION no aceptaría como concluyente ningún caso aislado, por improbable que fuera. Un hombre puede acertar por adivinación con una probabilidad de una en diez millones tanto como con una de una en tres. Si uno levanta un guijarro, la probabilidad en contra de ese guijarro en particular era infinitamente grande; sin embargo, cualquiera que se hubiera elegido, se habría "dado" la misma probabilidad. Hace falta una serie de acontecimientos antecedentemente improbables para deducir que hay un designio en obra, que los cambios observados se producen causalmente y no casualmente. La predicción de los acontecimientos es una prueba más de que son efectuados por la voluntad. Así, cualquiera puede embocar de chiripa una carambola de diez en el billar, o incluso hacer una serie de unos pocos golpes. Pero el azar no puede explicar un éxito constante, aunque sea moderado, cuando se extiende durante un largo período de tiempo. Y la capacidad del experto para "anunciar su tiro" manifiesta un conocimiento de las relaciones de causa y

efecto que confirma el testimonio de su destreza empírica: que su éxito no es azar ni coincidencia. ↩

233. Esta afirmación cínica es un absurdo de Magia Negra. ↩

234. Las únicas mentes que probablemente le sean útiles al Mago pertenecen a Adeptos que han jurado sufrir la reencarnación a intervalos breves, y los mejores elementos de esas mentes están ligados al "Yo Inconsciente" del Adepto, no abandonados a vagar ociosos por el Plano Astral. Será por lo tanto más provechoso intentar ponerse en contacto con el "Maestro Muerto" en su avatar presente. Además, los Adeptos se esmeran en registrar su enseñanza en libros, monumentos o pinturas, y en designar guardianes espirituales que preserven esas reliquias a lo largo de las generaciones. Cuando estas se destruyen o se pierden, la razón suele ser que el Adepto mismo juzga que su utilidad ha terminado, y retira las fuerzas que las protegían. Se aconseja por lo tanto al estudiante que se conforme; las fuentes de información de que dispone probablemente han sido seleccionadas por los Guardianes de la Humanidad con vistas a sus necesidades reales. Uno debe aprender a confiar en que su Santo Ángel Guardián dará forma con destreza a sus circunstancias. Con solo que uno esté absorto en el ardor de su aspiración hacia Él, muy breve es el tiempo antes de que la Experiencia infunda la convicción cierta de que Sus obras y Sus caminos son infinitamente adecuados a las propias necesidades. ↩

235. Véase Rituel et Dogme de la Haute Magie; Rituel, cap. XIII. ↩

236. Hasta las Iniciaciones más tempranas confieren protección. Compárese el miedo que D. D. Home sentía por Eliphas Levi. Véase Equinox I, X, "The Key of the Mysteries" ("La Llave de los Misterios"). ↩

237. Ocurre en ciertos casos raros que un grado muy inusual de pureza personal, combinado con integridad y fuerza de carácter, proporciona incluso al ignorante cierta defensa natural, y atrae a su aura solo entidades inteligentes y benéficas. Tales personas pueden quizá practicar el espiritismo sin malos resultados evidentes, e incluso con buenos resultados, dentro de ciertos límites. Pero esas excepciones en modo alguno invalidan la regla general, ni sirven de ninguna manera como argumento contra la teoría mágica esbozada más arriba con tan suave persuasión. ↩

238. En el Liber CXI (Aleph) el tema se trata con una sabiduría profunda y omnicomprensiva. ↩

239. Unas pocas formas de ejercicio están exentas de estas censuras. La escalada en roca, en particular, adiestra cada músculo de una variedad infinita de maneras. Obliga además al aprendiz a usar su propio juicio, a confiar en sí mismo, a desarrollar recursos y a depender de su propia originalidad para atacar cada nuevo problema que se presenta. Este principio puede extenderse a todos los ámbitos de la educación de los niños. Hay que ponerlos en contacto con toda clase de verdad, y dejar que hagan sus propias reflexiones y tengan sus propias reacciones al respecto, sin el menor intento de sesgar su juicio. Los alumnos de magia deben formarse en líneas semejantes. Hay que hacerlos trabajar solos desde el principio, cubrir todo el terreno con imparcialidad, idear sus propios experimentos y sacar sus propias conclusiones. ↩

240. Esto no contradice el plan de "ir como a uno le plazca" que se propuso en la nota anterior. Un Adepto autocrático es en verdad una bendición para el discípulo, no porque sea capaz de guiar al alumno "correctamente" en el sendero particular que resulta convenir a su personalidad, sino porque puede obligar al principiante a machacar en el trabajo más fatigoso y así adquirir una capacidad integral, e impedirle que saque del Pastel del Conocimiento las ciruelas que le gustan y se empache con un exceso de dulces descuidando una dieta equilibrada de alimento sano. ↩

241. El aspirante debe recordar que es un Microcosmos. "Universus sum et Nihil universi a me alienum puto" debe ser su lema. Debe hacer práctica diaria de viajar en el Plano Astral, tomando por turno cada una de las secciones más sintéticas, las Sephiroth y los Senderos. Una vez comprendidas estas a fondo, y comprometido en cada una un Ángel a protegerlo o guiarlo en caso de necesidad, debe emprender una nueva serie de expediciones para explorar las secciones subordinadas de cada una. Puede luego practicar el Ascenso en los Planos desde estas esferas, una tras otra, en rotación. Cuando esté plenamente familiarizado con los diversos métodos para afrontar emergencias inesperadas, puede pasar a investigar las regiones de las Qliphoth y las Fuerzas Demoníacas. Su meta debe ser obtener un conocimiento integral de todo el Plano Astral, con imparcial amor a la verdad por sí misma; así como un niño aprende la geografía del planeta entero, aunque quizá no tenga intención alguna de salir jamás de su tierra natal. ↩

242. Al reconsiderar estas observaciones, a pedido de un leal colega, Él se ve obligado a admitir que quizá no sea así. Es cierto que se Le ha concedido todo el Logro Místico teóricamente posible, mientras que Sus poderes en Magick parecen desparejos e imperfectos. A pesar de ello, puede que aun así haya abarcado lo Posible. Porque los Logros Místicos nunca se excluyen mutuamente; el trance del Dolor (por ejemplo) no es incompatible con la Visión Beatífica ni con la "Broma Universal". Pero en Magick cualquier Operación impide a quien la realiza llevar a cabo alguna otra. La razón es que el Juramento de cualquier Obra ata al Mago de una vez para siempre a los principios que implica. Véase el Capítulo XVI, Parte I. Además, es evidentemente posible alcanzar la esencia de cualquier cosa sin interferir con otras cosas que se obstruyen mutuamente. Los viajes a campo traviesa rara vez son practicables. ↩

243. Desarrollos recientes Le han permitido corregir estas condiciones, de modo que este Libro (tal como ahora queda revisado definitivamente para la imprenta) puede considerarse prácticamente libre de defectos graves en este particular. ↩

244. El Nombre de la Orden y los de sus tres divisiones no se revelan a los profanos. Ciertos estafadores se han apropiado recientemente de las iniciales A∴ A∴ para sacar provecho de su reputación. ↩

245. Este libro está publicado en el Equinox, vol. III, n.º 2. ↩

246. No es necesario citar extensamente Liber 185. Basta con decir que el Aspirante es formado de manera sistemática y abarcadora en las diversas prácticas técnicas que constituyen la base de Nuestro Trabajo. Uno puede llegar a ser experto en alguna de ellas, o en todas, sin hacer necesariamente ningún progreso real, así como un hombre podría ser excelente en gramática, sintaxis y prosodia sin ser capaz de escribir un solo verso de buena poesía, aunque el poeta de alma más grande es incapaz de expresarse sin la ayuda de esos tres elementos de la composición literaria. ↩

247. Esto no contradice el derecho absoluto de toda persona a hacer su propia verdadera Voluntad. Pero toda Verdadera Voluntad está necesariamente en armonía con los hechos de la Existencia; y negarse a aceptar el Libro de la Ley es crear un conflicto dentro de la Naturaleza, como si un físico insistiera en usar una fórmula incorrecta de la mecánica como base de un experimento. ↩

248. "Su Voluntad": no, por supuesto, sus deseos como seres humanos individuales, sino su voluntad como oficiales del Nuevo Eón. ↩

249. No se considera "esencial para la recta conducta" ser un propagandista activo de la Ley, y demás; puede ser, o no, la Verdadera Voluntad de una persona determinada hacerlo. Pero, dado que el propósito fundamental de la Orden es promover el Logro de la humanidad, ser miembro implica, por definición, la Voluntad de ayudar a la humanidad por los medios mejor adaptados a ello. ↩

250. Los talentos naturales de los individuos difieren muchísimo. El difunto Sir Richard Jebb, uno de los más grandes filólogos clásicos de los tiempos modernos, era tan inferior a la mediocridad media en matemáticas que, a pesar de repetidos esfuerzos, no pudo aprobar el "little go" en Cambridge, cosa que las mentes más torpes suelen lograr. Era tan profundamente estimado por sus estudios clásicos que se aprobó una "Gracia" especial para admitirlo a la matrícula. De modo semejante, un Exorcista brillante podría ser un Adivino incompetente. En tal caso la A∴ A∴ se negaría a apartarse de Su sistema; el Aspirante se vería obligado a permanecer ante la Barrera hasta lograr derribarla, aunque fuera necesaria una nueva encarnación para permitírselo. Pero ningún fracaso técnico de ninguna clase podría necesariamente impedirle cumplir las Dos Tareas Críticas, ya que el hecho mismo de su encarnación prueba que ha prestado el Juramento que le da derecho a alcanzar el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián, y la aniquilación de este Ego. Uno podría, por lo tanto, ser un Adeptus Minor o incluso un Magister Templi en esencia, aunque la A∴ A∴ le negara el reconocimiento oficial como Zelator debido (digamos) a un defecto nervioso que le impidiera adquirir una Postura "firme y cómoda", como lo exige la Tarea de ese grado. ↩

251. Tras pensarlo, estas notas se han dejado tal como se escribieron originalmente. En el An XVII, con el Sol en Virgo, Soror Rhodon, una probacionista de la A∴ A∴, que en ese momento gozaba del privilegio de residir en cierta Abadía secreta de Thelema, Le pidió que añadiera a este libro un esbozo de la uranografía de los Planos Astrales, en un lenguaje menos técnico que el de Liber 777. Estas notas fueron en consecuencia anotadas por Él. Desarrollarlas más habría sido hacerlas desproporcionadas respecto del resto de este tratado. ↩

252. Véase Poincaré, pasajes citados más abajo. ↩

253. Los pasajes a los que se hace referencia son los siguientes:

"Les axiomes géométriques ne sont donc ni des jugements synthétiques a priori ni des faits expérimentaux. Ce sont des conventions ...

Dès lors, que doit-on penser de cette question: La géométrie Euclidienne est-elle vraie?

Elle n'a aucun sens. Autant demander si le système métrique est vrai et les anciennes mesures fausses; si les coordonnées cartésiennes sont vraies et les coordonnées polaires fausses. Une géométrie ne peut pas être plus vraie qu'une autre; elle peut seulement être "plus commode."

On veut dire que par sélection naturelle notre esprit s'est adapté aux conditions du monde extérieur, qu'il a adopté la géométrie la plus avantageuse à l'espèce; ou en d'autres termes la plus commode. Cela est conforme tout à fait à nos conclusions; la géométrie n'est pas vraie: elle est avantageuse." Poincaré, "La Science et l'Hypothèse."

"Nous choisirons donc ces règles non parce qu'elles sont vraies, mais parce qu'elles sont les plus commodes, et nous pourrions les résumer ainsi en disant: "La simultanéité de deux évènements, ou l'ordre de leur succession, l'égalité de deux durées, doivent être définies de telle sorte que l'énoncé des lois naturelles soit aussi simple que possible. En d'autres termes, toutes ces règles, toutes ces définitions ne sont pas que le fruit d'un opportunisme inconscient." Poincaré, "La Valeur de la Science."

El Estudiante puede consultar "The Nature of Truth" de H. H. Joachim, como refutación. Pero la mayoría de estas sutilezas pierden de vista lo esencial. La Verdad debe ser definida. Es un nombre, por ser un sustantivo (nomen); y todos los nombres son símbolos humanos de las cosas. Ahora bien, la Verdad es el poder de suscitar cierta reacción ("asentimiento") en un hombre, bajo ciertas condiciones ("lo verde", el peso y todas las demás cualidades son también poderes). Existe en el objeto, ya sea latente o manifiesta; de modo que experimentarla a la vez altera y no altera los hechos. Esto es Solipsismo, porque solo podemos ser conscientes de nuestra propia conciencia; y sin embargo no es Solipsismo, porque nuestra conciencia nos dice que sus cambios se deben al impacto de una fuerza externa. La Primera Ley de Newton hace de esto una cuestión de definición.

"¿Qué es la verdad?", más allá de esto, indaga en la naturaleza de este poder. Es inherente a todas las cosas, ya que todas las proposiciones posibles, o sus contradictorias, pueden afirmarse como verdaderas. Su condición es la identidad de forma (o estructura) de las Mónadas implicadas.

Se requiere una cualidad de mente que va más allá de lo "normal" para apreciar directamente 0° = X, etc., así como el razonamiento de H. H. Joachim exige un punto de vista que va más allá del del bosquimano. ↩

254. Véase más abajo la historia sobre el origen del Libro 4. ↩

255. Véase más abajo la historia sobre Amalantra. ↩

256. Véase el ensayo de Poincaré sobre la Naturaleza del Espacio, como una idea inventada por nosotros mismos para medir el resultado de nuestros movimientos musculares, y explicarlo. ↩

257. La prueba habitual del Maestro Therion consiste en escribir el nombre de una Fuerza en una tarjeta y ocultarla; invocar esa Fuerza en secreto, enviar a Su discípulo al Plano Astral y hacer que atribuya su visión a alguna Fuerza. El discípulo mira entonces la tarjeta; la Fuerza que ha nombrado es la que está escrita en ella. ↩

258. La novela más famosa de Fielding se titula "Tom Jones". Sucedió que FRATER PERDURABO se alojaba en un hotel de Londres. Telefoneó a un amigo llamado Fielding a su casa, y le respondió el secretario del señor Fielding, quien le dijo que su empleador había salido de la casa unos minutos antes y que solo podía ubicárselo telefoneando a cierta oficina de la City entre las 11 y las 11 y cuarto. FRATER PERDURABO tenía una cita a las 11 con una estrella del music-hall, en la entrada de un teatro. Para acordarse, tomó nota mental de que, en cuanto viera a la dama, levantaría la mano y diría, antes de saludarla: "Recuérdeme que debo telefonear de inmediato a Fielding", al encontrarse con ella. Así lo hizo, y ella avanzó hacia Él con el mismo gesto y dijo en el mismo instante: "Recuérdeme que tengo que telefonear a Tom Jones", el nombre de un agente de music-hall que trabajaba para ella.

Se verá que aquí no hay cuestión de ninguna conexión entre los elementos de la coincidencia. Si un hecho semejante hubiera ocurrido en el curso de una comunicación con un supuesto espíritu, se lo habría considerado como

una prueba de altísimo grado de la existencia de una inteligencia independiente.

Para aclararlo, permítanme sustituir los términos de la ecuación. Supongamos que dos médiums independientes, A y B, recibieran respectivamente en el mismo momento dos mensajes, el primero: "Pregúntale a B quién escribió Hamlet", el segundo: "Pregúntale a A el nombre de la tragedia más famosa de Shakespeare". La coincidencia es aquí mucho más simple y menos llamativa que la registrada más arriba, porque no hay cuestión de llegar a la identidad por medio de sinónimos accidentales que ocultan su conexión racional. Sin embargo, la mayoría de los estudiosos de los fenómenos Ocultos admitiría que había una fuerte presunción de que una sola inteligencia había ideado deliberadamente los dos mensajes como medio de probar su existencia. ↩

259. En "The International" de noviembre de 1918 se publicó la conclusión de un artículo titulado "The Revival of Magick", del Maestro Therion. La última oración dice: "Aquí hay Sabiduría; el que tenga entendimiento cuente el número de la Bestia; porque es el número de un hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis". το μεγα θηριον, la Gran Bestia Salvaje, tiene, según el sistema griego, el valor de 666. Es, desde luego, el título del Maestro Therion.

El Maestro Therion estaba, por esa época, en comunicación con una inteligencia que daba el nombre de Amalantrah. El domingo 24 de febrero de 1918, a las 9.30 p. m., el Maestro Therion preguntó a Amalantrah si podía usar la palabra θηριον como si fuera hebrea, con la idea de obtener más información sobre el significado místico de la Palabra. La respuesta fue "Sí". Luego preguntó: "¿He de tomar la palabra θηριον sola, o las tres palabras το μεγα θηριον?". La respuesta fue que tomara la palabra θηριον sola. El Maestro Therion preguntó entonces qué letras hebreas debían usarse para transliterar el griego. La respuesta fue: "Tau, Yod, Resh, Yod, Ayin, Nun", que suma 740 o 1390, según se dé a Nun su valor ordinario de 50 o su valor como letra final de palabra, 700. Ninguno de estos números tenía significado especial para el Maestro Therion. Se irritó mucho ante la incapacidad de Amalantrah para serle útil; tanto que las comunicaciones se volvieron confusas y hubo que abandonar el trabajo esa noche. Probó varias otras grafías hebreas para la palabra θηριον, pero no pudo obtener nada de

interés. Esto es bastante notable, ya que casi siempre es posible obtener resultados más o menos buenos probando diversas posibilidades. Por ejemplo, la O podría ser igualmente Ayin, Vau o Aleph.

El lunes por la mañana, el Maestro Therion fue a la oficina de "The International", del cual era editor. En esa época había escasez de carbón en Nueva York, y estaba prohibido calefaccionar los edificios de oficinas los lunes. Se limitó a retirar su correspondencia y se fue a su casa. El martes por la mañana encontró sobre su escritorio una carta que había llegado el lunes para el editor general, quien se la había remitido para que la respondiera, ya que concernía al Maestro Therion más que a él. Esta carta había sido escrita y despachada el domingo por la noche, aproximadamente a la misma hora que la comunicación de Amalantrah. La carta termina así: "Por favor, informe a sus lectores que yo, Samuel bar Aiwaz bie Yackou de Sherabad, he contado el número de la Bestia, y es el número de un hombre.

ויר ת
N O I R Th

(Léase de derecha a izquierda) 50 6 10 200 400

Aquí vemos, pues, la solución más llamativa posible del problema planteado a Amalantrah. Obsérvese que Amalantrah se había negado a dar la solución correcta directamente; según parece, a fin de destacar el carácter notable de la intervención de este corresponsal asirio. Obsérvese también que este último ignoraba por completo la Qabalah ordinaria, siendo cosa sabida en general que το μεγαθηριον suma 666 en griego. Obsérvese, además, que habían pasado casi cuatro meses desde que el problema fue planteado en "The International". El asirio vivía a cierta distancia de Nueva York y era un completo extraño para todo el personal de "The International". La evidencia parece abrumadora en favor de la existencia de Amalantrah, de que era más experto en la Qabalah que el propio Maestro Therion, y de que poseía (además) el poder de traer a la mente de un extraño sin conexión alguna este problema de cuatro meses de antigüedad, haciéndole comunicar la respuesta correcta en el mismo momento en que se formulaba la pregunta a muchas millas de distancia.

La coincidencia, tan perfectamente adecuada para explicar el incidente Fielding-Tom Jones, es del todo incompetente como teoría alternativa. El carácter directamente intencional de las circunstancias es innegable; pero si estamos resueltamente decididos a negar la posibilidad de la existencia de Amalantrah, que explica todo el asunto con tanta sencillez, todavía nos queda un recurso. Implica dificultades que el Maestro Therion no puede concebir como menores que las que embarazan a la otra, pero al menos no está del todo fuera de lo posible. Esta teoría es la telepatía. Puede postularse que la solución de su problema existía en la mente subconsciente del Maestro Therion o en la de Su vidente, y que esta solución quedó telepáticamente impresa en la conciencia del asirio con tanta fuerza como para impulsarlo a comunicársela al colega del Maestro Therion en "The International". Aparte de la improbabilidad general de esta hipótesis, es extraño que, si "Amalantrah" fuera realmente la mente subconsciente del vidente, hubiera dado una ortografía equivocada. Que lo hiciera (si conocía la grafía correcta) solo se explica por su deseo de no quitarle filo a su plan de hacer de la carta del asirio una revelación fulminante de su existencia, como habría ocurrido si el secreto se hubiera revelado prematuramente.

El caso se cita aquí para ilustrar el extremo cuidado que debe ponerse en excluir todas las hipótesis alternativas antes de admitir la existencia de inteligencias desencarnadas. Puede mencionarse, sin embargo, que en este caso particular hay muchos otros incidentes que hacen insostenible la teoría telepática. ↩

260. Hay una historia muy conocida, citada en varios tratados de psicología, cuya heroína es una sirvienta inglesa ignorante, de inteligencia bastante inferior y que no conocía ningún idioma, ni siquiera el suyo. En el curso de una fiebre deliró y se puso a recitar largos pasajes de hebreo erudito. Las investigaciones mostraron que en su primera juventud había estado por un tiempo al servicio de un Rabino judío que acostumbraba declamar sus sermones al alcance del oído de la muchacha. Aunque no atribuía ningún significado a las palabras, las había almacenado mecánicamente en su memoria subconsciente, para reproducirlas cuando la acción de la fiebre excitó el grupo de células donde estaban registradas. ↩

261. Esta numeración se descubrió años más tarde. La cuestión surgió entonces, a partir de la consideración de este descubrimiento, por medio de S.

Jacobs: "¿Por qué Aiwaz se escribe Aiwass, y no Aiwaz, en el Libro de la Ley?". En griego, αιϝασς = 418. El autor del Libro había ocultado en Su propio nombre no uno solo sino dos números, los de suprema importancia en el Libro. ↩

262. Esta lista no agota en modo alguno la serie. En particular, Frater Perdurabo descubrió en 1923 que la palabra hebrea para "querer" tiene también el valor de 93: y sus significados técnicos especiales arrojan todavía más luz sobre el significado de θελημα tal como lo usa Aiwaz. ↩

263. La letra F se usa para representar la Vau hebrea y la Digamma griega; su sonido está entre el de la o larga y el de la oo larga del inglés, como en *Rope* y *Tooth*. ↩

264. Véase, para la fórmula de IAF, o más bien FIAOF, el Libro 4, Parte III, Capítulo V. La forma FIAOF resultará preferible en la práctica. ↩

265. "Masa", en el sentido en que usan la palabra los físicos. La imposibilidad de definirla no detendrá al iniciado intrépido (en vista de que la concepción fundamental está más allá de las categorías normales de la razón). ↩

266. Consagrado a AHAThOOR. La idea es la de la Hembra concebida como invulnerable, reposada, de enorme capacidad de engullir, etc. ↩

267. En hebreo, ADNI, 65. Los Iniciados gnósticos lo transliteraron para insinuar sus propias fórmulas secretas; seguimos tan excelente ejemplo. ON es un Arcano de Arcanos; su significado se enseña, gradualmente, en la O.T.O. Además, AD es la fórmula paterna, Hadit; ON es su complemento, NUIT; la Yod final significa "mío" etimológica y esencialmente la simiente virginal hermafrodita mercurial (transmitida): el Ermitaño del Taro. El uso del nombre es, por lo tanto, invocar el propio secreto más íntimo, considerado como resultado de la conjunción de Nuit y Hadit.

    Si se incluye la segunda A, su sentido es afirmar la operación del Espíritu Santo y la formulación del Niño en el Huevo, que precede a la aparición del Ermitaño. ↩

268. Una comprensión cabal del Psicoanálisis contribuirá notablemente a la debida apreciación de este Ritual. ↩

269. Se dice entre los hombres que la palabra Hell (Infierno) deriva de la palabra "helan", ocultar o encubrir, en la lengua de los anglosajones. Es decir, es el

lugar oculto, que, puesto que todas las cosas están en tu propio ser, es el inconsciente. Liber CXI (Aleph) cap δς. ↩

270. Pero compárese el uso de la misma palabra en la sección C. ↩

271. Véase la explicación en el Punto II. ↩

272. Cualquier fórmula de esta clase debe usarse solo cuando el adepto tiene pleno conocimiento, basado en la experiencia, del manejo de tales asuntos. ↩

273. Esta es una suposición basada en Liber Legis II, 78 y III, 34. ↩

274. Teniendo experiencia de éxito en las prácticas de Liber 536, βατραχοφρενοβοοκοσμομαχια. ↩

275. Corresponden al Azufre, el Mercurio y la Sal de la Alquimia; a Sattvas, Rajas y Tamas en el sistema hindú; y son más bien modos de acción que cualidades reales, aun cuando se los conciba como latentes. Son el aparato de comunicación entre los planos; como tales, son convenciones. No hay validez absoluta en ningún medio de aprehensión mental; pero a menos que hagamos que estos espíritus del Firmamento nos estén sujetos estableciendo una relación correcta (dentro de los límites posibles) con el Universo, caeremos en error cuando desarrollemos nuestro nuevo instrumento de comprensión directa. Es vital que el Adepto adiestre sus facultades intelectuales para que le digan la verdad, en la medida de su capacidad.

    Despreciar la mente a causa de sus limitaciones es el error más desastroso; es la causa común de las calamidades que siembran tantas costas con los restos de la Armada Mística. La Intolerancia, la Arrogancia, el Desconcierto, todas las formas de desorden mental y moral, tan a menudo observadas en personas de gran logro espiritual, han desacreditado el Sendero mismo; casi todas esas catástrofes se deben a intentar construir el Templo del Espíritu sin la debida atención a las leyes mentales de la estructura y a las necesidades físicas del cimiento. La mente debe llevarse a su máximo grado de perfección, pero según sus propias propiedades internas; no se puede alimentar un microscopio con chuletas de cordero. Debe considerársela como un instrumento mecánico de conocimiento, independiente de la personalidad de su poseedor. Hay que tratarla exactamente como uno trata su electroscopio o sus ojos; [ilegible en la

fuente] influencia de los propios deseos. Un médico llama a un colega para atender a su propia familia, sabiendo que la ansiedad personal puede trastornar su juicio. Un microscopista que confía en sus ojos cuando está en juego su teoría favorita puede falsear los hechos, y descubrir demasiado tarde que ha hecho el ridículo.

En el caso de las iniciaciones mismas, la historia está llena de cicatrices de las heridas infligidas por esta Daga. Nos recuerda constantemente el peligro de confiar en las facultades intelectuales. Un juez debe conocer la ley en cada punto, y estar libre de prejuicios personales, y ser incorruptible, o la iniquidad triunfará. El Dogma, con la persecución, el engaño, la parálisis del progreso y muchos otros males como sus sátrapas, ha establecido siempre una tiranía cuando el Genio lo ha proclamado. El Islam haciendo una hoguera de la Sabiduría escrita, y Haeckel falsificando pruebas biológicas; físicos ignorantes de la radiactividad que disputan las conclusiones de la geología, y teólogos impacientes con la verdad que luchan contra la marea del pensamiento; todos ellos han de perecer a manos de su propio error al hacer de sus mentes, internamente defectuosas o externamente desviadas, la medida del Universo. ↩

276. Estos fenómenos no son del todo subjetivos; pueden ser percibidos, aunque a menudo bajo otras formas, incluso por el hombre común. ↩

277. Es decir, Yod He, realizándose a Sí Mismos, Voluntad y Entendimiento, en los gemelos Vau He, Mente y cuerpo. ↩

278. Pero véase también la solución general del Enigma de la Existencia en el Libro de la Ley y su Comentario: Parte IV del Libro 4. ↩

279. Si adoptamos la nueva ortografía VIAOV (Libro 4, Parte III, Cap. V.), debemos leer "El Sol-6-el Hijo", etc., en lugar de "todos"; y elaborar en consecuencia de otras maneras esta interpretación aquí dada. Así, O (o F) no será "El Quince por función" en lugar de "Cinco", etc., y "en el acto libre, firme, aspirante, extático", más bien que "gentil", etc., como en el presente texto. ↩

280. Hay una grafía alternativa, TzBA-F, donde la Raíz, "una Hueste", tiene el valor de 93. El Practicus debería revivir este Ritual en su totalidad a la Luz de sus investigaciones personales en la Qabalah, y hacerlo así su propiedad peculiar. La grafía aquí sugerida implica que quien profiere la Palabra afirma su lealtad a los símbolos 93 y 6; que es un guerrero en el ejército de

la Voluntad y del Sol. 93 es también el número de AIWAZ, y 6, el de la Bestia. ↩

281. Las consonantes de LOGOS, "Palabra", suman (valores hebreos) 93, y επη, "Palabras" (de donde "Épica"), tiene también ese valor: ειδε τα επη podría ser la frase aquí pretendida: su número es 418. Esto afirmaría entonces el cumplimiento de la Gran Obra; esta es la conclusión natural del Ritual. Cf. CCXX, III, 75. ↩

282. Estas necesidades se modifican durante el proceso de Iniciación, tanto en cantidad como en calidad. Uno no debería inquietarse por su salud física o mental por razones a priori, sino prestar atención solo a síntomas indudables de malestar, si llegaran a presentarse. ↩

283. Véase la Nota en la página siguiente. ↩

284. Véase Equinox I, VIII, 22. ↩

285. Se requiere un alto grado de iniciación. Esto significa que el proceso de análisis debe haberse llevado a cabo muy a fondo. El Adepto debe haber tomado conciencia de sus impulsos más profundos y haber entendido su verdadero significado. La "resistencia" aquí mencionada es automática; aumenta indefinidamente frente a la presión directa. Es inútil intentar forzarse en estos asuntos; el Aspirante no iniciado, por ansioso que esté, fracasará con seguridad. Hay que saber cómo tratar cada idea interna a medida que surge. Es imposible vencer las propias inhibiciones mediante el esfuerzo consciente; su existencia las justifica. Dios está de su lado, como del de la víctima en "Instans Tyrannus" de Browning. Un hombre no puede obligarse a amar, por mucho que lo desee, por diversas razones racionales. Pero, por otro lado, cuando llega el verdadero impulso, abruma a todos sus críticos; estos son impotentes para hacer o deshacer a un genio; solo puede atestiguar el hecho de que ha encontrado a su amo. ↩

286. Desde luego, incluso los principios y modos erróneos de la mente son verdaderos en cierto sentido. Lo único que cambia es su apariencia. Copérnico no destruyó los hechos de la naturaleza ni cambió los instrumentos de observación. Se limitó a efectuar una simplificación radical de la ciencia. El error es en realidad un "nudo de tonto". Además, la misma tendencia responsable del enredo es uno de los elementos necesarios de la situación. Nada está "mal" en definitiva; y no se puede llegar al punto de vista "correcto" sin la ayuda del propio punto "equivocado". Si rechazamos

o alteramos el negativo de una fotografía, no obtendremos un positivo perfecto. ↩

287. Esto significa libre de ideas, por excelentes que sean en sí mismas, que le son ajenas. Por ejemplo, el interés literario no tiene lugar propio en un cuadro. ↩

288. Liber AL vel Legis, II, 61-68, donde se tratan los detalles de la técnica apropiada. ↩

289. Lo esencial de este asunto es que la palabra AUM, que expresa el curso del Aliento (la vida espiritual) desde la emisión libre, a través de la concentración controlada, hasta el Silencio, se transmuta mediante la creación de la letra compuesta μγν, que reemplaza a la M: es decir, el Silencio se realiza como un paso a una vibración extática continua, de la naturaleza del "Amor" bajo la "Voluntad", como lo muestra μγν = 40 + 3 + 50 = 93, αγαπη, θελημα, etc.; y la palabra entera tiene el valor de 100, la Perfección Perfeccionada, la Unidad en su completud, y equivale a κρ, la conjunción de los principios esenciales masculino y femenino. ↩

290. El intelecto "normal" es incapaz de estas funciones; debe haberse desarrollado una facultad superior. Como dice Zoroastro: "Extiende la mente vacía de tu alma hacia aquel Inteligible, para que aprendas el Inteligible, porque subsiste más allá de la Mente. No Lo entenderás como cuando entiendes alguna cosa común". ↩

291. Esto corresponde a la niebla emocional y metafísica característica del surgimiento del pensamiento a partir de la homogeneidad. La diferenciación clara y concisa de las ideas señala la mente adulta. ↩

292. Véanse los mapas "Minutum Mundum" en The Equinox I, 2 y 3, y las relaciones generales detalladas en Liber 777, cuyas columnas más importantes se reimprimen en el Apéndice V. ↩

293. Para el relato de estos asuntos, véanse The Equinox, vol. I, "The Temple of Solomon the King", Liber 418, Liber Aleph, John St. John, The Urn y el Libro 4, Parte IV. ↩

294. La Tierra Pura conocida por los antiguos egipcios, durante aquel Equinoccio de los Dioses que presidió Isis (es decir, la Era Pagana), se tomaba como Verde. ↩

295. El sentido secreto de estas palabras ha de buscarse en su numeración. ↩

296. Boleskine House está a orillas del Loch Ness, a 17 millas de Inverness, latitud 57.14 N, longitud 4.28 O. ↩

297. El Pueblo de Inglaterra ha hecho dos revoluciones para liberarse del fraude y la tiranía papistas. Están otra vez con sus artimañas; y si tenemos que hacer una Tercera Revolución, ¡destruyamos el germen mismo! ↩

298. Referencia a la Primera Edición. ↩

299. Esta indicación no se aplica a dioses como Phthah o Harpócrates, cuyas naturalezas no concuerdan con este gesto. ↩

300. O el pulgar, con los dedos cerrados. El pulgar simboliza el espíritu; el índice, el elemento agua. ↩

301. (N. del T.) Las figuras de esta parte (pentagramas, hexagramas, signos de grado) llegaron casi ilegibles en la extracción de la fuente y no se reproducen; se consignan solo las leyendas reconocibles. ↩

302. (N. del T.) En el hexagrama del Sol, cada punta lleva dos números de trazo (1:12, 2:11, 3:10, 4:9, 5:8, 6:7). ↩

303. Esto, en caso de fracaso. Los resultados del éxito son tantos y tan maravillosos que aquí no se intenta describirlos. Se los clasifica, a título provisional, en "The Herb Dangerous", Parte II, Equinox I, 2. ↩

304. Las excepciones a esta regla no pertenecen ni a esta práctica ni a este grado. N. Fra. A∴A∴ ↩

305. Nótese que en las primeras etapas de la concentración de la mente tales molestias se vuelven insignificantes. ↩

306. En circunstancias en que esto no sea apropiado, que vaya armado con vara y lámpara en lugar de como dice el texto. N. ↩

307. En circunstancias en que esto no sea apropiado, que vaya armado con vara y lámpara en lugar de como dice el texto. N. ↩

308. Si va armado con vara y lámpara, que extinga la luz con la mano. N. ↩

309. Este libro enseña cómo indagar "¿Quién soy yo?", "¿Cuál es mi relación con la naturaleza?". ↩

310. Uno debe destruir sus nociones falsas acerca de quién y qué es antes de poder hallar la verdad del asunto. Por lo tanto, uno debe comprender esas

nociones falsas antes de abandonarlas. A menos que esto se haga a la perfección, uno mezclará lo Verdadero con los restos de lo Falso. ↩

311. La vida de uno ha sido guiada hasta ahora por esas nociones falsas. Por eso, al abandonarlas, uno no tiene ningún patrón de control del pensamiento ni de la acción; y, hasta que nace la verdad, uno solo puede moverse en virtud de su impulso adquirido. Es como saltar al vacío. ↩

312. Quienes posean el Liber CLXXXV notarán que en todos los grados salvo uno el aspirante se compromete a servir a sus inferiores en la Orden. ↩

313. Hágase perfecto al Adeptus Exemptus como tal antes de seguir adelante. ↩

314. La Memoria Mágica (es decir, la de las encarnaciones anteriores) libera del deseo al mostrar cuán fútiles y engendradoras de dolor resultan todas las realizaciones terrenales, e incluso las submágicas. ↩

315. La fórmula de la Gran Obra "Solve et Coagula" puede interpretarse así: "Solve", la disolución del yo en el Infinito; "Coagula", la presentación del Infinito, en forma concreta, a lo externo. Ambas son necesarias para la Tarea de un Maestro del Templo. Puede aparecer en cualquier otro Cielo, según su naturaleza general, en su máscara mágica de iniciación. ↩

316. El olvido freudiano procura proteger a uno del choque de la muerte. Uno tiene que prepararse para afrontarlo de otros modos, como arriesgando habitualmente la vida. ↩

317. Un hermano a quien conozco se vio repetidamente desconcertado en esta meditación. Pero un día, precipitándose con su caballo por un acantilado cortado a pique de cuarenta pies, y saliendo sin un rasguño ni un moretón, recordó sus muchas escapadas por poco de la muerte. Estas resultaron ser los últimos factores de su problema, que, así completado, se resolvió solo en un momento. (O.M. Frontera china, 1905-6.) ↩

318. Es decir, el asunto de Cerbero. ↩

319. Por ejemplo, que A sea un hombre de pasiones fuertes, versado en la Santa Qabalah, vegetariano y político "reaccionario" ferviente. Que B sea un pensador exangüe y ascético, ocupado en los negocios y en los cuidados de la familia, comedor de carne y político progresista ferviente. Que ningún pensamiento propio de "A" surja cuando el anillo esté en el dedo de "B", y viceversa. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar